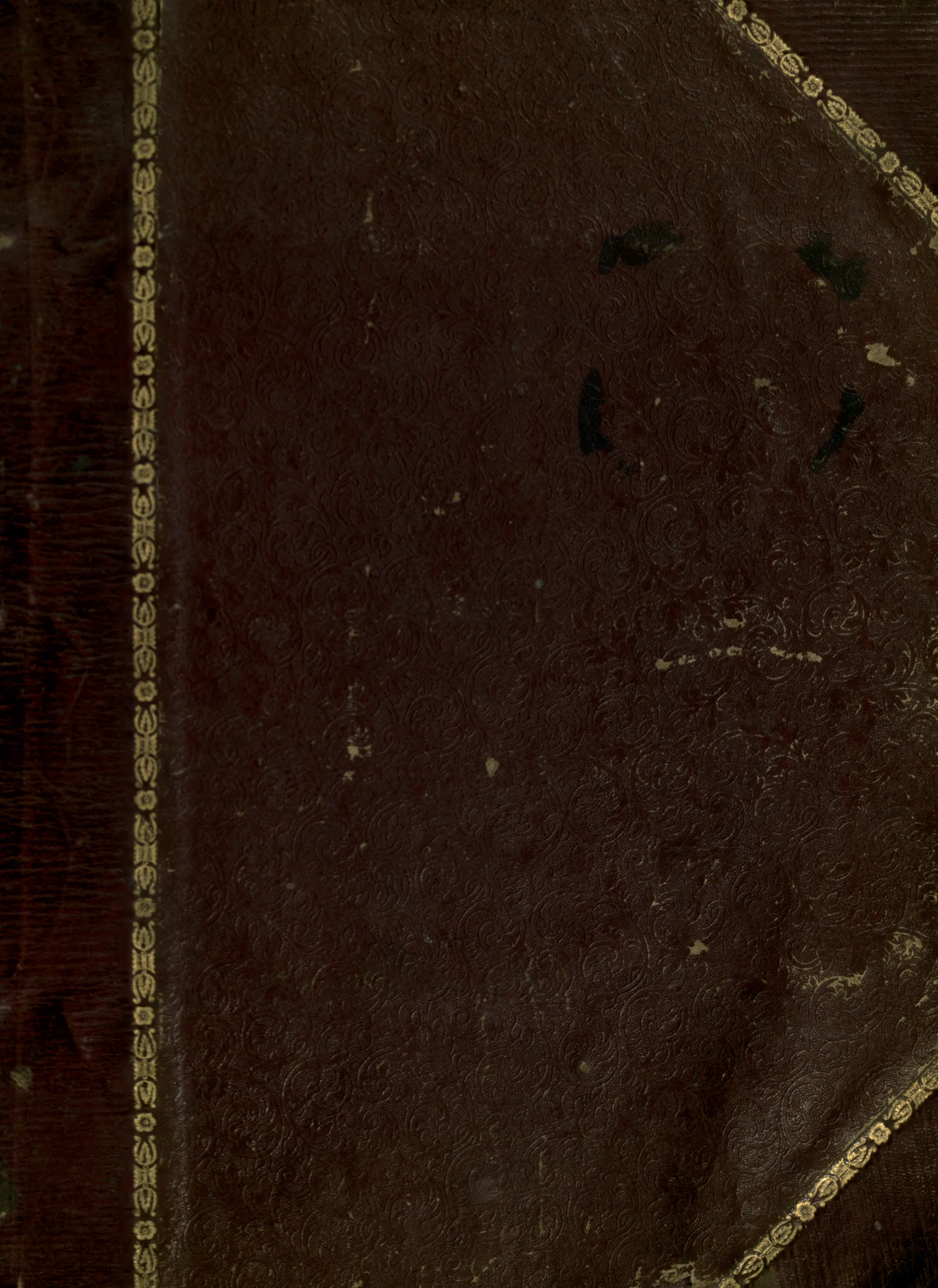




La Ilustración Guatemalteca

Revista Quincenal

SUMARIO

LA ILUSTRACION GUATEMALTECA

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

VOL. I. GUATEMALA, 1 DE AGOSTO DE 1896. NO. 1.

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores

BALDOMERO MENÉNDEZ, Director

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Mensual $1.00
" Seis meses en la República, pago adelantado 5.00
" " " en Centro-América " " 6.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción, dirigirse al Director Don Baldomero Menéndez; y lo referente á la Administración económica, á los Editores,

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.

Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.

NUESTROS PROPOSITOS.

El título de nuestro quincenal y su lectura, indicarán al público el fin que nos proponemos; alentar á la falange jóven que se levanta desde los escaños de las áulas al campo de las letras, las artes y las ciencias, y saborear las producciones de los que, á fuerza de infatigable trabajo alcanzáron el título de maestros, indicándonos el camino del porvenir sin distinción de personalidades, puesto que todas ellas y con sus preclaros talentos, harán resaltar una vez más, la literatura pátria ante los demás paises latinos y extranjeros.

En todos los pueblos cultos las publicaciones ilustradas se hallan libres de pasiones políticas y religiosas, lo mismo que del personalismo, y si en Guatemala, después de constante batallar, empeñamos la lucha, haciendo una ilustración quincenal, alejada en absoluto de las tres condiciones que dejamos expuestas, es por la fe que tenemos en nuestros propósitos y la necesidad que sentimos de dar á conocer al mundo civilizado nuestro progreso en todos los ramos, lo mismo que las bellezas patrias, orgullo de nuestros antepasados y de los prohombres del presente.

Para llevar á la práctica una publicación, que creemos viene á llenar un vacío en las Letras, en las Artes y en las Ciencias, no hemos omitido sacrificio alguno, ni tampoco hemos desmayado ante la importancia de nuestro ideal, confiando en nuestros propios esfuerzos y en el núcleo valiosísimo del público progresista, dispuesto siempre á sostener y alentar, con su valioso concurso, sinceras miras.

Además, la próxima Exposición Centro-Americana vendrá á ser un objeto principalísimo de nuestra publicación, á fin de dar á conocer en el exterior la importancia del concierto que habrá de tener Guatemala con sus hermanas Repúblicas, ante el mundo civilizado y progresista. Satisfacción, y no poca, será para nosotros ocupar la atención del público por medio del foto-grabado, con los edificios que habrán de construirse al efecto, y las distintas secciones extranjeras que para el próximo Certamen, contribuirán al mejor éxito de la empresa.

Si logramos contar con el precioso auxilio que es indispensable á publicaciones tan costosas como la que hoy ofrecemos; todos habremos contribuido á cimentar y prestigiar á LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA, y á servir con la necesaria constancia de escudo heráldico para las letras Guatemaltecas: estas son las aspiraciones de la

REDACCIÓN.



MEMORIAS DE ANTAÑO.

Los duendes y los brujos.

¿Qué extraño podrá parecer al crítico más exijente que aquí haya habido brujos y duendes, cuando historiadores serios, teólogos de nota y frailes observantes dan testimonio de ello? Ni se crea que entre nosotros han dejado de acaecer cosas tan fuera del orden natural, que el más incrédulo no pudiera menos de atribuirlas á obra de encantamiento, ó del demonio, ó de milagro, según la manera de ver de cada uno; que en todo eso caben opiniones más ó menos discutibles, como sucede con cuanto pasa en el mundo.

Allá, á los patriarcas, se les aparecían ángeles buenos, con quienes conversaban; á Moisés se le apareció la misma divinidad; á Daniel un carnero de cuernos desiguales y una leona con alas de águila; al Apóstol San Juan la bestia de siete cabezas; al desgraciado Carlos VI un ciervo con collar de oro, que le hizo perder el juicio; y á Margarita de Valois hubo de aparecérsele un espíritu encarnado en arrogante mancebo, que produjo turbulencias inauditas.

Aquí ha habido también apariciones de todas las clases que distingue el Padre Calmet, á saber: de ángeles buenos ó malos, de difuntos y *de vivos*, y si el crédulo benedectino hubiera vivido en la América Central, á fe que agrega otras apariciones *políticas é impolíticas*, que constituyen milagros patentes, capaces de hacer que se canonizara á los que han llegado á realizarlos, ó que se creyera que han tenido pacto con el diablo.

A raíz de la conquista, cuando la Antigua Guatemala se exhibía rica, gallarda y gentil, turbaban la tranquilidad de sus sencillos moradores las inauditas diabluras de *espantos* y hechiceros, que bullían en aquella capital del reino. La Tatuana hubo de tener que habérselas hasta con el Presidente de la Real Audiencia y con los familiares del Santo Oficio, que en vano llegaron á capturarla, pues ya en la cárcel, y á la vista de todos, pintó con carbón un barco en la pared, subió el pié á la altura de su bordo, y caten ustedes que, con mar en calma, navegó quien sabe á donde, hasta llegar quizá á las aguas dormidas de la laguna Estigia, á dar buena cuenta á Plutón de tantas fechorías.

El muy reverendo padre dominico fray Francisco Ximénez, se moría de miedo, según aparece de su verídica historia del Reino de Guatemala, al ver con sus propios ojos las fatídicas luces que, á la media noche, salían por la calle de las Beatas Indias, merced á las malas artes de una impúdica mujer que, ora se aparecía en forma de carnero ó de lechuza, por aquellos contornos, ora tenía amantes de alto coturno, con escándalo de la gente devota y recatada.

Ni es menos extraño el caso de las mulas del oidor que, por obra de encantamiento, aparecieran en la azotea de su casa, frente al templo de la Compañía de Jesús, sin tener alas los tales cuadrúpedos, ni haber escalera para que subiesen, ni haberse dejado oír el menor ruido, ni sospecharse cómo ni cuándo llegaron á semejantes alturas.

Es fama que entre las turbulencias causadas por el Visitador Licenciado don Francisco Gómez de la Madriz, en la noche del domingo de Ramos del año del Señor 1701, cuando la capital del reino púsose en armas, dividiéndose en partidos Berropistas y Tequelíes, secuaces los primeros del Presidente de la Real Audiencia don Gabriel Sánchez de Berrospe, y los segundos del obispo Fray Andrés de las Navas, quien falleció envenenado, á juicio de sesudos cronistas; es fama, decimos, que desde que tal crímen se perpetró, se aparecía al derredor del palacio del difunto prelado, una fantasma envuelta en obscura capa, á guisa del Manto Verde de Venecia, que alcanzó tanta celebridad. Hubo mancebo audaz que disparara sobre la aparición un tiro de pistola; pero aquella *alma en pena*, que decían las ancianas ser la del mismo Fray Andrés de las Navas, permanecía impasible. Una mano descarnada escurrióse del manto y devolvió la bala al agresor,



Señora Doña Algeria de Reyna Barrios.

Fotografía por el artista
Don Alberto G. Valdeavellano.

mientras que con voz sepulcral decíale la aparición: "más vale que dispares tu arma sobre el cuerpo de Berrospe, ya que á mí no me alcanza el poder corrompido de la tierra."

En la célebre *Procesión del Silencio* que salía á media noche, recorriendo las principales calles de aquella hermosa ciudad de los volcanes, antes de que la arruinasen los temblores de tierra, veíanse nazarenos ó *cucuruchos*, como por acá se les llama, marchando con paso grave tras la milagrosa imagen de Jesús, rodeada de penitentes, que azotaban unos sus espaldas y llevaban otros pesadas cruces. Con cirios y candilejos se medio alumbraba aquella procesión solemne, á la cual concurría la flor y nata de la muy Noble y Leal Ciudad de los Caballeros de Santiago. Era la noche del 10 de abril del año 1765, cuando justamente pasaba la comitiva por el Arco de Santa Catarina. A poco andar desprendióse de la fila de Nazarenos uno de figura esbelta, que apagó su luz y penetró en la casa de Don Antonio de Orozco y Gálvez Mogrovejo, en la cual este caballero y su esposa Doña Lugarda Aguirre y Oquendo habían dejado sola á su hija mayor Doña Clara, joven de unos veinticuatro años de edad, hermosa y rica doncella que iba pronto á casarse con uno de los principales del lugar. La prometida notó desde la ventana, en donde se hallaba, viendo la procesión, que el misterioso *cucurucho* se había dirigido hácia la puerta de su propia casa, y temerosa quizá de que fuese aquel alguno de sus despechados amantes, no tuvo tiempo más que para apagar la luz de la sala y esconderse bajo el tablero de una mesa redonda. Llega al instante el nazareno, y al no encontrar á Doña Clara, se clava un puñal en el pecho y cae sin sentido.......

Al regresar pocos momentos después, Gálvez Mogrovejo y su esposa, encontraron allí el cadáver de Don Rodrigo Aguilar y Cilieza, muy cerca del cuerpo desmayado de aquella joven, que al fin volvió á la vida, después de tan horrible escena.

Desde entonces, se suprimió la nocturna *Procesión del Silencio;* y contaban los viejos que nadie volvió á habitar la casa del siniestro, porque al ruido de cadenas y fúnebres lamentos, pasaban en fila á media noche por los corredores y los patios, los devotos nazarenos, que más de una vez dejaron mal parados á los que audaces, iban á morar á aquella mansión de *espantos*. Los incrédulos murmuraban, por lo bajo, que se hacía moneda falsa en dicha casa; mientras que la mayoría atribuyó siempre al alma en pena de D. Fadrique, semejantes apariciones.

Ello es lo cierto que en ese caso, como en la generalidad de los que tenían lugar por obra de espíritus malignos, á juicio de la Inquisición, intervino ésta, á efecto de formar el proceso los comisarios del *Santo Oficio* y remitirlo á Méjico, en donde residía el Tribunal Supremo que profería sentencias. Ni eran sólo los jueces eclesiásticos quienes creían en el *pacto con el diablo*, que también los delegados regios castigaron hasta con la muerte á varios brujos y hechiceros. En nuestros archivos existe el proceso de José García (alias *Cenizo)* que fué célebre en San Miguel (jurisdicción de la provincia de San Salvador), por haberse evadido de la cárcel, en donde se hallaba á virtud de los muchos robos que había cometido en la ciudad. Después de maduro estudio, el muy poderoso Señor, como decían á la Real Audiencia, tuvo por justo y procedente mandar ahorcar al *Cenizo*, por cuanto del mérito de autos se desprendió ser él de índole perversa, poco temeroso de Dios y de las leyes reales, hallándose por lo demás probado plenamente que tenía pacto explícito con el demonio, (¡qué tiempos!) acerca de lo cual siguió el Santo Oficio las diligencias del caso. El 12 de octubre de 1766 se le notificó al relapso el fallo que lo mandaba matar, y poco tiempo después se ejecutó la bárbara pena, en la misma ciudad de San Miguel, ante el compungido vecindario, que fuera teatro de todas sus diabluras. Ni se crea que en los demás pueblos del antiguo reino faltaban brujos y duendes, pues si hemos de dar crédito al gran naturalista Acosta y á otros varios padres y frailes españoles, era el diablo el dios de los pobres americanos, quien tantos prodigios obraba entre ellos que, como dice uno de nuestros escritores, "parecía que nada era más natural que lo prodigioso; pero no fueron solamente los buenos teólogos y excelentes críticos españoles los que escribieron diabólicas historias. En prueba de ello se puede citar un autor inglés que menciona hasta

los nombres de los hechiceros, que él conoció en Guatemala, y que lo hechizaron, como Medea á Jasón, como Deyanira á Hércules, como Circe á Ulises, como Armida á su enamorado amante, y como toda hechicera á todo hechizado."

Hoy, á fines del siglo XIX, no sólo el vulgo ignorante cree todavía en duendes, sino gente que presume de ilustrada mueve mesas y evoca espíritus, con una facilidad tan grande, como nuestra legendaria Tatuana ponía pies en polvorosa, con solo pintar su barco en las paredes de la prisión del Santo Oficio. Obras muy modernas he leído yo, recientemente publicadas en Europa, más ridículas y supersticiosas que las antiguas crónicas de monjes crédulos, acerca del magnetismo y del espiritísmo. Siempre lo sobrenatural y fantástico impresionó á los espíritus débiles, desde los buenos tiempos de Abraham y Lot hasta los que nosotros hemos alcanzado, de Allán Cardeck y de las *teleopsias y previsiones* de los médiums.

A. Batres J.

Guatemala, 1894.

SIN ESPERANZA.

¡ Profunda es la tristeza que me agovia !
En mis ojos el llanto se agotó ;
Ya no brotan mis lágrimas ardientes,
Se esconden en mi herido corazón.

Corrieron cual torrente desbordado
Y entónces era menos infeliz,
Porque salían fuera de mi pecho
Y hubo instantes de calma para mí.

Ahora no me queda ni el conzuelo
De que el llanto desahogue mi pesar,
Y crece ! ¡ y crece mi voraz martírio !
Y mi existencia emponzoñando vá.

¿ Que me queda en el mundo ? Nada, nada !
La esperanza no existe para mí,
Sólo espinas encuentro en mi camino
Y es la tumba mi sólo porvenir.

Vicenta Laparra de la Cerda.

La opinión es pura farsa ; un hombre puede llevarla al derecho y al revés, lo propio que una chaqueta de ante. — Shakespeare.

LOS POETAS NACIONALES.

Rafael Landívar.

Hállase en formación una obra de grande aliento : la Historia del desenvolvimiento intelectual de Guatemala, desde la fundación de la primera escuela (1541) hasta el establecimiento del Instituto de Indígenas (1893). En esa obra, el Doctor Salazar nos dará noticias sobre más de cien escritores del tiempo colonial, y entre ellos los poetas ; de Liévana, de Orena, de Mestanza, en el siglo XVI ; los culteranos de la centuria siguiente ; los jesuitas del siglo XVIII, cuyo último cuarto lega al XIX tres de los mejores poetas nacionales. Uno de ellos, es Landívar.

La primera noticia que de él tuvimos, fue por la traducción que publicó el padre de los Diéguez, en " El Museo Guatemalteco," después, la versión de " La pelea de gallos," por Heredia, y la de " Los lagos de México," por Pagaza.

El gobierno guatemalteco, en 1893, comisionó al Cónsul en Venecia para que averiguase cuanto le fuera dable sobre el poeta Landívar. Sabíase que era originario de la Antigua, y que siendo jesuita, había salido expulsado, como todos los de su orden, en tiempo de Carlos III, y había muerto en Bolonia. El Cónsul dió un extenso é interesante informe. Había hallado en la Biblioteca Comunal de Bolonia, la obra de Backer, " Bibliothéque des Ecrivains de la Compagnie de Jésus," y en sus ediciones de 1854 en Lieja y 1893 en Bruselas, se leía : " Landívar, Raphael, né á Guatémala le 27 octovre 1731, entré dans la Compagnie á Tepozotlán, le 7 février 1750. Il enseigna la Rétorique, la Philosophie, et annonca la parole de Dieu dans sa ville natale. Le Décret de Charles III l'ayant exilé de sa patrie, il se fixa en Italie, et finit ses jours á Bologne le 27 septembre 1793." Había obtenido también los dos ejemplares del poema " Rusticatio mexicana " que remitió, la primera edición hecha en Módena en 1781 y la segunda en Bolonia en 1782, ésta más completa que la anterior, pues tenía quince libros en lugar de diez. La calidad de guatemalteco atribuida á Landívar, no daba lugar á duda ; él mismo decía en la dedicatoria de su poema :

" Salve cara Parens, dulcis Guatimala, salve Delicium vitae, fons Aforigo meæ."

La versión de esta poesía, por el licenciado Don José Domingo Diéguez, dice :

A GUATEMALA

Salud, salud, oh dulce Guatemala,
Origen y delicia de mi vida !
Deja, hermosa, que traiga á la memoria
Las dotes, las ofrendas que convidas :
Tus fuentes agradables, tus mercados,
Tus templos, tus hogares y tu clima.
Ya me parece que tus altos montes
A lo lejos mi vista determina,
A las praderas y campiñas verdes
Que eterna primavera fertiliza.
Cada rato me cercan las ideas
De los torrentes de aguas cristalinas,
Y sus playas techadas y sombrías,



MONUMENTO Á CRISTÓBAL COLÓN, en el "Parque Central."
Fotografía por el artista Don Alberto G. Valdeavellano.

Por donde las corrientes se deslizan
[illegible]
[illegible]
¿Qué fuera si yo el labio [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] al alma
[illegible]
[illegible]
[illegible]
Lo que era pues ha del grande Reino
Ciudad, capital, soberbia, altiva
Hoy no es más que escombros y montones
[illegible] plazas, templos, [illegible]
[illegible]
[illegible] á la alta cima
[illegible]
[illegible]
Pero ¡qué digo! . . Salen ya del polvo
Desde el [illegible] reconstruidos,
Hasta la cumbre los [illegible] templos
[illegible]
Ya las fuentes se asocian con los ríos
Ya las plazas [illegible] y vastas
Se encuentran [illegible] por la turba
[illegible]
Recobra la ciudad rápidamente
De sus [illegible] nueva vida.
[illegible] el cielo
[illegible]
[illegible]
Capital de aquel Reino la más rica
[illegible] desde ahora para siempre
De [illegible] de restos y de ruinas
Y [illegible] hasta los astros
[illegible]
Que pregonen el triunfo esclarecido
Que has alcanzado de la muerte impía
Acepta [illegible] este ronco plectro
[illegible] rima
Y que por premio conseguir yo pueda
[illegible] en ti mi suspirada dicha

Las versiones por Pagaza y Heredia, pueden verse en la Antología que está formando "El Progreso Nacional."

Menéndez Pelayo, en su "Antología de poetas hispano-americanos," dice al tratar de Landívar:

"Hablando con todo rigor, la poesía en Guatemala no comienza sino con el P. Rafael Landívar y con fray Matías de Córdoba.

"Si es cierto, como lo es sin duda, que en materias literarias, importa la calidad de los productos mucho más que el número, con Landívar y con José Batres tiene bastante Guatemala para levantar muy alta la frente entre las regiones americanas. El P. Landívar, autor de la 'Rusticatio mexicana,' es uno de los más excelentes poetas que en la latinidad moderna pueden encontrarse. Si desechando preocupaciones vulgares, damos su debido aprecio á un arte, no ciertamente espontáneo ni popular, pero que puede en ocasiones nacer de una inspiración realmente poética; si admitimos, como no puede menos de admitir quien haya leído á Poliziano, á Fracastorio y á Pontano, que cabe muy fresca y juvenil poesía en palabras de una lengua muerta: si tenemos además en cuenta el mérito insigne aunque secundario de la dificultad vencida, y los sabios primores de una técnica ingeniosa, no tendremos reparo alguno en reconocer asombrosas condiciones de poeta descriptivo al P. Landívar, á quien, en mi concepto, sólo faltó haber escrito en lengua vulgar, para arrebatar la palma en este género á todos los poetas americanos, sin excluir acaso al cantor de 'La Agricultura en la zona tórrida'.....

"Al género de poesía neolatina de verdad pertenece la 'Rusticatio' del P. Landívar, que es entre los innumerables versificadores elegantes que la Compañía de Jesús ha producido, uno de los rarísimos á quienes en buena ley no puede negarse el lauro de poeta......

....."Ni siquiera en Rapín y Vaniére, descubrimos inspiración tan genial y tan nueva, riqueza tan grande de fantasía descriptiva, y una tal variedad de formas y recursos poéticos como la que encontramos en el amenísimo poema del P. Landívar......

"La Musa del P. Landívar es la de las 'Geórgicas,' remozada y transferida á la naturaleza americana. Pero aunque Virgilio sea su modelo, y una gran parte del libro merezca el nombre de 'Geórgicas' americanas, no se ha de creer que la 'Rusticatio' sea un poema de materia puramente agrícola, como los cuatro divinos libros de Virgilio. La 'Rusticatio,' que está dividida en quince libros con un apéndice, abarca mucho más, y es una total pintura de la naturaleza y de la vida del campo en la América Septentrional: vasto y riquísimo conjunto de rarezas físicas y de costumbres insólitas en Europa. La novedad de la materia, por una parte, contrastando con lo clásico de la forma y obligando al autor á mil ingeniosos rodeos y artificios de dicción para declarar cosas tan extraordinarias, y por otra el sincero y ferviente amor con que el poeta vuelve los ojos á la patria ausente y se consuela con reproducir minuciosamente todos los detalles de aquella Arcadia para él perdida, empeñan poderosamente la atención de quien comienza á leer la 'Rusticatio,' desde la sentida dedicatoria á la ciudad de Guatemala, y luego creciendo el interés y la originalidad de canto en canto, van apareciendo á nuestros ojos, como en vistoso y mágico panorama, los lagos de México, el volcán de Xorullo, las cataratas de Guatemala, los alegres campos de Oaxaca, la labor y beneficio de la grama, de la púrpura y del añil, las costumbres y habitaciones de los pastores, las minas de oro y de plata, y los procedimientos de la Metalurgia, el cultivo de la caña de azúcar, la cría de los ganados y el aprovechamiento de las lanas, los ejercicios ecuestres, gimnásticos y venatorios, las fuentes termales y salutíferas, las aves y las fieras, los juegos populares, y las corridas de toros......"

Para terminar, una noticia que agradará á los amantes de las glorias nacionales: se están terminando dos traducciones en prosa española de la "Rusticatio." La una se publicará en Madrid y es obra del Doctor Ramírez Fontecha. La otra, completa, ha sido encargada por el gobierno de la República al Cónsul guatemalteco en Nueva York, Don Joaquín Yela.

GUATEMALA, Julio de 1896. J. MÉNDEZ.

RECUERDOS DE LA EPOCA COLONIAL

Vicisitudes del Comandante Quiroga.

La entrega recíproca de reos, que en convenios especiales ó en cláusulas de tratados de carácter general, estipulan hoy las naciones, y que constituye una conquista importante de la civilización moderna, existía prolijamente reglamentada en los dominios hispanos de aquende el Atlántico. Si el encausado se fugaba, reclamábasele á las autoridades del lugar por él elegido como refugio, si es que buscaba asilo en territorio español de Europa ó América. De ello dan fe los papeles de los archivos, y lo hace ver, entre otros casos que pudieran relatarse, el que en las siguientes líneas se trae á cuento.

El 4 de abril de 1755, dirigió el Capitán General de Guatemala, Mariscal de Campo D. Alonso de Arcos y Moreno, al Virrey de Nueva España, que lo era entonces el Conde de Revillagigedo, un suplicatorio, en el que le decía, que cuando en la ciudad de Guatemala se seguían autos contra el Sargento Mayor D. Francisco Javier de Quiroga, Comandante que había sido de la plaza de San Fernando de Omoa, por cantidades de dinero y pertrechos extraídos por él en el ejercicio de esa comandancia y pertenecientes á S. M., se había fugado el dicho D. Francisco Javier: que era probable, atendida la dirección por él tomada, que se encontrase en territorio de aquel virreynato: que le rogaba que lo mandase capturar; y que, á ser eso posible, lo remitiera, con las seguridades necesarias, á la ciudad de Guatemala.

Recibió la carta suplicatoria el Virrey, y dispuso (30 de mayo) que la Real Sala del Crimen de la ciudad de Méjico practicara las diligencias correspondientes á la captura del sindicado.

Hallábase éste en la ciudad de Puebla, alojado en casa de D. Roque de Lago Varela, asentista de pólvora y naipes; y sabiéndolo el Gobernador de aquel lugar, Coronel D. Pedro Montesinos de Lara, fué por la noche á prenderle, llevando consigo al escribano, cuatro soldados y un cabo. Encontró cerrada la puerta, y llamó con pretexto de comprar una baraja; abriéronla, y penetraron todos, menos dos soldados que quedaron de centinelas en la calle. Preguntó el Gobernador á D. Roque por D. Francisco, y respondiósele que estaba yá recogiéndose en su estancia. Pasaron á ella, lo encontraron vestido, y le previno el Gobernador que se diera por preso; después de lo cual, registraron el cuarto para examinar lo que en él había; pero Quiroga explicó que no tenía cosa alguna, porque no le habían llegado aún sus baúles, que esperaba de la ciudad de Oaxaca. Ordenó entonces el Gobernador á D. Roque que le diera aviso de los referidos baúles cuando los tuviera ya en su casa, y se retiró con su comitiva, mandando á la cárcel pública á D. Francisco Javier.

Fué éste remitido el día siguiente, con grillos y fuerte escolta, á la cárcel de la ciudad de Méjico. Estando allí, elevó un memorial á la Sala del Crimen, manifestando que no se había fugado de Guatemala, de donde salió con permiso que de palabra le fué dado por el Capitán General para curarse de sus dolencias: que era un militar distinguido, con méritos que adquirió en la campaña de Italia, cuando el ejército español tuvo la buena suerte de recobrar á Nápoles y Sicilia en 1734, derrotando á los imperiales en Bitonto: que en Oaxaca visitó á las autoridades y en Puebla al Gobernador Coronel Montesinos: que en el ejercicio de la comandancia de Omoa tuvo émulos, que eran sin duda los que promovieron su encausamiento: que el suplicatorio no contenía, como en su concepto era menester, pruebas de la culpabilidad que se le achacaba: que sufría quebrantos en la salud y no le era humanamente posible ponerse en camino y menos en la estación de las lluvias; por último, rogaba que se le relajase la carcelería, hasta curarse de las enfermedades que contrajo en Omoa, comprometiéndose, por medio de fiador abonado, á presentarse después, ante la Real Sala del Crimen, para que se le condujera preso á Guatemala; pero que, si á pesar de lo expuesto, se le negaba la excarcelación para curarse, no tenía dificultad en ponerse en camino, en el que, probablemente, se agravaría ó moriría.

El Fiscal de la Sala, Marqués de Aranda, á cuyo estudio se pasó el negocio, opinó, y su dictamen fué aceptado, que no se otorgase al preso la libertad para restablecerse de su salud, pues aunque estaba realmente muy enfermo en sentir de los facultativos que lo examinaron, era muy posible que se evadiese de Méjico, como en oportunidades análogas había ya acontecido con reos excarcelados bajo fianza. Añadía el Fiscal, que cuando la entrega de un procesado se pide por un tribunal superior á otro de igual categoría, como en ese caso se verificaba, no era menester, según doctrina de graves autores, que en el suplicatorio se incluyese testimonio de lo actuado por el Juez que dirigía la requisitoria, para hacer constar, sumariamente al menos, el cuerpo del delito y que éste hubiese sido cometido por la persona cuya entrega se solicitaba. En definitiva, opinaba el Fiscal que Quiroga permaneciese en la cárcel de Méjico, asistiéndole siempre los facultativos, mientras estaba en aptitud de ponerse en marcha para Guatemala.

Insistió Quiroga, y después de instruirse nuevas diligencias fué remitido á este país, poniéndosele bajo la custodia de una escolta y entregándosele á la justicia de cada uno de los pueblos en que le tocaba pernoctar; pero al encontrarse ya en tierra de Chiapa logró evadirse y trasladarse á Veracruz, con ánimo de embarcarse para España.

Pasaba el tiempo, y el Capitán General de Guatemala, que tenía noticia de la fuga y del propósito de embarque, sospechaba que éste no se hubiera efectuado por falta de buque, y envió nuevo suplicatorio al Virrey residente en Méjico, que no era ya el Conde de Revillagigedo, sino el General D. Agustín de Ahumada, Marqués de Las Amarillas, para ver de conseguir su intento. Esta segunda gestión produjo el efecto deseado, llegando el reo á la ciudad de Guatemala tres años y ocho meses después de haberse solicitado su captura y remisión por medio del correspondiente suplicatorio.

Fotografía por el artista
Don Alberto G. Valdeavellano.

Monumento á Cristóbal Colón
"Parque Central," en el acto de su inauguración.

El expediente instruido en Guatemala y Méjico con toda la [illegible] en aquellos tiempos acostumbrada fué aquí pasado á estudio del Oidor Fiscal, Lic. Romana, cuando ya el reo se encontraba en la cárcel de Guatemala, y aquel funcionario pidió que se siguiese el juicio, conservándose al reo en la prisión, con la seguridad necesaria, de lo que debía cuidar el Alcalde á quien se conminaba al efecto con la pena de cuatro años de presidio.

Lo relacionado sobre este asunto demuestra la diligencia con que en la época colonial se procedía respecto de los criminales. El Sr. Quiroga era Sargento Mayor del ejército de España, y aunque contaba en este país con relaciones de importancia, nada le valió para [illegible] del proceso respectivo. No adquirió el Comandante [illegible] de inocente al trasladarse á tierra de Nueva España, ni pudo satisfacer su deuda para con los tribunales guatemaltecos al dejar atrás la línea que dividía una jurisdicción de otra. El lugar en que buscó refugio era de los dominios españoles, cuya justicia había atropellado, y el prenderlo y remitirlo á este país fué providencia necesaria y legítima para restituirlo á sus naturales jueces.

AGUSTÍN GÓMEZ CARRILLO

GUATEMALA, Julio de 1896.

A CRISTOBAL COLON.

El trono de tu gloria es la ancha esfera,
Donde tu genio pensador, fecundo,
Vió en los hombros de Atlante un Nuevo Mundo,
Joya perdida de la edad primera.
En vano alzó la frente audaz y fiera
La ignorancia con ceño furibundo,
La envidia en vano en su rencor profundo,
Encadenó tu esfuerzo, traicionera.
¡ Triunfaste al fin ! tu nombre esclarecido
Resplandece en el cielo de la Historia,
Sin que lo empañe el polvo del olvido.
Tributándote palmas de victoria
Está el mundo á tus piés, reconocido ;
Y cuanto él viva, vivirá tu gloria !

JUAN FERMÍN AYCINENA.

GUATEMALA, Julio de 1896.

El valor de algunos cuadros célebres.

Con motivo de la adquisición por la Condesa de Casa Miranda del famoso cuadro de Watteau, "Venus en el baño," en 107,000 francos, he aquí los precios alcanzados en estos últimos años por algunos cuadros igualmente célebres del siglo XVIII.

En 1887, un retrato de madame Pompadour, pintado por Boucher, fue vendido en 260,000. "El tocador de Venus," del mismo autor, en 133,000. "La niña dormida," de Grenze, en 90,000. Una cabeza de joven, del mismo autor, fue adquirido por 53,000. "La ronda campestre," de Laucret, que alcanzó 60,000 en 1881, fue vendido de nuevo poco después, en 100,000.

A AMERICA.

Salve jóven América ; desde la vieja Europa
Los anchurosos mares crucé sin vacilar,
Un bergantín velero me trajo viento en popa
Salvando como en sueños, la inmensidad del mar.

Salud hermosa vírgen ; en tu apacible seno
De gloria y de riqueza no busco el galardón ;
Busco la paz sencilla para mi hogar sereno,
La paz porque suspira mi pobre corazón.

Allá, en el otro mundo, donde el engaño anida,
Donde el dolor, que cubre careta de placer
Arranca fibra á fibra del alma estremecida
Hasta el recuerdo mísero del venturoso ayer ;

Donde la vida es sueño ; donde el honor se insulta ;
Donde se ostenta impúdica, del vicio la ancha fáz ;
Donde padece el bueno y la virtud se oculta
Por no ser triste víctima de la traición faláz ;

Marchitas......deshojadas cayeron una á una
Cual flores del estío que arrastra el aquilón,
Las gratas ilusiones, de gloria y de fortuna
Que en su pequeña cárcel guardaba el corazón.

Y en la mortal tristeza, del alma dolorida
Miré paz y ventura, perdidas para mí,
Y en la amargura insólita que emponzoñó mi vida
Sólo la tumba fría, fué mi esperanza allí !

Entónces, desde el fondo de mis antiguos láres
Figé la vista inquieta, sobre el revuelto mar,
Y vi......de entre la bruma de los extensos mares
Como......una esbelta sombra alzarse y avanzar ;

Tan bella era la forma, tal era su apostura,
Que contemplé extasiada la nivea aparición,
Y ante el sin par contorno, de la gentíl figura
Sentí la mente henchida de grata admiración.

Entónces la extranjera mostró la lontananza,
Que entre ligeras nubes de transparente túl
Dejaba ver un fáro, radiante de esperanza,
En el confín lejano del firmamento azúl.

Allí su voz melódica, me dijo con dulzura
Te espera entre los buenos, el ósculo de paz,
Allí, todos hermanos reparten su ternura
Jamás ennegrecida por la traición faláz.

Y como triste náufrago, que lucha con la muerte
Dejándo entre las olas la vida ó la razón,
Tras largo y duro embate, que el alma dejó inerte,
Asiose á la esperanza mi pobre corazón.

Salud jóven América ; desde mis viejos láres
En tí la vista fija sin vacilar partí,
Buscándo en tu albo seno, consuelo á mis pesares
Y dándote en albricias, lo poco que hay en mí.

MARÍA BELTRÁN.

GUATEMALA, Julio de 1896.

ADELANTO.

Las revistas literarias son indispensables en todo país civilizado. La juventud estudiosa necesita de esos órganos del adelanto, para terminar el cultivo de su vírgen inteligencia, donde las ideas brotan espontáneas; como las flores en el campo, como el agua de la fuente y como las chispas del incendio. En esa edad viríl, donde todo es poesía, es donde luce la verdadera estética; porque los pensamientos, bullen en el cerebro, embellecidos por los colores de la primavera de la vida; si un joven escritor describe el mundo, pintará espléndidos panoramas y jardines en florescencia; si le describo yo (como ya me falta el fósforo), bosquejaré panteones cubiertos por pesadas brumas; por que el jóven ve el mundo poetizado con destellos de aurora y yo le veo al través de las sombras del ocaso de mi vida, que ya toca á su fin.

Si en lo que escribe el joven hay cierto desórden, es un desórden encantador, y sus obras, por medio del estudio y de la práctica, pueden perfeccionarse y llegar á ser magistrales; porque es bien sabido que el ejercicio hace maestros; pero para que el jóven pueda conquistar los laureles apetecidos, necesita de apoyo, de estímulo, de algo que le impulse, dando vuelo á su imaginación, siquiera sea una hoja periódica, donde pueda dar á lúz sus pensamientos.

Y bien, en nuestra vírgen Guatemala, donde tanto se habla de progreso y adelanto, y donde no escasean las inteligencias despejadas y los juveniles talentos, ¿no hacen falta las revistas literarias? ¡Oh! ¿quién lo puede poner en duda?

No recuerdo quien ha dicho: La civilización de los pueblos cultos, se mide por el adelanto de su literatura, y, palabra de honor, que estoy de acuerdo con el que haya emitido tan hermoso pensamiento; porque yo, hallo más grandiosas las figuras de los ilustres escritores franceses, que la del coloso que cayó vencido en el peñón de Santa Elena. Los laureles de Lamartine exhalan perfumes deliciosos; y los del gran Emperador, que se pudo llamar el gran génio de la guerra y de la conquista, están saturados con humo de pólvora y vapores de sangre. Las coronas de Cervantes, de Lord Milton, de Byron, de Núñez de Arce, de Campoamor y de Echegaray, están embellecidos con lágrimas de entusiásmo y de ternura; y las que adornan la frente del Cid Campeador y del primer Napoleón, están salpicadas con el llanto de las viudas y de los huerfanos. ¡Qué diferencia! No es mi ánimo desvirtuar en lo más leve la fama de los heróicos guerreros; ¡líbreme Dios de semejante cosa! pero como nací mujer, me gustan más los pensiles de Flóra, que los campos de Marte; y sin duda por eso, en los triunfos de los escritores célebres, creo escuchar armonías cadenciosas; y en los de los hombres de espada, estruendo de armas, estampido de cañones, blasfemias, alaridos de fieras rabiosas, fragores espeluznantes y lamentos de moribundos, que me aterra, y me hacen preferir, á la gloria que se levanta entre cadáveres mutilados y charcas de sangre, la que surge entre flores y conciertos de aves. Y, vamos; esa gloria la tenemos entre nosotros; porque nuestro pátrio suelo, no solamente sirvió de cuna á Matías Córdova, á Goyena, á José Milla, á Batres Montúfar y á los Diéguez; sino también á los literatos del mérito de Don Salvador Falla, de Don Ramón A. Salazar, Don Juan Fermín Aycinena, Don Antonio Batres Jáuregui, los Señores Agustín y Alberto Mencos, Don Agustín Gómez Carrillo, Don Manuel Valle, Don Angel Miguel Urrutia; los R. R. de la prensa periódica, y otros muchos escritores que, no es posible nombrar en un reducido artículo; pero que el público conoce y cuyo mérito aplaude con entusiasmo; porque son talentos que pueden lucir en ambos continentes, y que deben ir á la vanguardia de esa risueña y alegre juventud, que tiene que ser el porvenir de la pátria, y que bien dirigida, al ocuparse en cosas de provecho, que fije su ardiente imaginación, haciéndola comprender lo sublime; lo que engrandece al hombre y le dá la ventura anhelada, pasará de largo por las cantinas, haciendo caso omiso de las botellas que lo incitan á echar una cana al aire, y en vez de pasar sus ratos de ocio en las casas de juego, tan perjudiciales al hombre, á la familia y á la sociedad, empuñara la pluma para hacerle la guerra al vicio, y para llenar de laureles á nuestra vírgen Guatemala.

Las revistas literarias fundadas ya, y las que están en proyecto, son una bella esperanza;



Monumento á Don Miguel García Granados,
En el "Boulevard 30 de Junio," levantado por suscripción popular y á iniciativa del Presidente de la República, General Don José María Reyna Barrios.
(Fotografía por el artista Don A. G. Valdeavellano.)

ellas sacudirán la enervante apatía que nos estaciona; en seguida se establecerán empresas editoriales, y las personas amantes á las bellas letras, podrán escribir y publicar obras de grande aliento, que pongan de relieve el estado de nuestra civilización, y en el extranjero no podrán decir sin calumniarnos: en Guatemala, hay militares denodados, prontos á desenvainar su espada para defender su tierra, que es un risueño paraíso donde abundan los veneros de riqueza y donde se puede hacer fortuna sembrando café; pero su literatura duerme el tranquilo sueño de la infancia, porque no hay quien la despierte.

VICENTA LAPARRA DE LA CERDA.

GUATEMALA, 10 de Julio de 1896.

FLORES DE IRIS

Acero

Atardece; de un cielo nebuloso
Cae impalpable la llovizna lenta,
Y el horizonte por doquier presenta
Su paisaje monótono y tedioso.

El sendero cubrió barro viscoso;
En turbias aguas el canal revienta,
Y el ánade salvaje el vuelo intenta,
Moviéndose tardío y perezoso.

El arado en el surco detenido,
No en los barbechos húmedos camina;
El mazo junto al yunque no hace ruido.

Y sólo en el sopor de la neblina,
Charla, asomada desde el alto nido
Pegado en el pretil, la golondrina.

Verde

La llanura es un mar que el viento riza;
Mueven sus flecos lacios los maizales,
Y la luz en los húmedos gramales
En rayos de esmeralda se tamiza.

El agua sobre el légamo desliza
Glauca y fugaz sus límpidos cristales,
Y la cigarra, oculta en los breñales,
La quietud de los campos solemniza.

El perezoso carro, á la pradera
Como goleta del labriego, baja
Cargado con los frutos de la era.

Y en actitud paciente y cabizbaja,
Con gravedad olímpica y austera,
El buey rumiando sin cesar trabaja.

MANUEL LARRAÑAGA PORTUGAL.

MI NIÑA HACIENDO HISTORIA.

Apenas tiene cinco años, y ya la vida le va pesando. Le parece que los tiempos pasados fueron los mejores. Que entonces todos éramos buenos para ella. Tuvo un canario, que gorgeaba á la misma hora en que ella se levantaba, y á quien iba á saludar, después que en brazos de su madre, había dicho sus oraciones matutinales. Me consta que el animalillo la conocía, pues, cuando ella alegre, y con esa belleza de la infancia, llena de encantos y de resplandores, que hace de cada niño un ángel, se le acercaba con la ramita verde, como la paloma cuando llevó á Noe el signo de alianza y reconciliación, el pajarillo aquel, se estremecía de gozo, esponjaba sus plumas, color amarillo subido, aleteaba, y al mismo tiempo gorgeaba trinos, como de arpa eólica en días de felicidad.

Y la niña se le acercaba. Y lo saludaba y le hablaba, creyendo, la inocente, que aquel ser alado pudiese comprenderla y los dos cantaban entonces. El, el canario, ¡quien sabe á quien! ella, la niña, á la felicidad de la vida. Evidentemente que esas miniaturas de séres eran dos amigos sinceros.

Mas vino el invierno acuoso y húmedo, y la bestiecita enjaulada no lo soportó. *Pelechaba* por ese tiempo, y la fiebre que trae consigo aquella mudanza en las aves, la abatió con el cierzo de los meses malos de nuestra estación. Y murió, y hubo llanto en la casa, llanto de ella, su amiga, y de nosotros sus padres, al ver el primer dolor de nuestra hija bien amada. La avecilla, con sus miembros tiesos fue rodeada de flores blancas, y recostada por última vez en su catafalco de armiño y de algodones.

Yo, el viejo, hice oficio de sepulturero. Cabé al pie de un arbusto en flores un oyuelo, no más grande que una concha, y lo adorné con pétalos. Y conducimos, ellas tristes, yo más triste aún por el dolor de mi hija, á aquella bestia, que de seguro ignoraba que aquí en la tierra, y entre los hombres, había quien la llorase. Y allí se quedó, ella, la cautiva, recibiendo sombra y descanso, bajo de un rosal que emanaba perfumes.

Por fortuna, el dolor no duró una hora. Las muñecas, las rosas, las armonías del piano, el

sol brillante, distrajeron á la llorosa, y todo entró otra vez, en la vulgaridad de la vida—y en esa planitud desesperante, que nos hace preferir el dolor á la inercia.

Pasó mucho tiempo, mucho tiempo para la vida de una niña.......

Estábamos una noche de sobremesa, comunicándonos impresiones, con la adorada familia.

¡ Comunicándonos ! ah, nó, nó, nó ! ! !

¿ Qué sería de aquellos corazones tiernos si yo les comunicase las mías, sobre la vida y sobre los hombres ! ! ! ?

Oia, pues, el dulce gorgeo de aquella bandada de ruiseñores, cuando la chicuela, la del canario, salta á la escena, deciéndome :

Ay papá, ¿ te acuerdas de *lirio ?*

— ¡ Lirio, en verdad, que no me acuerdo quien era !

— El canari-i-to, que enterramos bajo la rosa *souvenir*.—Y todos dirigimos la mirada hacia la niña pensativa, que había inclinado su frentecita, como agoviada por un recuerdo.

Oh avecilla dichosa ¿ Quién te dijera que un angel, lloraría tu muerte y echase de menos tu existencia en la tierra ?

Me palpitó el corazón, en relámpago de piedad al oir aquel recuerdo de dolor, y para distraer á quien sufría, cometí la imprudencia de recordarle á *Muschungo*.

Muschungo era un gatito á quien ví en sus brazos acariciado tierna y dulcemente ; un gatito con blancuras de espumas, manchado de trecho en trecho, con motas negras, como los ojos del destino. Ella lo acariciaba en sus bracitos, lo espulgaba, lo velaba silenciosa ; cuando dormía, nos llamaba á todos, para que escuchasemos el ronquido de *olla irviendo*, del animaluco entregado al descanso.

Las niñas, por lo general tienen predilección por los gatitos ; así como las quintañonas por los angolas cebados; y nosotros, los hombres, por los perros.

El gatito es de piel sedosa ; en sus primeros años no tiene aspas en la lengua, ni garfios en los dedos. Es toda la miniatura de un tirano, que todavía no revela lo que será con el tiempo.

En la relación de un pequeño Mizifú y una niña, no sé por qué veo al travez del tiempo las de Sansón, sin cabellos, y á Dalilas vencedoras.

Pues bien, y volviendo á la familia, tuve la desgraciada suerte de evocar otro recuerdo cruel.

Muschungo también había muerto. Muerto de caricias. Es una cosa averiguada que no hay que tocar á los gatos en su infancia ; mientras más se les acaricie, más enflaquecen ; y si se les toma cariño, ¡ mueren de seguro !

Entonces pasé á las muñecas, á las de pasta de China, á las de arroz, que no sienten, que no respiran, que no se ríen.

" Flor de Lis " había sido una de nuestras predilectas. Yo la conocía por sus vestidos de gró, por sus ojillos azules, como que había sido fabricada en una de las casas de Nuremberg. Muchas veces tuve que regañarla, cuando la *maestra*, su dueña, se quejaba conmigo de sus impertinencias. Pues bien; á aquella pequeña liliput, se le había quebrado un brazo, y lo que es peor, en un día desventurado, cayendo de las manos de su dueña, había perdido la cabeza. " Flor de Lis," no era sino un esqueleto de muñeca. Y su dueña, se puso á relatar su historia. Historia larga, triste, reveladora de íntimos sentimientos y de dulces ideales de la inocente niña.

Yo la oí. Y ese viejo que vive tras de mí, que me hace reír de todo lo que oigo y lo que veo, que se llama *Escepticismo*, me dejó un momento, avergonzado de lo que presenciaba.

Libre de su influencia, me puse á reflexionar. Y después de largas meditaciones, saqué como última consecuencia, lo siguiente :

Que és muy triste la vida ; que apenas comenzamos á recorrerla, y ya tenemos recuerdos dolorosos de ella. Que pasamos la existencia como al travez de un Panteón y, ah ! que los que se mueren, " Lirio, Muschungo, ó Flor de Lis," son los únicamente dichosos en la tierra.

RAMÓN A. SALAZAR.

La naturaleza se parece á esas grandes sinfonías que cada uno comprende á su manera.

El teatro es el crisol de la civilización, y el punto en que comulgan las inteligencias. — VÍCTOR HUGO.

Los pecados de algunas mujeres producen las virtudes de las demás. — BALZAC.

Fotografía por el artista
Don Alberto G. Valdeavellano.

MONUMENTO Á DON MIGUEL GARCÍA GRANADOS,
En el "Boulevard 30 de Junio," en el momento de su inauguración.



LOS FUNERALES DE M. JULES SIMON.

(Traducción de la prensa Parisiense.)

El 13 de junio ultimo han tenido lugar los funerales de M. Jules Simón, en la iglesia de la Magdalena. La ornamentación del templo era verdaderamente grandiosa é imponente, tanto en el interior como en el exterior.

El Presidente de la República, estaba representado por el General Tournier, M. Le Gall y los Comandantes Lagarenne y Humbert.

Asistieron los cuerpos Diplomáticos, las Ciencias, las Letras, las Artes; todas las clases sociales se hallaban representadas, y todo París tomó una parte importante en el dolor de la viuda é hijos del digno y sábio Jules Simón.

La misa de cuerpo presente fue celebrada por el cura de la citada iglesia y el abate Herzog; Monseñor Becel, Obispo de Vannes, ha dado la bendición.

Los señores Delmas, Clement y Muratet, pronunciaron discursos durante la ceremonia que fueron verdaderamente notables.

Las tropas formaban la carrera contra el reglamento, y durante la ceremonia de las honras, daban guardia al rededor del templo, siguiendo después al cortejo fúnebre rindiendo los honores militares. Las tropas mandadas por el General Bourelly se componían de un batallón de la guardia Republicana de á pié, con la música del 36 Regimiento de Infantería, un escuadrón del 1º de Coraceros y de la 11ª Batería del 13º de Artillería.

EL CORTEJO.

Al medio dia y al salir del templo el acompañamiento, los tambores de la guardia Republicana batieron marcha; las tropas presentaron las armas, y el pueblo en masa, mal contenido por los agentes del órden público y atropellándolo todo, se amontonaban con ayuda de escaleras en los faroles del alumbrado y por los árboles; momento de verdadera confusión, donde cada individuo quería ser el primero.

Organizado el acompañamiento, observóse el siguiente orden:

Primero: Un escuadrón de Guardias de la Paz. Segundo: Un pelotón de la Guardia Republicana. Tercero: Un pelotón de Coraceros, la música del 36 de Infantería; el General Bourelly con su Estado Mayor y el 36 de Infantería.

Las coronas del Ministro de Instrucción Pública, la del Emperador de Alemania y la del Gobierno Francés, fueron llevadas á la mano; seguían á éstas, las de las Legaciones, de las sociedades de que M. Jules Simón era Presidente efectivo ú honorario; "Salvamento de la infancia," "Estimulación al bien," "Asistencia para el trabajo," "Mutualidad Maternal," "Museo Social," "Salvamento de Náufragos," "Patrocinio de Libres," "Comité, Defensa de niños, juzgados por los tribunales," "Liga contra las licencias de las calles," "Sociedad de Gente de Letras," "Liga contra el ateismo," "Liga por la Paz," "Sociedad Franco-Escosesa, de habitaciones de poco precio para gente obrera," "Liga por el descanso del domingo," "Alianza para la Caridad," "Obra de la hospitalidad de noche," "Sociedad Cooperativa de Oficiales," "La Manzana," "Los Bretones de París," "Unión de Sports," "La Enseñanza," "Unión Latina," "Asociación en bien de los ciegos," y otras muchas.

El carro fúnebre, cubierto de banderas nacionales, recogidas en los ángulos, era tirado por cuatro magníficos caballos, enjaezados con gran lujo, y la escolta la daban cuatro oficiales de la Guardia Republicana. Sobre el férretro resaltaban una sola corona de margaritas en la que se leía: "*Su Margarita,*" corona, mandada por la nieta y ahijada del ilustre difunto, á quien tanto quiso en vida.

Los cordones del ataud fueron llavados por los señores Méline, Presidente del Consejo, representando al Gobierno; Lonbet, Presidente del Senado, el Conde de Haussonville, Director de la Academia Francesa; Ravauson, Presidente de la Academia de Ciencias Morales y Política; Federico Passi, Catedrático del Instituto, representaba á las sociedades de que era Presidente Jules Simón; Henry Houssye, Presidente de la Sociedad de hombres de letras; Christophle, representaba á los Bretones, compatriotas del difunto; Mézieres, diputado, en representación de la prensa.

Cerraban el duelo, la familia del finado, los representantes del Presidente de la República, los Ministros, los Senadores, los Diputados, y la representación de la enseñanza pública.

La marcha fúnebre de Chopín, fue tocada en todo el trayecto, por las bandas de música, hasta el panteón. A la llegada al cementerio, las tropas hicieron un desfile de honor delante del férretro, en el mayor órden.

Los discursos pronunciados en el momento de bajar al sepulcro M. Jules Simón, estubieron á cargo de oradores de gran talla, y por tanto llenos de poesía, de sentimiento y de amor.

LA PRENSA.

El telescopio del alma llamó á la imprenta ese gran millonario del color y de la poesía, Mr. Lamartine, para significar con esa hermosa imagen, todo el poder y toda la magnificencia de que es capaz tamaño invento del ingenio humano. Y en tal caso, el escritor, el periodista, haría como de astrónomo que, al través de su maravilloso lente, siguiese con ojo delirante y fijo todos los fenómenos que se suceden á diario, minuto tras minuto, en el gran cosmos de la vida intelectual y psíquica. La prensa es el azur inmenso del espíritu que remeda al firmamento, pero sin cortinajes, sin nubes, sin telones de ninguna especie, en donde todo ojo humano ávido de luz, puede dilatar su pupila abismándola, extática, en la contemplación de esos pequeños puntos de oro—estrellas ó letras—que son los diamantes más preciosos que existen en el universo.

Dos siglos y medio hace apenas que Renaudot publicó el primer periódico, y de entonces á acá, han visto la luz publica millares y millares de publicaciones de esta especie. Algunas de ellas han conmovido tronos y desquiciado gobiernos.

Grandioso poder concedido tan sólo á esa liviana hoja de papel que puede lanzar rugidos más aterradores que el bronce de todos los cañones, y causar más estragos, con solo sus tisnadillas letras, que todo un tren de artillería moderna preñado de máquinas horribles confeccionadas para volar ciudades y pulverizar huesos humanos.

Tal es el poder del periódico, de ese heraldo del mundo, alado vocinglero universal que se escurre silenciosamente por entre las rendijas de las puertas, llevando entre sus pliegues el alimento del espíritu, que ansioso y como hambriento, devora las columnas de aquella muda aturdidora hoja de papel.

Hay entre el diario y el libro un término medio, que no adolece de la efímera vida del primero, y que casi, goza de las prerrogativas del segundo; es la Revista Ilustrada. Esta clase de publicaciones perdura casi tanto como el libro. En sus columnas no se nota, ni cuadra con su índole, esa temperatura ardiente propia del diarismo militante y de combate. Al diarista le está concedido escribir casi todas sus cosas á vuela pluma, así, rápidamente, sin que sus producciones hayan tenido el tiempo necesario para ser cuajadas en el molde de la meditación, ni estiladas con el buril del que se esmera en trabajar un libro ó folleto, es decir, detenida y concienzudamente. Cabe en la Revista la frase bordada, la filigrana literaria, el quiebre artístico y elegante de la oración, el párrafo atildado y brillante, producto de la pluma que tiene tiempo sobrado para deleitarse, retozando artística, sobre las tersas cuartillas de papel. Debido á esto es sin duda que acostúmbranse coleccionar y encuadernar cuidadosamente las Revistas para que ingresen en su oportunidad á uno de los estantes de nuestras queridas bibliotecas, que son los templos en donde, los que no tenemos más dioses que los libros, rendimos culto secreto y humilde á la gran literatura.

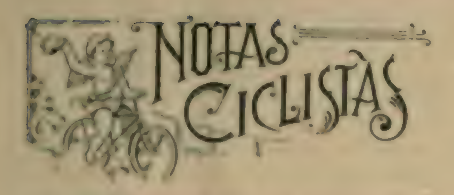
Al periódico diario no le fue concedida semejante prerrogativa. El pobre diarista escribe sus artículos para que vivan unas cuantas horas, y sean entregados al día siguiente al archivo del olvido, en cuyos empolvados estantes permanecerán eternamente, sin que los vuelva á remover alguna mano caritativa ó piadosa.

Esto por ese lado no más, sin contar con las amarguras que diariamente devora su corazón para soportar esa lucha sin tregua, en la que el periodista á diario, pobre jornalero de la inteligencia, arranca día tras día las ideas de su frente, derrochando así por necesidad, y casi á girones, el tesoro secreto que tal vez deseara conservar guardado con avaricia en el fondo de su alma, y convirtiéndose por este modo en el niño del cerebro de oro del cuento de Daudet.

R. Spínola.

Fotografía por el artista
Don Alberto G. Valdeavellano.

El General Presidente don José María Reyna Barrios
con su Estado Mayor presenciando las maniobras del 28 de Junio.



PROGRESO DEL SPORT EN GUATEMALA.

Así como es necesario confesar que muchas de las comodidades que casi á diario viene ofreciéndonos el progreso científico, han encontrado en este país resistencias inexplicables, así es satisfactorio, al inaugurar la sección ciclista de este periódico ilustrado, dar principio á ella consignando que en el transcurso de un año la afición al bicíclo ha hechado buenas raíces en nuestra sociedad. En tan corto período de tiempo, la afición ciclista, importada por ingleses y norte-americanos y adoptada por pocos jóvenes entusiastas, se ha extendido á hombres de toda clase de ocupaciones, de posición social y aún de edades.

Los que algunos colegas españoles llaman "peces gordos," que en otros países tardan mucho en adoptar el ejercicio ciclista, y que no entran en él sino con cierta timidez, y como creyendo que tal "Sport" es una especie de puerilidad impropia de personas serias y respetables, aquí han adoptado pronto la bicicleta, tardando quizá más en convencerse de sus notabilísimas y ventajoas condiciones higiénicas, que en tomar las primeras lecciones.

Y para esto no han servido de obstáculo, ni el pavimento de nuestras calles tan poco adecuado del uso de las llantas neumáticas, ni los espesos barreales en que las lluvias de la estación convierten á las carreteras inmediatas á la ciudad.

Capitalistas, banqueros, magistrados, propietarios, empleados superiores, comerciantes, abogados, toda clase de hombres respetables, dejando á un lado el ridículo respeto humano y tantas preocupaciones, han encontrado en el pedal el eficaz remedio contra los resultados de la vida sedentaria, del trabajo mental, y de tantos enemigos de la salud que hacen tan difícil la vida en las capitales.

Aun no se ha organizado el primer club ciclista guatemalteco; pero no dudamos de que pronto lo tendremos, pues ya se ha comenzado á dar pasos para su fundación.

Mientras tanto, sin "records" que depasar, sin carreras de campeonage, y tantos otros asuntos ciclistas, nos contentaremos con los paseos por el Guarda Viejo, La Reforma, Avenida del 30 de Junio, Ciudad Vieja, Villa de Guadalupe, Jocotenango é Hipódromo, que todas las mañanas y tardes en que no llueve hacen la mayor parte de los aficionados al pedal.

El "Sport" ciclista está pues al principio en Guatemala, pero ha entrado con buen pié y promete rápidos progresos.

VELÓDROMO.

Ya comienza á sentirse la falta de uno en el cual puedan hacerse ejercicios de velocidad, y por tanto, ya ha comenzado á hablarse de su construcción juntamente con la organización del "Club Ciclista Guatemalteco."

Ya la capital cuenta con quinientos aficionados aproximadamente, y mas bien más que menos. Entre ellos se cuentan muchas personas de dinero y de empresa. Con tales elementos no será cosa difícil la organización de una sociedad, constituida á manera de los casinos existentes, en que haya socios fundadores accionistas, y socios de asistencia contribuyentes. Sería conveniente establecer el monto de cada acción en una suma corta ($50 por ejemplo) para que puedan ser subscritas por todos los que poseen una bicicleta. Sabemos que existe ya la idea y que se han dado ya pasos para realizarla. Acerca de este punto estamos esperando datos é informes que serán materia de nuestras próximas notas ciclistas.

EXCURSIONES.

Se han hecho ya algunas á Mixco, Chinautla, Amatitlán y Antigua. Aunque con algunas contrariedades á causa del estado de las carreteras, ha reinado en ellas mucha alegría, y no se lamentan los graves accidentes que en otros paises constituyen, como si dijéramos, el bautismo de sangre de las excursiones.

CICLISTAS DEL BELLO SEXO.

Es muy extraño no ver señoras ni señoritas paseando en bicicleta por los alrededores de la ciudad. Se dice que los importadores de bíciclos han vendido más de cincuenta para señoras. Es evidente que sus bellas propietarias saben ya manejarlas con la gracia que emplean en todo; y probablemente la timidez de no presentarse la primera haya ido retrayendo á cada una. Si se reunieran varias y salieran juntas, serían seguramente, el objeto de la admiración y de las más galantes atenciones de todos los caballeros ciclistas.

REMOLQUE.

En el parque de La Reforma, cerca del Instituto de Indígenas, ocurrió á un amigo nuestro el accidente de que se rompiera su cadena. El mejor de nuestros ciclistas dispuso conducirlo á remolque hasta el viaducto de la Penitenciaría, y para hacerlo, ató una cuerda del asiento del bíciclo remolcador al crucero del timón del remolcado. Así partieron, y mientras rodaban por terreno plano, ó muy ligeramente inclinado, la aventura marchaba maravillosamente; pero al llegar á una inclinación un poco fuerte de la Avenida del 30 de Junio, el ciclista remolcado, que no llevaba rozadera, ni podía disminuir la velocidad de su máquina por medio de los pedales, chocó contra su remolcador, lo cual le ocasionó una caída y algunas raspaduras.

Para estos casos es necesario el empleo de rosadera, ó saberla suplir introduciendo la punta de los pies entre los tubos del bastidor y la llanta de la rueda delantera. Esta operación requiere práctica para habituarse á graduar bien la presión del pié, pues de no ser esta bien proporcionada á la inclinación del terreno y á la velocidad de la marcha, se convierte en peligro de sério accidente.

CICLOMANO.



NUESTROS GRABADOS.

DOÑA ALGERIA DE REYNA BARRIOS.

Dama distinguida. De origen Norte-Americano, ha sabido captarse las simpatías entre la sociedad guatemalteca, distinguiéndose por sus meritorias obras de caridad.

Bajo sus auspicios, se ha formado una sociedad de señoras, de la que es Presidenta, con el objeto de fundar un hospital para los ancianos.

Es modelo de esposas y sus virtudes la hacen ser apreciada y digna señora del actual Presidente de la República, General Don José María Reyna Barrios.

CRISTÓBAL COLÓN.

Monumento inaugurado el 30 de junio último en la Plaza de Armas, apadrinado el acto por la Señora Doña Algeria de Reyna Barrios, esposa del actual Presidente de la República.

Al acto inaugural concurrieron el personal del Gabinete, del Gobierno, Cuerpo Diplomático y Consular, y el Ayuntamiento de Guatemala.

Descubierta la soberbia estátua ocupó la tribuna nuestro inteligente colaborador Don Manuel Valle, quien tuvo frases elevadísimas para el ilustre navegante, lo mismo que para el artista Don Tomás Mur, quien de manera tan magistral supo interpretar en el barro, un pensamiento que le honra en su carrera artística.

El basamento, donde descansa la semi-esfera que representa el mundo conocido antes del descubrimiento del nuevo mundo, es de mármoles de colores. Sobre el primer cuerpo de bronce descansan tres figuras atléticas. La Ciencia representada en atrevido escorzo, tiene á sus pies rotas las columnas de Hércules con la cinta de *Non plus ultra*, caída y agarrada por un extremo por la tradición, representada por un buho que cae aplastado bajo las columnas que proclamaron, antes de Colón, el *no hay más allá*. La Ciencia alza en la mano derecha un puñado de laurel y con la izquierda empuña el extremo de una palanca, símbolo de la fuerza, sosteniendo el nuevo mundo descubierto por Colón, sirviendo como punto de apoyo de dicha palanca, el brazo derecho de la figura que significa la Constancia, cuya actitud firme y reposada tiene en la mano izquierda una ánfora, dejando caer la gota de agua que horada la piedra, en la que se lee la siguiente inscripción latina: *Guta cavat lapiden:* completa el grupo la figura del Valor, sobre una débil barquilla casi sumergida en las olas, desafiando la tempestad con la mano en el timón en actitud arrogante. Sobre los hombros de estos tres atributos de la Ciencia, Constancia y Valor, que el navegante hubo de necesitar para su inmortal empresa, descansa el mundo completado por Colón, ostentando el escudo de los reyes católicos, cortando la faja ecuatorial en la que aparece la inscripción *Plus ultra, 12 de Octubre de 1492.*

Sobre esta esfera se destaca la figura, soberbia y magestuosa de Cristóbal Colón apoyando su mano derecha en el pecho y señalando con la izquierda el mundo que tiene á sus pies como diciendo: *Hé aquí mi obra.*

El quetzal, simbolizando á Guatemala, bate sus alas sobre la tierra americana, rindiendo tributo al ilustre marino.

Una elegante verja bronceada, de estilo gótico de los reyes católicos, bordea el monumento.

MIGUEL GARCÍA GRANADOS.

Monumento inaugurado el 30 de junio último en el hermoso paseo denominado "Boulevard 30 de Junio," para conmemorar la fecha del triunfo de la Revolución de 1871 en la que tuvo gran significación personal Miguel García Granados. El monumento erigido por la iniciativa del Señor General Presidente, Don José María Reyna Barrios, y costeado por suscripción popular, consta de cuatro partes principales: La primera que afecta la forma cuadrada, siendo sus ángulos de 45 grados, cerrados por cuatro prismas octagonales; segundo, basamento que descansa sobre una escalinata de seis peldaños, formando su conjunto el tercer cuerpo un pedestal de estilo compuesto. En el centro de las cuatro fachadas, se destacan cuatro pedestales con zócalo, hallándose sobre cada uno de éstos un león recostado, quienes sostienen en las garras un rollo de papel con

las siguientes inscripciones respectivas: Paz, Constitución, Progreso, Unión.

El primero y segundo cuerpo de la columna que forma un octágono regular, se apoyan cuatro estátuas del tamaño mayor que el natural, representando La Libertad, La Historia, La Justicia, sentadas, y La República de Guatemala de pié, sosteniendo en una mano el pabellón nacional y en la otra una corona de laurel. Sobre la columna, se destaca la estátua de García Granados, con un libro en la mano izquierda, y la derecha sobre el pecho, en actitud de orador.

La estátua mide tres varas de altura y el total del monumento es de 15½ varas por 9¾, en su mayor diámetro.

En el frente de la columna, hay un trofeo de armas con la fecha del año 1871.

Los materiales del basamento son de granito artificial, estilo de Berma, lo mismo que las seis gradas y contra-zócalos de los leones: la estátua del General García Granados lo mismo que la ornamentación es de bronce, y el resto del monumento de mármol blanco de Carrara; obra hecha con acierto é inspiración en los talleres del Señor Durini, de esta capital.

Simulacro.

A espaldas del cuartel de Artillería, el 28 del mes de junio último, y á las 7 a. m. ofrecía un magnífico golpe de vista, el nuevo Campo de Marte. En el centro de la planicie, se hallaban extendidas en línea de batallón las fuerzas del arma de Infantería, compuestas en 1,500 hombres de los Batallones "Móvil," "Permanente" y "Guardia de Honor."

A las 8.30 se presentó en el campo de operaciones el Señor General Presidente Don José María Reyna Barrios, acompañado del Estado Mayor con su respectivo jefe, Coronel Don Salvador Toledo, y sub-Secretario del Ministerio de la Guerra, Coronel Don Manuel M. Aguilar. Entre otras personas que formaban el acompañamiento, recordamos al Señor Director de Policía, Don Roque Morales.

Acto seguido, el jefe que comandaba las fuerzas, Coronel de Artillería Señor García León, y después de verificados los honores que por ordenanza le corresponden al primer jefe de la Nación, solicitó y obtuvo de éste la vénia correspondiente para dar comienzo á los ejercicios, á pié firme, del manejo de arma, esgrima y movimientos de la táctica de compañía y batallón; movimientos, ejecutados con precisión de mando, por los señores jefes y oficiales que formaban la unidad táctica.

Concluída la primera parte, el Señor Presidente dió á las tropas un descanso de 10 minutos; acto seguido, ocupó la posición más apropiada para observar la segunda parte de las maniobras de ataque y defensa, según plan de acción que debía verificarse, con arreglo al tema indicado por el General Reyna Barrios. El puesto que el Señor Presidente ocupaba, acompañado del personal de su Estado Mayor, lo damos á conocer en foto-grabado con el presente número.

De estas maniobras militares, nos ocuparemos en uno de nuestros próximos números, junto con las distintas vistas y posiciones ocupadas por las tropas, cuyas fotografías fueron tomadas por el inteligente artista Don Alberto G. Valdeavellano.

Cortesía.

Cortésmente saludamos á la culta sociedad, en la que gustosos vivimos; á las autoridades constituidas y representantes de todas las Naciones amigas en Guatemala.

A la Prensa.

Los lázos del compañerismo reclama á toda nueva publicación un saludo afectuoso, á la prensa en general, sin distinción de credos políticos ni religiosos, pues en nuestra esfera de hoy, nos impone el deber de respetar para ser respetados.

Dedicatoria.

El artículo de nuestra inteligente colaboradora, doña Vicenta Laparra de la Cerda, titulado, "*Adelanto,*" había sido dedicado; mas la modestia de la persona, nos suplica la supresión de su nombre, por no considerarse con los suficientes méritos para la distinción altamente honrosa, que le ha dispensado la distinguida poetisa guatemalteca. En cambio, y por conducto de estas líneas, se dá á la Señora Laparra, las más sinceras gracias por su galanje y fina dedicatoria.

Exposición Centro-Americana.

Según leemos en el periódico quincenal, órgano del Comité Central de dicha Exposición, se está desplegando gran actividad en la construcción de los edificios, como así mismo se han obtenido éxitos en los trabajos emprendidos por la Junta, cuyo Presidente lo es el Señor Doctor Don Gustavo E. Guzmán, á fin de obtener un verdadero éxito, que á no dudarlo, honrará á Guatemala.

Las hermanas Repúblicas Centro-Americanas, acogieron con entusiasmo la idea, y los respectivos Gobiernos han empezado sus preparativos, mandando algunos de sus representantes á Guatemala.

No hay duda que la peculiar actividad del Doctor Guzmán, sus vastos conocimientos, y su acendrado patriotismo, harán que sus esfuerzos respondan á la brillantez de la feliz idea.

En nuestro próximo número nos ocuparemos con algún detenido estudio de tan trascendental suceso y comenzaremos á publicar algunos grabados de las obras que están en construcción para la Exposición Centro-Americana.

A nuestros Colaboradores.

Por el entusiásmo con que han acogido el pensamiento que hoy se convierte en realidad, fundándose un periódico Ilustrado en Guatemala, nos obligan, el desinteresado apoyo que en dichos señores hemos encontrado, alentándonos con su valiosísima colaboración, á darles á todos las más expresivas gracias por sus esfuerzos y su patriotismo, contribuyendo con sus brillantes plumas á darle impulso á La Ilustración Guatemalteca con las producciones que en este número ofrecemos á nuestros lectores.

Igualmente hacemos extensiva esta gratitud á los demás colaboradores, cuyos artículos no han podido ver la luz en el presente número por exceso de material, que desde luego preparamos para el próximo.

Nuestros Artistas.

Los talleres de foto-grabados de La Ilustración Guatemalteca se hallan á cargo de nuestros inteligentes artistas americanos T. W. Lee y G. D. Gear, quienes se han radicado permanentemente en esta capital. La parte de dibujo está encomendada á nuestro idóneo artista A. F. Rouse.

Obsequio.

Para el próximo número ofrecemos á nuestros abonados con un magnífico trabajo artístico, que servirá para formar una bonita y curiosa colección, obsequio que iremos haciendo conforme lo permitan los fuertes gastos que demandan empresas como la de La Ilustración Guatemalteca.

Estudios.

Sabemos que están organizándose en el Instituto Nacional de esta ciudad, las clases correspondientes á la Facultad de Filosofía y Letras establecidas por ley, y que desde el año próximo anterior acordó el Gobierno que se proveyesen para que pudiera darse principio á la enseñanza.

Suponemos que el Decano ha convocado ya á los miembros de la dicha Junta, para que ésta contribuya con su voto á las resoluciones necesarias al buen éxito que debe buscarse á ese respecto.

Nos alegramos de que cuenten con muchos cursantes esas cátedras, que son del mayor interés para la difusión de las luces en la República.

Suscripción.

Las personas á quienes se les remita el presente número de La Ilustracion Guatemalteca, desde el momento de no ser devuelto á la administración, cuya dirección está indicada, se les considerará como suscriptores dentro del plazo de tres días.

A los Anunciantes.

Llamamos la atención de los señores comerciantes respecto al cliché, que en la sección de anuncios publicamos de la casa Richardson y Kelton, cuyo trabajo ha sido hecho en los talleres de Foto-grabado de La Ilustración Guatemalteca.

Contando con artistas competentes, nos encargamos de tomar fotografías de casas de comercio, talleres, etc., y hacer clichés á precios convencionales.

Para el efecto pueden dirigirse á

Síguere, Guirola y Cia.

El teatro es como la iglesia, acoge á todo el mundo. — Boudelaire.



Vol. I — Guatemala, 15 de Agosto de 1896. — No. 2.

REVISTA QUINCENAL

Siguere, Guirola & Cía., Editores

Baldomero Menéndez, Director

Oficinas y Talleres 4a Avenida Sur No. 1.

Suscripción: Mensual $1.00
Seis meses en la República, pago adelantado 5.00
" " en Centro América " " 6.00
Número suelto 50 centavos.
La suscripción puede comenzar en cualquier epoca.

Correspondencia: Para todo lo relativo á la Redacción, dirigirse al Director Don Baldomero Menéndez; y lo referente á la Administración económica á los Editores,

Siguere, Guirola & Cía

Apartado de Correo No. 12 — Guatemala, C. A.

LA INSTRUCCION PUBLICA

Considerada en algunas de sus manifestaciones.

Hablando en tesis general, es indudablemente Guatemala uno de los pueblos del Nuevo Mundo que más preciados lauros conquistan en el campo hermoso de la enseñanza.

Las escuelas elementales y complementarias, propagadas con amplitud digna de loa, funcionan bastante bien, en gran parte; y si en el servicio de los maestros, ó en la asistencia de los alumnos, ó en la aplicación de los preceptos de la pedagogía, se descubren vacíos y lunares, debe creerse que irá desapareciendo todo lo malo que haya de corregirse, en obsequio de la marcha regular de los planteles.

El cuerpo docente, hablando también en general, ofrece un testimonio palmario del celo que desde hace años viene empleando la autoridad pública para que responda al programa de movimiento saludable que ha de promoverse en los países regidos por instituciones democráticas.

Bien se nos alcanza que no es fácil tarea la que se dirige á formar profesores idóneos en la proporción requerida por las públicas exigencias, y menos cuando, como aquí acontece, no todos los que se formaron en la Escuela Normal se encuentran en ejercicio del magisterio. No debe, pues, extrañarse que todavía no se cuente en Guatemala con todos los maestros que exige el funcionamiento provechoso de los planteles.

Lo que importa es, y así lo espera el patriotismo, que no decaiga la solicitud que tiene que emplearse para que el mecanismo escolar llegue á la altura de las necesidades.

Otro punto que reclama atención preferente es el relativo al aprendizaje teórico y práctico de la moral, en la que todos vemos el organismo de las buenas costumbres que han de encarnarse en la niñez, si se aspira á preparar generaciones sólidamente honradas, que busquen siempre lo bueno y se aparten del mal camino en todo caso.

Todos aplauden la liberalidad con que entre niños y niñas se distribuye el material de enseñanza. Los gastos que la provisión de esos elementos, si son bien escogidos, como parecen serlo, impone al erario, serán compensados con los frutos abundantes que de la instrucción han de recogerse. El dinero que en escuelas se invierte es el que más beneficio produce á las sociedades, el que más ensancha los horizontes del presente y mejor garantiza un porvenir lisonjero.

La iniciativa particular, auxiliar poderoso de la difusión de las luces en todos los países, va también robusteciéndose en Guatemala. Escuelas y colegios, nacidos al calor del esfuerzo

individual, viven y prosperan, alentados por el favor público. El "Instituto Villatoro" constituye una prueba irrecusable de lo que afirmamos.

Otro tanto decimos del "Liceo Guatemalteco," que dirige el señor Castello, y en el que acaban de fundarse cátedras de lenguas vivas, que en las primeras horas de la noche desempeñan maestros acreditados y á las que concurren jóvenes que no pueden disponer del día para esa labor importante. Bien hace el señor Castello en trabajar en ese sentido; aumenta así la reputación de su plantel, y éste, descansando en la ancha base del patrocinio público, irá ostentándose más y más gallardo, cual cumple á su objeto y cual lo demandan los intereses de la ilustración.

La Facultad de Filosofía y Letras, parece que es ya un hecho práctico: se trata de organizarla; y ojalá que también responda á las necesidades que está llamada á satisfacer. Profesores instruídos y recomendables por el crédito que en todos conceptos posean, son los que deben ocupar esas cátedras. El latín, menospreciado desde tiempos atrás, tiene que resucitar allí, recibiendo el homenaje cariñoso que cumple á su utilidad innegable y á sus respetables fueros: la lengua del inmortal Horacio no se relega al olvido en los países que comprenden el benéfico influjo que ejerce en los estudios científicos y literarios.

Guatemala, fortalecida por el aire embalsamado del espíritu moderno, no se deja llevar de falsos espejismos, y firme en el terreno del bien, sin mecerse en sueños imaginarios, avanza en cuanto lo consienten sus recursos, buscando en la instrucción convenientemente organizada uno de los resortes más eficaces de su gradual adelanto. — LA REDACCIÓN.

Un periódico está bien escrito á juicio de cada lector, cuando éste encuentra en él lo que se conforma con su propio pensamiento.—R. F.

Signo de vejez en las mujeres es que su corazón llegue á ser capáz de amistad por su propio sexo; pues las jóvenes no quieren á nadie más que á si mismas. La amistad es un placer en todas las edades; pero es una necesidad en la vejez.—MME. DE POMPADOUR.

LA CIUDAD DE GUATEMALA.

Primer Capítulo de un libro inédito.

El día lunes 25 de julio del año de 1524, el Capitán Don Pedro de Alvarado, después de haber recorrido el país con sus armas victoriosas y cometido los excesos y crueldades de que la historia lo acusa y la humanidad se duele, dispuso según opinión autorizada de historiadores modernos, hacer pie firme en Iximché y fundar allí á nombre del Rey de España su Señor, la capital de los dominios que acababa de conquistar y los que en adelante subyugaría.

A ese efecto, convocó á todos sus valientes, en aquel día memorable de nuestra historia.

"Se armaron todos, dice un antiguo cronista, y se pusieron en forma de ejército que marcha á pelear con sus enemigos á son de atambores, pífanos y chirimías y al ruido de arcabuces y mosquetes. Resplandecían los arneses, tremolaban las plumas con el aire de la mañana, lozaneábanse los caballos enjaezados y encubertados con jaireles de oro y seda. Parecían bien las joyas y planchas de oro que sacaban los soldados, que iban alegres y contentos de este modo á oir misa oficiada por ellos mismos y celebrada por el padre Juan Godinez, Capellán del ejército."

Concluído este religioso deber, tan al gusto de aquellos tiempos, se procedió á la fundación de la nueva villa, la que, lo mismo que su iglesia, se puso bajo la advocación de Santiago Apóstol.

Procedió en seguida el Adelantado á constituir el Ayuntamiento, nombrando él mismo, á Diego de Rojas y Baltasar de Mendoza como Alcaldes y á Don Pedro y Hermán Carrillo, Juan Pérez Dardón y Domingo de Zubarrieta en concepto de Rejidores y todos juntos elijieron por escribano del Cabildo á Alonso de Reguera.

El 12 de agosto del mismo año se recibieron como vecinos á cien españoles, cuyos nombres se conservan en el acta del Cabildo de aquel día, y de cuyos linajes y descendencia se ocupa Fuentes y Guzmán, en uno de los capitulos de su "Recordación florida."

Pocos días conservó aquel centro de población el título de Villa, porque al quinto ó sea el 29 de julio del indicado año, ya se le bautizó



Señora Doña Natalia Górriz de Morales.

con el pomposo de Ciudad : tal así la nombra el Escribano en el acta del Cabildo de esa fecha.

Y digo pomposo porque á hablar verdad, aquello no era más que un centenar de ranchos con techos pajizos, fabricados sin orden ni concierto y que se hallaban diseminados en el hermoso valle.

No se sabe qué motivo hubo para trasladar la ciudad naciente á otro sitio, pero es lo cierto que el 22 de noviembre de 1527 "día de Santa Cecilia" el Teniente del Gobernador Don Jorge de Alvarado (en ausencia de su hermano que se hallaba viajando por España) fundó nueva ciudad en Almolonga.

Se reunieron en pláticas todos los vecinos, y como les pareciera bueno el punto en donde se hallaban después de haber estudiado otros, Don Jorge con la rudeza del soldado, dijo al escribano : "Asentá escribano que yo por virtud de los poderes que tengo de los gobernadores de su Magestad, con acuerdo y parecer de los alcaldes y regidores que están presentes (que no eran todos) asiento y pueblo aquí en este sitio ciudad de Santiago, el cual dicho sitio, es término de la provincia de Guatimala. (Digno de estudiarse es el cambio de las vocales del nombre de nuestro país, durante los tres primeros siglos de su existencia. Llamáronla los conquistadores Guatimala ; á fines del siglo pasado llevaba el nombre de Goathémala y hoy la conocemos con el de Guatemala. Quienes hayan autorizado esos cambios filológicos sería una cuestión que no carecería de interés para nuestros gramáticos é historiadores.)

Mandó enseguida Alvarado trazar las calles de la nueva ciudad, en dirección de Norte á Sur y Este á Oeste. Colocó la plaza en el centro, y dispuso que dando á ella, se fabricase la iglesia bajo la advocación "de Señor Santiago" prometiéndole festejarlo "con vísperas y su misa solemne, conforme á la tierra y al aparejo de ella, y más que la regocijaremos con toros, *cuando los haya*, y con juegos de cañas y otros placeres."

Hizo más ; señaló sitio para un hospital, en donde "los pobres peregrinos fuesen acojidos y curados ;" otro, para una capilla y adoratorio de nuestra Señora de los Remedios ; cuatro más, para Cabildo, Cárcel pública y propios de la ciudad.

Para terminar el acto echó mano de un madero é hincándolo en la tierra dijo : "que por allí aprendía la dicha posesión" la cual juraron todos los presentes, que según parece no eran muchos, como ya se ha dicho.

Poco á poco fueron acercándose los remisos y rezagados, pues según se lee en las actas sucesivas, varios de los vecinos de la primitiva ciudad solicitaron incorporarse á la nueva, lo que les fue concedido, dándoseles solares para que construyesen sus casas. Curiosas de leer son las actas de aquellos tiempos que nos dan idea del precio de los artículos de primera necesidad. Todo se sometía entonces á tasa en lo relativo á los oficios manuales, quizá porque los artesanos, abusando, exijiesen altos precios. Como ejemplo, vayan unos pocos de los que decretó el Cabildo en 1528. Dispone que los herradores cobren lo siguiente :

Por herrar un caballo de pies y manos dándoles el herraje, medio peso.

Por sangrallo, otro medio peso.

Por cargallo, un peso.

Por sacar unos colmillos, dos pesos.

EL HERRERO

Por hacer cien clavos dándole hierro, un peso, y si lo pusiere el herrero, dos pesos.

Por hacer un tornillo ó un alacrán, un tomín.

Por un cuchillo grande, dándole hierro y acero, dos pesos.

Por calzar una hacha, dandole el acero, cinco reales.

Por calzar un azadon, pico y boca, un peso.

ZAPATEROS

Por hechura de unos zapatos dándole cuero, un peso.

Por hechura de unas soletas y pega, medio peso.

SASTRES

Por hechura de un sayo llano, un peso.

Por una capa llana, peso y medio.

Por un jubón llano, medio peso.

Por hechura de un jubón pespuntado, dos pesos.

Por hechura de unas calzas, un ducado.

Por hecura de un bonete, cuatro reales.

Por hechura de una chamarra, peso y medio.

EL PREGONERO

Por meter en Cabildo una petición, un tomín.

Por llamar una persona dentro del pueblo, 2 tomines.

Por pregonar una cosa perdida, los cuatro pregones acostumbrados, un peso

Por carcelaje de un hombre que no durmiere en la cárcel, medio peso, y si durmiere un peso, no quitándole al Alguacil Mayor de la parte que en ello hubiere.

Como no es el objeto principal de este libro el estudio de la Colonia, en su parte material, me abstengo de hablar de los gremios y cofra-

días, reglamentadas por leyes especiales, desde los primeros tiempos, y en cuyos artículos de tales leyes, bien pudiera estudiarse el sistema autoritario y absorvente de la colonia que en aquel tiempo se entrometía hasta en los menores detalles para el ejercicio de las industrias manuales. El archivo de la Sociedad Económica y otros muchos documentos que posee la Biblioteca Nacional suministran, bastante luz para el que quiera ocuparse en el estudio de la industria de este país en sus primeros tiempos.

Sigamos con la ciudad. Almolonga en cuanto á posición y belleza nada tiene que envidiar á los más afamados parajes del mundo. Pero tiene cerca de sí dos vecinos temibles. Le sirven de contra-fuertes para los vientos del Sur; la embellecen con sus moles majestuosas, la alimentan con la infinidad de productos que se cosechan en sus faldas fecundas. Allí el curioso, puede ver multitud de cascadas sonoras, cuyas aguas reuniéndose en concavidades misteriosas forman fuentes como para nereidas. Allí hay sitios pintorescos que dominan el valle y donde pudieran edificarse villas y casas de recreo; más á lo lejos, bosques deliciosos, fuentes termales y en fin todo lo que necesita una ciudad para llegar á ser un emporio de riquezas y alegrías.

El volcán de Agua, llamado en lengua indígena, Hunahpuh, significa ramillete de flores.

Pues aquel nido encantador escojieron los españoles, para la futura gran capital del nuevo reino que fundaban.

El número de habitantes creció asombrosamente. Iglesias, Palacios, el Cabildo, el Hospital, todo surjió de la tierra como por encanto.

Aquella ciudad perdida en esta soledad de América, dio abrigo á una noble dama de la familia de los Alburquerques que rodeada de una corte de doncellas de noble orígen, vino de España, casada con el Adelantado en 1539. Alvarado era rumboso en todo, y no le iba en zaga su mujer. Poseía el Conquistador cuarenta mil indios esclavos que trabajaban en las minas de su pertenencia para saciar su codicia, y cubrir sus cuantiosos gastos. Vivía en palacio suntuoso, servido por infinidad de criados, de los cuales tenía designado sólo para su servicio personal doce hombres, fuera de los reposteros, caballerizos, atabaleros y mozos pinches que eran muchos más. Su esposa estaba servida por doce doncellas españolas; y daba el tono en aquella corte de hidalgos finchados, que se supone no querrían quedarse atrás en las fiestas aparatosas del palacio.

Dice Remesal, que las joyas que poseía la Señora "eran tan numerosas y ricas, que no las tendrían más ni mejores un grande de España, de muy distinguida casa."

Alvarado dejó á su esposa en Guatemala en 1541 y emprendió la jornada á las islas de la Especiería. Sabemos cuán fatal fue ese viaje para él, pues encontró la muerte en Méjico, peleando contra los indios, y en ayuda de sus compatriotas cuyo auxilio solicitaron. Sabemos también el dolor y los excesos á que se entregó su viuda al saber la triste nueva.

Catorce años contaba la ciudad, cuando en una hora triste, el volcán de Agua vecino abrió sus fauces, dejando salir de ellas torrentes de agua que inundaron la ciudad, arrasaron las casas y se llevaron en la corriente 700 españoles, entre ellos á Doña Beatriz de la Cueva, á Doña Anica, hija natural de Alvarado, veinte de sus doncellas y multitud de indios y negros cuyo número no se llegó á saber.

Amedrantados los supervivientes á la catástrofe, dispusieron correrse una legua más al Norte, en donde se encuentra el valle de Panchoy, y allí fundaron la tercera ciudad española capital del Reyno, que se conoce con el nombre de la Antigua.

Fue esa ciudad, hoy arruinada, la cuna de nuestros mayores, el orgullo de Centro-América, en donde se desarrolló esa civilización cuyo estudio es el objeto de este libro.

Allí se fundaron la Universidad y los colegios de San Borja y Santo Tomás; allí brotó la imprenta y vió la luz nuestro primer periódico; allí vivió, murió y está enterrado Bernal Díaz; las Casas vivificó aquel ambiente con su aliento; Marroquín la ilustró con su ejemplo apostólico y todos nuestros grandes hombres históricos, como Landívar y la pléyade de los cronistas, se afanaron en alabarla, contar sus magnificencias y escribir su historia. Porque en efecto aquella ciudad era digna de toda alabanza.

En nuestro hemisferio no tenía sino una sola



Fotografía por
Don Alberto G. Valdeavellano.

ESCUELA DE MEDICINA Y FARMACIA DEL CENTRO.

rival; Méjico la superaba: mas nuestra Guatemala era superior á Buenos Aires, Lima y Santiago de Chile y Nueva York.

Cuando Gage la visitó á principios del siglo XVII, ya la encontró bella y rica; en su obra curiosa nos habla este autor de la magnificencia de sus templos, de la abundancia de toda clase de comestibles, de algunos comerciantes ricos hasta ser millonarios, y de algunos de los barrios de la ciudad que, como el Santo Domingo estaba lleno de almacenes, tiendas y casas nuevas.

Mas cuando llegó á su apogeo, fue en los días en que Fuentes y Guzmán escribió su historia. Entonces no habían sucedido los terremotos que la deshicieron en ruinas.

En 1686, á los ciento cuarenta y siete años de fundación en el valle de Panchoy, estaba dividida en quince barrios, llamados de San Francisco, San Sebastián, Jocotenango, San Felipe, Santiago, Santo Domingo, Candelaria, Santa Cruz, Tortuguero, Pamputic, Manchén, San Gerónimo, Espiritu Santo, La Chácara, Chipilapa.

La adornaban varios palacios, como el de la Audiencia, el Episcopal y el del Cabildo; una hermosa Catedral de ciento cinco varas de largo, y cinco naves, llenas de riquezas artísticas como vasos de metales preciosos, arañas de plata, pinturas de maestros célebres y efijies de santos de gran valor artístico. Existían además de la Metropolitana tres iglesias parroquiales, diez suntuosos conventos de frailes, veinticuatro templos, cuatro beaterios, y seis hospitales.

Una plaza, ocho cárceles, veintidós puentes públicos, dos colegios, una Universidad, tres boticas, multitud de suntuosas casas, habitadas por sesenta mil vecinos, según el cómputo de Fuentes y Guzmán.

La ciudad se vió perseguida por una larga serie de temblores á cuales más destructores. En sólo el siglo XVIII, hubo los siguientes: el de 27 de agosto de 717 que destruyó muchos de los edificios públicos; el de 749; el de 751, uno de los más terribles que aflijiera á la ciudad y que produjo tal pánico que sus moradores la abandoran dejándola desierta; los de 757 y 761, y por último el del año de 1773, que la arruinó de tal modo que al fin sus habitantes se decidieron una vez á cambiar de sitio, trasladándose á este valle de la hermita, en donde nos ha tocado en suerte nacer.

Nuestra capital es pues relatimente moderna; ciento veinte años nada cuentan en la vida de una ciudad; y sin embargo de su relativa juventud podemos los guatemaltecos estar orgullosos de ella.

La época monacal y de fe nos ha dejado innumerables templos, algunos de mérito positivo, como la Catedral, San Francisco, la Merced y Santo Domingo; el gobierno ha levantado algunos monumentos de utilidad, en cuanto lo han permitido las rentas que desgraciadamente en otro tiempo se empleaban en las revoluciones y guerras con los países vecinos.

Afortunadamente la edad de la razón ha clareado en nuestro país. Un espíritu de orden y de trabajo predomina entre nuestros compatriotas, y merced á él, Guatemala se ha desarrollado, y se desarrolla en todo sentido, no faltándonos nada, ni en lo intelectual ni lo material de lo que funda la civilización moderna.

Larga ha sido la gestación al mismo tiempo que llena de trabas y de dificultades, desde el día inmortal en que el piadoso Licenciado Don Francisco Marroquín fundó la primera escuela de letras europeas en la naciente colonia conquistada por Pedro de Alvarado, hasta la fecha no menos memorable en que en suntuoso palacio digno de ser vivienda de monarcas, se inauguró el primer Instituto de Indígenas de Guatemala.

Tardía ha sido la reparación; pero de todos modos es siempre consolador el ver que la justicia existe en la tierra. No es mi ánimo hacer la apología de esa creación, puesto que lo que dijera está en la mente de todo el que sienta y piense bien.

Mas, como toda obra debe tener sus términos he escojido los dos citados entre los cuales se desarrollará la historia que me propongo relatar en un libro que próximamente saldrá á luz.

RAMÓN A. SALAZAR

GUATEMALA, Agosto de 1896.

No considero como grandes hombres sino á aquellos que han prestado grandes servicios al género humano. — VOLTAIRE.

La Escuela de Medicina y Farmacia del Centro.

Este importante centro de enseñanza profesional ocupa uno de los primeros puestos entre los de su clase en la América latina; no sólo por los numerosos cuanto importantes elementos científicos conque cuenta para la enseñanza, sino también por las múltiples comodidades que ofrece su amplio y hermoso edificio.

Situado éste en la 2a Avenida Sur, entre la 12a y la 13a calles, fue construído por el Arzobispo de Guatemala, Don Francisco de Paula García y Peláez, con el objeto de establecer un colegio clerical, que se inauguró en 1868, bajo la dirección de ilustrados sacerdotes que pertenecían á la orden de San Vicente de Paul, por lo cual dieron en llamarle "Colegio de los Paulinos."

Después del triunfo de la Revolución del 71, fue consolidado el edificio por el Gobierno del General Justo Rufino Barrios, quien después de hacerle las reformas del caso, fundó allí, en 1877, la primera Escuela Normal, que hubo en la República, encomendando la dirección de tan importante plantel al ilustrado pedagogo Don José María Izaguirre.

En 1879, por una disposición gubernativa, los alumnos de dicha escuela pasaron al Instituto Nacional Central, destinándose el edificio que ocupaban á la Escuela de Medicina, que hasta esa época había sido una dependencia de la extinguida Universidad de San Carlos.



BIBLIOTECA DE LA ESCUELA DE MEDICINA.

En 1880 se inauguró la Escuela de Medicina en su nuevo local, siendo Decano el Doctor Don Joaquín Yela; y desde entonces una serie de no interrumpidas reformas la ha elevado de peldaño en peldaño, en la escala del progreso, hasta hacerla alcanzar el distinguido puesto que hoy ocupa.

El edificio es de un sólo piso; en él se ha



DR. DON JUAN J. ORTEGA
Decano de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)



asociado lo sólido y elegante á lo sencillo. En el frente, que es de hermoso aspecto, hay un precioso jardín rodeado de verjas de hierro y adornado con tres fuentes de cemento y marmol, con doce artísticas estátuas alegóricas, también de marmol. Tiene dos puertas principales, de las cuales una está coronada por un magnífico reloj público. Este edificio es, sin duda, uno de los mejores de la capital.

Entre las dependencias de la Escuela de Medicina merecen mencionarse: el Salón de Actos, lujosamente adornado, y en el cual sobresalen hermosísimos cuadros que representan á guatemaltecos notables, que han honrado á su patria por el renombre que alcanzaron en el ejercicio de su noble profesión; el Museo Zoológico, que cuenta con magníficas colecciones formadas por 5,989 especies, perteneciendo la mayor parte á la fauna guatemalteca; la Biblioteca, que posee entre obras médicas y farmacéuticas 870 tratados que comprenden 2,026 volúmenes: de la mayor parte de las obras de texto hay varios ejemplares á fin de dar mayor comodidad á los cursantes: el Laboratorio de Bacteriología é Histología, fundado recientemente, y que cuenta con Microscopios, estufas, esterilizadoras; y en general, con todos los elementos indispensables para emprender el estudio de esos importantes ramos de la Ciencia Médica; el Anfiteatro Anatómico, cómodo y completo departamento en donde se hacen los estudios prácticos de disección y de medicina operatoria; y el Gabinete de Física, que tiene casi todos los aparatos de experimentación.



SALÓN DE ACTOS DE LA ESCUELA DE MEDICINA.

Anexa á la Escuela de Medicina está la de Comadronas, creada en el año próximo pasado: este departamento sin ser independiente, está por completo separado del resto del edificio: en él encuentran las cursantes todos los aparatos que contribuyen al estudio de la Obstetricia.

A nuestra Escuela de Medicina concurren

estudiantes, no sólo de las otras cuatro repúblicas de la América Central, sino también de México. Actualmente hay inscriptos 107 cursantes; de éstos, 86 estudian medicina, habiendo 54 de Guatemala, 5 de El Salvador, 8 de Honduras, 15 de Nicaragua, 3 de Costa-Rica y 1 de México; 13 estudian farmacia: 11 guatemaltecos y 2 salvadoreños; y 8 asisten á la Escuela de Comadronas.

Las clases están servidas por veinte y un profesores y tres ayudantes, que auxilían á aquellos en las enseñanzas prácticas.

Las clínicas de Medicina, Cirujía y Obstetricia, se dan en el Hospital General, en departamentos especiales, servidos por los profesores del mismo establecimiento.

En la actualidad es Decano de la Facultad el ilustrado Doctor Don Juan J. Ortega, el cual, desde 1893 fecha de su nombramiento, se esfuerza cuanto le es dable, no sólo por el buen resultado de las enseñanzas, sino también porque éstas se hallen á la altura que exijen los adelantos continuos de la ciencia moderna, adquiriendo al efecto los aparatos y útiles que representan los progresos alcanzados en el difícil arte de curar.

La Facultad publica un periódico mensual, órgano de ella y que se titula *La Escuela de Medicina.*

DOÑA NATALIA GORRIZ DE MORALES.

La Ilustración ofrece hoy á sus lectores el retrato de la muy estimable esposa del señor Ministro de la Guerra, Licenciado Don Próspero Morales. Es aquella el tipo acabado de la dama guatemalteca y ornamento valioso de esta culta sociedad.

A los utópicos partidarios de la emancipación de la mujer; á los que pretenden que puede y debe sustituir al hombre en todo y por todo, presentando en la práctica espectáculos tan cómicos como el ofrecido por el Congreso recientemente celebrado en París, les invitariamos al estudio de caracteres como el de la Señora de Morales, *Natalia* que familiarmente la nombran sus más allegados, en el que se manifiesta el verdadero modelo de la mujer instruída, inteligente, modesta, util á la sociedad, que cumple su misión social sin invadir por manera alguna esferas de acción que no le son propias; y que cuando llega el momento, después de haber llenado ampliamente sus deberes, elevando la propia inteligencia y difundiendo en otras más tiernas los frutos de su talento, madurado por la experiencia y el estudio, va á constituir un hogar, embelleciéndolo, perfumándolo con el aroma de sus virtudes, y realizando el tipo perfecto de la esposa y de la madre.

La Señora Górriz de Morales tiene un nombre y puesto distinguido en el magisterio de Guatemala. Antes de que con lazo indisoluble se uniera á personalidad tan simpática y sobresaliente como el Señor Licenciado Morales, había ejercido la enseñanza desde en edad muy temprana, elevándose por sus propios méritos desde que salió de las aulas de Belén, en 1884, con honroso título de Maestra, completado en el año siguiente con el de Graduada en Ciencias y Letras, hasta que coronó su meritoria carrera con el cargo de verdadera confianza con que premió sus aptitudes el Gobierno, en 1892, de *Inspectora General* de las Escuelas de niñas de esta ciudad.

En su laboriosa vida profesional, después de haber dirigido con acierto y con muy plausibles resultados la única Escuela Complementaria de niñas que existía, y en la que personas tan competentes como los señores Licenciados Batres Jáuregui y Herrera, Ministros del ramo, dirigieron á la inteligente y activa profesora, elogios cumplidos, que hemos visto consignados en el periódico oficial de la República, desempeñó en Belén también las clases de Pedagogía y de Gramática, de suma importancia ambas, á la primera de las cuales un conciénzudo escritor dedicó frases justísimas en las que apreciaba no sólo los conocimientos de la profesora, sino su método excelente para interesar en el estudio á sus dicípulas, y para hacer de ellas buenas maestras, prácticas en sus tareas, aun antes de que la ley, con un diploma, las autorizara para ejercerlas. Por la Dirección del Instituto de Señoritas mencionado, pasó también Natalia Górriz, aunque por su inmediata promoción al cargo de Inspectora General, no es allí donde puede apreciársele cumplidamente.

En lo que merece toda clase de elogios y un recuerdo perdurable, es en la fundación de la "Escuela Normal de Señoritas," sancionada por el Gobierno en acuerdo que suscribió el ilustrado é inolvidable jóven jurisconsulto Don Arcadio Estrada, Ministro de Instrucción Pública en aquella fecha, 28 de junio de 1888; en la que, la hoy Señora Górriz de Morales, escribió la página más brillante de su carrera profesional y por la que la juventud le conservará siempre reconocimiento cariñoso. Esa fundación tan importante no costó sacrificio alguno al Erario. *El Guatemalteco* de 5 de julio del año citado, recomienda el patriotismo de la notable educadora, declarando que por la fundación de la Escuela Normal "no ha exigido del Erario mayor remuneración por el recargo de atenciones" que le demandara el nuevo plantel.

Presidió también la Señora Górriz, la "Academia de Maestros," en la que dejó recuerdos tales como su trabajo acerca de las cualidades que deben adornar al maestro moderno. En una palabra, muy joven todavía la estudiosa ex-profesora, pues nació en Chimaltenango el 21 de julio de 1868, ha prestado su valioso contingente á la causa de la emancipación de la mujer, en el verdadero y propio sentido de la frase, ilustrando, educando á la juventud, formando profesoras instruídas que siembran ya en la generación que comienza, los gérmenes de una elevada cultura, con la que las guatemaltecas ejercerán en la familia lejítima influencia, trascendiendo de ella á la sociedad que enaltecen con sus virtudes y con su tradicional hermosura.

Hoy la Señora Górriz de Morales, después también de haber pagado su tributo á las letras con su libro á Colón, publicado últimamente, se consagra á las modestas tareas de la esposa y de la madre, en el hogar santificado con la reciente aparición de un angel, que Dios envió sin duda, para que irradie su luz sobre la cabeza de aquélla en quien brilla la triple aureola de la virtud, del talento y de la belleza.

Para ser dichoso, tomar el tiempo como venga, á las gentes como son, y estar bien con sigo mismo. — MME. DU DEFFAND.

EL DOCTOR JUAN J. ORTEGA.

Honramos hoy nuestra REVISTA con el retrato de una de las personalidades más culminantes en la esfera de la ciencia; nos referimos al Doctor Juan J. Ortega.

Es el Doctor Ortega uno de los hombres que más servicios han prestado á la humanidad doliente de su patria.

Nos permitiremos dar de él algunos detalles biográficos y hacer un ligero esbozo del ilustrado Decano de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro.

Su ciudad natal es Quezaltenango; su padre, el Doctor en Medicina Don Ramón Ortega. Y aquí la cuestión de herencia, de atavismo, como dirían otros. Sabido es que se heredan las facultades y disposiciones intelectuales, como se hereda el temperamento, como se hereda la fisonomía, como se hereda la estatura. Sin duda por esto es que el Dr. Ortega nació ya con disposiciones para médico, es decir, con ese golpe de vista sagaz y certero, indispensable para ver en el organismo que sufre, algo que no enseña ningún texto de Patología ni se encuentra en ninguna obra de medicina. Sí, los médicos de la categoría del Dr. Ortega hace tiempo que conocen el notable descubrimiento del Dr. Roentgen. Ellos han llevado siempre dentro de su cabeza el maravilloso aparato inventado no ha mucho por el sabio alemán. Con los rayos cathódicos de su luz intelectual, más intensa y penetrante que la luz cathódica, miran al través de los tegidos, traspasan la materia opaca, para dar en seguida el diagnóstico adivinador y certero. Miran, pues, al través de la materia, al través de los tegidos, ¿no es esto mismo el gran descubrimiento del Dr. Roentgen?......

Hecha esta ligera digresión, continuemos apuntando los datos biógraficos que se refieren al Doctor.

Después de hacer sus primeros estudios en Quezaltenango, pasó á esta Capital en donde obtuvo con éxito notable, en el colegio de San Buena Ventura, del Dr. Toruño, el grado de Bachiller en Filosofía.

Graduado ya, tocábale seguir una carrera profesional. ¿Necesitó meditar para escogerla? No, su disposición para la medicina fué en él

congénita, constitucional, por decirlo así. Pero el Dr. Ortega no heredó bienes de fortuna, y para seguir la carrera á que la naturaleza lo había destinado, necesitaba por otro lado ganarse la vida. Para lograr esto se hizo profesor de varias asignaturas en colegios nacionales y privados. Y con el mismo despejo que daba una clase de geografía, daba otra de fisiología ó de matemáticas. Por fin logró coronar su carrera de médico de una manera tan brillante, que al día siguiente de su salida de la Escuela tenía ya el joven médico conquistada una selecta y numerosa clientela. Al poco tiempo de ejercer la noble profesión se dirigió á Francia, y después de obtener el título de doctor de la Facultad de París, regresó á su patria á derramar sobre la juventud estudiosa las luces traídas de aquel emporio del saber humano.

Múltiples y variados fueron los cargos que á su regreso se le confiaron, tanto en la Escuela de Medicina como en el Hospital General.

Al poco tiempo de su regreso, en 1885, contrajo matrimonio con una de las más inteligentes y distinguidas damas de esta culta sociedad: con la bellísima y chispeante Señora Peralta. Fundó un hogar feliz y delicioso; pero de su tibio calor, apenas tiene tiempo de recibir las oreantes y dulces ráfagas; la humanidad que sufre no le deja tiempo para deleitarse respirando la más refrescante y bienhechora de las atmósferas: la atmósfera del hogar. Trabajador infatigable, no conoce el cansancio ni la tregua. El hospital, la Escuela de Medicina, la casa del enfermo; hé allí los tres lugares en donde mira deslizarse casi todas las horas del día y mucha parte de las horas de la noche. Tener, pues, hogar y no tener tiempo de disfrutar de sus encantos, es un sacrificio. Acordarse de los otros y olvidarse de uno mismo, es casi, casi un heroísmo.

Como Profesor, el Dr. Ortega ha descollado siempre, pero donde hay que oírlo es en la cátedra de Anatomía. Explicando esta materia, es un verdadero orador que fascina á sus alumnos con el poder de su elocuencia. Ser elocuente en la explicación de la Anatomía, parecerá á muchos una paradoja ó contrasentido, y sin embargo, no lo es. De esa materia, cuya ciencia es tan áspera, como la malla celular de los huesos, tan intrincada como la red de los hilos nerviosos, tan fría como la piel del cadáver, hace el eminente Profesor brotar imágenes pintorescas, ráfagas de claridad y ardientes chispas en el decurso de sus luminosas yconcienzudas explicaciones. A la ciencia de la muerte sabe él infundirle vida, por arte maravilloso de su mágica palabra. Esto por lo que toca al Facultativo y al Profesor.

En su trato particular tiene el doctor amena conversación salpicada aquí y allí del *esprit* genial de los franceses.

El rasgo más saliente de su carácter es la sinceridad y la franqueza, lo cual, unido á su valer como Cirujano y como Médico, le ha conquistado no pocos enemigos. Pero afortunadamente, el coeficiente del valor moral de un hombre se representa matemáticamente por el número de enemigos que sin razón justificada le odian, ó mejor dicho, le envidian. Porque como dijo el poeta:

> "La flor en que se posan los insectos
> Es rica de color y de perfume."

Las luces del Doctor Ortega y su cultura y talento, hizo que el Gobierno se fijara en él para que representara á Guatemala en Madrid en la Exposición Histórica Americana de 1892, habiendo sabido desempeñar hábilmente el delicado encargo que se le confiara.

Ha sido diputado varias veces á la Asamblea Nacional Legislativa. Actualmente es el Decano de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro, y bajo su decanato ha prosperado notablemente ese importante plantel, á donde de todo Centro América acuden jóvenes á cursar en sus aulas para obtener un título profesional.

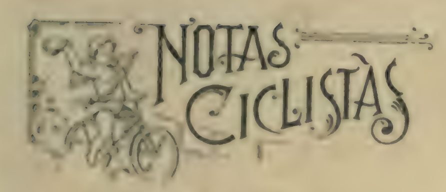
Tales son los timbres que adornan la simpática personalidad, cuyo fotograbado damos hoy á nuestros lectores.

No faltará por ahí alguien que tilde de aduladoras estas líneas; tanto molesta á algunos que haya quien reconozca y publique los méritos de los hombres que valen, pero el autor de estos renglones, se dará por satisfecho, si por haberlos escrito, le llaman adulador, porque entonces sería adulador de los hombres que saben, y esa clase de *adulación* enaltece y dignifica.



VISTA DEL ANFITEATRO DE ANATOMIA Y DISECCIÓN.
CURSANTES DE ANATOMIA EN EL ANFITEATRO ANATOMICO.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)





CARRERA DE PREMIOS.

El día 15 de este agosto se verificará en el hipódromo y despues de las carreras de caballos, una de ciclistas en la cual se disputarán dos premios, uno primero y otro segundo. Poco apropósito está la cancha para correr en bicicleta. Los dueños de los caballos matriculados para las carreras han pedido que la arena del piso se conserve siempre floja creyendo que esto favorece á los caballos. Quizá estén en un error, pero esto, si existe, no nos concierne. Lo cierto es que para las bicicletas, la arena floja es uno de los mayores obstáculos, de suerte que los ciclistas tendrán que emplear en la próxima carrera el doble de la fuerza y destreza que exigiera una vía que siquiera fuese medianamente apropiada para las llantas neumáticas.

VELÓDROMO.

El proyecto de carrera de que acabamos de ocuparnos, y lo impropio de la vía en que habrá de verificarse, está demostrando con la mayor elocuencia la necesidad de construir un buen velódromo.

En nuestro número anterior prometimos publicar datos que nos fueron ofrecidos, acerca de uno cuya construcción está en proyecto; pero estamos esperándolos todavía, razón por la cual no nos es posible comunicarlos á nuestros lectores.

FERIA DE JOCOTENANGO.

La proximidad de ésta ha comenzado á atraer, como de costumbre, mucha concurrencia á paseo tan agradable, y entre ella se nota gran número de ciclistas. La suspensión de las lluvias nos ha favorecido por ese barrio de la capital, lo cual es una fortuna, ya que cuando esos caminos quedan empapados después de un aguacero, son de todo punto intransitables para la bicicleta.

ACCIDENTES.

Uno de estos domingos recien pasados, un ciclista, padre de familia, llevando á uno de sus niños asido al timón de su máquina, bajaba la pendiente que conduce al viaducto de la penitenciaría. Chocó contra otro que subía, sin duda á causa de que los muchos carruajes que por allí había, les impidieran verse á tiempo oportuno. Felizmente el niño no sufrió mucho, ni su señor padre tampoco; pero el ciclista que subía, que es uno de nuestros más distinguidos maestros filarmónicos, sufrió golpe tan fuerte que le hizo perder dos dientes.

En otro choque ocurrido cerca de la ceiba de Jocotenango, ninguno de los velocipedistas sufrió personalmente; pero de las bicicletas, que son inglesa la una y la otra norte-americana, la segunda hizo avería, rompiéndose un rayo de la rueda delantera, y según creemos, la lente de la lámpara.

Por la "Avenida del 30 de Junio," rodaba regresando á la ciudad un joven ciclista empleado en la casa Rosenthal é Hijos; y un cochero, cuya calificación dejamos al juicio de los lectores, lanzó sobre él, y de travez, el tronco de frisones que guiaba, destrozándole la rueda motora de su bicicleta. Ya que la policía montada no vigila constantemente ese paseo, debieran los dueños de cuarruajes procurar que sus cocheros no hagan barbaridades como esa.

PERROS Y PEDRADAS.

Dos calamidades para los ciclistas. De los primeros no es de extrañarse que nos acometan ladrándonos; pero sí es digno de severa censura, y aun creemos que de corrección de policía, el que sus amos les azuzen cuando ellos de "motu proprio" no lo hacen.

Lo de las pedradas no merece perdón de Dios, que todo lo perdona. Se han visto albañiles y aprendices de ellos, que al pasar niños en bicicleta cerca de las construcciones en que ellos trabajan, les arrojen guijarros y pedazos de ladrillo. Tan salvaje cobardía merece ser perseguida y castigada con severidad.

QUEDAMOS APLAZADOS.

Este número circulará probablemente el quince de este mes, día en que se verificará la carrera de premios; quedamos, pues, aplazados para ocuparnos de ella en el próximo, y rogamos á los que en dicha fiesta tomen parte, que se sirvan favorecernos con sus fotografías, montados, para ilustrar nuestro próximo número.

ALELUYA.

En los últimos días ya hemos visto algunas señoritas en sus bicicletas; y sabemos que muchas otras y algunas señoras estan tomando lecciones. Felicitamos cordialmente á las primeras y deseamos á las segundas rápidos adelantos. No tardarán todas, y la sociedad entera, en convencerse de que el "sport" es provechoso y muy agradable. No sabemos por que motivo ciertas diversiones hayan de convertirse en patrimonio exclusivo de los hombres, cuando, bien considerado, las señoras tienen mejor derecho que nosotros á todo lo que es agradable ó bello.

BODA DE CICLISTAS.

En Esdom, Inglaterra, se celebró una hace poco. Todos fueron á la iglesia en bicicleta: novios, suegros, padrinos, y damas de honor. Como los contrayentes llevaban trajes del todo semejantes, y el novio fuese enteramente afeitado, el Ministro al comenzar la ceremonia dijo: "Ruego á ustedes, señores, que me digan quien de los dos es la novia."

Por supuesto que ha de haber sido broma del Reverendo.

PENSAMIENTO DE UN CICLISTA.

Para que el cerebo marche tan bien como un ciclo, es necesario que frecuentemente sea lubricado por una sólida instrucción.

La palabra de un charlatan suena tan desagradablemente como un neumático rebentado.—CICLOMANO.

Sociedad Elegante.

Entre las fiestas más espléndidas que en el presente año se han verificado en la culta capital guatemalteca, puede colocarse en primera línea, la que el Señor Ministro de Hacienda, Don José María González, con motivo de ser el natalicio de su lindísima señora, dió en su casa de habitación en la noche del miércoles último.

La quinta que habitan los esposos González, ventajosamente situada en la ancha Avenida del Hipódromo, es de las más pintorescas, de las más artisticamente decoradas que se ostentan en los alrededores de esta ciudad; pero sobre todo en la noche del miércoles parecía un lugar encantado; todo cuanto la fantasía puede imaginar se encontraba allí, el salón del baile alzado entre dos jardines, cubierto por una bóveda tachonada de múltiples luces eléctricas de distintos colores y variadas combinaciones, parecía el cielo de los trópicos, en noche serena, con sus millones de deslumbrantes estrellas; la profusión de flores, ya convertidas en festones, guirnaldas y ramilletes que adornaban aquel recinto, parecían formadas por las manos de esos genios de Oriente que labran y bordan los jardines de los cuentos árabes. ¡Cuánta luz! ¡Cuanta alegría!

El lugar fue digno de la fiesta.

Juventud, riqueza y hermosura se confundían allí; á la alegría más expansiva se unía el refinamiento más culto y severo; allí no había rostro en el cual no se reflejara la más completa satisfacción.

La señora de González que hizo los honores de la fiesta, con amabilidad y tacto exquisitos, estaba deslumbradora de hermosura y elegancia; á todos atendió, y para cada persona en particular tuvo alguna atención fina y delicada, lo mismo que su dignísimo esposo.

El baile principió poco después de las diez, hora en que llegó el señor Presidente de la República y su elegante y distinguida señora. Desde ese momento reinó la animación más franca y expansiva hasta las tres de la madrugada en que cada concurrente se retiró de aquella reunión rica, culta y fascinadora, llevando el alma llena de recuerdos agradables y la fantasía embriagada por tantas luces, flores, perfumes y armonías.

Al terminar estas cortas líneas no podemos menos sino deplorar la falta de tiempo y de espacio, que nos impide ocuparnos con mayor extensión de tan agradable, simpática y expléndida fiesta.

COMPAÑIA.

De ir solos por la vida nos quejamos
A la contraria suerte:
Y solos nunca vamos;
Que, mientras por la vida caminamos,
Siguiendo nuestros pasos va la muerte.

FEDERICO BALART.

Poliantea.

En Bélgica se está tratando de organizar una nueva expedición antártica, á fin de no olvidar "la moda" de explorar el polo Sur. Hay tanto interés en el público por esta nueva tentativa, que conocidos negociantes ofrecieron contribuir á ella con el 20% de sus ganancias mercantiles durante tres días.

Y hablando de polos, manifestaremos á nuestros lectores que según telegramas recibidos de Irkutsh, el rumor circulado hace poco tiempo entre la prensa extranjera referente al descubrimiento del polo Norte por la expedición Nansen, es absolutamente falso y no contiene dato sério que lo justifique.

***

Leemos en el "Electrical Journal," de Chicago, que en San Luis y otras ciudades del Oeste de los Estados Unidos, hay ciudadanos industriosos que se han propuesto utilizar para pequeños motores y para el alumbrado, la importante cantidad que se pierde en el suelo, y que procede de las compañías de tranvías eléctricos que utilizan los carriles como hilo "de vuelta."

No dejan de ser aprovechados estos buenos industriales, cuyo sencillo procedimiento consiste en colocar conductores en las tuberías de agua. Las Compañías productoras de la electricidad, reclaman en su auxilio á la justicia, contra los "ladrones de fluído," y estos alegan que dichas compañías destruyen en poco tiempo las tuberías con los efectos electrolíticos que ocasiona la descarga del fluído sobrante.

***

El próximo diciembre, al decir de la prensa española—saldrá para la vecina república mexicana el astrónomo norteamericano Percival Lowel, con el objeto de observar al planeta Marte, cuando éste se halle más cerca de la tierra. Pera el efecto se proveerá de un gran telescopio, por más que este aparato es lo secundario, pues lo más importante para las observaciones exactas es que la atmósfera esté clara y despejada como es la que rodea á México, verdadero observatorio natural por estar este país situado á siete mil piés sobre el nivel del mar.

El telescopio de que se habla tendrá treinta piés de largo, y los lentes de veinticuatro pulgadas de diámetro.

Confía Mr. Lowel que sus trabajos le permitirán hacer nuevos descubrimientos respecto al sistema de irrigación que se supone establecido en el planeta Marte con un fin que hoy por hoy no ha podido descubrirse.

***

Una de las últimas veces que asistió Julio Simón á la sesión semanal de la Academia francesa, estaba ya muy abatido y bastante enfermo.

Quejábase de ello con cierta resignación y dulzura á su eminente amigo y colega el obispo de Autun, quien le contestó:

—¡Ay! querido amigo.... desgraciadamente lleváis en el rostro vuestra fe de bautismo....

Algo sorprendido por aquella especie de pésame anticipado, Julio Simón le replicó:

—¡Ah! monseñor; ¡es preciso ser un personaje revestido de vuestro sagrado carácter para hallar semejante fórmula de consuelo!....

A lo cual repuso el obispo de Autun:



MUSEO ZOOLOGICO.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

—Y añadiré, por mi cuenta, que sólo un gran filósofo como vos es capaz de comprenderla y de apreciarla.

***

El distinguido escritor francés Mr. Georges Picot es desde ahora el candidato indicado y que mayores probabilidades tiene para reemplazar á Julio Simón en el cargo de Secretario perpetuo de la Academia de Ciencias Morales y Políticas que desempeñaba el ilustre autor de "La Liberté" y "L'Ouvrière."

***

Las mujeres en Inglaterra son objeto de atención por sus excentricidades. No queriendo ser menos que los hombres, á fin de demostrar el fervor que tienen por el "sport" náutico, han fundado en el mismo "Cowes" frente al "Yachting Club" de los hombres otro de señoras.

En dicho club sólo son admitidas las aficionadas; si un individuo de opuesto sexo quiere penetrar en él, se le dá con las puertas en las narices.

Hasta hoy el número de aficionadas inscritas es limitado, apenas llegarán á un centenar, pero no ha sido obstáculo para que se hayan realizado regatas interesantes entre las socias del club que actualmente preside Lady Clifford de Chudleigh, la única que posee hoy día un "yacht" de [illegible] toneladas, con el que navega por el mar de la Mancha, el Océano y el Mediterráneo.

REDACCIÓN.

Revista Quincenal.

Animación se nota en estos días en todos los círculos sociales: la perspectiva de las fiestas alegra y entusiasma. ¿Quién no necesita algún descanso á la labor diaria? ¿algún paréntesis para olvidar trabajos ó deberes? ¿fortalecer el espíritu para ulteriores obras? ¿Qué extraño, tampoco, se preocupe la atención pública con los festejos?

***

Durante la semana pasada se experimentó no pequeña alarma con motivo de los cablegramas que anunciaban la baja del café. ¿Sería hábil especulación del comercio, como se ha visto otros años en análogas épocas, ó efectivamente hecho cierto y fatal para los países, en los cuales constituye ese fruto la principal, por no decir la única riqueza?

Los sueños dorados de liquidar vendiendo las fincas á precios fabulosos se quedarán en ilusiones no realizables? las excursiones de recreo á Europa habrán de trocarse por simple lectura de un libro de viaje; los aderezos de perlas y brillantes conque pensaban engalanarse nuestras bellas damas, se cambiarán por sencillos prendidos de flores, más bellos sin duda, pero menos durables?

No lo quiera el destino.

***

Personas distinguidas de esta capital piensan fundar un centro de reunión titulado "Sociedad de Amigos," con el fin de proporcionar ratos de alegre solaz á la juventud.

Cien pesos, no es mucho dinero para inscribirse en un círculo en donde se derrochará la elegancia, la belleza y el talento.

***

Así como despues del carnaval viene la cuaresma, así nosotros saltaremos del mundo de los recreos al del recogimiento y la oración.

La Iglesia de la Merced se vió concurridísima con motivo de la fiesta de los filarmonicos.

Le misa que se cantó es debida á la bella inspiración del maestro Romano.

A cargo del P. Federico Virto estuvo el sermón, cuyo argumento principal fue "Las Bienaventuranzas." La oportuna elección del punto y la manera bella y filosófica de desarrollarlo, mereció comentarios favorables de los fieles.

Los católicos como tales, y los indiferentes, aún en medio de su curiosidad, se dejaban llevar por el misticismo del medio ambiente, en el cual el humo perfumado del incienso, la harmonia de la música, la impresión panorámica del altar mayor, la unción religiosa de los más exaltados, hacian llevar inconscientemente el ánimo á las puras regiones del Infinito.

***

Con objeto de facilitar más las comunicaciones entre Europa y Guatemala, en vista de las necesidades del comercio, la compañía "Hamburg American Line," ha establecido nueva línea de vapores entre Hamburgo y los puertos de Livingston y Puerto Barrios.

Todo lo que se haga en sentido de acercarnos á los centros de consumo de nuestros productos, será bien acogido por la opinión y favorable, mercantilmente, á los que lleven á cabo los medios para lograrlo.

***

Mr. Mauricio Pradel anunció que iba á dar en el Teatro Colón una conferencia sobre asuntos de Oriente en francés. El público que acudió al Salón del Teatro á oir al conferencista fue escaso pero escogido; el lenguaje de Corneille y de Racine bastante familiar entre las personas asistentes á la audición literaria y científica, no fue inconveniente alguno para poder valorar las bellezas de los discursos leídos por Mr. Pradel.

De sentirse es, que esta clase de conferencias no sean en español, puesto que así lo exige el idioma del país en que se verifican.

***

Los aficionados á emociones fuertes acudieron á la lucha del toro y del león que se celebró en el Circo Escocés. Muchos apostaron por la victoria del rey de la selva y no ganaron; los que tal hicieron no se fijaron en una cuestión de detalle. El toro cuando fue á la lid no llevaba sino tres dias de incomunicación, y el león tenía los dolores del destierro, las penalidades del viaje y de la larga prisión.

Además, quizá pensáre el animal de la bella melena, que era preferible guardar sus energias para mejor ocasión, evitando así que por el exceso de mercantilismo, sus restos sirvieran de alimento á sus propios hijos, para ahorrar el gasto diario de un caballo que se compra y sacrifica con ese fin?

***

Los balances dados á luz por los Bancos han venido á fijar las existencias de sus cajas, la naturaleza de los valores pignorados y las reservas metálicas disponibles.

En general, los dividendos han sido considerables, si se tiene en cuenta el capital pagado por cada acción.

Sólo en América, donde la naturaleza es tan fértil, pueden darse réditos de una consideración tan enorme que excede al cuádruplo de los beneficios que abonan los establecimientos de crédito de más fama de Europa.

La baja de las acciones de algunas compañías anónimas, se ha suspendido últimamente en virtud de acuerdos reservados, pero no tanto que no sepan, de no vender los valores sino á tipo fijo bajo severas multas y en caso apurado, los mismos sócios pudientes deben adquirirlas para no lanzar al mercado, papeles no exigidos por la demanda. A. MACÍAS DEL REAL.



Trabajo Importante.

Así creemos que debe llamarse la obra intitulada *Memorias de la Casa de Moneda de Guatemala*, que, según sabemos, acaba de presentarse en manuscrito al Ministerio de Hacienda, y que fue ejecutada en virtud de encargo oficial, por Don Ignacio Solís.

Además de las noticias necesarias sobre las acuñaciones desde que el Gobierno Colonial fundó la dicha casa en el primer tercio del siglo próximo pasado, contiene la obra curiosos datos sobre minería, agricultura, y comercio.

Sabemos también que el Ministerio pasó ese trabajo á estudio del Licenciado Don Agustín Gómez Carrillo, para que éste informe lo que estime de justicia sobre el particular.

La Ciudad de Guatemala.

El artículo que publicamos, con el título de este parrafo, de nuestro amigo é inteligente colaborador Doctor Don Ramón A. Salazar, es el primer capítulo de un interesante libro que dicho señor está escribiendo y que como podrán juzgar nuestros lectores, llamará la atención, por el abundamiento de datos históricos y curiosos que contendrá la obra.

La Ilustración Guatemalteca, creyendo de interés, al mismo tiempo de estilo ameno y literario el escrito del Señor Salazar, se complace en darlo á conocer en este número, para que nuestros suscriptores conozcan el principio de un interesante trabajo.

La prensa diaria

La República, *El Progreso Nacional*, *Diario de Centro-América*, *La Nueva Era*, *El Mensajero*, *La Bolsa* y otros varios colegas, se han ocupado en la aparición del primer número de La Ilustración Guatemalteca en sentido muy favorable, alentándonos con sus frases, á continuar nuestra empresa, á fin de ir mejorando la parte artística, hasta que nuestra publicación satisfaga las exigencias de los distintos públicos que nos leen.

A dichos colegas, les damos las más sinceras gracias por las sentidas y elevadas frases que han tenido para nuestra publicación, ya ocupándose de los foto-grabados, como de la parte literaria, debida á la colaboración de distinguidos y reputados literatos residentes en Guatemala.

A nuestros suscriptores.

El reparto de La Ilustración Guatemalteca lo hacemos por conducto del correo local. Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan dirigirse á la administración del periódico, Señores Síguere, Guirola y Cia., para subsanar las faltas ó reclamaciones que tengan que hacer, relativas al recibo oportuno de nuestro número.

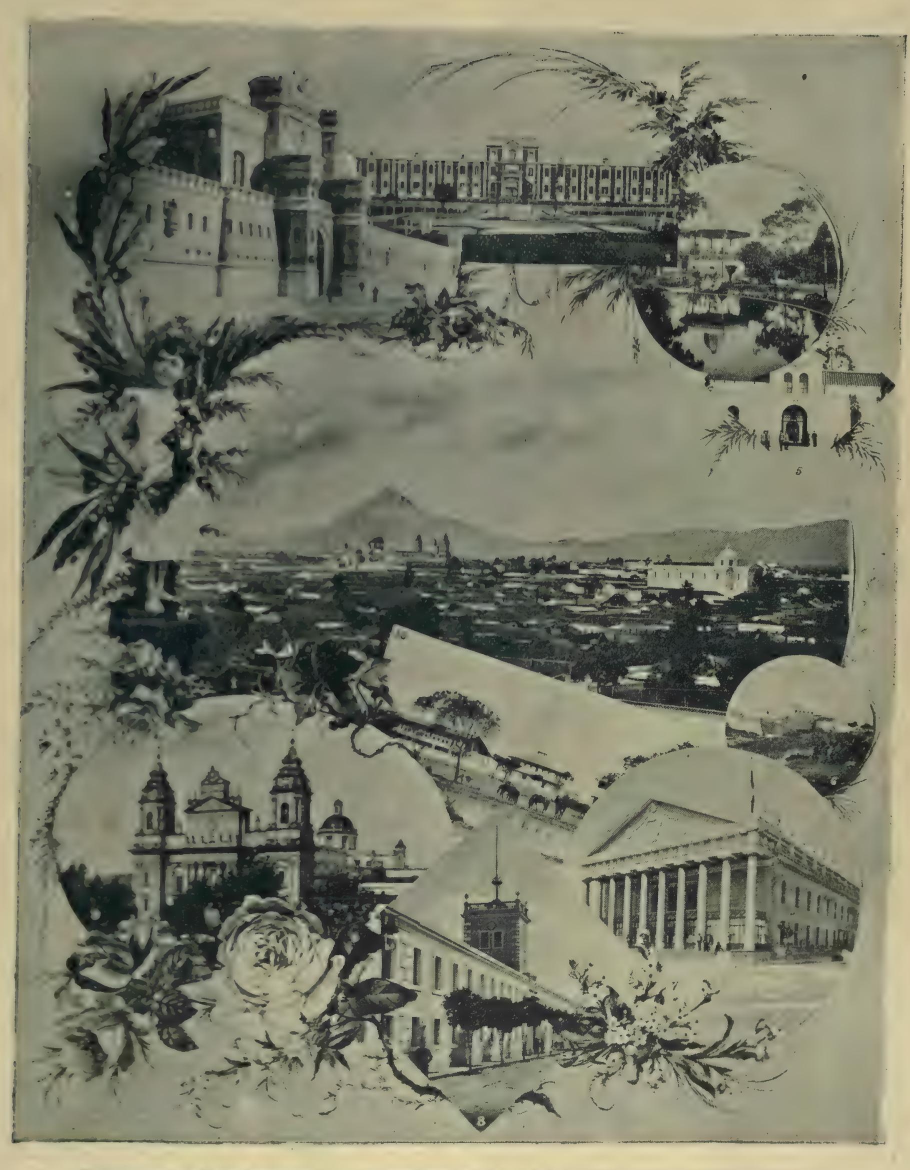
Canjes.

Hemos recibido el número 28 del 2º tomo del periódico religioso, científico, literario y de variedades, titulado *La Fé*, que dirige el Presbítero Don Salvador Arzú Romá.

También nos ha honrado con su visita, *La Escuela de Medicina y Farmacia del Centro*, publicación mensual, que dirige el inteligente Decano de la Facultad, Dr. Don Juan J. Ortega.

Material.

Hacemos extensiva nuestra gratitud á todos los señores colaboradores de La Ilustración Guatemalteca que nos han remitido originales inéditos, los que íremos publicando oportunamente.



Obsequio de Don Alberto G. Valdeavellano á "La Ilustración Guatemalteca."
1. Vista de la Capital de Guatemala. 2. Nuevo Cuartel de Artillería. 3. Instituto de Indígenas. 4. Kiosco del Parque Central. 5. Escuela Politécnica. 6. Castillo de San José. 7. Teatro Colón. 8. Instituto Nacional. 9. Catedral. 10. Hipódromo.



EL GENERAL JOSÉ MARÍA REYNA BARRIOS
Vista tomada instantáneamente durante las maniobras militares del 28 de Junio.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)





VOL. I. GUATEMALA, 1 DE SEPTIEMBRE DE 1896. No. 3.

REVISTA QUINCENAL

[illegible], GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Mensual $1.00
Seis meses en la República pago adelantado 5.00
en Centro-América " " 6.00
Número suelto [illegible] centavos
La suscripción puede comenzar en cualquier época.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración, dirigirse á los Editores.
[illegible], GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correos No. 12. GUATEMALA, C. A.

Revista Quincenal.

CON LA esperanza del placer futuro y el recuerdo de la alegría pasada se hace soportable la vida en este valle de lágrimas. Por eso de tiempo y desde la más remota antigüedad se consagran ciertos días á las fiestas como necesario intérvalo á la labor constante.

La feria celebrada á principios de la quincena no ha dejado nada que desear. Magníficos carruajes particulares se vieron todas las tardes; los cocheros iban correctamente vestidos, los caballos vistosamente adornados con cintas azules y blancas.

Los que iban en el *coche de San Francisco*, no por eso se sentían disgustados, lo cual hace ver que aquí no impera el odio de clases.

En el hipódromo se verificaron las carreras de caballos con singular animación: los *inteligentes* daban su magistral voto y anunciaban cual profetas el nombre del caballo que iba á vencer; si se equivocaban, nunca se veían faltos de una disculpa que les garantizase su infalibilidad; los más, se contentaban con seguir la corriente general.

Al enunciar los nombres de los caballos que ganaron, no encuentro elegantes sus apelativos: Confite, Tortuga, Prudent, Relámpago, Mica, Prinz, Parranda, Rey, Cuerno, William, Helene, Pepiolo y Borrasca, y eso me hace recordar el corcel del Cid Campeador, que aún después de muerto su amo llevó la derrota á los moros, apesar de llamarse *Babieca*.

Algunos *jockeys* rodaron por el suelo lastimosamente; ¡ qué triste estarse un año á media dieta, someter los músculos á especiales torsiones y el día de la lucha en vez de alcanzar el laurel del vencedor, recibir la tierra en la frente, sin ser miércoles de ceniza !

De los bicicletistas los señores Ubico y Martínez Sobral se llevaron la palma.

Los favorecidos por la suerte, en las apuestas, volvían llenos de contento, se habían divertido y regresaban á sus casas con la cartera llena de billetes; cosa no frecuente unir el placer al negocio y por lo tanto digno de ser conmemorada.

No me explico que pueda haber célibes en Guatemala, existiendo tan bellas mujeres como las que se encontraban en los festejos. Pobres, ricas, todas llevaban en la frente el signo de la pureza y en los labios la sonrisa de la gracia.

***

La Biblioteca de los Maestros se ha trasladado al Portal de la Municipalidad. Gran número de obras de interés se encuentran en sus armarios: un público joven, no numeroso pero selecto, acude constantemente á disfrutar los be-

neficios de la lectura. Este espectáculo contrasta con el de las cantinas próximas, en las cuales se degradan los asistentes por consagrarse al culto de Baco.

***

Por los abusos del vulgo, el lenguaje se corrompe; por eso debe saludarse con entusiasmo á todo poeta nuevo que aparece al público, pues lleva al idioma un elemento de purificación.

Brumas y Estrellas se intitula la bonita colección de versos del Señor Don Luis Vega.

Quizá el botón de la flor no sea tan bello como la rosa misma, pero si nos lleva la esperanza de que así sucederá, debemos cultivarla convenientemente.

***

Dos nuevos periódicos han aparecido: *El Ideal* en la Antigua, y *El Peladito* en esta capital. La ciudad bañada por el Pensativo bien necesita un organo que defienda sus intereses, favorezca el proyecto del ferrocarril y detenga la corriente emigratoria. Respecto al *Peladito* podrá hacer mucho bien si maneja con discreción la nota cómica, pues el ridículo es arma terrible, pero se necesita especial cuidado para no traspasar ciertos sagrados límites.

***

Continúan con actividad las obras del Ferrocarril del Norte; recientemente han atracado al muelle de Puerto Barrios 8 vapores con materiales para la línea y 420 obreros.

A $346,180 ascienden los gastos hechos y á $32,000 los bonos emitidos á cambio de recibos provisionales liquidados en un mes.

Los estudios preliminares entre Panajach y Guatemala (24 millas) han dado resultados optimistas, por ser pequeñas las pendientes y abiertas las curvas.

Aridos son los datos numéricos, pero cuando se trata de algo que constituye la prosperidad de toda una República y el sueño de los primeros descubridores de un mundo, las cifras se poetizan por la imaginación.

***

Pronto tendremos un Teatro Escolar; la subasta para el edificio se cerrará dentro de 30 días.

No diré con Lope de Vega que "la mejor escuela de costumbres es el teatro;" no llego tan lejos, pero siempre es un centro de cultura donde se admira el ingenio de los autores, la ejecución de los artistas y el fondo de bondad y belleza de las obras.

En la vida existen horas de ocio,..... y no es poco talento saberlas dar buen empleo.

***

Varias personas distinguidas y amantes del progreso piensan fundar una Sociedad de Geografía y Estadística. Los más entusiastas de la idea son los Señores Don Javier Lara, Don Ramón A. Salazar, Don Salvador Escobar, Don Darío González, Don Jorge Arriola.

Que el ideal se realice pronto.

***

El puente más grande de Centro-América lo acaba de instalar el Señor W. R. Penney sobre el río Achihuate, de Santa Lucía. Es todo de acero y un solo arco, mide 225 piés.

***

Es casi seguro que la próxima cosecha de café en Verapaz, puede ser exportada por ferrocarril, dado el gran impulso que llevan los trabajos.

***

Con un bello y elegante hipódromo contará pronto Quezaltenango. La Municipalidad de dicho punto ha concedido su sanción á los planos presentados y consignó $12,000 para el pago de las obras.

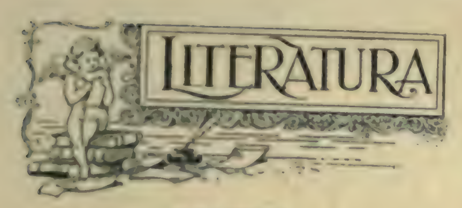
***

Suben los cambios sobre el Exterior con gran contento de los finqueros y profundo dolor de los comerciantes.

Los Bonos de Acatán han sido bastante solicitados, igualmente que la Deuda Flotante. De acciones de bancos, pocas ventas: hay ofertas del de Guatemala y Colombiano y demanda del Internacional y Agrícola Hipotecario; pero existen diferencias notables entre las apreciaciones del valor entre comprador y vendedor, lo cual dificulta, cuando no inutiliza, las operaciones.

Para terminar les diré: que las juntas de los establecimientos bancarios han abierto un poco las cajas para que salga débil chorrito de oro que calme algo la sed de negocios.

A. Macías del Real.



BEATRIZ.

HAY realidades de sustancia y de forma, y realidades de ideas puras. Y las realidades de idea son más perfectas, más exactas que las realidades de forma y de sustancia, cambiables en la fatal evolución y mudanza de las cosas. El tipo ideal vive, subsiste, pasa á la historia de los hombres, envía una representación al porvenir, y asociándose á todas las ulteriores creaciones, se convierte en eterno testigo del progreso.

No hay hombre digno de serlo que no tenga para la vida un deseo de la inteligencia y un ideal del corazón; un sueño, un canto, ó algo lejano no entrevisto por los sentidos; sueño de bienes, de gloria, de perfección ó de belleza. Por reducido, por estrecho que fuere un lugar del mundo físico, jamás tiene en absoluto cerrado el horizonte, y por limitado el cerebro, por menguada la existencia, nunca tiene en absoluto cerrado el camino de los ideales y de las esperanzas. Hállase unas veces la sensibilización del ideal, y recórrese otras la vida sin que se identifique en el espacio la verdad que hemos concebido.

El escultor—Praxiteles ó Donatello—antes de arrancar el mármol, ha creado la obra artística; su inteligencia la ha visto y medido; dentro de sí mismo ha trazado el plan, corregido el dibujo, enmendado los cortes; la siente tan perfecta, más perfecta acaso de lo que saldrá de sus manos: no hará sino quitar del bloque el material que sobra para dejar limpia de impurezas su creación. Así el poeta, el soñador de genio. Condensa en su fantasía un ser, un paisaje, crea en el alma una realidad de verdad. Y esa realidad la viste con un traje, una forma reveladora de todas las perfecciones; ó no despertando ó por no encontrar representación ni símbolo, personalizará el sueño y lo trasmitirá en rayos de luz á la posteridad.

Italia tenía su madona; en la religión la virgen, en la vida común la mujer amada, en el pensamiento el ideal de lo bello. Acariciaba esa entelequia con transportes de místico amor; se enternecía, deliraba: la madona, como las antiguas diosas y ninfas de la Grecia, se aparecía al guerrero y al sacerdote, al pastor y al pescador, al artista y al sabio; era evocada en los raptos de ternura y de entusiasmo, en las alegrías y en los dolores: Fornarina unas veces; sombras ótras; consuelo é inspiración siempre, manifestaciones de una luz interior, silueta de un sueño.

Dante debía tener su madona. Yo creo que Beatriz no existió sino en su pensamiento y que soñando la vió en un templo de Florencia, y soñando la halló en el camino de Rávena para mitigar al poeta las congojas del destierro. Creo que la amó y sintió su aliento sobre la frente arrugada por los pesares, y oyó el roce de sus vestiduras cerca del lecho de agonía é imaginó, como cuenta Pelletan, que le arrastraba con el imán de su sonrisa á través de las nubes hácia un mundo mejor.

Pensaba yo en estas cosas en tiempos de más inclinación á la fantasía, y propúseme indagar si había ó nó vivido la Beatriz florentina amada por el poeta más grande de la edad media. Casi todos los comentaristas y cantores que he podido leer dicen que vivió: muy pocos lo niegan. Pero siento más bella realidad sin lo que realidad llamamos, que en la existencia positiva de una mujer desdeñosa y vana convertida en el hecho en una de tantas señoras de Florencia que se casa con un hombre oscuro y desprecia á quien con solo nombrarla la ha dado la inmortalidad. Prefiero la Beatriz soñada por el poeta filósofo y sabio; la Beatriz que reasume todas las bellezas físicas y todas las bellezas morales, y va delante del genio en el triunfo y en la derrota, y sonríe de lejos, huyendo como las líneas de infinitos horizontes, perpetuo manantial de inspiraciones y perpetuo aguijón de la esperanza, miraje que precede al peregrino para hacerle menos áspera y penosa la senda de la vida.

Hallo que en el episodio de los sentimientos no hay sino una simplificación de la carrera y método de las ideas fundamentales del gran poeta; abrojos y amargura, pérdida de la espe-

ranza, y al acabar, el optimismo del porvenir, el saldo redentor, lo imposible de una decepción eterna: nieblas que se disipan y luz inundando el espacio.

Pallas Atenea había huído de Grecia: Minerva desapareció de Roma: otros hombres y otras civilizaciones las buscarían con ahinco levantando de nuevo su prestigio sobre un pedestal más alto, sobre el pedestal de la conciencia humana. En vano se intentaría quitar á la realidad la mitad de su imperio contrayéndola á las sensaciones orgánicas; es tan realidad como la piedra el sueño, tan realidad como la vida sentida, la esperanza y el deseo. Cuando los ideales, esencia del espíritu, desciendan al estado de desvarío, y la locura confunda á Beatriz con Dulcinea, vendrá otro hombre superior á suprimir la mentira, las mistificaciones y el histerismo imaginativo, y á curar el juicio de insanos excesos y el corazón de torpes desórdenes. Beatriz seguirá viviendo en el mundo moral, como vivió en el alma del autor de la divina comedia. VALERO PUJOL.

EL PORVENIR.

Problema que sólo el tiempo resuelve con certeza. Objeto de los devanéos constantes de la mente, que en sus atrevidos vuelos se apróxima á descifrar. Luciente, hermoso alhagador, para el feliz; obscuro, aterrador, sin esperanza, para el desgraciado. Luz y sombra; certeza é incertidumbre; amor, gloria, pesar, sufrimiento, todo guarda entre luces de esperanza y obscuridades de decepción, ese mucho que no es nada y á ninguno nos falta, que en la continua evolución del tiempo llega á ser presente y pasado, sin agotarse nunca, porque avanza, avanza al infinito, conforme el mundo con sus pueblos, naciones y habitantes, corren tras él.

Creación de la esperanza, sostenida por la fé en una felicidad que se quiere encontrar y que la imaginación engalana con sus tintes peculiares. Estímulo en la jornada de la vida que nos alienta cuando vamos á desmayar y nos guía cual faro lejano para continuar tras nuestro ideal.

El hombre que mucho piensa en el porvenir, promete mucho; pero nada vale el porvenir individual, si se piensa en el porvenir social, en el porvenir de la patria, que aunque es consecuencia del primero, no puede constituirlo por sí sólo. El del individuo, depende de él mismo; el de la patria, de sus habitantes, cuya voluntad no siempre es posible unificar.

En lontananza se le prepara la grandeza ó destrucción, según la vida moral, intelectual y material del pueblo y según también la mano que guía sus destinos. Guárdale velados por el tiempo, templos de elevadas cúpulas, palacios y monumentos grandiosos, pregoneros de su fama. La luz, la paz, el adelanto, ó las tristes ruinas de su naciente prosperidad, que la maleza compasiva habrá cubierto, quizá para minorar el baldón de los antepasados. ¡Por el suelo, la tribuna, el derecho y los techos de elevados edificios que en otros tiempos desafiaran al rayo, sirviendo de vivienda á inmundos reptiles antes que ser habitados por hombres sin dignidad!.........¡La ignorancia arrellenada en su trono!

Para el niño ¿qué es el porvenir? Una antítesis que lucha entre los dominios extensos de sí mismo y los restringidos límites de su mente infantil, que abandonada en brazos de ese olvido encantador de los primeros años, concentra sus ideas á saltar de piedra en piedra, á jugar con el agua cristalina de una fuente ó á deshojar la corola de una rosa.

La educación decide entónces. Preparándolo para la vida futura; le abre nuevos horizontes y le pone en aptitud de ser feliz; pero por desgracia, cuántas veces su benéfica influencia no se deja sentir, porque los ejemplos corruptores de los séres que lo rodean, son más elocuentes, como sucede en las clases más bajas de nuestra sociedad; que mientras el maestro encómia las virtudes y pone de manifiesto las faces detestables del vicio, el niño llega á su hogar á ver cometer actos reprensibles y á oír la máxima corruptora de "no te dejes," lo que más tarde arma el brazo del hijo contra el padre, fomentando la venganza y el crímen más horrible, y preparando un porvenir de sangre y completa desmoralización, para concluir por último en un cadalso.

En la juventud, el porvenir se ve á través del prisma del entusiasmo, que según la luz, se colora más ó menos. Hoy le parece risueño,



LICENCIADO DON PROSPERO MORALES
Ministro de la Guerra.

(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

encantador, porque lleva en su mente, bellas ilusiones que la imaginación reviste de galas atrayentes y colora la esperanza, ocultando la realidad entre gasas esmaltadas. Mañana, el mundo cruel, rasga esas gasas, aparece la realidad, se aleja la esperanza, y sola la imaginación queda marcando con negros caractéres, cada pesar, cada decepción; pero todo pasa y el olvido, cual bálsamo bienhechor, viene compasivo á sepultar los recuerdos, para que puedan brotar nuevas y hermosas ilusiones. Esa alternativa, sigue, pero al fin el alma se resiente al comprender la táctica del mundo y principia á esperar sólo de sí, la felicidad. Compra la experiencia á costa de sus más caras ilusiones que al desvanecerse deja herido el corazón y el alma triste.

En la vejez el problema está resuelto, no hay nada que esperar en este mundo, ya la misión está cumplida. Los recuerdos constituyen la felicidad ó desgracia, porque si ha empleado su existencia pasada en provecho de la sociedad, sin que cuente una sola acción que repruebe su conciencia y las lágrimas que haya vertido, han lavado sus faltas en vez de convertirlas en cieno, debe creerse feliz; pero si ha malgastado el tiempo ¡cuánto sufrirá! Los remordimientos martirizarán sus últimos días en justo castigo de su disipación pasada.

Los goces tranquilos del hogar, los afectos sólidos que los merecimientos inspiran, y la fé en una esperanza lejana, pero segura, les estarán vedados, no quedándoles más, que apurar hasta las heces el cáliz de la desesperación.

¡El porvenir! El porvenir, resultado de la conducta del niño, para con el joven, del joven para con el anciano y de todos para con la patria.

De dulce remembranza para el bueno, de...... triste recordación para el malvado!

MATILDE ARIZA POITEVÍN.

GUATEMALA, Agosto de 1896.

Nunca está el hombre más contento que el día que huye de la felicidad. — LORD BYRON

Cuando nos entregamos por vez primera al estudio de una ciencia, estamos con relación á ella, en una situación muy análoga á la de los niños. — LAVOISIER.

CREPUSCULO EN EL MAR.

Idilio Trágico.

El sol, casi al ras del horizonte, no enviaba ya rayos bastante cálidos para disipar la neblina, indecisa y helada, que ascendía, envolviendo viscosamente con su vapor poroso los cobres y el maderamen del barco. El tinte azulado de este mar inmóvil se obscurecio hasta el negro, en tanto que el azul del cielo, sin una nube, palidecía, se desvanecía, se neutralizaba.

Un cuarto de hora transcurrió de este modo; después, cuando el globo del sol tocó el horizonte, el inmenso incendio del poniente estalló en este cielo y este océano. Toda la costa había desaparecido, por manera que los pasajeros del yate, que ahora habían subido hasta el puente, no tenían delante de ellos sino el agua y el cielo, el cielo y el agua; estas dos inmensidades sin forma, sin contorno, vírgenes y desnudas como en los primeros días del mundo, en que la luz desplegaba, prodigaba sus resplandecientes hechizos; toda la luz, aquí proyectada en lienzos de una rosa suave, delicada, trasparente, como el color de rosa de pétalos sobre un macizo de rosales; en otro lugar, exparcida en oleadas de púrpura, del color de una sangre generosa—adelante, extendida en espacios de una verde esmeralda y de una violeta de amatista—más lejos, solidificada en colosales pórticos de oro!

Y esta luz se ahondaba en el cielo, palpitaba en el mar, se dilataba en el espacio infinito, hasta que al sumergirse el globo en las ondas, todo este resplandor se desvaneció como había surgido, dejando nuevamente al mar con su tinta azul obscuro, casi negro, y la bóveda del cielo también casi negra, con una franja suprema en sus orillas, de un intenso anaranjado.

Y esta amplia banda resplandeciente, se fué debilitando, atenuándose, hasta borrarse por último.

PAUL BOURGET.

Cuando una lectura os eleva el espíritu y os inspira sentimientos nobles y valientes, no busquéis otra regla para juzgar la obra: es buena y hecha por mano perita.

Lidia de Toros

Libro XI del poema latino intitulado

"RUSTICATIO MEXICANA,"

del célebre poeta guatemalteco

PBRO. RAFAEL LANDÍVAR S. I.

Versión en romances, publicada en *"El Cronista," 1890*

I

En nada encuentra más gusto
El fogoso mexicano
De las occiduas comarcas,
Que en lidiar con toros bravos.
Preparan extenso circo
Por fuerte valla cerrado
Con asientos en contorno
En forma de anfiteatro,
Revestidos de tapetes
De mil colores variados,
Para la gran muchedumbre
Que goza en el espectáculo.
Allí aparecen los "diestros"
A la faéna avezados,
Que á las reses más bravías
Burlan con ligero salto,
O á fuer de grandes ginetes
Las sortean á caballo.
Da comienzo la función:
A la arena, rebrincando,
Alta la cerdoza frente,
El duro cuello arqueado,
Sale un arrogante toro
Que echa por los ojos rayos,
Porque el corazón le muerde
Rabiosa sed: desatado
Corre en contorno del circo,
A quien destrozar buscando,
Hasta que un "diestro" lo llama
Con blanca "tilma" en la mano,
Y flameándola, excita
Su corage, temerario.
El bicho, como saeta
Disparada por un arco,
Ciego de cólera embiste
Contra el toreador..... Acaso
Imaginá en sus furores
En los cuernos ensartarlo,
Y saciar en él su rabia
Haciéndolo mil pedazos.
Más, tiende el "diestro" la "tilma"
Y en ella el toro engañado,
Da el golpe, cual si lo diera
En el aire ténue y vano,
Porque el toreador, ligero
Salva el cuerpo ladeándolo.
Enfurece más al toro
La burla del vil engaño;
Sobre sus patas se afirma
Para dar más fuerte "hachazo;"
Echa espumas por la boca,
Rasca la tierra bramando,
Y acomete más rabioso
Al intrépido muchacho.
Pero éste empuña en la diestra
Un sutilísimo dardo,
Y mientras el toro inclina
La cerviz bajo del trapo,
Le clava el punzante hierro
En el cuello doblegado.
Mujidos lanza feroces
El toro, y para arrancárselo
Se sacude y corre y brinca,
Cual por furias espoleado.
Entonces se le presenta
El lidiador de á caballo:
En un alazán brioso
El ginete sale al paso,
Pequeña lanza blandiendo
En su poderoso brazo;
Y á la batalla provoca
Al cornígero. Entre tanto
El dolor de las heridas
Que le están haciendo daño,
Vuelve al bicho receloso,
Y da en torno del caballo
Vueltas, como si anhelara
Por sorpresa derribarlo.
Rasca con el pie la arena,
La esparce encolerizado,
Mueve los agudos cuernos
En son de reto y de amago.
El soberbio corcel, quieto,
Ve de frente al adversario,
Las orejas endereza,
Pronto á tornar hácia un lado
Y esquivar el golpe fiero
Si tuerce la rienda el amo.
Más que el Aquilón violento
El toro cruza el espacio,
Y arremete impetuoso
Al lidiador y al caballo;
Pero aquel la aguda pica
En el morrillo ha clavado
A la res; súbito afloja
Las riendas, y el espolazo
En las ijadas del bruto,
Hace que salga con garbo,
Ileso, triunfante, airoso
A coger palmas y aplausos.

II

Si ya por la mucha sangre
Que borbolla en las heridas
El toro pierde sus fuerzas,
Y el que preside la lidia
Manda la suprema suerte
Ejecutar en seguida,
El atleta vigoroso
Empuña espada fulmínea,
O el caballero la lanza

En que mil muertes anidan:
Llaman á la res á gritos,
Exasperando sus iras;
Se arroja el toro cual rayo
A la desplegada "tilma,"
Y el torero en un instante
Cuando la cabeza humilla
Le hunde el afilado acero
Que le arrebata la vida,
O el jinete en su caballo
Cuando se le viene encima
El cornúpeto furioso,
Le sepulta la ancha pica
En mitad de los dos cuernos:
Dobla el toro la rodilla
Y exánime cae en tierra.
Con rabiosa gritería
Celebra la gente el triunfo
Del toreador que en la lidia
Ganó la envidiada palma
Dejando á la res tendida.
Pero ¡ay! que á veces también
El gladiador que confía
Harto en su tajante espada,
Entre los cuernos se mira
Del bravo toro; lo avienta
Como pelota hácia arriba,
Y cuando cae lo estruja,
Las entrañas le hace trizas,
Y en la arena ensangrentada
Entre tormentos expira!......
Ante tan bárbara escena
Todo el pueblo se horroriza;
Mas continúan las suertes
Alternadas de la lidia
Mientras los circenses juegos
De solaz y gusto sirvan.

III

Suele denodado joven,
Agil, robusto y esbelto,
Que el bozo apenas le apunta,
En un toro corpulento
Que por su fiereza y brío
A los hombres causa miedo,
Montar como en un caballo.
Recia manta por arreo
Ata en el cerdudo lomo;
A guisa de freno y riendas
Lazo retorcido y grueso,
Y afirmando en sus talones
Los acicates de acero,
Monta sobre el ancho dorso
Del indómito "cuatreño."
Este brama de furor
Con el estorbo molesto,
Y se lanza á todo escape
Dando corcobos tremendos;
Forcejea por echar
De bruces al caballero;
Y las auras superiores
Invade, alzándose recto,
Ya sube el anca, y la tierra
Ara con los duros cuernos,
O al dolor del acicate
Va desatentado y ciego
Y embiste á los toreadores
Que lo azuzan con empeño;
Quizá atosigado salta
De la plaza el fuerte cerco,
Y en confusión inaudita
Pone al asustado pueblo.
Diz que de Libia el León
Herido por duro hierro,
Abre la sangrienta boca
Y da rugidos tremendos,
De los inflamados ojos
Lanza centellas de fuego,
Y los dientes y las uñas
Muestra al adversario, fiero,
Y ora se lanza de un salto
Más veloz que el vago viento,
Ora á la turba fatiga
Precipitado corriendo:
No de otra suerte aquel toro
Bajo el insufrible peso
Todo el circo alborotando
Ya embiste á aquellos ya á estos;
Mas el intrépido mozo
Sobre la res va sereno,
Punzándole las ijadas
Con los calcaños de acero.
Y ¿qué digo? un valeroso
Joven, en el campo abierto,
En feroz toro montado
Cual corcel lo va rigiendo;
Y con aguzada pica
Que blande en el brazo diestro,
Aun corre tras otro toro
Por la llanura, sin término.
El perseguido se asombra
Ante aquel extraño objeto:
Huye veloz, esquivando
Del ensillado el encuentro;
Mas éste le alcanza, siente
El estímulo del hierro
En la tembladora espalda,
Y en rabia y cólera ardiendo
Se para, vuelve el testuz,
Arremete al compañero
Y ambos traban el combate
Encarnizado, sangriento,
Que con la punta dirime
La lanza del caballero.
Y continúa animoso
Otras reses persiguiendo,
Hasta que al fin ya cansado,
De ardiente sudor cubierto,
Baja del toro, que se echa
Falto de bríos y aliento.

JUAN FERMÍN AYCINENA.

LA ABUELA.

ME DOLIA la espina dorsal, como á hombre viejo que va en el descenso de la vida. Caminaba pensativo y triste, recordando cosas que fueron, ¡ ay ! que fueron, para mí muy gratas.

Primero vino á mi memoria la época de la infancia. Y me acordé de una viejecilla que me amaba tiernamente, y que es el sér más querido que se me ha ido de la tierra.

Sí, me decía, ella te amaba. Te enseñó cosas tan tiernas, en lenguaje tan ingenuo, que si tu alma tiene algo de bueno, á ella se lo debes. Son los besos de aquella anciana los más castos y tibios que jamás sentí en mi frente. Fue ella la que me regaló el primer muñeco, y ella la que me hizo conocer esta cosa luminosa que en el alfabeto; se llama *A*.

Se me figura que debe haber tenido una voz parlera, porque en mis oídos sonaban sus palabras con voces de armonías celestes.

Tenía 60 años, y yo 4, y eramos amigos inseparables. Juntos trabajamos en el jardinito de nuestro hogar, cuidando las rosas, los lirios y las violetas á las que ella amaba un poquitito menos que á mí y cuyo amor heredé y cultivo aún, en recuerdo de ella.

En las mañanas salíamos al campo, como buenos camaradas, y como yo era un chicuelo me le adelantaba de gozo, como globito inflado por el aire reparador. Estoy seguro de que la anciana debe haber reído de gozo en verme alegre, saludando al sol naciente con sonrisas estruendosas.

Nada se hable de las concejas contadas en la noche, acostado yo en su cama, ella sentada en una silla, cerca de mí.

¡ Cuántas cosas supe yo por ella ! Aún tengo la cabeza llena de los apólogos y de las historietas que me refirió.

Uno sobre todo me llamaba la atención.

El del hijo de un carpintero nacido en Galilea, hacía ya mucho tiempo, que había sido bueno, pero muy bueno ; que siendo niño dejó asombrados á los Doctores de la Ley, que amó mucho á los hombres, y que estuvo en una montaña en donde dijo un discurso admirable.

Ella me lo recitaba, y yo no lo entendía, por ser tan niño ; pero sí me gustaba mucho por oírlo en labios de mi viejecita

Siendo hombre lo he vuelto á leer, y me he convencido que tenía mucha, mucha razón— ¡ vaya si la tenía !

Después me contaba que aquel joven que jamás hizo mal á nadie, murió ajusticiado, en una cruz.

Cuando entré en años leí á Mateo, á Lucas y á sus demás compañeros. Muy bellos son sus libros, pero ¡ ay ! me gustaban más las narraciones de mi amiga la viejecilla.

Fuí creciendo. Ella se sumía en la tierra por la ancianidad ; yo levantaba la cabeza hacia lo alto, empujado por la juventud.

Una vez me encontró llorando en mi cuarto.

—Hijo, ¿ qué tienes ? y con su cabeza canosa secó mis lágrimas. La abracé y recosté mi frente sobre su hombro, con lo que me sentí calmado.

Debe de haber comprendido el motivo de mi aflicción ; pero como me vió calmado, no insistió.

Yo no me habría atrevido nunca á confesarle que amaba, por temor de no despertar sus celos. Hoy que recuerdo aquello, me digo ¡ quizá ella habría sido tu mejor confidente !

Después reflexiono y protesto diciendo : te equivocas, porque habría querido para tí una reina.

Y por fin concluyo: ¡ Tenía mucho corazón para caer en esa ridiculez !

Te habría aconsejado que buscaras para tu compañera á una mujer modesta y buena, que te amase y te comprendiese. Y tanto es así que fue un día muy feliz para ella cuando conoció á la compañera de mi vida.

Pasó todavía algún tiempo. Mi hado, benigno ó contrario, me llevó á puestos distinguidos políticos. Fuí revolucionario. La oleada liberal barrió de mi mente las ideas de niño, y pensé como pienso hoy y pensaré toda la vida que me falta.

A la buena señora no le gustaba mucho el oropel, ni los honores, pues fue ella quien con su ojo de abuela descubrió mi primera cana, que me arrancó piadosamente.

Yo estaba por entonces raras veces sonriente, y las más veces, serio y meditabundo.

Hasta creo que hubo un día que pasé á su

lado sin darle el ósculo acostumbrado, lo que he sabido después que le causó lágrimas.

Si entonces me hubiera preguntado el motivo de mis tristezas, tampoco creo que habría sabido contestarle, como cuando joven me sorprendió llorando.

En fin...... ¡ no sé cómo decirlo ! ¡ ay de mí ! Se murió......

Ya ha pasado hace mucho tiempo de ese suceso.

Hoy amanecí triste, y naturalmente, como todos los días, me acordé de ella.

Agaché la frente y cojiéndomela entre las manos, dije :

¡ Ay ! ¿ Por qué no te fuiste tú, antes que ella ?.......

RAMÓN A. SALAZAR.

GUATEMALA, Agosto de 1896.

Nuestros Grabados

El General Reyna Barrios.

El inteligente artista guatemalteco, Don Alberto G. Valdeavellano, es el primero que en el país aplicó la fotografía instantánea ; y hoy podemos, gracias á su amabilidad, ofrecer á nuestros lectores un retrato del General Reyna Barrios, en las maniobras del 28 de junio próximo pasado. Nuestros lectores verán que el Jefe de la Nación aparece con la corrección que caracteriza á este bizarro General, cuyos méritos le han hecho acreedor al primer puesto de la República, donde su influencia se traduce en una situación de libertad y progreso que dará timbre de gloria á Guatemala en las páginas de su historia contemporánea.

El Licenciado Don Próspero Morales.

El señor Morales es una de las personalidades más salientes en Guatemala, tanto en la política como en las letras ; pero aquí le consideraremos brevemente, por requerirlo así la índole de nuestra Revista.

Hijo de un patriota, nació en San Marcos, en 1856. Hizo sus estudios secundarios en Quezaltenango y esta Capital, y en 1880 recibió el título de abogado. Inmediatamente después se dedicó á la agricultura, formando una finca de café en San Marcos, y luego fué llamado por el General Barrios para servir el Juzgado de 1a. Instancia de Amatitlán, de donde pasó á la Subsecretaría de la Guerra, en la que estuvo hasta 1884, año en que fue electo fiscal de la Sala 1a. de Apelaciones ; volviendo á la Subsecretaría cuando la guerra de 1885.

Su carácter firme y sus servicios á la causa democrática le llevaron en 1892 á la Secretaría de la Guerra, y tanto en ésta como en la de Fomento, ha sido un asíduo colaborador de la actual Administración.

El señor Morales se ha manifestado siempre entusiasta por la fundación de asociaciones en el país, ya políticas como el Club Liberal "La Opinión," ya literarias como "La Juventud" y el "Ataneo Centro-Americano," en cuyas publicaciones ha colaborado con tanta inteligencia como patriotismo.

Boulevard 30 de Junio.

En nuestro número 1º dimos una vista del monumento á García Granados, la cual abarca el Boulevard 30 de Junio, obra iniciada por el General Reina Barrios. Hoy publicamos un detalle de una de las partes que constituyen aquel hermoso paseo, que es para Guatemala algo así como los campos Eliseos y la Avenida del Bosque de Boloña, el *rendez-vous* de la sociedad elegante, y que está llamado á ser un lugar donde se glorifiquen las glorias nacionales, por medio de estatuas y artísticos monumentos como el Panteón Nacional.

José Batres Montúfar.

Para la mayoría de nuestros lectores, será una verdadera sorpresa el retrato que hoy publicamos del primer poeta de Centro-América ; todos le conocemos aquí por sus inimitables leyendas, como se le conoce en América y España ; pero pocos, muy pocos conocen su retrato. Como complemento del fotograbado que reproduce el busto del chispeante y amenísimo ingenio, veamos ahora cómo lo pintó José Martí en rasgos magistrales :

"Cuando murió José Batres, un gran poeta, dijo Alcalá Galiano, un gran orador : 'Harta enfermedad tenía él con vivir.'

"José Batres nació en Guatemala. Supo francés é italiano, leyó á los enciclopedistas y á Casti, ciñó espada y tañó el laúd, vivió digno

y murió joven; temía no gustar y gustará siempre. El orador español tuvo razón. Alma grandiosa, cantó con metro épico afectos concentrados y sobrios; sufrió como Bécquer, amó como Heine, cantó poco porque tenía poco grande que cantar. Murió lleno de vida como el autor de las RIMAS. Se reía pero se moría. Los que leen las sabrosas estrofas de EL RELOJ, las picarescas descripciones de Don Pablo, ni á Lope, ni á Villaviciosa echan de menos. Un verso de Pepe Batres no se olvida nunca. Hubiera sido amigo de Manuel Acuña. El era pulcro, casi adamado, observador, temido, agudo. Superior al mundo habitual, se vengó de él, ¡oh noble alma! legándole á modo de pintura de ridiculeces, inimitables y vivacísimos poemas. Como Ercilia, la heróica, manejó Batres la octava burlesca. Ningún consonante le arredra y de intento como Bretón, los amontona difíciles, y como Bretón, triunfa siempre de ellos. Sus descripciones, ora gráficas en una frase, ora ricas de vericuetos y detalles; sus pintorescas enumeraciones, la burlona amargura con que flajela el falso pudor, la necia petulancia, la mongil severidad, la vanidad ridícula; los raros, desusados y valientes giros con que matiza su lenguage; la rica instrucción literaria que revelan sus naturales alusiones; el seductor descuido, las inagotables sales, los punzantes episodios, la filosófica sensatez, el castizo abandono de aquel ingenio temeroso que sabía elevarse como el águila, gemir como la paloma, vivacear como la ardilla, hacen del vate guatemalteco, injustamente olvidado de los que estudian la América, una estraña figura, pálida, profunda, entera y culminante.

"Era en la conversación general demasiado serio ó silencioso. No lo entendían, y se ahogaba. Dotado de potencia inmensa de observación se hizo satírico, porque tenía que hacerse alguna cosa. En este género lo juzgan, y esto es equivocado. Aquel laúd estaba vestido de luto; no colgado de cascabeles. Cuando escribía íntimamente, y en la intimidad hablaba, leerlo ú oírlo, dolía, era una desesperación severa, sin satirismos falsos, sin byronismos imitadores. Lo comparan con Espronceda, vale más. Para juzgarlo no ha de leerse lo que hay publicado, que es lo menos valioso y es poco, ni se puede leer lo que religiosas preocupaciones destruyeron, y fue muy bueno y mucho: de juzgársele há por lo que en lo que hizo reveló que haría. Amó y practicó lo bello en toda forma. Gustaba de verse elegante, y elegantemente hablaba y discurría. El pintó un desierto, en estrofas que secan y queman. Pintó un volcán en versos que levantan y dan brillo. Pintó un muerto de amores, dignamente doliente, en unos breves versos que todos saben, que todos admiran, que son muy sencillos, que son muy grandes, que los estraños copian: 'Yo pienso en tí!'"

Sociedad Elegante.

Las fiestas que se verificaron durante la primera quincena de este mes en los salones de nuestra sociedad, dejaron tan satisfechos á los concurrentes, que no parece sino que el placer manifestado en todos sentidos, dada la cultura de aquélla, hubiera agotado las actividades para repetir iguales ó parecidas reuniones, pues la última mitad de agosto ha traído cierta tranquilidad á los ánimos.

Poco material nos ha dado, por tanto, para llenar esta sección el período en que nos ocupamos, y sólo daremos cuenta á nuestros abonados, de la fiesta más notable de que tenemos noticias.

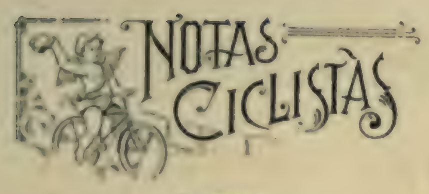
Por ser el día 27, cumpleaños de la estimable y distinguida Señora Doña Algeria de Reyna Barrios, tuvo lugar en la noche una espléndida recepción en la casa presidencial.

Al frente de ella, la Banda Marcial ejecutó seis escojidas piezas de su extenso y variado repertorio, por vía de serenata en obsequio de tan merecedora dama, y el público acudió gustoso á participar de las dulces armonías de la música.

En el interior, los suntuosos salones, brillantemente iluminados y decorados con el exquisito buen gusto que caracteriza á sus moradores, ostentaban además profusa cantidad de flores frescas y olorosas, en ramilletes, canastas y mil artísticas figuras, formando un conjunto deslumbrador.

Excusamos decir que las damas que asistieron, acabaron de dar realce, con su gracia, su belleza y su lujo á la corta pero magnífica reunión con que fue festejado el aniversario del natalicio de la Señora Reyna Barrios.

LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA une sus cordiales y sinceras felicitaciones á las de todas las paisanas que las enviaron á la distinguida señora, deseando para ella largos años de la ventura y bienestar á que es tan justamente acreedora.



CARRERAS

Entre los aficionados al "sport" las carreras de los días 13, 14, 15 y 16, han atraído el mayor interés. Ya habíamos anticipado en nuestras notas anteriores que la pista del hipódromo se encuentra en muy malas condiciones para las llantas neumáticas, y por esto esperabamos que, encontrando los ciclistas gran obstáculo en la arena floja, las carreras habrían de considerarse más bien de resistencia que de velocidad. Sin embargo, ciclista ha habido que corra las mil varas que mide la pista en menos de sesenta y cinco segundos, de lo cual puede deducirse que en buen terreno se hubiera fácilmente alcanzado una rapidez de minuto y medio por milla. En cuanto tengamos velódromo, veremos sin duda confirmarse esta acerción, y entonces al establecerse "records" de una, cinco y diez millas por ejemplo, podrán también disputarse carreras de campeonato.

Las carreras dieron el resultado siguiente:

DÍA 13

La primera, disputada entre los señores Máximo Block, francés; Francisco S. Smith, norteamericano; y Cesare Parelli, italiano: vencedor, el Señor Block—premio $100

La segunda en que concurrieron los señores Jorge Ubico, guatemalteco; Augusto Lango, italiano; y José Donovan, norteamericano, fue ganada por el joven Ubico.

DÍA 14

En la primera, entre los señores Jorge Ubico y Máximo Block, fue vencedor el primero con una notable ventaja.

La segunda, de dos mil varas, corrida por los señores Francisco S. Smith, Manuel Martínez Sobral y Máximo Block, fue ganada por este último.

DÍA 15

No hubo más que una carrera entre los señores Martínez Sobral, Smith, Ascoli, y Donovan, ganando el primero.

DÍA 16

La última carrera, de dos mil varas fue corrida por los señores Ubico y Block, ganándola el señor Ubico.

En resumen los vencedores de las carreras fueron: Don Jorge Ubico, que montaba un biciclo "White Flyer" en tres carreras; Don Maximo Block en una bicicleta "Gladiator" en dos carreras; y Don Manuel Martínez Sobral, montando una "Cleveland 18" en una carrera.

Por los demás periódicos ya han podido ser informados nuestros lectores del gran interés que despertaron en el público las carreras ciclistas; y no creemos aventurado asegurar que ellas contribuyeron á que la concurrencia al hipódromo haya sido en este año mucho más numerosa que en todos los anteriores.

Aunque en esta clase de ejercicios suelen ocurrir con frecuencia accidentes graves, y apesar del estado desfavorable de la pista, no hubo que lamentar ninguna caída de consideración.

El tiempo no pudo haber estado mejor, y los aplausos tributados á los vencedores fueron tan unánimes, espontáneos y entusiastas, que sin duda ninguna ellos han de apreciarlos en mucho más que los premios obtenidos y las apuestas ganadas. Reciban nuestra modesta pero sincera y cordial felicitación.

CLUB CICLISTA

Próximamente circulará una invitación dirigida á todos los ciclistas, para reunirse con el objeto de concertar la formación de un club, la cual se hará en forma de esquelas dirigidas á cada uno personalmente. Si alguno no recibiera, será porque su dirección no sea conocida de los que están disponiéndose á dirijirlas, pues siendo éstos diez solamente, sería mucho pedirles que conociesen el nombre y residencia de todos los ciclistas de la ciudad y sus alrededores.

VELÓDROMO

En un recorte de "L'Illustration" de 11 de julio de este año, proporcionado por uno de nuestros estimables amigos, leemos "cómo se construye un velódromo," y cómo fue construído en París el velódromo Municipal del Bosque de Vincennes. Lo reducido de estas notas impiden hacer una traducción del artículo y aún extractar sus puntos principales. Bástenos decir que para ese objeto se han ensayado todas las clases de pavimento, y que entre ellas ha resultado ser la más aceptable la de cemento romano con arma de alambres metálicos; que en las curvas la pista ha de estar inclinada hácia el centro; que esa inclinación debe calcularse con relación al radio, á la velocidad probable y á la menor altura del pedal con relación al suelo; y que la longitud de la pista puede ser de trescientos á quinientos metros. En la convención de ciclistas para formar club, se tocará este asunto y se podrá ver con más detenimiento el recorte á que nos referimos, que abunda en datos muy importantes para la construcción.

RETRATOS

Quisieramos publicar los de todos los ciclistas que salieron vencedores en las carreras, pero tenemos que limitarnos hoy al del Señor Ubico, porque el del Señor Martinez Sobral nos llegó ya muy tarde, razón por la cual nos vimos obligados á reservarlo para el próximo número.

DON JORGE UBICO

Engalanamos nuestra crónica ciclista de esta número con el retrato de nuestro buen amigo, el vencedor en las carreras cíclicas del 13, 14 y 16 de agosto.

El joven Ubico nació en esta ciudad el 16 de noviembre de 1879, siendo hijo del Licenciado Don Arturo Ubico, uno de nuestros hombres públicos más cono-

cidos, y de su esposa la respetable y simpática Señora Doña Matilde Castañeda de Ubico.

El éxito obtenido por Don Jorge sobre su "White Flyer" en las carreras, ha atraído sobre él la atención de todo el público, que por unanimidad le aclama campeón ciclista en Guatemala.

Sin aparentar esfuerzos extraordinarios, impulsando y guiando su biciclo con soltura, acierto y buen gusto, sabe unir al vigor la elegancia; y no parece sino que las ruedas fuesen parte de su individuo; de tal manera las hace obedecer á sus deseos apenas éstos son manifestados.

No solamente en este ejercicio sobresale el joven Ubico (no tiene aún 17 años); sino también en la natación y la equitación. Es también habil gimnasta, y buen tirador de armas de fuego, florete y espada.

Siga nuestro amigo cultivando sus excelentes cualidades para los ejercicios de habilidad y de fuerza; y esté seguro de que habrá de obtener en ellos muchos triunfos como el que ahora le aplaudimos.

DON MANUEL MARTÍNEZ SOBRAL

No son los triunfos del 14 y 15 de agosto los primeros que alcanza, en calidad de habil ciclista, nuestro compatriota y amigo Don Manuel Martínez Sobral. Ya el 24 de diciembre de 1895 y el 1 de enero de 1896, ganó otras dos carreras á los señores Gavarrete y Mancilla.

En las de este mes no solamente tuvo que luchar con el mal estado de la pista, y con notables competidores; sino con la desventaja de que su bicicleta "Cleveland 18" pesa 24 libras, mientras que las "Gladiator" y "White Flyer" apenas llegan á pesar 17 libras.

Don Manuel es muy joven todavía: tiene diez y siete años cumplidos, y se dedica á estudios profesionales. Si en ellos, como lo deseamos, obtiene éxitos tan buenos como en el "sport" ciclista, y sigue la huella que le dejó trazada su señor padre el Licenciado Don Enrique Martínez Sobral, y la que va trazándole su señor hermano mayor de este último nombre, nos parece que el joven Don Manuel no tardará en sobresalir en las letras, como ya sobresale en el ciclismo.

CICLOMANO.

P. S.—Un accidente ciclista tuvo lugar el 27 del mes anterior: el Señor Don Gabriel Spínola, joven estimable por su honradez y laboriosidad, hacía ejercicio en su máquina, en la Avenida del Hipódromo; rompióse aquélla, y el Señor Spínola se ve obligado á guardar cama por fractura de una rótura. Deseamos que se restablezca pronto este ciclista.

Noticias Generales.

A nuestros colaboradores.

Debido al exceso de colaboración con que ha sido honrada LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA, se servirán excusarnos aquellas personas cuyos trabajos no aparecen en el número de esta fecha; pero siendo selecto todo el material que tenemos entregado á nuestros cajistas, irá viendo la luz pública en los números subsiguientes.

La Exposición y sus Trabajos.

Con laudable actividad continúan los trabajos para el próximo Certamen Centro-Americano.

Como dijimos en uno de nuestros números anteriores, los Gobiernos de las demás Repúblicas han acogido con entusiasmo la idea, habiendo mandado ya algunos de sus representantes á esta Capital.

Sabemos que el Señor Don Manuel Dengo saldrá próximamente con el ebjeto de arreglar lo concerniente al edificio que se piensa hacer llegar de los Estados Unidos para exhibir los productos agrícolas, minerales, industriales, etc., de Costa Rica en la próxima Exposición Centro-Americana.

Tesis Importante.

Hemos recibido la que el joven Fidel Rodríguez Parra presentó ante la Junta Directiva de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro, en el acto de su solemne investidura de Médico y Cirujano de dicha Facultad. El trabajo del Señor Parra versa sobre la hernia inguinal, y revela desde luego conocimiento concienzudo de la materia que le cupo en suerte estudiar.

La tesis, elegantemente impresa, contiene ilustraciones.

Timbre de honor es para la Escuela de Medicina, que en trabajos de esta especie se consignen siempre observaciones clínicas personales, como lo hace el Señor Parra en su tesis, no limitándose á copiar de autores extranjeros, como para salir del apuro, se estilaba en otras épocas, sino presentando lo que la propia experiencia y observación ha sujerido al sustentante.

Felicitamos sinceramente al joven Parra por su brillante trabajo.

La Escuela de Medicina de Guatemala da alumos aventajados, y es tal su buen nombre, que á ella vienen á estudiar jóvenes de las otras Repúblicas Centro-Americanas, y aun de México, patria del Señor Rodríguez Parra.

Canjes.

Damos las más expresivas gracias á todos nuestros colegas que se han apresurado á honrar la mesa de redacción de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA.



Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.

UNA VISTA DEL "BOULEVARD 30 DE JUNIO.





VOL. I. GUATEMALA, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1896. No. 4.

REVISTA QUINCENAL

SIGÜERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Mensual $1.00
Seis meses en la República, pago adelantado 5.00
" " en Centro América " " 6.00
Número suelto 5 centavos
La suscripción puede comenzar en cualquier época

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración [illegible], diríjase á los Editores,
SIGÜERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.

Las Bodas de la Patria.

LA AURORA amaneció hoy muy temprano; madrugó quizás, porque tenía encargo de entregar un presente: venía trayendo entre sus rosados dedos un azafate de oro y nácar en donde se veían muchas cosas como para novia: una flotante, hermosísima túnica, tegida de los rayos de la blanca luz del amanecer: una corona hecha de las gotas de rocío de la mañana: muchas flotantes gasas recortadas de los celajes de plata del cielo y como virginales encajes arrancados de los copos de las nubes; tal ha sido el presente que para la Patria trajo la aurora el día de hoy: es, sí, un verdadero traje de novia; por eso es tan blanco y tan puro; todos los años al celebrar sus bodas este mismo día, se estrena ella—la Patria—uno igual; el inmortal prometido que así le envía, año con año, esas magníficas donas, es un hermoso efebo que nunca envejece, y tan fuerte y tan poderoso, que no conoce rival; es además grande, muy grande en todo, se llama: el Pueblo.

Setenta y cinco años hace, que en igual fecha, se vienen celebrando esas castísimas nupcias bajo el dosel de nuestro espléndido cielo; sólo que la novia en vez de envejecerse, se pone cada día más hermosa; y el novio, más potente, más fuerte y viril: la Patria se engalana y embellece con el progreso; el Pueblo se hace grande, fuerte y viril con la libertad: ¡qué hermoso y espiritual connubio! Patria próspera y feliz para Pueblo fuerte y soberano. Por eso los buenos hijos de Guatemala tienen hoy necesidad de expansión y alegría; y la juventud, ¡oh! la juventud, más que ninguno necesita desahogar ampliamente su corazón, que arde como la brasa y despide perfume como el incienso.

Por eso se vió á la juventud estudiosa y pensadora que cual nube de alondras se despertó hoy al rayar la aurora, inundando el aire de música y despertando por todas partes la alegría y el entusiasmo. Ella quiso formar el séquito inmenso de la nupcial fiesta. ¡Y qué grande dispuso hacer la solemnidad! Amaneció en la tribuna arrojando desde sus bordes, á los piés de la adorada Patria, ramilletes de azahares en forma de magníficas ideas, y blancas sartas de perlas en forma de brillantes frases, resplandecientes de elocuencia y engarzadas en el hilo mágico de la inspiración!

Nosotros por nuestra parte, sólo podemos ofrecer á la hermosa festejada lo que ofrecen los amigos pobres, pero sinceros, á sus amigas ricas cuando éstas se casan; la primera página de un álbum; por eso, la primera de LA ILUSTRACIÓN, el día de hoy, es para tí, Guatemala, incomparable, bella y hospitalaria tierra, llena de porvenir y de vida!

Oda á la Independencia.

......Diræ ferro et compagibus arctis
Claudentur belli portæ: Furor impius intus,
sæva sedens super arma et centum vinctus ahenis
pos terguum nodis, fremet horridus ore cruento.
VIRG. ENEID. L. I.

¿Cómo el varón famoso,
que los troyanos restos conducía
por un mar proceloso,
esperanza tenía
de, en el Lacio, fundar pueblo grandioso?

Por la celeste influencia
de irritada Deidad inexorable,
subleva con violencia
Eolo formidable
las ondas, del abismo á la eminencia.

El día se obscurece:
truena el cielo: la mar brama iracunda,
rebelde se enfurece:
ya la nao se inunda,
y al fondo de las aguas desparece.

Los remos destrozados,
y las velas, se ignora qué se han hecho:
abiertos los costados
del navío deshecho:
el ánimo y vigor aniquilados;

Y turbada la gente,
lívida, faz á faz mira la muerte:
su soplo helado siente;
y el débil con el fuerte
se igualan, el corbarde y el valiente.

Del mar en el bramido,
y en el estruendo ronco de los vientos
se pierde el alarido,
y míseros lamentos
del náufrago angustiado y afligido.

¡Ni un rayo de consuelo......!
Se estremece y suspira el héroe mismo:
las manos alza al cielo;
y á vista del abismo
le pesa haber dejado el patrio suelo.

¿Quién entonces creería
que de la hundida nave aquella gente,
por caso, salvaría
y preciosa simiente
de la reina del orbe al fin sería?

De la frágil barquilla
tal el destino portentoso fuera:
como el de la semilla
que la nuez contuviera,
y arrastra la corriente hacia la orilla:

Después de haber flotado
á merced de las olas de algún río,
en recodo apartado,
sobre el bosque sombrío,
llega á reinar, nogal agigantado.
....

La patria nave ahora
así por tempestades combatida,
quebrantada la prora,
parece sumergida,
y que horroroso abismo la devora.

En el golpe agitado
de feroces pasiones infernales
fluctúa despreciado,
entre escollos fatales,
el timón de la ley abandonado.

En noche borrascosa
de crimen é ignorancia gime el "Centro:"
disensión horrorosa,
por donde quiera encuentro;
como el rayo de Dios truena espantosa.

Inerte ciudadano,
cobarde ante el peligro desfallece:
el egoísmo insano
vilmente le adormece
en criminal letargo, en ocio vano.

¿Y quién, ¡oh Patria mía!
quién el mortal será que entonar pueda,
en tu grandioso día,
sus himnos en voz leda,
himnos de libertad y de alegría?

Tristísimos lamentos,
"voz de dolor y canto de gemido,"
son los propios acentos
del náufrago perdido
en los desenfrenados elementos.

La tempestad es mucha;
pero la sociedad jamás perece:
testigo Albión, que en lucha
tres siglos desfallece,
y sus votos el cielo, al fin escucha.

Vendrá, vendrá, lo espero,
para la patria el día suspirado,
en que su sacro fuero
deba ser acatado,
y salva sea del naufragio fiero!

Si oye mi ardiente ruego
aquel que de los tiempos en su mano
tiene el hilo, muy luego
el centro-americano
arderá de civismo en puro fuego.

A indómita Anarquía
enfrenará la Ley: el Patriotismo
combatirá en su impía
inercia al Egoísmo:
Libertad á trifauce Tiranía.

La dulce luz del Cielo,
de la Razón la antorcha esplendorosa,
harán correr el velo
de noche tenebrosa,
noche de perdición, crimen y duelo.



Hombres de la Independencia.

Á la luz de esa tea
los náufragos residuos se reunan:
uno al otro se vea
se reconozcan, se unan
en lazo que otra vez roto no sea.

Diestros y vigorosos
serán, para evitar si están unidos,
escollos peligrosos,
al gran mástil asidos
que les dá INDEPENDENCIA, venturosos.

UNIÓN É INDEPENDENCIA,
eterna unión de todos cinco hermanos:
á la ley deferencia,
¡oh centro americanos!
salvarán nuestra frágil existencia.

Domeñaréis la ola,
si bogáis en la tabla más segura
de independencia sola,
siguiendo la luz pura
que de la Diva Temis da la aureola:

Su brillo refulgente,
de la sombra al través, que el cielo enluta,
sea constantemente
el norte en vuestra ruta,
y la ley vuestra brújula eminente.

¡Valor, conciudadanos,
constancia, decisión, ánimo fuerte!
El Cielo en sus arcanos
quizá más feliz suerte
nos dé que á los demás americanos.

Entre el Ande eminente
y el Anahuac altivo y majestuoso,
alzaráse la frente,
el semblante radioso
de la joven nación resplandeciente:

Los brazos extendidos
entre uno y otro mar, al Occidente,
y á los desconocidos
países del rico Oriente,
juntará los dos orbes divididos:

Y al Chino y al Hispano,
y al que habita del Ganges la ribera
dará una y otra mano,
cual Hada ó Hechicera
que á lo próximo junta lo lejano:

Suyos serán los dones
y la gloria, y riquezas, y cultura
que en las varias regiones
distribuyó Natura;
y el emporio será de las naciones.

¡Y gloria y bienes tantos,
bardo más venturoso, patria amada,
celebrará en sus cantos,
en voz más acordada,
no interrumpida por dolientes llantos!

JUAN DIÉGUEZ.

Album de la Independencia.

Pensamientos de oradores en la tribuna de la Patria

HABLO de una bien entendida libertad; porque así como hay oro verdadero y oro falso, así también hay verdadera y falsa libertad. ¡Oh cuán hermosa es aquélla! ¡Cuán repugnante ésta! ¡Cuán majestuosa la primera! ¡Cuán terrible la segunda! ¡Cuánta gracia y calma respira la verdadera! ¡Cuánto susto y horror esparce la falsa! La cabeza de la una está rodeada por la aureola espléndida del orden; la de la otra por el rojo gorro de la anarquía. La una lleva en la mano la oliva de la paz; la otra, la tea de la discordia. La una va vestida de una túnica blanca como la de la inocencia; la otra va cubierta con la cota del crimen y manchada de sangre. La una es el sostén de los Gobiernos; la otra, su ruina. La una la gloria y la felicidad de los pueblos; la otra su ignominia y su azote. Esta sale del infierno como un vapor envenenado del demonio; aquélla desciende del cielo como un soplo embalsamado del Espíritu de Dios. *Ubi Spiritus Domini, ibi libertas.*"

ANGEL MARÍA ARROYO.—1871.

***

Grandes recuerdos históricos; profundas consideraciones sobre los acontecimientos que se cumplen hoy en Centro-América; y esperanzas dilatadas que nos ofrecen en perspetiva la imagen de lo porvenir, vienen á agruparse en torno de nuestro ánimo, á conmoverlo intensamente, en este supremo día, en que parece que la vida se multiplica, que el espíritu desplega sus alas y franquea los lindes del tiempo y del espacio, para asistir á los imponentes espectáculos de las generaciones que nos han precedido, y así contemplarlas con ansiosa mirada, ya sufriendo, en horrible tortura la dominación secular de la Metrópoli española; ya, en nueva edad, despertando alborozadas á la vida del mundo moderno, para nutrir su inteligencia con las altísimas ideas del presente siglo; ya en fin, realizando, por medio de ilustres varones, en memorable día, una santa y hermosa creación iluminada por el sol de la libertad, pupurificada en la atmósfera de ferviente patriotismo, y llena de todas las sublimes armonías

que produce siempre el reconocimento de los augustos principios de la justicia y del derecho. Esa creación fue la sacrosanta creación de nuestra Patria; y el solio divino, el *fiat* que le diera ser, vida y aliento, fue la palabra de nuestros venerandos mayores, escrita con caracteres indelebles, en *el Acta de Independencia de quince de septiembre de mil ochocientos veintiuno.*

La fecha que acabamos de pronunciar, con profundo y religioso respeto, encierra toda una historia, todo un mundo de revelaciones para los presentes y para los hijos de nuestros hijos.

Si nuestras fratricidas contiendas y deplorables desgracias hubiesen dejado tiempo al patriotismo, no hay duda que esa fecha inmortal aparecería en monumentos egregios, grabada en el mármol y en el bronce; y esos monumentos serían los altares levantados en memoria del *primer día de la Patria;* y ante su majestad imperturbable, cada hijo de Centro-América habría pronunciado una plegaria de reconocimiento y de esperanza; y cada extranjero en nuestro suelo, al contemplarlos, habría dicho inclinándose: "Hé aquí la mayor gloria nacional de Centro-América."

RAMÓN ROSA.—1872.

***

El mundo antiguo ha llenado la historia de sus edades con extraordinarios hechos de conquista, de absorción de pueblos y naciones. El mundo moderno se ostenta en la gloriosísima historia de acontecimientos grandiosos, realizados por la independencia, por la emancipación política y social de los pueblos. ¡Qué contraste tan copioso en enseñanzas para la humanidad! Cada conquista, consumada, en nombre de la fuerza, revela la negación del derecho en el conquistador, y la debilidad, cuando no la miseria y la abyección, en el pueblo sojuzgado. Por el contrario, cada lucha de independencia, cada triunfo de emancipación, significan que los poderes conquistadores, de suyo artificiales, se debilitan, se enflaquecen, se mueren; que la fuerza se gasta y se va; y que, en su reemplazo, viene el derecho robusto y fecundo á ser la rehabilitación de los pueblos que lo proclaman, á ser el aliento vital que los anima y engrandece, á ser el impulso que los lanza en los vuelos sublimes del progreso; á ser el vínculo sagrado que los fraterniza con la humanidad digna, libre y pensadora.

Cuán bello y consolador es recordar la libertad de los pueblos que hoy forman la vasta comunión del mundo civilizado! La Suiza sustrayéndose del duro régimen Austriaco, en el siglo XIV; la Holanda rebelándose contra el despotismo sombrío de Felipe II, en el siglo XVI; las Colonias de la América del Norte segregándose de la Metrópoli inglesa, en el siglo XVIII; la España, vendida por el más estúpido de sus tiranos, humillando, en comienzos de este siglo, la semi-omnipotencia del primer guerrero de Europa; la América del Sur y México despedazando, en 1810, la dominación colonial que los abrumara por espacio de tres centurias; y Cuba, el pueblo de los pueblos, la encarnación del heroísmo, derramando á torrentes su sangre generosa para librar el último pedazo de América de la última profanación que oscurece el Templo Continental Americano, donde se alberga la libertad divina; todos estos pueblos, en sus ardientes luchas, en sus profundos dolores, en sus innumerables sacrificios, y en sus triunfos espléndidos, han dejado huellas luminosas que no se perderán jamás, señalando acontecimientos decisivos de los que deriva la humanidad sus títulos de honor, el más alto y más preclaro.

La luz de tanta gloria vino á brillar un día, por siempre memorable, en la risueña faz de nuestra joven y muy querida Patria. La festividad nacional á que asistimos demuestra que los hijos de Centro-América no han olvidado, ni creo que olviden nunca, el 15 de septiembre de 1821; día feliz en que la Patria vino al mundo para vivir, desarrollar y crecer, al amparo de la República y de la Libertad.

Pero, señores; la independencia alcanzada ¿es la que satisface al patriotismo ilustrado? ¿Es la independencia á que aspiró, con fe nobilísima, la histórica generación del año de 21? ¿Es la independencia cuyas consecuencias preveía y apuntaba el sabio Valle, apreciándolas con el alto criterio de su talento excepcional? ¿Es la independencia que glorificaba en sus cantos Barrundia, el escritor republicano que, cual otro Dante, para cada sentimiento elevado tenía una expresión sublime? ¿Es la independencia cuyos resultados trataron de obtener,



Juan Diéguez.

á precio de su sangre los inmortales guerreros de la Patria? ¿Es la independencia cuyos lógicos fines se ha empeñado en realizar la última magnánima revolución del 71?

Ah no! Duéleme, como hijo de Centro-América, decir á la faz de mis conciudadanos que la independencia patria aún resta mucho para que se cumpla en su parte esencial: que nuestro movimiento emancipador, contra las esperanzas y previsiones del patriotismo, produjo casi tan sólo una solución de continuidad bajo el punto de vista geográfico. Con la Independencia Centro-Americana se ha señalado en el mapa del mundo una nueva nacionalidad: ha habido un cambio en geografía. Y decid, señores, en lo social, en lo político, en el carácter del individuo, en el espíritu de la generalidad de los pueblos, ¿ha muerto la colonia, sepultándose con sus enormes vicios? Se ha derruido el edificio fabricado, durante tres siglos, por los obreros del más oscuro é inepto coloniaje? ¿Esta obra de iniquidad está en ruinas, y sobre ellas se ha levantado la patria, y sostenido, en el interior, por el derecho y el espíritu de progreso y, en el exterior, por el prestigio de un nombre que refleja grandeza y respetabilidad nacional? Y el amor, ese amor santo y purísimo, ese amor de hijos que inspira el patriotismo, ¿ha sido la garantía que responda del éxito cumplido de la Independencia Centro-Americana?

Vuélvase la vista á lo pasado, reflexiónese un poco, y ha de notarse que antes de nacer la Patria, ya existía un elemento tenebroso, de disolución y de muerte, un partido, que se dice político, que no satisfecho con enseñorearse, en dilatadas épocas, con la autoridad absoluta del Estado, que no contento con oprimir y envilecer á los pueblos, ha hecho más, ha desconocido la Patria, la ha traicionado, ha renegado de ella, la ha maldecido mil veces.

Qué de negras sombras se proyectan en las páginas de nuestra historia! Al lado de los ilustres Próceres de la Independencia hubo individuos, hijos desnaturalizados de este suelo, que habían combatido la causa emancipadora del pueblo, desde 1811 en que empezó á dar señales manifiestas de vida. Pero tales hombres, adoradores del éxito, é incapaces de respirar fuera de la atmósfera del privilegio, cuando sonó la hora oportuna, se prestaron solícitos á colaborar en la obra de la independencia, pensando convertir la nueva patria en mejor y más valioso patrimonio que saciase, en absoluto, sus desmesuradas ambiciones.

Mas vino el desencanto. La declaratoria de independencia despertó á los pueblos de su profundo sueño de tres siglos, y los representantes de la Nación hicieron surgir la República Centro-Americana, contrapuesta al privilegio á que aspiraban las clases conservadoras. Estas desde entonces reconocen su error, y emplean todo su poder en combatir y anonadar la Patria, la República, cuyas instituciones libres siempre hieren de muerte el egoísmo empedernido de unos pocos.

Ramón Rosa.—1874.

***

¡Unidad! esta palabra grata no será ya un crimen para quien la pronuncie.

No se presentará el fenómeno de que la misma idea, el mismo pensamiento, la misma aspiración que engrandece á unos hombres de estado cubra de execración á otros.

Cavour es grande por sus esfuerzos en obtener la unidad de Italia.

Garibaldi es grande por haber contribuido á realizar con su espada esa unidad apetecida.

Bismarck es grande porque con su inteligencia hizo la unidad germánica.

Los autores de la Constitución firmada por Washington son grandes porque organizaron la unidad americana.

El General Grant y sus compañeros de armas son grandes porque hicieron triunfar esa unidad en los campos de batalla.

Los hombres de estado que constituyan la unidad centro-americana serán grandes, muy grandes en los fastos de la historia.

Que esa grandeza toque, por lo que respecta á Guatemala, al Jefe actual de la República, y á su ilustrado gabinete; que continúen, sin trepidar, las reformas valentísimas que han comenzado, y que un día Centro-América unida colmándoles de elojios diga:

"Viva la independencia!"

Lorenzo Montúfar.—1875.

En este mismo día, los centro-americanos todos, se agrupan en torno del Pabellón Nacional; arden los corazones en el sacro fuego del entusiasmo, y el eco de ese entusiasmo, repítese en todos los pueblos, yendo á conmover hasta el más apartado habitante de los bosques. En este día, el Grande Arquitecto del Universo, debe recibir enternecido ese sublime incienso de la religión más pura, el reconocimiento del corazón que nosotros todos le enviamos desde el más santo de los altares, desde el Altar de la Patria. En este día, señores, es cuando todos también debemos esforzarnos para aunar nuestros votos, á fin de que estas cinco secciones de un mismo territorio, formen una sola familia, que se agrupe pronto, bajo la sombra de un mismo Pabellón, ofreciendo al mundo el grandioso ejemplo de haber constituido otra República como la de Washington, como la de Guillermo Tell.

Así desterraremos nuestras lastimosas disensiones; así ahorraremos esos inmensos é infructuosos sacrificios de sangre y de dinero, así seremos grandes; y en vez de pertenecer á nacionalidades ridículamente aisladas, podremos proclamar una sola Patria, la Patria Centro Americana; y entonces los padres venerados de la Independencia, nos mirarán complacidos desde su excelsa altura, cuando todos reunidos podamos decir:

"Viva la Independencia de la República de Centro-América!"

J. M. BARRUNDIA.—1876.

***

Puedo asegurar que la revolución del año de 1829 presentaba principios brillantes y doctrinas luminosas; principios y doctrinas que si no hubieran sido combatidos tenazmente, habrían dado á los Centro-Americanos una patria respetable. Nuestro territorio no se habría dividido en cinco nacionalidades sin prestigio, sin respetabilidad en el extranjero, á las cuales el Conde Russell ha llamado muchas veces, microscópicas Repúblicas de Centro-América.

El espíritu de retroceso buscaba un aliado por todas partes y lo encontró al fin de 1837, grande, muy grande, formidable: el cólera morbus, el cólera asiático, y con él se levantó sobre ríos de sangre y montes de osarios; pero cayó en 1848 ante la imprenta y la tribuna.

Una traición que execrará la historia, lo levantó en seguida para volver á caer en 1871.

La Restauración oscurantista sólo duró la vida de un hombre: el sucesor sucumbió en San Lucas. LORENZO MONTÚFAR.—1877.

***

Señores: El quetzal del escudo de la República, que simboliza las victorias y la independencia del pueblo de Guatemala, tiende hoy sus alas y se eleva sobre el cielo de la patria hasta la región serena en que brillan los astros de la libertad y del derecho, llevando pintadas en sus plumas con los colores del iris, las palabras "Instrucción Pública," "Educación popular," "Telégrafos," "Códigos," "Historia," "Ferrocarril," "Orden," "Trabajo," "Libertad." ¡Que el ave nacional no corte jamás su hermoso vuelo! ¡Que todos los años, el 15 de septiembre, á la sombra de la paz, cubiertos con el pabellón de azul y blanco, y unidos y felices en el cariño apasionado de la patria, vengamos, y vengan á contemplarlo nuestros hijos, perdiéndose majestuosamente entre las nubes! Que todos los años en el día de la Independencia, resplandezca en su vistoso plumaje la bordadura de palabras nuevas que digan todas: grandeza y prosperidad de Guatemala! FERNANDO CRUZ.—1879.

***

Señores: De ingrato pecaría, si, al ocuparme del hecho glorioso de nuestra emancipación, hubiera dejado en el olvido los nombres venerados de los ilustres próceres que fueron el alma de aquel hecho, y á quienes hoy y siempre, deberemos dar el título de padres de la Patria, que es "la corona de las recompensas humanas;" pero también sería ingrato si, al mencionar los sucesos grandiosos que serán el complemento de nuestra independencia, la admisión definitiva de la República á la comunión del siglo XIX, dejara de recordar un nombre que hoy es tan querido, y que mañana será tan venerado.* Es el del hombre que todo lo inicia, y que lo cumple todo; cuyo espíritu audaz y poderoso, extendido á todos aquellos que con

* Se refiere al General J. Rufino Barrios.



Nuevo Edificio del Registro de la Propiedad Inmueble, Guatemala.

(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano)

lealtad lo siguen, hace que, llenos de entusiasmo, acometamos obras que antes se hubieran desechado, aun de la esfera especulativa, como atrevidos é irrealizables sueños; del Jefe, cuya energía indoblegable lo ha hecho marchar con paso firme, sin detenerse á descansar un solo instante, en el sendero que le trazó su excepcional destino; del que fue, á la vez, la lógica y la fuerza de una de esas revoluciones de las que hablaba Vergniaud, diciendo que encanecían á los hombres en una sola noche, y educaban en un solo día á los pueblos; del hombre, en fin, que construirá el Ferrocarril al Norte, para que las generaciones futuras, felices á la vez que entristecidas, digan de él lo que Alejandro decía de Filipo: *nada quiso dejarnos por hacer!*

DOMINGO ESTRADA.—1883.

***

Para nosotros fue un día de serena calma el día de la emancipación, si le comparamos con los largos períodos de esforzada lucha que á otros pueblos costara el conseguirla; pero nadie será osado hasta decir que por eso nos es menos caro el recuerdo de aquel día en que, sin cruentos sacrificios, nos pusimos al nivel de los pueblos libres de la tierra; nadie dirá que hubo falta de conciencia en aquel hecho por parte de la sociedad civilizada que lo preparó y lo llevó á cabo para nuestra gloria: ni habrá un entendimiento tan mezquino que se atreva á juzgar injustificado el júbilo con que hoy saludamos, después de 64 años, el sol primero que alumbró la libertad de la patria el día 15 de septiembre de 1821! MANUEL VALLE.—1885.

***

La América Española proclamó su independencia, y se realizó como un hecho que lógicamente se deriva de los acontecimientos humanos. La España perdió en este suelo sus dilatados dominios; pero sus hijos formaron en él cien pueblos hermanos. Cruel y dolorosa fue la lucha, y si la sangre vertida y los reñidos combates parecían abrir un abismo entre americanos y españoles y separarlos para siempre, la sangre que corre por las venas de los unos y de los otros habría bien pronto de hacer latir los corazones con el mismo sentimiento de amor y simpatía. Si el descubrimiento de América fue una gloria, esa gloria es de España; si difundir la civilización en los pueblos sumidos en la barbarie es una gloria, esa gloria corresponde á España; si es una gloria abrir las puertas del porvenir á los pueblos generosos de la América latina, que están hoy en el concierto de las luces y de la cultura Universal, esa gloria también es de España. Nosotros no podemos maldecir de España: nos dió cuanto tenía, sus leyes, sus instituciones, su religión, su idioma. Los errores de la Península en su dominación colonial, errores eran de la época, y los abusos y excesos de los conquistadores, abusos y excesos eran de los hombres del poder, de los que proclaman y sostienen la ley del sable, que en todo tiempo han violado los fueros del derecho, lo mismo cuando dueños y señores de los pueblos, han podido disponer de sus destinos, como cuando elevados por los mismos les han ofrecido libertad y felicidades y les han dado en cambio torturas y suplicios, el baldón y la ignominia. EMETERIO AVILA.—1886.

***

Si todos los pueblos han tenido su edad heroica, nosotros debemos referir la nuestra al período de 1810 á 1821.

Bolívar, Ricaurte, San Martín, Sucre y Páez, las figuras que dominan sobre la multitud de ese brillante cuadro, representan ideas y caracteres tan de nuestra época, al mismo tiempo que tan sublimes, que puede encontrárseles semejantes en las tradiciones heroicas de los pueblos, pero no superiores, ya sea que los héroes cantados hayan existido realmente ó que sean producto de la imaginación del poeta.

Para contemplar nuestra ilusión no nos han faltado rapsodas que cantando las grandiosas hazañas, han contribuido á que nuestra infancia se haya deslizado en una completa embriaguez por la gloria de nuestros héroes.

Ved señores, el admirable despertar de la razón después de la Independencia.

En cincuenta años los pueblos de América han creado su literatura y producido más líricos que ningún pueblo del mundo.

Trescientos años vivió la América bajo un tutelaje extranjero, sin que nos quede de ese largo período sino muy pocos cantos, que sean dignos de figurar en nuestros anales literarios.

Pero vino la revolución, vino la Independencia, y del seno de esta tierra maravillosa se levantaron, como bandadas de aves canoras, los poetas con cuyos dulces arrullos y con cuyos cantos de triunfo y gloria, hemos saludado en nuestra infancia á los Padres de la Patria.

Creo que ya es tiempo de que pasemos de esa edad de entusiasmo en que hemos vivido, á la edad de la razón y del examen.

El agradecimiento de los pueblos ha consagrado estatuas á nuestros grandes hombres, quienes sobre sus pedestales marmóreos se levantan como faros luminosos que nos guían en la oscura noche de nuestras incertidumbres, sirviéndonos de ejemplo en las horas supremas en que se necesita de nuestros esfuerzos y de nuestro patriotismo.

Cantemos á los héroes de la América, que son nuestros héroes, pero reflexionemos sobre su obra, y más que todo, hagámonos dignos de ellos, llevando á cabo en la sociedad lo que ellos sólo iniciaron en el campo de batalla.

Acallemos una vez por todas nuestros resentimientos, ya que el tiempo ha restañado todas nuestras heridas. Y al hablar de la Independencia consagremos un recuerdo filial á nuestra antigua Metrópoli.

Ella también, nuestra Madre Patria, tiene su amarga historia.

Cuántas veces ¡ ay ! desde el borde de nuestras lejanas playas, americanos y españoles nos hemos tendido las manos desesperados y ansiosos para contarnos nuestras cuitas y consultarnos el remedio de nuestro mal !

Ramón A. Salazar.—1887.

***

Invoco, señores, en este instante solemne el recuerdo de las glorias comunes á los cinco Estados de la América Central y quisiera dar vida, fuerza y movimiento á esos volcanes majestuosos que se pintan en los escudos de nuestras hermanas, para que de sus ardientes cráteres arrojen el calor que ha de fundir en un mismo crisol los corazones, los sentimientos y el porvenir grandioso de los centro-americanos. Invoco al Quetzal de nuestro escudo, para que levante audaz su vuelo conduciendo la rama de laurel y la de olivo que circundan el pergamino en que está inscrita la fecha memorable de la independencia, y lo invoco para que siga y se remonte hasta el cielo y esparza los símbolos de paz y de gloria por el extenso y rico territorio de la patria, y para que con su luciente plumaje reanime el recuerdo del antiguo hogar y confunda en estrecho abrazo y en íntimo consorcio á los hijos del edén americano, bajo la augusta cúpula de un nuevo capitolio.

Manuel Montúfar.—1889.

***

Cuatro son las grandes fases ó períodos que presenta en conjunto el espíritu de estos pueblos de América, emancipados al influjo de esa gran convulsión social y política que estremeció nuestro continente de 1810 á 1821. Primero, la Revolución: el devastamiento, el vértigo: el alma del pueblo como esperezándose, rompiendo cadenas y reclamando derechos; es decir, el verdadero soberano despertándose, al fin, y rebelándose contra la usurpación, que en nombre de yo no sé qué Dios, hacían esos hombres que se daban y han dado pomposamente el título de *Reyes*.

Después: la anarquía, la lucha civil, el esfuerzo de los pueblos constituyéndose en individualidades, y buscando como calenturientos su mejor forma de Gobierno.

Viene en seguida la segunda independencia, la cual, en mi pensar, es la grandiosa, la verdaderamente digna de celebrarse; es decir: la Regeneración, la Reforma, la emancipación del espíritu, el incendio de la tradición, la quema general de todas esas zarzas y espinos que crecen por los rincones de la inteligencia, y que se llaman preocupaciones. Durante este tercer período, los rayos de la divina luz de la Razón van como colándose en el alma humana, hasta iluminar las últimas profundidades de la conciencia.

Y por último, después de la Reforma, después del incendio, después de la crisis, entra el espíritu enfermo en dulce convalecencia, y en el campo carbonizado, rico en elementos para la vida, comienza á cosecharse el trigo: es la época majestuosa del Derecho y la Justicia, el período de reorganización social.

Rafael Spínola.—1893.



Nuevo Cuartel de Artillería.—En el " Boulevard 30 de Junio.

(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

Francia, la nacion pensadora y propagandista por excelencia, habia redimido á la humanidad y realizado la revolución que, por sí sola, llena toda la historia moderna. Estalla una revolución en Aranjuez: el pueblo español se levanta contra el infeliz Carlos IV. Ciñe la corona Fernando VII y surjen nuevas desavenencias entre los Borbones: cunde el desconcierto y no se sabe ya á quien obedecer. En 1810 comienzan á verificarse acontecimientos notables en Caracas y Buenos Aires. El Brasil alcanza su independencia en 1812 y se convierte en imperio constitucional. En 24 de julio de 1783 aparece en el mundo aquel astro de gran magnitud, aquel genio que soñó con sus grandezas, que desde niño y en tierra extranjera juró libertar á su patria, aquel guerrero incomparable, improvisado, que en unión de Sucre y San Martín, arrancó á la España la independencia de los pueblos que hoy forman una pléyade de brillantes nacionalidades. La representación que las Cortes de Cádiz otorgaron á las provincias de América en 1810: la constitución liberal de 1812 restablecida en 1820: las tentativas de Aguilar y Delgado en 1811: las persecuciones que sufrieron los conspiradores de Belén en 1813; y en fin, la fuerza de los acontecimientos, obligaron á que el 15 de septiembre de 1821 se proclamara la independencia de Guatemala, y en el acta que rejistra tan fausto suceso se exponen los motivos de una manera digna del sabio que la redactó.

VICENTE SÁENZ.—1894.

***

Cuando Washington, ese santo de la democracia, ese padre de la República, entregó el poder á manos cívicas y fue después el primer presidente de la confederación del Norte, encontró un pueblo asaz preparado para la vida autonómica, sin semidioses ni autócratas; mientras que cuando Bolívar estuvo á punto de ser víctima de un parricidio odioso; cuando Sucre, Dorrego, Blanco, Monteagudo, Portales, Guerrero, Armaza, Quirós, Serviez, Carvajal, Mires, Castillo y Otamendi, fueron traidoramente asesinados; cuando los próceres todos de la independencia hispanoamericana recibieron tanta ingratitud por sus proezas, se demostraba bien que no podía arraigar de súbito la simiente de la libertad en infecunda tierra, amasada con las lágrimas del desengaño y del despecho.

En todos los países de latino origen, ha sido preciso luchar para vencer la tradición, para hacerse digno de la República. De poco serviría la independencia si nos aferráramos al pasado, sin ir adelante, sin reconocer que en el mundo moral es el progreso necesaria evolución.

ANTONIO BATRES JÁUREGUI.—1895.

El Quetzal.

I

Entre las muchas aves que en su falda
Abrigan nuestras sierras, una ví
De traje de esmeralda
Y pecho de rubí.

Porte mediano, lleno de decoro;
Y como da á las nubes su arrebol
Finje reflejos de oro
En sus plumas el sol.

Sobre el suave perfil de su cabeza,
Y apretado y siguiendo su perfil
Airoso se endereza
El plumaje sutil.

Y ya descienda del espacio rauda
O repose tranquila en su altivez,
Se admira de su cauda
La rara esplendidez.

II

Del bosque esta ave habita en lo sombrío,
De la selva en la virgen soledad:
Adora su atavío;
Ama su libertad.

Cuando en sus redes pérfidas la apresa
O sus plumas lastima el cazador,
Enferma de tristeza
Y muere de dolor.

III

Después que el pueblo destrozó sañudo
Su coyunda y fue libre, con razón
Puso esa ave en su escudo
Y en su azul pabellón.

Pues para un pueblo noble y denodado
Es mejor, cual para ella, sucumbir,
Antes que verse ajado
O que esclavo vivir.

ALBERTO MENCOS.

Don Gabino Gaínza.

MUY oscurecida y abandonada, ha quedado la figura histórica de nuestro primer presidente y consentidor de nuestra independencia.

Tan olvidado ha sido y poco estudiado Don Gabino Gaínza, que no sabemos dónde nació, ni la fecha de su muerte, acaecida en la capital mexicana, unos 15 ó 20 años después del memorable 21.

Nada demuestra la existencia de los vivos al pasar por su sepulcro, y ni propios ni extraños, han hecho constar el más mínimo recuerdo de gratitud ó de admiración sobre aquella pobre y solitaria tumba.

Parece que así se vengaran los pueblos de los veleidosos y débiles que sin el convencimiento y fortaleza necesarios, para seguir de un modo franco la corriente de la evolución humana, carecen á la vez de energía y la maldad exigidas para refrenar esas tempestades de las mayorías oprimidas, que se llaman revoluciones.

Y en todo, la vida pública de Don Gabino, desde 1796, en que se ve perseguido por la Inquisición de Lima, hasta 1821 en que ocurre al llamado del Emperador mexicano, se observa ese continuo desacuerdo, entre su pensamiento y su brazo, su palabra y su espada, entre su corazón y su cerebro.

Después de la Gran Revolución, el tribunal de los Santos Inquisidores dejó á un lado la persecución de brujos, hebraizantes, judaizantes y herejes y se dedicó en cuerpo y alma á hacer cruda guerra (cada uno sabe dónde le aprieta el zapato), á los propagandistas y lectores de Filosofía revolucionaria.

Don Gabino Gaínza fue denunciado á la Inquisición de Lima el año de 1796, por tener libros de Voltaire y de Jovellanos y por "profesar y propagar ideas avanzadas sobre moral, derecho y libertad."

Aquellos tribunales no estilaban rodeos ni dilatorias; Don Gabino se vió apurado y cambió de decoración. Se reconcilió con la Santa Inquisición, abjuró, quemó sus pecaminosos volúmenes y entró al servicio de Su Majestad Católica.

Hay que advertir también que aquel rojismo inusitado, era fácil decolorarlo con la roja llama de la Santa Hoguera, que no lejos vislumbraba.

***

Militar valiente y con reputación de entendido, combatió, con algún éxito, como subalterno, á los *insurgentes* republicanos del Alto Perú. Sus grandes servicios llegaron á valerle su ascenso á Brigadier, Coronel del Regimento del Infante Don Carlos, y, por último, le confió el Virrey Abascal, en enero de 1814, el mando en Jefe del ejército real que en Chile hacía encarnizada y sangrienta guerra á los patriotas independientes, quienes con bravura araucana se defendían del furor ibero, á las órdenes de O'Higgins y MacKenna.

Rara coincidencia: en aquel tiempo era director Supremo de la República chilena el guatemalteco Don Antonio José de Irisarri.
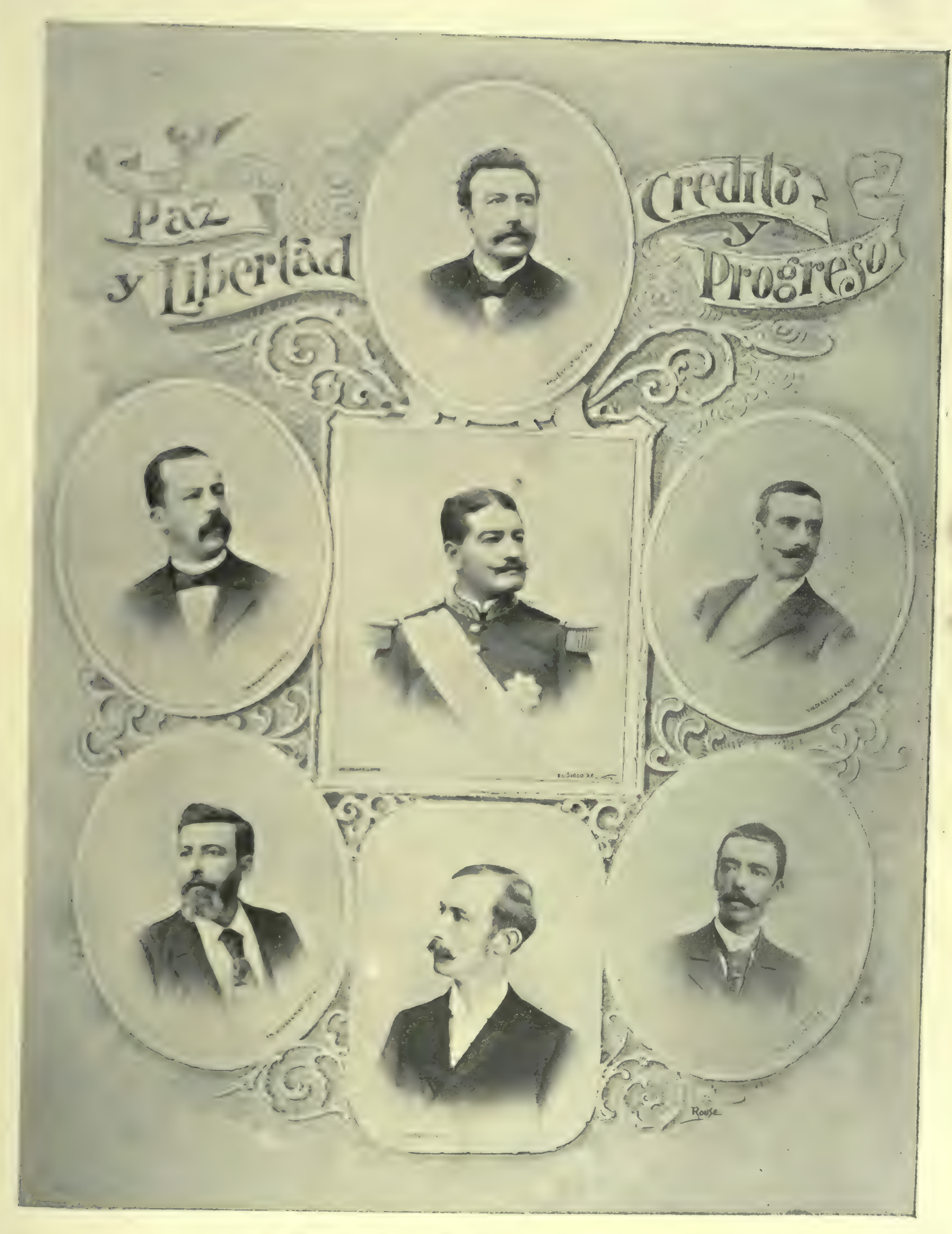
Los mandos que le fueron encomendados á Gaínza, tanto el de Chile, como el de Guatemala, fue ya cuando el edificio colonial se desmoronaba. De su antecesor en Chile el Coronel Sánchez, dice el historiador Gay que "tenía educación vulgar, escasos talentos militares y avanzada edad." No dicen lo contrario nuestros cronistas del Teniente General Carlos de Urrutia y Montoya: tanto el Coronel Sánchez, como él hubieran podido decir lo que Luis XV, "después de mí el diluvio."

***

En Chile reorganizó á los realistas en el Norte y revivió, al principio, con algunas victoriosas escaramuzas, el ardor guerrero de sus soldados: quiso entonces abrirse paso á la capital chilena, burlando la vigilancia de los ejércitos republicanos, pero en el "Membrillar" lo esperaba el General O'Higgins y allá le hizo sufrir un verdadero descalabro, le quitó parte de sus trenes y dejole en el campo setenta y siete muertos.

Reorganizado y engrosado su ejército, persistió en su antiguo plan, de apoderarse de Santiago. Los republicanos mandados por el General MacKenna, le disputaron el paso, con valeroso empuje y en Quecheregua, el General español fué rechazado con grandes é irreparables pérdidas.

En ambas batallas Gaínza estuvo en primera línea, donde se cierne la muerte, se oye el



El Presidente de Guatemala y sus Ministros.

lamento del herido, y se respira el humo de la pólvora.

Después de la rota de Quechereguа, cometió una de las grandes flaquezas que le caracterizaron : el tratado de Lircay.

En él, sin conocimiento, ni autorización del Virrey, su Jefe, reconoce casi la independencia de Chile ; consiente en llamar á su ejército *nacional* en lugar de *real* y se compromete á evacuar el país ; no sin haber antes propuesto en la discusión del tratado, la división de la patria y la división del mando con el General O'Higgins, el cual rechazó indignado esta insinuación.

El historiador Claudio Gay dice de Gaínza, cuando los preliminares del tratado de Lircay, lo siguiente : "El espíritu liberal que reveló en esta conversación, hasta cierto punto privada, dejó admirado á O'Higgins que hasta llegó á dudar de la franqueza de su lenguaje, especialmente cuando le oyó decir que el Rey Fernando estaba perdido para siempre y que la Junta de España, patriótica y republicana, procuraría siempre favorecer á la América y su causa."

En seguida de haber firmado aquel tratado que desde luego debía ser reprobado por el Gobierno español, se negó á cumplirlo con pretestos fútiles y dilatorias injustificables. Atribuyó su falta de cumplimiento á maquinaciones de sus subordinados, contra los patriotas, y denunció á O'Higgins, como conspiradores contra el Gobierno de Santiago á sus compañeros de armas los coroneles Urreójola y Elliorrázal.

El Virrey Abascal, á causa de tantas de idas y venidas, tantas vueltas y revueltas, lo destituyó del mando, lo procesó y envió á sustituirlo al Coronel Ossorio.

Sin duda por notables actos de contrición, golpes de pecho y disciplina antirevolucionarios, en descargo de pasados errores, volvió á la gracia del Rey Fernando, quien nos lo mandó en concepto de Inspector de Milicias.

***

Su conducta aquí nos es bien conocida y al juzgarla están de acordes todos nuestros historiadores.

Republicano y monarquista ; militar, y los civiles se le imponen : proclama la independencia y su mando supremo es prueba de su ambición ; quiere defender el suelo sagrado de la patria de la invasión imperial mejicana, y acto continuo se une á Méjico y va á servirle á su emperador......

Y allá murió oscuro y pobre, recordando siempre con gratitud á esta que él llamó su querida patria.

Debía estudiarse con detenimiento la figura histórica de Gaínza para asignarle su verdadero puesto entre nuestros hombres distinguidos, ya que no entre nuestras glorias, y sepa la posteridad á qué atenerse respecto á lo que fue nuestro primer Presidente.

CARLOS ALBERTO ALEGRÍA.

Una Biblioteca completa.

Hace próximamente unos 20 años, el Gobierno de los Estados Unidos acordó hacer la impresión de la obra histórica militar, intitulada la "Guerra de la Revolución."

Hasta la fecha se llevan editados noventa volúmenes, y según cálculos, constará en su totalidad, la obra, en 120 volúmenes de 1,000 páginas de cuarto mayor ; cada tomo, llevará un atlas gigantesco.

El costo total, no será menos de $2,500,000 oro.

Cada libro es de tres pulgadas de grueso, con un peso de 55 onzas ; por consiguiente, el peso total de la obra será de 520 libras. De esta obra, se imprimirán 11,000 ejemplares, y el total de la edición la compondrán 1,320,000 tomos ó lo que es lo mismo, 1,320,000,000 de páginas de texto, con exclusión del atlas.

Se llevan gastados hasta la fecha $20,000 oro por tomo, considerándose el precio indicado, en la forma siguiente : Impresión y encuadernación, $10,000 oro por tomo, y los escritores encargados de la obra, antes de entregar su trabajo á la imprenta, puede asegurarse que asciende á una suma igual á la indicada.

Este trabajo literario es el más grande que se ha emprendido en los Estados Unidos.

La máquina de vapor no la ha inventado un hombre sólo, sino que es obra de una raza entera de ingenieros mecanicos. — ROBERT STEPHENSON.

Revista Quincenal.

LOS pueblos cuando se sienten fuertes tienen necesidad de arrostrar las consecuencias de sus actos, demostrando que son propias manifestaciones de su libérrima voluntad y no mandatos de otros poderes; de ahí nace la idea de la Independencia que unas veces precisa se realice por medio de la guerra y otras por pacíficas evoluciones según la saturación mayor ó menor que de libertad haya en el medio ambiente.

Por cima de opiniones subjetivas están las leyes de la Filosofía de la Historia que indica la marcha de la humanidad en la tierra. El *homo sapiens* de Linneo, llevado por la mano de la Providencia, según unos, ora dando vueltas al azar por colocaciones diversas de las moléculas é influído por oxidaciones lentas ó rápidas del fósforo cerebral, ó ya también recorriendo los fatales ciclos que señala Vico, siempre tiende á su propia conservación, que salva individuos á la trasmisión de la vida, garantizando la especie y constituyendo la familia, para la cual ambiciona la posesión del terreno que ocupa, naciendo de todas estas concausas la idea noble y santa de la Patria.

Legítimas son las sensaciones de alegría que los guatemaltecos deben sentir al conmemorar el setenta y cinco aniversario del día en que dejaron de ser colonias para constituir una República soberana é independiente llamada á grandes destinos por la posición geográfica que ocupa.

***

Aquellos incrédulos que no tenían fe en la Exposición, no pudieron menos de quedar asombrados el domingo último, al ver algunos edificios concluídos, como son el Museo, el de exhibiciones etnográficas y próximos á terminarse los restantes.

El Señor Heiny con excesiva finura hizo los honores de la fiesta, obsequiando á la concurrencia, en la que se veía representantes del Gobierno y cuerpo diplomático, con su delicado *lunch*.

***

Conferencias interesantes de Literatura francesa, van á escuchar de labios de Mr. Pradel, los alumnos del Instituto Nacional.

Los resultados serán tanto más provechosos, cuantos sean los conocimientos que acerca de los clásicos griegos y latinos tengan los oyentes.

Imposible seguir la génesis de la lengua francesa, apreciar las bellezas y errores del modernismo, clasificar las escuelas, etc., sin haber saboreado las sublimidades de los maestros de la antigüedad.

En ciencias naturales y físico-químicas se ha adelantado mucho, pero en la manifestación estética de lo que el corazón siente y el cerebro concibe, no se puede decir otro tanto.

Virgilio, Homero, Cicerón, Esquines y Demóstenes...... no han sido superados.

***

En los escaparates de las librerías se ve la segunda edición de la *Geografía Centro-Americana* del Señor Don S. Saravia. Cuando una obra necesita ser reimpresa, es que ha merecido la sanción del público.

Patriótico es dedicar atención preferente á todo lo que pueda servir para que se nos conozca mejor, y desvanezcan perjudiciales errores, dando el verdadero mérito á las cosas buenas y razonada disculpa á las imperfectas.

Allá!.... los sabios se ocupan en investigaciones bacteriológicas, ó sobre los modos de existencia del Infinito infinitamente absoluto; ya también de buscar una estrella más en el cielo y una palabra nueva en el lenguaje para bautizarla, ó una manera distinta de utilizar la energía eléctrica............ pero no dedican su atención á la geografía americana y se contentan con las fantásticas descripciones de atrevidos viajeros, ganosos de dar sello de originalidad á sus escritos, aun á costa de la verdad histórica.

***

"La Asociación Católica de Obreros" ha celebrado suntuosa fiesta en el Templo de la Merced, el día de la Natividad de la Virgen.

A cargo del Pbtro. Francisco Javier Torres estuvo el sermón, cuyo punto principal fué demostrar el interés con que la iglesia ha visto las necesidades del pueblo trabajador en las distintas epocas de la Historia y principalmente en la presente, en que el problema social reviste extraordinaria gravedad. Palabra fácil, estilo grandilocuente, erudición profunda tiene el Sr. Torres, todo lo cual hace sea oído con fervor



FERROCARRIL DEL NORTE—VIADUCTO DE LA BARRANQUILLA.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

por los creyentes y con atención y respeto por aquellos que disienten del modo con que juzga las cuestiones. El último período de su discurso, consagrado á ensalzar las ventajas materiales y morales de la Paz, fué brillante.

Un público numeroso y heterogéneo llenaba el Santuario.

***

Con un nuevo aladid contará pronto la prensa : *La Nación*, periódico redactado por el Dr. Ramírez Fontecha.

La moderna forma de hacer prácticos los ideales es valerse de la publicidad por medio del invento de Gutemberg.

A los discursos pronunciados en la plaza pública de las ciudades griegas, ha sustituido la hoja periódica que entra en nuestras casas humildemente por debajo de la puerta para alborozarnos con sus noticias sensacionales ó instruirnos con sus doctrinas.

***

La situación económica es espectante : las falsas noticias sobre la baja del café unidas á los pesimismos de los que sistemáticamente se quejan de los malos negocios, porque éstos no colman la medida de sus ambiciones más ó menos legítimas, ha llevado al mercado disminución en las transacciones bursátiles.

Pero como *especial contraste* se ha visto alza en los valores del Gobierno, principalmente en los Bonos de Acatán y de la Exposición y venta de acciones de las compañías Urbana, Administrador y Tranvía, con precios superiores á los de la última quincena.

Giros sobre el exterior, escasean mucho y ha sido difícil conseguirlos, lo cual ha motivado exportación de metálico.

Antes de pagar exhorbitantes réditos por seguras hipotecas, algunos propietarios han preferido enajenar sus inmuebles, y eso ha producido una pequeña baja en el interés del dinero dedicado á esas especulaciones.

Dos nuevas compañías anónimas han quedado constituidas : *El Banco Urbano* y la *Sociedad General Constructora*.

Nos participan los periódicos financieros de Europa que el gran empréstito ruso de 100,000,000 de rublos ha sido cubierto *cincuenta veces* por los banqueros de París, Londres, Berlín y Amsterdam. Esto nos da idea del numerario que hay ávido de ganar un interés que no pasa del tres por ciento anual.

Todo nuestro empeño pues debe fundarse en demostrar la riqueza latente que tiene el país y llevar al convencimiento de los demás lo inalterable de la paz para que se abra una corriente inmigratoria del dinero con dirección á Guatemala.

A. Macías del Real.

Nuestros Grabados

Registro de la Propiedad.

Mañana se inaugurará este edificio que forma esquina con la 9 Calle Oriente y 10 Avenida Sur. Por su elegancia y costo, y por su benéfico objeto—la guarda de la riqueza inmueble, de los derechos y acciones que á ella se refieren—es un monumento que honra á la civilización latino-americana. Tiene una planta de 742 metros 72 centímetros cuadrados ; su altura es de 14 metros, con dos pisos, además de la bóveda para archivo. Su estilo, el Renacimiento francés ; su costo, $200,000. Es de ladrillo y hierro, y el decorado de piedra artificial y mármol : todos los materiales son del país : la cubierta y escaleras de hierro, de los Talleres Ayau ; los canceles del mismo metal, de casa de Wittig ; los mármoles, labrados en los talleres de Granai. El edificio es incombustible : contiene veintidós piezas para oficinas en ambos pisos ; el sótano se halla defendido por rejas de hierro, cristales y tela metálica para evitar accidentes maliciosos : para los escaparates de libros, hay dos grandes galerías : hay también un gran salón para conferencias, con capacidad para 300 personas, y dos amplias tribunas en el piso superior. El arquitecto director ha sido el Señor Don José de Bustamante ; los operarios, todos del país, con excepción de los estucadores.

La institución del Registro es una de las reformas implantadas por la legislación civil de 1877. Existen en la República seis oficinas de esta especie : la de la capital, que corresponde á los departamentos del Centro—Guatemala, Sacatepéquez, Chimaltenango, Santa Rosa, Amatitlán y Escuintla ;—y los de Occidente, Oriente y Norte, Retalhuleu y San Marcos. En la de la capital hay un promedio mensual de novecientas inscripciones : en 1895 hubo el siguiente movimiento : enajenaciones de fincas rústicas $5,936,640 ; urbanas $2,978,635 ; hipotecas sobre las primeras $6,355,433 ; sobre las segundas $2,354,113 ; cancelaciones hipotecarias $7,327,921 ; donde se ve que el Registro dio en un año su eficaz garantía á $24,954,432 con relación á sólo seis departamentos de la República ; lo cual da la medida de su gran importancia.

El Nuevo Cuartel de Artillería.

El 24 de diciembre de 1894 se puso la primera piedra de este edificio que tan hermoso aspecto presenta en el Boulevard 30 de Junio, y en igual mes de 1897 quedará completamente concluido. Ocupa una área de 40,000 varas cuadradas, y su estilo es el de la Edad

Media. La dirección técnica está encomendada al ingeniero Don Mauricio Frary, y la administrativa al Coronel Luis García de León, jefe del Cuerpo de Artillería. El cuerpo principal comprende guardia, pagaduría, oficina del segundo jefe, habitaciones del mismo y archivo; el segundo piso, salón principal, biblioteca, sala de armas, academia de oficiales, despacho del primer jefe y sus habitaciones particulares; en el interior hay pabellones para oficiales de plana mayor, cornetas, cuatro cuadras de dos pisos para mil hombres perfectamente alojados con su oficialidad; en el centro, gran almacén de dos pisos, para treinta baterías con todos sus enseres; hay también locales para enfermería, botica, sala para los aislados, academia de tropa, caballerizas para doscientos caballos, baños, cocina, comedores, talleres diversos, polvorín, y taller de cargamento; se cuenta con diez pajas de agua de Acatán, ocho de Pinula, y doce de una cristalina fuente subterránea encontrada á sesenta varas de profundidad; los desagües son de gran capacidad y del sistema más moderno. La construcción es sólida, de piedra y ladrillo, y la ornamentación está á cargo de La Nueva Industria. Bien merece tan importante edificio un cuerpo militar que por su instrucción, patriotismo y elementos es uno de los mejores en América.

El Presidente y sus Ministros.

El retrato del General de División Don José María Reyna Barrios, Presidente de la República, figura en el centro del fotograbado que hoy publicamos: nació en San Marcos el 24 de diciembre de 1854; en 1871 asistió á las batallas de Retalhuleu y del Coxón, y agregado como sargento al Estado Mayor, prestó sus servicios en la de Tierra Blanca, entrando en la Capital el 30 de junio con la falange libertadora; en 1873 concurrió á la pacificación de Oriente, donde ganó el grado de capitán; en las guerras de 1876 y 1885, contribuyó con la mayor eficacia como uno de los jefes más distinguidos; asistió en Amapala á la proclamación del gobierno del Dr. Soto; en 1878 desempeñó la Jefatura Política y Comandancia de Armas de Santa Rosa; posteriormente, hasta 1881, fué jefe del Batallón de Línea No. 2 de esta capital; después fué primer jefe del Cuerpo de Artillería de la República, al que dió completa organización; ha viajado por Alemania, Francia, España, y Norte América, y habla y escribe correctamente los idiomas patrio, francés é inglés y traduce el alemán. El 15 de marzo de 1892, tomó posesión de la Presidencia, para cuyo alto puesto fue electo constitucionalmente por la gran mayoría de sus conciudadanos.

A la derecha del General Reyna Barrios aparece en el grabado el Ministro de Gobernación, Lic. Don Manuel Estrada Cabrera; nació en 1857, fué secretario de confianza del General Barrios en 1877, y además ha desempeñado varias judicaturas, ha sido Decano de la Facultad de Occidente, Diputado, y Alcalde primero de la Municipalidad de Quezaltenango.

A la izquierda está el Ministro de la Guerra, Coronel y Licenciado Don Próspero Morales, quien nació en 1856, y durante la administración del General Barrios, fué profesor de enseñanza secundaria, sub-Secretario de la Guerra, Magistrado de la Corte de Justicia, y varias veces Diputado.

En la parte superior se halla el Ministro de Hacienda y Crédito Público, Don José María González; nació en 1846, y ha desempeñado los cargos de Director General de Licores, Director General de Cuentas, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento, y vice-Presidente de la Legislatura en 1892.

En la parte inferior aparece en el centro el Ministro de Relaciones Exteriores: el Lic. Don Jorge Muñoz, nació en 1854; se recibió de abogado en 1876; desempeñó en 1893 el Consulado General de Guatemala en Costa Rica; ha sido Fiscal del Gobierno, y fué nombrado para desempeñar la cartera el 7 de septiembre de 1894.

A la izquierda está el Ministro de Fomento: el Lic. Don Manuel Morales Tobar, nació en 1856; es coronel del ejército, y al regresar de su viaje á los Estados Unidos y Europa, entró á desempeñar la cartera, el 1 de abril de 1895.

Completa nuestro grabado el ministro de Instrucción Pública: el licenciado don Manuel Cabral nació en 1847; entró á formar parte del Gabinete el 15 de Marzo de 1892; habiendo sido varias veces Diputado y servido varias judicaturas y otros empleos de importancia, como los de Director de los Institutos Nacionales de San Marcos y Guatemala, sub-Secretario de Instrucción Pública y Fiscal de una Sala de la Corte de Apelaciones.

Entre los trabajos más importantes de la administración Reyna Barrios, merecen citarse en primera línea: el Ferrocarril del Norte, Puerto Barrios é Iztapa, las obras de ensanche y embellecimiento al Sur de la Capital, el Cuartel de Artillería, el Instituto de Indígenas, Casa Presidencial, Registro de la Propiedad, cable sub-marino, edificios nacionales en toda la República, leyes como la agraria, militar, de divorcio, extranjería, immigración, arreglo de las deudas, la Exposición Centro-Americana, etc. Por eso creemos justa la leyenda que pusimos al frente del grabado, sintetizando á la administración: *Paz y Libertad, Crédito y Progreso.*



Don Manuel Martinez Sobral.

Fotografia por Alberto G. Valdeavellano.

Hombres de la Independencia.

En la imposibilidad de hacer figurar en una página todos los próceres de la emancipación política de Centro-América, publicamos hoy sólo seis retratos, pero cada uno, puede decirse, es la síntesis de las diversas corrientes de ideas en aquel entonces.

Culmina el Padre Delgado: fué el promotor de la Independencia en 1811; individuo de la diputación provincial, firmó el Acta del 15 de Septiembre de 1821; y cuando murió de 64 años, en 1833, había sido diputado á la Constituyente Federal, había firmado el Acta de 1 de Julio de 1823, promovido la erección de un obispado con fines políticos, encabezado la resistencia contra la anexión de Centro-América á México, y era el oráculo de todo su pueblo.

A la izquierda del lector, aparecen dos sabios: Miguel Larreinaga y José Cecilio del Valle. Ambos fueron jurisconsultos, pero además el segundo merece ser llamado uno de nuestros grandes estadistas; fué el redactor del Acta del 15 de Septiembre de 1821 y del plan de Gobierno y administración cuando Centro-América nació á la vida de los pueblos libres. Ambos fueron á las cortes de México. Valle sostuvo allá los derechos de su patria, y encarcelado por sus opiniones contra el Gobierno de Iturbide, pasó de la prisión á la primera silla del Gabinete Imperial; regresando á Centro-América, donde fué electo primer Presidente, puesto que no pudo ocupar por haber muerto al terminarse la elección, el 2 de Marzo de 1834. Fué amigo personal de Bentham y miembro de la Academia de Ciencias de París, y redactó en Guatemala *El Amigo de la Patria*, órgano que muestra su erudición y talento. Larreinaga prestó grandes servicios á la Independencia, y fue catedrático de derecho público y juez de alzadas del consulado de comercio, siendo nombrado para redactar los códigos patrios, comisión que habría desempeñado mejor que ninguno en aquella época. Había nacido en 1771.

A la derecha del lector, aparece en la parte media del grabado, el Dr. Don Pedro Molina, activo promotor de la Independencia, firmante del Acta de 1 de Julio de 1823, jefe del partido opuesto al que Valle encabezaba, como que combatió á éste en su "Editor Constitucional."

En el ángulo está Don José F. Barrundia, otro de los patriotas que se inmortalizaron desde el nacimiento de la nueva nacionalidad: era un escritor cuyo estilo lleno de arrebatador lirismo le coloca entre los grandes prosistas centroamericanos, como su patriotismo y padecimientos por la causa á que consagró todos los momentos de su vida, le hacen acreedor al justo aprecio de sus conciudadanos.

En el centro del grabado, damos el retrato de Don Gabino Gaínza, refiriéndonos el artículo que hoy se publica respecto del último Capitán General y primer Presidente.

En otra oportunidad completaremos la galería de los hombres de nuestra Independencia.

Juan Diéguez.

Nació el insigne poeta el 26 de noviembre de 1813, murió el 28 de junio de 1866.

Su Musa fué el dolor; la melancolía más profunda se derrama de su alma en cada una de las quejas que exhala su gemebunda lira.

Si no hubiese producido más composición que "La Garza," esa sola le bastaría para conquistarle el título de altísimo y verdadero poeta. En esa bellísima composición se retrata íntegra el alma del egregio artista. La escribió en el destierro, y por eso quizás todas sus estrofas están impregnadas de una hondísima nostalgía! Qué imágenes, qué colorido, qué olas tiernísimas de inmenso sentimiento contiene cada uno de esos admirables versos. Sus "Tardes de Abril" es talvez la composición que le sigue en belleza. No hay acaso ni un solo guatemalteco conocedor de las letras patrias, que no tenga grabadas profundamente en su memoria algunas de esas magistrales estrofas. Condensó el poeta en tan preciosa composición todos los encantos con que la naturaleza quiso enriquecer á nuestra querida patria.

Siguen después en mérito literario los cantos "A mi Gallo" y "Los Cuchumatanes."

De la vida política del poeta nos abstenemos de hacer referencia, y sólo recordaremos que sus ideas le hicieron padecer y torturaron su corazón amargamente.

Las poesías de Diéguez fueron últimamente compiladas é impresas por cuenta del Dr. Don Jorge Arriola.

Nos congratulamos con íntima satisfacción de poder ofrecer á nuestros lectores el retrato del inmortal poeta guatemalteco.

Puente de la Barranquilla.

En la actualidad el puente de la Barranquilla es talvez la obra más hermosa de su clase en toda la América Central, y contribuirá eficazmente al embellecimiento de los boulevares de la Capital.

Inútil nos parece agregar que, apenas armado y colocado el puente, se hicieron las pruebas de resistencia y que tales pruebas han sido satisfactorias bajo todo punto de vista. Una de las locomotoras, la "Reyna Barrios," ha recorrido ya numerosas veces el puente, arrastrando varios carros de mercaderías, y la experiencia práctica ha probado que nada justificaba los temores expresados por ciertas personas á este respecto.



DESGRACIADO ACCIDENTE.

Hace algunos días que el apreciabilísimo caballero ciclista Don Gabriel Spínola se halla enfermo de resultas de una caída que sufrió yendo en su bicicleta. Por no tener datos exactos de este desgraciado accidente, que de todas veras deploramos, no nos es posible referirlo detalladamente.

Sólo sabemos que el Señor Spínola, de constitución delicada, sufrió serio choque en una de las rótulas. Su respetable señor padre, tuvo la bondad de informarnos que sigue ya mejor.

Con la seguridad de nuestra sincera simpatía, reciba el Señor Don Gabriel la expresión de nuestro ardiente deseo de verle cuanto antes enteramente restablecido.

VELÓDROMO.

El Gobierno ha mandado construir uno en el Campo Marte, encargando de ese trabajo al ingeniero Don Mauricio Frary Gros. Según se nos ha referido, la pista será de 333¼ metros; pero nada podemos informar á nuestros lectores en cuanto á la forma de la pista, sus desniveles, ni el material que se empleará en ella. Si algo supiéremos á este respecto, pronto se los participaremos.

Parece también que el Gobierno hará formal donación del inmueble al club "Unión Ciclista Guatemalteca," de cuya organización hablamos en seguida.

CLUB CICLISTA.

A virtud de citación general hecha por los periódicos á todos los ciclistas sin distinción de nacionalidades, ni de edades, ni de sexos, se celebró el domingo 6 del corriente, y en la estación del Decauville, cerca de los arcos, una reunión de ciclistas para convenir en la formación de un club.

La noche del sábado había llovido mucho, y por esa circunstancia la asistencia no fué tan numerosa como se esperaba, y como hubiera sido con tiempo menos malo. Entre los presentes fue saludada con entusiasmo la Señorita Urrutia, hija de Don Claudio; y algunas otras señoritas se hicieron representar para contribuir á la formación del club.

Quedó provisionalmente convenido: que se acepta la expontánea oferta del Gobierno en cuanto al velódromo; que el club llevará el nombre de "Unión Ciclista Guatemalteca;" que se abre una subscripción de acciones de á $50 cada una, pagaderas por llamamientos de ocho por ciento mensuales ó de dos por ciento semanales, á elección del subscriptor, para facilitar el allegamiento de capital; y se dispuso que el domingo siguiente se celebraría otra convención para continuar conversando sobre la organización del Club.

Con el mismo carácter de provisional quedó propuesta la siguiente Junta Directiva: Presidente, Don Miguel Llerandi, 1er. Vice-Presidente, Don Víctor Sánchez O.; 2º Vice-Presidente, Don Miguel Larreinaga; Secretario, Don Pedro Gavarrete; Tesorero, Don Claudio Urrutia.

Algunos de los presentes deseaban que estos nombramientos, aunque provisionales, se hubiesen hecho por elección; pero no fue así.

Don Miguel Llerandi llevaba ya preparado buen número de divisas que distribuyó entre los subscriptores de acciones. Cada una de ellas es una cinta de los colores nacionales con la inscripción: "U. Guatemala C." y en medio, sobre la palabra Guatemala un cliché que representa un ciclista.

Parece que además de este club, se habla de formar otro. Cuantos más haya, mejor; y como un mismo individuo puede pertenecer á varios, la organización del primero facilita muchísimo la de los demás que le sigan.

Mucho nos satisface lo sucedido, porque tiende á llenar la necesidad de asociación á que nos hemos referido en nuestras notas anteriores. Deseamos el mejor éxito al club que ahora se está formando, y á todos los que quieran formarse en seguida. Lo que más contribuirá á darles brillo es que el sexo de la belleza y de la gracia comience desde luego á favorecerlos con su simpática intervención.

CARRERA DE APUESTA.

El domingo seis se corrió una en el "Boulevard 30 de Junio" entre los Señores Don Julio Ustáriz y Don Francisco Sánchez. Punto de partida: la línea del Decauville que, en la esquina Sur de la Exposición, atravieza el Boulevard; hasta el extremo Sur del mismo Boulevard. Entrenadores: los Señores Block y Ubico en un tandem. La apuesta de $50, fue ganada por el Señor Ustáriz.

RECTIFICACIÓN.

Don Pedro Gavarrete nos recomienda por medio de un amigo, manifestar que no es él el Señor Gavarrete á quien Don Manuel Martínez Sobral ganó una carrera. Suponemos que con esto y con referir que él fué uno de los primeros en manejar pedales, cuando todavía no conocíamos los biciclos de seguridad, creemos que quedará satisfecho el Señor Don Pedro.

MILITARES.

Hemos sabido que el Gobierno hizo venir bicicletas francesas marca "Morel," plegadizas, para el uso del ejército. Se han distribuido ya á la Escuela Politécnica y á los oficiales jefes de instrucción de los demás cuerpos.

Bien sabido es ya que la bicicleta, aplicada al servicio militar como medio de rápida locomoción, es de grande importancia para la presteza de las comunicaciones. Ojalá que entre nosotros, dé los buenos resultados que han observado los ejércitos europeos en sus recién pasadas maniobras, y el Japón en su guerra con la China.

IDA Y VENIDA.

Cuando el Boulevard 30 de Junio es muy concurrido sería conveniente, para evitar molestias y aun desgracias, que todos los cocheros, ginetes, y ciclistas, caminaran por la calzada que queda á su derecha. El único tropiezo que para esto queda es la línea del Decauville que atravieza la calzada occidental. Con sólo rellenar un poco á cada lado de la línea, á manera de que los taludes formen una elevación superable, el obstáculo quedaría removido, y se evitarían muchas cosas desagradables.

En el próximo número haremos relación de lo que pase en la reunión de la "Unión Ciclista Guatemalteca," que se celebrará el día 13 del actual. La preparación de éste nos impide hacerla desde luego.

CICLOMANO.



Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.

TEMPLO DE SANTO DOMINGO—GUATEMALA.



Vol. I. GUATEMALA, 1 DE OCTUBRE DE 1896. No. 5.

REVISTA QUINCENAL

SEGUERE, GUIROLA & CIA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a AVENIDA SUR No. 1

SUSCRICION: Mensual $1.00
Seis meses en la República, pago adelantado 5.00
" " en el Exterior.... " " 6.00
Número suelto [illegible] centavos.
La suscripción puede comenzar en cualquier época.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración [illegible], diríjase á los Editores,
SEGUERE, GUIROLA & CIA.
Apartado de Correo No. [illegible] GUATEMALA, C. A.

Revista Quincenal.

PARA sostener las virtudes públicas, es indispensable que se concedan los mayores honores á las eminencias que se sacrificaron por el bien de la Patria, y con cuánto más fundamento se deben dar esas distinciones en aquel único caso de ser los fundadores de una nacionalidad!

Guatemala, al conmemorar el 75º aniversario de su Independencia, se ha vestido de gala para regocijarse con los beneficios que proporciona la libertad.

Temprano, antes que el sol apareciera sobre el horizonte ya estaban dispuestos los patrióticos ciudadanos saludando el gran día.

¡ Oh libertad ! fuente del mayor bien, idea á la cual todo debe sacrificarse, ella dá la responsabilidad y por tanto la previsión.

En el salón de recepciones del Ejecutivo, ante un público numeroso y selecto, el señor Spínola leyó, con voz clara y potente, los documentos históricos por los cuales Guatemala dejó de ser colonia.

A nombre del Gobierno, el Sr. Lic. Fabián A. Pérez pronunció un elocuente discurso alusivo al acto.

Por la noche se quemaron bellos juegos artificiales, admiración de los espectadores.

Las plazas estaban llenas; el pueblo demostró una vez más su cultura no promoviendo desorden alguno.

Pasará tiempo, el recuerdo del 15 de Septiembre se disiparía algún tanto, pero merced á la patriótica idea del Sr. Presidente de la República, de abrir una suscripción nacional para construir un monumento en honor de los Próceres de la Independencia, eso no sucederá; sino por el contrario, cada día se tendrá más presente como digno ejemplo que imitar.

***

Con banquetes y discursos ha celebrado la colonia italiana el aniversario de la unidad nacional.

Los oradores no escasearon elogios para Víctor Manuel, Garibaldi, etc.

Guiados de un sentimiento filantrópico, muchos súbditos del rey Humberto, tuvieron la feliz idea de fundar bajo la presidencia del Sr. don Angel Muttini, una sociedad con el fin de socorrer á sus compatriotas desvalidos y enfermos que se encuentren en Guatemala.

***

Ha llovido mucho en la pasada quincena; los finqueros están de plácemes, sus temores por la falta de agua, han quedado disipados.

Con fundamento los chinos tienen un papel de crédito que sube ó baja en proporción del mayor ó menor grado que marca el pluviómetro.

Los asiduos concurrentes á la Biblioteca Nacional, estamos de enhorabuena: á las luces numerosas, pero débiles que......adornaban el salón, se las ha sustituido por enérgicos focos eléctricos; ya no tendremos que dilatar la pupila á más de normales límites.

***

La República del Salvador, desprovista de un puerto en el Atlántico, se está preocupando seriamente para construir un ferrocarril que puesto en comunicación con el nuestro del Norte, facilite la exportación de sus productos, dividiendo la distancia á Europa por la mitad, y el costo por la cuarta parte.

Por la competencia, cesarán los abusos de las compañías del Ferrocarril de Panamá y de la Compañía Pacific Mail, que hoy no tienen más leyes que las egoístas exigencias de sus cajas.

Para realizar el proyecto favorable á la vecina República, hace falta un ramal hasta Zacapa, el cual equitativamente debe ser costeado por los dos países, pues ambos igualmente se benefician.

Enumerar las ventajas materiales que el comercio puede adquirir y las políticas que la diplomacia logrará en lo futuro sin necesidad de guerras ni imposiciones de la fuerza, sería prolijo ó innecesario, por ser evidentes.

***

Favorables efectos ha de producir el último tratado entre Costa-Rica y Guatemala. Por el artículo primero del mismo, se obligan ambos países á mantener paz y amistad sincera, debiendo terminar toda diferencia que pueda sobrevenir, de un modo amigable, y en caso de no ser posible se adoptará precisa é ineludiblemente el medio del arbitrage para concluir las desavenencias.

El Derecho Internacional tiende á someter á las naciones á la Justicia, como se hace con los individuos; si el principio de que la fuerza no debe imperar, es moral en lo particular ¡ porque no lo ha de ser en lo general !

***

M. Mauricio Pradel ha dado su 4ª Conferencia que tuvo por lema: *La jeunesse et les livres.*

Indudablemente que el punto es interesante; la lectura de un libro en los primeros años de la vida marca el derrotero ulterior. Poned en manos de un joven una producción de la Edad Media y desarrollaréis el sentimiento caballeresco, el querrá igualarse al gran Gombal de Soubordan; lactadle con el Kempis y le haréis un místico; si bebe en las fuentes de Voltaire, perderá la fe y caerá en las profundidades obscuras del ateísmo.

***

La proximidad de la cosecha de café, obliga á preparar fondos con qué atender á los gastos que origina.

Como el movimiento ascendente de las acciones bancarias y documentos de crédito se encuentra paralizado desde hace unos meses, de un lado, y de otro vencidas las hipotecas que muchos contrajeron en perspectiva de inmensas utilidades, escasea el numerario para las transacciones bursátiles. Segundas hipotecas, es difícil conseguir, sino á un interés del dos por ciento mensual, y eso hace que la venta de inmuebles, ya rústicos, ya urbanos, aumente.

Sobran negocios, falta dinero con qué realizarlos.

En este mes se han emitido bonos del Ferrocarril del Norte, por valor de $35,245.23 y el valor total de los que existen en circulación es $1,394,000 sin contar $500,000 y el de documentos que deben cambiarse por bonos.

Los giros sobre el exterior, han subido á tal grado, ora por la escasez, ora por el monopolio, que muchos comerciantes han decidido aplazar sus pagos de fuera; mas como esa demora pudiera entenderse pretestó dilatorio de equívoco fin, han acompañado á sus cartas duplicados talonarios de depósitos de metálico que tienen en las cajas de los bancos.

***

Solemnemente se ha celebrado en la Iglesia de la Merced la festividad de su titular.

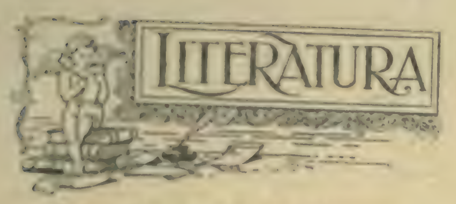
El Presbítero Don Salvador Arzú y Romá pronunció un sermón que llevó por lema: "La libertad del hombre."

Efecto profundo originó en el auditorio la palabra del predicador: su continente místico impresiona vivamente á todo el que lo escucha. Por la mañana se hicieron muchas comuniones. Hasta la puerta del templo llegaba el público.

Por no hacer demasiado larga esta crónica y deseando tratar con la extensión que se merecen ciertos asuntos acaecidos en la quincena, lo hacemos en otro lugar.—A. M. DEL REAL.



Vista del Edificio de la Zapatería Nacional.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)



Los restos mortales de Pizarro.

Era el domingo 26 de junio de 1541. Don Francisco Pizarro se hallaba solo, en el salón principal del palacio de Lima, cuando entró sobrecogido de temor y espanto, el padre Henao á denunciarle que se fraguaba una conspiración. Uno de los revoltosos, confiando en el sigilo sacramental, había revelado el plan de dar muerte al marqués, acaso en la creencia de que salvaba su alma de las penas del infierno, con la absolución anterior al crimen. En aquellos tiempos de sincero fanatismo, mezclábase el sentimiento religioso con las grandes hazañas y los más obscuros designios. Con la misma hostia, partida en dos, comulgaron Almagro y Pizarro, en Panamá, para sancionar así el juramento que rompieron más tarde. La fuerza sustituía al derecho, y la ley de conquista descansaba en el éxito de las armas. El fin de dar á España un nuevo mundo, justificaba, ante los heroicos aventureros, cualquier medio, por más que envolviese perfidia y alevosía. Diríase que á aquellos hombres, forjados de gloria y fe por la mano del Destino, érales lícito todo, con tal de realizar la epopeya más grande que han presenciado las edades.

Fué Pizarro incrédulo, en cuanto no se relacionase con los misterios de la religión; temerario hasta donde no se manchase su fe ciega; déspota, como todo héroe que ambiciona bélico renombre; astuto y desconfiado, como aquel que día á día atropella los fueros humanos; valeroso y decidido, como el que vincula su fama al esfuerzo del brazo, á la entereza del ánimo y al filo de una espada, que han de elevarlo al pináculo de la gloria. Si Cortés quemó las naves, poniendo al Océano por valladar de la fuga, Pizarro trazó una raya con su tizona en la arena, para que tras ella le siguieran sólo los que no hubiesen miedo de la muerte. *Los trece de la fama* que aquella línea traspasaron, eran capaces de vencer al más populoso imperio; pero sabían bien que para lograrlo, preciso era dejar el corazón atrás, como inútil mueble, y cubrir la conciencia con obscuro velo de misticismo crédulo. No se detenían á pensar que lo que es vicioso en su principio, lleva consigo siempre el germen de corrupción, ya que la semilla del crimen, produce crímenes sin cuento:

> "Que está en la tierra y en el cielo escrito
> ¡Ay! que el delito engendrará delito."

Y así fué, en efecto, en aquel memorable día 26 de junio de 1541, en que la sangre de Atahualpa iba á ser vengada por manos españolas. En vano el padre confesor anunció la conspiración en cierne. Pizarro, con incrédula indiferencia, exclamó: "Obispado quiere el clérigo," sin cuidarse de tomar providencias serias. Si oyó misa en su palacio aquella misma mañana, y contó lo ocurrido al Teniente de Gobernador Don Juan Velásquez, no mandó cerrar el portón del edificio ni reforzar las guardias. Era que había sonado para el marqués la hora final de su azarosa existencia. El muy noble Teniente de Gobernador hubo de jurarle que, mientras él tuviese la vara de la justicia en las manos, ningún malandrín osaría atentar contra la autoridad que, por derecho divino, real y de conquista, ejercía el gran capitán. Es fama, sin embargo, que al oírse el tropel de los conjurados almagristas, saltó de los primeros por una ventana, el bueno de Velásquez, poniéndose en la boca la simbólica vara, no se sabe si para huir con más facilidad y presteza, ó con el propósito de no faltar á su palabra. Ello es lo cierto, que dejaron solo á Pizarro sus fieles servidores; que suele vencer el instinto de la propia conservación á la lealtad acrisolada. Aquel hombre que tenía toda la fiereza de César junto con la arrogancia del Cid, no había de morir sino como el más valiente batallador; y en trance tan apurado, dijo con calma admirable: "*Venid acá, vos, mi tizona, compañera inseparable de mis trabajos.*" Tuvo apenas tiempo de enrollarse el brazo izquierdo, á guisa de rodela, con su capa, y arremetió á sus enemigos que eran muchos, armados de espadas, ballestas, lanzas y arcabuces. En lucha tan desigual, el marqués sacudía mandobles, tiraba tajos y asestaba estocadas, dejando á muchos

muertos ó mal heridos. La recámara era angosta, y no podían todos los asesinos lanzarse de una vez contra Don Francisco. Viendo entonces el jefe de la turba que mucho tardaba el final de su intento homicida, arrojó á Narváez contra Pizarro, quien le recibió con la punta de su acero, atravezándolo de parte á parte, sin tener tiempo de sacar el arma del cuerpo del soldado. Recibió á la sazón el conquistador una herida mortal en el cuello y un dardo en el pecho, que le hicieron caer en su sangre, con la cual trazó en el suelo una cruz, besóla y expiró.

A raíz de aquel acto de insubordinación y cobardía, sobrevino otro más repugnante, si se quiere, de salvaje venganza y desvergüenza inaudita. La soldadesca desenfrenada y furiosa, recordando cuán severo había sido á las veces el capitán general, mutiló por modo deshonesto el cuerpo exánime del héroe, cual solía hacerlo con los míseros indios, cuando ébrio de triunfo, se olvidaba hasta del respeto instintivo debido á los cadáveres! ¡Tiempos aquellos de heroismo sublime, fe ciega y bárbaros procedimientos, que no han de juzgarse, por cierto, á la luz de los principios que hoy regulan las sociedades que se llaman cultas; y que así y todo, han presenciado escenas de canibalismo, como la de los hermanos Gutiérrez, cuyos cuerpos hechos pedazos, colgados de los campanarios de la catedral de Lima, fueron después á una hoguera, desgarrados, por último, á manos de negros poseídos de furia infernal y aterradora!

Si la muerte de César obedecía menos al amor á la libertad, que á los vicios del gran pueblo de Roma, el asesinato de Pizarro era consecuencia lógica del poder del más fuerte y atrevido, norma entonces de la justicia en el mundo. ¿Ni qué mejor derecho asistió al conquistador del Perú para sacrificar á Atahualpa, inerme, solo y rendido, que el que los partidarios de Almagro tenían para poner fin villanamente á la vida del célebre vencedor de los incas?

Sea de ello lo que quiera, fué el inmortal Pizarro del temple de aquellos guerreros á quienes la historia perdona hasta los mayores crímenes, en gracia de su indómito valor y del éxito imponderable que obtuviera su magnánimo esfuerzo. Si hasta el sol tiene manchas, y si lo imponente de la tumba acalla la voz severa de la rectitud inflexible, ¿por qué no olvidar, en el aniversario de su muerte, las faltas de quien diera á la civilización el portentoso imperio de los incas? De otro lado, es lo cierto que cuantos ínclitos capitanes granjeáronse el renombre de grandes, cometieron también atentatorios actos á ley de conciencia despreocupada y recta; porque no parece sino que en lo humano no cabe la gloria brillante y ruidosa, sin el cortejo de acciones negras y sangrientos hechos. Los graníticos pedestales de todas esas estatuas que consagraron los pueblos á sus guerreros célebres, guardarán siempre la memoria de actos horrendos de insólito barbarismo, mientras que las cabezas majestuosas de los que así pasan á la posteridad, llevan auréola vívida de gloria imperecedera. Sobre las coronas de laurel que la vocinglera fama discernió á los conquistadores, eternamente brillarán los cambiantes de luz que sobre ellas derraman las lágrimas de tantas víctimas, que tristemente se llaman necesarias. Los pasos de la humanidad no se dan sino entre regueros de sangre y ayes de amargura, cual si en el mundo moral también fuese preciso el dolor para que las sociedades se rediman.

Hé ahí á Pizarro, el hombre fuerza, carácter de acero y corazón de hielo; musulmán en procedimientos y cristiano en creencias; con brillo de sol y sombras dantescas; alzándose á la talla de Cortés, y llevando más allá, si se quiere, el espíritu bélico; atropella con todo, sin escozor de conciencia, hasta lograr la conquista del Perú. El héroe de "*la noche triste*" puede ser más inteligente, más reflexivo, más astuto quizás; pero nunca más arrojado y temerario que el ínclito capitán "*de los trece*." Si de alguien dijérase con verdad que no respetó medio alguno para el logro de su portentoso intento, es del camarada de Balboa, de aquel incansable batallador, que fiado en la suerte, fué instrumento providencial para la creación de un virreinato con más oro y nimbos de luz que ninguna otra tierra.

***

Trescientos cincuenta años hace que se verificó en el palacio de Lima aquella tragedia horrenda, que dejaba postrado al brabo capitán general en el suelo mismo que conquistó, y es-

parció al viento la semilla del desorden levantisco, de las revueltas inmotivadas y de los terribles asesinatos, que tan funestos han sido, no sólo en la fecunda tierra de los hijos del sol, sino en toda la América Hispana.

Contaba sesenta y cinco años de edad don Francisco Pizarro, cuando exhaló el último suspiro, á manos de viles subalternos que, hubieran arrastrado por las calles los restos palpitantes del gran hombre, á no haberlo impedido el obispo y otras personas de ánimo sereno y corazón bien puesto.

Si hemos de dar crédito á las crónicas de aquel tiempo, fue recogido el cadáver por una piadosa mujer, que ayudada de pobres indios, lo lavó y vistióle después el hábito de Santiago, sin arreos militares, para darle estimada sepultura en el *patio de los naranjos*, cubriendo apenas la entreabierta fosa; porque faltó tierra para dejar en paz los restos de aquél que tanta y tan rica había conquistado. ¡Sarcasmos de la suerte! Colón apenas pudo tener estrecha sepultura, y el conquistador del grande imperio americano, alcanzó pocos puñados de polvo, que salvaran su cuerpo muerto y mutilado, de la furia de los hombres y de la voracidad de las aves carniceras.

***

Empero, la gratitud del pueblo peruano se ha exhibido, aunque tardía, solemne y justiciera, en la pomposa traslación de los despojos mortales del renombrado conquistador á la histórica Capilla de los Reyes Magos, en la catedral de Lima. Con efecto, el 26 de junio de 1891, hizo el cabildo eclesiástico formal entrega de las venerandas reliquias al Concejo de la Provincia, que mandó colocarlas en rico ataúd, con cubierta de cristal, para que permanezcan á la vista del mudo entero.

No hubo de procederse en tan triste como significativa ceremonia, sin que médicos famosos hicieran examen antropológico del cadáver, que prueba hasta la evidencia su autenticidad histórica: momificado casi por completo, pudo reconocerse muy bien ser el del conquistador, con las anormalidades que lo caracterizaban, de prognatismo facial, á lo Carlos V, y elevadísimo empeine de los piés. Hasta las heridas que recibió han podido ser descritas, en el interesantísimo informe de los doctores José A. de los Ríos y Manuel Antonio Muñiz, que forma una pieza histórica de indecible mérito.

¡Cosa rara en verdad! La saña de los sicarios respetó menos los mortales despojos del adalid invencible, que la fosa avara que por tres siglos y medio los ha guardado casi intactos. El olvido, que devora los recuerdos y todo lo destruye en el mundo, no ha tocado con su aterida mano la cenizas venerandas del gran conquistador, ni empañar podrá la remembranza de sus gloriosas proezas. El tiempo, que acaba con cuanto existe, hace por el contrario, cada vez más grande la figura de Pizarro, como se magnifica y agiganta la sombra del cóndor, mientras se eleva por las regiones etéreas.

***

Si hay razón para honrar siempre la memoria y venerar las cenizas de los que sobre vivieron á la muerte, debe por doquiera tener gran resonancia la ceremonia fúnebre que acaba de verificarse en la Ciudad de los Reyes, emporio de tradiciones, relicario sagrado de recuerdos históricos y orgullo de la América Española.

Quedan en el mismo venerable recinto en que se recibió la información de las virtudes de Santa Rosa de Lima, los últimos restos del conquistador del Perú y fundador de esa arabesca ciudad, semi-gótica, semi-granadina, que se alza entre naranjos y rosales, como sultana caprichosa, ávida de goces, y rebosando voluptuosa languidez. Si los ecos vagos de los tiempos que fueron, vienen á repercutir en medio del lóbrego silencio de aquellas santas bóvedas, en que yace el cadáver de Pizarro, es bien que la prístina pureza de una mujer sin mancha, esparza ahí perfume de santidad, que aleje de la última morada del vencedor de los incas, las fatídicas sombras de sangre y exterminio, para que sólo brillen, entre los flameros fúnebres y los negros festones de la sepulcral capilla, las hazañas homéricas del que, con ánimo esforzado y valor indomable, legó á la civilización un vasto imperio.

¡Que descansen en paz, bajo la sombra de la cruz, las cenizas del que, al morir, trazóla con su sangre para imprimirle un ósculo postrero, cual símbolo devoto de perdurable fe!

26 de Julio de 1891. A. BATRES J.

Ilusión y Desencanto.

¡Muy linda era la novia!
Al dirigirse airosa á los altares
Con su porte gallardo y majestuoso,
Y su frente ceñida de azahares,
Y su velo más blanco que la nieve,
Parecía visión llena de encantos,
Que al bajar á la tierra de los hombres
Hería el polvo con su planta breve.

En sus negras pupilas,
Chispeaban dos luceros deslumbrantes,
Y la sonrisa de sus labios rojos,
Su angelical pureza
Y la dulce mirada de sus ojos,
Quemaba corazones,
Que ansiosos, delirantes,
Le tributaban culto á su belleza.

El dichoso mortal que enamorado,
Se iba á enlazar con la gentil doncella,
Al verla tan donosa y elegante,
Decía entusiasmado:
¡Es mi Clotilde la mujer más bella!
Esposo fiel, esclavo y tierno amante,
¡Mientras exista, existiré para ella!

Se casaron los chicos; y en la noche,
Se bailaron cuadrillas y lanceros
Y polcas y mazurcas; y á las damas,
Requirieron de amor los caballeros;
Y todo fué ilusión, todo alegría;
Y después de bailar, en un carruaje
Emprendieron el viaje,
Los desposados, al clarear el día.

Deslizaron las horas y los meses
Con una rapidez vertiginosa;
Y Clotilde se dijo muchas veces:
¡Soy la más triste y desgraciada esposa!
Porque Arturo ¡no me ama! ¡ingrato, ingrato!
Ya no brilla el amor en su mirada;
Se fastidia de todo, hasta de su hijo;
Y ¡busca nuevos goces!... ¡insensato!

¡Nada le importa que el dolor profundo
Destruya mi belleza!
Como el abismo, así le atrae el mundo,
Y, yo Dios mío, muero de tristeza!
¿Tendrá otro amor? ¡Quién sabe!
¡Qué angustia!...¡no comprendo su abandono!
¡Sólo sé que su crüel indiferencia
Me hace muy desgraciada! y.... ¡le perdono!

¿Es Arturo el esposo que juraba,
Hacer de mi existencia un paraíso,
Cuando al altar, sonriente me llevaba
Y en otro tiempo tan feliz me hizo?
¡Dios de misericordia! ¿será cierto
Que odian á sus mujeres los maridos?
Si estoy soñando.... ¿por qué no despierto
Al oír de mi pecho los latidos?

Pero.... ¡escucho sus pasos! ¡Dios clemente!
¡Ay, que no sepa Arturo mis enojos!
¡Disipa tú las sombras de mi frente!
Dijo Clotilde, y se enjugó los ojos.
Al penetrar Arturo al gabinete,
En vez de dar á su mujer un beso,
Tumbose en una silla mesedora,
Abrió la boca y exhaló un bostezo.

Bostezo de marido
Que ya no le gustaba verse atado
A su linda mujer; y que aburrido,
Quería ser, al punto desligado.
¡Libre, como las aves!
¡Libre, cual las pintadas mariposas
Que en extensos pensiles van libando,
El néctar de las flores más hermosas!

Comprendiendo la esposa sin ventura
Que ya todo era en vano,
Que haría mal en demandar ternura
Al corazón versátil de un villano,
Esa misma Clotilde,
Que en otro tiempo, tan dichosa era,
Conformose á llevar sobre sus hombros
La insoportable cruz, del calavera.

Confusa y abatida,
Besó al hijo; y prorrumpiendo en llanto,
Exclamó con acento doloroso:
¡Me dá la muerte el frío desencanto!
¡Ah! no saben los hombres,
Que buscan en el cieno sus placeres,
El mal terrible que hacen
Hiriendo el corazón de las mujeres.

VICENTA LAPARRA DE LA CERDA.

LO QUE YO TE DARIA.

Un cestillo de blancas azucenas
donde una mano leve
coloque entre armonías y rumores
rocío trasparente;
un rayo misterioso de la luna
empapado en el éter;
un eco de las arpas que resuenan
y el corazón conmueven;
un beso de un querub en tus mejillas;
algo apasible y leve,
y escrita sobre la hoja de albo lirio
una rima de Becquer.

RUBÉN DARÍO.

Zurbarán en Guatemala.

PLATICABA no ha mucho tiempo con una persona amiga de las artes, y me dolía de que nuestra Escuela pictórica hubiese venido tan á menos, cuando tuvimos la gloria en otros tiempos de tener maestros cuya fama traspasó nuestras fronteras y nos valió el nombre de pueblo artista.

Por un descuido sin ejemplo nos hemos dejado arrebatar algunas obras maestras de pintores célebres europeos; así es que Guatemala vive hoy en esa materia de recuerdos, y nada más que de recuerdos.

La persona á quien me refiero que participa de mis ideas en la materia, me dijo en son de consuelo: vaya Ud. á la Iglesia de Santo Domingo, y no quedará disgustado de su visita.

— A Santo Domingo, le contesté, ya conozco lo que hay allí.

Hace tiempo ví los cuadros de Pontasa que me parecieron *discretos*; pero ya supondrá Ud. que después de haber visitado los principales Museos de Europa no soy gran admirador de aquel modesto artista.

—Vaya Ud. sinembargo, insistió, y después me contará sus impresiones.

—Y fuí en efecto, derecho á la sacristía.

¡ Cuál no sería mi emoción al contemplar una docena de cuadros maravillosos !

Allí me encontré en frente de Zurbarán, el maestro insigne á quien he estudiado en los Museos de Londres y de Dresde, aquel pintor ascético que se complacía en pintar cuadros de frailes muertos.

Aquí en Guatemala el maestro se me ha presentado bajo nuevo aspecto, con sus pinturas de los Videntes del desierto, los Apóstoles, preparándose para ir á llenar su misión por el mundo.

¿ Describirlos todos ? Necesitaría de muchas páginas, para dar idea de cada uno de aquellos viejos, tal es como se los imaginó el artista.


PRESBÍTERO JULIAN R. RIVEIRO.

Los pescadores van descalzos, con las cabezas calvas, y agoviadas.

Meditan. ¿ En qué?.....En la gran visión, que los ha dejado ofuscados.

El Maestro había muerto ya; más su espíritu influía sobre ellos. Su doctrina se les había pegado al corazón. Piensan en las parábolas, en las enseñanzas de una vida ejemplar, en la mansedumbre infinita del más sabio y bueno de los hombres, en sus iras al ver profanado el Templo, en su Pasión y en su muerte.

Ellos tienen una gran misión que cumplir. Deben darse el adiós último y separarse. El uno irá á Roma, el otro á Grecia, otro al Africa, otro al Asia Menor; y así se reparten la tierra conocida.

¿ A qué van ? A predicar la buena nueva, y á morir por ella si es necesario.

La muerte sea; pero la predicación ? Qué dirán ellos al mundo sabio, ellos que salen del fondo del desierto ? Eso es lo que estudian en el gran libro de sus recuerdos.

Todos van meditabundos, con el garrote de pegrinos, con la barba y el pelo hirsutos, y así se adelantan por los cuatro puntos cardinales

del mundo como prisioneros de una nueva civilización.

Creo que es esa la visión que tuvo el artista al crear esos hermosos cuadros, joyas de arte y de que debemos estar orgullosos de poseerlas.

La obra del maestro Zurbarán está repartida por toda Europa, pues apenas habrá Museo de importancia que no posea uno ó más cuadros del famoso pintor.

Desde Sevilla hasta la galería de l'Hermitage de San Petersburgo, puede ir el artista, el crítico ó el curioso estudiando á aquel genio tan especial que supo pintar tan al vivo á aquella población, puramente española, triste, pálida, macerada y sufriente de los carmelitas, capuchinos mercenarios y demás frailes que llenaban los conventos de la península.

Zurbarán ha sido uno de los pintores más realistas que ha tenido España. Yo he visto en Dresde un cuadro que representaba á un monge muerto, rodeado por sus hermanos ; y la impresión que me causó la palidez del cadáver, jamás podré olvidarla ; se ve en ese cuadro, se toca la carne fláxida, bajo la cual existen las venillas exangües del líquido acuoso que circulaba en el cuerpo de aquel fraile penitente, cuando vivía.

Zurbarán atrae, así como lo hace el abismo : por el horror.

Os acercáis, por ejemplo, á una creación de Rafael, y el alma regocijada prorrumpe en himnos de admiración, hasta caer en éxtasis ante la obra prodigiosa. Véis un cuadro de la escuela Holandesa, y os sorprenden los minuciosos detalles y os encantan la naturalidad y gracia de las figuras.

Al ver una virgen de Murillo, el cristiano lo primero que siente es la necesidad de caer de hinojos, posición también cómoda para el artista, aunque la fe se haya apagado en su pecho, y ambos, creyente y artista, contemplan así la obra maravillosa, en la misma actitud de aquel famoso San Antonio, que está en Sevilla, y que es quizá el prodigio de la escuela española.

Mas con las obras de Zurbarán no pasa lo mismo.

Os les acercáis temblorosos. Si sóis médico, tendréis mucho que aprender en ellas, si filósofo, mucho que reflexionar, por lo que revelan aquellos rostros pálidos y macerados, sobre el estado mental por que atravezaba el monje cristiano en la época en que vivía el pintor de que me ocupo (1598-1662).

Por fortuna las obras que de él poseemos, y que ligeramente he descrito al principio de este artículo, no son del género ascético refinado y por lo tanto son más accesibles al vulgo.

Aunque á decir verdad, no creo que sean de todo su agrado, principalmente para las mujeres.

Existen entre los devotos figuras de convención hasta en los mismos Santos. La leyenda y el arte han poetizado á los Apóstoles, y en la mente de los creyentes, los discípulos de Jesús ya no son aquellos humildes pescadores que iban andrajosos orillas del lago Tiberiades, sino personajes á quienes se suele vestir de púrpura, y calzarles zandalias con brillantes.

De todos modos, el que tenga gusto artístico, tendrá mucho que estudiar y que aprender en los cuadros de Santo Domingo, á que me he referido.

Fuera de los rostros que son soberbios en su género, las vestiduras y los pliegues de éstos, en lo que Zurbarán se distinguió tanto, son dignos de análisis y admiración.

Bien merecen una visita aquellas obras maestras.

RAMÓN A. SALAZAR.

GUATEMALA, Septiembre de 1896.

Presbítero don Julián R. Riveiro.

Nuestros lectores podrán apreciar la exacta reproducción del Templo de Santo Domingo que en unión del retrato de su Párroco D. Julián R. Riveiro, publicamos en otro lugar ; respecto á este último, pocas palabras diremos, pues es conocido de esta Sociedad por sus virtudes y la asiduidad con que atiende al culto.

Nació este sacerdote en Cobán el 17 de febrero de 1854.

Vino á Guatemala el año de 1867 é ingresó al convento de Santo Domingo, donde fue admitido por el Prior que entonces gobernaba esa comunidad.

Tomó el hábito el 2 de febrero de 1868 y profesó el mismo 2 del mencionado mes el año de 1870.

Con gran vocación emprendió sus estudios, sirviéndole de Mecenas Don Marco Aurelio Soto y el General Barrios, complementándolos con el grado de Doctor en Filosofía de la Universidad Nacional.

Su viaje á Europa en 1890, le sirvió para establecer beneficiosas innovaciones en la iglesia que dirige.

Hombre virtuoso, orador notable, cautivó la atención de los oyentes que en número de más de ocho mil llenaron el templo durante la última cuaresma; sus sermones sobre "La Reforma de las Costumbres," han hecho mil veces más que eruditas disquisiciones filosóficas que á veces sólo sirven para crear dudas á quien carece de ellas.

Comprendiendo la importancia de la prensa para la propagación de los ideales, ha fundado "El Pabellón del Rosario," que tanta fe comunica.



El Presbítero Dr. Don Ildefonso Albores.

Presbítero Dr. Don Ildefonso Albores.

Las revoluciones liberales en Méjico dieron motivo á que un matrimonio de ilustre abolengo compuesto del Señor Don Salvador Albores y Doña Juana Rosa Castellanos salieran del país y fueron á establecerse á Quezaltenango; en esta ciudad nació el día 23 de enero de 1839 el Doctor Ildefonso Albores.

Por propia iniciativa y dada su especial vocación, empezó sus estudios en el Colegio Seminario de Guatemala á los diez años, saliendo quince después, ordenado de sacerdote é investido del grado de Doctor en Teologia y Cánones.

***

Enemigo del egoísmo y comprendiendo que sería una falta no comunicar á los demás sus conocimientos, se presentó á oposición á la cátedra de Filosofía de la Universidad de San Carlos. Allí rodeado de numerosos discípulos, exponía las verdades más altas de la ciencia con gran profundidad.

No acudía á la fe para demostrar la existencia de Dios, de la inmortalidad del alma; le bastaba con los argumentos sacados del orden puramente lógico.

Todos los errores de la humanidad, las apreciaciones inexactas, á propósito del *por qué* y del *cómo* de las cosas, dados por los distintos maestros, desde los indios, egipcios y chinos, hasta los Enciclopedistas franceses que se olvidaron de complementar la tabla de los derechos del hombre con una similar de los deberes, eran victoriosamente combatidos.

Las apreciaciones de detalle aparentemente, pero tan trascendentales en la esencia, que motivaron cismas distintos dentro del seno de la Iglesia cristiana, se sometían á una observación minuciosa para encontrar por medio de silogístico razonamiento el absurdo de sus bases.

En estos momentos en que el progreso de las ciencias naturales ha llegado á notable altura, aprovechaba los datos que ellas suministran para demostrar las harmonías entre la ciencia y la fe revelada, cuando se ahonda algo, pasando de ver superficialmente las cosas.

***

Con talento sobrado para tratar las más delicadas cuestiones, lleno del dón de gentes, amante de la verdad, lo bastante para no sacrificar ésta á ningún otro interés, defensor entusiasta de los derechos del clero, su Prelado lo envió con una misión diplomática reservada cerca del Papa, cuando el Gobierno decretó la clausura del Seminario conciliar del cual el Sr. Albores era Rector

Los intereses de los poderes temporal y espiritual, por la naturaleza distinta de ellos, no siempre han caminado unidos en la Historia.

Al regreso de Roma se encontró cerradas las puertas de la Patria, emprende nueva expedición á Europa para dar tiempo á que terminaran las intransigencias, pero por segunda vez se le dice: atrás, y él entonces dirige sus pasos á México donde estuvo doce largos años con todos los dolores de la nostalgia de la patria, que son más intensos según el número de afecciones, de amistad ó agradecimiento que á cada cual le profesan.

En Méjico desempeñó la tercera Parroquia de la Capital, siendo despedido con grandes muestras de sentimiento el día que dejó el puesto.

Cuando Barillas dio la amnistía, él volvió presuroso á su país, al lado de sus compañeros, al lado de su madre......... pero el destino le tenía reservado otro nuevo dolor, la autora de sus días acaba de expirar y en vez de un saludo alegre tuvo que entonar un canto funerario.

***

Para sostener cualquier Sociedad, lo primero que se necesita es una buena Disciplina.

Los hombres dedicados al culto podrán tener sus imperfecciones, disimulables con caridad cristiana si son pequeñas y no trascendentes, pero cuando sirven de piedra de escándalo, si son conocidas del público, entonces no hay derecho para suponer que puedan ser ignoradas de la autoridad eclesiástica, sin ser reprimidas, á no ser por vergonzosas complicidades, ó por indiferencias punibles.

Mucho le han censurado al difunto su celo por parecerles excesivo, ¡como si pudiera haber exceso en corregir los de los demás, cuando para ello se está obligado por razón de un cargo tal como el de Gobernador de la Mitra Apostólica!

***

En su vida privada, el Señor Albores era un modelo, se alimentaba sobriamente, su cuerpo lo maceraba todos los días, caridad inagotable para el que iba en busca de remedio moral ó material, complaciente hasta el extremo, lleno de humildad, sin que esta pudiera ser nunca confundida con la bajeza, inexorable para sus faltas y estricto cumplidor de sus deberes personales.

Solemne en momentos conflictivos de su vida, ya cuando se le mandó al destierro, ya cuando con teatral aparato se le privó de honores, ora también.........pero no es mi ánimo tratar cuestiones internas de la Iglesia de Guatemala.

Que extraño ha de parecer la demostración de general duelo que se hizo el día de su muerte (20 de septiembre) por todas las clases sociales dadas las anteriores virtudes del finado!

A. MACÍAS DEL REAL.



SALÓN DE EXPOSICIÓN, ZAPATERÍA NACIONAL, GUATEMALA.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

Guía del inmigrante

A LOS pocos días de llegar á Guatemala, buscaba con insistencia un libro que me pusiera al tanto de cien mil datos que ignoraba como extranjero, é indispensables para formarme idea del país pero no lo encontre.

Despues llegó á mis manos la *Guía del Inmigrante* publicada por el señor J. Méndez. El nombre de su autor era ya por sí solo una garantía. De lejos, con la distancia suficiente para juzgar con imparcialidad, había leído sus enciclopédicos trabajos y deleitado con sus versos, muy discutidos estos últimos, por los que no se penetran del verdadero sentido de la inspiración que los produce, ó también por aquellos otros amigos de sugetar la rima á patrones por ellos creados y defendidos.

Comienza la obra con una breve reseña histórica y geográfica, como necesario antecedente.

La forma de gobierno, el poder judicial, los ingresos de la hacienda, todo es tratado con minuciosa extensión.

Puede hallar el negociante, noticias exactas acerca del comercio de importación, exportación, los artículos que le constituyen, los puertos habilitados y las compañías navieras que los utilizan.

El interesante ramo de las vías de comunicación terrestre, tanto de ferrocarriles como caminos carreteros, se encuentra completo.

Para bien de los pobres existen varios asilos y hospitales sostenidos por la filantropía nacional; en el libro se consigna su calidad y número.

Utiles son las equivalencias que tiene sobre los precios de la plata en Londres y New York y la relación con nuestra moneda.

Cada oficio ó profesión tiene consignado el sueldo relativo que obtiene para que á partir de ahí, se pueda hacer deducciones á otros órdenes de cosas.

Oportuno ha sido indicar las leyes de inmigración, extranjería, imprenta, trabajadores, tierras, patentes y fomento industrial y agrícola, porque ellas por sí solas dicen más que una serie de artículos encomiásticos.

Enumerados se encuentran los Bancos, sus capitales y las operaciones á que se dedican.

Largo sería ir detallando paso á paso todos los capítulos del libro, pero con lo escrito baste para probar su inmensa utilidad.

El pobre obrero europeo que ansioso acude á las puertas de la Municipalidad—si es humilde—á buscar trabajo, mil veces negado, ó á la plaza pública en el tono amenazador del anarquista—si es orgulloso—; el indigente enfermo y desvalido que busca asilo donde curarse; el escritor independiente que quiere emitir los dictados de su conciencia; el comerciante luchador en busca de una fortuna que legar á sus hijos, todos encontrarán en esta obra resolución á sus problemas.

Antes de concluir, conviene á mi propósito cópiar los siguientes párrafos del prólogo, que sintetiza el primero, el progreso del país en estos cincuenta años últimos y el segundo la modestia del autor del trabajo.

"La situación del país ha cambiado radicalmente. Hace cincuenta años, casi no había caminos: hoy los tenemos, poseemos ferrocarriles, telégrafos y cable submarino, y varias líneas de vapores nos comunican con todo el mundo. Hace cincuenta años, efímeras leyes progresivas habían sido sustituidas por instituciones propias de la Edad Media: hoy nuestra organización político-administrativa y nuestra legislación nos asimilan á los pueblos más cultos. Preséntase, pues, el verdadero momento histórico: la paz nos sonríe; el orden consolida los adelantos implantados desde 1871; una actividad fecunda absorbe los brazos disponibles: es la oportunidad de que una inmigración honrada y laboriosa, expontánea y asimilable, venga á compartir con los regnícolas, tantos recursos y tantas ventajas, á cambio de ampliar nuestras empresas, iniciar otras nuevas y propender con las energías existentes al mayor progreso de Guatemala."

"No hay en ésta obra nada de invención que suponga originalidad; su propia índole erguye, en lo general, tan sólo una labor de selección y refundición; y me consideraré feliz si llega á ser útil para el fin que me he propuesto."

Todos los que se interesen por el bien de Guatemala, deben tributar un aplauso sincero y entusiasta al señor J. Méndez, por el patriótico libro publicado últimamente, el cual, traducido al inglés, aparece en la actualidad en *El Progreso Nacional*.

A. Macías del Real.

La Unión Industrial.

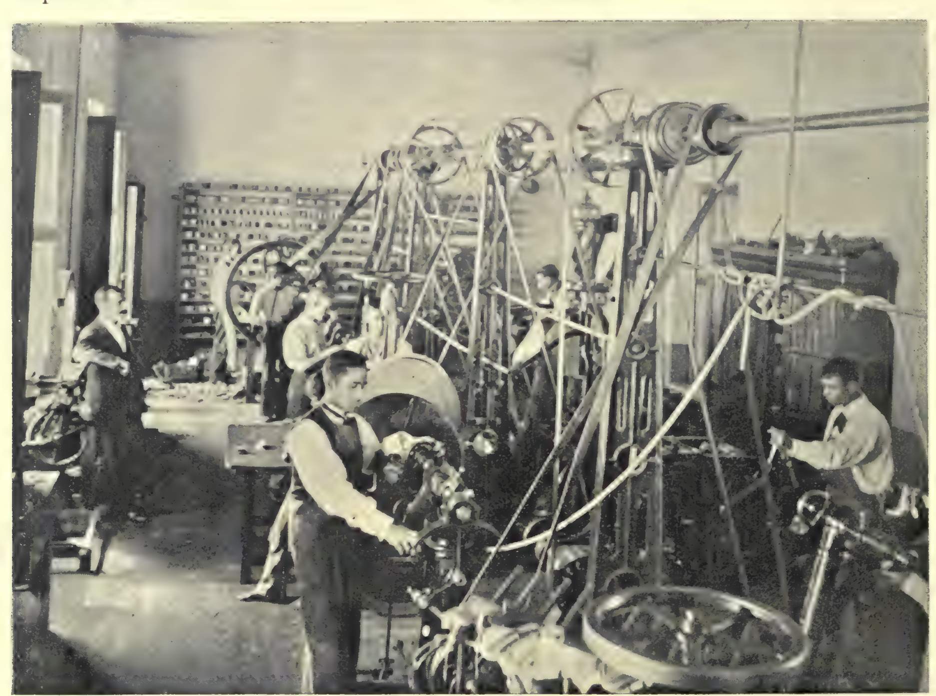
EL DIA 20 de septiembre se celebró el tercer aniversario del estreno de los talleres de maquinaria de este importante centro fabril.

Una hora se demoró el comienzo de la fiesta, por causa de pertináz é inoportuna lluvia.

A las tres, el motor dio fuertes silbidos que unidos al ruido producido por los cohetes, fueron señal anunciadora, para que las máquinas empezaran á funcionar.

hasta la bota de montar propia para las luchas guerreras, todas formas para que los partidarios tanto de tacones altos, ya porque sean bajitos de estatura, ó punta angosta para disimular pies cortos y anchos, encuentran como satisfacer sus innumerables gustos.

El lenguaje castellano no tiene cual el griego palabras para designar cada clase de calzado, y necesita una enumeración de todos los datos para definirle ; así vemos que el catálogo dice : A *Elástico zapatilla de becerro y empeine de cuero mate.*



SALÓN PRINCIPAL DE MAQUINARIA.—ZAPATERÍA NACIONAL, GUATEMALA.

Allí vimos las distintas operaciones de cortar las suelas y cuero, montar, coser, clavar, etc., hasta la limpieza final para entregar la obra al cliente con pulcritud.

Dos grandes motores, uno de vapor y otro eléctrico, dan sus energías para todas las operaciones.

En la sala destinada á exhibiciones se veía calzado de todas clases, desde el elegante zapatito de raso destinado á bello y bailador pie,

Más de 120 obreros trabajan en la fábrica ; allí estaban alegres y orgullosos de que fueran á ver su obra ; en sus caras no se notaba sino cariño y agradecimiento hacia sus patrones ; el abuso del capital no existe ; les pagan buenos jornales, pasando algunos de éstos de cinco pesos diarios ; todos son guatemaltecos, excepto cuatro maquinistas franceses que vinieron á hacer la instalación y han preferido quedarse.

En la fábrica no se pagan sueldos, todos cobran según el trabajo que ejecutan, lo cual dá excelente resultado en la práctica, ni se necesitan odiosos vigilantes y por otro lado la laboriosidad recoje su premio.

Veintiocho mujeres trabajan en el taller del cosido, llevan un traje sencillo que les hace resaltar su continente bello y modesto, casi todas portaban al cuello una cinta negra con una pequeña cruz.

Desde que se fundó "La Unión Industrial" ha ido aumentando el crédito de dia en dia, sus acciones se cotizan á $1,250, es decir, con el veinticinco por ciento de prima.

Ultimamente ha adquirido los importantes talleres de Don Francisco Granados y Don Fernando Amaya para dar mayor auge al negocio.

Haciendo á un lado las ideas políticas que muchas veces contribuyen á alterar el juicio sobre un asunto, hay que confesar que "La Unión Industrial" es un establecimiento de primer orden y que la actividad é inteligencia del gerente y subgerente, Señor Don José Tejada Asturias y Don Enrique Ubico, respectivamente, merecen el agradecimiento de los accionistas y del público, cuyos intereses saben admirablemente enlazar.

Los pedidos que llegan de todos los puntos del interior, son tan numerosos que á veces se hacen imposibles de atender.

Allí dentro del edificio, además de los motores eléctricos y de vapor, hay uno más poderoso que impulsa, anima y sostiene el movimiento, de acá para allá, arriba y abajo, por la mañana y por la noche, en todas partes, unas veces sonriente, otras con duro ceño, según lo requieren las circunstancias; pero siempre con la inteligente energía que dá el exacto cumplimiento de un deber; le veréis detrás del escritorio, ó con el martillo en la mano en el taller de embalage, siendo el primero en el trabajo, el último en el descanso y el maestro que disipa las dudas y resuelve las consultas. Es el Gerente.



JOSÉ TEJADA ASTURIAS

Nació el Señor Don José Tejada Asturias el año de 1865. Por parte de sus padres desciende el Señor Tejada de distinguidas familias de origen español é inglés. Recibió desde su niñez una educación esmerada. Así lo revela la fineza y delicadeza de los modales del Señor Tejada: esto unido á su clara inteligencia, á su firmeza de carácter, á su excelente corazón y á su trato afable y cortez, hacen que ocupe el Señor Tejada distinguido puesto en lo más culto y granado de nuestra sociedad. Tiene además en su corazón un culto verdaderamente sagrado: el cariño que profesa á su angelical y apreciabilísima hermana Refugio.

Su carácter emprendedor le ha colocado al frente de distinguidos puestos; actualmente es Alcalde 1º de la Municipalidad de esta capital.

Sociedad Elegante.

El baile en la Legación de Méjico.

OPORTUNAMENTE circuló la elegante tarjeta por medio de la cual el Señor Encargado de Negocios de la vecina República de México y la Señora de Godoy invitaron al sarao que había de verificarse en su casa de habitación el 16 de septiembre á las 9 p. m., en celebración del aniversario 75º de su emancipación política.

Como una merecida muestra de las simpatías que existen por aquel país y por las buenas relaciones que unen su gobierno y pueblo con éste, la música marcial fue enviada oficialmente al edificio de la Legación para que amenizara más la espléndida fiesta que se preparaba.

Llamó la atención de los numerosos concurrentes el buen gusto del adorno de la casa; siendo de advertir que desde el vestíbulo hasta el último lugar de la casa tuvieron que lucir algo que agradara la vista—los dos pisos de la casa fueron esmeradamente arreglados con una minuciosidad tan elegante y *chic* que atrajo la general admiración. Luces, flores, colgaduras, tapices, todo, armonizaba en tan estético conjunto que sorprendió de manera bien grata á cuantos gozaron de ese bello espectáculo.

Asistieron al baile, la Señora de Reyna Barrios, el Señor General Presidente de la República, algunos de los miembros de su Gabinete con sus dignísimas esposas y muchos invitados particulares, estando la reunión muy animada hasta la 1 a. m. en que se sirvió el *bufet* y poco después se reanudó el baile que no decayó un momento hasta cerca de las 4 a. m. en que comenzaron á retirarse los asistentes.

Tenemos la seguridad de que todos y en especial las bellas, conservarán por mucho tiempo el recuerdo de las dulces impresiones que recibieron durante la galante hospitalidad de que disfrutaron en los salones de la Legación de México la noche del diez y seis.

LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA cumple con el deber de ser intérprete de los sentimientos de la sociedad, y envía su cordial enhorabuena á la Señora de Godoy y al Encargado de Negocios de México, por el resultado de su magnífica fiesta, que no podía ser menos, dadas las dotes que distinguen á esos elevados personajes.

Exposición Centro Americana.

ES para nosotros un agradable deber el consagrar algunas palabras en nuestro número de hoy, al Gran Certamen que se prepara en esta capital para el año próximo venidero.

Corresponde á la prensa la misión patriótica de alentar todo lo que puede contribuir al bien del país, en cualquiera de las manifestaciones de la vida pública. Por lo mismo, nos complacemos en señalar y aplaudir los trabajos que vienen ejecutándose y que conducen al éxito feliz que Guatemala se promete de ese torneo interesante.

El periódico quincenal, órgano del Comité Central de la Exposición, reseña las tareas que van llevándose á cabo, y que envuelven esperanzas que no han de quedar defraudadas.

Oportunidad propicia es la que hoy se ofrece á las cinco Repúblicas hermanas para robustecer los vínculos de fraternidad que las unen, presentándose como una sola familia que reconoce cuánto valen los lazos de la sangre y del destino idéntico, y la significación que tiene para el presente y para el porvenir la tarea que en común han emprendido estos países.

La última novedad en joyería es el diamante grabado.

Las principales joyerías de París están ocupadísimas para poder dar abasto á tanto pedido como se les ha hecho de la joya de moda.

El procedimiento de grabar el diamante es costosísimo por el mucho tiempo que requiere, porque sólo pueden ejecutarlo operarios muy hábiles que ganan sueldos de ministro y porque, aun cuando sólo sirven para el caso los diamantes planos ó tabla, han de ser buen tamaño para poder admitir el grabado. Este se hace por medio de buriles finísimos cargados con polvo de diamante y que, gracias á la electricidad, alcanzan por segundo un número de revoluciones asombroso.

Los americanos opulentos, los que cuentan por millones de pesos ó dollars sus fortunas, son los que, por ahora, están acaparando los diamantes grabados.



MÁXIMO BLOCK
Vencedor de la Carrera del 13 de Agosto

(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

Plegaria.

¡ Salve, Virgen, Madre, Suprema Belleza, alma del mundo !—Ante tus altares, en peregrinación ideal, el espíritu humano ha ido á arrodillarse, sediento de la divina agua de tu manantial fecundo. ¿ No eras tú á quien invocaba en la Acrópolis el más creyente de los incrédulos modernos ? ¿ no te imploró el impasible cantor de la Venus manca ? y el bardo de los cantos eróticos, ¿ no alzaba su copa en loor tuyo en las estrofas candentes de su himno á Grecia ? : "¡ Llenad la copa de vino de Samos! En las rocas de Suli, en las playas de Parga, existen los restos de una raza digna de nuestras madres de Oriente !.... Llenad las copas de vino de Samos !...."—Salve, Virgen, Madre, Suprema Belleza, alma del mundo !

¿ De qué bloque informe, de qué ritmo tenue, de qué matiz, de qué lamento, se creó tu primera manifestación á la vida ? ¿ fuiste grito, estatua, lágrima ? ¿ qué fuiste ?—Al salir del caos, la conciencia del hombre—¡ oh rosada aurora de sombría noche !—¿ cuál fue el primer símbolo que te inmortalizó en la cárcel de la forma ? : ¿ rima, color, sollozo, línea ?

Allá, en el fondo negro de las edades, en el eterno, inexcrutable abismo del pasado—más allá de la conciencia, más allá del recuerdo—un himno gigante, un poema monstruo, surgiría del seno de la Naturaleza.—¿ Qué estrella del firmamento, qué girón de cielo, qué ráfaga de viento recogió el eco de la nueva oración ? Y tú, Diosa, Deidad, Virgen ¿ por qué misteriosa escala descendiste hasta el obscuro pensamiento de tu primer esclavo ?

¡ Oh edén perdido !—Tu remembranza ha pasado como un soplo de primavera sobre las almas de las generaciones, que han hecho su infortunio del amor á lo bello.—Sobre tu cerrado cancel ha podido escribir la humanidad la frase de Poussin en el mármol de un mausoleo : *Et in Arcadia ego.*—En las alas de la obscura noche, en el diáfano azul del cielo, en las inquietas ondas del mar, se agita el gran espíritu, el alma-vida, el que hizo cantar á los astros "la eterna armonía de los espacios." ¡ Alma primera, ignorada y misteriosa ! ¡ con qué sublime arrobamiento, con qué deleitoso éxtasis te aproximarías al santuario de la Diosa! ¡ Desconocido caminante, explorador incógnito cuyos pasos han barrido las generaciones ! ¿ hacia dónde corrió tu luminoso rastro ?

Para tí, Reina del mundo, la Creación se asomó en el inmenso espejo de la conciencia humana, y en ella fructificó la simiente, siendo imagen en la fe, plegaria en el dolor, lamento en la pasión. Por tí, la vida es eterna, y en himnos y en lienzos y en bloques se inmortaliza. Por tí, resurgen las edades y estremecen héroes y dioses sus huesos en ignoradas fosas. Por tí, la noche es día y las tinieblas resplandor radioso....—¡ Salve, Virgen, Madre, Suprema Belleza, alma del mundo !

CARLOS DÍAZ DUFÓO.

La fotografía, cuyos maravillosos progresos sigue atentamente el público, fué *predicha* en 1760 por un tal Tiphaigne de la Roche, autor de un libro del cual extractamos las siguientes líneas :

" Según me dice el jefe de los Genios elementales, los rayos de luz reflejados por los diferentes cuerpos haciendo cuadro sobre todas las superficies pulimentadas, los espíritus elementales han tratado de dar fijeza á estas pasajeras imágenes, y compusieron una materia muy sutil, muy pegajosa y que se seca con prontitud, volviéndose dura ó sólida al poco rato, por medio de la cual el cuadro está hecho en un abrir y cerrar de ojos.

Untan una tela y la presentan en un espejo ante los objetos que quieren pintar. Pero lo que el espejo no puede hacer lo hace la tela con su unto pegajoso, que es conservar la traza ó impresión de los objetos. Se retira la tela ; se la pone en un cuarto obscuro, y una hora después la pasta está seca y se tiene un cuadro inimítable é inalterable, porque se han tomado sus colores en el manantial ú origen más puro, en el cuerpo mismo de la luz."

Un hombre de talento y de un carácter recto y sencillo puede caer en un lazo, porque no piensa que nadie pueda tendérselo ni que pretenda engañarlo ; su confianza lo hace poco ó nada precavido, y esto anima á los que por medio de la intriga quieren burlar á todo el mundo. Pero con él, pierden el tiempo si vuelven á la carga ; no le engañarán dos veces.

Oficina Electroterápica del Doctor Salvador Ortega.

EN EL piso principal de la elegante casa construída últimamente para el Señor Licenciado Don Salvador Falla, está situada la instalación de que vamos á ocuparnos y que es, á no dudarlo, la primera en su género de la América Central.

Esta instalación que es análoga á la del profesor Liteswitz, de Burdeos, se compone esencialmente de tres partes: *un motor*, *un dinamo* *y un cuadro eléctrico* con sus anexos.



GABINETE ELECTROTERÁPICO DEL DOCTOR SALVADOR ORTEGA.

El motor de fuerza de un caballo, está en comunicación con los alambres de la "Nueva Empresa Eléctrica" y pone en movimiento un dinamo capaz de dar hasta 110 volts; de los polos del dinamo parten dos cordones gruesos que van á parar á dos tornillos colocados en los ángulos superiores del cuadro eléctrico, en el que están admirablemente arreglados una serie de hilos de cobre que van á distribuir la electricidad á voluntad del operador.

Las *resistencias* (que son cinco) están fabricadas de hilo de plata alemana y montadas sobre hermosas placas de mármol; tienen por objeto graduar la intensidad de la corriente que debe utilizarse según las circunstancias. Por debajo de las resistencias se encuentran tres elegantes aparatos que sirven para medir automáticamente la cantidad de electricidad que se use en el curso de las operaciones; estos aparatos son: el *voltámetro*, el *amperómetro* y el *miliamperómetro*.

En la parte inferior están situados los tornillos de donde parten los alambres para la *inducción*, la *cauterización*, la *electrolisis*, la *luz* y un *pequeño motor*.

Por medio de los primeros alambres, debidamente conectados, se pueden hacer las aplicaciones de las corrientes inducidas (faradización).

Para la cauterización hay una serie de galvanocauterios de diferentes formas y dimensiones.

Los cordones correspondientes á la electrolisis, permiten hacer todas las aplicaciones de las corrientes contínuas (galvanización).

La serie de instrumentos provistos de pequeñas lámparas de seis á ocho volts, y en relación con la resistencia correspondiente á la luz, facilitan el examen y exploración de las distintas cavidades del cuerpo (senos de la cara, fosas nasales, garganta, laringe, vegiga etc., etc.)

Para el "masage vibratorio" tan recomendado por Garnault en las afecciones de la nariz, de la garganta, de la laringe y del oído, existe anexo al cuadro eléctrico el pequeño motor á que nos hemos referido, al cual se adaptan no sólo instrumentos para el masage, sino también los que se usan para las perforaciones y algunas operaciones de las fosas nasales.

Una de las grandes ventajas que pudimos apreciar, en dicha instalación es la de que en un mismo momento, pueden trabajar, sirviéndose del cuadro eléctrico, hasta veinticinco personas.

Anexo al Gabinete Eléctrico se encuentra el "Salón de Curaciones," que cuenta con el instrumental más moderno que hasta la fecha hemos visto en el país, y con todos los elementos de curación indispensables para la práctica corriente en cirugía. Además, existen los útiles de que la ciencia dispone para hacer análisis clínicos que ayudan mucho al conocimiento y al tratamiento de las enfermedades.

Hemos visto con verdadera complacencia que la instalación á que nos hemos referido, nacida de la iniciativa individual y del espíritu de progreso que anima al joven Doctor, está prestando ya al público guatemalteco servicios de importancia en una especialidad que hasta la fecha no había sido cultivada por nuestros compatriotas.



SALÓN DE CURACIONES EN LA POLICLÍNICA DE LOS DOCTORES ORTEGA.

En un país donde hemos estado acostumbrados á esperarlo todo de la acción oficial, es sumamente grato ver cómo se despierta la iniciativa privada, traduciéndose en empresas de general utilidad. Nuestras felicitaciones al joven Doctor Ortega, quien después de terminar del modo más brillante sus estudios en París, sigue las huellas de su ya ilustre hermano el Doctor Don Juan J. Ortega, prestando servicios de grandísima importancia á la sociedad de Guatemala, tanto en la oficina electroterápica como en la policlínica que con tan feliz éxito tienen ambos en la 11 Calle Oriente No. 40.



NUESTROS lectores están informados ya de la formación de un club que, como dijo nuestro estimado colega "El Progreso Nacional," lleva el simpático nombre de "Unión Ciclista Guatemalteca." La Junta Directiva ha hecho cuanto ha estado de su parte para darle una forma conveniente, de acuerdo con los fines que persigue, habiendo llevado á cabo muchos trabajos, de los que suscintamente hacemos una relación.

Para que los ciento setenta y nueve miembros con quienes cuenta el Club por haberse subscrito voluntariamente, tuvieran conocimiento de los trabajos llevados á término por la Directiva, hizo ésta circular una esquela elegantemente impresa, instando á los socios para Junta general, en un magnífico salón de la Escuela de Derecho, y la reunión tuvo lugar el domingo 27 del presente con asistencia de más de 90 invitados.

La reunión revistió un carácter de seriedad que, á decirlo con franqueza, no esperábamos que subiera á la altura que rayó.

En el fondo del salón, la Junta Directiva en el orden de la categoría de sus miembros, estaban colocados como en una asamblea y el señor Secretario don Pedro Gavarrete, dió lectura al acta de la sesión anterior, la que fué aprobada sin objeción alguna.

Dió cuenta además al Club de haber sido nombradas comisiones de su seno para que abocándose con los Sres. General D. José María Reyna Barrios, Presidente de la República, Ldo. D. Próspero Morales, Ministro de la Guerra y Ldo. D. Manuel Morales Tobar, Ministro de Fomento, pusiesen en sus manos copias certificadas de las actas por las cuales el Club designa á dichos señores en calidad de Presidente Honorario, Vice-Presidente Honorario y socio honorario, respectivamente.

El Sr. General Reyna Barrios recibió, con la bondad y exquisita cortesía que acostumbra, á los comisionados; y al aceptar el nombramiento no escaseó frases de estímulo para el Club y de aliento para que, perseverando la sociedad en sus propósitos los corone con éxito brillante. Con los auspicios de tan distinguidos personajes, es fácil presumir que la "Unión Ciclista Guatemalteca" camina á pasos agigantados hacia su progreso y desarrollo positivos.

El Sr. Ldo. D. Próspero Morales, dirigió al Club una comunicación atentísima aceptando también la vice-presidencia honoraria y haciendo las mismas cordiales ofertas de su colaboración en el sentido del engrandecimiento del Club.

Otro oficio semejante envió el señor Ministro de Fomento Ldo. don Manuel Morales Tobar, dando pruebas inequívocas de sus simpatías por la asociación.

La "Unión Ciclista Guatemalteca," ha conquistado, pues, el apoyo decidido de personas que, honrándole con el prestigio de su nombre, cooperarán de la manera más eficaz á su sostenimiento, dándole un carácter de seriedad y firmeza que dista mucho de ser un juguete de muchachos, como hay cándidos que crean que era.

Y en efecto, por las listas que hemos tenido delante, hemos visto que en ellas figuran muchos nombres que donde quiera que estén dan honor y lustre á la colectividad. Cuenta con un cuerpo jurídico compuesto de distinguidos abogados, miembros del Club: un cuerpo médico compuesto de doctores de lo más conocido de esta capital; y otro de Ingenieros que lo forman los facultativos D. Claudio Urrutia, D. Rafael D. Ponciano y D. Manuel Amézquita, teniendo á más el cargo de Inspector General del Velódromo el de igual título D. Mauricio Frary Gross.

En la sesión á que nos referimos, también se dió lectura á una comunicación del Sr. Ministro de la Guerra, en la que manifiesta que por disposición del señor General Presidente se ha mandado construir en el Campo de Marte un velódromo para que los ciclistas tengan lugar á propósito para sus ejercicios, manifestando que los particulares ó miembros de otros Clubs tendrán que sujetarse á los estatutos y reglamentos de la "Unión Ciclista Guatemalteca," si quieren tomar parte en aquéllos ó en certámenes.

Sabemos que están para darse á luz esos importantes documentos de que hemos hecho referencia, así como de que el 15 del próximo mes de octubre aparecerá un periódico órgano de esa sociedad.

En nuestras notas ciclistas no hacemos mención, por fortuna, de ningún accidente ocurrido durante la quincena, lo cual nos regocija mucho.

PÉSAME

Nuestros amigos y socios de la "Unión Ciclista Guatemalteca," Ingeniero don Claudio Urrutia y Ldo. don Víctor J. Morales, acaban de sufrir el hondo pesar de perder en edad temprana, tiernos vastaguitos. Ambos padres de familia tienen que lamentar la eterna desaparición de sus niñitas, que fallecieron hace dos días, víctimas de largas y penosas enfermedades.

Enviamos á dichos señores, la más sentida condolencia y les deseamos mucha resignación y pronto consuelo.

ENHORABUENA.

Sabemos que nuestros estimables amigos don Arturo Petrilli y don José Lizarralde han entrado á formar parte de la Junta Directiva de la "Unión Ciclista Guatemalteca" como vocales de la misma, por sufragio expontáneo de sus consocios. Dadas las dotes que adornan á dichos señores, es de esperarse que su activa colaboración contribuirá al esplendor de la sociedad ciclista que nace con tan buena suerte.

EME.

Rigoberto Cabezas.

ABRUMADORA obligación me hace trazar estas líneas: dar por medio de la pluma el eterno adiós de despedida, es triste y dolorosísimo deber. Fue Rigoberto Cabezas amigo mío íntimo, á quien mucho quise y estimé, y algunas palabras ha de decir el corazón en los momentos de fijar sobre las ensangrentadas paredes del pecho, la plancha de mármol negro, en la que la propia alma está grabando, lágrima sobre lágrima, el nombre querido del inolvidable amigo. Hace poco más de tres meses que recibí de él su última carta: allí está todavía puesta sobre uno de los ganchos del cartero de alambre, esperando ser bajada, como tantas ótras, para dar á su autor contestación: pero desgraciadamete el que la escribió se ha marchado, ay! sin esperar al fin la tan dilatada respuesta. ¿Podría yo dársela ahora, ahora, sí, que aquella alma grandiosa, que aquella naturaleza moral, excepcionalmente rara por sus méritos y virtudes, ha dejado de existir? ¿Llegaría tarde mi contestación después de que quien debía recibirla es ido para siempre? Creo que nó. Si debido á las contiendas políticas por que ha atravesado últimamente Nicaragua me abstuve de darle contestación, por temor de que ésta fuese interceptada allá ¿habría ahora alguien capaz, que se atreviese á interceptar la carta dirigida á un muerto, que está encerrado dentro de una tumba? Pienso también que nó. Sinembargo, más que una carta, lo que la pluma atormentada escriba hoy, ha de ser especie de doliente plegaria, himno de admiración y de tristeza exhalado por un alma apesadumbrada, y dirigido á un espíritu excelso que mora hace días en el infinito. Sí! El dueño de la contestación de esa silenciosa esquela, ha volado lejos: se fue á los cielos de la inmortalidad—región eterna y pura en donde todo es transparencia y luz—mientras la pluma muda, que no pudo dar una contestación, traza hoy, por vía de respuesta, estos renglones, y se agita aquí abajo, en el mundo de la arcilla, de las sombras y de la miseria, aquí donde tan pocas almas habitan esos organismos llamados hombres, deleznables armazones que pululan por aquí y por acullá, pero que quizás mañana mismo se quebrarán, sin dejar más restos que un esqueleto ó un puñado informe de polvo, como único legado de esos seres que, con el falso título de hombres, no fueron hechos sino de sólo materia, no albergaron en su seno ni un átomo siquiera de espíritu, ni una ráfaga de luz—ideal, capaz, al sacudir el limo, de dirigirse hacia arriba y de volar hasta donde comienzan las regiones de lo inmaterial.



RIGOBERTO CABEZAS.

Digo esto porque Rigoberto, en contraposición á la turbamulta humana, era todo espíritu, todo inteligencia, todo nobleza y heroísmo, todo energía y actividad. Sólo la muerte fue capaz de hacer descender de las alturas á aquella águila caudal que se cernía tan arriba á impulsos de sus poderosísimos é infatigables alientos.

Su historia fue larga, agitada, hermosamente tempestuosa; su vida sumamente breve y fugaz, pero, apesar de ello, cuando dobló la cabeza para reclinarla sobre la blanca almohada de su ataúd, ya la gloria le esperaba para estrecharlo entre sus brazos y ornar su frente con los laureles de la inmortalidad. Morir á los treinta y seis años, y poder penetrar al templo de la Historia, para sentarse al lado de los que no

perecen nunca, equivale, en verdad, á haber vivido muchos siglos en la tierra.

Cuando yo le conocí, hace quince años, su figura moral estaba á medio esbozarse: aún no había llegado á su plenitud: era su corazón como volcán oculto en cuyo centro se agitaban grandes corrientes que habían de estallar alguna vez: su inteligencia, aún no había tenido oportunidad de incendiarse hasta la temperatura de la llama, es decir, del fuego devorándose á sí mismo en forma de magníficos resplandores: su espíritu se nutría en aquella época en la escuela de la desgracia, y la miseria era el único alimento que fortificaba entonces su alma.

Adolescente aún se atrevió un día á alzarse con la pluma en la mano contra el General Tomás Guardia que á la sazón mandaba en Costa-Rica, y su altivez y sus censuras le valieron terrible destierro: niño que apenas comenzaba á vivir, fue deportado inhumanamente á la isla mortífera de San Lucas. Del colegio, pasó, pues, á la desierta isla mortífera; mas aquel clima ardiente y venenoso respetó al niño cautivo, cuya existencia vigilaban ya sin duda esas diosas buenas que la Providencia envía para que velen la niñez de los hombres á quienes les está reservado hacer algo grande por la tierra que les viera nacer.

Por fin el General Guardia compadeciose del joven escritor, y de la isla fue éste trasportado á bordo de un vapor que lo vino á arrojar á las playas de Guatemala. Aquí se dedicó á escribir y á dar clases para ganarse la vida. Escribió en "El Horizonte" y dió clases en el Instituto Nacional de varones. Los escritos de su pluma, incorrectos y exentos de ilustración, que no pudo adquirir aquel estudiante á quien se había arrebatado de la escuela para trasportarlo al desierto, revelaban, apesar de eso, que el Genio de las Bellas Letras había tocado su frente al nacer, dejándole como síno, la divina estrella que en los cielos del arte supera á todas las demás por la intensidad de su brillo y por lo arrobador y dulce de sus blanquísimos é incomparables destellos!

Muerto el General Guardia, abandonó Cabezas Guatemala y se dirigió á Costa Rica. Poco tiempo después pasóse á vivir á Nicaragua en unión de su familia. Fundó entonces el primer diario que se publicó en aquella República, y desde las columnas del "Diario Nicaragüense" arremetió con su pluma todas las añejas ideas, pero sobre todo, los abusos del Doctor Adán Cárdenas, que mandaba entonces en aquella República. Cabezas con su pluma azotaba á diario el rostro del que consideraba tirano, lo azotaba á lo Juan Montalvo, y esto dió lugar á que el Presidente Cárdenas, por fin lo expulsase de Nicaragua. Volvió Rigoberto á Guatemala en los precisos momentos en que el General Barrios intentara la Unión Centroamericana, y asociado Cabezas con el que estas pobres líneas escribe, fundaron, para hacer propaganda á la gran causa, un periódico político que se llamó "La América Central." Muerto Barrios, se acabó el periódico, y entonces Cabezas se incorporó á la fuerza que bajo el mando del entonces Coronel, y hoy General Marroquín, marchó á pacificar algunos pueblos del Oriente. Acabada tal misión, depuso Rigoberto el fusil, tomó de nuevo la pluma y fundó un periódico exclusivamente suyo que se titulaba "El Pueblo," en donde censuraba acre y terriblemente al entonces Presidente, General Manuel L. Barillas. Barillas no pudo soportar aquella publicación, y al aparecer el segundo número, Cabezas fué sacado á pie, rumbo á la frontera de Méjico. Llegó á la capital de aquella República, demacrado por el hambre, sin un centavo en el bolsillo, á pie, y con el lastimoso aspecto de un infeliz mendigo. ¿Qué luz buscar allí que le guiara? Sólo una llevaba dentro de sí aquel pobre harapiento, y era el precioso resplandor que irradiaba dentro de su cabeza: su poderosa inteligencia. Con ella, pues, no más se presentó el joven proscrito al Doctor don Manuel María Herrera, quien años antes había sido Ministro Plenipotenciario de Guatemala en Méjico. Hombres de gran talento ambos, se entendieron al punto, y Cabezas pudo ganarse pronto la vida en aquella difícil capital. A los dos años moría en Nicaragua el Doctor Cárdenas, y con la muerte de él se abrían á Rigoberto las puertas de su patria. Sube el Doctor Roberto Sacaza á la Presidencia de Nicaragua y Cabezas se engolfa de nuevo en la prensa política de su país. A Rigoberto le gustaba bogar muy lejos, pero no en el remanso de la muelle literatura: su mar era el de la prensa tempestuosa: su airosa barca, la polémica política. Artículos literarios de él no conozco ni uno sólo, y creo que no los escribió nunca; la pluma del simple artista literario, que él hubiera podido dominar admirablemente, mirábala con cierto desdén; futilidades sin objeto, de esas en que hoy gasta sus fuerzas la mayoría de los jóvenes, no escribió nunca, y siempre que se agitó su péñola de fuego, fué sólo para despedir relámpagos que asustaran á los conculcadores de la Justicia, de la Verdad, ó de la Virtud. Era tal su poder como escritor de combate, que la caída del Doctor Sacaza de la Presidencia de Nicaragua fué producida por los últimos notables artículos con que despedazó la Administración Sacaza su candente y arrebatadora pluma. Después de esto, á la subida del actual Presidente Zelaya, llega á ocupar el puesto de Gobernador de la Mosquitia, ó Virrey, como lo llaman los naturales. Y aquí es precisamente el pasaje de la vida de Rigoberto, en que se conquista el título de grande, con el que tiene que figurar en la historia de Nicaragua. Debido no más á su carácter de hierro, á sus dotes de mando y á su inteligencia y tino en manejar el asunto, logró la reincorporación de la Mosquitia al territorio nicaragüense que hacía treinta y cuatro años yacía en poder de una colonia extranjera. ¿Cuál fué la recompensa que mereció este glorioso hecho de su vida? Pues fué la que reciben siempre los inmortales. La calumnia, que es una fiera, cuyo repugnante instinto es buscar algo limpio que desgarrar, buscó á Cabezas para intentar morderle; pero afortunadamente fué en vano: se defendió brillantemente de los cargos que le hacían, dejando confundidos y avergonzados á sus detractores. En seguida, satisfecho de su obra, se retiró al campo á hacer vida modestísima de labriego. Refiriéndose á esto me dice en su última carta, de que antes hablé: "Ellos (se refiere á sus enemigos) no pudieron impedir que yo hiciese por Nicaragua, lo que no imaginaban. De aquí que hayan redoblado sus trabajos, al extremo de hacerme víctima de acusaciones horribles. Un folleto y colección de periódicos que le remito, le darán idea de la lucha amarguísima sostenida.

"En este momento vivo alejado de la arena, pero me siguen á mi retiro y caen á mi lado dardos que encaminan al corazón."......

Pobre é inolvidable amigo! Cuando eso escribías ignorabas que la muerte te seguía muy de cerca, y que esos dardos que la calumnia arrojaba á tu corazón, causándote amarguras, iban á servir muy pronto para ornar mejor con ellos, el monumento inmaculado de tu gloria. Recibiste en vida la ofrenda indispensable que brinda siempre la ingratitud á quien engrandece á su patria; pero cuando fuiste ya cadáver, y los odios amedrentados habían huido ante la majestad de la muerte, tu misma Patria entristecida vistió de riguroso luto, y acompañó tu ataúd hasta depositarlo en la tumba, y derramó sobre tu sepulcro copiosas lágrimas de acerbísimo dolor!

La Patria hoy te bendice: Salve! inolvidable y buen amigo: ya excelso moras en la inmortalidad!

RAFAEL SPÍNOLA.

GUATEMALA, septiembre de 1896.



Vol. I — Guatemala, 15 de Octubre de 1896. — No. 6.

REVISTA QUINCENAL

Sigüere, Guirola & Cía., Editores Propietarios

Oficinas y Talleres: 4a. Avenida Sur No. 1.

Suscripción: Mensual		$1.00
"	Seis meses en la República, pago adelantado	5.00
"	" en el Exterior " "	6.00

Número suelto 5 centavos

La suscripción puede comenzar en cualquier época.

Correspondencia: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,

Sigüere, Guirola & Cía

Apartado de Correo No. 12 — Guatemala, C. A.

Revista Quincenal.

Los recuerdos del pasado se borran para dar lugar á las nuevas ideas: imposible de todo punto sentir con igual entusiasmo las distintas emociones del patriotismo, de la religión, de la historia del ayer y del ahora; el corazón á fuerza de latir de prisa se gastaría demasiado pronto; por eso no ha de extrañarnos que pasara casi desapercibido el 12 de octubre, aniversario del descubrimiento de América.

Frente al monumento de Cristóbal Colón, los alumnos del Colegio de Infantes llevando banderas representativas de todas las Repúblicas americanas, depositaron una corona en honor del héroe genovés.

La nación que le ayudó en su empresa y supo dar una misma lengua y una religión á tantos millones de hombres que pueblan su dilatado territorio, el cual tiene por límites el Cabo de Hornos y Río Grande, merece el respeto, ya que para impulsar tan magna empresa, no fue movida sino por la ambición de universalizar los principios de libertad y fraternidad de la religión del excelso hijo de Galilea.

El rector Señor Rubio Piloña pronunció un elocuente discurso alusivo al acto.

A excepción de eso no hubo nada más.

Yo no quiero creer las calumnias que lanzan los enemigos de Colón; pero aun cuando ellas fueran ciertas, son tantos y tantísimos sus méritos, que son suficientes para olvidarlas.

El éxito que tuvo su empresa no añade un átomo á su gloria; el valor principal de él consistió en una constancia á toda prueba, en una fe vivísima en el ideal que, por fortuna y cosa no común, superó á la realidad.

***

En la Municipalidad se ha presentado una moción con el fin de gestionar la traída de los restos mortuorios del insigne Dr. Gálvez, que hoy descansan en tierra mejicana. Lo patriótico de la idea merece la aceptación del público.

***

El día cuatro del corriente mes se celebró una suntuosa fiesta en la iglesia de Santo Domingo.

Muy concurrida estuvo la procesión, notándose en ella gran número de personas distinguidas.

Con la elocuencia de siempre predicó el sermón el P. Francisco J. Torres. La importancia de la oración fue el tema que le sirvió para hacer una brillante historia del Rosario.

Para contestar á los que hallan monótona la repetición del Ave María, dijo que los republicanos franceses no se cansan de repetir una y mil veces la marsellesa.

El P. Riveiro con una humildad evangélica recibía las mil felicitaciones que le hacían por su celo en favor de la iglesia que dirige.

***

Con todas las ceremonias que la diplomacia exige, ha entregado sus cartas credenciales como Ministro de los Estados Unidos en Guatemala, Mr. MacGrane Coxe. En el acto de recibimiento se pronunciaron discursos, en los cuales se puso en evidencia las buenas relaciones que nos une á la República de Washington.

***

Los vecinos de Quezaltenango, tuvieron ocasión de observar días pasados, un bolido en ignición, que traspasó la atmósfera y fue á dar á cerro quemado.

***

Después de nueve años de cruel enfermedad ha fallecido la virtuosa señorita Teresa Peña.

Con gran recogimiento recibió los auxilios de la religión, edificando á los presentes al acto.

El dolor que ha producido la muerte de esta angelical criatura á su familia, ha sido tan grande, que Dios tuvo compasión y en los mismos días envió un nuevo vástago, para que esa alegría sirviera de lenitivo á la pena.

***

Con el fin de ejecutar el proyecto del ferrocarril de Quezaltenango á San Felipe, ha salido de esta Capital el Ingeniero Don J. L. Bueron, después de haber recibido del Gobierno algunas concesiones que han de influir muy mucho en la pronta terminación de los trabajos.

***

Agradeciendo la invitación que se nos hizo para asistir á la velada celebrada el domingo próximo pasado por la Sociedad El Porvenir de Obreros, para conmemorar el cuarto aniversario de su fundación, concurrimos y vamos á dar sucinta idea de la misma:

El Presidente del Centro, pronunció un discurso que fue muy aplaudido.

En la parte musical, llamó la atención la fantasía de violín sobre motivos de "Norma," que ejecutó Don Agustín Donis.

Terminando el acto con un himno á Colón, cantado por las alumnas de la Escuela de Artes Femeniles.

La fundación de este Centro es debido al patriótico esfuerzo de un grupo de obreros que sabe perfectamente las ventajas de unir las energías para lograr las legítimas necesidades morales y físicas del pueblo trabajador.

Constituir una biblioteca para escitar á los artesanos á pasar ratos de agradable é instructivo solaz en vez de que pierdan lastimosamente el tiempo en cantinas y lugares de vicio, ha de ser siempre una de las mayores glorias de esta filantrópica Asociación.

***

Mucho adelantan los trabajos para terminar el Hospital de San Marcos. El Presidente de la Sociedad de Beneficencia procura llevar las obras á un rápido fin.

***

La cosecha de café está próxima á comenzar: con los productos de los primeros frutos que se exporten, se cubrirán las deudas y anticipos hechos por los capitalistas y por tanto entrará á la circulación cantidad fuerte de numerario del cual andamos escasos por la plétora de negocios.

Con baja se cotizan casi todos los documentos de crédito, debido á que si bien reditúan un gran interés, éste no llega al que soñaron sus poseedores al pagar fuertes primas.

Los giros se han cotizado á los mismos altos tipos de la quincena pasada, excepto unos para San Francisco de California que se vendieron con un diez por ciento de rebaja, cuyo descuento no ha resarcido ni con mucho las molestias y disgustos que ha originado su cobro, y menos mal que se pudo lograr, merced á la energía de uno de los adquirientes.

Los valores públicos, ya los que ganan el uno por ciento mensual, ya los que no abonan sino el medio, se sostienen con firmeza.

Una medida dictada por el Gobierno que unánimemente ha sido acogida con plácemes por la opinión pública, ha sido la de recargar con diez por ciento las cantidades de moneda que se exporten, para que de este modo los comerciantes prefieran los giros y no nos encontremos el día menos pensado con una circulación fiduciaria excesiva, que produzca desconfianza y por ende el descuento del billete de banco.

A. Macías del Real.



Vista del Jardin Unión con Kiosko en Quezaltenango.



Las sombras de dos ajusticiados.

(1795-1796)

TRÉMULO y caduco á fines del último siglo, simbolizaba el capitán general D. José Domás y Valle las postrimerías del gobierno de España en Guatemala.

Cuando en sus buenos tiempos era gobernador de Panamá ese jefe de escuadra de la real armada y miembro ilustre de la orden de Santiago, había dado pruebas de brío y dón de mando; pero promovido á la presidencia de este reino, el 25 de mayo de 1794, á la edad de noventa y cinco años, ya se puede ver que no sería más que débil símbolo del poderío español.

Con todo eso, no dejaba de dar oídos el anciano presidente á las quejas que se producían á consecuencia de los estancos de tabaco, pólvora, naipes y aguardientes; bien que la harina no estaba entonces monopolizada de hecho, ni la matanza de reses era negocio de un círculo pequeño de abastecedores, en detrimento del pueblo. Se comía pan bueno y barato y daban treinta onzas de carne por un real.

Casi ya no se hablaba en la nueva ciudad de la Asunción de Guatemala, de las desazones del ilustrísimo señor Cortés y Larraz, á quien no valieron sus virtudes y su alta dignidad para no verse obligado á salir de su diócesis *á espeta perros*.

Lo que vino á turbar la tranquilidad de los buenos habitantes de la recién erigida capital, fueron los desaguisados de José Manuel Rodríguez (alias *Clavito*), que traía á mal traer á los pacíficos vecinos, con sus increíbles fechorías y delitos horrendos.

Nadie pudo decir á punto fijo de dónde era, ni cuantos años contaba aquel perverso, que como el Burlador de Sevilla, tenía afición extrema á las buenas mozas, escapando siempre de la justicia é infringiendo á porrillo el noveno de los mandamientos, que veda desear la mujer del prójimo, con lo cual no se saciaba el Clavito, sino á buenas ó á malas, dábase traza de satisfacer sus torpes inclinaciones.

No faltaron ancianas respetables que lo vieron varias veces, caballero en una escoba, bajar por los aires y penetrar á guisa de Silfo en los cerrados aposentos de las tímidas doncellas, á asustarlas con infernales carcajadas; mientras que las muchachas que aseguraban conocerlo, no hacían mérito ni de la escoba, ni de la risa sardónica, sino que más bien dejaban entender que no les había caído mal *el Clavito*. Los chiquillos medrosos solían despertar de su apacible sueño, afirmando haber visto salir muy quedo, aprisa y de puntillas, al desvergonzado Rodríguez.

Nadie sabía á qué atenerse, ni hallaba que hacer el señor Domás, que ni creía ni dejaba de creer en brujos, ni gobernaba ni dejaba de gobernar el reino de Guatemala. En vez de expedir inmediatas y prontas providencias á efecto de precaver los escándalos nocturnos, hubo de contar á todos cómo en Cartajena de Indias habían ocurrido también diabólicos sucesos, que dieron por resultado un bando de buen gobierno contra el lenocinio y análogos desmanes. Los viejos tienen siempre un archivo de casos sucedidos, para cada caso nuevo y por suceder.

Mientras se discutía por la Real Audiencia el bando de buen gobierno exhumado por el ilustre señor presidente, y mientras el fiscal licenciado Tosta, daba su parecer, iban en aumento los desafueros del público trastornador, que no se limitaba á nocturnos amoríos y apariciones, pues ya había mandado al cementerio á más de un infeliz que estorbaba sus libertinos intentos.

La ronda, encargada de velar por la tranquilidad del vecindario, se componía de indios jocotecos, armados de sendos aciales, á la orden y mando de un alcalde ó regidor de turno; pero el Clavito llevaba á efecto sus entuertos siempre lejos de donde estaba la ronda.

Al fin quiso Dios, valiéndose de una chiripa, quitar de este mundo al legendario facineroso. Entonces se hallaba Guatemala "*Sub Dei Optimi Maximi Protectione*," y aquí siempre los grandes sucesos han acaecido por chiripas.

El día primero del año de gracia 1795, con pompa y contentamiento general, entraron de alcaldes ordinarios de esta ciudad los señores D. Juan Manrique, de primera nominación, D. Francisco Aguirre de segundo voto, y D. Josef García Goyena de síndico, debiendo continuar los regidores del año anterior, por ser perpetuos, desde el 20 de mayo de 1794. Hubo Te Deum solemne, juraron sobre los santos Evangelios cumplir fielmente sus deberes; y ofrecieron *in pectore* dos cosas: 1ª que la venta de la carne y de la harina no caería nunca en monopolio, con detrimento de la colectividad; y 2ª que darían caza al Clavito, para reposo de

viejas y chiquillos, y para quitar aquel estropiezo que se presentaba á las buenas mozas y aun á las feas.

No pasó mucho tiempo sin que el señor de Manrique lograse saber que por el Barrio de Candelaria estaba la guarida del malhechor, quien por supuesto no vivía solo, sino en unión de otra Eva, que como la buena madre del género humano, era frágil y fácil de corromper. El alcalde no usó, ni pudo haber usado, de las seducciones de la serpiente, sino que gastó muchos doblones, hasta tener de su parte á la ruin compañera de Rodríguez.

Algunos tendrán á mal el proceder del alcalde; otros censurarán á la joven infiel; y todos vituperarán la conducta del Clavito; pero lo cierto del caso fue que, á la media noche del 13 de enero, en que la iglesia celebraba á santa Prisca y Liberata, fue preso por la ronda el delincuente, no por cierto sin que los indios de los aciales se quedasen atónitos, del tino, sagacidad y valor del impertérrito alcalde. Ellos ignoraron siempre que había habido gata encerrada en el asunto, ni llegó á sus oídos nunca que el señor D. Juan Manrique decía, con énfasis, siempre que de la célebre captura le hablaban: "Un clavo saca otro clavo."

El pobre Rodríguez, á quien su compañera había dado *jumazo* aquella memorable noche del 13, fue preso, con grillos, en la cárcel que llamaban de cadenas. No salió de ella hasta el 4 de febrero del propio año, que lo pusieron en capilla, después de notificarle formalmente que el "Muy Poderoso Señor," como llamaban á la Real Audiencia, lo había condenado á la pena de horca, que era la que entonces estaba en uso, pues aunque el reo habría merecido ser untado de miel y expuesto desnudo al sol, hasta que muriese picado de moscas y traspasado de hambre y sed, según una ley de Las Partidas, los jueces ya no aplicaban en todo su rigor el antiguo derecho penal, á fines de la última centuria.

El ajusticiado entró en capilla el 4 de febrero de 1796. El día 6, á las diez de la mañana, guardaban la plaza sesenta hombres del "Regimiento de Dragones Provinciales" de esta capital, montados á caballo, y cien infantes del "Regimiento Fixo del Reino" estaban á las órdenes del alguacil mayor D. José María Peinado, por ausencia de D. Luis Barrutia, que era el propietario de dicho cargo.

Los Hermanos Carmelos circundaban el tablado en que se veía el instrumento del suplicio; porque á ellos era concedida la prerogativa de halar los pies al ahorcado, para abreviarle la muerte. Los muchachos de las escuelas iban á presenciar el terrible escarmiento, y cuando regresaban con el dómine, éste les infligía seis azotes á cada uno, en memoria de la ejecución del criminal, y como medida preventiva para que no siguieran sus huellas. ¡ Rara manera de entender las cosas y de tributar culto á la Justicia! Por fortuna es ciega la deidad que lleva la balanza, y no mira los ultrajes que á cada paso se le hacen.

El mismo día á las doce, espiró José Manuel Rodríguez, según todavía aparece en el acta firmada por el escribano y refrendada por el alguacil mayor, que dió cuenta de ella incontinenti á la Real Audiencia. Lo que no está escrito, aunque muchos lo aseguraban de ciencia cierta, es que después de muerto, y á las doce en punto de la noche, cuando todavía resonaba el eco de la última campanada del reloj del palacio de los capitanes generales, se veía aparecer al infeliz ahorcado, con grillos y caperuza, en el mismo lugar de la plaza en que todos habían presenciado la ejecución de la fatal sentencia. Sólo el astuto alcalde y los indios de la ronda jamás volvieron á ver al Clavito, no se sabe si porque el alma de éste tuviera en el otro mundo algún respeto á la justicia humana, ya que en vida se había burlado tanto de ella, ó porque sus ministros nocturnos, prudentemente obrando, no acertasen á pasar por el sitio aquél á media noche. La maledicencia y la envidia habían hecho correr la voz de que el señor de Manrique tenía más recelo de encontrarse con la sombra del ahorcado, que el que á buen seguro habría tenido si da con el Clavito, de carne y hueso, cuando se aparecía á las pobres doncellas.

La que solía despertar azorada y medrosa, con el pecho oprimido, era la traidora que vendió por cien doblones á su amante infiel. ¿ Ni quién había de creer que el que vino á ocupar, por segunda nominación, el peligroso puesto de amartelado, había de tener tan mal fin como su infeliz antecesor? Hay, sin embargo, coincidencias extrañas, y llegó á suceder que Justo Zaldívar, que no escarmentó en pescueso ajeno, fue también á la horca el 24 de febrero de 1796; es decir al año y pocos días de la ejecución del primer amante, por haber cometido este segundo, homicidio calificado en un tal Flora, de las Salinas, á donde se remitió la cabeza del criminal, para exhibirla frita en aceite y colocada en una jaula de hierro.

Todos tenían miedo desde entonces á las sombras de los dos ajusticiados; y estaban seguros de que quien los había *torcido* era la mala mujer.

Ya al año siguiente, en los nefastos días de febrero, no volvieron los niños de las escuelas á sufrir azotainas, por los delitos de otro ajusticiado, bien que no se sabe si todavía hubo algún audaz que cayese en las redes de la que había conducido á dos á manos del verdugo.

ANTONIO BATRES J.



José Batres Montúfar



Vista del Calvario en Quezaltenango.

Don José Milla y Vidaurre.

JAMAS se olvidan las impresiones experimentadas en aquella edad dichosa, en que despierta el alma á la vida del sentimiento y de las ideas. Allá, por el año de 1864, en las horas de esparcimiento que me dejaban mis asiduos cuanto malogrados estudios de Filosofía escolástica, leía, con el más vivo interés, sintiendo ciertas extrañas palpitaciones del corazón, "La Hija del Adelantado," preciosa novela histórica de José Milla (Salomé Jil), cuya narración, llena de colorido y de poesía, me hacía ver, rebosando de vida, á Doña Leonor de Alvarado, tan joven como hermosa, tan hermosa como enamorada, y á Doña Beatriz de la Cueva, á *La sin ventura*,—cuya firma autógrafa después he visto,--muriendo con el alma presa de todos los dolores, en medio de la primera catástrofe de que fue teatro, en el siglo XVI, la "Ciudad de Santiago de los Caballeros," la Antigua Guatemala, edén perdido, que á no haberse conjurado en su contra la naturaleza, aún fuera, después de México, la población más importante de la América Española.

Nada engendra tantas ilusiones como el gusto por las letras: nada causa tan imaginarios y desinteresados afanes como la afición á lo bello: nada produce tantos y tan dulces ensueños como la predilección por el arte; fenómenos todos que son manías ridículas, extravíos risibles para quienes sólo viven del *tanto por ciento*, para quienes con el alma petrificada, respirando en la atmósfera de un frío mercantilismo, ignoran ¡ay! que el culto á lo bello y á lo grande es un oasis en el desierto de la triste vida, y las ilusiones y los ensueños que produce, bálsamo preciadísimo que atenúa los crueles dolores que causa la desnuda, repugnante y, á veces, odiosa realidad de la existencia.

Una de mis ilusiones de adolescente, inspirada por la lectura de "La Hija del Adelantado," fue la de conocer al autor de obra tan bella, y que, en mi supina ignorancia, consideraba exenta de todo defecto, y por ende, libre de ser objeto de la más leve crítica. Me solazaba con los recuerdos históricos, y con las creaciones del sentimiento y de la imaginación del autor; no veía, ni podía ver su obra al trasluz de los principios y de las exigencias del arte. A los diez y seis años, aun con instrucción, de la que he carecido y carezco, no se puede ser crítico; sólo se puede sentir y admirar. Parece que entonces el dulce sentimiento de la benevolencia llena todo nuestro sér, como para que más tarde sea menos amarga la hiel que, á fuerza de desilusiones, de desengaños, llega, en la edad madura, á envenenar el fondo de nuestra alma.

DON JOSÉ MILLA Y VIDAURRE

En el año de 1867 ví realizada mi acariciadísima ilusión: conocí á José Milla. El autor de los "Cuadros de Costumbres" y de "La Hija del Adelantado" daba lecciones privadas de Literatura á los jóvenes más distinguidos de Guatemala y de las Repúblicas vecinas, entre quienes se contaban Antonio Batres, Marco Aurelio Soto, Salvador Falla, y Ricardo Casanova, hoy sacerdote, y

sin duda el sacerdote más instruído de la América Central.

¡ Cómo tengo grabado el recuerdo de aquellos días y de aquella fecha en que conocí á José Milla ! Era una sombría tarde del mes de junio ; el calor primaveral aún se sentía, y las primeras recias lluvias de invierno iban á caer. Después de haber recorrido, en estudiantil paseo, la bella alameda del teatro de Guatemala, formada de frondosos *amates* y de copados naranjos que perfuman el aire con las ricas emanaciones de sus miles de azahares, llegué, acompañado de Marco Aurelio Soto, á la modesta casa de Milla, que vivía á la sazón cerca del barrio de la Merced. Llegué con toda la timidez, y hasta con el encogimiento propio del estudiante *provinciano*. Iba á cumplir un gran deseo ; pero temía encontrar algo grande que me avasallase, y esto me daba pena, mucha pena ; mas la presentación cordial de Soto, mi cariñoso amigo, y la buena acogida de Milla, del hombre modesto, afable y civilizado, me hicieron olvidar bien pronto mis secretas inquietudes, mis penas de estudiante, motivadas por la presencia del literato que había admirado á través del tiempo y de la distancia.

Milla, que en aquella época tenía una altísima posición política y literaria, aún viendo en mí lo que podía ver, á un imberbe y pobre estudiante, me recibió con su genial benevolencia, y accedió gustoso á mi deseo, manifestado por Soto, de ser su discípulo en la clase de Literatura.

Nunca olvidaré las lecciones que Milla nos daba, de cinco á seis de la tarde, en su cuarto escritorio, y á la moribunda luz del sol poniente que penetraba á través de los limpios vidrios de la ventana de la habitación. Nos explicaba los preceptos del arte del bien decir, las reglas del arte poética, y por vía de ejemplo, pasaba en revista los escritos en prosa y verso de los más afamados clásicos en la literatura española, que conocía profundamente. En mí se operaba, sí puedo decirlo así, un trabajo de absorción : recogía en lo íntimo de mi pensamiento todas sus lecciones ; pero, á la verdad, aparecía como distraído y como aturdido, hablaba muy poco, y con justicia hubiérase podido darme el calificativo de *muy tonto*. Hay épocas en que la vida sólo es una fuerza interior. ¡ Ay ! nadie sabía lo que pasaba en mi alma. Acababa de dejar mis nativas montañas de Honduras, acababa de dejar mi patria, mi pobre hogar, mi familia, mis amistades de la infancia, y los afectos más íntimos que forman en mi corazón un fondo de inextinguible amor y de infinita ternura : me encontraba en una sociedad nueva, desconocida, pobrísimo y desvalido estudiante, con recuerdos dolorosísimos de ayer, y con amargas incertidumbres para el día de mañana : me encontraba con el alma enferma, desolada, deshojada en flor ; y no obstante, con esa fácil, prodijiosa asimilación de la juventud, lo entendía todo ; pero ¡ ay ! en los labios, enmudecidos por honda y secreta pena, espiraba la palabra, apenas nacida, y sólo había interesantísimos, inmensos dramas, allá en lo recóndito de mi alma afligida, afligida por los dos más grandes dolores, el dolor de la nostalgia, y el dolor de la esperanza interrumpida y acibarada por las más crueles incertidumbres. Qué pensar en el porvenir, desvalido, sin nombre y sin fortuna, es el dolor de los dolores, es un dolor infinito !

En tal estado de ánimo continué siendo el discípulo de José Milla, atesorando cada día más amor á las letras que son, para los que tienen una sensibilidad delicada, el consuelo de los consuelos. ¡ Benditas sean las letras ! Ellas reflejan en el páramo de la vida algo de lo ideal y de lo eterno, algo que hace desligarnos de las pequeñeces y miserias del mundo, algo que sobre la dura prosa de la tierra nos deja ver la poesía del cielo, algo que si nos engaña, nos engaña de inocente manera, algo que nos hace soñar despiertos, algo que nos dá dulcísimos ensueños que valen más, mucho más, que las grotescas realidades de la ambición, del cálculo, de la mentira.........

A vuelta de muchas vicisitudes que sólo á mí interesan, vino en mi ayuda la reflexión, y me hice hombre. Terminé mi carrera de abogado, y talvez, por mi mal, me inicié en la vida política. La lógica de las ideas, de las edades y de las circunstancias, me separó de mi maestro de Literatura. Vino la revolución de 1871 en brazos de la opinión pública : Milla, tan docto, tan lleno de experiencia, miraba al pasado : yo, tan indocto, tan inexperto, miraba



Colegio Central de Señoritas de Doña Concepción S. de Zirión.

(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

al porvenir: él se impuso voluntario destierro, y fuese al extranjero á acrecentar, todavía más el caudal de su rica inteligencia; y yo, joven y entusiasta, quedéme trabajando, en la escasa medida de mis fuerzas, alentado por ciega fe, cifrada en la regeneración social y política de Centro-América.

¡Qué de cosas han pasado! ¡Qué de transformaciones se han operado; y qué de desengaños han venido desde aquella época en que, apenas salido de la escuela del Señor Milla, tuve ocasión de tomar alguna parte en la propaganda de las ideas que formaron el honroso programa de la revolución del 71!

En medio de los azares de mi vida, y á despecho de mil vicisitudes, no he podido dejar mi afición á las letras, ni prescindir de los sentimientos de gratitud y de alto aprecio que supo inspirarme el maestro entendidísimo, cuyas obras y cuya enseñanza se relacionan con grandes y tiernos recuerdos de mi juventud.

Tan grandes y tan íntimos recuerdos viven aún al calor de la reflexión. He estudiado las obras de Milla y he reflexionado sobre ellas; y si hoy no las considero como producto del genio creador, las considero, en su mayor parte, como hijas de un verdadero talento, de una vigorosa imaginación, de una instrucción sólida y variada, y de un delicado gusto en materias literarias.

Nadie que haya leído "La Hija del Adelantado," "Los Nazarenos," "El Visitador," "Los Cuadros de Costumbres," "El Libro sin nombre," "Un viaje al otro mundo, pasando por otras partes," y el primer tomo de la "Historia de la América Central," podrá negar á José Milla dotes de eminente escritor. Nadie podrá negarle un ingenio fecundo, una imaginación amena y chispeante, una erudición vastísima, un selecto y delicado gusto, un estilo lleno de intención y de agudezas, y un lenguaje puro y correcto que valióle el honrosísimo título de Miembro Correspondiente de la Real Academia Española. Nadie que haya leído y estudiado las muchas obras, de diverso género, de José Milla, del escritor más fecundo de Guatemala, podrá negar que tan insigne hombre de letras es una honra, es una gloria nacional de Centro-América.

Y hombre tan importante, que vivió en medio de una honradísima pobreza, porque Milla fue siempre probo; y literato tan esclarecido que, á costa de penosísimas vigilias, escribía la grande obra de la "Historia de la América Central;" y maestro tan desinteresado, benévolo y cariñoso, HA MUERTO, ha desaparecido para siempre, dejando un gran vacío en los puestos desocupados de las letras centroamericanas, vacío sólo comparable, en su grandeza, á la grandeza de la indecible pena de todos los que sabíamos estimar á José Milla, por su talento, por sus obras, por ser, en fin, EL ILUSTRE DECANO DE LA LITERATURA CENTRO-AMERICANA.

Ni tiempo ni tranquilidad de espíritu tengo para escribir algo que sea digno de la reputación literaria, y de la grata memoria de José Milla, del que fue mi maestro generoso. Los conceptos expresados no forman propiamente ni una necrología, ni una semblanza, ni un apuntamiento biográfico, ni un juicio crítico, con respecto á la persona honorable de José Milla. He hablado de mis sentimientos, de mis impresiones, con relación á su persona y á sus obras; y de sus dotes y de sus virtudes con relación á mis sentimientos y á mis impresiones: he empleado, no el lenguaje lógico y correcto del que reflexiona: he usado del lenguaje desordenado, pero natural y sentido, del que sufre profunda pena en el fondo del alma. No sé qué calificativo, según el arte, pueda darse á estas líneas, ni me importa el saberlo. Lo único que sé es que debo mucha gratitud al que fue mi bondadoso maestro, y que debo expresar tan noble sentimiento: lo único que sé es que José Milla, uno de los pocos, *de los muy pocos*, que han merecido y merecen el nombre de escritores en la América Central, ha dejado huérfanas á las letras centroamericanas: lo único que sé es que todos los hombres de esta generación desgraciadísima, que nos entregamos, en cuerpo y alma, al culto de la falsa política del éxito, que amamos todo lo que es honrado, noble y bello, debemos sentir con dolor entrañable, el eterno eclipse de una de las inteligencias que más enaltecen á nuestra América del Centro. ¿Pero hay verdadero y eterno eclipse tratándose de los hombres de ideas? No. La luz de la inteligencia, aunque velada por la muerte ó por la ingratitud de las rencorosas pasiones de los contemporáneos, reaparece, día por día, en el oriente de la vida de las presentes y de las futuras sociedades.

JOSÉ MILLA, querido maestro, has muerto, pero la luz de tu inteligencia, reflejada en tus obras, aparecerá siempre radiante de esplendores en el hermoso oriente de las letras centroamericanas.

RAMÓN ROSA.

TEGUCIGALPA, 15 de Octubre de 1882.

Un Colegio Modelo.

NADA hay que dé mayor idea de la cultura de un país, que la mayor ó menor atención dedicada á la enseñanza de la mujer; y como la índole de "LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA" es dar cuenta del estado progresivo de nuestra República, dedica gustosa una de sus páginas para dar á conocer un establecimiento docente de primer orden: el Colegio Central de Señoritas, dirigido por la señora doña Concepción S. de Zirión.

Por iniciativa propia, sin auxilios ni protecciones ajenas, se fundó este centro hacia el año de 1885. El local que ocupa, frente á la Plaza de la Concordia, reune todas las condiciones higiénicas que son de apetecer, ventilación, independencia en las clases, para evitar mútuas molestias.

Amplísimo es el plan de enseñanza; enciclopédicos los conocimientos que pueden adquirir las alumnas, siendo auxiliada la directora en sus funciones por un personal de más de 20 maestros especialistas de las clases que explican.

La Directora es una persona respetable por la dignidad de su aspecto y lo vasto de sus conocimientos.

Allá en sus viajes, ayudada de su buen sentido crítico, supo asimilarse todo cuanto convenía á Guatemala. En Suiza, Alemania, Francia, estudió y analizó los distintos métodos de enseñanza; después, fuera de la influencia del medio ambiente, escogitó lo que halló más oportuno para llevarlo al terreno de la práctica.

Es preciso no olvidar la diferencia de clima, idiosincracia y aptitudes de cada pueblo: en los países fríos es indispensable buscar excitante para los trabajos de la imaginación, pero en los nuestros se necesita especial correctivo, ya por la filosofía, ya por la matemática, para no tomar sendas extraviadas que malogren de las condiciones brillantes de la juventud.

Labores finísimas ejecutan las educandas, pero al lado del bordado en oro, seda, notamos zurcidos primorosamente ejecutados. La Historia con sus lecciones nos ha hecho ver más de una reina que ha cambiado un trono por modesta mansión, y qué bueno en esos momentos poder atender á las imperiosas exigencias de una vida tal escasa de recursos.

Los elogios que hacemos en honor del Colegio, son hijos de la justicia, pues sus éxitos los hemos visto confirmados en uno de los hijos de los editores de esta publicación que á los ocho meses de concurrir á este colegio y sin anteriores enseñanzas, lee con facilidad y tiene conocimiento de la lengua francesa é inglesa.

Por los grabados veran nuestros lectores los bellos grupos que forman las alumnas de este Centro y el aspecto plácido de sus semblantes de querubines en relación con la inocencia de la infancia y la dulzura del alma de esa tierna edad.

Continúa en grande escala el desarrollo en Inglaterra de las sociedades de templanza.

Según una estadística que tenemos á la vista, hoy existen esparcidos por todo el Reino Unido, 4,700 grupos que reciben constantemente gran impulso para ganar la aquiescencia de los que muestran preferencia por el vino, la cerveza, y las bebidas alcohólicas.

Si hemos de creer lo que un inglés, Mr. Whiting, nos dice acerca de esto, hoy puede asegurarse que la mitad de los habitantes de Inglaterra está ya fuera de las corrientes peligrosas de la borrachera. La evolución continúa, si el movimiento se mantiene en la misma proporción durante medio siglo, no es nada aventurado suponer que de aquí á entonces toda la nación habrá adquirido la templanza en el beber que tanto preconizan los propagandistas de tan moral como higiénico pensamiento, y que para esa fecha la raza británica habrá adquirido un grado nuevo de vigor y una fuerza todavía mayor de expansión.

Acaba de fallecer en Milo, una de las islas Cycladas, un francés centenario llamado Enrique Bresi, cuyo nombre va unido al más célebre recuerdo de la antigüedad en materia de arte, existente hoy en el Museo del Louvre de París.

Enrique Brest hallábase en Milo en 1818 cuando varios aldeanos descubrieron la famosa estatua de Venus. Brest vió el hallazgo, y maravillado de su belleza y teniendo presente su gran valor, la ocultó cuidadosamente hasta que el Gobierno francés, á quien dió cuenta de lo que tenía en su poder, envió á varios marinos con un buque de guerra para que trasportara á Francia tan preciada joya.



Algunos alumnos del Kindergarten de Doña Concepción S. de Zirión.

(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

Quezaltenango.

LA CIUDAD principal de Los Altos progresa de día en día, siendo por consiguiente necesario consagrar á su robusta vida y á sus notables adelantos, lugar preferente en un periódico dedicado á la ilustración de la Patria.

Quezaltenango señorea toda la rica y fecunda zona de la costa Occidental, á que los cafetales rinden el tributo de su riqueza exhuberante, y al propio tiempo recibe la económica influencia de las altas mesetas donde el trigo ofrece al agricultor grandes rendimientos. Una ciudad colocada en el centro de tan fecundas producciones, tiene, por ley geográfica y por razón económica, que presentarse como la síntesis de toda aquella actividad, como el reflejo seguro y la victoriosa muestra de lo que vale el trabajo y de cuánto logra el capital en el Occidente de la República. Por eso Quezaltenango es culta, lujosa y espléndida ciudad; y por eso también nos gusta consagrar el pensamiento á la contemplación de su grandeza y ocupar la pluma en alguna descripción, sea siquiera pálida, de las tangibles muestras de su adelanto.

Los señores editores de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA nos han comunicado el propósito que abrigan de ir dando á conocer por medio de las ilustraciones de su periódico cuanto hay digno de contemplarse en la ciudad de Quezaltenango, y algo de lo mucho que merece admiración en la rica naturaleza de todo aquel departamento y de la variada región altense. A nosotros nos cabe la honra de iniciar tan interesante reseña, sin otro trabajo que dar campo á los gratos recuerdos que de Occidente guardamos y en línea primera á las simpatías que nos ligan con la hermosa y floreciente ciudad de Quezaltenango, cuna y residencia de algunos deudos y de muchos amigos nuestros, y lugar donde hemos pasado gratísimos días, siempre que por dicha nuestra hemos podido respirar el aire fresco de la metrópoli de Los Altos.

En el centro de la ciudad se encuentra el hermoso jardín que llevará el nombre de "La Unión" y que tiene como ornamento principal una plataforma ó kiosco de construcción esbelta y que se destina á la comodidad de las orquestas y de la banda militar que frecuentemente regalan con sus armonías al público quezalteco.

Nada más agradable en las frías noches de diciembre y enero, que buscar el calor del movimiento y de la sociedad en aquel animado centro, cuando vierte la luna su luz suave y melancólica sobre los cerros cercanos y sobre los esbeltos edificios que hermosean la ciudad. La temperatura un tanto fría parece que convidara al ejercicio á los que visitan por vez primera Quezaltenango, y esto mismo bríndales ocasión de conocer á la dorada juventud y á las hermosas damas quezaltecas que en virtud de costumbre tan social como higiénica, concurren siempre á engalanar con su presencia y á alegrar con su animada plática el sitio ameno de que hablando venimos y en donde también se da cita el público masculino, formado por los nativos de la ciudad, por muchos hijos de esta capital y por muchos miembros de las colonias extranjeras allá residentes. Y es costumbre también que éstos, extranjeros y nacionales, con excepción de algunos severos padres de familia, hagan una rápida visita, antes ó después del paseo, al popular y generoso padre Peragallo, que tiene su confortable residencia colocada oportunamente cerca del favorecido paseo.

Por las tardes es bastante frecuentado el paseo del Calvario, situado al Poniente de la ciudad, á la salida para la Costa Cuca y los ricos pueblos de San Juan Ostuncalco, La Concepción y San Martín; lugar que goza del soplo fresco, traído por los vientos que cruzan el ancho llano de Olintepeque. Queda inmediato el Cementerio, digno por muchos conceptos de visitarse, sin que ahora extendamos nuestra relación á muchos preciosos monumentos que contiene, por haberlo hecho en escrito que publicamos no há mucho tiempo, referente á la misma ciudad de Quezaltenango.

La capilla del Calvario ha sido reconstruida por iniciativa y concurrencia espontánea de muchas familias de la ciudad, si bien respetando el antiguo cuerpo del edificio y algunos recuerdos de religiosa piedad que debían necesariamente conservarse.

Muchas y más importantes cosas encierra Quezaltenango, que reclaman la reproducción artística y la reseña más ó menos literaria;

pero este periódico se propone irlas dando á conocer en otros números. Edificios, empresas y paisajes, que así como den variedad á sus columnas despierten el interés de nuestros compatriotas de Occidente. Desearíamos nosotros que las nuevas descripciones trajesen como sello principal y distintivo un reflejo del cariño que toda alma bien nacida conserva hacia el lugar de su nacimiento y que es móvil muy distinto del ciego localismo. Hay en Quezaltenango, y no podía ser de otro modo, personas que manejan con facilidad y brío nuestra rica lengua y que pueden aportar al acervo literario guatemalteco producto rico y bastante: los Señores Aguilar, Don Feliciano; Polanco, Don Elfego; Fuentes; Don Filadelfo; Sáenz, Don Jesús; Flamenco, Meoño; y Mora, Don Euecón; aparte de la generación nueva que personalmente no conocemos, han dado muestra sobrada de que no escasean por allá ni la fantasía, ni la ilustración, ni el manejo de la pluma que en nuestros tiempos se requiere para terciar en las campañas literarias de un pueblo culto, digno y progresista.

Si todas las influencias que moralmente pueden acusar el porvenir de las sociedades, están acusando un desenvolvimiento progresivo á Quezaltenango, ninguna más digna de tomarse en cuenta, hoy por hoy, que la apertura de la línea férrea entre la Costa Grande y la rica ciudad, línea que ha pasado de la categoría de proyecto á la de hermosa realidad, desde que sobre la base de sólidos estudios y fuertes capitales, la ha sometido al conocimiento y aprobación del Gobierno nuestro querido y respetable amigo el Ingeniero Don J. Luis Buerón, obteniendo como era de esperarse la buena voluntad y el apoyo moral valiosísimo de la Administración Pública. Además de las ventajas meramente comerciales que dará de sí la inmediata comunicación con el puerto de Champerico, resultará que muchas personas pondrán en movimiento su capital aplicándolo al cultivo en el suelo fecundo de la costa que todavía guarda muchos veneros de riqueza por explotar.

Entre ésta y aquella ciudad se avivará grandemente el comercio, al facilitarse por la brevedad del tránsito, una multitud de transacciones, que si hoy se verifican es de un modo tardío y no poco difícil.

Pero olvidemos por un momento las ventajas materiales en cuanto se relaciona con la vida comercial, y fijémonos en las ventajas de una acción administrativa más fácil en toda la sección de Occidente; en el provecho trascendental que ha de traernos una existencia más íntimamente social y patriótica, gracias á la frecuencia de comunicaciones; en la compenetración del espíritu nacional; y en las íntimas satisfacciones que habrá de producirnos á los que allá conservamos hondos afectos y caras amistades, el poder estar con nuestros amigos y llegar nosotros al lado de ellos, en el sucesivo eslabonamiento de pesares y de alegrías, de satisfacciones y desencantos que al través del tiempo van formando la cadena de la vida.

MANUEL VALLE.

Madrigal

Eres un ángel, fue tu patria el cielo;
mas tú quisiste un día
dejar tu patria y emprender el vuelo,
bajando cual la luz que el Sol envía
á iluminar con tu hermosura el suelo.
Dios, que apuró sus galas
para crearte cual visión de amores,
te hizo invisibles, al bajar, las alas
y en tu frente apagó los resplandores;
si así vedarte quiso
las gracias inmortales,
le engañó tu inocencia los umbrales
al dejar del excelso Paraíso;
pues volviendo los ojos con anhelo
la última vez á la inmortal morada,
toda la luz del cielo
se encerró en el fulgor de tu mirada. —M.

Fileas Fogg, el héroe de Julio Verne, daba la vuelta al mundo en ochenta días, sufriendo mil contrariedades y dificultades. Desde el 1º de enero de 1900, quedará notablemente distanciado el célebre Fileas.

En esa fecha estará concluido el último trozo del Ferrocarril de Siberia y entregado á la circulación. Cuarenta días bastarán para dar la vuelta al mundo.

He aquí el itinerario: Se saldrá de Londres el día primero del mes con dirección á Moscow, por la vía de Ostende-Berlín.

En Moscow se tomará el Ferrocarril de Siberia que conducirá hasta *Port-Arthur* en doscientas cincuenta horas (desde la salida de Londres). Un vapor expreso llevará al viajero desde *Port-Arthur* hasta San Francisco de California en diecisiete días, y de San Francisco á Londres se emplean diez días. Total: novecientas sesenta horas de viaje á todo vapor.

Don Antonio Batres Jáuregui.

NACIO el 11 de septiembre de 1847. — Fueron sus padres, el licenciado don Cayetano Batres Díaz del Castillo y doña Beatriz Jáuregui.

Desde niño comenzó á recibir don Antonio una educación literaria esmerada y clásica, habiendo estudiado latín, filosofía y matemáticas hasta graduarse de bachiller.

Hizo todos sus estudios de ciencias jurídicas y sociales, con marcado provecho, obteniendo en veintidós exámenes sólo notas de *sobresaliente*.

Entre sus profesores, contó al Dr. D. Mariano Ospina y á D José Milla y Vidaurre, quienes lo distinguieron designándolo para actos públicos, en representación de las asignaturas de derecho político y literatura española y americana.

Completó su educación haciendo un viaje, en 1870 por los Estados Unidos y Europa. Fué Agregado en Washington á la Legación de Guatemala. Más tarde, en 1878, á causa del conflicto entre Nicaragua y Alemania, lo envió á esa República centroamericana el General, Presidente don J. Rufino Barrios, en calidad de Secretario de una legación. Varios buques de guerra alemanes amenazaban á Corinto. El Sr. Batres, con facultades de su jefe, fué á ese puerto á conferenciar con el Plenipotenciario señor von Bergen, y se arregló el asunto. Del Gobierno nicaragüense recibió el joven diplomático guatemalteco un oficio de gratulación muy expresivo, y el Gobierno alemán le envió la condecoración de la Corona Real de Prusia. En 1882 desempeñó el licenciado Batres la Secretaría de Relaciones Exteriores, y al año siguiente, en enero de 1883, fué nombrado Ministro Plenipotenciario de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua cerca del Gobierno de los Estados Unidos de América. Por tres años desempeñó ese alto puesto, y después volvió á servir, en distintos períodos, las Carteras de Relaciones, Instrucción Pública, Gobernación y Justicia. Más tarde, en 1889, volvió á representar á su país ante el Gobierno de la Casa Blanca, y permaneció dos años al frente de aquella importante legación.



DON ANTONIO BATRES JÁUREGUI

Se puede decir que el señor Batres ha seguido una completa carrera diplomática; desde Agregado y Secretario, hasta Enviado Extraordinario y Ministro de Estado en el ramo de Relaciones Extranjeras. No sólo conoce el derecho internacional y las prácticas diplomáticas, sino que habla con perfección francés é inglés. Sus maneras insinuantes y su carácter suave y modesto le han granjeado siempre simpatías.

Como abogado vino desempeñando desde la abogacía de pobres, el Juzgado mercantil, la Magistratura en la Sala 1ª de la Corte de Apelaciones, la Fiscalía de la misma Sala y últimamente el honroso cargo de Presidente del Poder Judicial, que en la actualidad desempeña. Como letrado, ha ejercido la profesión en su bufete, con buen éxito y pingües rendimientos.

Desde muy joven figuró también como Secretario de la Sociedad Económica de Amigos

del País; y ha sido catedrático de literatura, de derecho comercial y de economía política, en la antigua Universidad y en la Facultad de Derecho. Conoce á fondo la literatura española y americana, por haber desempeñado más de doce años esa cátedra.

Ha colaborado en muchos periódicos del país, y ha dado á luz variadas obras, como la *Literatura Americana*, los *Estudios Históricos y Literarios*, *Los Indios*, su historia y civilización, los *Provincialismos de Guatemala y vicios del lenguaje*, *Cristóbal Colón y el Nuevo Mundo*, *Biografía del fabulista Goyena*, *Memorias de Antaño*. Actualmente se imprime un interesante libro intitulado *Literatos Guatemaltecos*, que contiene un discurso preliminar acerca del desenvolvimiento de las letras en Centro-América, y las biografías de Landívar é Irisarri, con el juicio crítico de sus producciones.

El señor Batres ha sido miembro de varias Legislaturas, y ya como vice-Presidente en alguna de ellas, ó como miembro de comisiones importantes, ha prestado su fecunda labor con aplauso general, redactando dictámenes y pronunciando discursos notables.

Es miembro de la Academia Española, de la Matritense de Jurisprudencia y Legislación, de la Sociedad Diplomática de París, de la Smithoniana de Washington, de la Hispano-Americana literaria de New York, de la Sociedad de Legislación Comparada de Francia, de las Academias de Ciencias de Guatemala y El Salvador.

Curiosidades Históricas.

El uso del tenedor no se generalizó en Francia hasta el siglo XVII, por influencia de un refinado elegante de aquella época, el duque de Montausier, llamado *árbitro del buen gusto*, en en la oración fúnebre que pronunció el gran Massillon.

El tenedor se había inventado mucho antes; pero no figuraba en la mesa sino en concepto casi de curiosidad, y únicamente para comer frutas y pastelillos.

Usábase en la corte de Bizancio, y de allí le llevó un Dux á Venecia en el siglo XI.

En Francia, hasta el siglo XIV, no figuró en los inventarios de las vajillas y servicios de mesa de los reyes.

En 1328, después de la muerte de la Reina Clemencia de Hungría, mujer de Luis X, el inventario menciona treinta cucharas y un solo tenedor.

Algunos años antes, en Inglaterra, un favorito de Eduardo II, célebre por su lujo y ostentación, era citado como poseedor de *tres tenedores* "para comer peras."

Hacia la mitad de aquel mismo siglo, otra Reina de Francia dejó al morir un tenedor cuidadosamente encerrado en un estuche y sesenta y cuatro cucharas.

Por aquel tiempo eran muchos los que envidiaban á la duquesa de Touraine sus dos tenedores de plata dorada.

La vulgarización de los tenedores corresponde á la segunda mitad del siglo XVI; pero su uso parecía reservado á la nobleza y á los más ricos burgueses.

Hasta el siglo XVII no autorizó el Papa el uso del tenedor en los conventos.

Los pueblos civilizados comen con tenedor; los chinos usan unos palillos, y los demás comen con los dedos.

Acaba de fundarse en Tokio una revista japonesa enteramente dedicada al estudio de la literatura francesa. En el primer número aparece la reproducción fotográfica de una carta prólogo de M. Miguel Revon, profesor de la Facultad de Derecho y consejero legista del Gobierno japonés. Contiene, igualmente, una poesía inédita de M. Miguel Hitrovo, Ministro Plenipotenciario de Rusia en el Japón, del cual ha anunciado el fallecimiento un reciente telegrama de San Petersburgo. El texto japonés se halla formado con traducciones de Taine, Alejandro Dumas, Mme. Adam, etc.

Esta curiosa publicación se titula: *Shiroi Yuri* (el lirio blanco).

—Ojalá que vuestro lirio—escribe en el prólogo, M. Revon al director de la revista—sea un verdadero lirio de Francia, ¡esbelto y orgulloso! ¡Ojalá que pueda crecer muy alto con fuerza y con gracia, é inclinándose sobre el pensamiento japonés, añadir á los agudos y delicados escritos de vuestros maestros, algo de su perfumado aroma!

Stella.

RAMÓN A. SALAZAR.

CON setenta y ocho páginas de lectura impresa, en tipo elzeviriano, mano de obra, en que la limpieza campea con la ejecución correcta, como todo lo que sale de la Imprenta Nacional, y edición neoyorkina, va á la publicidad *Stella*, narración fantástica, por Ramón A. Salazar.

Inteligencia trabajadora de artista moderno, Salazar ha dado en estos últimos tiempos las únicas obras que se puede llamar de creación literaria; todos conocen *Alma Enferma*, *Tiempo Viejo*, y hoy verán á *Stella* que brillará, no hay duda, en el cielo aún oscuro de nuestras letras.

No es *Stella* una creación primaveral de fuerza, calor y vida y tendencias, que marcaran carácter de literatura nacional; son páginas otoñales; pero sin hojarasca, que la ha llevado lejos el soplo del talento, el buen gusto literario y la sabia doctrina del artista.


RAMÓN A. SALAZAR.

Hay también allí frutos maduros de Filosofía leopardina y simientes que entrañan promesa de producciones nuevas y porvenir glorioso para Ramón Salazar.

Parece que *Stella* guarda todos los sueños secretos, vaporosos é íntimos de mi amigo, el doctor Salazar, como guardan las mariposas los secretos de las rosas y de las margaritas. Por ahí se oye una queja de la raza india, adelante el festín del sibarita parisiense, más allá una conclusión á lo Schopenhauer, y todo eso entrelazado con cierto misticismo de artista, á lo nuevo; vagos rumores de las orillas del Ganges y muy poca esperanza en el porvenir de esta pobre humanidad que no, en vano, debe de haber llorado y sufrido largos treinta siglos.

Ramón Salazar ha estudiado mucho, ha hecho viajes, ha aprendido ciencias y artes. Ese es el productor. Cual antiguo alquimista ha estado espiando en el fondo de la retorta, durante largas noches, los misteriosos secretos de las cristalizaciones; ha sorprendido en la espantosa realidad del laboratorio, las ocultas citas de las composiciones y descomposiciones orgánicas, y encarando la lente de aumento hacia abajo, como Shwammerdan, se ha deleitado con el infinito viviente microscópico y quiere arrebatarle la causa lógica del cuerpo enfermo.

En su biblioteca rica y compacta, escogida con habilidad de ultimista, se encuentra casi todo lo mejor que la humanidad ha pensado y escrito. Todo lo que simboliza las grandes caídas, los grandes errores, los vuelos inmensos hacia el porvenir, el gemido eterno, la nota alegre y todas las especies de risas y carcajadas, están allí como evocados por un conjuro. El conjuro del artista sabedor.

En aquellos estantes de palo de caoba, están dormidos, como en los camarotes de los buques, unos al lado de otros, Santa Teresa de Jesús y don Francisco de Quevedo, Santa Catalina del Sena, la blanca vestal que evitó el último cisma de la cristiandad, y *Nana*, ese monstruo de liviandad y de insaciable carne; Platón y Baudelaire, el Padre Balmes y Hartman, el pesimista alemán, todos se abrazan en aquel aquelarre.

Y toda aquella biblioteca ha sido leída, y más aun, estudiada por su propietario.

Su modo de escribir es así: la impresión se produce en su cerebro, y su temperamento de artista la modifica, la abstrae, la escoge, le da vida, la personaliza y la acentúa; sistema de escritores de *pure sang*.

Stella es la producción de un sociólogo más que la de un novelista.

Ramón Salazar no producía nada; pero desde que abandonó el *politiquismo*, enfermedad que esteriliza la inteligencia, su labor ha sido continua y de éxito. Lo mejor que tiene es que cuando se lee, siempre se quisiera seguir leyendo; se corre tras aquella lectura, en que con cada párrafo se puede formar un cuadro de pintor delicado.

***

Pues el *politiquismo* es una enfermedad hispano-americana, de carácter canceroso, roe el cerebro, perjudica el hígado; hay veces que quita la razón y el sentido común y hasta apaga la conciencia y la encadena á ajenas ambiciones y mata los ideales.........

Ella es la que nos ha arrebatado más talentos que el alcohol, más actividades que el opio, más energías que el oro. Ella es la que se complace en encerrar la ilustración en la asquerosa oficina del covachuelista. Ella conquista la dignidad, arrojando saliva al rostro en forma de billetes de banco.

Ella, tenebrosa y aviesa, se ha complacido en no dejar brillar nuestras glorias, en arrojar al lodo la vergüenza; le ha cortado á la idea sus alas de luz, al cerebro le ha ordenado que no piense y á la voluntad que no quiera.

Ella dice á la raza latino-americana: no trabajes, no luches, no esperes.

Decadencia.

***

Trabajar, luchar y esperar, esto es lo que hace Ramón A. Salazar, y hace bien: es el credo de todos los que van derramando la luz por el mundo.

Hay que recordar siempre el proverbio del poeta árabe: "La araña teje su tela en los alcázares de los reyes; y el buho solitario, entona su lúgubre cántico en las abandonadas torres de Afreziab."

La araña tejedora es la escuela, el trabajo, el mejoramiento social, el ferrocarrilero, el industrial, el pensador, y sobre todo, el artista.

El buho que canta lúgubre, ya sabemos quién es; es el pasado que huye, como pesadilla horrible que tuvo la humanidad.

Labora pugna specta.

CARLOS ALBERTO ALEGRÍA.

GUATEMALA, Octubre de 1896.

A R. J.

El recuerdo que me das
Es el recuerdo más grato,
Cuatro palabras, no más:
Que nunca me olvidarás,
Y tu precioso retrato.

Cuando tu oferta leí
Mis labios te bendijeron;
Mas cuando tu imagen vi
Dos lágrimas tradujeron
Lo que en el alma sentí.

De placer mi alma enajena
Ver tu frente que de enojos
Y dolor se ostenta ajena,
Ver esa lumbre serena
Con que me miran tus ojos.

Mas, presagio repentino
Viene á turbar mi emoción,
Quizá pronto peregrino
Hollará mi pie el camino
De una apartada región.

Después? Ay, el porvenir
Es misterioso secreto.
Qué mortal podrá inquirir
Lo que acertara á escribir
Dios en su oculto decreto?

Talvez allá en mis hogares
Hallaré dicha y ternuras;
Quién sabe si mis cantares
Expresarán mil venturas
O desengaño y pesares.

Ojalá de la existencia
Disfrutes tú en dulce calma
Con la virtud por herencia,
Rica la mente de ciencia,
Libre de duelos el alma.

V. S. O.


JUNTA DIRECTIVA
DEL CLUB
1
2
3
4
5
6
7



COLOMBIA.

—Un terrible incendio ha destruido la Purificación, ciudad importantísima por el número de habitantes y comercio. Las pérdidas son incalculables.

—Por hallar ofensivo para el jefe de la Nación un paralelo entre éste y el General Weyler, publicado en *El Centinela*, el Ministro de Gobierno ha decretado la suspensión del citado periódico por el término de seis meses.

—En la Cámara de los Representantes se cursa el proyecto de suprimir el impuesto de exportación del café.

—En Honda se ha inaugurado un gran puente de hierro sobre el río Purnir de 280 pies de longitud, el cual permitirá la continuación de la vía férrea hasta La María.

CHILE.

El Presidente Mont, pronto descenderá de la silla presidencial para ocupar la plaza de Director de la Escuela Naval. Agradecido el pueblo á su administración, está recaudando fondos para obsequiarle una casa valorada en cien mil pesos.

—Con el objeto de combatir los temporales, la Comisión Marítima está concluyendo los preparativos para ensayar el aceite de ballena.

Estos preparativos consisten:

Diez cajones que contienen cuatrocientos litros de aceite obsequiados por la Compañía Chilena de Balleneros.

Una cantidad de sacos pequeños para capacidad de cuatro litros, fabricados de lona de buque de primera clase, que puedan cerrarse herméticamente por la boca y que en la parte inferior tienen intersticios calculados para dejar escaparse el aceite gota á gota. Por un sistema de cadenas y de alambres estos sacos se distribuirán en las boyas al costado de las chatas *Zhalaba*, *Julia*, *Valdivia* y *Lima* del vapor *Bolivia*.

La distribución de los saquitos oleosos se hará apenas principie á notarse se agite el mar, de modo que la capa aceitosa esté formada cuando las olas hayan adquirido su fuerza máxima.

URUGUAY.

El conflicto comercial con el Brasil está próximo á arreglarse.

—Pronto se creará un arzobispado y dos obispados más. La prensa debate mucho la creación de nuevas dignidades eclesiásticas, pero la opinión pública está á favor del clero.

ECUADOR.

—Sobre el punto donde deba reunirse la próxima Convención se han promovido serias discusiones: unos quieren que sea en Quito y otros en Guayaquil; los primeros se apoyan en antiguas costumbres, en la autoridad que da el ser la capital de la República, y los costeños en la máxima importancia mercantil que tiene su población litoral.

El Ministro del Interior, después de largas meditaciones ha decretado que la Asamblea comience sus funciones en Guayaquil y las termine en Quito.

—Por orden del Gobierno se ha acordado la expulsión de los Padres Salesianos, fundándose para adoptar esta disposición en la ley de extranjería.

—Después de pacificar la parte Central de la República, ha regresado el General Leonidas Plaza, al cual se le ha obsequiado con una gran recepción.

PERU.

—Considerando el Congreso depresivo el estado de cautiverio de las provincias Tacna y Arica, el Congreso ha decretado contribuir con el monto de sus emolumentos para completar los diez millones de soles estipulados por el rescate de dichas provincias.

—Después de veinticinco años de reclamaciones, el Ministro de los Estados Unidos ha conseguido arreglar el asunto de la comisión hodrográfica del Amazonas.

ARGENTINA.

—El Señor Morla Vicuña, Ministro chileno, ha insinuado al Ministro de Relaciones Exteriores, Amancio Alcorta, que Chile vendería el acorazado *O'Higgins* si la Argentina enajenaba el *San Martín*.

—No está de acuerdo el Presidente Señor Iriburu, pero es general la idea del desarme que se llevará á cabo.

—Ya no es sólo en Europa donde hay frecuentes huelgas: en la República de la Plata se nota también sus terribles efectos: los panaderos y los empleados del alumbrado público no asisten á sus trabajos, ocasionando por esto serios conflictos.

BRASIL.

—Los monárquicos y jacobinos, aprovechando el último conflicto surgido por unos atentados contra súbditos italianos y pretestando no se debe dar satisfacción, tratan de alterar el orden público; pero después de las declaraciones del Gabinete de Roma manifestando que el envío del crucero *Piamonte* no significa hostilidad, las cosas han de calmarse y variar de aspecto.



Habrán visto nuestros lectores el grabado que aparece en el presente número, representando los retratos de los miembros que forman la Junta Directiva del Club "Unión Ciclista Guatemalteca," que es el primero de su género que se funda en esta capital; para llenar un deber, así como para satisfacción de los curiosos lectores, haremos una sinóptica relación de datos concernientes á cada uno de ellos, aunque todos son bien conocidos de la sociedad.

(1) En el centro figura el señor Miguel Llerandi, Presidente del Club. Aunque tenido aquí por español, podemos decir que también es guatemalteco de origen, por cuanto su señora madre lo era; además es casado con guatemalteca, y sus simpatías por el país en que vive lo han hecho acreedor á la general estimación de que goza entre nosotros.

(2) Figura en la parte superior, hacia la derecha del grabado, el Vicepresidente señor Víctor Sánchez Ocaña, persona caracterizada, así por su ilustración como por el puesto que en la actualidad ocupa, al frente de la Dirección General de Estadística. Antes, también, aparte del profesorado, al que se dedicó un tiempo, fué Director del Instituto Nacional de Varones del Centro, y Secretario de la Legación de Guatemala en Méjico.

(3) En la parte superior también, á la izquierda, aparece el 1er. Vocal señor M. Larreynaga, conocido por su afición á las letras. Ha tenido la suerte de ser llamado para desempeñar importantes cargos en la Administración, siendo sucesivamente Inspector general de Instrucción Pública, Subsecretario de Estado en ese mismo ramo, Secretario de la Legación de Guatemala en los Estados Unidos de América, Director General de Estadística, y Redactor de varios periódicos.

(4) Hacia la derecha del grabado está el 2º Vocal señor Arturo Petrilli, estimable y digno comerciante de esta plaza. Hizo su educación en los Estados Unidos y en Europa y habla correctamente varios idiomas, sin dejar de poseer muy variados conocimientos.

(5) A la izquierda inferior puede verse la efigie del Vocal 3º señor José Lizarralde, joven capitalista y agricultor que acaba de regresar de su último viaje á Europa, en donde también se educó. Permaneció algún tiempo en un colegio en Bruselas y después se dedicó á los viajes, habiendo sabido aprovechar las útiles enseñanzas que ofrece la visita á las naciones cultas á inteligencias bien preparadas.

(6) A la derecha, en la parte inferior del grabado, figura el retrato del señor Pedro Gavarrete, Secretario del Club. De distinguida familia de esta capital, ha recibido el señor Gavarrete la educación que cumple á su clase, y los viajes que ha hecho por Europa y América, han completado sus variados conocimientos y ensanchado el horizonte de sus ideas. En la actualidad ocupa el honroso puesto de Tesorero de la Lotería del Hospicio.

(7) A la izquierda, el busto del distinguido caballero señor José Quevedo V., Tesorero del Club y Secretario de la Facultad de Ingeniería del Centro. Muy joven aún principió sus estudios en la Escuela Politécnica, en donde siempre se distinguió como alumno muy aventajado y pronto coronó sus estudios obteniendo el honroso título de Ingeniero, que le ha valido la posición que se ha conquistado.

CARRERAS

El domingo 4 del actual tuvieron lugar algunas carreras de ciclistas en los boulevards del hermoso paseo de "La Reforma." Aunque no se verificaron con todas las reglas establecidas para tales casos, sirvieron de grata y amena diversión á los concurrentes.

Haremos el extracto de las dos más importantes.

Entre ocho y nueve de la mañana del indicado día, se reunieron en el parque de 25 á 30 ciclistas, en sus correspondientes máquinas, y convinieron en nombrar los jurados de salida y de entrada para que diesen la voz de marcha y su fallo acerca del resultado de las carreras. El recorrido era de unos quinientos metros de longitud.

La primera carrera fué de los señores Rodolfo Asturias y otro joven cuyo nombre sentimos no recordar, saliendo vencedor el primero por una distancia de más de cien metros. Montaban máquinas americanas.

La segunda, entre los señores Antonio Pinot y Arturo Porcher, se efectuó en seguida, siendo vencedor el primero de dichos señores, con una ventaja considerable.

En ambas hubo apuestas de consideración; siendo las principales las de los mismos corredores, que sea dicho entre paréntesis, todos pertenecen al Club "Unión Ciclista Guatemalteca" que tanto incremento ha tomado en tan pocos días.

A propósito de esto, debemos felicitar una vez más á los iniciadores de la feliz idea de la formación de dicho Club, y no menos á aquellos que, comprendiendo las ventajas de la asociación, han sido constantes impulsadores de su desarrollo, sin fijarse en las rémoras, pequeñas envidias y otras flaquezas con que han tropezado hasta hoy.

***

Cerraremos estas notas haciendo votos por que nuestros colegas (ciclistamente hablando, y perdónese el neologismo) no sean nunca víctimas de accidentes que tengamos que lamentar. En la quincena pasada no ha ocurrido ninguno de aquéllos y por eso estamos de plácemes.

EME.



Vol. I   Guatemala, 1 de Noviembre de 1896.   No. 7.

REVISTA QUINCENAL

Síguere, Guirola & Cia., Editores Propietarios

Oficinas y Talleres 4a Avenida Sur No. 1.

Suscripción Mensual $1.00
Seis meses en la República, pago adelantado 5.00
en el Exterior " " 6.00
Número suelto 50 centavos.
La suscripción puede comenzar en cualquier epoca.

Correspondencia. Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
Síguere, Guirola & Cia
Apartado de Correo No. 12.   Guatemala, C. A.

Una Excursión al País de los Muertos.

HACE pocos días que el Señor Síguere, dueño de este periódico, y mis amigos los Señores J. Méndez y R. Spínola, tuvimos la idea de emprender una peregrinación curioso-artística al Cementerio General de esta Ciudad. Al efecto, tomando un landó nos dirigimos hacia donde se pone el sol, que es el lugar en donde reposan nuestros muertos queridos.

El grupo viajero tiene mas ó menos el mismo temperamento; somos los últimos unos neurópatas. El Señor Síguere, teniendo nuestro mismo temperamento, nos lleva la ventaja de que en la ocasión sabe dominar sus nervios y encerrarlos bajo una coraza de acero que debe haber comprado en los bordes del Támesis.

En fin, el automedonte nos llevó, de esta Ciudad de fiestas y alegrías á las puertas de lo que ha dado en llamarse la *Cita dolente*. Y henos allí ante el hermoso pórtico, estilo Renacimiento puro, que separa la ciudad de los vivos, de los muertos. Se lee en el frontispicio una inscripción latina, en estilo lapidario, que á mí me deja sin cuidado siempre que la leo. Traspasamos el umbral y henos allí frente á frente con aquel bosque de ángeles alados, cruces solitarias, ojivas airosas que forman el vértice de los innumerables monumentos en cuyo seno reposan los muertos.

La vista que el conjunto produce es agradable. Los tibios rayos del sol poniente lo envuelven todo en suave melancolía. Se conoce que allí de veras hay paz y calma. Hasta el viento respeta aquel santuario. Por allí no pasan pájaros ni aves canoras. El olfato percibe olores de tierra removida, y si el oído se aguza adivinará que allí ha habido cánticos, plegarias, ayes y desesperaciones.

Los cuatro estabámos serios, sin saber por dónde dirigirnos; por fin nos decidimos por el camino de la derecha para comenzar por lo más modesto. En el lado opuesto está el barrio de los ricos, con sus capillas suntuosas, con sus templetes griegos, con sus monumentos costosos, con sus alegorías de mayor ó menor gusto.

Comenzamos nuestra peregrinación. Una de las primeras capillas que se encuentran es la de Herrera, familia de las más acomodadas del país y que tuvo por jefe á Don Manuel, Ministro de Fomento del General Don Justo Rufino Barrios, y que ha dejado recuerdos en el país, de haber sido una persona amable, inteligente y de las más emprendedoras de la República.

A pocos pasos se encuentra el monumento de un guerrero. Un general de aspecto joven yace en tierra, muerto por bala enemiga.

El ángel de la gloria con un rostro airado mira hacia el infinito, cobijando bajo sus brazos al heroe y al mártir.

El que ve aquel grupo heroico no llora; llora sí, de ira y de patriotismo; y del fondo de su corazón se exhala esta plegaria: "Felices de los que mueren luchando por un gran ideal." El muerto allí enterrado se llamó en vida Venancio Barrios.

Caminando más, y hacia el lado de la derecha, se encuentra una aglomeración artística de piedras toscas, carcomidas por el tiempo y ya invadidas por la yedra. En una placa de mármol se lée esta autógrafa: "Julio Rosignon." Ese es el nombre de un sabio naturalista francés que vino á Guatemala en días en que la ignorancia se cernía sobre nuestro país; que abrió cátedras, que difundió luces, que fue activo miembro de la Sociedad Económica, que inició la idea de rodear á la Ciudad de parques, que creó nuestros *squares*, sembró varias alamedas, introdujo el cultivo de plantas útiles, y murió pobre y olvidado.

Siguiendo el camino se encuentra hacia la izquierda un monumento muy modesto, ennegrecido por el agua y con una lápida con caracteres borrosos. Ese monumento encierra á dos de los más grandes médicos que ha tenido el país. Allí reposan las cenizas de los Doctores Esparragoza y Pérez, los cuales fueron trasladados del antiguo Cementerio al lugar en donde hoy se hallan, por disposición de la Junta Directiva de la Facultad de Medicina y Farmacia.

Seguimos adelante, y dando la vuelta nos dirigimos hacia el panteón modesto en donde se entierra á los pobres. ¡Cuántos nombres, cuántos nombres de personas conocidas ó amadas! Allí un antiguo compañero de infancia; allí una virgen arrebatada de la tierra en sus mejores años; allí un hombre malo á quien el sepulcro le ha hecho perdonar sus faltas, ¡ay! pero todos conocidos, algunos amados. Pasando á orillas de sus tumbas se les saluda y se les envidia; ellos descansan yá, nosotros vamos solitarios y mudos deletreando los enigmas que se encierran tras los epitafios que ocultan sus nombres. Y así llegamos hasta allá en donde terminan los monumentos y comienza la llanura de los pobres. Amplia es ella, hasta perderse de vista. Para llegar á donde reposan los miserables, hay que pasar un puente de hermosas arcadas tendidas de uno al otro lado del barranco. Si golpeáis duro aquel pavimento, tendréis aquelarre de cráneos, porque el vientre de aquel puente contiene el "Osario" de aquel cementerio, y allí están confundidos, mientras no se vuelvan polvo, la multitud de huesos de las generaciones de la gente sin familia ó de la familia olvidadiza que dejó caer á los restos de los suyos en aquel abismo espantoso.

Nosotros no nos atrevimos á atravesar el puente fatal, contentándonos en contemplar desde lejos las tumbas de los pobres, todas uniformes y pequeñas, sin más que nombres ignorados para el mundo, y que hacen el efecto, vistas desde lejos, de batallones que se aprestaran desde este mundo al combate de la muerte contra lo desconocido.

El grupo hizo allí reflexiones que llegaron hasta tener colorido filosófico. Atrás, los ricos con sus suntuosas capillas, y sus inscripciones mas ó menos mentirosas; adelante y hasta perderse en el lejano confín, la muerte niveladora que se ha tragado en su sepulcro á multitud de generaciones que no han dejado rastro ni huella; y todos mas ó menos tristes, agachamos la cabeza influenciados, yo no sé por qué pensamiento, siguiendo nuestro camino agobiados por la idea triste de que es mentira que existe la igualdad ni aun en la tumba.

Regresamos por la calle que conduce al punto céntrico del Cementerio, donde se encuentra el monumento de García Granados, que encierra sus restos, y yá al pie de él nos dimos á contemplar la puesta del sol que, precisamente en ese momento, ocultaba su faz tras la majestuosa y azulada mole del Volcán de Agua. Los celajes de amarillo pálido que llenaban la inmensa extensión del horizonte, semejaban un océano de oro en fusión, sobre el cual se iban á precipitar parvadas de nubecillas en forma de cirrus que se disolvían al contacto de aquel líquido hirviente. Naturaleza estaba callada y triste; no se oía ni un ¡ay! ni un gemido. Nosotros no sabíamos qué admirar más, si la ida del sol, ó la tristeza y semi-oscuridad en que estaban envueltos los teocalis lejanos; cementerio también de los indios ante-



Pórtico interior del Cementerio de Guatemala.

(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

riores á la conquista y que forman tan especial contraste con el cementerio de los cristianos; ó la tristeza de nuestros propios corazones que también ¡ay! son otros tantos cementerios sangrientos en donde están enterradas tántas y tántas ilusiones y esperanzas.

Embebidos estábamos ante aquel paisaje feérico, cuando nos despertó una voz plañidera. Era la voz de la campana del Cementerio, que tocaba á muerto; y uno más se deslizó bajo las arcadas del pórtico, en carro mortuorio y acompañado de deudos y amigos que le conducían á su última morada.

La noche se nos venía encima; nosotros estábamos tristes y cavilosos, y nos decidimos á terminar la jornada sin punto determinado.

Lo que queríamos era saludar á nuestros muertos ilustres, que en el Nuevo Cementerio son pocos por contar.

Así fue que caminando por la Avenida Central en donde hallamos monumentos en mármol de mucho mérito, nos fuimos derecho á la tumba de un hombre ilustre.

El que yacía en ella se llamó José Antonio Salazar. Era bueno, afable y sabio; fue el maestro de toda la generación que hoy figura en Guatemala, enseñó todas las materias, y en todas ellas fue excelso. Cuando se le hablaba se oían de sus labios ecos socráticos. Nunca hubo mejor maestro en Guatemala. Corazón sano, inteligencia radiosa, espíritu puro, él hablaba á sus discípulos con ecos paternales y los inclinaba al bien. Yo le conocí íntimamente y recibí sus consejos; me trató como amigo y como á un hijo. Cuando el dolor le laceró el corazón, estuve á su lado y le admiré aun más. Su hijo único, garrido y bello muchacho, se le había muerto; él que era la única luz y el único amparo de su existencia. Cuando regresamos de su entierro, el hombre sabio no lloraba. Se sentó en una silla y desde allí á sus amigos, más que discípulos, nos dió excelsa doctrina sobre cómo debe considerarse la muerte, aun de los más íntimos y profundos dolores y reconfortar el alma en los más amargos pesares.

Noté entonces que su voz no temblaba; que aquella alma estaba tranquila, en medio de la mayor agitación por que puede pasar un espíritu sobre la tierra, y cómo fluían tan bellas doctrinas sobre la vida y sobre la muerte, de los labios de aquel padre desgraciado; incliné mi frente y junto con Máximo Santa Cruz, mi hermano de la infancia y uno de mis amigos más queridos, nos comprometimos á sustituir en la tierra por nuestros cariños á aquel sér que se había escapado á nuestro maestro y amigo.

Y se nos murió al fin, en situación bien triste; y nosotros jóvenes, que le amábamos con entrañable cariño, lloramos amargamente sobre su lecho de muerte.

El grupo curioso pasó algunos pasos más, y como entre él yo era el más viejo, señalé una tumba curiosa, guardada por un monge agustino de larga barba, que está embebido en la lectura de un libro santo.

¿Quién está allí, me dijeron? Y yo les contesté: un pobre belga que vino al país en la miseria, que anduvo por las calles de la vieja Ciudad vendiendo zacate y que llegó á ser rico y padre de familia poderosa que ha figurado entre lo más granado de la Capital.

Saludamos también en su tumba á Rafael Goyena Peralta, nieto de un gran fabulista; poeta él mismo á quien la tisis nos arrebató cuando era joven; y pasamos ante la tumba de un valiente capitán que se llamó Agustín Cuevas, el tipo del soldado leal y valiente, que tuvo siempre su espada al servicio de la legalidad y que la hizo brillar en todos los campos de batalla á que su deber de soldado le enviaba.

A última hora nos quedaba tan sólo visitar el rincón de los afortunados en la vida y en la muerte.

Y fuimos allí, atraídos por el arte, para estudiar los monumentos que la riqueza y el amor han levantado á los muertos de la gente privilegiada por el dinero.

En un templete griego vimos que reposaba Don Angel Peña, ex-Ministro de Hacienda del General Rufino Barrios, hombre de manos puras y de corazón sincero y bueno.

Más adelante el General Don José Orantes, ex-Presidente de la República, que fué un militar pundonoroso y un buen patriota, que sirvió á su país en la medida de sus fuerzas. Estos han dejado capital suficiente, y sus familias les han elevado monumentos suntuosos.

Siguiendo en el barrio célebre, hallamos el monumento simbólico y muy elegante del Dr. Don José Luna. Un ángel triste se agarra á una cruz y derrama flores sobre los restos del hombre sabio que reposa en esa tumba. Yo no se en donde esten los restos de Jorge y de José, dos hijos del célebre proto-médico Dr. Luna que, á haber vivido habrian sido verdaderas glorias médicas en Guatemala.

Jorge, sobre todo, era un inmenso talento médico, y habría superado á su padre, y, á haber vivido sería hoy una gloria del país.

Cerca de esa tumba está la de un filántropo; Don Luis Asturias, Director del Asilo de Dementes y fundador de otros institutos de beneficencia. Su familia le ha erigido un monumento en mármol de muy buen gusto artístico.

Pero lo que en la Avenida en que estos muertos sobresale de toda ponderación, es el sepulcro de Doña Agripina de Sánchez.

La señora fue madre de personas muy distinguidas en el país, entre las que se cuentan Don Delfino Sánchez, notable Ministro de Instrucción Pública del General Don J. Rufino Barrios, muerto ya, y Don Guillermo Sánchez, honrado industrial que aún vive.

Ella era viuda de Don Francisco Sánchez, notable hombre público en su tiempo, á quien conocí y quise por sus virtudes republicanas.

Nada sé de las cualidades familiares de Doña Agripina; esposa de éste último, deben haber sido muchas y su memoria muy querida cuando se le ha levantado el más hermoso monumento que hay en el Cementerio erigido por la piedad filial.

La matrona yace tendida en su féretro y á sus pies hay un ángel que le señala para lo alto.

Al examinar aquellas facciones no se nota ninguna contracción nerviosa ni ningún signo que denote que se ha temido la muerte; al contrario, el rostro de la matrona indica que ha aguardado á la pálida tranquilidad, esperanzada y aguardando un mundo mejor. Arriba hay un catafalco de mármol negro, que será su sepulcro en la tierra y que está adornado con multitud de angelitos, que dicen que son sus nietos. En lo alto del monumento hay la figura de una mujer que surge de la tumba, transfigurada, ideal y hermosa y que está en actitud de elevar su vuelo hacia lo alto y hacia lo hermoso. Nuestro bello cielo azul forma el fondo de esa esplendente concepción artística, que mientras más se estudia y contempla más gusta y entusiasma.

Evidentemente el autor de esa obra fue un artista inspirado.

El monumento del General Barrios es bien conocido, es en su género lo más hermoso y heroico que tenemos en Centro-América. La cripta en que reposan los restos del guerrero; la obscuridad que rodea el catafalco; las leyendas de las paredes; las coronas que sus fieles le depositan de año en año al pie de aquella tumba augusta, todo hace de aquel monumento una cosa tan especial que merece que se le consagre un artículo separado.

Basta decir que en Centro-América no hay monumento de mayor costo. No fué la Nación, fué su viuda la que le consagró ese recuerdo en mármoles y bronces á una de las figuras más extraordinarias de la América-Central.

Terminamos nuestra excursión.

Todos estábamos serios y pensativos como que habíamos pasado al través de los sepulcros saludando á seres queridos que yacían allí y que al morir nos habían arrancado lágrimas de dolor.

Mis amigos Síguere, Méndez y Spínola habían hecho reflexiones á cual más dolorosas. En el crepúsculo de la tarde yo los veía, queriendo sondear sus almas ¡tan jóvenes, y ya tan desengañados! Hablaban de la muerte en estilo doloroso; recordaban á los suyos con lágrimas y angustias, y hubo en nuestras pláticas palpitaciones y gemidos. Son mis amigos tan inteligentes, que yo los escuché absorto.

¿Qué es la muerte? ¿Será acaso aquella mala mujer que nos abraza para arrastrarnos á lo obscuro? ¿Se terminará con ella la vida del espíritu? ¿No veremos ya más cuando cerremos los ojos á la luz de este mundo de tinieblas?

¡Oh nó! yo no lo creo. Al contrario, espero percibir más alegrías en el día en que renazca en un mundo que de seguro será mejor que este en que vivimos de miseria y de dolores.

¿Qué es la tierra?

Un átomo diminuto en el universo inmenso en que vivimos, y nosotros los hombres miserables microbios apegados á su costra.

Lo que nos hace grandes es el alma; por ella nos elevamos hacia el infinito, y comprendemos á Dios; por ella nos lanzamos de la obscuridad en que vivimos hacia la eterna luz, deseando caer en ella y abrazarnos en sus fulgores.

Mis amigos hablaban de la muerte con faz serena y espíritu tranquilo.

Nadie la temía, y con razón.

Ella no es una amenaza; al contrario es una libertadora.

La muerte nos visita diariamente.

La veis asomar su ojo pálido en la cana del amigo, ayer lozano, hoy meditabundo; la veis en la hoja del árbol que cae, en la flor rosada que se marchita, en el insecto que pisoteáis, en la joven, ayer hermosa y á quien el mal viejo la trasforma en fea; en el ideal antes hermoso y hoy pasado de moda; en la escuela literaria que os ilusionó y que al siguiente día pasó de gusto; y en fin, en todo, ya sea en la parte material ó en la parte intelectual.

Todo muere, todo acaba. Pasamos los vivos al través de un cementerio. La filosofía está en no dejarnos importunar por lo que dejamos atrás ó á un lado.

Puesto que se debe morir ¡Muera el que le toque el turno!

Y mientras tanto, los que quedamos pensemos y reflexionemos...... Que ya también nos llegará el nuestro.

RAMÓN A. SALAZAR.



Avenida Centra del Cementerio de Guatemala.

(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

Al Obsequiar un libro.

Al doctor don Salvador Chévez.

OBSEQUIO á Ud. este libro con la misma pueril satisfacción que si obsequiase á Ud. un brillante: como esa clase de piedras, despide luz: cada una de sus páginas es una faceta que reverbera. Exajerada puede parecer á Ud. esta comparación, pero he de decirle que cuando tengo entre mis manos un libro bueno se despiertan en mi ánimo extrañas sensaciones estéticas. Así, al comenzar á romper con el plegador de marfil las páginas de un libro nuevo, cuya excelencia sospeche yo por el solo nombre del autor, ya estremece mi sér una sensación de dulce voluptuosidad, cual si estuviese acariciando la aterciopelada cabellera de una mujer hermosa. Y el fresco olor de papel nuevo que se desprende de las páginas al ir siendo rasgadas á toda prisa, tiene algo para mí del aroma que se exhala de una rosa recien abierta y colocada sobre el mórbido seno una de joven beldad: fragancia doble de flor y de mujer, es decir, la más embriagadora esencia de todos los perfumes de tierra y cielo. Hasta en el ruido especial que producen las páginas al irse rasgando encuentro algo de encantador y atrayente. ¿Serán todos estos fenómenos producto de las aberraciones ó desequilibrios de mi organismo? No lo sé. Talvez. Lo único que puedo asegurar con toda sinceridad, es que ésas, que á otros parecerán futilezas, han sido para mí en la vida fuentes cristalinas de muy dulces y espirituales goces.

Hecho esta especie de proemio psicológico, permítame, doctor, que antes de entregarle el libro, diga á Ud. algo acerca de él, siquiera sea en comparación de los demás de su especie que, mal ó bien, conozco.

"Los Secretos del Amor" es el título de esta obra; pero el que verdaderamente le corresponde, quizás no es ése; talvez más propio hubiera sido ponerle "Fisiología del Amor," título que falsa, indebidamente lleva por allí una obra moderna, apadrinada por un gran escritor. Me refiero á la "Fisiología del Amor" de Claudio Larcher, publicada por Pablo Bourget, su albacea testamentario. No creo que á los libros se les pueda bautizar como á los niños, con el primer nombre que se nos venga á la cabeza, sin más razón que nuestro capricho ó antojo. Si Larcher le hubiese puesto á su libro "Meditaciones de un Enamorado" estaría bien, muy bien; el solo título nos revelara desde luego el carácter individualista de la obra; pero, "Fisiología del Amor"! un nombre que implica desde luego un estudio científico, qué atrocidad! El mismo Bourget lo comprende y lo declara así en el prefacio de la obra. Y hay que hacer hincapié sobre el imperdonable abuso que cometen algunos autores bautizando sus libros con un nombre llamativo completamente distinto de lo que encierran. Ese proceder entraña la idea de una estafa cometida por medio de las letras. La portada dice una cosa, y lo que va adentro es ótra muy diferente. Lo mismo que pasa con los perfumes falsificados.

En "Los Secretos del Amor" sucede enteramente lo contrario: el nombre no corresponde con la alteza del libro; cree uno encontrarse con una obra ligera, picarezca, coloradilla, de esas que se nombran de contrabando, y se encuentra con un libro admirablemente escrito, sumamente bello, científico, lleno de novedad, y sobre todo moralizador, pues sus páginas están impregnadas de castidad y de pureza. Su autor, Pablo de Mantegazza, es un médico italiano, ó mejor dicho, un artista, profundo conocedor de la naturaleza humana.

La mayor parte de nosotros somos amantes de leer é investigar cuanto se relaciona con la preciosa criatura sobre que gira y se mueve la vida entera del hombre: la mujer, y con la mujer, el amor.

Un español, Severo Catalina, escribió la obrita que corre en manos de señoras casadas y niñas adolescentes y que se titula "La Mujer." Libro que lleva este nombre es como si tuviera este otro: "El Amor." La mujer es urna divina hecha exclusivamente para encerrar en su sagrario al amor; por eso decía yo, que el libro de Catalina pudo indiferentemente llamarse de una ó de otra manera.

Leí hace ya muchos años la obrita del escritor español. Recuerdo; dulce y agradable como la miel rosada es su estilo, tierno su lenguaje, y cada una de sus páginas está desleída en raudales de mística y espiritual poesía. En una palabra, es ése un pequeño poema de bella

literatura; pero después de leerlo, no le queda al corazón sino muy grato y delicioso recuerdo; lo mismo exactamente que lo que deja una dulce sinfonía: al acabar de vibrar el aire, concluyó todo.

En Francia tratan el mismo tema Virrey, Stendhal, Michelet, Proudhon, Balzac, todos ellos grandes escritores del presente siglo.

Virrey, el más antiguo de los nombrados, el notabilísimo autor de la "Historia Natural del Género Humano," intenta hacer la doble disección—física y moral—del misterioso objeto; su obra "La Mujer," es un tesoro.

Stendhal en su libro "El Amor," escrito allá por el año de 1822, trata de este sentimiento de una manera ideológica, prescindiendo por completo del fisiologismo. Talvez á pesar suyo introduce en el bocavulario de la pasión un termino químico con el cual trata de explicar el gran papel que el trabajo imaginativo desempeña en el amor; la *cristalización* que llama él. Sin embargo, toda la teoría que Stendhal trata de explicar con el técnico químico, esta condensada sencillamente en la siguiente definición que del amor leímos en alguna parte: es un color que existe en el alma y del cual se tiñe toda la persona amada. Definición poética que entraña una profunda verdad de experimentación psicólogica.

Michelet en sus libros gemelos "El Amor" y "La Mujer," deja escrita una apoteosis imperecedera; enseña mucho ese maestro, pero frecuentemente se eleva su concepción hasta el símbolo; es condor al que muchos no podemos seguir sino con los ojos de la admiración; traspasa las nubes, se hunde en la concavidad del cielo y concluye por perdérsenos de vista.

Proudhon es la paradoja; desconoce al ángel, y no encuentra en la mujer, sino un sér tres veces inferior al hombre, física, intelectual y moralmente. Su obra "Amor y Matrimonio" es de lo más amargo y decepcionador que concebirse pueda; Schopenhauer—el sombrío—con todo y ser el representante del pesimismo moderno, no ha escrito páginas más crueles y despiadadas contra el amor y la mujer; Proudhon destroza ambas cosas. Después de leer la tremenda acusación que contiene su "Amor y Matrimonio" se queda uno atónito. Ese bárbaro admirable nos deja el corazón lacerado por la manera tan brutal como trata á la mujer, y hace que nos duela la cabeza en fuerza de querernos magnetizar con el fluído de su poderoso talento y las manipulaciones de su maravillosa y paradójica argumentación.

Balzac pertenece á la escuela psicologista. El autor de la "Fisiología del Matrimonio" busca á la mujer en el apartado retiro del gineceo; estudia el amor, no en el período de sus ansias ardientes y tempestuosos anhelos, sino cuando dulce y tranquilo, yace el dios después de la batalla, recostado sobre lecho de rosas allá en el fondo de esa misteriosa gruta que llaman matrimonio.

Mantegazza, el notable médico italiano, en sus "Secretos del Amor," abarca al *príncipe de los afectos* bajo todas sus fases y manifestaciones. El toma al amor, lo tiende sobre la mesa de disección, lo despedaza con el filo de su escalpelo, coloca después cada uno de sus fragmentos bajo el lente del microscopio, se va en seguida al reactivo químico, y el resultado de aquel triple análisis de la ciencia lo sumerje por último en el iris resplandeciente de su riquísima fantasía. Tal es el procedimiento que empleó Mantegazza desde el principio hasta el fin para formar su interesantísimo libro. Riela la frase en cada una de sus páginas, brilla tornasolado el estilo, y atrevidas y preciosas imágenes brotan á cada paso del pincel del artista. Es este médico el poeta de las ciencias naturales. Estudia al amor reino por reino, gradación por gradación, y nos describe con mano maestra, desde "la pompa del vestido nupcial de una rosa, más bello mil veces que cuantos supo tejer la industria humana para servir de velo al virgíneo beso de una antera y un pistilo," hasta las sublimes puerilidades del amor, cuando nos pinta al hombre apasionado "señalando con la mirada un ladrillo del pavimento donde ella apoyó mucho tiempo el pie, para él besarlo y adorarlo más tarde."

El estudio que de ese sentimiento hace bajo el aspecto sociológico está asi mismo lleno de novedad y de interés. Lanza terribles anatemas de indignación contra todas las hipocresias y preocupaciones que sobre el avasallador sentimiento ha derramado la civilización moderna.

En resumen, es el libro de Mantegazza el más sabio, el más profundo, y el más bellamente escrito que sobre el amor y la mujer ha caído en mis manos.

Léalo, doctor, y estúdielo; y quizás opine, usted, exactamente como yo.

RAFAEL SPÍNOLA.



Vista de algunos Mausoleos del Cementerio de Guatemala.

(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

Los Cementerios.

Cuando tienden su manto las sombras
y calladas se van agrupando,
suave luz en los cielos regando
de la noche el hermoso fanal,
oh ¡ cuán triste es al alma sensible
visitar los panteones desiertos,
do en silencio reposan los muertos
en el seno de paz eternal!

Entre calles de sauces dolientes
á la luz de la luna plateada,
contemplar convertidas en nada
las criaturas que amó el corazón!
Esas frías y lúgubres tumbas
ya no encierran belleza ni gloria;
guardan sólo una triste memoria,
de ceniza entre el blanco montón!

Esos nombres que apenas visibles,
en las losas de mármol quedaron,
nuestros labios tal vez pronunciaron
algún día, muriendo de amor!
Ese informe puñado de polvo,
en un tiempo fue cándido lirio,
fue quizá nuestro ardiente delirio,
y hoy recuerdo de pena y dolor!

Cada vez que una víctima se hunde
del sepulcro en las vastas regiones,
¿ quién no sabe que mil ilusiones
á dormir con la víctima van?
Cuando al golpe de muerte implacable
se desploma existencia querida,
¿ quién no siente en el alma una herida,
causa eterna de duelo y afán?

Allí quedan los juegos sencillos
de la alegre y purísima infancia,
allí queda la suave fragancia
de la ardiente y fugaz juventud!
Allí quedan de amor los delirios,
las confusas, dolientes historias,
del pasado las tristes memorias,
y el cadáver y el negro ataúd!

Así cae en los prados la rosa
en la tarde del sol de su vida,
y se lleva la gota perdida
que el rocío en su cáliz dejó!
¡ Cuántos ayes del pecho no arrancan
esas tumbas tan solas, tan frías!
Esas tumbas no se hallan vacías:
mil recuerdos su seno tragó!

¿ Dónde se hallan las cándidas vírgenes
que el verjel seductor de la vida
ostentaba cual palma florida
de arrogante y lozana beldad?
¿ Dónde está la mujer hechicera
cuya limpia y purísima frente
con delirio besamos ardiente
y temblando de amor y ansiedad?

Era fresca, risueña y hermosa
cual florida y gentil primavera;
como dulce ilusión, la primera
que en el alma comienza á brotar.
Era pura, inocente y sencilla
cual de un niño la santa creencia,
como flor de fragante inocencia
que una virgen coloca en su altar.

Con guirnalda de nítidos nardos
adornaba sus sienes un día:
la guirnalda en la tarde aun vivía,
pero el ángel, su dueño, ya nó!
Bajo el mármol se hundió del olvido,
revistiendo crespón funerario,
y un ciprés, un ciprés solitario
con sus ramas la tumba cubrió.

Un ciprés que en las horas nocturnas,
agitado del soplo del viento,
deja oír dolorido lamento,
un gemido que infunde pavor.
Un ciprés que en la noche callada
se le antoja á la mente medrosa
una imagen fatal, vaporosa
de los genios del triste dolor!

A su sombra después, muchas veces
en las piedras sentados estamos,
y con ojos ansiosos buscamos
á aquel sér que se va á visitar.
Y ese sér, ni nos ve, ni nos oye;
es muy triste, mas ya nuestro acento
en los pliegues se pierde del viento
y á su oído no puede llegar!

Ya no viene como antes venía
en el pecho á poner su cabeza:
entre el polvo cayó su belleza
y del polvo ya no se alzará!
Ya no viene de blanco vestida,
y adornada la frente de flores
á embriagar con palabras de amores,
que por siempre apagáronse ya!

Esa voz que á lo lejos oímos
es el vago susurro del viento
que su triste y cansado lamento
en los árboles deja sentir.
Esa sombra, esa luz, esa vid
es fugaz ilusión de la mente
es un sueño, un delirio impa
que fantasmas empieza á fing

Blanca luna, tu pálida lumbre
llena mi alma de dulce tristeza;
algún día también mi cabeza
entre el polvo vendrá á reposar!
Con tus rayos hermosos de plata
baña suave mi túmulo frío,
y el remaje del sauce sombrío
que una sombra le quiere brindar.

Tú verás que mi pobre sepulcro
linda mano de un ángel de amores
cubre amante con pálidas flores,
y al mirarlo se pone á llorar!
Blanca luna que alumbras las tumbas,
tú verás, por ventura, su llanto,
y envidiosa mirando su encanto
entre nubes te irás á ocultar.

Ay! en vano pretende la hermosa
que responda á su lánguido acento;
que sus ecos llevándose el viento
en los sauces irán á morir!
Con sus ojos llorosos, divinos
ay! en vano los sitios desiertos,
va buscando otros ojos que muertos
ya no pueden su luz recibir.

¡Quién entonces al hombre le diera
del sepulcro romper la cubierta
y estrechar en su mano ya yerta
esa mano que flores regó!
¡quién entonces le diera al poeta
levantar un instante la frente
y besar impetuoso y ardiente
á la hermosa que triste lloró!

FERNANDO CRUZ.

Quezaltenango.

CALLE DE SAN SEBASTIAN.

Tenemos hoy el gusto de presentar una calle de la progresista ciudad de Quezaltenango, emporio de comercio y metrópoli de la comarca altense.

Representa el primer edificio de la derecha, el construído por los indígenas para su Municipalidad, la cual ocupa el primer piso; en el segundo se halla la oficina general del Telégrafo de Occidente. A continuación se eleva la casa de Don Juan Aparicio, magnífica construcción de tres pisos; los dos primeros contienen almacenes de comercio, y el último, la Escuela de Derecho y Notariado; su nivel está por encima del techo de la Iglesia Parroquial y para llegar á ella (la Escuela), hay que ascender cincuenta y dos altas gradas.

A la izquierda se eleva el Palacio Municipal, que es y será por muchos años la primer obra arquitectónica de la América-Central. Aún no se ha concluido, pues ocupará toda una manzana de diez mil varas cuadradas; pero de la mitad hecha pueden ya enorgullecerse las municipalidades que con tantos esfuerzos y perseverancias han venido edificándolo hasta lograr que las tiendas del primer piso produzcan una renta que es la mayor garantía de su conclusión. La mitad por hacer deberá tener tres pisos por exigirlo así la inclinación del suelo. Su soberbio frontispicio de columnas altísimas, su frontón y arquitrabe, su suntuoso *Salón Municipal* y el riguroso plan eurítmico de perfecto orden corintio, hacen de él la gala y principal ornato de Quezaltenango.

Los tres edificios citados son de roca volcánica (lava enfriada), que abunda en las canteras situadas á un kilómetro del centro, y es de inestimable precio por sus cualidades para la construcción.

Finalmente llamamos la atención sobre el farol que se ve suspenso y alto en mitad de la calle; pende de una larga palanca que gira sobre una barra incrustada en la pared de la esquina por una especie de triángulo de hierro. De modo que ascendiendo el foco ó bajándolo, por medio de un pequeño torno, no hace menester los postes que estorban y afean las calles ofreciendo otros peligros; aquella instalación es, pues, superior por sus ventajas.

TEATRO MUNICIPAL.

El 19 de julio del año pasado, se inauguró, haciendo época, el teatro de la antigua capital altense.

Está situado en el centro de una manzana expropiada con ese objeto; á la espalda se halla la casa de Escuelas centralizadas y al rededor se formarán arbolados.

Su frontispicio sencillo y severo enseña las inscripciones "Administración Reyna Barrios —19 de julio de 1895;" el exterior no tiene las exornaciones que el nuestro; pero entrando, se ven sus treinta y seis palcos muy bien distribuidos, lujosamente adornados y provistos de una antecámara, con espejos y todo lo necesario al tocado de las señoras; doscientos focos de luz incandescente que ilumina *al giorno* por dentro, y treinta y dos de ellos en forma de una gran herradura, salpican por fuera constelando el aconcavado cielo. En ambos pisos hay salón y pasillos para el descanso ó paseo y locales para fumar.

Cuando se estrenó con *Hernani*, por la Compañía Azzali, había sobre dos mil espectadores.



Calle de San Sebastian, Quezaltenango.

Una taza de café en despoblado.

AL RAYAR el día, la gruesa voz del dragomán Samuel Baruc nos hizo levantar, con harto frío, del angosto catre de viaje: amanecía el 6 de diciembre, año de gracia de 1889 por más señas. Me aliñé brevemente, llena todavía la imaginación con las impresiones del día anterior. En aquella grata jornada, de Hasbeya, en Siria, á Banias, en Palestina (Cesarea de Filipo), habíamos pasado el confín y puesto por primera vez el pie en la tierra sagrada. El majestuoso Hermón, cubierto de nieve á trechos, por cuyos frentes de norte y ocaso viniéramos rodeando casi desde que salimos de Damasco, recibió nuestra mirada última, ya para internarnos en una cañada por cuyo fondo serpeaba un arroyo engrosado de las primeras lluvias invernizas, el que, después de lamer los estribos de un puente de piedra, iba á dar movimiento á un molino que no lejos de allí se divisaba. Multitud de álamos lucían sus hojas de blanco revés, unas verdes aún, otras ya doradas por la escarcha, cimbreando los flexibles troncos, aquí sobre higueras achaparradas, allá sobre matas de nopal, cuyas palas espinosas se me antojaban informes manos en actitud de saludarnos como á compatriotas ó antiguos conocidos. Encinas añosas inclinaban sus copas hacia el barranco, dando sombra á pequeños plantíos de trigo, cuyo claro matiz de esmeralda contrastaba con el pardo y pedregoso suelo que los nutría. Continuaban los interminables olivares, entre cuyos retorcidos y huecos troncos habíamos de poner nuestras tiendas esa noche. Parecíame estar viendo aún la caverna de Banias, obra imponente de la naturaleza, en que el hierro del hombre ha esculpido por su parte algo como sesgado y bronco dintel: de su centro tenebroso se ve saltar, formando borbollones y cascadas, un golpe de agua cristalina que, dividido en hilos y arroyos por los pedruzcos y guijas de la entrada, va á rehacerse y tomar cauce á poca distancia, y corriendo en líneas caprichosas, mantiene el verdor y la amenidad de aquel paraje. Es la fuente y principal origen del Jordán.

Mas no era el recuerdo de la caverna, con ser tan pintoresca, lo que más me ocupaba el ánimo; no el caer de la tarde, pintando de matices, vivos cuanto fugaces, el blanqueado caserío de Cesarea, las palmeras que le formaban graciosa corona, las ruinas amarillentas; no la luna, plateando después con suave claridad el follaje ceniciento de los olivos; nada en suma de aquel paisaje oriental, tan bello aun para ojos que vieron la primera luz en nuestra América. Era el perfume inmortal del espíritu que dejó para siempre Jesús por su presencia en aquel lugar bendecido: era la música divina, el himno de grandeza y de gloria que en sencillas palabras había resonado allí diez y nueve siglos hace, y repite el mundo cristiano todavía al repetir el breve diálogo entre el pescador de Galilea y su maestro. "Tú eres Cristo, hijo del Dios vivo," afirma Pedro, iluminado por celeste inspiración:—"Tú eres Pedro," le responde Jesucristo, "y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y no prevalecerá contra ella el poder del infierno. Te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que atares en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatares en la tierra, desatado será en el cielo." (*) ¡Qué confesión! ¡Qué promesa! Qué reino y poder, nunca imaginados!

Esto rumiaba yo, puesto ya en camino, dejándome ir al paso de mi buen tordillo de Siria. A unos tres kilómetros de Cesarea pasamos enfrente de un árbol copudo y robusto, á cuyo pie yacían algunas piedras grandes, y más allá del cual brotaba mansamente un ojo de agua. Nos hallábamos en territorio de la tribu de Dan, ó en su frontera con la Neftalí, y parece que los jueces y ancianos danitas se juntaban en ese lugar para administrar justicia. Dejándolo á nuestra derecha, tomamos un camino muy pedregoso, pero llano, que cruzaba en línea casi recta el valle del lago Merón (llámase también Huleh), en el cual valle, bastante espacioso, íbamos entrando. Veíase en mucha parte empantanado por las rebosaduras del lago que, recibiendo los manantiales del Jordán, les da salida ya juntos y en más profundo cauce hasta el mar de Galilea ó de Tiberíades (lago de Genesaret). Habríamos caminado tres horas entre malezas, espinos y otros arbolillos de variados colores que salpicaban el valle hasta donde alcanzaba la vista, cuando distinguimos

(*) Evangelio de San Mateo, cap. XVI.

á lo lejos unas tiendas de campaña. Samuel opinó que serían árabes errantes, de cuyos jeques conocía él á casi todos. Seguimos, y al emparejar con las dichas tiendas vimos que en efecto habíamos dado en un aduar de beduinos; pero gente de paz, por fortuna. Les habló el dragomán y empezaron las salutaciones: llevábanse la mano derecha á la frente (lo cual denotaba sumisión), á la boca (denotaba cariño), y al pecho (indica afecto sincero), correspondiéndoles nosotros en términos parecidos. Nos convidaron á tomar café; aceptamos, echamos pie á tierra y entramos en la tienda principal, tomando asiento sobre una media estera y unas mantas, porque no había otro, ni aun otra cosa, fuera de algunos escasos y pobres utensilios.

Mirábanse entre las varias tiendas ovejas y cabras en amigable compañía con chiquillos en cueros vivos, quiénes revolcándose en el suelo, quiénes bañándose en este charco ó en aquella pozuela, con mil risas é inocente algazara. Varones y mujeres llevaban túnicas ó camisones de color, ya pardo, ya azul oscuro; pero ellas tapábanse la cabeza con velos que, dejando el rostro á la vista, les envolvían cerviz y cuello para ir á colgar por la espalda; al paso que ellos vestían holgados albornoces blancos (no del todo limpios), cuyos capillos les cubrían cabeza y frente, ceñidos á ésta, en forma de plegadas tocas, por medio de gruesos cordones ó rollos de pelo de cabra. Ni faltaban algunos, metidos en ciertos sayos con mangas, comunísimos en aquellos países y semejantes á nuestros antiguos *ponchos* en lo de vestirse por la cabeza. Téjenlos de pelo de cabra ó de camello, por lo general negro ó bien oscuro, intercalándoles anchas fajas blancas de arriba abajo, cruzadas por otras coloradas y más angostas: rígidos son y nada airosos; pero libran perfectamente de la lluvia por lo apretado de su textura.

Empezaron nuestros huéspedes por apartar la ceniza y descubrir las brasas que tenían en un hoyo hecho en el mismo suelo de la tienda: algunos manojos de palillos y ramas secas levantaron chisporroteando buena llama. Acomodaron encima una caldera de cobre con agua suficiente. Mientras se calentaba, púsose el principal de ellos á tostar en un cucharón de hierro el café que, junto con las tazas, había sacado otro de una bolsa de cuero. No me cansaba yo de mirar la austera y varonil hermosura de aquel rostro curtido por la intemperie, como iluminado por un par de ojazos de azabache que emitían suave fuego entre el matorral de las tupidas cejas, y emboscado en negra y profusa barba, cuyos revueltos cadejos mostraban ya no pocas hebras plateadas.

Revolvía el beduino pausadamentte con una cuchara menor los granos ya lustrosos que empezaban á difundir su olor gratísimo, y cuando estuvieron de punto los derramó en un mortero de palo, con cuya mano de lo mismo se pusc á machacarlos, produciendo un cadencioso golpeteo, no desagradable. Bien reducida á polvo la aromática simiente, pasó á una jarrilla también de cobre, donde recibió el agua de la caldera, que casi hervía; y llegó á hervir en el vaso chico, puesto un rato al fuego. Nada de azúcar ni otro dulcificante. Se llenaron las tazas y cada uno procedió á saborear el tinto y caliente licor. Fue para mí como bebida nueva. Con todo y no haber podido nunca habituarme á tomarlo sin azúcar ó miel, era tal la fragancia que despedía, y tal la suavidad de su sabor, que empecé á dar la razón á los que así lo toman en otros países, si bien en muy raros alcanzará este precioso fruto calidad tan subida.

Nos despedimos pues de aquella gente errabunda y agreste, dejándoles parte de los víveres que llevábamos y que muy de tarde en tarde logran ellos haber á las manos. Aún nos faltaba buena distancia para llegar á un lago pequeño, no distante del Merón: allí debíamos hacer noche, y tomando el camino muy temprano al otro día, iban á ver nuestros ojos, antes que el sol llegara al zenit, las históricas deseadas aguas del mar de Galilea.

ANDRÉS VIGIL.

SAN JOSÉ, COSTA RICA, octubre de 1896.

Durante el pasado mes de Agosto ha disminuído la exportación del oro de las minas del Africa Meridional, pues no alcanza más que á la cifra de 709,647 libras esterlinas; es decir, 73,000 menos que durante el anterior mes de Julio.



Teatro Municipal, Quezaltenango.

(Fotografía por Teodoro G. Miltz.)

La vida literaria en Guatemala.

HEMOS llegado por fortuna para nuestro país á un momento histórico que formará época de sus anales. A la edad tumultuosa de las revoluciones ha sucedido el período de la razón y de la calma. Los horizontes intelectuales se han ensanchado y en materias de arte, ciencias é industrias no son para nosotros desconocidos los acontecimientos del mundo.

De todos lados soplan buenos vientos para América. Al mismo tiempo que la tierra devuelve con creces los trabajos del que la cultiva, convirtiéndose en oro los sudores y las fatigas del agricultor, la industria se ensancha, crecen y se embellecen las poblaciones, sube el nivel social del artesano, aumentan las aspiraciones de los burgueses, el rico, de abolengo ó el improvisado salen de la rutina y el juego *picicato*, y si no llegan al lujo ostentoso y espléndido, causa de la ruina de los pueblos, aspiran al confort, y á las comodidades de la vida, que no todo ha de ser ciega economía, retraimiento y miseria. Pareciera que hasta hoy hubiesen estado cerradas todas las puertas del placer en Guatemala, y que de repente una hada benigna nos las hubiese abierto de par en par, para empujarnos al teatro, al parque, al circo al hipódromo, á las fiestas campestres, á las soirées privadas, á las fiestas nacionales en donde se confunden, ó debieran confundirse todas las clases en esta sociedad republicana.

Nadie niega que en la parte material hemos avanzado mucho, quizá demasiado, pues vemos con dolor que en lugar de quedarnos en el campo de la especulación racional hay tendencia á traspasar el límite peligroso y llegar al juego de la Bolsa, con sus alzas y bajas que pueden enriquecer á un hombre en un día y dejar arruinadas á muchas familias en una hora.

Y mientras eso pasa en los círculos del trabajo material ¿qué sucede en el campo de la inteligencia?

¿Por qué esa aridez, de todos confesada, en la producción intelectual?

¿Qué fatalidad pesa sobre nuestras almas, que podemos sostener casinos y clubs y no somos capaces de mantener una academia ni un ateneo?

Bajo el amparo de la libertad de imprenta el diarismo se ha desarrollado de tal modo que causa asombro cómo pueden sostenerse los diversos periódicos que se publican en la capital, que todavía no cuenta con muchos lectores, de esos que, como en otras partes, aun en los talleres sienten como una necesidad la lectura de los diarios.

Mas el que estudie sin pasión ni preocupaciones, el movimiento de nuestra prensa, no podrá menos de sentir cierto desconsuelo al mismo tiempo que temor fundado de que se va en mal camino por ese rumbo.

Leyendo las columnas de nuestros periódicos, se verá que las ocupan la polémica ardiente, el chascarrillo más ó menos picante, el suelto anónimo, el epigrama zahiriente y la noticia empalagosa, el ataque ó la defensa apasionadas. La prensa tal cual hoy se halla hace sentir ú odiar, mas no provoca á pensar ni menos produce en nosotros la dulce sensación del artículo literario.

Pocas ó ningunas firmas de nuestros literatos figuran en los diarios; así es que debemos contentarnos con reproducciones, las más de las veces añejas y muy conocidas, de plumas extranjeras. Con poco cuidado de selección en la mayor parte de los casos vemos figurar lastimosamente como folletines esas novelas de pacotilla de Montepín ó de la señora Sinués de Marco, cuyas obras, si aun existiese el verdugo entre nosotros, deberíamos encargárselas, para que las quemase, por el crimen de pervertidoras del gusto literario.

Y dispénsennos nuestros colegas de la prensa este juicio severo, pero justo.

Juzgamos, sí, mas no censuramos.

Dada la situación y el carácter de sus periódicos, comprendemos que aparte del fin político que se persigue, también se busca la parte comercial, que sostenga la empresa y remunere los trabajos de los que á ella se consagran. Y puesto que los lectores gustan de Montepín, démosles Montepín, dicen ellos, parodiando un dicho de Lope de Vega y Carpio.

¿Faltan por desgracia escritores en nuestro país?

La tierra que produjo á Landívar, Batres y los Diéguez, eminencias poéticas en todo país latino; la tierra de los Cronistas é Historiado-

res, de familia innúmera, cuyo fundador fue Bernal Díez del Castillo y que cuenta con una descendencia ilustre, tanto en la época Colonial como en la de la República, en número que forma legión; la tierra que leyó la prosa candente de Irisarri, el período sobrio de Valle; la página erudita de Larreinaga, el cuadro de costumbres picaresco de Milla; el tratado conceptuoso y brillante de Fernando Cruz; la prosa pura, la traducción correcta y el verso inspirado, nuevo y siempre elegante del mejor de los literatos salvadoreños, J. Méndez, que nos corresponde á nosotros, por derecho de ciudadanía como hijo de guatemalteco que es; la estrofa romántica y sentida de González Campo; el verso clásico de Aycinena; el apóstrofe de L. Montúfar; la traducción de D. Estrada; el opúsculo jurídico y económico bien pensado y bien labrado de Falla; la tradición y el escrito biográfico de Batres Jáuregui; la plegaria adolorida y siempre inspirada de Lola Montenegro; la acongojada queja de Vicenta Laparra, ave herida que canta en los desiertos de la vida, que se nos va, y que no quiere irse sin dejar impreso su nombre entre el número de las personas que más sintieron y más pensaron en su país; el período sonoro, amplio y profundo de R. Spínola; el verso juguetón algunas veces, otras intencionado y profundo, pero siempre con la marca de la inspiración de Manuel Valle; el rotundo y cruditu periodo de Natalia Gorriz de Morales; la estrofa triunfante de aquel poeta, hijo de poeta y artista, que se llama Guillermo Hall; el artículo periodístico ó la relación de viajes de Gómez Carrillo; esta tierra, que se envanece con aquellos hombres ilustres, ¿habrá callado repentinamente por anemia de ideales y pobreza de escritores?

Tristes cosas serían una y otra; mas por fortuna nuestra, está muy lejos de la realidad.

Lo que ha faltado es impulso y aliento; lo que ha faltado es un centro atractivo y neutral, en donde dando tregua al luchar de la política, que obliga á decir mucho ó á callar mucho, se pueda rendir culto patriótico á esa beldad cariñosa y buena, que nos alienta, que nos ilumina, que nos consuela, que nos da inspiración para cantar ideales, ó ecos de llanto para relatar nuestros dolores.

Y esa juventud no ha tenido hasta ahora en Guatemala un órgano de publicidad para dar á luz sus ideales.

El periódico le ha estado cerrado. Temen los Editores, quizá comprometerse publicando las composiciones de la gente nueva.

¡Son tan audaces los muchachos, y tan novadores!

Y luego, el público burgués ya está acostumbrado á que le sirva la cena con el platillo condimentado en las cocinas de Valbuena, cuando está de fiesta, ó de su Plagiario en los días de trabajo. Lee con gusto el sueltecito interesante para su cacumen, de cuántos perros rabiosos hay en la ciudad, y cuántos discípulos con la misma enfermedad le han salido á Escalada; se deleita cuando se insulta á la policía, ó cuando se da un pinchazo á la gente que algo vale; y no lo lee, y si lo lee no lo comprende, al encontrar un artículo de Tolstoi ó de Daudet ó de algunos de los efebos centroamericanos, que aman el arte, que saben que su obra no es perfecta, pero que aspiran á que llegue á serlo, por el aliento y el aplauso de sus conciudadanos.

Si algo confirma la teoría de Darwin sobre el origen de nuestra especie, es lo que pasa entre el vulgo de los críticos en Centro-América.

Porque hubo un articulista de buen humor que llamó á la generación nueva *decadente*, ya tienen Uds., que el resto de los necios que llevan la pluma de ganso trás de la oreja, se ha dado en llamar á todo el joven que empieza ó que ha adelantado en el camino, *decadente*, también, sin alcanzar el significado ni la intensidad de aquel vocablo.

Así les sucedió á los románticos de 1830 con los clásicos ochentones, y así le sucederá á todo innovador.

Tras el revolucionario de 89, va el vandeano, tras Voltaire va Frenet, tras el poeta Zoilo, tras vosotros, jóvenes, van los críticos al gusto antiguo. Que no os arredre la crítica, porque ella en vez de rémora es acicate.

Ya la rabia no es enfermedad mortal, pues si la que trasmiten los canes, es inofensiva ante lo que descubrió Pasteur, también en el terreno del arte hay genios á quienes los mordiscos de Hermosilla, Valbuena y los de su escuela saben aplicar los remedios de Taine, Lowel, Lemaitre y Anatolio France. RAMÓN A. SALAZAR.



Doctor don Fernando Cruz.

El Dr. Fernando Cruz.

GUATEMALA, 27 de octubre de 1896.

Sres. Directores de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA.

Muy apreciables amigos: La carta última de ustedes me había decidido á escribir algo que acompañara el retrato de mi amigo Don Fernando Cruz. Ya acababa la segunda cuartilla cuando advertí que sólo era considerado en su aspecto político, modo que no cuadraría á la índole de "La Ilustración." Cruz es hombre de notables capacidades y de una laboriosidad extraordinaria; ha tenido paciencia para anotar el diccionario de la lengua señalando sus errores y lo que tiene de incompleto; conoce á fondo la lengua latina y la literatura latina y griega; sigue el movimiento intelectual de Inglaterra, Francia, Alemania é Italia, estudiándolo en los idiomas respectivos; escribe buenos versos, pero mejor prosa, y teniendo condiciones de orador, se habría señaladc mejor á no ser que por timidez incomprensible desconfía y prefiere por lo común leer sus discursos. Escribió un tratado muy bueno sobre las instituciones de Guatemala, en tres volúmenes, dignos de su pluma y de su competencia jurídica. Es abogado distinguido y crítico sagaz, no desprovisto de una ironía fina que le pone, á mi juicio, á la altura de los más aventajados periodistas; encuentra con admirable agudeza la parte flaca de libros y trabajos, pero ha usado poco de la habilidad crítica y del humorismo que guarda en su temperamento ágil y vivo. A Cruz le conocen pocos: es preciso haberlo tratado íntimamente muchos años para penetrar su valor y averiguar sus grandes recursos. Por lo regular se le cree atrasado en política, y sin embargo, no hay un solo dogma en la democracia avanzada que no lo acepte y reconozca. Se inclina al idealismo racional sin desatender las necesidades sociales en cada tiempo y circunstancia. Habla y escribe varios idiomas, estudia siempre y halla en las cosas todas motivos de contemplación y de examen. Fue Ministro de Justicia é hizo las reformas de 1880; defendió el establecimiento del matrimonio civil, y en instrucción pública ideó un plan entero para organizar el magisterio, pero pasó pronto al Ministerio de Relaciones, donde supo conducirse con señalada altura. Retirado de la política á la muerte del General Barrios, entró de nuevo en 1886 á ocupar un puesto en el Gabinete del General Barillas, y disgustado por las dificultades con que se tropezaba, anunció poco después su deseo de retirarse, y se retiró en mayo de 1887 á pesar de las instancias del Jefe del Estado. En 1891 salió á cumplir una misión diplomática en Europa y desde entonces se encuentra en el viejo mundo, habiéndose distinguido por sus dotes relevantes y por su discreción y tino.

Sin embargo, Fernando Cruz no es una naturaleza á propósito para las batallas políticas; á la política le llevaron las circunstancias, no las inclinaciones. Gusta más de la vida de gabinete, de la meditación íntima, de los diálogos de la amistad; le encantan la música y las flores, y no se fatiga jamás del trabajo. Los choques y combates de los partidos y de las pasiones, en que suele entrar tan poco el espíritu de justicia, le desquician los nervios y le alteran el ánimo; en una ciudad grande, donde se pueda sustraer con facilidad á todas las influencias, habríase encerrado á vivir la vida del filósofo; prefiere la soledad al bullicio y la paz á las tempestades. Es ante todo hombre de familia y de afectos privados; sabe querer bien, y cuando presta un servicio lo presta como quien no da valor á lo que hace, deseándo que no se imponga la gratitud.

Un saludo afectuoso de su amigo,

VALERO PUJOL.

Según los cálculos de un electricista alemán, el desarrollo total de las líneas telegráficas del mundo alcanza actualmente la cifra de un millón setecientos un mil kilómetros.

Si se considera que cada línea comprende tres, cuatro, cinco, y mas hilos, se comprenderá que nuestro globo está como rodeado de una verdadera red de muchos millones de kilómetros, próximamente igual en desarrollo á veinte veces la distancia de la tierra á la luna.

Esta inmensa red telegráfica esta repartida como sigue:

América, 873,000 kilómetros; Europa, 609,000: Asia, 107,200; Africa, 35,400; Australia, 76,000; Oceanía, 2,400.

A la Memoria de mi Madre.

Cuando yo pienso que el poder del hombre
Es casi nulo en la extensión del mundo,
Siento transido de dolor profundo
El corazón en que gravé tu nombre;

Porque recuerdo que la negra suerte
Quiso abatirnos de tan cruel manera,
Que muchas veces me dijiste que era
Sombra la vida, claridad la muerte.

Luché, por eso, con la frente erguida,
Como un atleta desafié las penas,
Porque anhelaba para tí serenas
Las breves horas de tu breve vida.

Procuré siempre que la cruel tristeza
Jamás nublara tu divina frente,
Y quise verte atravesar sonriente
Florida senda de sin par belleza.

Mil y mil veces te soñé dichosa,
Augusta reina de oriental morada,
Revelando en la luz de tu mirada
La ternura y bondad de excelsa Diosa.

Tales fueron ¡ Oh Madre idolatrada......!
Los ideales queridos de tu hijo;
Fué mi afán, por tu bien, constante, fijo,
A pesar de la suerte despiadada.

Si ella quiso rayar en la inclemencia;
Si mis penas llegaron á lo cruento,
Nunca quise ceder á mi tormento,
Nunca pude creer en mi impotencia.

Tú me viste luchar y me alentabas
Con tus sanos consejos......y advertías
Que cien veces reí porque reías,
Y mil veces lloré por que llorabas.

Me decías que amando á los mortales,
Sin envidias, sin odios, sin recelos,
Se va recto camino de los cielos,
Mas allá de los astros siderales.

Me enseñaste á creer en lo Infinito
Cuyo inmenso poder al orbe asombra,
Que palpita en la luz como en la sombra
Y le da movimiento á lo finito......

Me enseñaste á creer en la inocencia
De los seres que van hasta el delirio,
Arrostrando la vida del martirio
Y el insulto soez de la opulencia......

En tu pecho, templado en la desgracia,
Nunca tuvo cabida el egoísmo;
Tan sólo hacer el bien, por el bien mismo
Fué tu bella, tu santa idiosincrasia.

Si al través de ese azul que ven mis ojos
¡ Madre mía ! está el Dios Omnipotente
A quien siempre nombrabas reverente,
Cuando niño ante tí recé de hinojos;

Si ese Dios es el mismo que imploraba,
Quien muriendo en el Gólgota sombrío,
Se sintió abandonado en el vacío
Porque el bien para todos anhelaba;

Si ese Dios es tan justo y es tan bueno,
Como tú le creíste y le adoraste,
Yo no dudo que hasta él tu vuelo alzaste
Y descansas feliz allá en su seno.

Dile, pues, que se apiade del quebranto
Que me agobia en la lucha de la vida,
Porque llevo en el alma dolorida
Luto y desolación, tristeza y llanto.

MANUEL E. VEGA.

GUATEMALA, Junio de 1896.

Plenilunio.

Cándida luna: tu fulgor de plata
que tras las nubes lóbregas vacila,
por la callada inmensidad tranquila
en impalpables rayos se dilata.

Te brinda el ruiseñor su serenata
desde la rama que en el bosque oscila,
y en tu redonda y mágica pupila
parece que el espacio se retrata.

La impenetrable lobreguez alegras
cuando surge tu pálida aureola
tras las montañas ásperas y negras.

Y ronco te saluda con sonantes
salvas el mar, al remontarte sola
sobre sus vastas olas palpitantes.

JUAN RAMÓN MOLINA.

Epigramas

El Antídoto.

Sufre dolores á miles
de cabeza, doña Cata,
bien que la causa inmediata
serán sus cuarenta abriles.
Su gran dolor desparece
siempre que aspira alcanfor;
es el remedio mejor
cuando un mueble se envejece.

La Afrancesada.

Presume la bella Inés,
¿qué mujer no es presumida?
ser muy sabia y advertida,
y hablar muy bien el francés.
A todos responde OUI,
única voz que aprendió:
como á nadie dice NO,
á todos dice que SÍ.

J. VASCONCELOS.

Notas Ciclistas.

Aparece en el centro de esta página el retrato del niño Mario Arrillaga, hijo del Señor Don Francisco Arrillaga y de la Señora Doña Carlota Nanne de Arrillaga. El más pequeño de los ciclistas de la América Central, apenas si cuenta cuatro años de edad y ha hecho frecuentemente "records" hasta de 10 kil.; yendo al campo y boulevards de la Reforma.

Es un chico vivísimo para todo, y su pequeña inteligencia comienza su precoz desarrollo. Lee y escribe ya sin gran trabajo. Por creer que hacemos un acto de justicia le presentamos hoy á la admiración de nuestros alumnos.



MARIO ARRILLAGA.

***

Los estatutos del club "Unión Ciclista Guatemalteca" han sido elevados al Gobierno para su aprobación y sabemos que ya el Señor Fiscal emitió su dictamen en sentido favorable. Por falta de espacio nos reservamos ocuparnos en este asunto para el próximo número.

***

Tenemos noticias ciertas también de que, habiendo la Junta Directiva del club "Unión Ciclista Guatemalteca" sacado á licitación pública la construcción de los edificios que se levantarán en el Velódromo, acudieron con sus proyectos, planos y presupuestos muchos ingenieros y arquitectos de esta capital, solicitando la concesión respectiva sobre las bases propuestas. Pasados á estudio del Cuerpo de Ingenieros aquellos documentos, él emitió un dictamen tan concienzudo como científico, acompañando un croquis de los edificios que el mismo Cuerpo se propone levantar. Tanto en sus precios como en la calidad de construcción, parece que éste lleva considerables ventajas sobre aquéllos, de tal manera que será el que adopte la Junta Directiva. Creemos que dentro de muy pocos días serán convocados los señores socios de dicho club para asistir al "Campo de Marte" á la colocación de la primera priedra de los citados edificios, los que, según contrato, estarán concluidos en la segunda mitad del mes de diciembre próximo venidero. Nos apresuramos á enviar nuestra enhorabuena á los activos miembros de la Junta Directiva y al competente Cuerpo de Ingenieros de la "Unión Ciclista Guatemalteca," por el acierto que han desplegado en todos los asuntos de su resorte, y abrigamos la esperanza de que mientras á tan buenas manos estén encomendados los asuntos del club, se irá acentuando su prosperidad.

***

En un diario de aquí apareció en días pasados, un suelto de gacetilla asegurando que los señores de la Junta Directiva del club "Unión Ciclista Guatemalteca" habían pagado una cantidad á "LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA" para que hiciera reproducir entre sus grabados los retratos de aquéllos. Esa especie es de todo punto falsa y obliga la presente rectificación que hacemos en honor de la justicia y la verdad.

Este periódico se propuso, desde su fundación, dedicar una página de cada número al "sport" ciclista, ya que tanto se ha generalizado en esta culta sociedad, como en otras muchas de Europa y de América, en donde también la prensa se ocupa siempre en ese asunto.

Ninguna mira interesada nos ha guiado hasta hoy, y si dar variedad á esta publicación, tratando de los asuntos importantes del día, ha de dar lugar á juicios aventurados, de una vez por todas levantamos nuestra protesta.

***

Participamos á los ciclistas que muy pronto empezará la construcción de una vía especial para ellos, paralela á los "boulevards" de la Reforma. Esta mejora es de iniciativa del Gobierno, á quien enviamos las gracias por su afán en favorecer á los ciclófilos.

***

En nuestras notas del próximo número daremos muchos datos de lo que ocurra en la quincena inmediata.



CHILE.

Las cuestiones de finanzas preocupan seriamente la atención pública, la crisis es fuerte, el presupuesto arroja un déficit de $7,000,000.

— A más de 1,600,000,000 quintales asciende según el ingeniero jefe de las minas, la cantidad de nitrato existente, y aconseja limitarse á extraer 30,000 quintales anuales.

— Grandes averías sufrieron los vapores Pizarro é Itaca, causadas por una colisión habida en Talcahuano, y es de notar la conducta inhumanitaria del capitán del vapor Karnat que se negó á prestar auxilio á los pasajeros víctimas de la catástrofe.

— Se trata de utilizar la gran fuerza de las aguas del canal de Naipo para surtir de fuerza á varias industrias.

PERU.

El Gobierno ha puesto en libertad al yerno del ex-Presidente Cáceres con once prisioneros más, lo cual indica una pequeña reacción y el deseo de no excitar las pasiones.

Unos misioneros protestantes fundaron un Colegio como base para ulteriores propagandas; la prensa se alarmó en perspectiva de contiendas religiosas y se dieron á luz violentos artículos, siendo el resultado el cierre del nuevo centro de enseñanza.

— Jack el destripador ha tenido en Lima un discípulo aprovechado. Un desgraciado viajero del Hotel Universo ha sido la víctima elegida. A pesar de todas las diligencias, la policía ha sido impotente para capturar al culpable.

ECUADOR

Se han puesto en libertad los presos políticos; plácemes ha recibido el Señor Alfaro por esta medida.

Necesario es en momentos conflictivos alejar á elementos que impidan pronta pacificación, pero trascurridos éstos, la mayor consolidación de la paz estriba en amortiguar odios y facilitar las vías del trabajo á los que en él buscan descanso ó paréntesis á labores revolucionarias.

— El Nuncio Apostólico, considerando la situación aflictiva del tesoro, ha consentido en conceder permiso para que puedan ser hipotecados los bienes raíces pertenecientes á los conventos.

— Existe el proyecto de enlazar á la mayor brevedad por medio de vapores de la compañía el Kosmos los puertos de Valparaiso y Guayaquil.

BRASIL.

Solemnemente se verificó la recepción del Señor de Martino. A su entrada y salida del Palacio Hamarati la banda militar ejecutó la marcha real italiana. El Presidente Moraes no pronunció discurso alguno. No se sabe el resultado de la conferencia entre Martino y Arqueira, pero hay fundamento para asegurar que fue amistosa.

Varios periodistas y personas notables visitaron el crucero *Piamonte*. Su comandante tuvo un brindis por la unión de Italia y el Brasil.

— Para el próximo período presidencial se presenta candidato el Señor Quintero Bocayura.

Se trata de formar un protocolo sobre comercio y navegación con Chile, siendo base para este tratado que ambos gobiernos suvencionen una compañía de navegación que visite los puertos de las dos naciones.

BOLIVIA.

Con las solemnidades de rúbrica ha entregado las insignias presidenciales el Dr. Baptista al Doctor Severo Fernández Monso, el cual pronunció un discurso dando garantías á todos los ciudadanos, vencedores ó vencidos, siempre que se sometieran al cumplimiento de la ley.

Se crée que el nuevo magistrado formará un gabinete mixto compuesto de las eminencias de distintos partidos.

COLOMBIA.

En Ibagué se produjo un incendio que amenazó por su intensidad consumir gran parte de la población. Gracias á los esfuerzos del batallón Caro se logró dominar la catástrofe.

— A petición de Don Rafael Torres, diputado por Cundinamarca ; se ha conseguido formar una Junta de habitaciones para pobres. Para atender á los gastos de la empresa se dedica la suma de $200,000 que se tomarán de las utilidades producidas por la Sociedad de Pesquería.

Resúmen Quincenal.

Próximas están para llegar las cajas de plata acuñada de Birmingham que vienen á reforzar las existencias metálicas de los Bancos Internacional, Hipotecario y de Guatemala.

A todos les ha de parecer agradable la noticia: los hombres de negocios encuentran modo de utilizar su crédito y obtener ganancias; las señoras la manera de disfrutar de ellas poniendo bellos continentes á lindos contenidos, y el pueblo trabajador, jornal fuerte y continuo.

⁂

Un nuevo periódico ha visto la luz pública: "La Unión Ciclista Guatemalteca." En este siglo en que el hombre se agita febrilmente para satisfacer las mil necesidades de la vida, es convenientísimo el uso de la bicicleta; con ella se gana tiempo y el tiempo es todo porque es limitado por el sujeto, no quedando más recurso contra esa determinación, que la exacta distribución del mismo.

Mas, como el progreso necesita ser simultáneo, es indispensable que los caminos y calles reunan las condiciones debidas para que eso que empezó como "sport" y será más adelante casi el único medio de locomoción tenga el complemento necesario para su desarrollo.

⁂

Grandes dificultades encuentran los finqueros para procurarse el personal necesario que recolecte la próxima cosecha de café. Algunos millones de pesos se perderán por esta causa.

En tanto, allá lejos muchos se mueren de inanición, si son tímidos, ó se arrojan en anárquica sociedad, si son audaces.

Urgente es fomentar empresas de inmigración que den pan al pobre y fomento al capital.

⁂

Grandes discusiones literarias se han sostenido días pasados: fustigando á las medianías que intentan escalar el Olimpo, los perjudicados pondrán el grito en el cielo atreviéndose á dudar de los conocimientos de los maestros en el bien decir; pero darán margen á que la luz se haga y se perfeccione la lengua castellana.

Y es más, los escritores han visto que son muchos estando por tanto en condiciones de formar una sociedad de importancia y la crearon con el título de "Pepe Batres."

Como nota optimista señalaré que la cuota mensual es de diez pesos. Poetas que disponen de esa suma para dedicarla al fomento de un círculo, seguramente no tienen que sufrir las tristes emociones de la bohemia.

⁂

Los trabajos de la Exposición van en rápido progreso; los almacenes están concluidos, los principales edificios próximos á terminarse.

Con entusiasmo responden las Repúblicas hermanas, y es ya un hecho que también Chile concurrirá oficialmente.

Andrés Vigil.—Con este pseudónimo tenemos el gusto de publicar en nuestro número de hoy un artículo que distinguido literato guatemalteco nos ha dirigido de Costa-Rica. Nos complace que personas de diferentes credos en ideas se tiendan fraternalmente el brazo sobre las columnas literarias de "LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA."

⁂

Afanosos se encuentran los alumnos en perspectiva de los exámenes que se verificarán en breve.

Cuántos apuros!.... los libros son tan grandes, que nunca se acaban de saber, y lo peor del caso es la dudosa utilidad de muchos conocimientos en sus aplicaciones al terreno de la práctica.

Con qué minuciosa erudición se estudian leyes caídas en olvido por haber variado en absoluto las condiciones de lugar y tiempo. Para defender ciertos anacronismos se podrán emplear todos cuantos medios se quisieran, pero un sólo argumento por sí solo es suficiente para hacer comprender el error de los que tal piensan: los hombres de carrera no valen la mitad de aquellos otros que carecen de ellas.

Mientras los primeros derrocharon su juventud en discusiones pueriles sobre asuntos fútiles y pasaron su tiempo en revolver textos para deducir si la existencia de Troya fue real ó nó, los segundos aprendieron lo indispensable para el conocimiento de personas, cosas y lugares de la actualidad: así, no extraña encontrar sabio conocedor de las órbitas que recorren los planetas y en cambio ignora las calles de la ciudad en que habita....

Demos á la enseñanza el carácter práctico si queremos formar ciudadanos verdaderamente útiles á la sociedad.

⁂

Continúan sus solemnes funciones los cofrades del Rosario, en la iglesia de Santo Domingo.

⁂

Con el propósito de dedicarse al ejercicio de tiro al blanco con armas de fuego, esgrima, bicicletas, carreras de caballos, se ha fundado una sociedad que lleva por título "Sport Club de Guatemala."

Tener ocupado el tiempo sobrante del trabajo diario, en diversiones cultas, que contribuyan al desarrollo físico y aparten á los individuos de centros de vicios, es la ventaja que proporciona la nueva institución.

⁂

Por propia iniciativa ha llegado á Guatemala el Obispo de Vancouver, Ilustrísimo Mons. Lemmeus, con el fin de llevar por unos días las funciones propias del cargo episcopal.

⁂

Las acciones de Bancos continúan sin subir y la causa es que las transacciones efectuadas son obligadas por la necesidad de abonar pagarés ó hipotecas vencidas y no por el libre curso de la especulación.

Tipo alto alcanzan los cambios sobre el exterior, pero hay perspectiva de que descienda en corta fecha.

REVISTA BURSATIL.

ACCIONES	No. DE ACCIONES	CAPITAL POR ACCIÓN	DESEMBOLSO POR ACCIÓN	VENTA ANTERIOR	VENTA ÚLTIMA
BANCOS					
Internacional	1,000	$2,000.00	$1,400.00	$5,450.00	$5,300.00
Guatemala	2,500	1,000.00	600.00	1,700.00	1.720.00
Americano	1,000	1,000.00	600.00	900.00	905.00
Agrícola Hipotecario	2,000	4,000.00	2,000.00	3,150.00	3,100.00
Occidente	15,000	100.00	100.00	180.00	180.00
Colombiano	1,687	1,000.00	1,000.00	1,600.00	1,550.00
COMPAÑIAS					
Muelle de San José	6,000	$100.00	$ 87.00	$ 200.00	220.00
" " Champerico	6,000	100.00	33.00	200.00	200.00
Canteras Centro-Americana	260	1000.00	970.00	970.00	960.00
Palo de Tinte	450	1,000.00	400.00	400.00	300.00
Agencias	5,000	100.00	66.00	85.00	84.00
Agencia Marítima Nacional	2,200	100.00	90.00	105.00	100.00
Nueva Industria	134	1,000.00	1,000.00	1,700.00	1,700.00
Construcciones, Administrador	1,000	1,000.00	250.00	300.00	300.00
" La Urbana	1,000	1,000.00	300.00	400.00	400.00
" Nacional	600	1,000.00	350.00	400.00	400,00

VALORES DEL GOBIERNO	DEUDA EMITIDA	DEUDA AMORTIZADA	INTERÉS MENSUAL		
Bonos de los tres millones	$2,830,100	$1,109,800.00	1%	$ 88.00	89.00
Deuda flotante	1,283,700	668,900.00	½%	103.00	105.00
Ferrocarril del Norte	....	....	½%	41.00	40.00
Exposición	1,500,000	5,000.00	1%	87.00	90.00
Acatán	775,000	211,800.00	1%	96.00	95.00

GIROS

PLAZAS	CORREO ANTERIOR		CORREO ÚLTIMO	
	90 DÍAS	Á VISTA	90 DÍAS	Á VISTA
Londres	$124.00	$126.50	$122.00	$124.50
París	123.50	126.00	121.00	123.50
Hamburgo	118.00	120.00	116.00	119.00
España	100.00	92.00	95.00	....
Milan y Genova	105.00	104.00	114.00	....
El Salvador	....	... ...	....	3.00
Nueva York	....	130.00	....	132.00
San Francisco	....	130.00	....	132.00
México	....	25.00	....	20.00
Panamá	......	6.00	....	6.00

VALOR DEL ORO — MONEDA EXTRANJERA	MONEDA NACIONAL
Libras Esterlinas	$13.00
Luises	9.00
Onzas españolas	36.00
Aguilas	23.50
Marcos (Piezas de 20)	11.50
Liras	9.00

Un peso plata tiene 25 gramos; su ley de aleación es 900 milésimos y se cotiza á razón de 31 1-16 peniques la onza.

LA ILUSTRACION GUATEMALTECA

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

Vol. I. GUATEMALA, 1 DE DICIEMBRE DE 1896. No. 9.

REVISTA QUINCENAL

[illegible], [illegible] & CÍA., Editores Propietarios

[illegible] 4a AVENIDA SUR No. 1

[illegible]	[illegible]	$1.00
	[illegible] en la República, pago adelantado	5.00
	[illegible]	6.00

[illegible]

[illegible] en cualquier época

[illegible] Para todo lo relativo á la Redacción y Administración [illegible], diríjase á los Editores,

[illegible], [illegible] & CÍA.

Apartado de Correos No. [illegible] GUATEMALA, C. A.

El Sabio.

EN la escala de los séres, el hombre es el primero. En la escala de los hombres, el sabio es el más grande.

El sabio es el que más se aproxima á la Divinidad : el que da honor á la especie y luces á la tierra.

El nacimiento de otros hombres es suceso ordinario que no influye en las sociedades. El nacimiento de un sabio es época en la historia del género humano.

Cantad himnos de gozo, hombres de todos los países. Ya nació el que ha de manifestar vuestros derechos y dignidad : el que ha de dar conocimientos á los que son desvalidos porque no los tienen : el que ha de escribir para que los hombres no sean tiranos de los hombres : el que ha de iluminar la obscuridad del Africa, ilustrar la India y derramar luces sobre nuestra patria.

Tendiendo la vista por toda la tierra, ve el sabio que después de siglos hay todavía salvajes en ella : ve que hay samoyedos y lapones, cafres y hotentotes en el otro Continente, omeguas y chaymas, automacuos y guaraunos en éste, lacandones y caribes en Guatemala.

El amante de las artes no tiene sentimiento tan profundo viendo manchas en el cuadro más acabado de un genio, como el sabio viendo aquellas hordas en la superficie hermosa del globo.

En el santuario de la sabiduría hace el juramento grande : Oidlo, hombres de todas clases. Jura sacrificar á la ilustración general todos los momentos de su existencia : reunir todo lo que se ha pensado desde que hay ciencias en el mundo : añadir á la suma de pensamientos creados en los siglos pretéritos los que él mismo ha de crear en el de su vida : difundirlos por los cuatro cuartos del globo : aumentar las luces en unos puntos, disipar las tinieblas en otros.

Es inmenso su trabajo, diarias sus vigilias, sin interrupción sus tareas. Vedlo cogitabundo y abstracto, investigando y observando, resolviendo en la profundidad de la mente alguna teoría útil, ó algún pensamiento provechoso.

Pide observaciones á todos los individuos y clases : las hace él mismo en uno y otro Continente : da vuelta á todo el globo para hacerlas : vela para sorprender á la naturaleza en los momentos en que se deja ver : la fuerza en otros á descubrir sus secretos : examina todos sus séres : recoge todos sus fenómenos.

Humbolt, el hijo amado de la fortuna, poseedor de los dones que ésta regala á sus favoritos, rico y titulado, querido de unos, respetado de otros, sacrificó á las ciencias estos goces pacíficos. Salió del antiguo al Nuevo Mundo, y

recorrió las dos Américas durmiendo en playas cubiertas de cocodrilos, internándose en bosques poblados de tigres, pisando las nieves de los Andes, subiendo el Chimborazo y trepando al pico de Orizaba, levantando planos y determinando posiciones para conocer este inmenso Continente, para desmentir á los que hacían cuadros horrorosos de esta bella mitad de la tierra, para vindicarnos de las injurias de Paw y los que decían que los americanos somos condenados á la ignorancia por el influjo del clima.

Lleno de hechos, rico en observaciones, el sabio se retira á la soledad, porque en la soledad es donde el hombre tiene toda la energía y libertad de su sér: en la soledad es donde el alma sin pesos que la compriman se dilata en toda su expansibilidad: en la soledad es donde se produce lo grande, lo perfecto y lo sublime.

Allí medita el sabio: allí desenvuelve sucesivamente todos los siglos: ve en el que precede el germen del que sigue, examina lo presente y se lanza á lo futuro: allí observa la marcha de las sociedades, calcula su movimiento y pronostica su término: allí abraza la naturaleza entera, y humilde primero en la acumulación de detalles, es sublime después en la teoría general del universo.

No hay clase que no tenga título de gloria en alguno de sus individuos. La que más se desdeña, la que más se desprecia, tiene hijos que admiran por su virtud ó cooperan á la riqueza con su industria. Pero la de los sabios es la que presenta lo más grande, la que hace bien más universal y duradero.

Enorgullécete, hombre, al considerarlo. El sabio es individuo de tu especie; y el sabio ha determinado la figura de la tierra y medido la extensión de su superficie: el sabio ha numerado la multitud inmensa de séres que la pueblan y señalado los caracteres que los distinguen: el sabio ha dado las dimensiones de los astros que ruedan en el espacio: el sabio ha descubierto las fuerzas de la naturaleza y enseñado al hombre el uso de ellas: el sabio ha hablado á los reyes de los derechos de los pueblos: el sabio ha trabajado los códigos más justos de leyes: el sabio descubre nuevos alimentos, cuando las plagas destruyen los antiguos: el sabio hace llorar al rico y enternece al poderoso: el sabio dirige la opinión pública; y la opinión pública es el tribunal que juzga á los funcionarios.

Si el género humano no es una sociedad de hordas salvajes: si el Asia creó las ciencias útiles y las artes provechosas, y la Europa perfecciona unas y adelanta otras, el sabio es el autor de estas maravillas.

La civilización, lo sublime, lo bello y lo útil, ha sido formado ó perfeccionado por el sabio. Quitad á los sabios y la tierra entera será un mundo de horror y un caos de muerte: Casiquiario donde el salvaje comerá dos libras de tierra: Africa donde el hombre venderá al hombre.

Un sér tan grande es natural que conozca su magnitud, que sienta sus fuerzas, que calcule sus alcances. No es la vanidad la que le ensoberbece; es la conciencia de su poder la que le hace hablar.

Píndaro, inspirado por el genio que lo eleva sobre sus enemigos, *mis palabras*, cantaba, *están acordes con mis pensamientos: la envidia sólo me merece un desprecio que la humilla: los gritos del ave tímida y celosa, jamás suspenderán el vuelo del águila que se pasea por los aires.*

Buffón, lleno de pensamientos sobre toda la creación inmensa como el universo, *mis pasos*, dice, *son los de la naturaleza: el orden de mis ideas es el de la sucesión de los tiempos.*

El idioma del sabio es augusto: sus palabras parecen de un Dios. *Dadme un punto*, decía Arquímedes, y *moveré el globo. Dadme materia y movimiento*, decía Descartes, *y formaré un mundo. Toma los alimentos que recetaré*, decía Galeno, *y te haré más moderado, más emprendedor ó más tímido.*

Confesémoslo con noble orgullo. De la boca de los Césares jamás salieron palabras tan expresivas del poder del hombre, como de los labios del sabio.

El conquistador de Europa pedía cañones para destruir el mundo; el sabio pide materia para hacer otros mundos. Responded, hombres, que desdeñáis á los sabios. ¿Quién será más grande? ¿El conquistador ó el sabio? ¿Dionisio, tirano de Siracusa, ó Arquímedes, honor y defensa de su patria?

Philipo maquinando la esclavitud de la Grecia: Alejandro devastando la Persia: César



Salón Municipal en la Calzada — Quezaltenango.

(Fotografía por Teodoro G. Miltz.)

hollando los derechos de Roma, se han adquirido el título de héroes.

Sócrates enseñando virtudes á la Grecia: Zoroastro dando moral á la Persia: Cicerón ilustrando á Roma, han merecido el nombre de sabios. En las nomenclaturas de la vanidad no hay título de igual precio. El sólo, sin bandas ni medallas, sin oro ni diamantes, manifiesta la grandeza de quien lo merece: él sólo es el timbre de su mayor gloria.

Lejos del turbión de los hombres, distante de la sociedad en la misma sociedad, sin ambición de empleos ni deseo de riquezas, ocupado en las ciencias, fijo solamente en ellas el sabio es un sér de paz que ignora las artes de la intriga, detesta el mal y quiere el bien.

Suele errar en las teorías que más admiran: suele equivocarse en los pensamientos que más asombran. Esta es su pena más escocedora: estos son sus tormentos más vivos.

Trabaja día y noche para no errar: se sacrifica á la meditación, al cálculo y á la observación: consume en las ciencias la vida entera de su sér: desea otras vidas para dedicarlas á las ciencias. ¿Será culpable por haber errado el que trabaja más para no errar?

La verdad es el objeto grande de sus inquisiciones. Sólo verdades quisiera presentar. Las busca en la naturaleza entera, en las regiones altas y en los abismos hondos. No encuentra todas las que busca á pesar de trabajos, sacrificios y penas. Se equivoca, yerra, se hace ilusiones. ¿Será culpa suya enseñar verdades y errores?

¿Lo hay en el astro de la luz dando noches y días?

Hace más el sabio. Es señor de sí mismo: sabe domar la pasión que domina con más imperio. No olvidéis, siglos, la memoria de sus triunfos. *El sabio confiesa sus errores al momento que los conoce.*

Saussure hizo catorce viajes á los Alpes, trepó el Etna; subió al Cramont, formó nuevos instrumentos para observar, meditó sistemas; y después de tantos trabajos cuando nació el vacío de ellos. *El mejor sistema, dijo, es no tenerlo.*

Si presentando verdades, descubiertas con penas, brilla la sabiduría del filósofo; confesando errores advertidos con trabajos, triunfa la virtud del sabio. Fenelón es grande haciendo amable la religión: Fenelón es grande dando dulzura á la virtud: Fenelón es grande enseñando á los reyes, pero Fenelón es superior á sí mismo condenando en Cambray sus pensamientos.

Todo es respetable en el sabio. Son inmensas sus tareas, sublimes sus obras, heróicos sus triunfos.

Si entre los humanos hay séres que merezcan himnos ¿no es al sabio á quien deben cantarse? ¿no es á los pies de su estatua donde debe oírse la voz del afecto, el acento de la gratitud?

Jóvenes, ved aquí la carrera grande de la gloria. Los cuerpos políticos necesitan almas; y las almas de estos cuerpos deben ser los sabios. El patriotismo ilustrado avanza la causa de la patria: el patriotismo que no lo es, la atraza y entorpece. Cultivad las ciencias: trabajad para ser sabios. Pero no esperéis serlo sin alejaros de lo que distrae ó embaraza el pensamiento. La sobriedad en todo es el primer elemento de la sabiduría. Un obeso no puede pensar: un sibarita es incapaz de meditaciones profundas. No hay vicio que no arrebate el tiempo á sus víctimas: no hay pasión que no turbe el reposo. En el seno de la templanza, en la tranquilidad de la virtud es donde se forma el pensador profundo, el sabio grande y sublime. Si buscáis placeres, las ciencias son la fuente más inagotable. César viendo á Cleopatra, Creso acumulando riquezas, no probaron jamás el placer que se goza leyendo el libro de un sabio, observando la naturaleza ó pensando en las sociedades. Si en la misma meditación se ve de repente iluminado lo que antes era tenebroso: si contemplando un objeto se descubren teorías nuevas, ó pensamientos originales, entonces......oh jóvenes! no es posible explicar estos momentos de delicias. Afectan todo el sér. Newton queda arrabado; y Arquímedes sale por las calles publicando su descubrimiento. Las ciencias os llaman jóvenes dignos de ellas; sed sobrios, sed justos; observad primero, reunid hechos, meditad después, escribid al fin, y presentad á la patria las luces á que tiene derecho.

José Cecilio del Valle.

Salón Municipal de "La Calzada" en Quezaltenango.

LOS que anteayer salimos de la capital con destino á Quezaltenango, procurando en la marcha disimular la estrechez sofocante del vehículo, con la observación de los mil bellos paisajes que desde adentro se divisan al través de un horizonte casi diáfano; encontrámonos ahora envueltos en una niebla ténue, pero casi perenne, que cobija el valle hondo y medio oscuro en que se asienta Xelajú. Ya no se esparce el ánimo á la vista de los imponentes volcanes de Acatenango y Atitlán, en donde por una veleidad ó capricho quimérico del patriotismo, el hijo de la América Central se imagina ver ondear el pabellón estrellado de la antigua Patria, como para que á la magnificencia de la Naturaleza no falte tampoco el símbolo de nuestra grandeza nacional realizada por la plenitud de nuestro destino histórico.

Ya no nos aqueja y nos muele con sus violentas sacudidas la homicida diligencia, que rodaba por un camino tortuoso en donde la habilidad del auriga desvanecía en nuestro ánimo el temor de morir despeñados. Marchamos sobre terreno plano y por una vía ancha y cómoda.

La temperatura ha descendido, y á las rientes perspectivas del valle de Chimaltenango, ha reemplazado un cerco de elevadas montañas cuyo solemne mutismo nos sumerge en quietud embriagadora, incompatible con la desolación y la tristeza.

Estamos, pues, á las lindes de Quezaltenango, y la rudeza del camino se ha convertido de súbito en una calle amplísima, que, recorriendo longitudinalmente una planicie de continuo verdor, participa ya de la animación de la ciudad y constituye un paseo delicioso.

Tal es la Calzada de "La Ciénaga," situada á la extremidad meridional de Quezaltenango.

Esa vía, fango insalubre en otro tiempo, se ha trasformado en hermosísima avenida, merced al celo que, para su conservación y mejoramiento progresivo, ha venido desplegando la Municipalidad. Cuánto debe encomiarse los esfuerzos que para ello han sido necesarios, sólo podría saberlo quien hiciese comparaciones entre años anteriores y la época presente.

Esa calzada, según va dicho, es paseo favorito de los quezaltecos, y viene á formar uno de los más bellos alrededores de Quezaltenango. Su amplitud permite con desahogo y sin incomodidad para ninguno, los ejercicios ecuestres, y allí el deleite no puede estar cohibido por el rigorismo convencional de la etiqueta á que obligan los paseos esencialmente urbanos. El rústico desembarazo y la circunspección más artificiosa son allí indistintos, porque el sitio, mitad campiña, mitad *boulevard*, no está sujeto á la severidad reglamentaria y restrictiva.

En los días de la feria anual que en Quezaltenango se celebra con motivo de nuestra Independencia, es la "Calzada de la Ciénaga" el teatro de la animación popular. Numerosos concurrentes se agitan entonces en torno del Salón Municipal que nuestro grabado representa, y durante las horas del día se traslada allí la población, sin que, por falta de comodidades, tenga nadie necesidad de volver á casa por motivo del servicio doméstico. El campo de la feria se convierte en una ciudad improvisada, en donde el mercader, la niñez implacable, el vanidoso petimetre ó el aficionado á las carreras de caballos carezca de nada para sus negocios de oportunidad ó para el frívolo recreo.

Todos tienen allí elementos sobrados para *hacer ganancia* ó divertirse, excepto la policía que, por la excesiva moralidad vecinal, no ejerce un cargo penoso.

No omitiremos hablar algo, en estas anotaciones incoherentes, acerca de una costumbre que sólo allí hemos encontrado.

Celébrase en Quezaltenango, en tales días, una fiesta tradicional, remedo de las antiguas diversiones caballerescas, que allí se llama la "Carrera de las Cintas."

Con la anticipación necesaria y con el ardimiento femenil que debe suponerse, preparan algunas señoritas, cintas vistosísimas de subido precio y cuya labor artística jamás encomiendan á persona diferente.

Llegada la hora, enrolladas esas cintas se cuelgan de un lazo colocado á la altura conveniente; y á presencia de un Jurado de Señoras y Señoritas respetables, apuestos jinetes, echándola de irresistibles y gallardos, han de prender con la punta de la lanza (léase una estaca)



JARDIN LA JUVENTUD—QUEZALTENANGO.
(Fotografía por Teodoro G. Miltz.)

en rápida carrera, la cinta predilecta. Cuando esto logra, el vencedor comparece inmediatamente ante el Jurado, para que en premio de su dificilísima victoria, la cinta le sea adjudicada. Síguese de ahí, que la cinta puede ser motivo de quebrantos juveniles y de requiebros cuyo desenlace es una boda.

Esa costumbre, que tiene toda la poesía medioeval, está ya casi abolida, pues en definitiva, en vez de triunfar el donaire y la civilidad, quienes han salido, por lo regular, vencedores, han sido los más hábiles empíricos de equitación ó los más esforzados en la crianza de solípedos.

Jardín "La Juventud."

Es de todo punto incuestionable que, después de la capital de la República, no podrá encontrar el viajero observador en el país, otra ciudad que más llame su atención como Quezaltenango, denominada comunmente y con toda propiedad, aunque á impulsos del orgullo regional y por el espíritu de amortiguado separatismo, la Metrópoli de Los Altos. Y sin duda que, la entonación enfática con que profieren aquellos habitantes tal denominación, tiene, en realidad, sobrado fundamento.

Quezaltenango, por la sola virtud del trabajo honrado y perseverante, ha llegado á ser, después de Guatemala, la ciudad más opulenta de la América Central; y á influjo de sus cuantiosos recursos parmanentes, ha mostrado siempre actividad emprendedora y tendencias constantes hacia la cultura y mejoramiento de la localidad.

En cualquier sentido que se observe el movimiento productor y gubernamental de dicha ciudad, el viajero ilustrado encontrará mucho que aplaudir, pues á pesar de ser la población, en sus tres quintas partes poco más ó menos, esencialmente aborígene, existe allí un núcleo selecto de individuos, numerosos europeos inclusive, que por sus riquezas, educación y costumbres, representan la cultura y poderío de la localìdad.

Si aparte de toda otra consideración, nos concretamos á estudiar los resultados de la gestión municipal, hallaremos, por lo regular, grandes motivos de congratulación. Con todo, así por la ingratitud del suelo sobre que se asienta Quezaltenango, como por el rigor del clima y por pernicioso influjo de causas insuperables que no dependen de la voluntad del vecindario, no puede Quezaltenango, á pesar de su cultura artística, contar con otro sitio de recreo en que se note la acción gubernativa, sino el bonito parque denominado Jardín "La Juventud."

Hállase situado en la parte central de la ciudad, y á sus costados, mediando calles á toda hora concurridas, se destacan la histórica Parroquia del Espíritu Santo y el magnífico edificio de piedra destinado á ser la residencia de las autoridades civiles y departamentales de Quezaltenango. En ese recinto se congrega, por costumbre inquebrantable, multitud de personas que van allí á escuchar los conciertos que da la Banda Militar, por las noches, los jueves y domingos; y es así mismo punto de reunión en los días de fiesta nacional ó de alegrías vecinales.

La índole de los habitantes, su carácter hospitalario, que á primera vista se advierte y que semeja algo así como antigua y cariñosa familiaridad para con el recién venido, hacen del Jardín "La Juventud" un sitio que debe visitarse preferentemente. Allí, sin duda alguna, la impresión más agradable es la producida por las bellas quezaltecas, que, sin darse cuenta, muestran á los ojos ávidos y escudriñadores la gracia femenil en todos sus encantos, sin que, por viciada educación, recurran á insoportables artificios y á provocaciones escénicas, hijos de una falsa cultura y de una mentida civilidad.

Justicia, no galantería, nos mueve á decir que aquellos rostros femeniles, hacen soñar, aun al escéptico, con las verdaderas é inefables dichas del hogar.

MIGUEL A. NAVARRO.

En Hamburgo se acaba de construir un restaurant cuyas paredes se componen de papel comprimido, recubierto de una composición que lo hace impenetrable al agua é incombustible.

Los costados y techo están unidos con pasadores y visagras, de modo que toda la estructura puede desmontarse con rapidez y trasladarse al punto donde se desée.

La Antigua Guatemala.

LA satisfacción que experimentamos contemplando un espléndido paisaje, el deseo de inquirir todos sus detalles y las impresiones que en nuestro ánimo produce su vista, alcanzan mayor intensidad cuando por primera vez se presenta ante nuestros ojos; en circunstancia semejante suponemos que sería fácil para nosotros tratar de hacer partícipe al lector de los movimientos y reflexiones que pudiéramos recojer; pero tratando de ocuparnos, como al presente nos acontece, de escribir algunas líneas sobre una localidad que conocemos, palmo á palmo, desde la niñez, encontramos árdua la tarea. Y hay razón para que sea así, que por ser oriundos de la Antigua se podría atribuir á nuestro relato alguna exageración nacida de nuestro cariño por aquel suelo, ó también, y esto es más seguro que suceda, encontrar notable deficiencia en nuestros juicios; pues familiarizados los sentidos con las excelencias y naturales galas de aquella hermosa tierra, sea esto causa de que no apreciemos en todo su valor el encanto y belleza con que se ofrece á las miradas de los extraños.

Por lo expuesto, solamente me limitaré á reseñar á grandes plumadas los perfiles principales que hacen de la Antigua un lugar de atracción para el viajero y todas las personas que buscan un punto de recreo.

Conocidos son los motivos que decidieron á los españoles á verificar la traslación de la capital del reino al valle de Panchoy. Desastrosa innundación acaecida el 11 de Septiembre de 1541 afligió á los pobladores de la ciudad que se hallaba establecida en Almolonga, hoy Ciudad Vieja, en la falda del volcán de Agua, viéndose destruidos en aquella ocasión gran número de edificios y pereciendo muchas personas, entre ellas Doña Beatriz de la Cueva, viuda del conquistador Don Pedro de Alvarado, Gobernadora por entonces de estas provincias. Decidida la traslación á otro lugar, eligióse, para verificarlo, un punto situado al nordeste, á una legua de distancia del que antes ocupara, trazando la nueva población Don Francisco de la Cueva, hermano de Doña Beatriz, no declarándose oficialmente fundada la ciudad, hasta el 16 de Marzo de 1543, gobernando Don Francisco Maldonado.

Prosperó rápidamente la capital, adquiriendo gran importancia y llegando á ocupar, según algunos opinan, el segundo puesto entre todas las ciudades que los españoles fundaron en el Nuevo Mundo.

Refiriéndose al valle en que se asienta la Antigua, ha escrito el Ingeniero Don Claudio Urrutia, lo que sigue: "Al norte del referido volcán (habla del llamado de Agua) y casi encerrado entre él, la cordillera y las cumbres de Santa Lucía, se encuentra el valle más pintoresco y más perfecto que pueda imaginarse; el lugar que parece haber sido hecho apropósito para que se asentara en él una gran ciudad habitada sólo por millonarios sin más objeto que el de pasar una vida regalada entre los más preciosos dones de la Naturaleza, gozando del mejor clima del mundo: la Antigua, esa ciudad de ruinas habitada casi sólo por pobres, que debería ser la metrópoli del dinero y de los palacios."

Encontramos exacto el juicio del Señor Urrutia y creemos que con él estarán de acuerdo todos los que teniendo una chispa de sentimiento artístico hayan pasado algunos días en la vetusta ciudad. Allá el que solicite descanso y ansíe el esparcimiento para sus sentidos, encontrará un cielo límpido y sereno como el de Nápoles, cerros y colinas cubiertas de verdor, aguas de cristalina transparencia, gratas al paladar como las de la peña de Horeb y algunas con raras virtudes medicinales; sabrosísimas frutas y apetitosas hortalizas; vistas hermosas, variadas en sus tonos, desde el tinte sombrío de las ruinas á la magnificencia de las indescriptibles puestas del sol, que en las tardes del tiempo seco se pueden admirar.

De lo dicho, y de mucho más gozará el turista en la Antigua; que si sus aficiones le impulsan á las empresas atrevidas, están allí próximas las enhiestas moles de los volcanes de Agua, de Acatenango y de Fuego, cuyos vértices atrevidos parece que intentaran agujerear el cielo y retar al hombre para que acometa la empresa de hollarlos con su planta, venciendo los obstáculos que á tal resolución se oponen. El alma dada á la meditación, encontrará campo vastísimo donde explayar sus aficiones, en el silen-



Vista General de la Antigua Guatemala tomada desde el Manchén.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

[illegible] y soledad de las ruinas numerosas de templos y monasterios, filosofando á su antojo sobre la inestabilidad de las cosas humanas y la volubilidad de la fortuna; allí abstraído ante las obras de las pasadas generaciones se imaginará ver desfilar á la devota sociedad de antaño. Los que buscando las huellas del arte arquitectónico se dirijan á los edificios de otro tiempo, en ellos medirán las disposiciones de los artistas y aficionados que erigieron aquellas construcciones; por último, los agricultores se recrearán visitando los ricos plantíos de café, caña de azúcar y otros cultivos que se extienden por toda la planicie, y aun sobre las faldas de los cerros, poseyendo algunas de las fincas maquinaria excelente, de lo más moderno, destinada al beneficio ó elaboración de los productos agrícolas. Son dignos de visitarse los molinos de "El Portal" y "Pastores": el segundo se sirve las máquinas más perfectas que para el objeto se han inventado hasta el presente, y la harina que en él se elabora es tan buena como la mejor que se importa del extranjero. Los talleres de carpintería de Belén y los de herrería establecidos en la antigua iglesia de los jesuitas, tienen todos los elementos de producción y reportan mucha utilidad.

Entre los edificios son dignos de notarse: El palacio de los capitanes generales, refeccionado en parte por el correjidor J. Ignacio Irigoyen y concluida la restauración de su fachada por el General M. L. Barillas; en él se encuentran la oficina de la Jefatura Política, la primera Sección de Policía, el Juzgado de Primera Instancia, Juzgado Primero de Paz, la prisión de mujeres y Administración de Rentas del departamento. El edificio municipal, obra de hermosa y sólida construcción, donde están las oficinas de la Municipalidad, la Comandancia y Fiscalía de Plaza y la prisión de hombres.

El edificio de la antigua Universidad, donde existe una escuela de varones. El antiguo salón de actos sirve de teatro.

La Escuela Normal, ocupa una amplia y hermosa construcción á la que se ha procurado dar las mejores condiciones para el objeto, y que antes fué convento de jesuitas.

Los templos de la Merced y Escuela de Cristo son los mejores de la población.

El hospital ocupa una manzana completa y está bastante bien atendido.

La vista general de la ciudad, que hoy presenta á sus abonados LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA, está tomada desde el cerro del Manchén, pequeña estribación desprendida de las cumbres que por el oriente limitan el valle y que se encuentran al norte de la ciudad, á pocas cuadras de distancia de la plaza principal; en el fondo se percibe el soberbio cono que forma el volcán de Agua y se distinguen perfectamente algunos de los más notables edificios, como el antiguo palacio de la Capitanía General, el templo de la Merced, que es el que se nota más cercano en la ilustración, y otros edificios de relativa importancia. Desde el mismo cerro donde fué tomada la vista panorámica á que nos referimos, subiendo á la meseta se descubren los pueblos de San Felipe y Jocotenango, el primero situado en una anchurosa rinconada del valle y el segundo formando como una prolongación de la Antigua. Aquí mismo puede verse el pueblo de Ciudad Vieja, en dirección de sur-oeste al pie del volcán de Agua, y las pequeñas poblaciones de San Miguelito, San Pedro de las Huertas, San Juan del Obispo y otras de menos importancia, recreándose á la vez la mirada con la diversidad de colorido del verde de los cultivos en las plantaciones que rodean la población.

Recomendamos á los viajeros la subida á cualquiera de las colinas de las inmediaciones, asegurándoles que no tendrán por qué arrepentirse: á sus plantas, extendida la vieja ciudad, envuelta en su tristeza; después, los alegres y feraces campos; más allá las colinas, los cerros y los altivos volcanes, y luego el espacio azul. El pensamiento recoje una serie rapidísima de ideas tristes y risueñas, y acaba el observador, fijos los ojos en un punto del horizonte, sintiendo escapársele el alma por la mirada y cayendo en una enervación de las facultades, que hace continuemos viendo sin percibir, especie de éxtasis místico, en que olvidados de nuestra condición, nos dejamos arrebatar vagando por mundos imaginarios, hasta que una voz amiga ó la sombra de la noche que avanza nos trae bruscamente á la realidad.

El segundo grabado está tomado en el interior del templo de la Concepción. Anexo á

este templo existió el convento de las primeras religiosas que vinieron al país procedentes de Méjico. El cronista Fuentes y Guzmán dice, refiriéndose á los conventos de mujeres, que éstos eran diez y los califica de ostentativos y suntuosos. Por su gran extensión y por los vestigios que de éste, á que nos referimos quedan, es de suponerse que no sería el menos rico de todos; tanto más que, según asegura el mismo cronista, era "convento numeroso é ilustre, pero venerable y cuidadosamente atendido del Cabildo de esta ilustre y noble ciudad de Goathemala, por ser fundación suya y de su patronato y el más antiguo que de estos monasterios de vírgenes religiosas hay en esta ciudad y sus provincias, etc." ¡Qué tiempos aquellos en que los señores concejales tenían á su cargo la misión de velar por las religiosas! Ya quisieran nuestros jóvenes ediles de ogaño, se les encomendase algo parecido!

La Antigua es la cabecera de uno de los más ricos departamentos de la República, el de Sacatepéquez, que tiene una población de 44,000 habitantes distribuidos en veintiséis circunscripciones municipales, y es el centro á donde afluyen á proveerse de artículos de primera necesidad, no sólo los pueblos del departamento, que allí se ven, en los días de gran mercado, juevès y sábados, habitantes de Chimaltenango y otras poblaciones del departamento de ese nombre.

Desde hace algunos años, considerando la importancia que daría á esta zona una línea férrea que la uniese con la capital, se ha venido tratando de construirla; pero á pesar del entusiasmo que la idea ha despertado, las gestiones que al efecto se han hecho, no se traducen todavía por algo práctico. El país en general, tiene puesto su esfuerzo en la terminación de la línea férrea del Norte, que tantos bienes traerá á Guatemala; concluida que sea, los ramales secundarios se impondrán como necesidad imperiosa, y será el ferrocarril de la Antigua, á no dudarlo, una de las primeras vías que se desprendan de la gran arteria interoceánica. La facilidad de comunicaciones será para la hoy triste y tranquila ciudad, el renacimiento á una vida saludable y activa; que así como las anemias profundas y persistentes reclaman tratamiento enérgico interno y externo, la disminución del movimiento comercial y de las energías de toda especie en una región geográfica, se reconstituyen restableciendo la circulación por medio de esos poderosos antianémicos del adelanto moderno, que se llaman ferrocarriles; y aquí puede notarse la coincidencia de ser el hierro, aplicado en diversa forma, el elemento llamado á restablecer las condiciones requeridas para la salud ya individual ya colectiva en ciertas deficiencias funcionales.

RAMÓN ACEÑA.

Trabajos artísticos.

Nuestros lectores tendrán ocasión de notar, una vez más, en el presente número, las dotes artísticas de Mr. A. F. Rouse, con motivo de la bella composición en la que se representa el retrato del Dr. Guzmán.

Todos cuantos han visitado la colección de trabajos que tiene puesta al público en uno de los salones de la gran fotografía "El Siglo XX," del Señor Valdeavellano, no han podido menos de elogiar el mérito de sus producciones.

Con gran maestría ejecuta los retratos que se le encomienda, ora al óleo, ora al lápiz y también acuarela; dentro de las cualidades propias de cada edad, sabe señalar la nota fisonómica, procurando que el conjunto á la par de ser fiel, para que reuna las condiciones de veracidad, sea harmonioso para que suma las de la estética.

Y podemos asegurar que son muchas las personas que constantemente le encargan trabajos, quedando todas ellas satisfechas por la manera cómo sabe interpretarlos.

Aquellas personas que deseen utilizar las geniales aptitudes del joven pintor americano, ya para dejar recuerdos á seres queridos, al través del tiempo, ó del espacio, ya para señalar jalones determinantes de ciertas fechas memorables de su vida, acudan á él, que sus deseos se verán colmados.

Amantes de la justicia, procuramos hacer debido elogio de todo cuanto vale, ya sea nacional ó extranjero, y sería modestia mal entendida, ocultar ó disminuir los méritos de Mr. A. F. Rouse por el hecho de ser artista de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA.

Dr. Gustavo E. Guzmán.

CORRIA el año de 1848, cuando el pueblo de San Miguel aumentó su censo con el nacimiento de un niño, bautizado con el nombre de Gustavo, hijo legítimo del bravo General Don Joaquín Guzmán y de la virtuosa Señora Doña Ana María de Martozel.

El conocimiento de los ascendientes de un hombre, no es dato descuidable para formarse idea acerca del modo de proceder este, más tarde, en la resolución de los problemas que se le presenten.

Soy el primero en sostener el libre albedrío, pero eso no es inconveniente para que crea algo en el atavismo y en la influencia del medio ambiente como modificadores de futuras direcciones.

***

A los veinticinco años presentó ante el protomedicato de la Escuela de Medicina su discurso doctoral sobre el importante tema : *La Tisis*.

Resumen acabado es su trabajo de todo lo mejor que se sabía en aquella época, sobre tan interesante materia, y digno de observación las reflexiones que sobre ciertos particulares hace el actuante.

***

En la Asamblea demostró el Dr. Guzmán su talento como orador.

Amante de estudiar las cuestiones á fondo antes de hablar de ellas, á diferencia de tantos *eruditos á la violeta*, llevaba necesariamente su discurso las ventajas de la lógica razonadora no desprovista por otro lado de las galas del buen decir.

***

Si no hubiera otro motivo de elogio para el Dr. Guzmán, que el haber sido nombrado Delegado de Guatemala, en las dos exposiciones habidas últimamente en París y Chicago, bastaría eso sólo para darle un gran mérito.

Cuando se manda un hombre al exterior en representación de toda una Nación, es que se crée con suficientes condiciones para que le honre, y cuando por segunda vez se le envía, entonces, ya pasa de ser una esperanza más ó menos fundada, para convertirse en una gloriosa realidad.

Los que han leído los brillantes informes escritos con motivo de esos certámenes, comprenderán el valor sintético de ellos y las ventajas que han reportado.

Nadie se extrañó al verle nombrado Presidente del Comité de la Exposición Centro-Americana, era un hecho en la mente de todos, y lo anómalo hubiera sido lo contrario.

***

Sus enemigos le mortificaron por todos cuantos medios estuvieron á su alcance : en los momentos en que debía recibir el galardón de sus esfuerzos, le lanzaron á mortífera y solitaria costa como humilde médico de aldea.......y hubo de aceptar, ya que su honorabilidad le impidió enriquecerse cuando tuvo facilidades para ello.

***

Naturalista laborioso y modesto era el finado ; en su despacho tiene una magnifica colección de insectos primorosamente conservada, las especies mas raras allí se encuentran, y la entomología del país tiene en ella manantial de profundo estudio. Por otro lado, en su jardín del Guarda, atesora variadas suertes de raras orquideas, conseguidas á fuer de ímprobo trabajo; muchas de ellas tuvieron el honor de ser premiadas en la exposición americana.

***

Víctima de su cargo, incapaz de transigir con lo que al honor se opone, hubo de sostener violenta discusión con un extranjero que pretendía bastardear los términos de un contrato. Su salud algo debilitada, por un exceso de trabajo, no pudo resistir la conmoción nerviosa del debate y se alteró en extremo.

Pocos días después llamó al Dr. Llerena para que le asistiera en su dolencia y se resignó á guardar cama.

Como médico hubo de percibir esas señales infalibles precursoras de la muerte, entonces llamó á su esposa é hijos, les anunció su próximo fin, rezó actos de fe y todos juntos elevaron al Altísimo fervorosas plegarias.

Murió con la impasibilidad del filósofo, con la fe del creyente y con el convencimiento de legar á sus hijos por herencia, un nombre digno de ser respetado.

A. MACÍAS DEL REAL.

Vistas de Guatemala.

LAS cuatro preciosas vistas que hoy publicamos en esta Revista afuera de su valor artístico intrínseco, tienen el mérito de dar á conocer á nuestro bello país de Guatemala en toda la esplendidez de su variada vegetación.

San Rafael es punto de descanso para los que viajan entre esta nueva ciudad de Guatemala y la antigua capital del reino. Allí encuentra el turista un almuerzo suculento, buenos licores, gente amable, como son los dueños, y sobre todo, un aire oxigenado y reparador. Se halla aquel rincón del paraíso cerca de cinco mil pies ingleses sobre el nivel del mar. La vegetación no puede ser más bella. Por ratos se olvida uno de que vive en la América intertropical y se tiene la ilusión de estar en la zona templada, en donde crecen los encinos, árboles misteriosos para los druidas, que en la soledad del bosque cantan y dan notas que el alma recoje llena de fervor.

El pequeño verjel de San Rafael tiene cascadas y fuentes cristalinas de agua pura y murmurante. Allí florecen las violetas, la reseda, los nardos y las mosquetas que exhalan perfumes lascivos. Allí crecen y dan flores los jazmines y las floripundias, cuyos jugos causan deleite al sentido y producen el sueño y hasta ¡ oh dicha ! proporcionan el olvido.

En las mañanas primaverales es de oírse aquel bosque encantado.

Las vacas con sus mujidos, los becerrillos aprisionados con sus reclamos á la madre ausente, los pajarillos que se esponjan y trinan ante la aurora, el lejano murmullo de la vida universal, oculta á la vista más armoniosa al oído, todo ello enloquece al alma y le da temblores de dicha inefable.

Si el viajero se detiene allí por algunos días, puede aprovecharlos bien, haciendo excursiones por las regiones cercanas.

Ya sea á caballo, ya en carruaje puede escudriñar la montaña, bajar al fondo de los barrancos, subir á las alturas, y cuando menos lo



FERROCARRIL DEL NORTE.—PUENTE SOBRE EL RIO MOTAGUA.

espere encontrarse con panoramas magníficos, con llanuras que se pierden de vista, todas cultivadas por las manos de los indios, los dueños de aquellas tierras, en donde crecen y dan flores y frutos el maíz, las pomarosas, los albérchigos, las manzanillas, los duraznos priscos y los melocotoneros.

También allí crecen los trigales y dan jugo dulce las uvas, por manera que antes que paisaje americano aquello parece una zona de la Normandía, del bello y querido país de Francia.

las lianas y de cuyas ramas penden los nidos de las oropéndolas, las chorchas y los chiltotes. En medio de aquella vegetación en delirio viven los ximios, las serpientes, las dantas, los marsupiales. Allí están los insectos en todo el poder de su fuerza destructora, y en la atmósfera perfumada de aquella región paradisiaca revolotean los colibrís, los pájaro-moscas, los himenópteros de formas macabras y todo aquel mundo extraño de la fauna americana.



FERROCARRIL DEL NORTE. — UNA ESTACIÓN DE SEGUNDA CLASE.

El Motagua es nuestro río sagrado. Tiene sus leyendas, y en toda su extensión recorre parajes encantados. Desde Gualán, puerto fluvial en la época de la dominación española, hasta su desembocadura en el mar Caribe, las zonas que recorre son asombrosamente fértiles. Allí ya no hay encinos ni cipreses. Allí ya no se ven ni viñas ni melocotoneros, ni manzanillas, ni fresas. Allí se está en plena vegetación tropical. Los arbustos de las zonas altas se han convertido en árboles gigantescos, añosos, gruesos, copudos, cuyos troncos enlazan

Los ríos y los riachuelos arrastran arenas de oro ; en el centro de los bosques se encuentran yacimientos de carbón de piedra, resto de una vegetación de la edad primitiva, que el viejo feroz del tiempo ha convertido, de árboles, flores y ramas en esa substancia negra y rica de que la industria humana extrae calor, luz, colores, azúcar y perfumes.

Evidentemente, la naturaleza es cosa admirable, y nuestro bello país de Guatemala uno de los más feraces del mundo.

RAMÓN A. SALAZAR.

Ferrocarril del Norte.

EN el presente número comienzan las mejores vistas del Ferrocarril del Norte, con el objeto de que nuestros lectores del país y del exterior se hallen al corriente de la marcha que sigue la obra que completará la vía interoceánica de Guatemala. Una de las principales construcciones en esta línea, es el puente del Motagua: por él salva la locomotora uno de nuestros ríos más caudalosos: sobre un sistema de pilares de hierro rellenos de piedra y cemento, se alza la armazón de acero con una extensión de 540 piés por 15 de ancho. El ferrocarril recorre ya 101 millas de Puerto Barrios á Zacapa, y en Febrero próximo llegará al Rancho de San Angustín, es decir, 34 millas más. Del Rancho á Guatemala, por Panajach, cuyos estudios están hechos, hay sólo 60 millas; de modo que en poco tiempo podrá terminarse la vía hasta la capital, donde ya está formado el empalme con la línea del Sur, para el Puerto de Iztapa. Las otras dos vistas, como naturaleza tropical, han sido descritas por el Dr. Salazar en el artículo que hoy publicamos.



FERROCARRIL DEL NORTE. — UNA VISTA DEL CUARTO TRAMO.

Puerto Barrios comienza á prestar importantes servicios: cuéntase allí con una bahía tranquila como un lago: en el muelle pueden atracar seis grandes vapores á la vez, como sucedió en la semana antepasada. Se ha inaugurado en un edificio de dos pisos un hotel confortable. En Gualán cuenta la línea con espléndidos talleres. El costo de la vía hasta Zacapa, es de $5,601,859, y el tramo de allí al Rancho costará $1,950,000, de los cuales están pagados $1,230,000. Pero el ferrocarril representa un valor mucho más considerable actualmente, por el alza de los cambios. El 22 del mes anterior fué la inauguración de la línea de Zacapa á Puerto Barrios, asistiendo gran número de personas invitadas oficial ó particularmente por el Jefe del Estado. El General Reina Barrios tendrá como gobernante la gloria de esta empresa, y con su nombre, aunque en esfera más modesta, la posteridad citará otros, entre ellos los de don Feliciano García, Superintendente General, y Mr. Silvanus Miller, constructor.

El Dr. Rafael Lobos Pinto.

NO tardará mucho sin que el liberalismo radical escriba la galería de sus hombres y de jóvenes beneméritos. Por ahora, que corran en el gran mundo en medio de los aplausos que les conceden los ilusos y sabios á la violeta, los nombres consagrados por la tradición ignara, junto con los de aquellos que á fuerza de audacia vergonzante han traspasado los pórticos del templo.

Un grupo de cultivadores de ese clasicismo atónico, de párrafos invariablemente cadavéricos, sacerdotes legítimos del dogma de la infalibilidad, y cuyas obras carecen de todo sentido ante la ciencia, ante el arte y el pensamiento, están allí aferrados en sus puestos. En su rededor la algazara confusa de tales, que escriben el castellano en todas las lenguas, de cuales que nunca lograron ganar ningún curso serio en las aulas y de la mayoría que, desprovista de toda base sólida, en cuenta el juicio, cree haber encontrado el secreto del escritor y del literato en la simple lectura de una docena de novelas *fin de siécle*.



DR. RAFAEL LOBOS PINTO

Estas son las celebridades que pretenden dominar el campo con fenomenal tupé.

A la legión de los ignorados y de los silenciosos pertenecía mi amigo el joven Rafael Lobos Pinto, á cuyo sólo nombre el alma toma una actitud fervorosa, porque va ligado con la entereza, el valor cívico, la patria, los ideales nobles, la humanidad, y porque su elocuencia de orador y escritor contenía en supremo grado todos estos sentimientos, amores y principios. Su talento, sus facultades, sus luces; todo lo empleó, por su mayor parte, en el servicio de las ideas liberales, en la regeneración del pueblo, en las libertades públicas, en el triunfo de al justicia y en expurgar inquebrantablemente en las prácticas democráticas.

Era todavía un niño, y ya se levantaba indignado contra la iniquidad, contra cuanto oprime y rebaja la alteza del hombre con sus derechos y con sus fueros.

No vivía satisfecho de sus alcances y aptitudes literarias, arrinconado por allí llenando cuartillas con cuentos é historietas de amor: la visión de la patria necesitada de justicia era demasiado imponente para dejarle espacio á la poesía de la vida; y luego que empeñándose en su pro él entendía estar en el centro de sus afectos y de sus ideales.

Sus alcances y aptitudes literarias se resolvieron en aquellos períodos heroicos que constituyen sus escritos y en aquellas oraciones vehementes que arrancaban aplausos calurosos á los espectadores.

Fué fundador del periódico *El Partido Liberal*, batallador y de propaganda; y bien sabida es la fuerza que alcanzó en la opinión, como que tiene entre sus privilegios el de haber vencido en todo terreno á sus numerosos adversarios.

Jóvenes que así obran, cumplen con su deber como grandes y como dignos y se tienen conquistadas las coronas que la posteridad justiciera dedica á los patriotas esclarecidos. Encerrarse dentro del gabinete para cultivar las

teorías abstractas ó embeberse en los estudios literarios sin oír en estos éxtasis los gritos del pueblo que no puede ya con tanta pesadumbre como acumulan los poderes conjurados, era para Lobos Pinto un crimen inaudito.

Cada cual debe de hacer servir sus potencias en el bien de las libertades ; porque si nos entregamos como oficio único al becerro de oro, al aumento ó factura de un capital, á explotar la agricultura ó la industria ó á las bellezas de la literatura, cuando volvamos la vista los círculos de hierro de todos los despotismos reducirán nuestras actividades de hombres, y si somos ricos, seremos lacayos de lujosa librea en la república ciudadana, y si pobres, nuestra suerte será la de ilotas miserables.

Tal pensaba nuestro amigo, y por eso le vimos siempre en la brecha disputándose con los enemigos el campo de la patria, la cual era su tesoro, así como su amor predominante.

Encariñado con el bien, con la inocencia, con la entereza, con las virtudes todas de la vida privada y de la pública, era su defensor sin segundo y no entendía esa diplomacia bochornosa que aconseja sonreír amablemente y aprontar la mano al réprobo, al perjuro, al que nos vende ó nos traiciona, porque esa conducta barre con el sentido moral de las sociedades y anuncia al delincuente que sus actos criminosos caben muy bien dentro de la normalidad de los actos ordinarios de los hombres.

Yo le oí protestar altivo y valiente contra el mal, como le oí admirado en la tribuna del pueblo abogando constantemente por lo elevado y generoso.

Escribo únicamente rasgos generales ; pero aun así y sin que trate de identificar talentos ni capacidades, ¡ qué parecido tan notable encuentro en las valentías de estilo entre Juan de Dios Uribe—el proscrito colombiano—Rafael Spínola y Rafael Lobos Pinto ! Los escritos de batalla del segundo y los de los otros dos están diciendo que una misma musa—la musa del liberalismo literario y político—les ha acudido en las génesis de sus brillantes obras.

Frase atrevida, calor patriótico intenso, llamaradas abrasadoras de amor humano ; la naturaleza y la ciencia experimental como filosofía, como retórica y como música ; todo esto únelos á los tres en *trimurti* espléndida.

El partido liberal sufre pesadumbre inmensa con la muerte de nuestro querido amigo Lobos, arrebatado á la patria cuando corrían para él días de gloria ; porque era joven, porque era bueno, porque era hombre de bien, porque hacía apenas tres meses y medio que era médico facultativo, y porque de las preseas de su inteligencia y de su carácter todos esperábamos mucho para Guatemala y Centro-América toda.

Eliseo J. Díaz, el improvisador de oraciones ardientes en pro de la democracia, ya no tendrá á su amigo Lobos en los *meetings* populares y en los clubs donde se ventilan los intereses del liberalismo ; pero así él como todos tendremos sus ejemplos, sus virtudes y sus merecimientos que nos servirán de aliento y de propulsora fuerza en las porfías que debemos sostener en favor de nuestras ideas.

La fiebre perniciosa dió en tierra con nuestro amigo Lobos en la villa de Jutiapa, y el 19 de noviembre es fecha fatal para el calendario del liberalismo guatemalteco.

Rafael Lobos Pinto ! mi grande y cariñoso amigo, desde mi rincón oscuro y solitario yo te protesto mi admiración profunda, junto con los sentimientos de mi alma.

Espera que la falsa moneda de los hombres descorazonados aminore en su circulación, para que circule la tuya brillante, pura y magnífica, porque tiene su fábrica en tu talento, en tu corazón de oro y en tus virtudes insignes.

DOMINGO MORALES.

El Profesor Chanut, de la Sociedad Americana de Ingenieros, ha efectuado en Miller, Indiana, á presencia de una comisión nombrada por el Gobierno, varios experimentos con aparatos voladores de su invención, con los cuales se promete resolver de una vez para siempre el problema de la navegación aérea.

Mr. Chanut ha construido varios modelos ; uno de ellos se elevó á una altura de quince pies, y recorrió en dirección contraria al viento, con auxilio de poderosas alas, un espacio de cerca de sesenta y cinco metros.

El citado profesor espera hacer sus motores tan resistentes y dirigibles, que puedan conducir grandes pesos en cualquiera dirección.



San Rafael — Punto de parada en el camino de la Antigua.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

Ayer y Hoy.

Reinastes en mi mente cuando niño
Porque tu eras de mi bella adoración
Y creyendo, dichoso, en tu cariño
Palpitaba feliz mi corazón.

Si ! porque eras el ángel de mi vida,
Que risueño encantabas mi existir,
Y yo sintiendo esa ilusión querida
Por tí gozoso me sentí vivir.

Y fuiste ideal del pensamiento mío
Que entonces con el alma acaricié,
Y por eso en mi ardiente desvarío,
Tu eras mi vida, mi ilusión, mi fé.

Entonces yo pensaba que algún día,
Ajeno á las zozobras y al temor,
Podría unir tu suerte con la mía
Y amarte siempre con inmenso amor.

Y por eso afanoso yo luchaba,
Creyendo cierto tu cariño á mí,
Y un porvenir brillante ambicionaba
Para ofrecerlo para siempre á tí.

Mas un día, pensando en mi pobreza,
Tú olvidaste mi fervida pasión,
Y entonces comprendí que la terneza
Era ajena á tú joven corazón.

Entonces sufrí tanto! el desengaño
Me hacía del amor desesperar,
Y ese veneno con terrible daño,
Hizo que al fin no te pudiere amar!

Y así te dije adios, con la tristeza
Que entonces vino á acompañar mi ser;
Te dije adios con la íntima terneza
Con que te amaba el corazón ayer.

Y acabaron mis sueños: la ventura
Que en tí soñaba para siempre huyó;
En mi primer amor sentí amargura,
Y así hasta pude el olvidarte yo.

Mientras, tu caminabas sonriente,
Llena de dichas, sin pensar, veloz;
Mas después me dijeron que en tu mente
Ya se albergaba un desengaño atroz.

***

Hoy el tiempo ha pasado, y el destino,
Ha querido enfrentarnos á los dos;
Mas prosigo como antes mi camino
Ya que de entonces te dijera adios,

Y has vuelto; pero es tarde, se ha apagado
La dicha encantadora del ayer,
Y el cielo esplendoroso se ha nublado,
Y la esperanza no podrá volver!

Es tarde cuando vuelve tu mirada,
Radiante de ternura y de ilusión,
Porque encuentra la mía ya apagada
Y desierta la fé del corazón.

Y no puedo luchar, opuestos los caminos
En dirección contraria han de seguir,
Están muy lejos nuestros dos destinos
Que yo anhelaba para siempre unir.

Y si creí en tan encantado anhelo,
Fué que soñé en la hermosa idealidad,
Sin comprender que está lejano el cielo
Para alcanzar lo que es felicidad.

Mas sé feliz, que el cielo te sonría
En un mundo de dichas y de amor,
Y viviendo entre sueños y alegría
Jamás se acerque junto á tí el dolor.

Adios, en fin, primera en mis amores
Sabes lo mucho que pensé yo en tí;
Pero vino la suerte, y sus rigores
Han apagado lo que ayer sentí.

Y olvídame, mujer, que ya no espero
Nada del mundo en que soñó mi ser;
Y aunque venga el recuerdo, ya no quiero,
Ni recordar lo que sentía ayer.

MARIO.

GUATEMALA, Noviembre de 1896.

¿ Qué es amar ?

Amar, mi niña es tener
Vida llena de ilusiones,
Delirios mil y pasiones
En el corazón poner;
El alma templo volver
Y en ese templo elevar
Eterno y sublime altar
A la ilusión más querida
Volver un cielo la vida,
Eso mi niña, es amar.

Cada uno con su arte.

Es imposible......no puedo
en tal cofre componer;
mas no me doy por vencido,
venga la ropa otra vez:
á ver una pieza, otra,
una, dos, ¿llenó con tres?
¡maldito sea! para esto
venga luego una mujer;
pues que estas son las maestras
en el arte del doblez.

J. VASCONCELOS.

Resumen Quincenal.

La construcción de un tramo más del ferrocarril nacional, que ha de unir el Atlántico y el Pacífico, no puede ser asunto que deje de preocupar profundamente la atención pública.

Ya no vivimos los años de los patriarcas bíblicos, ya no tenemos las fuerzas de los constructores de egipcias pirámides, ya no gozamos de la correcta belleza de los griegos, pero en cambio por ingeniosos mecanismos realizamos en un año lo que ellos necesitaban una década; por medio de la dinamita, se ejecutan hazañas superiores á la de Hércules, y gracias á la imprenta, damos al sér, goces intelectuales trasmisibles, que hacen olvidar si el ángulo facial le falta algo para llegar á ser recto.

***

Continúan los exámenes y con ellos las discusiones que engendran la diversidad de criterios acerca de la conveniencia de ser benévolos ó rígidos los jueces: en tanto que los alumnos sacrificadores de todo ante la ciencia, optan por el rigorismo, para que de ese modo, hallar compensación á sus esfuerzos, los otros opinan por una tolerancia extrema para conseguir salvar el curso.

Alguien, no se sabe quién, lanzó el calificativo de "fósil" sobre un tribunal de la Escuela de Medicina. Una bomba de dinamita no hubiera herido más á los respetables Esculapios. Calificar de ese modo á catedráticos que tendrán todos los defectos achacables por la malicia de un "calabaceado," pero que felizmente para ellos gozan de la juventud, ha sido ligereza probatoria de la nulidad del acusador.

***

Campaña laudable se ha iniciado en la prensa á favor del mejoramiento de la raza indígena. Todas las opiniones están conformes en el fondo del asunto. No hay quien desconozca los peligros acarreados por la heterogeneidad de las distintas sociedades cuando no hay perspectivas de rápidas fusiones. Pero de otro lado la lucha es difícil: educar á séres de una inteligencia rudimentaria, refractarios por naturaleza á lo que nosotros con razón ó sin ella, llamamos progresos de la civilización, asimilarlos á nuestras costumbres, haciéndolos partícipes de ignorados goces, detrás de los cuales también aparecen dolores que no siempre disimulamos; imponer beneficios á quien no los demanda por no creerlos tales, es problema no todavía resuelto por el sinnúmero de datos que necesita solamente para plantearse, dentro de los límites de la filosofía natural.

***

El Presidente del Comité de la Exposición Centro-Americana Dr. Gustavo E. Guzmán, ha muerto.

Por separado publicamos su biografía cuya extensión le hace salir de los limites de una cronica.

Reciba su distinguida familia, el testimonio de nuestro sincero dolor.

Notas tristes han ocupado las páginas que se dedican á las notas ciclistas; el adios cariñoso dado al amigo que se marcha para siempre á recorrer las regiones del infinito con máxima velocidad, ha sustituido á las bellas descripciones que acerca del más elegante y útil de los "sport" publicamos quincenalmente.

La belleza del grabado del futuro número les compensará de la necesaria y caritativa demora.

***

Numeroso público acude á las corridas de toros, á presenciar las suertes del espada Caballero y los esfuerzos que hacen las "fieras" para neutralizarlas.

Dicen los inteligentes que la concurrencia peca de benevolente. Más vale así, pues eso es signo de cultura.

—En el Circo Treviño, la lucha del hombre Hércules y los mil pesos que ofrece al que lo venza, es la nota atrayente.

En estos momentos en que hasta los banqueros pasan sus apurillos, el modo de obtener mil pesos no puede ser indiferente.

—En el Teatro el Señor Manjón dió unos bellos conciertos los cuales fueron escuchados con agrado, por parte del público.

***

Solemne función religiosa se ha celebrado en la Iglesia de Santa Catarina, con motivo de ser el santo de su titular.

Con atención oímos el erudito sermón predicado por el Pbro. Salvador Arzú y Romá, en él hizo la biografía de la Santa, señalando con vivos colores el momento en que Santa Catarina consiguió vencer y convencer á los filósofos de bando opuesto en aquella singular conferencia del templo Alejandrino.

—En la catedral todos las tardes se celebran ejercicios religiosos en honor al Patriarca de San José.

La escasa luz que alumbra el edificio, el texto de la meditación y el estilo de las pláticas del Pbro. Rubio Piloña, da un especial carácter de misticismo extremo á esas prácticas, quizas mucho más útils que otros géneros de fiestas en las que falta el verdadero recogimiento para elevar el alma á Dios.

***

Difícil es la situación económica porque atravesamos.

Los bancos se niegan á hacer descuentos y á prolongar los plazos, por la proximidad del balance.

Aun no ha llegado la plata acuñada que con tanta impaciencia se espera.

Dos puntos más han subido los giros, en momentos que se suponía aconteciera lo contrario.

El interés del dinero se ha elevado. Se han convenido hipotecas, sobre fincas rústicas, bien garantizadas al dos por ciento mensual. A tanto obliga la necesidad de pagar sabatinas planillas.

Las cotizaciones que figuran en la tabla, no son las más de las veces, el trasunto de las operaciones realizadas á cambio de numerario, sino por saldos de deudas, ó forma de pago por adquisición de propiedad.

A. Macías del Real.


Ant.º Machado.



Ruinas de la Antigua Guatemalal.—Composición de Alberto G. Valdeavellano.



VOL. I. GUATEMALA, 15 DE DICIEMBRE DE 1896. No. 10.

REVISTA QUINCENAL

SIGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SIGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12 GUATEMALA, C. A.

Díaz Mirón.—Sus Versos.

A Jesús Velásquez.

HACE algún tiempo escribí en *El Progreso Nacional* un artículo titulado "Salvador Díaz Mirón," en donde me refería sólo al poeta, y ofrecí completarlo con otro en donde me ocupase de sus versos. Ahora me propongo cumplir aquella oferta. En lo que escribí antes pretendí trazar un esbozo de lo que en mi parecer era la personalidad del bardo veracruzano, más como temperamento fisiológico que como artístico: quise delinear algo de su naturaleza física, de su simpática fisonomía, de su delicadísimo organismo, presa á veces de exaltaciones extrañas y crisis inexplicables, de los sacudimientos, en fin, que sufre su sistema nervioso cuando su alma entra en delirio y la tempestad se desencadena en su imaginación; limitéme en aquel escrito á dibujar las borrascas y furores de ese mar—*el mar es como tú*, dijo á Díaz Mirón Gutiérrez Nájera—y hablé de los estallidos de sus olas, del bramar de sus aquilones, de lo imprevisto de sus tormentas; hoy, propóngome diseñar su opuesta faz, la dulce y tranquila, la de los arrullos y ternezas; hablar de los infinitos tesoros que—pasado el turbión—arroja de su fondo hacia las playas ese mar del sentimiento en los momentos de calma, cuando muelle y sosegado se mece derramándose en espumas murmuradoras que desfallecen al compás de la música de sus brisas. Oh! entonces sí! Qué dulces ecos salen de su seno! Cantos misteriosos como de escondidas sirenas llegan hasta nuestros oídos ¿Quién canta?...... Son las voces del alma del poeta que está llorando sobre su lira y difundiendo su corazón en ondas de incomparable armonía para que saboreemos embelesados todas las dulzuras que arrullan en el fondo de aquel mar tan terrible, convertido como por encanto en lago azul dormido de cristalina transparencia!......

No hay duda; la fama universal de que gozan los versos de Díaz Mirón, es de las más justas y sólidas, y su reputación es actualmente la de un gran poeta. Yo lo estimo así, y escribo estas líneas lleno de complacencia, ora como un recuerdo de gratitud por favores que él me prestara en la bella Veracruz, ora como el homenaje de mi más profunda admiración por lo que vale el notable estro de su genio. Lo admiro más aún porque es de los muy pocos poetas contemporáneos que me deleitan, y extraño parecerá á muchos esto que digo, pero, ó es que mi cabeza anda mal, ó es que estoy en lo justo al decir que encuentro muy poca poesía, casi ninguna, en la multitud de versos que encuentro, para mi mal, y miro con cierto tedio en todos los periódicos que diariamente leo. O será tal vez que mis ideas son algo ex-

céntricas y difíciles en punto á poesía. Quisiera, en verdad, no tener el temperamento que tengo, mas es lo cierto que instintiva, invenciblemente me repugna todo lo superficial, todo lo falso; detesto, sin poderlo remediar, de todos los similores de la poesía y de la literatura.

Al no más leer un verso se me representa la génesis ó gestación que desde el principio al fin presidió aquella obra; es decir, sé si sus estrofas fueron concebidas esfuerzo tras esfuerzo sobre el pupitre del escritorio, quemándose el autor las pestañas y calentándose la cabeza; ó si fué el chorro de fuego ardiente que martirizaba el corazón del poeta, y que, rebozando en su alma, tuvo que verterlo afuera, así, sin perder tiempo, con la misma rapidez con que el fundidor vacía el hierro hirviendo en su molde de tierra; así y sólo así concibo yo la poesía; oleada hirviente de sentimiento que está á punto de desbordarse en la hornaza del corazón abrasando toda el alma, y que hay que echar afuera de una sola vez para que se condense en pocos segundos en el molde formulario del verso.

Todo lo demás que en este sentido se produzca podrá ser música suave de palabras, rima armoniosa, lo que se quiera, menos poesía. Y en ese caso encuentro muy superior la música instrumental, al menos me encanta mucho más que la música de los versos ó de las palabras rimadas.

Fundado en los anteriores conceptos es que siempre he pensado que Manuel Acuña es el tipo ideal, el modelo puro y perfecto del verdadero poeta. Leed y releed sus poesías y decid después si no se advierte claramente que todas fueron el producto de una hora de inspiración, que cada una de sus magníficas composiciones nació entera del alma del poeta, notándose en muchas de ellas—cosa admirable—que las escribió y dió á luz de una sola vez, sin hacer una enmienda, una sola corrección, y que desde el momento en que salían de su pluma estaban ya en limpio para ir á las cajas de la imprenta.

Hechas las anteriores reflexiones, tiempo es ya de que penetremos al palacio encantado de la poesía, en donde el bardo veracruzano mora y recibe los favores de sus musas. Musas he dicho, porque no es una sola la que visita al poeta para regalarle sus dones; en el alcázar del lirismo son todas ellas, sin faltar una siquiera, las que acuden á acariciar la melena oscura del poeta y á besar enamoradas su frente pálida y pensativa.

Mas, ¿Quién de todas es la predilecta de su numen? No cabe duda: es Polimnia, la de las sublimes concepciones, la de los altísimos vuelos, la misma que le inspiró la oda "A Víctor Hugo," "Sursum," la oda "A Byron," "Voces Interiores" y otras muy conocidas.

Oíd algunas de las estrofas que la predilecta musa le ha inspirado:

A Víctor Hugo le dice:

Tu genio no es el bólido infecundo
Que en vano estalla en el celaje incierto:
Es la columna que dirige al mundo
Camino del Edén, por el desierto!

El ideal que el porvenir reserva
Y que hace ahora su primer ensayo,
Saldría de tu frente, cual Minerva
Surgió de la cerviz del dios del rayo!

Angeles que combaten con vestiglos
Y que alcanzan victoria tras victoria,—
Tus himnos brillan como el Sol! La historia
No ha producido en los mayores siglos
Gloria que pueda superar tu gloria!

Cuando el autor de "Los Miserables" leyó la composición, se apresuró á escribir una carta al poeta veracruzano, documento honrosísimo que éste conserva con justo orgullo y como prenda preciosa de inestimable valía. Y si aquel viejo excelso, habitador del Olimpo, tomó la pluma complacido para señalar á Díaz Mirón las bellezas de su oda, es que encontró á su autor digno de sentarse con él al banquete de las musas, y juntos, libar el néctar de los dioses, la embriagadora y celestial poesía.

En "Sursum" le dice á Justo Sierra:

Rompe en un himno que parezca un trueno!
El mal impera de la choza al solio;
Todo es dolor ó iniquidad ó cieno:
Pueblo, tropa, senado y capitolio.

En su oda á Byron exclama:

Llegaste á las supremas ironías
Como cediendo á impulsos espontáneos:
Profanabas la tumba en tus orgías
Bebiendo el vino del placer en cráneos

....

¿Fuiste un loco?—Tal vez, pero esplendente!
El sentido común, razón menguada,
Nunca ha sido ni artista, ni vidente,
Ni paladín, ni redentor......ni nada!


Enero 1º de 1897
La Ilustración Guatemalteca
Rafael Spínola
Pedro J. Guirola
Joaquín Méndez
Baldomero Siguere
Ramón A. Salazar
Arturo Siguere
Desea á sus lectores feliz año
A. Macías del Real.



PROFESORAS TITULADAS EN LA ESCUELA NORMAL CENTRAL EN EL AÑO DE 1896.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano)

Á pesar de sus bellísimas estrofas, nada tiene que se pueda comparar, en mi humilde juicio, á su brillante oda "A Gloria."

Se encontraba el poeta á la sazón en la capital de Mejico en su carácter de diputado. Debatíase con sumo ardor la cuestión del níkel en las postrimerías de la presidencia del general Don Manuel González, y nuestro poeta estaba en el número de los siete diputados que hacían la oposición al gobierno. Sus enérgicos y brillantes discursos—porque Díaz Mirón es también gran tribuno—le acarrearon desde luego el odio del gobierno. Alguien infundió sospechas á la esposa de Díaz Mirón de que la vida de su marido peligraba, y ella, llena de pena y de amor, le escribió, mojada su pluma en lágrimas, ternísima carta tratando de convencerlo para que dejase su puesto de diputado y regresase al hogar doméstico, en cuyo seno ella lo pudiese resguardar de la furia de sus poderosos enemigos.

Entonces el poeta, irguiéndose como nunca, transfigurándose en semidiós, contesta la carta de su esposa, á quien él no le da otro nombre que *Gloria*, con las siguientes virilísimas estrofas:

No intentes convencerme de torpeza
Con los delirios de tu mente loca!
Mi razón es al par luz y firmeza,
Firmeza y luz como el cristal de roca!

Semejante al nocturno peregrino,
Mi esperanza inmortal no mira el suelo:
No viendo más que sombra en el camino,
Sólo contempla el esplendor del cielo!

Vanas son las imágenes que entraña
Tu espíritu infantil, santuario oscuro!
Tu numen, como el oro en la montaña,
Es virginal, y por lo mismo, impuro!

A través de este vórtice que crispa,
Y ávido de brillar, vuelo ó me arrastro,
Oruga enamorada de una chispa,
O águila seducida por un astro!

Inútil es que con tenaz murmullo
Exageres el lance en que me enredo:
Yo soy altivo, y el que alienta orgullo
Lleva un broquel impenetrable al miedo!

Fiado en el instinto que me empuja,
Desprecio los peligros que señalas;
"El ave canta aunque la rama cruja:
Como que sabe lo que son sus alas!"

Erguido bajo el golpe en la porfía,
Me siento superior á la victoria.
Tengo fe en mí: la adversidad podría
Quitarme el triunfo, pero no la gloria!

¡Deja que me persigan los abyectos!
¡Quiero atraer la envidia, aunque me abrume!
La flor en que se posan los insectos
Es rica de matiz y de perfume!

El mal es el teatro en cuyo foro
La virtud, esa trágica, descuella;
Es la sibila de palabra de oro;
La sombra que hace resaltar la estrella.

¡Alumbrar es arder!—¡Estro encendido
Será el fuego voraz que me consuma!
La perla brota del molusco herido
Y Venus nace de la amarga espuma!

Los claros timbres de que estoy ufano
Han de salir de la calumnia ilesos:
Hay plumajes que cruzan el pantano
Y no se manchan......¡Mi plumaje es de esos!

¡Fuerza es que sufra mi pasión!—La palma
Crece en la orilla que el oleaje azota.
El mérito es el náufrago del alma:
Vivo, se hunde; pero muerto, flota!

Depón el ceño y que tu voz me arrulle!
Consuela el corazón del que te ama!
Dios dijo al agua del torrente: bulle!
Y al lirio de la margen: embalsama!

Confórmate, mujer!—Hemos venido
A este valle de lágrimas que abate,
Tú, como la paloma, para el nido,
Y yo, como el león, para el combate!

¿De dónde sacó su numen tan brillantes imágenes? Sería de los cielos ficticios de lo azul? No, porque él no pertenece á esa literatura degenerada y caquéctica. Su inspiración fué á buscarlas en cosas y fenómenos reales propios de los tres reinos de la naturaleza; la ciencia, y no las regiones fantásticas de lo azul, fué la que le suministró las ricas galas de que vistió sus mágicas ideas; él había leído la obra de historia natural del insigne Buffon, y esa fué la fuente científica que le sugirió para su poesía tan espléndidos como felices símiles.

***

La musa ardiente, la de los amores y deseos, la tentadora Erato, visita también de cuando en cuando al poeta. Vestida apenas de trasparente túnica que deja adivinar sus formas, se le presenta, se le acerca voluptuosa, besa sus

tristes y pensativos labios, lo enciende con el fuego de sus miradas y caricias, y acaba por arrancarle cantos tan llenos de pasión y antojos como "Deseos" y "Margarita," en donde se desborda su estro en torrentes de voluptuosidad. Helos aquí:

DESEOS.

Yo quisiera salvar esa distancia,
Ese abismo fatal que nos divide,
Y embriagarme de amor con la fragancia
Mística y pura que tu sér despide.

Yo quisiera ser uno de los lazos
Con que decoras tus radiantes sienes!
Yo quisiera en el cielo de tus brazos
Beber la gloria que en los labios tienes!

Yo quisiera ser agua y que en mis olas,
Que en mis olas vinieras á bañarte,
Para poder, como lo sueño á solas,
A un mismo tiempo por doquier besarte!

Yo quisiera ser lirio, y que en tu lecho,
Allá en la sombra con ardor cubrirte,
Temblar con los temblores de tu pecho,
Y morir del placer de comprimirte!

Oh! Yo quisiera mucho más! Quisiera
Llevarte en mí como la nube al fuego:
Mas no como la nube en su carrera
Luego estallar y separarnos luego!

Yo quisiera en mí mismo confundirte,
Confundirte en mí mismo y entrañarte;
Yo quisiera en perfume convertirte,
Convertirte en perfume y aspirarte!

Aspirarte en un soplo como esencia,
Y unir á mis latidos tus latidos,
Y unir á tu existencia mi existencia,
Y unir á mis sentidos tus sentidos!

Aspirarte en un soplo del ambiente,
Y así verter sobre mi vida en calma,
Toda la llama de tu cuerpo ardiente
Y todo el éter del azul de tu alma!

Aspirarte, mujer!......de tí llenarme,
Y en ciego y sordo y mudo, constituirme,
Y ciego y sordo y mudo consagrarme
Al deleite supremo de sentirme
Y á la dicha suprema de adorarme.

No cabe duda que el poeta descendió en estas estrofas hasta la sensualidad, pero no la sensualidad brutal y vulgar; sus espasmos están mezclados con perfumes del espíritu y esencias del corazón. El ardiente orgasmo está suficientemente desleído en el dulce sedante de los efluvios del alma cuya protesta se escucha entre las convulsiones de los sentidos. La otra composición de que hablé antes "Margarita," dice:

¡Qué radiosa es tu faz blanca y tranquila
Bajo el dosel de tu melena blonda!
¡Qué abismo tan profundo en tu pupila
Pérfida y azulada como la onda!

El fulgor soñoliento que destella
En tus ojos donde hay siempre un reproche,
Viene cual la mirada de la estrella
De un cielo ennegrecido por la noche!

Tu rojo labio en que la abeja sacia
La sed de miel, de aroma y de embeleso,
Ha sido modelado por la gracia
Más para la oración que para el beso!

Tu voz, que ora es aguda, ora es grave,
Llena de gratitud vibra en mi oído,
Como el saludo arrullador del ave
Al sol naciente que despierta el nido.

La palabra mordaz y libertina
En tu boca, que el ósculo consume,
Es una flor de punzadora espina
Pero que tiene un mágico perfume!

Tu discurso es amargo, licencioso
Y repugnante; pero extraño ejemplo,
Tu acento es dulce arrobador y uncioso
Como el canto del órgano en el templo!

Tu lenguaje, á cuyo eco me emociono,
Lastima al mismo tiempo que recrea,
Es el salmo de un ángel por el tono
Y el habla de un demonio por la idea.

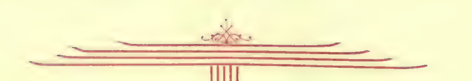
Tu mano esconde un cetro: el albo lirio,
Y fué tallada con primor no escaso,
Más para la limosna y para el cirio
Que para la caricia y para el vaso.

Tu cuerpo......¡Qué á menudo la locura
Rompió ante mí tus hábitos discretos
Y tu estatuaria y lúbrica hermosura
Me reveló sus íntimos secretos!

¡Cuántas veces á la hora del tocado
Penetré hasta tu estancia encantadora,
Y en un tibio misterio, plateado
Por una claridad como de aurora,

Te hallé al salir del agua, derramando
Un rocío de líquidos cambiantes,
Escultura de nieve comenzando
A deshelarse y á verter diamantes.

Y ví á la cierva que te adorna y peina
Ajustar con destreza cuidadosa
Tu magnífica túnica de reina
A tu soberbia desnudez de diosa!
....





RODOLFO ESPINOSA R.



MARÍA ARÍS



AMALIA VASQUEZ TINOCO



AUGUSTO SOSA

¡Qué miseria, ó qué afán, ó qué flaqueza
Te arrojó del edén, Eva proscrita;
¿Qué Fausto asió tu virginal belleza
Y la arrastró en el fango, Margarita?

¡Inexplicable suerte, buena y mala,
La que á ti me llevó, y á mí te trajo;
Nuestro insensato amor es una escala
Y ¡por ella tú asciendes y yo bajo!

¡Oculta y sola mi pasión huraña
Crece en mi corazón herido y yerto,
Oculta, como el cáncer en la entraña,
Sola, como la palma en el desierto!

***

Viene en seguida la pálida y melancólica, la musa de las tristezas y dolores, la que á su lado llega silenciosa al asomar el lucero de la tarde y caer las primeras sombras de la noche. ¡Cuán hondas son las querellas que su presencia le arranca! ¡qué ecos, qué gemidos, qué indecibles vibraciones inspira al poeta! Ella ha hecho que de su soberbia lira broten composiciones tan llenas de ternura como "La Estrella mensajera," "Estancias," "Ritmos," "Copo de Nieve," "Toque," "Rimas" y otras.

En "La Estrella mensajera" el poeta, presa de dulce melancolía, hace confidente á un lucero—acaso en la soledad de su prisión—de sus tristezas y de sus sufrimientos; le dice así:

Al fin te asomas entre las nubes,
Al fin te asomas y á verte voy......
Estrella mía, que á Oriente subes,
¿Qué tal te ha ido de ayer á hoy?

Toda la tarde lloviendo estuvo;
Toda la tarde, para mi mal,
Por las regiones del aire anduvo
Rodando nieblas el vendabal.

Ah! no es posible que yo te diga
Cuánto he sufrido!......cuánto temí:
¡Qué no pudieras, mi dulce amiga,
Con este tiempo brillar aquí!

Tú eres el solo consuelo mío;
Tú me recuerdas mi grato ayer;
Tú eres mi sueño, mi desvarío......
Cuando me faltas no sé qué hacer.

A tu destello se alzan dos frentes
Y se coronan de resplandor;
Tú eres la cita de los ausentes......
Yo te bendigo, cita de amor!

Cuando no vienes, estrella, gimo;
Tú eres mi solo, mi solo bien;
Tú eres el beso que yo le imprimo
Todas las noches sobre la sien!

Tu luz, calmando mi amargo duelo,
Dentro mi alma se hace canción;
Tu luz, efluvio de flor de cielo,
Trasciende á esencia del corazón!

***

Dime, lucero, tú que la viste,
Si la encontraste pensando en mí;
Si estaba alegre, ó estaba triste......
Habla, lucero......contesta......dí!

Habla, lucero; tu voz escucho:
¿Acaso estaba durmiendo ya?
¿Acaso estaba soñando mucho?
¿Leyendo un libro de amor quizá?

¿Quizá en un claro del bosque umbrío
Cogiendo rosas para el placer?
¿O en la ventana mirando el río,
Mirando el río correr......correr?

¿Siguiendo la ola que en las riberas,
Que en las riberas parece hablar,
Y en las neblinas de las quimeras
Dejando su alma volar......volar?
....

***

—Cuando distantes los dos estemos
Y eche la sombra su gran capuz,
Allá en el éter nos juntaremos
Al par mirando la misma luz.

—Eso juramos cuando partiste,
Cuando el destino nos separó;
Y hoy......he sabido que no cumpliste......
La misma estrella me lo contó.

Estancias es la deificación del dolor; su tema es "Bienaventurados los que lloran": he aquí esas bellas é inspiradas estrofas:

¡Oh! los infortunados de la vida
Son felices aún! El sufrimiento
Es la palpitación del ala herida,
El ansia de la fuerza comprimida,
La más alta expresión del sentimiento!

El fuego del dolor es cual la llama
Del vaso en que la mirra se consume:
Purifica, y eleva, y embalsama;
Trueca el acíbar áspero que inflama
En delicado y celestial perfume!

El pesar, es poeta y es creyente;
Las lágrimas son gotas de rocío;
La tristeza es el nimbo de la frente,
Es el vuelo del angel esplendente
Por encima del féretro sombrío!

La pena es el Calvario milagroso:
La prueba y la virtud de la grandeza:
El buitre inseparable del coloso:
El piélago salobre y espumoso
De donde surge la inmortal belleza!

Padecer es gozar de una ventura;
Seguir la inabordable lontananza;
La fe perdida ó la ilusión futura......
La dicha, que se ignora mientras dura,
No es más que la memoria ó la esperanza.

La desgracia es la madre macilenta
De los hombres sublimes de la historia;
El genio es una nube de tormenta:
Destroza el corazón en que revienta
Mas deja un frío póstumo: la gloria!

¿Por qué insultas los fúnebres despojos
De tus extintas horas apacibles,
Y con un rayo irónico en los ojos,
Dices que los recuerdos son abrojos
Y las aspiraciones imposibles?

Venera tu aflicción, alma sencilla!
Consagra el ataúd de tus amores!
Los muertos radian cuando el cirio brilla,
Cuando el duelo enlutado se arrodilla
Ante la huesa para echarle flores!

Bendice la inquietud de tu destino!
Reverencia el pañal como el sudario!
Tu afán es el augusto peregrino,
Y al fin de las fatigas del camino,
Resplandecen las puertas del santuario!

No te arredres, oruga, por la fosa
En que hoy como un cadáver te despeñas,
No te arredres mañana, mariposa,
Por que toques la espina de la rosa,
Por que te quemes con la luz que sueñas!

⁂

A pesar de todo lo que se diga de Díaz Mirón por ciertos actos siniestros de su vida, es lo cierto que tiene en su alma un gran fondo de justicia; es la nota más culminante de su carácter moral; la injusticia, de donde quiera que venga y bajo cualquier forma que se le presente, lo enardece, lo pone fuera de sí, lo vuelve loco; y es tan cierta esta afirmación, que creyéndose delincuente, reclama para sí mismo la muerte en estas valientes estrofas:

....

Pero, altivo en mi tormento,
Miro el tiempo que pasó......
Que las faltas en que yo
—Frágil como hombre—incurrí,
Podrán afligirme, sí;
Pero avergonzarme......no!

Dicen que todo mortal,
Hasta el que lleva una palma,
Es, por el fallo de su alma,
Un condenado al dogal!
Mas no tienen suerte igual
La púrpura y el andrajo:
Cuando el culpable no es "bajo,"
Es menos vil su sentencia......
Por eso yo en mi conciencia
Reclamo el hacha y el tajo!

Esa misma sed de equidad le hace prorumpir en acentos de tremenda cólera cuando exclama:

Sabedlo, soberanos y vasallos,
Próceres y mendigos:
Nadie tendrá derecho á lo supérfluo
Mientras alguien carezca de lo estricto.
Lo que llamamos "Caridad," y ahora
Es sólo un móvil íntimo,
Será en un porvenir lejano ó próximo
El resultado del deber escrito,
Y la Equidad se sentará en el trono
De que huya el Egoísmo
Y á la ley del embudo, que hoy impera,
Sucederá la ley del equilibrio.

Otras veces ese gran amor á la justicia hace á su corazón rebelarse contra Dios al ver que éste no se conduele de las plegarias del sufrimiento ni de las súplicas de los desgraciados: así lo expresa en su composición "Los Parias" impregnada de un espíritu esencialmente socialista. Sus primeras estrofas dicen así:

Allá en el claro, cerca del monte,
Bajo una higuera como un dosel,
Hubo una choza donde habitaba
Una familia que ya no es.
El padre, muerto; la madre, muerta;
Los cuatro niños, muertos también;
El, de fatiga; ella, de angustia;
Ellos, de frío, de hambre y de sed.

Ha mucho tiempo que fuí al bohío
Y me parece que vine ayer.
¡Desventurados! Allí sufrían
Ansia sin tregua, tortura cruel.
¡Y en vano, alzando los turbios ojos,
Te preguntaban, Señor, por qué,
Y recurrían á tu alta gracia,
Dispensadora de todo bien!

¡Oh Dios! las gentes sencillas rinden
Culto á tu nombre y á tu poder:
A tí demandan favor los pobres;
A tí los tristes piden merced;
Mas como el ruego resulta inútil,
Pienso que un día—pronto tal vez—
No habrá miserias que se arrodillen,
No habrá plegarias que tengan fé.

....

Se rebela también contra todo *lo de arriba* y *lo de abajo* cuando, sintiendo en su interior la indómita altivez de su espíritu, cruza repentinamente por su imaginación la idea de que pudiese haber alguien capaz de hacerle bajar la

[illegible] y entonces sus labios delirantes, prorrumpen en santas blasfemias como estas:

> Que como el perro que lame
> La mano de su señor,
> El mendigo ablande el rigor
> Con el llanto que derrame;
> Que la ignorancia reclame
> Al cielo el bien que le falta.
> ¡Yo! con la frente muy alta,
> Casi retando al rayo á herirme,
> Soportaré sin rendirme
> La tempestad que me asalta.
>
> No esperes en tu piedad
> Que lo inflexible se tuerza:
> ¡Yo seré esclavo por fuerza,
> Pero no por voluntad!
> Mi indomable vanidad
> No se aviene á un ruin papel!
> ¡Humillarme! ni ante Aquél
> Que enciende y apaga el día!
> ¡Si yo fuera ángel, sería
> El soberbio ángel Luzbel!
>
> El hombre de corazón
> Nunca cede á la malicia.
> ¡No hay más Dios que la Justicia
> Ni más ley que la Razón!
> ¡Resignarme á la presión
> Del levita ó del escriba!
> ¡Doblar la cerviz altiva
> Ante torpes soberanos!
> ¡Yo no acepto á los tiranos
> Ni aquí abajo, ni allá arriba!

Cuando hace referencia á la envidia y saña que le tienen sus enemigos, su lira tiembla con vibraciones de odio y de desprecio. No hace nunca el poeta alarde de esa falsa y repugnante modestia detrás de la que la mayoría de los hombres oculta grandes dosis de insoportable vanidad y de amor propio; él no conoce esas mojigaterías humanas, y cuando canta se exhibe tal y cual cree que es. Con el diamante de su orgullo ha labrado estrofas tan soberbias como éstas:

> ¡Deja que me persigan los abyectos!
> ¡Quiero atraer la envidia aunque me abrume!
> La flor en que se posan los insectos
> Es rica de matiz y de perfume!

En "Asonancias" desarrolla la misma idea, exclamando con airosa y muy justa vanidad:

> Sé de un reptil que persigue
> la sombra rauda y aérea
> que un ave del paraíso
> proyecta sobre la tierra,
> desde el azul en que flota—
> iris vivo de orlas negras!
>
> Conozco un voraz gusano
> que, perdido en una ciénaga
> acecha una mariposa
> que, flor matizada y suelta,
> ostenta en un aire de oro
> dos pétalos que aletean!
>
> ¡Odio que la oscura escama
> profesa á la pluma espléndida!
> ¡Inmundo rencor de oruga!
> ¡Eterna y mezquina guerra
> de todo lo que se arrastra
> contra todo lo que vuela!

***

Tales son los tesoros de poesía que en su seno guarda este mar del sentimiento, como le llamé al principio de estas líneas. Dos son en mi concepto—muerto Olegario V. Andrade—las únicas águilas reales que actualmente cruzan majestuosas por los cielos de la poesía en toda la América latina: Díaz Mirón, en Méjico, y Diógenes Arrieta en Colombia. Esto no quiere decir que no haya muchos dulces ruiseñores, y torcaces tiernas, y palomas arrulladoras; pero todas éstas son aves de verjel que anidan y revolotean por la selva; Díaz Mirón y los otros dos son verdaderos condores que sólo habitan en las rocas más elevadas de los Andes y no pueden volar sino remontándose á muy altas y dilatadísimas regiones. Y hay que fijarse en esto: las otras avecillas cantoras, parece que sólo saben llorar sus cuitas de amor y querellarse de reales ó imaginarios dolores: como los trovadores de la Edad Media, no tienen más estro que el amor, y por eso sus cantos son monótonos y casi todos ellos impregnados de cierto subjetivismo personal, al que sólo pueden encontrar sabor de poesía las dos unidades componentes de la enamorada pareja.

Díaz Mirón y los otros cantan y viven para el ideal, que es sol de la humanidad, y por eso son águilas que ansían bañarse en sus fulgurantes y abrasadores rayos.

El siglo XIX no es el siglo de las endechas de amor al pie de las caladas celosías, ni de las quejas apasionadas y tiernas; es el siglo de la ciencia de la lucha por la vida y de los profundos problemas sociales y políticos; por eso los cantores que hoy día valen son los que como Díaz Mirón ponen su lira al servicio de los grandes ideales, y se preocupan poco de cuitas y amarguras de amor: él supo trazar con mano maestra la imagen de la musa que lo inspira en su notable poesía "A las puertas": allí aparece en forma de herrero sudoroso forjando armas para combatir por todas las injusticias y miserias de la humanidad. ¡Ave, soberbio poeta-herrero! sigue cantando lo que este siglo exige á la poesía, y siendo estrella de primera magnitud: tienes luz suficiente para iluminar todos los cielos de América!

RAFAEL SPÍNOLA.

Don Feliciano García.

PARA la construcción de un Ferrocarril, tan necesario es el esfuerzo científico del ingeniero que lo proyecta y calcula, como el elemento administrativo que regulariza la inversión de fondos, dando garantía para ulteriores combinaciones financieras, indispensables las más de las veces para el buen éxito de la obra.

Don Feliciano García, consagrado desde temprana edad á la gestión de los negocios públicos, llena todas las circunstancias para dirigir una empresa de la índole del Ferrocarril llamado del Norte: la firmeza de carácter, el sentido organizador, el don de gentes, todo lo reune, según vamos á ver por los actos que ha realizado antes de desempeñar el empleo que actualmente ocupa.

Sugestionado por las ideas liberales de García Granados y Rufino Barrios, se lanzó á los quince años á defender por medio de las armas, lo que él creía justo.

Llegada la hora del triunfo se le nombró secretario particular del Presidente, puesto que ocupó durante algunos años, hasta que se enfermó, necesitando buscar en Europa, medio para mejorar su salud demasiado quebrantada.

Cuando vino del extranjero, el gobierno se apresuró á utilizar sus valiosos servicios, nombrándole Director General de Correos.

Pasó el tiempo: la buena estrella del General Barrios se nubló en aquel desastre, más que batalla, que le costó la vida; acontecimiento tal, hubo de influir en la suerte de sus partidarios, y así, no es de extrañar que un movimiento opuesto llevara á la prisión á una de las personas más leales al malogrado caudillo.

El General Barillas, una vez convencido de la injusticia de los ataques hechos al señor García, le dió amplia reparación, poniéndole al frente de una de las rentas más importantes, cual es la de los licores y tabacos.

Consecuente en las ideas liberales hubo de prestar decidido apoyo á la candidatura del General Reyna Barrios, y para que no se creyera interesado su propósito renunció el cargo que á la sazón desempeñaba.

El nuevo gobierno, creyó oportuno utilizar sus aptitudes en el consulado de Nueva York, donde permaneció un año ganando universales simpatías á favor de la nación que representaba.

Bien fuera de desear que todos los que ocupan el primer consulado de la América del Norte, se consagraran como él lo hizo á estudios serios de verdadera aplicación práctica.

Los informes que periódicamente remitía, eran por lo verídicos y concisos de gran utilidad para el comercio y la industria guatemalteca.

Cuantas personas necesitaban datos, notas de precios, referencias de cualquier clase, encontraban en él un auxiliar para ayuda de sus intereses.

La empresa del Ferrocarril del Norte le tiene hace algún tiempo á su frente, y no son pocas las dificultades que ha sabido hábilmente evitar, contribuyendo de manera poderosa á esa obra tan patriótica.

Enumerar los muchos méritos que adornan al señor García, ya como empleado modelo, ora como político hábil y finalmente como caballero correcto, fino y generoso, sería tarea larga, así que nos contentamos con lo expuesto para poner de relieve los motivos por los cuales hemos creído oportuno publicar el grabado que representa á dicho señor.

Silvanus Miller.

Es un ingeniero distinguido, hizo sus estudios profesionales en los Estados Unidos, donde alcanzó varios premios.

En Centro-América su fama es reconocida: en Costa-Rica construyó el Ferrocarril de Puerto Limón; en El Salvador hizo importantes estudios geológicos y estuvo al frente de una explotación minera, y por último, en nuestro país, el General Justo Rufino Barrios le encomendó el proyecto del Ferrocarril del Norte.

Todos cuantos tienen necesidad de tratarle, desde el modesto obrero hasta el opulento capitalista, hallan en él una especial simpatía por la forma como sabe atender los encargos que se le confían.

Su frente amplia y despejada, su mirada atractiva y observadora, revela como el grabado lo indica, los dones conque la naturaleza le adorno.


Feliciano Garcia
Silvanus Miller

Brillante Juventud.

Los grandes ideales son siempre defendidos por la juventud, ella no tiene el escepticísmo que produce la práctica de la vida, alentarla en sus empresas, es siempre idea noble.

Al iniciar LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA el propósito de publicar los retratos y biografías de los alumnos más sobresalientes de cada centro de enseñanza, según el dictamen del director del mismo, lo hemos hecho con el ánimo de estimular á los que demuestran geniales aptitudes y serán futuras glorias de la Patria.

En el primer fotograbado aparecen las seis alumnas que obtuvieron título de Maestras en la Escuela Normal á mediados del presente año. Rodean á su digna directora la señorita Rafaela del Aguila, distinguida profesora que ha prestado importantes servicios á la causa de la enseñanza popular y á cuyo cargo se halla el establecimiento desde su fundación.

Las nuevas maestras son: Concepción Mancilla B., recibió el título de Maestra de veinte años de edad, á los tres de estudio en esta Escuela, habiendo cursado la enseñanza elemental, bajo la misma dirección. Su carácter es suave y muy apropósito para enseñar niñas pequeñas: se hizo cargo del grado infantil, en el que dió muy buenos resultados.

Audelia Reina B., cuenta diecinueve años, es de San Marcos; su carácter es enérgico y activo; ingresó á esta Escuela el 24 de enero de 1893, época de su fundación: es dedicada y estudiosa, y volvió al seno de su familia después de concluidos sus estudios.

Lola Castellanos de diecisiete años de edad, concluyó su carrera muy satisfactoriamente; dedicose con empeño á las árduas tareas del Magisterio, en algunas clases del grado complementario, que dieron muy buenos resultados; su carácter es serio, dedicada al estudio y muy retraída, apesar de sus pocos años.

Mercedes Torres, cuenta dieciseis años, de caracter bondadoso, y muy aplicada al estudio. pudo hacer su carrera en corto período, obteniendo muy buenas calificaciones en todos los exámenes parciales: ha sido buena hija, y discípula dócil y empeñada en el cumplimiento del deber.

Estér Toledo, cursó la enseñanza elemental bajo la dirección de la señoríta Refugio Deleón, ingresó á esta Escuela en los primeros días de su fundación y concluyó la carrera con el beneplácito de profesores y examinadores, sin haber sacado más que cinco B en sus exámenes, abundando las S y los notables, porque siempre sostuvo sus pruebas con notable lucidez. Cuenta quince años, su carácter es suave; por la poca edad carece aún de la energía que dan la práctica y la experiencia.

Beatriz Cienfuegos, cuenta apenas catorce años, posée un carácter tímido y sumiso: notablemente estudiosa y delicada en el cumplimiento de sus deberes, concluyó su carrera sin haber sufrido nunca la menor reprensión. Buena hija y buena hermana, discípula ejemplar, es de esperarse que en el ejercicio del Magisterio, bajo una buena dirección se desarrollen las bellas cualidades de su carácter y que llegue á ser una notable profesora.

Rodolfo Espinosa R., es el alumno que más sobresaliente ha obtenido en la Escuela de Medicina; cursa el cuarto año.

Presenta además especiales aptitudes para el cálculo y ha sido profesor de Matemáticas en el Instituto Nacional.

María Arís, sólo tiene quince años y acaba de obtener el título de Maestra de enseñanza primaria en el acreditado colegio de la señora Doña Concepción S. de Zirión, después de lucido exámen.

Suma á los conocimientos de su carrera otros muy especiales en las bellas artes.

La bondad de su carácter angelical, le dará paciencia suficiente para inculcar á los demás, los múltiples conocimientos que posée.

Amalia Vásquez Tinoco. Esta niña nació en Guatemala, 1884. Es la alumna que más se ha distinguido por su talento y aplicación en el colegio de las señoritas Arroyo.

Augusto Sosa, nació en Flores, tiene diecisiete años. En dos cursos ha podido concluir sus estudios literarios con brillante éxito.

En las pruebas académicas últimas se celebró el especial talento de este adolescente para las matemáticas.

Mr. Miles Rock ha visto la lumbre del genio en la frente de este joven y se constituyó en su Mecenas, facilitándole una plaza de pensionista en la Escuela Central de Artes y Oficios de Varones, obtendrá el título de maestro de carpintería y ebanistería. Quiera el destino que sus aptitudes encuentren campo fuera de las estrecheces de un taller.

En el próximo número de nuestra Revista daremos los fotograbados de los jóvenes más distinguidos de la Escuela de Derecho del Centro, y otros más que, debido al mucho material, sentimos no haber podido sacar en el presente número.

La Línea del Norte.

EL 22 de noviembre ha sido inaugurado en Zacapa el Ferrocarril del Norte entre aquella villa y Puerto Barrios. Revistió el acto aquella solemnidad exigida por una de las soluciones más trascendentales de los problemas del país. El trazo abierto al público es de ciento y una millas, algo más de la mitad del camino que separa el Atlántico de la capital de la República. Ya la empresa puede y debe considerarse realizada: imposible dudar donde debe tener más sabor y alegría el trabajo del hombre.

La extensión total de la línea hasta Guatemala, por el derrotero ya resuelto de Panajax, es de ciento noventa y seis millas y nueve décimos, en estas etapas: De Puerto Barrios á Tenedores, diez y ocho millas: de Tenedores á los Amates, cuarenta millas y ocho décimos: de los Amates á Gualán, veintiuna millas: de Gualán á Zacapa, veintiuna millas un décimo: de Zacapa al Rancho de San Agustín, treinta y cuatro millas: del Rancho á Panajax, treinta



FERROCARRIL DEL NORTE — CASA DE SECCIÓN.

una vez hechos grandes sacrificios y comprendidas las inmensas ventajas que trae á la nación esa línea: es la salida natural y lógica que sobre aproximarse á todo el mecanismo de la moderna cultura, abre á las miradas y á los intereses horizontes dilatadísimos y atractivos enérgicos á las actividades y á las inteligencias. Dentro de los límites nacionales, el Norte es un campo nuevo, una fuente de riqueza no explorada, uniendo á las perspectivas de provecho, los tonos del arte, las bellezas que cautivan y arrastran, los encantos de paisajes infinitos millas: de Panajax á la capital, en el punto de empalme con el Ferrocarril del centro, treinta y dos millas.

Terminadas las secciones hasta Zacapa, lo estará dentro de tres meses la sección entre Zacapa y el Rancho de San Agustín—treinta y cuatro millas más—de modo que el día primero de marzo, de las ciento noventa y seis millas y nueve décimos del total de la línea, habrá construidas ciento treinta y cuatro y nueve décimos, ó sea más de dos terceras partes del camino. El trayecto de la sección desde el Rancho á

Panajax no ofrece extraordinarias dificultades, y las últimas treinta y dos millas de Panajax á Guatemala, si de construcción laboriosa, no detendrán á la ciencia.

El gasto hecho en las cinco primeras secciones se eleva á la suma de $6,869,859.14; habiendo además una deuda de $990,000, que junto con la cantidad anterior, da un total de $7,859,859.14.

Los gastos se distribuyen así: Primera sección, pagados $500,000. Segunda sección, pagados $1,696,980.15, y se deben $50,000. Tercera sección, pagados $1,455,000. Cuarta sección, pagado $1,450,000, y se deben $400,000. Quinta sección, pagados $1,410,000, y se deben $540,000. Construcción de 19 casas de sección entre Puerto Barrios y los Amates, $17,000; conservación de la línea hasta octubre, $308,000; gastos generales, $32,778.99.

En los valores indicados entra el precio de las construcciones y del material rodante en el cual figuran siete locomotoras, seis carros de primera clase, un carro Pullman, cinco carros de segunda clase, ciento quince carros de plataforma, treinta carros de cajón, tres carros de equipaje, dos carros de guía á vapor, cuatro maniguetas, dos velocípedos de inspección, cuatro carritos de empuje, ocho trucks, todo de calidad superior, con frenos de aire comprimido sistema Westinghouse, automáticos. Agréganse las estaciones en número de diez y siete desde Puerto Barrios al Rancho de San Agustín, con sus dependencias y oficinas, útiles y mobiliario, ya provistas unas, ó por proveer dentro de las condiciones consignadas. Hay un taller pequeño en Puerto Barrios y talleres grandes en Gualán, dotados de la maquinaria más moderna y perfecta: entre Puerto Barrios y Zacapa se han colocado diez estanques ó depósitos de agua, y diezinueve casitas de sección, varias galeras para carbón, casas, otros edificios para abrigar locomotoras y carros y para pintar el material.



FERROCARRIL DEL NORTE—EL BOSQUE VÍRGEN.

Los puentes de la línea son numerosos, algunos de mucha importancia como los colocados sobre los ríos San Francisco, San Francisco del

Mar, río Escondido, río Managuá, río Iguana y sobre el Gualán, excediendo á todos por su magnitud y esbeltez, el puente sobre el río Motagua de seiscientos cincuenta piés de longitud. El nuevo puente en el Gualán tendrá trescientos cincuenta piés de longitud, pues el primero fué arrastrado por una creciente extraordinaria del río: el puente sobre el río de Zacapa, entre esta villa y el Rancho, tendrá trescientos piés.

La pendiente máxima en la parte construida, salvo corto espacio en la primera sección, es de dos por ciento; por lo general no llega al uno.

El ferrocarril tiene muchas y valiosas dependencias: el muelle de Puerto Barrios, los aparatos de carga y descarga, terrenos y propiedades de consideración, y en los almacenes, herramientas, instrumentos y material de importancia.

Si se tiene en cuenta los obstáculos que se presentaban para los trabajos en muchas leguas de terreno pantanoso, los trayectos de base roquiza, la carestía de los jornales, la elevación de los cambios con los mercados extranjeros, el número de puentes y los variados y abundantes recursos de todo género que han debido importarse, se creería que las obras ejecutadas y la suma de intereses que á la empresa pertenecen tuvieran un gasto y un valor doble de los $7.859,859.14, que incluyendo la deuda ha costado la parte de línea construida. Su valor actual, según el estadode cosas y un justiprecio discreto é imparcial, no bajará de trece ó catorce millones de pesos por testimonio de personas competentes poco dadas á exageraciones é hipérboles.



FERROCARRIL DEL NORTE — ORILLAS DEL RÍO MANAGUÁ.

La línea está bien hecha: falta que lastrar un espacio de la sección próxima á Zacapa y se cambiarán los rieles de la primera sección.

Por los cálculos más prudentes, la construcción de las dos secciones entre el Rancho de San Agustín y Guatemala, incluyendo estaciones, talleres y material rodante, costará siete millones y medio de pesos, que junto con los gastos antes especificados suman una cantidad

menor de quince y medio millones de pesos. Es de advertir que el presupuesto más moderado de épocas en que ni el trabajo ni los cambios alcanzaban las proporciones de hoy, nunca bajó de diez y siete á veinte millones. La grande obra pues, la obra capital del país, se lleva á cabo con más economía de lo que pudiera presumirse, en las circunstancias menos favorables para la plata que es nuestra medida de cambio. Justo es consignar que en los planes y en los métodos ha presidido con el cálculo aritmético, una idea moral íntima, un interés vivo y patriótico en todos aquellos que han tenido y tienen á su cargo desenlazar el problema del porvenir de la República. Ningún deseo de más trascendentales resultados podía abrigar el patriotismo. De un sólo golpe, inesperado en el exterior, no creído aún dentro, hasta que el suceso se ha hecho tangible y revelado á la vista de todos, Guatemala se coloca en una posición mercantil admirable, en un lugar privilegiado para el trato y las relaciones con todas las actividades humanas.

El Ferrocarril de Panamá y las demás líneas interoceánicas hicieron en el mundo un ruido extraordinario como si nada superior pudiera intentarse. Aquí sin muchas proclamaciones de la fama, vamos á concluir esa obra que por uno y otro motivo es superior á las demás de su género, no en gastos ni distancia, sino en condiciones y conveniencias. Más corta que el ferrocarril de California á New York ; mejor cien veces por la salubridad, por el clima, por la estética, por la solidez, que el Ferrocarril de Panamá. Nos acercamos ya al fin : un nuevo impulso del patriotismo, un arranque de generosa impaciencia, y dentro de dos años habremos dado entera forma al noble y grande ideal acariciado, y en un día traeremos del Norte el saludo y el abrazo para el mar del Sur.


FERROCARRIL DEL NORTE — ESTACIÓN Y ADUANA DE PUERTO BARRIOS.

Uno coloca el grito supremo de Jesús inspirado en el madero donde otros se figuran oir los trinos del ruiseñor y los cantos de los pastores. ALFREDO DE MUSSET.

La Escuela.

Al simpático Cuerpo de Profesores de Instrucción Pública.

Es la Escuela edén bendito
En que ríen, con la ciencia,
El ángel de la inocencia,
Y el ideal de lo infinito......
Sus estrados
Son escalones sagrados
Para llegar á la altura
En que respiramos pura
De santa fraternidad
La atmósfera bendecida,
Y en que el alma vive henchida
De ideas de Libertad.......

En ella recibe el niño
Con las primeras lecciones,
Las primeras impresiones
Que graba en su alma de armiño;
Delicada,
Tierna planta consagrada
A producir bellas flores
De riquísimos olores
Mediante la educación,
Que es la luz del pensamiento,
La savia del sentimiento
Y emblema de redención.

Admiremos, respetuosos,
Los mil afanes prolijos
Que inspiran siempre los hijos
A los padres cariñosos.
No se alcanza
Esa sublime esperanza
Que en cada cual ha cifrado,
Creyendo ver realizado
Un porvenir de ventura,
Un propósito, un ideal,
Puro, santo, angelical
De indefinible ternura.

Son los niños de la escuela
Los futuros ciudadanos,
Los compatriotas y hermanos
Cuya inteligencia vuela
Al porvenir,
Con sus alas de zafir.
Ellos triunfarán un día
De la odiosa oligarquía
Que á la patria disgregó;
Triunfarán del fanatismo
Y del fiero despotismo
Que siempre nos oprimió.

En la tersa y pura frente
De la niñez bulliciosa,
Siempre lució, vaporosa,
Divina aureola esplendente
Que fascina,
Porque el futuro ilumina
Como astro de bienandanza
Que, en risueña lontananza,
De los derechos humanos
Presenta la eterna ley,
Negados al pueblo Rey
Por reyezuelos tiranos.

Se ven al través del velo
De edades que ya pasaron,
Víctimas que se inmolaron
En aras de ardiente anhelo
Por lograr
La ignorancia desterrar,
Redimir la inteligencia
Y hacer luz en la conciencia,
Para remediar los males
Que lograron perpetrar,
Los ministros del Altar......
....
Y los señores feudales.

Inclinemos, pues, la frente
Ante el porvenir dichoso
Que se levanta orgulloso
De entre la niñez sonriente:
Infalible,
Bello ideal indefinible
Del partido del Progreso
Que triunfó del retroceso:
Suspirada realidad
Que será para la Historia
Soberbio timbre de gloria
De Unión y de Libertad.

M. E. VEGA.

Erratas.

En el número penúltimo de esta publicación, en el artículo intitulado "El Cerro del Carmen," de nuestro ilustrado colaborador Lic. don Antonio Batres, página 116, segunda columna, dice al final: "La conciencia, que se niega; pero que á pesar de eso existe, como hubiera dicho Galileo, si en vez de tratarse del movimiento de la tierra sobre sí misma, se hubiera tratado del movimiento de la tierra sobre sí misma, se hubiera tratado del movimiento de nuestros propios actos sobre el misterioso centro de todo nuestro sér, que se llama alma, ó como quieran llamarla los que no aspiren á negar hasta su propia existencia." El original dice: "La conciencia, que se niega; 'pero que á pesar de eso existe,' como hubiera dicho Galileo, si en vez de tratarse del movimiento de la tierra, sobre sí misma, se hubiera tratado del movimiento de nuestros propios actos sobre el misterioso centro de todo nuestro sér, que se llama alma, ó como quieran llamarla los que no aspiran á negar hasta su propia existencia."

Asimismo, en el último número, en los versos de nuestro amigo Mario se cometieron los dos siguientes errores de imprenta: el segundo verso de la primera estrofa dice: "Porque tú eras de mi bella adoración" debiendo decir "Porque tu eras mi bella adoración;" y el primer verso de la estrofa decimocuarta dice "Y no puedo luchar, opuestos los caminos" debiendo decir: "Y no puedo luchar, nuestros caminos."



Señorita Paquita Urrutia.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)



En el presente número tenemos el gusto de dar á luz el retrato de la preciosa cuanto simpática niña Paquita Urrutia, hija legítima de nuestro distinguido amigo el competente Ingeniero señor Don Claudio Urrutia y de su apreciable señora Doña Mercedes A. de Urrutia.

Paquita vió la primera luz febea en esta capital el el día 8 de junio de 1883, es decir que á esta fecha cuenta poco más ó menos la graciosa ciclista, la tierna edad de trece años y medio.

Los lectores de esta revista que no conozcan personalmente á Paquita, podrán formarse una idea muy aproximada de su físico y admirarán de ese modo el conjunto armonioso y perfecto al par que dulce de las líneas de su rostro.

Los ojos hermosos, aterciopelados y expresivos, son fieles espejos del candor del alma purísima que se encierra en ella; como es la sonrisa de su boca angelical, reflejo de su inteligencia.

Hace tres meses nada más que Paquita hace ejercicios en la máquina de moda y á ella se la ve á menudo de paseo, en compañía de su papá y hermanitos, por el campo de la Reforma.

Con ese ejemplo las demás señoritas que aquí saben pedalear, deberían estimularse un poco, echar á un lado restos de temor que les quede y llegar también á embellecer y á dar atractivo con su presencia siempre tan deseada, á esos boulevards que convidan al inocente é higiénico goce cíclico.

***

Una nota de queja tenemos que expresar esta vez con harto sentimiento, porque el caso al que nos referiremos, da una idea ingrata de lo que aquí puede suceder.

Es el caso que hace pocas noches, cuando el último plenilunio, muchos ciclistas aprovechaban el hermoso tiempo para solazarse en nocturno paseo en bicicleta, concurriendo en unión de varias señoras y señoritas que hacían lo mismo, hácia la Artillería, Hospital Militar y Palacio de la Reforma, cuando oyen derrepente una voz vinosa y ronca que en idioma extranjero intimaba que hicieran alto esas personas.

Siguieron su ejercicio sin hacer caso del que gritaba; pero una detonación de arma de fuego y el silvido de una bala, les advirtió que aquello revestía un carácter grave y que corrían peligro de ser víctimas de un malhechor.

Las del bello y tímido sexo se afligieron y con razón, al verse acometidas, y los caballeros trataron de encontrar al autor del desaguisado, pero no dieron con él.

Refiriéndose á este hecho el ilustrado colega "El Progreso Nacional" publicó un suelto, condenando el procedimiento de que hablamos ahora; y nosotros pedimos que la policía haga cuanto esté de su parte por vigilar esos lugares para garantizar la seguridad de la gente pacífica que hoy teme aventurarse por esos lugares al oscurecer.

***

El jueves 19 del mes pasado tuvo lugar la colocación de la primera piedra de los edificios que por su cuenta levantará la "Unión Ciclista Guatemalteca" en la margen oriental del Velódromo. Esa solemnidad, á la que concurrieron muchos de los miembros de la asociación, estuvo muy animada y los asistentes quedaron contentísimos de que ya sean una realidad sus esperanzas.

Se hizo cuanto fué posible porque ese precioso edificio que se proyecta, estuviera concluido para fines del presente mes, de una manera que, coincidiendo su terminación con la de la fiesta del Velódromo, pudieran tener lugar las carreras de inauguración de ambas cosas; pero según nos informan, el tiempo es ya tan corto que quizá no se veriquen aquellas sino hasta enero próximo.

***

Hace pocos días que la Junta Directiva de la "Unión Ciclista Guatemalteca," convocó á Junta General para que discutiese el Reglamento interior formado por la comisión especial nombrada para desempeñar ese trabajo, que fué leído por artículos en dos sesiones consecutivas alcanzando la aprobación de todos, con ligeras modificaciones. Nos complace hacer constar que los señores socios que asistieron en gran mayoría á tales reuniones, dieron pruebas inequívocas de su cordura y buen sentido, lo mismo que de entusiasmo por todo lo relativo á los intereses de la colectividad. Sabemos que dentro de pocos días serán discutidos los reglamentos de carreras y del Velódromo. Esas piezas son, al decir de persona que entiende de la materia y además nos merece fe, un acabado y armónico conjunto de reglas de indispensable observancia en los actos á que se aplicarán y será poco lo que dejen desear, pues la comisión que los formó tuvo la previsión de cuanto pudiera ocurrir en orden á la materia que estudiaron.

Sentimos infinito que aún no hayan sido publicados dichos documentos y creemos que lo serán juntos en folleto cuando los apruebe la Junta General.

Por ahora enviamos nuestra enhorabuena á la "Unión Ciclista Guatemalteca" por los adelantos que ha alcanzado y hacemos nuevos y sinceros votos por su mayor prosperidad,

***

Para concluir, vamos á dar á nuestros lectores aficionados al ciclismo, una noticia que de seguro ha de serles grata: vimos últimamente el contrato que la Junta Directiva de la "U. C. G." celebró para la construcción de todo el armazón de hierro del edificio propio de la sociedad.

EME.

Resumen Quincenal.

Los principios de la libertad, del derecho, de la religión, de la ciencia, de la política, son universales para todos los hombres. Allá donde exista el error debe ser combatido por cuantos medios sugiera la inteligencia de las personas de "buena voluntad."

Suponer que no se pueden emitir ideas de moral ó de hacienda, por el hecho de no haber nacido en un territorio determinado, es lo mismo que pensar que un extranjero, visitador de los museos artísticos de Grecia y Roma no pudiera escribir sus conceptos de las bellezas observadas.

Por cima de las fronteras, determinadas las más de las veces por caprichos geológicos, ó por el cansancio del conquistador; por cima del tiempo, del espacio y aun de la voluntad misma, existen axiomas por nadie negados.

Adular al público lanzando sus errores sobre lo que sistemáticamente odia, no es menos censurable que defender con exageración, ciertas instituciones por miedo de cambios bruscos.

Los que han sostenido por la prensa el monopolio de la expresión de las buenas ideas, por el hecho de haber nacido unos centímetros más acá ó más allá de caprichosas líneas, están muy lejos de llegar jamás á conocer la verdad.

❁

En el Hospicio se verificó la distribución de premios á los alumnos, siendo espectáculo grato el observar que muchas personas distinguidas, solemnizaron el acto con su presencia, llevando el estímulo á los escolares, á la par que dejando recuerdos agradables en el joven corazón de inocentes seres.

Con un banquete se obsequió á los asilados, banquete que tuvo la especial distinción de ser servido por bellas y elegantes damas, placer que seguramente no habrán tenido en su vida muchos aristócratas millonarios.

❁

Guiados del mejor deseo, varios escritores han expuesto algunas modificaciones á la letra del Himno Nacional adoptado últimamente.

Borrar recuerdos funestos del pasado, de un lado, y suprimir todas aquellas tendencias que lleven á aumentar las fronteras de las naciones centro-americanas son los dos móviles principales que impulsan á ciertas útiles correcciones.

❁

Con gran solemnidad ha celebrado la Iglesia la fiesta de la Purísima Concepción.

En el templo de San Francisco, el padre Torres pronunció un sermón considerando la virginidad de María como milagro, pues reune las condiciones de eficacia, duración, utilidad, modo y fin que prescriben los teólogos.

Un voto más ó menos no fué el que dió carácter de inmaculada á la Virgen; es la tradición de los primeros cristianos, es la fe revelada por la Bernardita de Lourdes, es el sentido lógico que nos induce á suponer que la Divinidad procurara adornar á la que le iba á servir de madre terrena, del mayor número de gracias.

El pueblo que siempre le gusta harmonizar lo espiritual con lo corpóreo, por las noches se entretuvo, en alegrar sus ojos con bellos fuegos artificiales y fortalecer su estómago con suculentos "tamales."

De los "rezados," el más notable ha sido el de Guadalupe: todas las casas estaban vistosamente adornadas, y los concurrentes á la procesión, aquellos que hacía mucho tiempo no venían por este barrio, se admiraron de su gran incremento y del número de sus nuevas construcciones en el Cantón Elena.

❁

A escape hemos leído el drama titulado "Tempestades del alma," escrito por Doña Vicenta Laparra de la Cerda, y lo hicimos de prisa, ya porque el nombre de la autora, es suficiente para mover la atención, ya por el interés con que ha sabido saturar las escenas del mismo.

Emplea la forma poética para exponer el argumento, que es moral sobremanera, los versos son correctos, sentidos y conmovedores, en su mayor parte.

Juzgar una obra dramática, por la simple lectura hecha en una biblioteca, sería temerario, es preciso ir al teatro y sólo allí se puede emitir imparcial juicio.

❁

En el Teatro Colón, ha empezado á funcionar una compañía extranjera lírico-dramática.

El público llenó el coliseo el primer día, pagando los billetes con exhorbitante prima; el segundo disminuyó la concurrencia y los siguientes se vieron muchas localidades vacías.

❁

Las carreras de caballos llevaron un gentío numeroso al Hipódromo: el retraso con que se comenzaron, debido á injustificada causa, por una parte, y por otra, la lluvia pertinaz que cayó al final de la fiesta, dió margen á que los asistentes á ella salieran disgustados.

❁

Escasas son las transacciones bursátiles efectuadas, y esas son con tendencia á la baja, cosa injustificada si se atiende á la proximidad del reparto de los dividendos, pero explicable dada la escasez de numerario circulante.

Los bancos, con el fin de presentar balances deslumbradores, no han hecho operaciones hace tiempo. Limitar los buenos negocios, por falta de capital, un establecimiento financiero, no revela otra cosa sino carencia de crédito y de inteligencia de parte de sus gestores.

Por más de un concepto, aquí se impone la existencia del banco único, si se quiere corregir ciertos males.

Podrá haber disculpa para no descontar modesta letra, subscrita por millonaria firma, por no ser conocida de los directores del centro; pero jamás existirá tratándose de aquel que con buenas libras esterlinas, solicita un giro, no para ignota aldea, sino para plaza mercantil de la importancia de Londres.

A. Macías del Real.

LA ILUSTRACION GUATEMALTECA

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

VOL. I. GUATEMALA, 1 DE ENERO DE 1897. No. 11.

REVISTA QUINCENAL

SIGUERE, GUIROLA & CIA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRICIONES: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores.
SIGUERE, GUIROLA & CIA.
Apartado de Correo No. 12 GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Año Nuevo.

NO miraremos á los astros para predecir el horóscopo del presente año, sino que nos pondremos á meditar sobre el pasado, para ver las consecuencias que se deducen. Los hechos que han de suceder, serán lógicas resultantes de anteriores premisas; y como la Filosofía de la Historia nos enseña las leyes á que obedece el desenvolvimiento de la humanidad, por medio de alternativas, acciones y reacciones, pero siempre de efectos progresivos, no será inoportuno, lancemos una mirada retrospectiva.

La paz europea está asegurada por hábiles equilibrios: la Triple Alianza, neutralizadora de terribles represalias, á su vez hubiera sido un peligro sino tropezara con fuerzas que contrabalancearan su influjo; pero las halló.

La cuestión de Oriente, geroglífico atormentador de diplomáticos y estadistas, se solucionará sin intervenciones de la Rusia, si bien ésta perderá tener á Constantinopla como tercera capital, se evitarán los estragos de desastrocísimas guerras, dado el poder de una parte y el fervor de los islamitas de otra, sin contar las incidencias de terceras naciones.

El grito de guerra que sale de los corazones populares, á impulso de arranques patrióticos muchas veces, pero mal encauzado las más, se ve felizmente reprimido por la conservadora gestión de los gobiernos, que encargan ya á las tarifas aduaneras, ya á diplomáticas combinaciones la solución de conflictos sin tener que acudir al campo de batalla.

La noción del derecho vence. La poderosa Albión no consiguió apoderarse legalmente de los auríferos territorios de la frontera venezolana; tampoco prolongar su dominio al sur de africano continente, sin trasformar su filantrópico protectorado en el Egipto. Es que los pueblos grandes, ó pequeños, tienen sagrada personalidad, respetable, y á la cual no se puede atentar, sin exponerse á descalabros nada gloriosos.

Triunfa el predominio de la idea justa: los desgraciados italianos prisioneros de Menelik, cuyo hado fatal les condenó á la muerte, encuentran su vida en el corazón del vencedor, cuando á él le llegan las súplicas de ese anciano venerable, aunque de ideas opuestas á las suyas, llamado León XIII.

Sorpresa no pequeña produjo el triunfo del Japón: con él empiezan á abrirse al comercio nuevas corrientes; el *pueblo inmóvil* saldrá de su marasmo, el infanticidio no será ley necesaria; sobran millones de hectáreas cultivables para que sea preciso arrebatar la vida á miles de criaturas.

Corrientes neo-católicas se suman: los protestantes, los cismáticos, todos aquellos que creen en la figura redentora de Cristo, empiezan á reflexionar en la pequeñez de las diferenciales que les aisla, y en la conveniencia de la fusión para realizar por medios fáciles y expeditos el ideal común que les liga.

Si esta tendencia es de importancia, no lo es menos la señalada por ciertos filósofos naturalistas, que ya buscan ansiosos la razón suprema de las cosas, en las facultades de un Creador Omnipotente, y no en huecas frases derivadas de helénica lengua.

En el mundo de los negocios bancarios lucha titánica sostuvo el oro con la plata; el primero tenía á su favor antiguo predominio, el apoyo decidido de la plutocracia; la segunda, la popularidad, ella es el salario que da pan al obrero, ella es la que atiende á las precisas necesidades de la materia, pero tiene un defecto . . . , es demasiado abundante, y mas tiempo llegará en que la normalidad se restablezca, y mono y bimetalistas se pondrán de acuerdo para evitar crisis financieras perjudiciales á los pueblos y favorables á los especuladores.

El arte lleva nuevos rumbos: las exageraciones *de la loca de la casa* se ven corregidas, ora por el conocimiento de la naturaleza, ora del cálculo. Podrá haber neurosismos felices; pero esto no constituye la regla general: el poeta de mañana no podrá hablar del verdor de los campos, del brillo de los astros, de lo fresco de la brisa, si no añade á los arcáicos epítetos, técnicas ampliaciones que precisen, detallen de tal forma, que la imaginación no tenga que suponer nada, bastándole los datos expuestos para reconstruir el cuadro.

La belleza no es un barniz aplicable á todo, es la unidad y la variedad harmónicamente combinadas, ella necesita de la verdad, y ésta lo mismo se presenta en el templo, que en la cátedra, que en la prisión, en todas partes habrá conformidades con la descripción de los hechos, y los hechos mismos, y si esa relación es proporcionada, llenará el fin estético.

Amplíanse los conocimientos geográficos, y quizá en el venidero año, el conocimiento del polo llegue á ser un hecho.

Los astrónomos, dicen que Marte ha instalado un telégrafo para empezar amistosas conferencias, quizá ellas den, ó quiten la razón á los espiritistas.

Con el microscopio de Whenhanc, llegamos á multiplicar por miles, el tamaño de los objetos; por el telescopio acercamos los planetas para ser observados; pero ni uno ni otro, nos sirven para llegar á ver nada al través de los cuerpos opacos, ante ellos ciertos rayos son desviados, anulándose en su regreso; mas debido al *driptescopio* de Salvioni, profesor de la Universidad de Perusa, á la simple vista se penetra en todo género de interioridades, pues merced á este instrumento se hacen sensibles los rayos oscuros ó catódicos denominados équis por el Doctor Roetgen.

El hilo metálico tendido al través de los mares, ora para la trasmisión, ya de las noticias de importancia que conmueven á los pueblos, ora para satisfacer las necesidades del comercio y de la industria, tendrá nuevo y feliz uso con el "Pantenógrafo" ideado por el sabio de Menlo Park, que permite llevar á enorme distancia, retratos y dibujos de todas clases.

Por casa diremos que el Ferrocarril del Norte, obra perseguida por tanto tiempo, tendrá próxima terminación. Lo más difícil está hecho. Trabajo hubo para llegar á conseguir, no ya vencer las dificultades que la naturaleza opuso, sino las que sumaron la malicia y ambición de algunos; pero merced al patriótico esfuerzo de todos, se removieron los obstáculos que se oponían al éxito. . . .

Por otro lado, tenemos la Exposición en el mes de marzo, certamen que llenará de orgullo á Guatemala, con él se exteriorizarán muchas fuerzas latentes, con él se anularán muchos odios, y se pondrá en brillante exhibición nuestros tesoros.......y quizá sea el camino para llegar á suprimir vecinas rivalidades que impiden se realicen ideales de fraternidad que están en los nobles pechos de los buenos hijos de Centro-América.

Que de estos bienes disfrutan los lectores actuales de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA, que son la mitad de las personas cultas, y lo serán todas cuando se persuadan de la independencia y rectitud de nuestra publicación, ajena al negocio y á la política é impulsada solamente por espíritu progresivo.

A. MACÍAS DEL REAL.



Señorita Julia Novella—Composición de A. G. Valdeavellano.

La Antigua.

LOS recuerdos desempeñan en la vida, el papel que la luz y la sombra en el gran cuadro de la naturaleza.

¡ Cuántas veces se desea no recordar y cuántas también vivir recordando ! Porque los unos perfilan obscuras y abrumadoras fantasmas que nos contristan, y los otros claras y sonrientes imágenes, que en el lienzo de la fantasía son un rayo de luz que disipa las tinieblas.

La Antigua, donde sin quererlo se es artista, porque se goza y se sufre, se siente y se piensa, se sabe y se interpreta y también se admira y se concibe, es el tema de este artículo que ha brotado á impulso de los recuerdos que hacen nacer los cuadros coloreados con maestría y la agradable lectura, del que con igual título, escribió en un número anterior, la bien cortada pluma del señor Aceña.

Regada está por un río de mansa corriente, que parece deslizarse caviloso y Pensativo, por planos, pendientes y lugares desconocidos, que se desaparece en algunas partes de su curso, brillando después entre lozana vegetación como una plateada serpiente. Es en verano un hilo de plata, en cuyas cristalinas aguas se retrata el cielo azul, sereno y hermoso como los sueños de una fantasía artista y joven, siendo en invierno de caudalosa y sucia corriente, que arrastra en su carrera los árboles y viviendas cercanas.

Sus volcanes se destacan en el horizonte imponentes y majestuosos como inmensos centinelas resguardando la cuna de nuestros mayores. Accesibles á la planta humana, ofrecen espléndidos panoramas y gratas emociones. El de Agua situado en la parte sur de la población, es el menos peligroso en su ascenso ; el camino se recorre por jornadas diarias y conforme se sube los horizontes se ensanchan, produciendo esa íntima felicidad que se experimenta y que hace sonreír de satisfacción cuando moral, intelectual ó materialmente se amplía el campo donde ha de accionar el alma, la mente ó la vista. Si se contempla la ciudad desde lo alto, se la verá como adormida en un lecho de flores, pues su movimiento y actividad no son ya perceptibles al observador que se le aleja, así cual debe ser el mundo para el alma que al abandonar la materia se eleva á lo infinito. Ahora, si ascendiendo hasta la cima se deja vagar la vista, se percibirá allá en las lejanías de los preciosos horizontes y al sudeste la mole irregular del volcán de San Salvador, y al sur el Pacífico dorado por los rayos del sol. ¡ Cuadro magnífico que extasía el alma, haciendo alabar al Supremo Sér en sus obras, por medio de esa mística contemplación que toda alma sensible dedica en casos semejantes !

En el camino que en espiral conduce á la cima se ven por todos lados en las rocas y piedras inscripciones grabadas por la mano de los innumerables viajeros que han hollado sus faldas ; algunas se descifran, otras no, el tiempo y la intemperie las han borrado, y cuántas dicen todavía lo que la mano que las trazó no podría repetir en el seno de la tierra ! Nombres de muchos que ya no existen, conocidos ó parientes, se leen todavía. Las raíces de los árboles asoman sobre las rocas como gruesas venas, y sus tallos robustos y copadas ramas dan alojamiento á aves desconocidas que fabrican preciosos nidos ; los insectos pululan en la yerba y los reptiles se ocultan en la espesura. Sus selvas guardan cuadrúpedos de gran tamaño. Ya cerca de la cima la respiración se hace difícil, siendo peligroso continuar la excursión para personas de organismo delicado.

Bajemos ahora de la alta cima de ese cono perfecto que es el volcán de Agua, desde donde hemos contemplado la naturaleza en todas sus manifestaciones, y vamos á admirarlo á él desde la ciudad en una de sus más espléndidas fases. Encaminémonos hacia el sudoeste de la Antigua, en una de esas mañanas despejadas de primavera y encontraremos en las inmediaciones una portada sin ostentación y en la que se lée una inscripción que dice : "La vida de los muertos, es la memoria de los vivos." ¡ Cuántas ideas se vienen á la mente al leerla ! Parece que las almas de los que yacen en las tumbas reclaman con voz unísona, un recuerdo de cariño, que debe evocarse como prójimos, amigos ó parientes, antes de entrar á sus dominios. En dirección de la puerta de entrada, forman una calle las tumbas y cipreses, divisándose al frente el templo de San Lázaro, de donde toma nombre el Cementerio ; cerca está también el templo de San Agustín. En-

tre las tumbas las hay de todas construcciones y de mucho costo, guardando algunas restos de hombres de histórica recordación; cultivan delante de ellas y en pequeños arriates, preciosas flores que crecen frondosas como toda la vegetación de ese suelo. La perspectiva general es muy bella: hacia el este el volcán de Agua, rodeado de una aureola de luz que el sol le forma al asomar su dorada frente, dibujando sus azules perfiles sobre los pálidos tintes del firmamento, algunas blancas nubes que el calor aún no ha desvanecido, moviéndose perezosas sobre sus faldas como aves gigantescas de plumaje suave que se despiertan á la claridad del día; el ambiente fresco, el susurro de la brisa; las tumbas como blancas congelaciones, inmóviles, guardando sus tesoros y ocultando detrás de las frías lápidas, los descarnados esqueletos de los que fueron hombres inteligentes, activos y felices, cuyos cráneos vacíos no son capaces ya de producir la luz del pensamiento, sino sólo esa fátua de la fosforecencia como un rastro de lo que fueron. Todo tiene poesía para el observador joven que llevando recuerdos é ilusiones en la mente, encuentra significado en todo: el rocío que doblega la débil corola del morado pensamiento, nos parece cual ese otro, que es luz en el cerebro, abatido por el cierzo de la duda; el sauce que con sus caídas hojas se mueve perezoso al impulso del viento, un alma apesarada que automáticamente corresponde á los alhagos del mundo; un ave que atraviesa el espacio, mensajera de algún recuerdo; el horizonte limitado, prometedor de muchas esperanzas, y el cielo azul, vaporoso cortinaje que encubre un "más allá" de eterna bienandanza. Pero cuando ya los desengaños han blanqueado los cabellos y limitado las esperanzas, la pupila gastada por la vejez no es ya capaz de absorber todas las luces y coloridos y todo le parece pálido, sin atractivos é impregnado del triste color de la lente con que lo observa. Siempre se sale triste de ese lugar, pero deseoso de volver, porque se goza al sentirse capaz de experimentar grandes y sublimes emociones.

Entrando en la población se ven en diversos lugares templos y edificios arruinados, cuyas un día elevadas cúpulas, pueden hoy tocarse con la mano; por entre las grietas de las amarillentas y negruscas paredes, salen gruesas raíces, como enroscadas serpientes, de árboles que son el rústico adorno de esos pregoneros de adelanto y grandeza, de destrucción y asolamiento, donde el viento penetrando por las hendeduras parece modular dolientes ayes ó entrecortadas plegarias. Las de la antigua Catedral, que soterrada en parte, puede aún visitarse aunque con dificultad, tiene en el interior una pila, el ambiente es fétido y húmedo, al silbido del viento se unen los graznidos de aves nocturnas y el aleteo de los murciélagos que habitan allí; siendo en general de un aspecto tétrico y sombrío; se nota sinembargo muy bien la magnificencia de su construcción.

En el templo de la Merced, no arruinado, se encuentran algunos cuadros de verdadero mérito, hechos por artistas antiguos.

A orillas de la población y algo distante, está el templo de San Felipe, donde se venera un Señor Sepultado que es objeto de visitas durante todo el año, en especial en la cuaresma, que llegan de diferentes partes de la República.

Tiene la Antigua, aguas potables y medicinales, siendo por lo regular de temperatura templada. Los baños de Almolonga, curan las afecciones nerviosas, y los de Medina, las cutáneas, dando sorprendentes resultados. Los de Ciudad Vieja y el Cubo, son también medicinales y deliciosos; el trayecto que los separa de la población, se recorre regularmente en carruaje, por preciosos caminos: ya se pasa bajo verdes y frescos toldos formados por las tejidas ramas de los árboles que crecen á los lados del camino, ó ya por senderos despejados, teniendo á derecha é izquierda preciosas fincas de cafetos en flor, que es lo que cultivan con más dedicación sus habitantes, no obstante las ruinas completas que con frecuencia les producen las heladas; es de sentirse que en suelo tan feraz no se siembre algodón, henequén ú otras plantas que las heladas no dañan.

En la espaciosa casa de habitación de Don Víctor Matheu, se encuentra un precioso jardín, semi-natural, semi-artificial, en forma de laberinto, que no se puede visitar sin guía. A la entrada tiene una preciosa gruta con variadas y bonitas piedras, y en el fondo agua muy cristalina, que parece brotar naturalmente. Luego se entra por un camino en espiral y en



Alumnos sobresalientes de la Escuela de Derecho de Guatemala.
(Fotografía por Eichenberger Hermanos.)

el trayecto se admiran flores que con lo fértil del terreno y los cuidados prolijos que se las dedican, crecen lozanas, completando los atractivos de aquel edén.

En las faldas del volcán de Agua se han venido encontrando, hace algún tiempo, objetos muy curiosos que han hecho creer que hace muchos siglos existió en dicho lugar una espléndida ciudad; y últimamente el señor Alvarado, en las muchas excavaciones que ha hecho, con mejor suerte, ha encontrado otros más que traerá á la próxima Exposición.

A la Antigua, le está reservado un brillante porvenir si explota todas las riquezas que guarda en el seno su fértil suelo.

De lo que no he hablado en este artículo, es porque en otras ocasiones, ya ha sido tratado dignamente por autorizadas plumas.

MATILDE ARIZA POITEVÍN.

Brillante Juventud.

JULIÁN CRUZ, LUIS DARDÓN, PÍO M. RIÉPELE, FILADELFO SALAZAR, JULIÁN IRÍAS.

SON alumnos distinguidos entre los más aprovechados de los cinco cursos que comprende la carrera del Derecho en la Facultad del Centro.

En el año escolar de 1896 merecieron, por sus aptitudes y conocimientos, la distinción muy honorífica de ser propuestos por los respectivos catedráticos para sostener los Actos Públicos de la Escuela de Derecho, el señor Cruz, en Derecho Constitucional; el señor Dardón, en Derecho Internacional; el señor Riépele en Oratoria Forense y Literatura Española y Americana; el señor Salazar en Filosofía de la Historia, habiendo el señor Irías coronado su carrera, con notable lucimiento, el 27 del próximo pasado noviembre.

He aquí algunos rasgos biográficos de los sobresalientes alumnos de la Escuela de Derecho, que representa nuestro grabado:

JULIÁN CRUZ

Nació en esta capital el 9 de enero de 1879. Son sus padres Don Atanasio Cruz y Doña Norberta C. de Cruz. Concluidos sus estudios elementales y complementarios, ingresó al Instituto Nacional Central en noviembre de 1891. En este establecimiento obtuvo el título de Graduado en Ciencias y Letras el 26 de noviembre de 1895 á la edad de diez y seis años. A la fecha ha concluido con éxito sobresaliente el primer año de la carrera de abogado.

Cruz es un joven tan inteligente como modesto; de fácil palabra y juicio seguro.

LUIS DARDÓN

Nació también en esta capital el 21 de junio de 1876. Es hijo del señor Ldo. Don Manuel J. Dardón y de Doña Rafaela Valenzuela de Dardón. En 1890, previo examen en las materias de la Instrucción Primaria, ingresó al Instituto Nacional Central, en donde obtuvo el título de Graduado en Ciencias y Letras, el 22 de octubre de 1894. En 1895 ingresó á la Escuela de Derecho y Notariado del Centro, en donde á la fecha, con las notas más honoríficas ha ganado los dos primeros cursos de la carrera del Derecho.

Es Luis Dardón un joven atento y de inteligencia despejada; asíduo en sus estudios y exacto en el cumplimiento de sus deberes.

PÍO RIÉPELE

Hijo de Don Bartolomé Riépele y de Doña Luisa P. de Riépele. Nació el 24 de agosto de 1872 en Vicenza, Italia.

Vino á Guatemala con sus padres en 1878. El 7 de Noviembre de 1892, después de las pruebas respectivas en la Instrucción Primaria y Secundaria, obtuvo en el Instituto Nacional Central el título de Graduado en Ciencias y Letras. En 1894 ingresó á la Escuela de Derecho, habiendo ya rendido con excelente resultado los tres primeros cursos.

En septiembre de este año fué designado por sus compañeros de la Escuela de Derecho para el premio ofrecido por la Municipalidad de la capital, con motivo de las fiestas de nuestra Independencia Nacional, á dos de los alumnos más distinguidos del Establecimiento.

Riépele posée dotes muy recomendables de inteligencia y buen criterio. Aficionado á la gaya ciencia, ha escrito y publicado varias

composiciones que han sido recibidas con aplauso, tanto dentro como fuera del país.

FILADELFO SALAZAR.

Por fallecimiento de sus padres, su abuelo Don Florencio Salazar, tomó á su cargo la educación del joven Don Filadelfo, quien nació en Santa Elena Barillas del Departamento de Amatitlán, el 11 de mayo de 1875. En enero de 1890, ingresó al Instituto Nacional Central, en donde hizo los estudios correspondientes á la enseñanza secundaria, recibiendo el 28 de Agosto de 1893, el título de Graduado en Ciencias y Letras. En enero de 1894 se inscribió en la Escuela de Derecho, en donde se ha acreditado por su amor al estudio y por sus relevantes dotes de sólido juicio y de comprensión extensa y concienzuda.

JULIÁN IRÍAS

Nació el 29 de abril de 1873, en Nueva Segovia, Nicaragua, siendo sus padres Don Nicolás L. Irías y Doña Candelaria S. de Irías. Hizo sus estudios secundarios en el Instituto Nacional de León, los que concluyó el año de 1891. Dió principio á sus estudios profesionales en la Universidad de la misma ciudad de León é ingresó, hace dos años, á la Escuela de Derecho de Guatemala, en donde acaba de concluirlos con el éxito más satisfactorio.

En 1892 el Congreso de Nicaragua expidió un decreto enviando á Irías á estudiar á Europa y el mismo año, á fines, fué designado por el Ejecutivo para ocupar una de las becas que aquel Gobierno tiene en la Escuela Politécnica de Méjico. Las luchas intestinas de Nicaragua impidieron el cumplimiento de aquellas disposiciones que sinembargo constituyen un timbre honorífico del joven abogado Irías.

En la Escuela de Derecho y Notariado del Centro, y en los diferentes cursos de la carrera del foro, hay varios otros jóvenes estudiantes dignos por sus talentos, aplicación y aprovechamiento de figurar al lado de los cinco, cuyos rasgos biográficos hemos trazado; y sentimos que por esta vez no nos sea posible darlos á conocer; pero lo haremos con agrado en la primera oportunidad.

Año Nuevo.

¿Un año más? Que venga! No la calma
por eso perderéis, de temor llenos,
que, fijándose bien, no importa al alma
un sueño más ni una esperanza menos.

El pecho ha de sentir nuevas congojas,
cruzarán el espacio nuevas brumas,
brotarán en los troncos nuevas hojas
como en las mustias av s nuev s plumas.

Concluir es empezar. Nadie consigue
en su implacable afán, el fin dichoso,
el hombre lo adivina, sigue y sigue......
¡La existencia es un círculo vicioso!

Morír es vivir siempre......No se nace
ni se renace, porque no se muere,
la materia refunde y se deshace
y se hace, bien lo véis, lo que ella quiere.

El numen celestial que nos inflama
ya no investiga arcanos eternales,
porque la ciencia con orgullo exclama:
—Mortales, escuchad: sóis inmortales!

Y el Angel de la Muerte—el que las greyes
humanas inmoló—con huecos ojos
acatando el poder de nuestras leyes
con su guadaña se postró de hinojos.

¿Y el viejo Dios?—Qué cuide de sí mismo!
¿Y el espíritu eterno?—Morir debe!
¡Oh gangrenoso y falso excepticismo
que has podrido este siglo diecinueve!

Vamos en nuestro necio desvarío
de esta existencia por el ancho yermo,
mientras las carnes nos araña el frío
con el helado corazón enfermo.

El mundo marcha sin cesar de prisa
entre el estruendo de su pompa hueca;
¡Qué risa la del mundo! Ya no es risa
sino una horrible y asquerosa mueca!

Gocemos, pues. Esa mirada triste
alegrad otra vez; ¿estáis inciertos?
¡Si el tiempo es una cosa que no existe
y además ¿quién se acuerda de los muertos?

El año viejo se murió!......Fué una ola
de la vida en la rápida corriente;
bailemos una alegre farandola
y ¡hurra! porque gozamos del presente.

1º de Enero de 1897.

JUAN RAMÓN MOLINA.



Señorita Mercedes Aranda
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

La Felicidad.

A todas mis amistades, con motivo de año nuevo.

I

—¿La felicidad?
—¡Existe......!
—¿Dónde la encuentro?
—Doquiera.
—¡La busco en vano!
—¡Persiste......!
—De mí se aleja!......
—¡Quimera!

II

Confuso y atormentado,
Sin saber cómo ni á dónde,
Prosigo......mas ya cansado,
Hablo otra vez y responde:
—¿Cierto es que existe?
—Lo juro
—¿Si no la busco?
—¡Indolencia!
—¿Debo seguirla?
—¡Es seguro!
—¿Qué necesito?
—¡Paciencia!

III

Recobro aliento y me lanzo
Y camino mucho, mucho......
Cuando de nuevo me canso,
Nuevas respuestas escucho:
—¿Quién la ha visto?
—Quien la encuentra......
—¿Pero dónde?
—Donde se halla......
—¿En la vida?
—Se concentra.
—¿Y en la tumba?
—¡Calla......! calla......!

IV

Tales respuestas encierran
No sé qué misterio santo
Que todo mi sér aterran,
Y prorrumpo en triste llanto......
¿Será la felicidad
Sólo quimera, ilusión?
¿Será vana idealidad
Que creó la imaginación?
Tal vez de una sombra en pos
Me lleva la fantasía,
Y respondiendo á mi voz
Sin duda aquélla mentía.
¡Felicidad! ¿Qué será
Que no se puede obtener?
¿La riqueza la dará
O el esplendor del poder?
Prosiguiendo mi camino,
Sin descanso discurría,
Y preguntaba sin tino
Y así se me respondía:
—¿Es la virtud?
—¡Está muerta!
—¿Será el amor?
—¡Loco estás!
—¿Es pues la ciencia?
—Es incierta
—¿Será la gloria?
—¡Jamás......!

V

¡Felicidad! ¿Dó te encuentras
Que doquier te busco en vano?
Si en la vida te concentras,
No puedes ser un arcano.
Preguntaba persistente
Y á las preguntas que hacía,
La misma voz elocuente
Bien claro me respondía:
—¿Pero ella existe?
—En verdad.
—¿La encontraré?
—Tú la imploras.
—¿Con el genio?
—¡Vanidad......!
—¿Con la razón?
—No lo ignoras.

VI

Camino de la razón
Debo seguir......Es bien claro
Que en el mar de la pasión
Ella es nuestro único faro:
Bien supremo, dón sublime,
Bella antorcha universal
Que con su luz nos redime
Del cautiverio del mal,
Ella aconseja prudente
Amar para ser amado,
Amparar al inocente
Y también al desgraciado;
No mancillar el honor,
Respetar á la mujer,
A nadie guardar rencor
Y á la virtud protejer:
Sufrir el mal con paciencia,
Condenar el egoísmo,
Llevar limpia la conciencia
Y ser el Juez de sí mismo:
De este mundo en el vaivén
Practicar la caridad
Y hacer el bien por el bien......
Tal es la "Felicidad"!!!

GUATEMALA, Diciembre de 1896

MANUEL E. VEGA.

Los indios que se rediman.

En nuestra galería de los alumnos más aprovechados durante el año de 1896 en los establecimientos de enseñanza, ocupan simpático lugar tres indios, como representantes de la raza desventurada durante tres siglos de colonia y setenticinco años de república, hasta que el actual gobernante guatemalteco fundó un Instituto especial para redimirla con las luces del siglo. Tres años lleva apenas de existencia aquel colegio, y ya los 205 inditos que allí se educan, entre otras ventajas obtienen la inapreciable de hablar y escribir el idioma nacional. Como muestra de que en tan poco tiempo logran adelantos, y para que el lector patriota goce con la ingenua expresión de nuestros aborígenes que se regeneran con la enseñanza, publicamos las autobiografías de los que figuran en nuestro grabado. No les hemos hecho la más leve corrección; van como han salido de aquellos cerebros donde un claro de luz comienza á borrar atavismos y á dar energías que, en no lejano tiempo, harán de ellos fuerzas útiles á la patria.

Hé aquí los escritos de nuestros pequeños indígenas:

En el hermoso día 4 de febrero de 1882, nací en un pueblo de vuestra República que vosotros llamáis Momostenango, aunque pueblo de pocos merecimientos, donde se encuentran hoy los seres que formaron por primera vez mi tierno corazón.

Esos seres que me dieron la existencia son: Don Victoriano Abac y Doña Rita A. de Abac, á quienes debo dar todos los agradecimientos porque desde esa fecha comenzaron los esmerados cuidados para conducirme al camino del bien: aunque mi padre quiso hacerme hombre honrado y útil á mi patria queriéndome poner al par de los adelantos de nuestro siglo, le fué imposible por su triste profesión que ejerce en tejer y preparar la lana para la fabricación de varias telas.

A la edad de siete años me puso en la escuela elemental de niños del mismo pueblo, donde obtuve los primeros conocimientos de letras con mi honorable maestro Don Calixto Ovalle, y al cabo de dos años de permanecer en dicho establecimiento; mi madre, viendo la triste suerte de mi padre, el trabajar sólo para adquirir los medios de la subsistencia, se vió obligada á sacarme de la escuela por algún tiempo y así acompañar á mi padre en sus trabajos.

Dichos trabajos fueron en tierra cálida, pero mi padre, siempre con los deseos de que mi corazón se formara de buenos sentimientos, me mandó de nuevo á la misma escuela.

Pero la dicha prosperó, que por el año de 1893 el General Presidente Don José María Reyna Barrios, dió acuerdo á que se instalara un nuevo establecimiento dedicado á la educación de nosotros los indígenas. Dicho establecimiento se estableció por primera vez en la finca "Aceituno" por el año de 1894; mi padre al saber que este establecimiento se encontraba con toda comodidad necesaria para la vida juvenil, me envió al mencionado establecimiento, el 5 de enero de 1895. Al llegar á ese plantel comencé mis estudios con todos los afanes necesarios para ellos, bajo la dirección de Don Adolfo Vendrell, durante el cual permanecí (el año 1895).

Después de algunos meses de estar estudiando en mi respectiva clase con mi profesor Don Antonio Paredes S., este señor no pudo continuar sino que fué sustituido por Don Federico García E. A cargo de él estaba cuando formé parte de la Banda del Instituto.

Después de haberme examinado, fuí á vacaciones á gozar al lado de mis padres la más completa felicidad que mi corazón deseaba.

Terminados los dos meses volví al mismo establecimiento el 4 de febrero de 1896, que era día de mi cumpleaños. Después de un mes, fuí con mis compañeros á formar parte de la inauguración del nuevo edificio construido en los campos de La Reforma. En cuyo establecimiento nos encontramos hoy, no ya bajo la dirección de Don Adolfo Vendrell sino bajo las órdenes del Lcdo. Don José María Fuentes. Este señor ha procurado mucho por la educación de nosotros, principalmente en Gramática y en el Sistema Métrico decimal francés, en los cuales me presento á sostener un acto público en ambas materias en el mismo Instituto.

El que suscribe, joven Evaristo Manuel T., nació el 26 de octubre de 1878 en la aldea de-



Alumnos Sobresalientes del Instituto de Indígenas de Guatemala.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

nominada Pichec, municipio de la villa de Rabinal, jurisdicción del Departamento de la Baja Verapaz. Mis padres, Don Ramón Manuel y Doña Jacinta Tecú de Manuel: fuí muy feliz durante mi infancia porque no tuve ninguna incomodidad que me ocasionara un obstáculo; esa no fué larga para mí, porque después de haber estado al lado de mis queridos padres, tan alegre y contento porque mi única faena era pastorear unos ganados vacunos y hacer mandados que son los oficios que uno puede hacer en esa edad para no fatigar los miembros débiles; esas faenas ejecuté desde la edad de seis años hasta á los once; á esa edad estaba cuando la autoridad de mi pueblo exigió á mi padre que me entregara á la escuela de la aldea donde nací (Pichec), esa fecha fué en abril de 1889, entonces empecé mis primeros estudios elementales en compañía de los alumnos de ese plantel; mi apreciable padre me entregó á un mi tío que se llama Don Esteban Manuel Suyén, que él es el que estaba de Director en ese tiempo, y mi segundo maestro fué Don Francisco M. Romero; y como ya tenía unos conocimientos, comprendí cuán grande es la instrucción y la educación que allí se adquiere; pero después de haber comprendido esa sublimidad de la instrucción, quiso la casualidad de haberme fracturado un brazo, el 25 de diciembre del año siguiente; esa fué la causa de que ya no seguí concurriendo en ese plantel que ya referí; después de haberme compuesto el brazo, estuve al lado de mis padres ayudando como podía durante ocho meses, porque la profesión que él ejerce es la agricultura y la crianza de ganados.

Logré entrar otra vez á principios del año de 1892 hasta fines del mismo; en los cuatro primeros meses del año 1893 estuve en la cabecera del Departamento, con un Inspector de Instrucción Pública, para adquirir otros conocimientos; en pago de esos servía al querido Inspector como sirviente en su despacho; dicho señor fué Don José Inocente Orellana; salí con ese señor en motivo del amor maternal que mi madre me profesaba, entonces llegué otra vez al lado de mis queridos padres, desde el principio de mayo del mismo año hasta el último de marzo del año 1894. Salí de mi casa el 2 de abril del mismo año con el objeto de conseguir una beca en el Instituto Nacional Central; pero como en ese tiempo supe que ya no había, entonces como he tenido noticia del Instituto Agrícola de Indígenas, según el decreto del Gobierno; entonces, me dirigí en la finca de "Aceituno" que era donde estaba establecido; llegué á dicho lugar y me encontré con el Director Don Adolfo Vendrell que era el que dirigía ese establecimiento, y le pregunté cómo se entraba en ese Colegio y me dijo que se podía presentando una nota al Ministerio de Instrucción Pública, y como el que iba en compañía mía era mi tío le dije que si no hacía él el favor de hacer la nota y dijo que sí la hacía y la hizo; entonces esa la llevamos á presentar al Ministro, y me concedió prontamente la beca, diciéndome que si ya quería irme, le dije que sí, entonces me fuí para el Instituto de Indígenas; al llegar me recibió el señor Vendrell y empecé mis estudios literarios y además la agricultura práctica que el profesor de esa era el mismo Director.

Habiendo permanecido dos años cuando ya me preparaba para irme á vacaciones con el deseo más ardiente de dar un abrazo á los seres más queridos que me dieron la existencia, pero lejos de causarme goce y satisfacción sentí la sensible pérdida de mi adorada madre, fallecida tres días después de mi llegada, sufriendo con eso los dolores más profundos que el hombre pueda sentir sobre la tierra; por consiguiente mis vacaciones no fueron placenteras sino lágrimas de dolor; decidíme por un tiempo á abandonar mis estudios y dedicarme á la ayuda de mi padre, pero por último me decidí á volver é ingresé nuevamente el 17 de febrero del presente año, bajo la dirección del mismo señor Vendrell y en unión de mis queridos condiscípulos, y por disposición del Supremo Gobierno, pasamos al plantel nuevamente levantado en La Reforma, el 15 de abril del presente año, en donde he continuado mis estudios bajo la dirección del señor Lcdo. Don José María Fuentes y mis queridos profesores, que siempre se esmeraron por inculcarme buenos conocimientos, y entre ellos, mis agradecimientos eternos guardo para Don Manuel Rodríguez y Don José J. Reyes; pasé todo el año en contínuo estudio y con varios profesores hasta el 3 de septiembre que tomó el grado donde yo

me encontraba el profesor titulado Don Juan Francisco Lucero, con quien terminamos el año escolar y pude examinarme el día 23 de noviembre, y así terminar mis estudios del año de 1896. Tengo á bien manifestar, que en los últimos días de noviembre sostuve dos actos públicos, uno de Gramática Castellana y otro de Sistema Métrico decimal francés.

Pues no habiendo más que decir respecto de mi biografía, porque no soy todavía de mucha edad y he puesto conforme alcanzan mis pocos conocimientos adquiridos en este hermoso plantel, de quien guardaré siempre un imperecedero recuerdo.

Considerando mis pocos conocimientos como estudiante que soy, pues hasta ahora no he podido poner bien el pie en el primer escalón de la ciencia, y en fin, careciendo de toda elocuencia para poder escribir con perfección, les suplico á los lectores se sirvan dispensar los errores gramaticales que suceptible encontrase en la historia siguiente.

Nací en el pueblo llamado Chol, Departamento de la Baja Verapaz, el 24 de octubre de 1879, en donde pasé el período de la niñez al lado de mis padres Don Teodoro Bertran y Doña Angela Ch. de Bertrand, quienes me dieron el sustento necesario para la vida infantil y comenzaron á formar y encaminar mi tierno corazón por la senda del bien; y pasando ese hermoso tiempo en pensamientos inocentes, pues ni siquiera había soñado el poder escribir los renglones que hoy escribo. Por fortuna ya existía en aquel tiempo la grata ley dada por el General Justo Rufino Barrios, de obligar á los padres de familia á enviar á sus hijos á las casas de instrucción; y de consiguiente, cuando yo contaba con ocho años llegué á juntarme con mis condiscípulos de la escuela elemental de dicha población, bajo la dirección de mi inolvidable primer maestro Don Rafael Ruiz, con quien logré aprender con mil penalidades y trabajos las primeras letras del alfabeto castellano y las primeras cifras componentes de la numeración arábiga.

Después, con Don José María Chavarría, con el cual, á fuerza de luchas mútuas que hicimos pude adquirir otros conocimientos más; y con ellos se despertó en mi alma el deseo de existir en otro plantel donde pudiera seguir mejor mis estudios; pero careciendo del material necesario para poder solicitar una beca en uno de los establecimientos nacionales de la capital, como porque mis padres no me lo consentían por la pobreza en que ellos se encuentran, tuve que obedecer y continuar mis estudios en el mismo lugar.

Pero favorablemente teniendo de maestro á Don Manuel E. García, el 22 de febrero de 1894, cuando inocente de que mis deseos se llegaran á cumplir, fuí llamado por la autoridad á las doce del día para darme el aviso del Decreto dado por el General Reyna Barrios. Quedé advertido, pues, para salir el 23 del mismo mes, cosa que puse en conocimiento de mis padres, á quienes causó gran tristeza; pero yo siempre vencedor de mis deseos, traté de buscar la manera de tranquilizarlos y partí para el Instituto Agrícola de Indígenas, que es de lo que habla el decreto antedicho, estando dicho plantel en la finca Aceituno, cuya dirección se encontraba á cargo del ex-director Don Adolfo Vendrell, de quien tengo un recuerdo imperecedero por todo, y principalmente por agricultura, por haber sido él el primero que me enseñó las reglas más necesarias de dicha materia, en la cual he ganado varios premios.

Por último, no contento el señor Presidente con el lugar donde se encontraba el colegio, dispuso construir el hermoso edificio que se inauguró el 15 de marzo de 1896, que fué primera vez que lo conocí y es en el cual vivo desde el 16 de abril, y hago mis estudios bajo la dirección actual del Licenciado Don José María Fuentes, persona á quien debo gratitud por el trabajo que se ha tomado por nuestra instrucción, principalmente en Gramática y el Sistema Métrico decimal francés; teniendo el gusto de presentarme en actos públicos en dichas materias en honor del regenerador de la raza indígena, del señor Director y de mis profesores.—PEDRO BERTRAN.

CALENDARIO PARA 1897.

Los editores de "LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA, Sres. Síguere, Guirola & Cía., han publicado un bonito calandario y lo han dado á luz con el unico objeto de obsequiar á sus multiples favorecedores.



Ruinas de Quiriguá—Composición de A. G. Valdeavellano.

Lo que fué y lo que será.

HA concluido su papel el año de 1896 y comienza la escena que ha de desarrollarse en 1897

La aurora del año que viene se junta con el ocaso del que se vá, como se juntan los ancianos próximos á la tumba con los niños que van despertando en los primeros albores de la vida.

El anciano es el viajero que vuelve cansado de la jornada, con la frente rugosa, el hielo en los cabellos y la mirada pensativa ; es la experiencia de la vida llena de gravedad, empapada de las cosas del mundo, con sus asperezas, realidades y desengaños, por eso es que la ancianidad infunde respeto. El niño con su semblante placentero, lozano y ágil, lleno de vigor y rebosante de vida, es una esperanza sonriente que causa simpatía, que se admira y se acaricia porque va lleno de candor é inexperto penetrando en la senda escabrosa de la vida, para él risueña y grata.

Es quizás por una preocupación ; pero todos nos fijamos en el año que se vá y en el que viene, no siendo éstos más que medidas caprichosas del tiempo, para fijar la comparación de los sucesos y facilitar las relaciones entre los hombres ; pero la vida no consiste en el mayor ó menor tiempo que se vive, sino en el conjunto de las emociones que se experimentan y que significan para nosotros, esfuerzo ó abandono, dicha ó pesadumbre.

Sin embargo, siempre se espera con júbilo el año nuevo, porque lo creemos mejor que el que fué y en él cifran multitud de proyectos que deben realizarse y de días venturosos que esperamos, y es porque en el caminar incesante de los tiempos, el espíritu se detiene involuntariamente á meditar sobre el pasado de los recuerdos, el presente de las realidades y el porvenir de las esperanzas, porque esos son los tres puntos cardinales de nuestra vida.

Se siente con lo que fué porque se goza ó se padece al dar una mirada retrospectiva á nuestro pasado y pasar revista con el corazón á los días de adversidad ó de ventura ; se siente con lo que es porque lo estamos palpando, es la emoción actual que nos preocupa, y se siente al pensar en el mañana incierto, indefinido y misterioso, porque la esperanza es siempre alhagadora y simpática á nuestros ojos, á nadie le falta y es el tesoro más preciado de los desheredados de la fortuna, que tienen fé en el porvenir.

Con el tiempo nos encariñamos cuando atravesamos una época feliz y nos causa desagrado cuando vienen días de sufrimiento ó de pesar, por eso á veces quisiéramos detener los instantes á fin de que se prolonguen los tiempos venturosos de nuestra vida y á veces, por el contrario, quisiéramos que los momentos caminaran vertiginosos para que pasaran pronto los días adversos que nos abaten y contristan.

Todos contemplamos la despedida de un año que se hunde para siempre en la infinidad, como en un abismo sin fondo ; y cada año significa una pequeña evolución realizada por la humanidad, por esa fuerza irresistible que la impulsa al progreso, siempre con mayores aspiraciones y entusiasmos y caminando adelante en pos de los supremos ideales de perfeccionamiento y de justicia.

La vida es limitada, y por eso un año más que se ha vivido, es un año más qué contar en la historia de cada uno y un año menos qué vivir, porque el tiempo que fué ya no vuelve, de ahí que al llevar la vista al pasado, sintamos tan diversas emociones : si nuestros esfuerzos han sido fructuosos sentimos natural satisfacción, pero si éstos han sido vanos y efímero el resultado, entonces nos acompaña el hastío y la decepción. Esta es la lucha incesante por la vida, en la que á veces se obtiene un triunfo y á veces una derrota.

Pero ¿ quién detiene el tiempo ? El es inexorable para los magnates y para los mendigos, á todos los mide con perfecta igualdad, no le importan ni el habitante de la humilde choza ni el del soberbio palacio, á todos los envejece y nadie aún ha conseguido el privilegio de permanecer siempre joven. Es ineludible, como ineludible es la conciencia : si la mujer hermosa mira con tristeza marchitarse sus atractivos, palidecer sus encantos y decaer su belleza, es porque los años han ejercido su influencia destructora, es porque la juventud se le escapa por más que lucha para detenerla ; así es la conciencia : nunca el pecho innoble que ha cometido una mala acción se libra del peso te-

rrible que le acoquina, del fallo inexcusable que le condena y abate, aun en el sitio más oculto á las miradas de los hombres.

En el tiempo se sucede la vida como el conjunto de sucesos, conjunto misterioso de luces y sombras, de indecibles alegrías y de profundas tristezas para el corazón. Tras el mal proceder viene el remordimiento ; después del exceso en los placeres viene el hastío desconsolador, después de la ilusión brillante que alucina, viene el desengaño que abate, porque el ideal y la realidad, caminan muy distantes ; y sin embargo, el hombre nunca se cansa en sus pasiones y nunca deja de alimentar ideales en la mente soñadora, por más que éstos se choquen en la árida prosa de la vida ; pero en medio de estas luchas incesantes las aspiraciones nobles y levantadas nunca mueren, el pensamiento humano es incansable y la humanidad no se detiene jamás en su marcha majestuosa, por más que millares de hombres, momento por momento, desaparezcan de la escena de la vida.

El año nuevo es como el mañana, el porvenir que se retrata en nuestra imaginación, como una esperanza consoladora que mira siempre adelante la hermosa perspectiva que se acaricia; de aquí que todos esperan con júbilo al nuevo huésped que saluda sonriente.

El que ha sido abatido por la miseria, el que ha sentido acerbas amarguras, espera en el mañana la nueva precursora de la dicha ; el hombre honrado sueña con la ventura de su hogar y de los suyos y en ella espera confiado ; el patriota espera en el triunfo de la libertad contra todas las tiranías y esclavitudes, como el esclavo que arrastra la cadena; el filósofo espera en el triunfo de los sanos principios, en la realización de las sanas doctrinas. Todos ven en el mañana, el día prometido del triunfo de sus proyectos, ideales y esperanzas.

Pero nada significa un año más, lo que significan son los esfuerzos que empleamos en la lucha incesante por la existencia, sujeta siempre á la fuerza inexorable del destino, ese tirano que nos conduce ciegos á lo imprevisto del instante que viene, porque quizá estamos cercanos á la desgracia y no lo conocemos, quizá próximos á la dicha y no lo advertimos, y en cualquier momento romperse puede el hilo de nuestra existencia, para pasar al "más allá," arcano misterioso que el corazón presiente ; pero que nadie conoce porque es uno de tantos límites opuestos al orgullo de la humana inteligencia.

J. E. Z.

Sociedad Elegante.

RECEPCIÓN EN EL PALACIO PRESIDENCIAL.

CIERTAS fechas de la vida, sirven de hábil pretexto para demostrar afectos del corazón ó signos de respeto á ciertas personalidades, y como esas manifestaciones han de ser recíprocas, exigen reconocimiento de las mismas.

El onomástico del Presidente de la República, fué festejado en su nuevo palacio con una recepción seguida de un banquete de 250 cubiertos.

Claro está, que tratándose de una fiesta dada por el primer Magistrado de la Nación, y á la cual estaba convocado el Cuerpo Diplomático, había de revestir la solemnidad debida.

Aquellos localistas que aman á su patria, en el fondo y en los detalles, debían ser los primeros en felicitarse de la esplendidez con que se dió la reunión.

Conviene aprovechar ciertas oportunidades para poner en evidencia, que el Presidente de la República es admirador de todo aquel que vale, ya en las ciencias, ya en las artes, ya en la literatura, sin distinción de partidos políticos, procurando siempre atraer todas aquellas energías útiles al bien común.

Solamente la ignorancia y mala fe pueden censurar ciertas manifestaciones.

Con especial delicadeza hicieron los honores de la casa el General Reyna y su Señora, prodigando á todos frases oportunas y cumplidos corteses.

Animación grande tuvo el baile y el interés de la velada no decayó un instante en toda la noche.

Cuantos fueron honrados con la invitación á la fiesta conservarán por mucho tiempo grato recuerdo de la misma.

Poner una lista de los asistentes á la fiesta, sería por un lado extenso y por otro inoportuno.

El estreno de la residencia presidencial, fué, pues, espléndido. Este edificio es digno de la cultura del país. En nuestro número venidero publicaremos los fotograbados de esa obra arquitectónica, hoy objeto de la curiosidad pública y que por su elegancia y corrección es justamente apreciada por todos los amantes del arte.



Señorita Adela Lowenthal
(Fotografía por A. G. Valdeavellano.)

Inmigración.

¡SOBRA PAN!

En estos momentos la preocupación mayor de los finqueros de café, es la falta de brazos para recoger su cosecha.

Ir exponiendo los motivos por los cuales nos conviene el aumento de la población, para llenar las mil necesidades que el progreso exige, no es tarea apropósito para nuestra pluma enemiga de repeticiones. Pero sí haremos la enumeración de los distintos sistemas requeridos con aquel fin, su crítica, y por último la elección del método que nos parezca mejor.

El problema que debatimos no hay que verlo sólo con el criterio del americano, hay que observarlo bajo el aspecto del europeo, del chino, del japonés: es preciso que la estadística marque con números fijos y determinados á quiénes hace más falta, si á nosotros el aumento de población ó á ellos la disminución de la misma.

Ved esas calles de Londres paseadas por un ejército disciplinado de 300,000 hombres, llevando en su bandera la petición de trabajo remunerado, en vez del martirio que hoy tienen, pues martirio y no pequeño es esforzarse diez horas, en lóbrega mina, ó insana fábrica y no lograr salario suficiente para satisfacer el hambre de sus esposas é hijos.

O compulsemos los datos de la demografía infantil en la China, en donde la necesidad de disminuir la población, dá lugar á que el *Hijo del Cielo*, no considere delito sacrificar la vida de miles de criaturas por el sólo hecho de nacer mujeres, sino práctica reglamentaria de indiscutible necesidad.

¿Cuántos millones de séres habrá perdido la humanidad, con las madres futuras que anualmente se arrojan á los grandes lagos de Lob Noov y Tengri?

La bomba de dinamita siempre dispuesta á estallar, que no respeta nada, ni al templo del arte, ni aun al de Dios, que extiende su peligro al dueño de media Europa, al Pontífice de la Cristiandad, al rey de la banca universal lo mismo que al más infeliz; es sobrado y permanente aviso.

Quién debe hacer el esfuerzo mayor: el que necesita librarse del asesino colectivo, pesadilla en las horas de su sueño, censurador con su existencia pobre, del lujo y comodidades de la burguesía que amenaza á controvertír el orden social, el día no lejano en que los principios anarquistas penetren y saturen al ejército...... ó aquel otro que solamente necesita algunos brazos para fomentar su riqueza?

Sin duda el primero.

En el porvenir no se abonarán, por los gobiernos americanos, los pasajes de los que vengan á estas regiones, no habrá necesidad de conceder tierras, ni subvenciones á la prensa, bastará el esfuerzo hábil de la diplomacia para que evidenciándose la riqueza natural de nuestro suelo y las garantías de paz, los gobiernos extranjeros, adopten medidas económicas para facilitar la salida de unas multitudes que no pueden siquiera alimentar.

Eso llegará, pero en tanto que nos aproximamos al ideal, bueno es ir adoptando ciertas disposiciones con tino y criterio.

Traer gente de aquí y allá, de razas varias, lenguas distintas, religiones opuestas, no conduce al cosmopolitismo parisién, sino al cáos americano.

El chino, el africano, etc., pierden la fé de sus padres, por la indiferencia hacia su religión que observan en los demás, cambian sus aficiones estéticas, afeándolas, disienten de la aplicación de las cosas, en fin, pierden la noción de lo bueno, de lo bello y de lo útil, porque en el choque con encontrados pareceres, no puede subsistir, viene la indiferencia, con ella el excepticísmo y con éste carencia del futuro sentimiento patrio, base de la unidad nacional.

No estriba el problema en tener muchos habitantes, sino en la calidad de ellos.

Que podemos esperar, por ejemplo, de jóvenes que en momento de peligro abandonan á su patria cuando por ella son llamados, y en vez de ir á pelear buscan agena bandera para no defender los intereses y glorias de sus ascendientes?

Cómo han de dar buenos resultados colonias formadas por los vagos de las ciudades populosas, hombres cuya biografía y retrato está consignada en los libros de los establecimientos penales?

A. M.

En el Album de A. G. Valdeavellano.

YA QUE lo quieres deja, pues, excelente amigo, que eche á perder una página de tu álbum.

¿Recuerdas, Alberto? Era el año de 1880. Asistíamos al Instituto Nacional y éramos alumnos de la clase de Aritmética. No sé por qué siempre procurábamos sentarnos en lugares contiguos. Entraba el Profesor, comenzaba la clase y acto continuo sacabas el lápiz del bolsillo, mas en vez de trazar números y hacer sumas y restas, te ocupabas con ahinco de dibujar flores, paisajes, pájaros, cuando no composiciones caprichosas hijas sólo de tu fantasía, flor del alma que comenzaba ya á entreabrirse al arte. A veces le tocaba el turno al Profesor, y entonces trazabas su retrato con una facilidad y exactitud admirables. El dibujo iba pasando, con gran contentamiento, de mano en mano de todos los alumnos de la clase. Mas una de tantas veces, uno de nuestros compañeros, procuró por medio de maliciosa sonrisa llamar la atención del Profesor, quien sospechando algo le ordenó al rapaz le entregase el papel que tenía entre sus manos. El muchacho, que era precisamente lo que se proponía, obedeció al punto y el maestro se encontró con su efigie hecha perfectamente á lápiz. Presa nuestro buen maestro de no disimulada cólera, averiguó quién era el autor de aquel atrevimiento estudiantil, y tu habilidad fué premiada por pronta providencia con la suma de cien *malas notas*. Ese fué el comienzo de tu carrera en el arte.

Pasaron los años. El mundo con su corriente nos arrastró por diversos rumbos, y hoy, al traer á la memoria esos recuerdos de la adolescencia, vengo á encontrar que aquel humilde lápiz de pobre estudiante lo convertiste en maravillosa varita que te ha servido para fabricarte un palacio oriental en donde habitas como mago. A las puertas moriscas de tu artística morada se miran llegar por turno todos los días las muchachas más lindas de Guatemala. Son las hadas de la hermosura que vienen á tí, mago del arte, en busca de un golpe de tu talismán maravilloso para realzar más con su toque los encantos con que la naturaleza las agraciara al nacer. Y ellas hacen bien. Son bellas pero quieren que tu ingenio las embellezca más. La máquina fotográfica copia la belleza fielmente, pero el arte la purifica, la engrandece, la hace resaltar, le da toques de gracia, la baña en fin, con ese tinte especial que resulta del juego de la luz en combinación con la armonía de las facciones y los secretos misterios de que dispone el artista. Por eso acuden á tí las bellas: se entregan complacientes al poder de tu fantasía que tiene recursos inagotables para dar realce á toda clase de hermosuras. Esto por lo que toca al simple proceso y trabajo fotográfico. Pero no es con el lente de la máquina con el que puedes hacer lucir toda la riqueza de tu ingenio. El poder de tu varita encantada sólo puede apreciarse justamente en los trabajos de iluminación. Parece que no fuesen simples colores en los que mojases el pincel. Por que los colores deben á veces ser demasiado ordinarios para iluminar con ellos cutis de azucena ú ojos dormidos y divinos de esos de color indefinible. Mas para esas cosas sutiles Dios le ha dado á tu pincel la gracia de poder tomar la misma luz y dejarla aprisionada entre los átomos delicadísimos de tu talento artístico y combinador.

Los rayos variados del arco iris van y vienen entre tus hábiles dedos cual si fuesen finísimas hebras de seda; y sus más delicadas tintas te sirven para matizar los múltiples encantos de todas esas vírgenes y celestiales doncellas que acuden á toda hora á las puertas de tu artística residencia. Viene el interminable tropel de hermosura en pos de las divinas galas que tú solo guardas en los cofrecillos misteriosos de esta encantada mansión. Y razón tienen todas ellas de venir ansiosas en busca de tus mágicos primores. Saben que los atavíos que has de ponerlas para realzar las galas que les dió naturaleza están hechos y tejidos con los rayos de luz de tu fantasía, cuando no con el precioso conchanácar nacido entre las espumas de los mares. Y lo más admirable es que tienes galas suficientes para toda clase de beldades. Unas veces te entretienes feliz, poniendo alas de querubín á las mujeres á quienes fué lo único que Dios les negó para que fuesen verdaderos ángeles. Y tú entonces, haciendo de hechicero con el talismán invisible que manejan tus manos, suples lo que

Aquél no quiso darlas. Y vienen otras sílfides, aéreas como mariposas, y entonces dejas caer sobre sus encantos cascadas de preciosas flores que te entras á cortar al valiosísimo jardín de tu fecunda y variada imaginación. A esta reina la colocas al lado de un búcaro de lirios y margaritas; á la otra princesa le forjas un marco de pétalos de rosa ó estrellitas celestes de nomeolvides; á aquella sultana le pones bajo sus adorables pies alfombras riquísima que jamás conoció ninguna odalisca del oriente; á esa virgen morena le adornas su corpiño con haces de doradas espigas; á este otro niño rubito que parece serafín lo sumerjes dentro la concavidad de una concha tan blanca y tan pura como la en que emergió Venus del fondo de las aguas ¿qué te falta á tí, poderoso mago de estos encantados recintos? Nada. Para toda clase de belleza tienes pedestal á propósito en donde poder lucir su hermosura. Y cuando sucede que entre los primores que alberga tu bazar se te agota alguna prenda, no te apuras por eso: echas luego á volar el ave de tu inventiva, y al punto tienes ya luz de los cielos que ella te fué á conseguir para que mojases tu aristocrático pincel.

Y conste que lo escrito no son frases robadas al corazón por el cariño de una amistad de más de quince años. Allí están las páginas de La Ilustración Guatemalteca como elocuentes comprobantes de lo que en tu álbum traza volando mi pobre pluma. Los fotograbados de las lindas criaturas que aparecen en la Revista son hechos de fotografías á las que tú has adornado con todo el tinte de la poesía y todos tus primores de artista. ¡Qué feliz debieras ser tú, amigo mío, al ver que puedes complacer las más ardientes aspiraciones de todas las bellezas que llegan á ponerse ante tu lente fotográfico! Y sin embargo, yo sé muy bien que no es así. Eres artista y eso sólo basta para que no seas feliz. El anverso de la medalla que cuelga de tu pecho es color de rosa, pero su reverso tiene manchas densamente oscuras. Sé que sufres física y moralmente. Moralmente porque á tu palacio no sólo penetra la belleza, sino ay! algunas veces la fealdad que va en busca de retoques que en vano pide suplicante al arte. Y si Dios te ha dado la gracia de poder aumentar la belleza creada por él, no quiso que á sus criaturas exentas de hermosura pudieses tú darle lo que su voluntad no quiso concederles. Tienes, pues, en tu contra las murmuraciones de la fealdad que te tratará de artista torpe, al ver que tu lente no posée la virtud de sacar bellezas y perfecciones donde no las hay.

Pero en cambio, amigo mio, las bellas te aplauden al ver que con tu talento se engrandece su hermosura. Sigue, pues, mago amigo, en tu palacio oriental recibiendo hadas, sultanas, reinas y princesas, que cada una de ellas al admirarse á solas en la fotografía salida de tus manos, ha de consagrarte, sin duda, una amable sonrisa de admiración y de cariño.

Rafael Spínola.

La Exposición.

El tiempo apremia: el nuevo Presidente del Comité señor Bueron, manifestó al señor Heiny la necesidad imperiosa de abrirse la Exposición en el tiempo anunciado en sus programas, para impedir censuras que perjudicarían el buen nombre del país. El señor Heiny como Ingeniero constructor, se comprometió á terminar sus trabajos en el tiempo prefijado, siempre que se le facilitaran los recursos materiales y morales para ello. El Ministro de Fomento señor Ldo. Don Manuel Morales Tobar, en nombre del Gobierno ofreció todo aquello que fuera indispensable para la consecución del fin apetecido.

Poco es lo que falta: los edificios están casi para terminarse y el jardín zoológico es obra concluida.

Desde primero de año la instalación de la luz eléctrica permitirá la labor nocturna.

En el Teatro Colón, los alumnos del Conservatorio Nacional de Música, dieron un magnífico concierto la noche del 24 del corriente.

A las nueve comenzó el acto con el coro *Stabat Mater*.

En esta velada se puso de manifiesto las excelentes condiciones que tienen para la música los hijos de esta privilegiada tierra.

Todos los asistentes salieron muy complacidos.

Resumen Quincenal.

Año nuevo, vida nueva: reforma en las costumbres, propósitos de enmienda, unos afirman dejar de hacer versos para impedir les critiquen, llamándoles "guanacos, jesuitas, culti-latini-parla;" otros juran romper la pluma antes de redactar biografías encomiásticas á los poderosos, reproducidas por todos......y por nadie pagadas. Quienes piensan abrazar á seres queridos y que se hayan en lejanas tierras, no faltando impacientes, que piensen terminar en la Iglesia, platónicos amores y......

Pasará el tiempo y en dicho, quedarán muchas cosas, la mirada de una mujer, un momento de ambición ó de ira destruirá planes meditados, ó les cambiará de estructura, pues el medio ambiente influye en nuestras determinaciones.

No "hacerse ilusiones," dicen los hombres sesudos, ¡infelices, si son ellas las únicas que hacen soportable la existencia!

❁

En el campo de Marte se ha verificado un simulacro con las tropas de servicio de la guarnición de la capital.

Los ejercicios fueron ataques en guerrilla que es la táctica más adaptable á las condiciones topográficas de nuestro territorio.

La Artillería funcionó debidamente. Amenizó el acto la Banda Marcial.

Educar bien al ejército es una de las mejores seguridades para mantener la paz.

❁

"El Progreso Nacional," ha dado á luz el día de Noche Buena un número extraordinario de 16 páginas. Firmas de escritores notables subscriben bellos artículos y hermosos grabados adornan el texto.

Para seguir el consejo de Horacio, ha empleado las hojas de anuncios, en la publicación de datos estadísticos de especial interés.

El señor Don Joaquín Méndez, para dar hospitalidad á los muchos trabajos literarios que le llegaron, nos privó del suyo que hubiera sido de los mejores.

❁

Notable por más de un concepto es la tesis publicada por el señor Don Justo Castellón, hijo, con ocasión de su investidura de Abogado y Notario público.

El hecho de pertenecer á la prensa el graduado, ha sido causa de que no se le prodiguen los debidos elogios por exigirlo así su excepcional modestia, bella condición que une á su esclarecido talento.

❁

Cuatrocientas niñas vestidas de blanco hicieron su primera Comunión simultáneamente en la Iglesia de la Merced, cuatrocientas caritas distintas, pero angelicales todas, que con fervor entusiasta, prometían morir antes que pecar, cuatrocientas futuras madres que pondrán el signo de la cruz en la cándida frente de sus pequeñuelos. El día que recibieron la eucarística forma por primera vez, será memorable en los fastos de su vida, y en aquellos momentos en que el peligro arrecie su recuerdo servirá para afrontarlo, y quizá salven el honor de un nombre que, aunque laico, no le gusta ser enlodado.

La plática moral del Pbro. Don Salvador Arzú, fué un modelo en su género: concisión, belleza, imágenes encantadoras y adecuadas, producto de una improvisación brillante, tan fácil de distinguir de esos sermones aprendidos con un mes de anticipación.

Denomínase la fiesta de las Hijas de María, y es el Director de la Congregación, Mons. Prado.

—En la misma Iglesia se celebró con inaudito entusiasmo la Misa del Gallo, cantada por el virtuoso Pbro. Ramírez, concurriendo un público que á fuer de numeroso no cabía dentro del templo.

❁

Las carreras de caballos celebradas últimamente se verificaron sin gran animación, por las muchas fiestas simultáneas que se celebraban.

El animal que más se distinguió fué la "Tortuga" propiedad de Señor Don Juan P. F. Padilla.

Los aficionados á este género de "sport," celebraban el buen acuerdo adoptado de no limitar á ciento cuarentitrés centímetros, la alzada de los solípedos que tomaran parte en el concurso, cual pretendían algunos, llevados por egoístas miras.

❁

Con un excepcional celo han salido á reñir batalla los críticos musicales con motivo de las funciones dadas en el Teatro Colón por la nueva Compañía de zarzuela.

El público por su parte, opina que debe existir harmonía entre las notas altas que se dan en el palco escénico y los precios altos que se pagan en la taquilla del billetero......Y mientras ésta no exista, no prodigará su asistencia á los espectáculos. Los cientos de miles de pesos que se invierten en subvenciones teatrales podría muy bien consagrarse á fundar un teatro nacional, y así, dentro de pocos años, nos veríamos independizados en ese sentido.

Fundar un observatorio astronómico requiere algunos millones de pesos, ya para el sueldo de los sabios matemáticos que lo dirijan, ya para el pago de costosísimos telescopios; pero para una escuela de declamación no se necesitaría mayor esfuerzo.
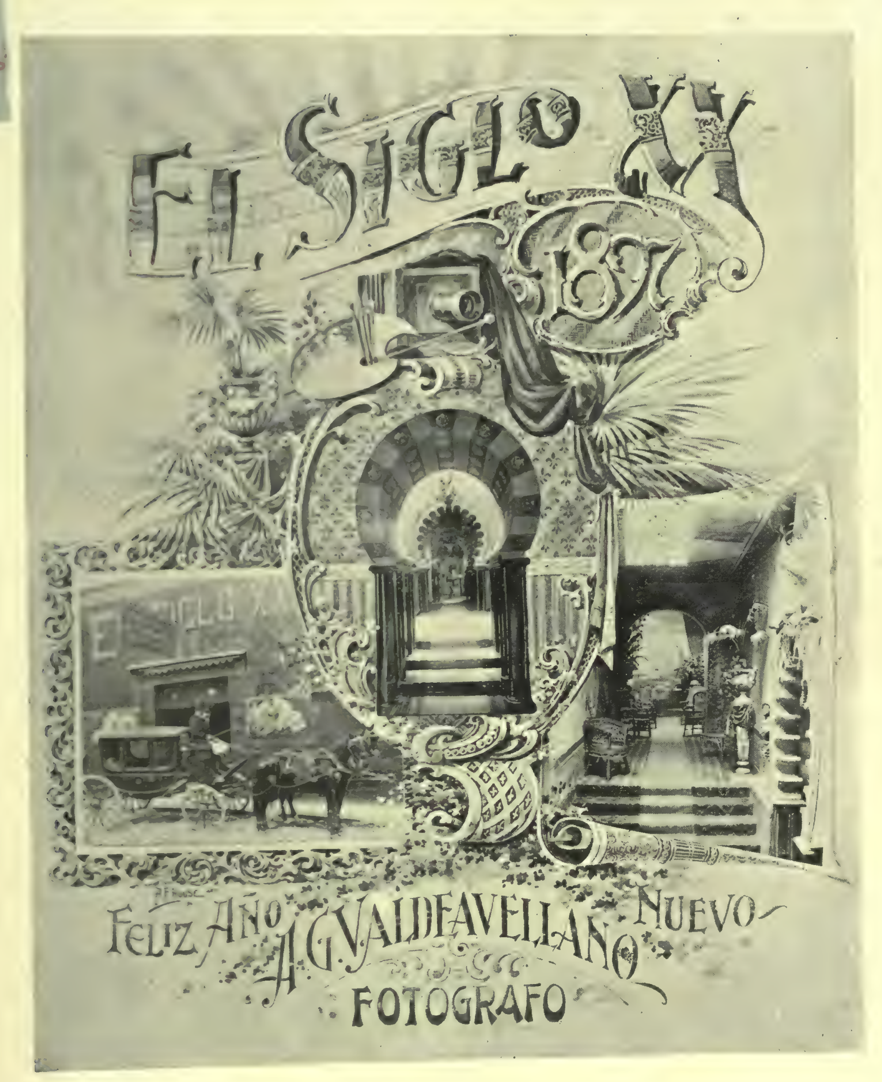
❁

No quiero hablar de los Bancos: dejemos que sus empleados cuenten sus reservas despacio para no equivocarse, poniendo el metálico en un lado, los cheques en otro, los billetes de distintos establecimientos de crédito catalogados en orden sistemático.

Las juntas directivas, se dice, pensaban elegir por "suerte" las comisiones que habían de informar acerca de su gestión semestral, para evitar de este modo suspicacias y recelos infundados.

La falta de numerario en la plaza es casi absoluta, mas se puede confiar en que las próximas transacciones de café, normalizarán algo la situación.

Esto no quiere decir que el país esté pobre, bien lejos de ello, tiene mucha riqueza, pero falta la necesaria evolución para cambiarla en capital.

A. Macías del Real.


EL SIGLO XX
1897
FELIZ AÑO NUEVO
A. G. VALDEAVELLANO
FOTOGRAFO



Jardin de la Concordia—Composición de A. G. Valdeavellano.



Vol. I GUATEMALA, 15 DE ENERO DE 1897. No. 12.

REVISTA QUINCENAL

Siguere, Guirola & Cía., Editores Propietarios

Oficinas y Talleres: 4a Avenida Sur No. 1.

Suscripción: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

Correspondencia: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, diríjase á los Editores,
Siguere, Guirola & Cía.
Apartado de Correo No. 12 GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Por qué no se escribe.

QUIEN puede dudar que en Guatemala hay inteligencias literarias de primer orden que en otros tiempos han dado á conocer su valor con notables producciones, quién duda que existen plumas brillantes que debían dar honra y lustre á nuestras letras y que sin embargo permanecen en completa inercia, siendo muy pocos los que de tarde en tarde algo escriben.

Esta quietud intelectual asombra sobremanera, y á esto se debe el que nuestro movimiento literario sea tan insignificante, quizás inferior al de las demás Repúblicas de Centro América.

Este fenómeno parece inexplicable y sin embargo fácil es encontrar su causa principal en nuestras intransigencias políticas, que como todas las intransigencias, constituye una rémora en todo progreso, en todo desarrollo y avance.

Hace pocos días leíamos en un periódico de esta capital, un artículo de un escritor novel salvadoreño en que con sobrada audacia se permitía asegurar, que en Guatemala no existían escritores, como dando á entender que los que nos vienen de fuera son los únicos posibles. Esta afirmación que más que todo indica ignorancia, nos pone de manifiesto lo desconocido que son nuestros escritores; pero como decíamos, éstos permanecen en completo silencio.

Existe aquí la tendencia funesta de verlo y examinarlo todo, bajo el prisma de un credo político ó de un partido, y el mérito intrínseco de las inteligencias nunca se juzga con la imparcialidad debida, sino que se le enzalza ó se le calumnia según sea su modo de pensar político, de tal manera que si á éste se le censura, se le moteja y se le ridiculiza, es sólo por que se dice que no pertenece á ésta ó aquella agrupación; así el mérito se niega ó se adjudica fundándose sólo en el criterio absurdo que nace de la pasión, y de los intereses bastardos de bandería; esto hace que los hombres sensatos, enemigos de luchas enojosas, se abstengan del todo de dar á luz las producciones de su pluma.

Este es un verdadero mal, como malas son todas nuestras intransigencias que nos alejan de la imparcialidad y de la justicia, por que las pasiones ofuscan y nos conducen sólo á odios y á egoísmos detestables, que han dado por resultado el silencio de los hombres de mérito quienes temen ser el blanco de los dardos envenenados de las medianías.

Por esto es que muy de tarde en tarde suele salir á luz alguna producción notable, y el campo de acción está ocupado casi sólo por la audacia de presunciones ridículas, que profanan las letras y las empañan.

Esta es la plaga que se ha impuesto: emborronadores de cuartillas que por donde quiera pululan, haciéndose mútuamente bombo para sentar plaza de escritores de primera nota, sin haber hojeado libros ni estudiado nada, ni atesorado en el cerebro ideas qué sustentar en cualquier sentido, porque para ellos la idea no hace falta y todo la hacen consistir el relumbrón de frases huecas y sensacionales.

Sin embargo, de todo ésto, se dicen los reformadores de la literatura añeja, los que caminan á la vanguardia del movimiento intelectual de nuestro país, porque con ese sistema raro y *suigeneris* de escribir enigmas en estilo más que gongórico, ridículo y extrambótico, quieren hacer consistir el arte de escribir en usar los términos más alambicados, los giros más zurdos y los epítetos más extravagantes, en oposición con la belleza que resalta de la expresión natural y sencilla de las ideas.

Quién no se queda perplejo al leer algo de la iluminación helénica de la masa encefálica; quién no se asombra al oír hablar de la mirada plástica y luciente, del perfil violáceo, del bosque harmonioso donde florecen las llamas como rosas de fuego, del pensamiento nacarado por la bruma de la dicha rítmica y bequeriana, y de otras mil *bellezas*, dignas de perpétua admiración ó de perpétua risa, porque al fin de todo forman la monserga más espeluznante y el guacamol más indigesto que se ha confeccionado nunca.

Pero dejemos en paz á estos señores, ya que forman la degeneración literaria: están atacados de una enfermedad que no es posible curar y que nosotros no intentamos analizar; dejémosles en paz, con su factura de epítetos absurdos que á ellos parecen la flor y nata de la bella literatura; el decadentismo tendrá qué morir dentro de poco y huir para siempre con su cargamento de cosas azules, su estilo carnavalesco y su facilidad pasmosa de escribir sin decir nada, nada más que estupendas y extraordinarias *agudezas* de ingenios trasnochados y de imaginaciones calenturientas y enfermas.

J. E. Z.

PENSAMIENTO. — De muchas personas solo el nombre vale; vistas de cerca son menos que nada; pero de lejos imponen.

Mis Amores.

Yo también amé, hace muchos años, cuando no tenía canas en la cabeza ni curvatura en la médula, ni frialdades en el corazón; voy á decirles quiénes fueron mis novias.

Primero: una niña de catorce años, bella rubita que me contestaba las cartas copiándolas de un formulario y poniendo al pié de ellas, como larga letanía, "te amo." Bastó que se mudara de casa para que al día siguiente no se acordara de mí á pesar de su *eterno* cariño.

LA VERSATILIDAD

Después paseé la calle de Alcalá á una mujer de 26 años, prototipo de la elegancia, la primera entre las primeras por el buen gusto para elegir un sombrero ó un traje; duraron cuarenta días las relaciones, hasta que una vez quizá, por una equivocación de sobre, recibí una misiva en borrador, que decía para el número 27, y después los consabidos parrafitos.

LA COQUETERÍA

En Sevilla, venía una noche del cuartel una muchacha encantadora, se apea del coche, me dirige un saludo, me invita á ir á su casa......

EL CAPRICHO

Pronuncié en el Ateneo un discurso calificado de notable por mis amigos y de plagiado por mis opositores, delante de una concurrencia numerosa y distinguida, en la que figuraba el bello sexo.

Al siguiente día fuí invitado á concurrir á un salón aristocrático, la dueña de la casa que era viuda, me hizo los honores en toda regla y me pidió en secreto fuera el director científico de su hijo, le tratara como si fuera un hermano ó....su padre, pues no quería se pervirtiese.

LA DUPLICIDAD

En el Gimnasio conocí una bella sílfide, pequeña, buena y rica.

Por espacio de nueve meses dimos margen para un idilio.

Yo la pedí renunciara su fortuna en favor de los pobres, y prefirió renunciar al novio.

LA AMBICIÓN

Y más tarde, viajando por aquí y allá he visto cien mil mujeres que me han impresionado por su belleza, talento y elegancia, pero el recuerdo de anteriores *conquistas* me ha detenido á hacer nuevas.

A. M.



El Volcán de Fuego—Composición de A. G. Valdeavellano.

Impresiones de Viaje.

El Volcán de Fuego.

EN la expedición que acabo de hacer, lo que más me ha impresionado es la ascensión al célebre Volcán de Fuego, y ya que se trata de impresiones de viajes, muy justo es que le dé la preferencia.

Costumbre mía es viajar solo; en primer lugar, porque las más veces muy difícil me sería encontrar compañeros, no teniendo las expediciones que emprendo nada de halagüeño para los que á las aventuras, prefieren la vida sedentaria; en segundo lugar, porque la experiencia me ha enseñado que es viajando de este modo, que la expansión ó singular complacencia que halla la mente humana en considerar todo lo que es nuevo y extraordinario, llega á su mayor desarrollo. Esta vez salí de mi costumbre por haber notado en el que se ofreció de compañero mío, Don Tadeo Trabanino, estudiante en Medicina, al mismo tiempo que una agilidad de cuerpo extraordinaria, una resolución de ánimo singular, condiciones necesarias para vencer todo obstáculo. En obsequio de la verdad, debo decir, que bien me fué con haberle admitido en mi compañía, pues á él debo el poder contar hoy á mis lectores, no el cuento, sino la historia objeto de este artículo.

El 22 del corriente, salimos de la Antigua con dirección á Alotenango, llevando para el Alcalde de este pueblo una orden del Jefe Político del departamento para que se nos prestaran los auxilios necesarios para nuestra expedición. Nuestro intento era subir al pico de en medio del volcán, todavía sin explorar; pero como no nos fué posible conseguir guía para esto, resolvimos ascender al que está en actividad y se ha hecho ya célebre por sus erupciones, entre ellas, las del año pasado (1880).

Preciso es que sepan mis lectores, que tanto es el miedo que tienen al Volcán de Fuego los indígenas de Alotenango, que en todo el pueblo no se encuentra más que un sólo individuo que quiera acompañar á los muy raros turistas que á largos intervalos de tiempo se presentan.

Rudecindo Zul, tal es el nombre y apellido de nuestro acompañante que bien merece una mención especial. Tiene 98 años y aún está fresco y vigoroso. Llevaba la cuenta de sus años con granos de maíz, valiendo cada grano doce meses; pero hace como dos años los ratones le comieron los granos; felizmente pocos días antes del desaparecimiento, los había contado y ascendían á noventa y seis, de suerte que hoy tiene noventa y ocho años bien contados. No tiene una sola cana; sus ojos están un poco hinchados; pero esto no le impide el ver. Casado dos veces, Zul tiene diecinueve hijos legítimos; de los naturales confiesa que el número es incalculable; su segunda mujer tiene treinta y ocho años y promete dar á Zul algunos hijos más. Está acostumbrado á no usar nunca de otros manjares que tortilla, carne, chile y frijoles; pero es en extremo aficionado al aguardiente del país y á la chicha. Está vestido con un largo *cotón* de lana negra, abierto por la parte superior por donde pasa la cabeza y también lateralmente del sobaco al muslo, y suspendido al cuerpo por medio de un cincho.

Tal era el guía, que con dos mozos iba á encaminarnos al cráter del volcán; encaminar, digo, pues no hay quien les haga pasar del punto que llaman meseta: dicen que no hay licencia.

El 23 por la mañana, salimos del pueblo de Alotenango y dirigimos al río Guacalate un adiós, algo parecido al del marinero, cuando se aleja el buque del puerto. Zul abría la marcha; á continuación seguíamos nosotros y después los mozos que en unos *matates*, llevaban las provisiones necesarias para la ascensión. Inútil es decir, que entre éstas, figuraba en primer lugar el licor, pues á esa sola condición, tanto Zul como los mozos habían consentido en acompañarnos. Mi compañero y yo, nos habíamos hecho cargo de los instrumentos que habíamos podido reunir y del armamento necesario para nuestra seguridad personal, defendiéndonos de los ataques de los tigres que han elegido por morada el volcán.

En el plano que en más de una legua se sigue antes de llegar á la primera cuesta, denominada del Castillo (Gajoteachucuyo), interrogué á Zul respecto á la tradición que me habían asegurado existir. Con la mayor sen-

cillez me contó: que hace mucho tiempo vinieron unos padres españoles á bautizar el volcán, á quien querían dar el nombre de Catarina; pero éste se negó absolutamente á recibir las aguas del bautismo y, como insistieran los padres, se puso de repente tan bravo el volcán, que arrojó hasta el Palacio del Obispo en la Antigua, la cruz de madera que intentaban ponerle. Tuvieron entonces un horrible miedo los padres y dejaron en paz al infiel volcán.

La cuesta del Castillo, que constituye las faldas más bajas del volcán, es notable por su vegetación verdaderamente asombrosa. El majestuoso roble, la encina con sus blancas y dulces bellotas, el aguacate con su agradable fruto, y multitud de otros árboles muy ramosos que arrojan hermosas y crecidas flores de todos colores, encantan la vista.

Allá también se encuentra el *amate*, cuya flor, según las creencias de los indígenas, no se puede ver, porque en el momento de echarla el árbol, cae y la recibe el dueño del volcán, que se la come cuando tiene hambre. En vano quise hacerle comprender á Zul que si no se ve la flor, es porque es la misma fruta; el porfiado indio, fiel á la tradición de sus padres, movió la cabeza en señal de duda; y pude convencerme de que yo predicaba en desierto.

Al salir de la cuesta del Castillo, la montaña se hace mucho más espesa; los árboles son menos elevados, pero su número es mucho mayor. Como hacía más de ocho meses que nadie subía al volcán, no existía senda alguna, teniendo Zul que abrir el camino con el machete.

A medida que íbamos subiendo, el tiempo, que toda la mañana se había conservado sereno, se puso tempestuoso; inmensas masas de vapor acuoso flotando por el aire, eran llevadas por los vientos en todas direcciones, variando su color y forma, mientras que otras que no podían elevarse por su mayor densidad, quedaban reclinadas sobre la montaña ó se extendían por largos trechos con un movimiento pausado. Llegado al lugar denominado Cipresal, por existir en él seis árboles de esta especie, tres grandes y tres pequeños, nos envolvió una niebla muy densa, cuyos glóbulos podíamos distinguir flotando lentamente por el aire y sin caer á tierra; y tomando algunos de ellos hallamos que eran vejiguillas sumamente sutiles como las que se ven en el agua de jabón y todas de la misma estructura.

Habiendo yo sacado el termómetro, ví en los labios de Zul una sonrisa mezclada de curiosidad, y á instancias mías me confesó que los que suben al volcán, cuelgan siempre á un árbol una cosa idéntica. Agregó que él sabía de buen origen que viene de noche el dueño del volcán á hablar con el instrumento, y que en prueba de ello á la mañana siguiente llegan siempre los viajeros á saber lo que éste dice. El termómetro marcaba dos grados sobre cero: era la una de la tarde; habíamos empleado ya seis horas en subir y no habíamos llegado todavía á la mitad del volcán. Sin embargo, habíamos comido nuestro pan blanco, pues la subida iba á ser mucho más difícil en adelante y la tierra sobre que pisábamos era tan blanda, que nos sumíamos hasta la rodilla. Mandé hacer alto y sobre un lecho de hojas secas, hice servir por los mozos el *lunch* que debía proporcionarnos las fuerzas que íbamos á necesitar.

Fuimos interrumpidos en nuestra frugal comida por la aparición á larga distancia de un tigre cachorro que, al oír nuestros instantáneos gritos de sorpresa, echó á correr. Mi primera idea fué dispararle; pero, pasada la impresión de su vista, juzgué mas prudente reservar los pocos tiros de Remington que llevaba para los grandes tigres, cuya presencia en el volcán nos acababa de revelar el cachorro que se nos había presentado.

Concluido el *lunch*, continuamos la ascensión. Un cuarto de hora después, vimos precipitarse en aguaceros los vapores densos, que poco antes habíamos visto subir de la tierra y condensarse en nubes. Zul y sus campañeros sacaron el petate para defenderse de la violencia de la lluvia al mismo tiempo que preservar las provisiones; pero nosotros que no íbamos provistos de tal objeto, preferimos recibir toda la fuerza del agua que mojar nuestras frazadas que tan útil servicio debían prestarnos en la terrible noche que nos esperaba.

El paisaje que se ofrecía á nuestra vista era muy distinto del que habíamos observado por la mañana, y nos indicaba que ya habíamos penetrado en otra zona. La ladera á que con mucha dificultad ascendíamos, estaba cubierta



RUINAS DE LA ANTIGUA.—INTERIOR DE LA IGLESIA DE LA CONCEPCIÓN
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

de castaños silvestres, árbol de montes y pedregales que se cría en tierra delgada y alta, no prevalece en los climas calurosos y es amante del aire frío. Al ver esos árboles no pude menos de recordar mi querida Bretaña, donde abunda el castaño y la gente pobre hace de su exquisito fruto un pan delicioso.

Eran las cinco de la tarde, y pregunté á Zul cuánto faltaba para llegar al fin de la posada: con su acostumbrada impasibilidad me contestó que estaba lejos todavía, y que preferible sería para nosotros pasar la noche debajo de un elevado árbol que distaba poco. Por temor de que nos sorprendiera la noche en el monte, aceptamos las indicaciones de nuestro respetable guía, y algunos minutos después, bajo toda la fuerza del aguacero, llegamos al lugar donde esperábamos hallar abrigo y descanso.

Lo primero que hicimos fué barrer la lava que había sobre la tierra, para aclarar la posada; en seguida con horcones, ramas y hojas improvisamos una choza para preservarnos algún tanto de la lluvia y demás intemperies á que forzosamente nos encontrábamos sometidos. Encendido el fuego en medio de nuestra rústica habitación, dudando yo de los talentos culinarios de Zul, y ayudado de mi compañero, preparé á la *gaucha* una suculenta cena, después de la cual patrones y mozos nos tendimos todos al rededor del fuego. El termómetro marcaba seis grados bajo cero; sin embargo, acostumbrado como estoy al frío, habría yo pasado la noche en profundo sueño, á no haber sido la conversación que entablaban los demás.

Empezó á amanecer: el tiempo se puso sereno y apacible, y á la salida del sol, el encantador panorama que se ofreció á nuestra vista nos compensó ampliamente de las fatigas de la víspera y de la mala noche que habíamos pasado. Por todos lados una inmensidad de montes elevándose unos más allá de otros, unos rematando en puntas, otros truncados y algunos en figura de bóveda, asombraba nuestros maravillados ojos. Al sur, distinguíamos Escuintla y el mar, cuyas olas agitadas se remontaban á una considerable altura. Al este, dominábase el gigantesco Volcán de Agua. Al noroeste, divisábase la memorable Antigua y sus dependencias, y más allá la soberbia capital de Guatemala, cuyos elegantes edificios, bien blanqueados, ofrecían la más halagüeña perspectiva. Al norte, el pico de en medio del mismo volcán desplegaba su orgullosa cima. Sólo al oeste no podíamos distinguir nada, pues nos faltaba todavía mucho para llegar al cráter. y el mismo volcán nos servía de antifaz.

Sintiendo nuestro cuerpo animado con la espléndida escena que á nuestro rededor se ostentaba, emprendimos de nuevo la ascensión, y como á las ocho del día, llegamos al punto que los indígenas han bautizado con el nombre de *primera meseta*. Zul nos manifestó que nunca pasaba de allí, pero que nos iba á dar un mozo que nos acompañara hasta la *segunda meseta*, que es la que lleva al cráter.

En la última ladera por la que ascendimos, sólo existen pinos. No se crea que es el orgulloso pino que levanta su soberbia cabeza sobre los otros próceres de los montes, no, es un pino raquítico que parece sumergido en el más profundo letargo. Allí no se escucha el gorjeo de los pájaros. La naturaleza, en lugar de hacer, como en las faldas bajas, ostentación de su hermosura, se muestra indiferente. El viajero no disfruta de sus sentidos y experimenta una profunda tristeza. Es que desde allí poco á poco va disminuyendo la vegetación hasta cesar toda vida orgánica, que ha desaparecido completamente al llegar á la segunda meseta.

Esta se compone de un filón que no tiene más que un pie de ancho, teniendo el turista á diestra y siniestra un precipicio cuya profundidad es incalculable. El menor desliz le despedazaría inevitablemente, no habiendo abrojos, ni otra cosa qué agarrar para libertar su vida. Creo que si los indios no quieren aventurarse en él, no es, como dicen ellos, porque no hay licencia, sino por el espantoso miedo que le tienen. Hay en verdad lo bastante para hacer desvanecer la cabeza de un marinero, y si la imaginación perturba los sentidos, impide proceder con seguridad.

El viento norte que soplaba era tan fuerte que no contento con volar nuestros sombreros, nos arrojó al suelo. Cuando vimos el peligro que corríamos, intentamos caracolar el filón.

Yo iba delante, cuando de repente sentí que la arena me falseaba los pies y me conducía al fondo del precipicio. Reduje entonces entre

mis piernas los dos bordones que me auxiliaban, pero como siguiera deslizándose la arena, llamé al compañero que venía atras de mí, el que acudió como pudo, y me arrojó el lazo de que íbamos provistos, consiguiendo de este modo salvarme del peligro.

Vadeamos entonces otro camino menos difícil y pudimos llegar al pie de la peña que forma la base del pico. Con mil dificultades y caracolando dicha peña, logramos llegar cerca del cráter; pero no nos fué posible verlo, por estar éste ladeado y espiando al sur poco más abajo de la cúspide del volcán, y encontrarse la piedra tajada perpendicularmente. En compensación, sentimos el insufrible calor de la piedra que pisábamos y un fuerte olor azufroso que emanaba del humo arrojado por el volcán. Diez y seis horas habíamos empleado en toda la ascensión sin contar la noche de reposo. El termómetro centígrado marcaba ocho grados bajo cero. Contamos nuestras pulsaciones: las de mi compañero daban ciento cuarenta por minuto y las mías ciento veintiocho.

Cuatro horas y media nos bastaron para descender. Zul y sus compañeros, con lo que habían ganado y bebido, bajaban con una vertiginosa velocidad. Se veía un hermoso arco iris, y Zul me contó que donde aparece aquél, hay minas de oro y de plata.

A nuestra llegada al pueblo de Alotenango (el número de pasos que dí al bajar desde la cima hasta éste, fue de 22,050), encontramos á un mozo que el señor Don Juan J. Rodríguez, dueño del ingenio de Capetillo, había mandado para tener noticias de nuestra suerte. En muestra de gratitud, debo manifestar que dicho señor, tanto á la ida como á la vuelta, nos prodigó las más cordial hospitalidad.

EUGENIO DUSSAUSSAY.

En Chicago acaba de constituirse un gran sindicato anglo-americano para desarrollar el comercio chino, mediante la construcción de más de 3,000 kilómetros de vía férrea en el Celeste Imperio.

Para llevar á cabo este pensamiento ya hay subscrita una buena cantidad de millones. Los americanos suministrarán el material, y los chinos, dirigidos por ingenieros europeos, realizarán los trabajos de construcción.

A una momia.

PARA "LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA."

Sunt lacrimæ reruni.
—VIRGILIO.

En ignorado tiempo mujer fuiste,
Que tus formas desnudas lo revelan;
Años sin cuento sobre tí pasaron
Y el cuerpo humano se tornó de piedra.

Anacronismo extremo, sobrevives,
De antigua edad, como una tosca prenda;
Tú, del común destino exonerada,
No te volviste deleznable tierra.

Tu nombre, tu nación, dí ¿cuáles fueron?
Y ¿porqué estás así? Nadie penetra
En las sombras que envuelven tu pasado,
Y no hay quien te descifre ni te lea.

Si tú hablaras, acaso nos dirías
Bien extrañas costumbres de otras eras,
De sañudos sangrientos Faraones,
De terríficas plagas y de guerras.

Los hombres convertidos en esclavos
Y las mujeres débiles en bestias,
Y en medio de aquella época sombría,
Florecientes las artes y las ciencias.

Pero nada dirás. Petrificada,
Silencio sepulcral tus labios sella;
Eres así como carbón de un árbol,
De un cirio consumido la pavesa.

Rígidas tienes las esbeltas formas,
Del mármol la frialdad y la dureza.
¡Estatua! no eres obra de un artista,
Tu primitivo origen está en Eva.

Y latió el corazón dentro tu pecho,
Y soñaste tal vez dulces quimeras,
Y amorosos ensueños inspirabas,
Y concebiste esplendidas ideas;

Tus labios á otros labios se juntaron
En el deliquio de pasión suprema,
Y embelleció con nardos y azahares
La corona nupcial tu caballera.

Tal vez con esos pechos insensibles
Alimentaste un día, madre tierna,
Los hijos de tu amor. Tus ojos secos
Un tiempo fueron ardorosas teas;

Y lloraste con ellos, que las lágrimas
Son el rocío humano con que riega
La humanidad, este sombrío páramo;
Balsamo son, consuelo y anatema.



Un Grupo de Ciclistas en el "Boulevard 30 de Junio."
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

¿O fuiste Mesalina cortesana
De formas mórbidas y mal envueltas,
Y en el agua lustral purificaste
De la nocturna bacanal las huellas?

¿Esclava fuiste, dí, señora altiva,
Mendicante infeliz, reina, princesa?
Tienes misterios, carcomida momia,
Por que ninguno sabe, á fe quien eras.

Me causas compasión. Sin sepultura,
Errante vas y por doquier te llevan,
Exhibiéndote, así como se exhiben,
Por negocio, fenómenos y fieras.

Siempre en locomoción, cruzas los mares,
Las carreteras y las líneas férreas,
Y en caja tosca, con frecuencia tú eres
Un bulto más, guardado en la bodega.

Inspiras á unos grande repugnancia,
A los niños sonrisas placenteras,
Curiosidad excitas en los otros,
Y eres, en fin, para pensar, un tema.

Todo tiene pudor. La muerte misma,
Dentro el sepulcro sus horrores vela:
Tú sóla [illegible], sóla exheredada,
No tienes cruz, ni lápida, ni huesa.

¡Pobre de tí, que mísera y perdida
Do reclinar, no tienes, la cabeza!
¡Pobre de tí, que no hallas nunca leve
Ni aun el regazo de la madre tierra!

Te conducen ruines negociantes,
Cual mercancía, á cambio de moneda:
Objeto extraño, desgraciada momia,
Por dos reales te exhiben á cualquiera.

RAFAEL MACHADO JÁUREGUI.

Horas de angustia.

Ya no puedes palpitar,
Corazón desventurado,
Porque has sido destrozado
Por el continuo pesar:
Si nadie puede calmar
Tu dolor negro y profundo,
Si en el páramo infecundo
Es tan amarga tu suerte;
Busca en brazos de la muerte
La paz que te niega el mundo.

¿Qué eres tú, corazón mío?
Enferma y herida entraña
Que el acerbo llanto baña,
Que oprime el penar impío;
Si en medio al dolor sombrío
Exhalas triste lamento,
Es ay que se lleva el viento,
Nadie responde á tu queja;
Porque al que sufre, se deja
Que sucumba en el tormento.

Vas como nave perdida
Cruzando un mar proceloso,
Por el huracán furioso
Sin descanso combatida;
Las borrascas de la vida
Al fin te harán sucumbir;
Que no es posible existir
Sin un instante de calma,
Y las tormentas del alma
Muy pronto te harán morir.

Más vale así; tus dolores
Terminarán con la muerte:
Y ya que te dió la suerte
Espinas en vez de flores,
No sentirás los rigores
Con que ahora tus fibras hiere;
Si apoyar tu aliento quiere,
Deja la humana balumba;
Y encontrarás en la tumba
El descanso del que muere.

Mi alma tenderá su vuelo
A las inmensas regiones,
En donde no hay decepciones,
Ni angustias, ni amargo duelo;
Allí buscará el consuelo
De lo mucho que ha sufrido;
Y tú, corazón herido,
Por el dolor destrozado,
Pronto serás sepultado
En las sombras del olvido.

¡Perdóname, Dios clemente,
Si anhelo volar á tí!
¡Perdón! ¡sufro tanto aquí!
¡Es mi dolor tan vehemente
Que se extravía mi mente!
Y he sido tan degraciada,
Que ya de sufrir cansada
Quiero abandonar el mundo;
Donde el tormento profundo
Me destruye, me anonada.

¿Qué soy yo? Débil arista,
Que arrastra airado turbión,
Y este infeliz corazón
Ya no puede ser que exista:
¡No es posible que resista
Palpitar en el vacío!
¡Es mi dolor tan sombrío,
Tan negro mi desencanto,
Que me ahogo en un mar de llanto,
Y ¡no puedo más, Dios mío!

VICENTA LAPARRA DE LA CERDA.

El Soldadito de latón y su novia de porcelana.

EN apartado estante de un bazar de juguetes, en una calle principal de Guatemala, el aire desgraciado y como de quien ha venido á menos en su fortuna, me encontré al soldadito de latón, héroe de este cuento.

El soldadito no se hallaba en aquel estante apartado por obra de la casualidad. El color un poco apagado de su casaca de escarlata, cierta palidez de las antes opulentas charreteras de hilo de oro, y un desarreglo nada estudiado en el sombrerito de tres picos, denunciaban que este hijo de Marte pertenecía al pasado; en otras palabras, que era un juguete del año anterior, desterrado al apartado estante, no porque me le hubieran pinchado en tenebrosa conspiración cuartelera, sino simple y sencillamente porque en cierta manera él había dejado de estar á la moda.

El aire compungido, algo extraño en cara militar, tan joven, me llamó la atención, y me acerqué al hombrecito para darme cuenta de su alejamiento del centro de aquella brillante sociedad de juguetes que ocupaba los estantes y las vidrieras más á la vista en aquel almacén.

—Buenos días mi coronel, dije, dirigiéndome al muñeco preocupado.

—A los piés de Ud., señora.

—¿Qué le tiene á Ud. tan fastidiado este día alegre de Navidad?—le pregunté en seguida.

—Es una historia triste, replicó el soldadito de latón.

—Refiéramela Ud., señor Coronel, y esté seguro que me inspirará profundo interés.

Suspiró el juguete y tirándose del bigote prorrumpió así:

—Ha de saber, Ud. señora, que pocos meses há, fuí el juguete más importante de esta tienda. Las niñas y sobre todo los hombrecitos, lanzaban con interés sus miradas hasta el estante en que, bajo hermosa bomba de cristal, lucía yo mis galas militares. Por aquel tiempo, señora, veíase sobre el estante contiguo la más linda paisanita de porcelana, ataviada de preciosas cintas y con unos ojos lánguidos de cristal, capaces de encender, no sólo el alma de un soldado, sino de hacer volar la Santa Bárbara misma. Empecé á echarla miradas seguidas luego de piropos, y en breve, para no cansar á Ud., ella me prometió eterno amor, y yo, sobre la cruz de esta espada que hoy ve Ud. toda torcida y hasta sin su vaina, le juré defender mi derecho adquirido, y si menester fuera, degollar, no un estante, sino todo un almacén de juguetes rivales.

Buenos tiempos eran aquellos, y los días se deslizaban dulcemente sin que nadie fuera osado á interrumpir la tranquila marcha de nuestros amores; siendo así que sobre la bomba de cristal que me servía de cuartel, como sobre la que resguardaba á mi prenda, habían colgado dos rótulos, que decían cada uno: "¡Cien pesos!" y así estuviéramos todavía, bien defendidos por lo subido del precio que estaba al alcance de pocos bolsillos; pero es el caso que en mala hora llegó por el último vapor (y cómo siento que no se haya extraviado el bulto en San José) un muñeco militar, diz que de una de las mejores fábricas de París, y como al indigno le acomodaba muy bien mi bomba de cristal, como que sus padres se la hubieran mandado á hacer, ahí tiene Ud. que fuí desalojado ni más ni menos, que como político caído y desterrado, á este estante remoto donde por más que me tuerzo y retuerzo no alcanzo á tener de frente á mi odiado rival; pero por mal de mis pecados, sí veo, y demasiado claro, las muecas y miradas con que vive obsequiándole esa condenada muñeca de porcelana, por quien estoy penando.

El relato del pobre coronelito de metal, era para interesar cualquier corazón de mujer, y púseme á discurrir sobre la solución que pudiera dársele á tan grave asunto, retirándome un poco para mirar mejor al odiado rival, vi que efectivamente era de mejor talante y acaso también talento; la víctima, pues el francés, con sus bigotes tiesos, su kepí desmesurado, y sus pantalones bombachos, no era tipo de militar como los entendemos por acá.

Pregunté á la paisanita la razón de su poca constancia, y me replicó que efectivamente más le gustaba el otro, pero que era hombre al agua porque el dueño del almacén le había puesto un rótulo ignominioso de sólo quince pesos.

Sin advertirlo, la paisanita me había hecho luz y decidí dar en tierra con el orgulloso francés.



Bellas Arpistas. — Fotografía de A. G. Valdeavellano.

El asunto era fácil una vez discurrido el cómo.

El dueño de la tienda, ocupado en vender globitos de colores en otro extremo del almacén, no prestaba atención ni menos pensó en vigilar mis maniobras.

En un momento levanté la bomba; despojé al francés de sus relucientes charreteras y de la hermosa espada que había traído de allende los mares, seguramente para meter miedo á los *chapines;* y jamás militar alguno fué desarmado con más rapidez que éste, por las activas manos de una *chapina*.

Las prendas así obtenidas fueron acomodadas de seguida sobre el simpático hombrecito de latón, á quien coloqué de nuevo en la habitación de cristal de donde su larga estadía, á diferencia de las hojas de largo servicio en los verdaderos cuarteles, sólo había servido para asegurar la ignominiosa expulsión. Colgué después sobre el pecho del francés el humillante rótulo que decía: "quince pesos," y llamé luego al dueño del almacén, alargándole el precio así indicado.

De esta manera pasó á mi poder el usurpador, y al salir del almacén, saludóme en correcto estilo militar el coronelito de latón, llevándose al sombrero de tres picos la hermosa espada del muñeco que yo llevaba bien asegurado y envuelto en un papel, mientras que la paisanita de porcelana, la cara radiante, me decía con sus ojos de cristal cuánto había llenado su corazón con el cambio de inquilinos militares.

CARLOTA H. O. DE KELLY.

Grupo de Arpistas.

DESDE la más remota antigüedad, vemos que el arpa, ha sido apreciada por los amantes de la música, como uno de los instrumentos más á propósito para producir bellas harmonías.

David, bailando delante del Arca Santa, al son del arpa, nos da idea de que en aquellos tiempos era conocida. Y si observamos los geroglíficos de las pirámides egipcias, la veremos entre ellos.

Allá en el siglo XVII, cuando los trovadores halagaban los oídos de los nobles, con bellas melodías, cuando amenizaban los banquetes, ó ya también, en los instantes mismos en que se celebraba el éxito de un torneo, en unión del violín y la guitarra servía para interpretar populares tercetos.

María Antonieta, la infeliz reina, en sus juveniles días dedicaba horas enteras en unión de su prima Dauphine, á tocar el arpa....

Más tarde, cuando subió al patíbulo, en medio de los gritos de un pueblo sediento de sangre aristócrata, oyó una bonita sinfonía tocada por un saltimbanqui, casualmente con el mismo instrumento con que ella se deleitaba en los días que aun lucía rubia cabellera: el primer canto de amor humano, y el último de amor divino, fueron igualmente acompañados.........

Contrastes de la suerte!

No es nuestro ánimo demostrar erudición; por lo tanto, dejaremos de hacer historia.

En Guatemala, hasta hace poco no se había desarrollado la afición por el arpa; pero llegó el señor Don Eugenio Ceci, distinguido profesor del Conservatorio de Nápoles, dió algunos conciertos, y los dió de tal manera, que muchas jóvenes de esta distinguida sociedad, inteligentes unas y profanas otras, en el divino arte, fueron á tomar lecciones de dicho señor, y forman hoy, falanje numerosa y entusiasta.

Tenemos el gusto de presentar á nuestros lectores un bello grupo con el insigne maestro á la cabeza, y rodeado de sus discípulas particulares señora María Luisa de Cottone, señora Carlota Díaz de Santolino, señorita Luz Batres Peralta, señorita Ida Cohn, señorita Elisa Díaz y la inocente Conchita Ortega.

Si el piano encanta por las múltiples combinaciones, que se pueden formar con sus teclas, el arpa no puede envidiarle, teniendo á su favor, mayor sentimiento; pues estando las cuerdas en contacto directo con los dedos del artista, comunican á éste, al tiempo de vibrar, agradable sensación, que le lleva emocionado á producir sublimes y arrobadoras melodías.

El maestro Ceci, ora en el Conservatorio de Música, ora en el Instituto Nacional de Señoritas, y finalmente, en clases particulares, enseña á tocar el citado instrumento, siendo aquí, lo mismo que en Nápoles, Roma, etc., admirado de todos cuantos tienen la suerte de escucharle.



En el presente número verán nuestros abonados una lámina que representa un grupo de ciclistas.

Fue tomada por nuestro amigo, el distinguido artista Don Alberto G. Valdeavellano, el día 19 de noviembre del año último, en que se colocó la primera piedra del edificio de la "Unión Ciclista Guatemalteca" frente al velódromo.

Estando reunidos muchos de los miembros de dicha asociación en la solemnidad á que nos referimos y después de terminada la ceremonia, se fueron de paseo por los "boulevards" y por ahí se diseminaron siguiendo distintas direcciones; pero habiendo quedado algunos juntos en el extremo sur del paseo, frente al palacio que le da fondo, acertó á llegar el fotógrafo que fue recibido alegremente por los circunstantes, quienes luego se colocaron en posición para ser retratados con la naturalidad que se ve en el grabado que hoy tenemos el gusto de reproducir.

Se sacaron hasta seis negativos diferentes en diversas posturas y todos salieron muy bien, de modo que el artista y concurso quedaron bastante satisfechos.

Nos excusamos de consignar los nombres de los señores que forman ese grupo en razón de ser todos muy bien conocidos en esta capital.

***

El dia 6 del mes que trascurre, hubo, como ya saben nuestros estimables lectores, una corrida de cintas y de toretes que tuvo lugar en el circo taurino, con el objeto de destinar sus productos á favor del Hospital General y del Hospicio de esta ciudad.

El espectáculo primero, las cintas en bicicleta, era del todo nuevo entre nosotros y alcanzó un ruidoso y merecido éxito, por cuanto dejó complacidísimos á los concurrentes.

Los cincuentiún palcos del semicirco de sombra estuvieron ocupados por otras tantas familias de lo más selecto de nuestra sociedad y en los tendidos hubo una concurrencia tan numerosa y distinguida, como jamás habíamos visto en aquel lugar.

Se dieron cita para esa tarde muchas de las más bellas guatemaltecas, que son gala de este espléndido jardín de la hermosura y del donaire; y el lujo deslumbrador que desplegaron en sus excelentes trajes, son una prueba del buen gusto que tanto abunda en ellas, así como del bienestar general de que por fortuna disfruta el país desde hace algún tiempo.

Todas esas circunstancias unidas al buen tiempo que hizo, á pesar de estar la temperatura á unos 14 grados centígrados, sirvieron para dar á la función doble atractivo.

A las 3 p. m. se abrieron las puertas del circo y comenzó á llenarse de gente, y algunos minutos después se dió la señal para que principiara el acto, lo que se hizo en perfecto orden.

Penetraron al redondel en una pequeña y simpática formación, de dos en fondo, y sobre sus airosas y bien adornadas máquinas los trece ciclistas que iban á disputar con su destreza los premios que ganasen; y éstos consistían en hermosos listones de seda, rica y elegantemente bordados en oro por varias señoritas, que pusieron sus nombres y la fecha de esta festividad.

El activo organizador de esa fiesta hizo unos planos de las evoluciones que debían de efectuar los ciclistas á la entrada y ya para comenzar el juego de cintas; pero por causas ajenas á la voluntad de todos, ya no fue posible llevar á cabo esas bonitas maniobras, tales y como las habían calculado, de modo que tuvieron que contentarse con hacer algunas marchas y contramarchas simétricas y vistosas, pero cortas, aunque de mucho efecto, lo cual llevó al público la primera impresión de lo más agradable. Después de concluido ese ejercicio se dirigieron todos hacia el centro del redondel, y colocándose á conveniente distancia unos de otros, formaron una línea recta dando frente á la presidencia, á la que hicieron un saludo cortés con las "cachuchas" en la mano. En seguida comenzaron á destacarse uno en pos de otro y con espacio suficiente de tiempo y de distancia, para lanzarse á toda máquina y varilla en mano, sobre las codiciadas argollas que pendían de las cintas que ambicionaban los actores de esa pista de pericia cíclica.

El resultado fue brillantísimo, y como un acto de merecida justicia consignaremos en seguida los nombres de esos simpáticos campeones, especificando los nombres que contenían las cintas que respectivamente alcanzaron:

MIEMBROS DE LA "U. C. G."

Pedro Gavarrete, cinta de la Sra. Doña Algeria de Reyna Barrios
Jorge Romaña, " " Señorita Raquel Vásquez.
Jorge Goubaud, " " " María Camacho.
Carlos Tinoco, " " " Jesús Monteros.
Alfredo S. Klée, " " " Julia Novella.
" " " " " " María Ubico.
Antonio del Valle, " " " Luisa Coloma.

MIEMBROS DEL "OLIMPIC CLUB."

Gustavo Novella, cinta de las Sritas. Amalia y Ester Tinoco.
José Coloma, " " la Srita. Aida Carrera.
José V. Urruela, " " " " Julia Coloma.
Rafael Uribe, " " las Sritas. María y Jesús Goubaud.
Walterio Rosenthal, " " la Srita. Amalia Larraondo.
" " " " " " María Carrera.

DE NINGÚN CLUB.

Ricardo Vásquez, cinta de la Señorita Elvira Rodríguez.
Jorge Ubico, cinta de las Señoritas Antonia y Clara Aycinena.

Todos merecieron nutridos aplausos que el público tributó á las habilidades de que dieron muestra los ciclistas y terminó la carrera engalanando á los vencedores con los hermosos trofeos que conquistaron.

Acto contínuo se sacaron á la lidia, uno en pos de otro, tres toretes de la ganadería del Naranjo, tomando parte en ella los ciclistas Don Justo Gavarrete y Don Antonio del Valle.

EME.

Artículos y Discursos.

SON tan pocas las producciones literarias en Guatemala, que necesariamente ha de llamar la curiosidad la publicación de un libro nuevo.

En un tomo de trescientas páginas octavo francés, ha recopilado el señor Don Rafael Spínola, algunos de sus discursos y artículos.

Precede al libro un prólogo del señor Don Domingo Morales, en el cual apunta ciertos datos biográficos del autor.

No hace falta ser muy fuerte en frenología, para juzgar por la simple inspección del retrato con que está adornada la cubierta, las cualidades intelectuales y morales del escritor. Frente ancha y despejada, mirada inteligente y burlona, bigotes cuidados y retorcidos, la cabeza toda inclinada hacia atrás como si el peso de la masa cerebral la obligara á ello, labios sonrientes, ora por los optimismos con que considera todas las cosas, ora también por la discreción política que encierran, y últimamente, porque velan una ironía que pudiera á veces ser inoportuna.



La firma puesta al pie del fotograbado, indica una especial suavidad en sus trazos, lo cual, unido á la fuerza con que acentúa y la concisión con que abrevia su apelativo, demuestran simultáneamente su celeridad en determinadas ocasiones, y firmeza de carácter cuando las circunstancias lo pidan.

Yo no voy á hacer un juicio del libro, los discursos no se han hecho para ser leídos, por tanto, la crítica no puede aplicarse: quizá un período frío ó incoherente, resulte lleno de ma-

jestuosa elocuencia, cuando el orador en la tribuna lo acompañe con una sujestionadora presencia, una potente voz, acompañada de hábil acción. De otro lado, las materias que trata se refieren á asuntos puramente localistas, y yo no soy de aquellos que se atreven á escribir historias contemporáneas, ni siquiera anotaciones sobre la veracidad de los hechos que el destino no quiso desarrollar en mi medio ambiente. Pero sí, transcribiré mis impresiones: en el artículo que se intitula "Pensar," emplea la palabra polarización, en un sentido tal, que á la par revela sus conocimientos físico-psicológicos en tal profundidad y extensión, que le acreditan de pensador. Los que como yo, están acostumbrados á lo que en lenguaje periodístico se llama leer los canjes, percibimos distintamente, y como si estuvieran escritos en tinta de diferente color, lo verdaderamente notable, de lo común y general; no necesité que me dijeran que era médico el vate para percibirlo claramente.

A Dolores Montenegro dedica su segundo artículo, encomiando los magníficos versos que produce su musa potente; esta poetisa sin erudición pedantesca quiere, siente tan bien la belleza, que es un modelo en su género; Dios quiera que en la segunda parte de su vida encuentre dichas que la hagan olvidar pasados dolores, cambien su inspiración y den felicidad á los que la quieren y admiran.

He aquí cómo señala de manera gráfica el poder del periódico, dice:.....tan sólo á esa liviana hoja de papel que puede lanzar rugidos más aterradores que el bronce de todos los cañones, y causar más estragos con sólo sus tiznadillas letras, que todo un tren de artillería moderna preñado de máquinas horribles, confeccionadas para volar ciudades y pulverizar huesos humanos.....ese heraldo del mundo, alado vocinglero universal que se escurre silenciosamente por entre las rendijas de las puertas, llevando entre sus pliegues el alimento del espíritu, etc. No se puede decir más en menos palabras.

A Díaz Mirón le consagra unas cuantas páginas, en las que hace la apología del ilustre vate veracruzano. Creemos que el cariño, más que la imparcialidad ha inspirado muchas de sus afirmaciones. Conocedor profundo del mundo, hace considerandos acerca de la ley de las compensaciones que le rige.

"El día de los muertos," ese día frío y triste de noviembre, lleno de recuerdos para los seres queridos que no existen, encuentra eco en el corazón sensible del poeta, y al ser transcrito, produce triste emoción al lector....

Bien quisiera ir describiendo uno á uno los capítulos del libro que revelan enciclopédicos conocimientos, pero la Revista va á salir, yo no tengo más cuartillas escritas, y por otra parte, ellas son suficiente acicate, para que los lectores de las bellas letras guatemaltecas, se apresuren á adquirir el libro y saborear sus excelencias.

Yo no soy amigo del señor Spínola, no lo seré nunca: sus ideas son opuestas á las mías, por el fondo y por la forma con que las desarrolla, pero no quita, que á fuer de aficionado á las cosas literarias, lea en los ratos que mis negocios me dejan libre, las producciones de los escritores guatemaltecos, para formarme cabal idea del movimiento literario de esta nación, tanto más si ellas son producidas, como en este caso, por hombres á quienes la fama les ha concedido sus honores.

A. Macías del Real.

Correspondencia.

Señor Don Julio de Bruyne.—Iztapa.

Le suplicamos reclame á la Administración de Correos de ésa, los números de La Ilustración que no le han llegado, pues de aquí salieron como de costumbre con regularidad.

Sr. D. Mariano López Pacheco.—Colomba.

Se encuentra Ud. en el mismo caso anterior.

Señor Don A. J. K.

No recibió la suscripción porque nosotros tampoco recibimos el dinero.

Señor Don Daniel Rosal,

Director del Telégrafo en Quezaltenango.

Se le remite con regularidad la Revista, le suplicamos reclame á la Administración de Correos de esa localidad.

Señor Don A. M. T.

Sus versos son muy malos y no se publicarán.



Francisco A. Villatoro.

Literatura de Hungría.

Canciones de Petoefi.

LAS letras húngaras han luchado con fuertes obstáculos en su desenvolvimiento. El idioma nacional se hallaba bien formado y completo en el siglo once, y desde entonces hubo distinguidos ingenios empeñados en dar á Hungría producciones literarias. Empero, el despotismo ahogó casi por completo esta justa aspiración, al imponer alternativamente la lengua latina ó la alemana, haciendo así más odiosa aún la política de absorción sobre aquel pueblo. Gran parte de las obras húngaras se hallan escritas en estas lenguas, y el primer periódico que hubo allá, se publicó en el idioma del Lacio, en 1722. Asegúrase que en aquellas épocas, Hungría tuvo grandes escritores como Kasy, Bel, Pribetzky, Desericius, Batjai y otros que en diversos géneros, y sobre todo en la historia, la filosofía y la elocuencia, rivalizaron por la elegancia romana con Tito Livio, Cicerón y Séneca.

Las letras nacionales puramente húngaras no se han desarrollado del todo sino con el siglo actual. Varios géneros sobresalen entre ellas, pero es el primero el de las canciones populares y patrióticas. Ahí son verdaderamente notables Rajinis, Dayla, Kazinczy, Virag, Kis, Horvath, Aranyi Vachot, Bajza y especialmente Vorosmarty y Petoefi.

Sandor Petoefi es el Rouget de Lisle húngaro, poeta y soldado á la vez. Su vida es corta, pero interesante, y su muerte gloriosísima; porque cayó como bueno, á los 26 años de edad, luchando por la libertad de su Patria. Era hijo de humildes campesinos de Felegyhasa en Rumania, y su vida errante desde niño le inspiró el amor á la independencia. Quiso ser actor en sus primeros años, y fué silbado; pero sus versos le colocaron pronto entre los húngaros más notables. Tomó parte en todos los combates que hubo en las provincias del bajo Danubio, como capitán de la milicia nacional. En enero de 1840 el general Bem le hizo su ayudante en el ejército de Transilvania. El héroe le amaba como á hijo suyo, y en premio de su bravura le condecoró en el campo de batalla. En la acción de Segeswar terminaron aquellas sangrientas luchas, el 31 de julio; las huestes liberales fueron deshechas por la artillería rusa y las rocas precipitadas de lo alto de los Cárpatos. El general Bem quedó en un pantano como muerto, cubierto de balazos, mientras Petoefi murió heróicamente sin que se pudiera encontrar su cadáver. De esto se formó en Hungría una popular leyenda, según la cual, Petoefi había de reaparecer entonando sus himnos revolucionarios, y que entonces la Patria húngara quedaría libre del yugo extranjero. ¡Tan cierto es que en el poeta existe no sólo el intérprete de las aspiraciones sociales, sino también el genio bienhechor en quien se concentra el último rayo de esperanza cuando aquéllas han sucumbido!

Petoefi, como dice Mr. Saint René Taillandier, reunió en sus versos todas las emociones de su existencia vagabunda, sus gritos de alegría ó de dolor, sus juveniles ardores y desfallecimientos melancólicos, sus correrías por el país, sus largos ensueños en las tabernas, sus fatigas en la guerra, sus impresiones alegres ó dolorosas del mundo. Pintó bien á la Hungría, en un lenguaje sencillo y varonil, familiar y vibrante que jamás había resonado en oídos húngaros y que recuerda los acentos de la poesía primitiva. Mr. Dozon le compara con Burns, el célebre cantor de Escocia, por su temperamento poético y la fidelidad con que interpreta á su país; mientras que Mr. Valmore encuentra en él mucho del espíritu francés. Sobre todo, Petoefi fué un ingenio notabilísimo y un gran corazón empleados en una causa grande y justa.

Los lectores de este periódico querrán sin duda conocer algunos versos de aquél que es uno de los poetas más simpáticos de la Europa moderna, y por eso he procurado verter á nuestro idioma algunas de las "Canciones húngaras," valiéndome de la traducción francesa de Coppée, como he dado los anteriores apuntes extractándolos de los biógrafos del poeta.

Son las siguientes:

I.

¿QUIÉN ME COMPRENDE?

¿Quién me comprende? Llaman locura
Mis versos hechos de sombra y luz.
Amo y me quieren, y esto es mi encanto;
Nací en Hungría, y esta es mi cruz.

Lágrimas tiernas mis ojos bañan
Por la que dióme su amor feliz;
Pero suspiro con duelo y furia
Por las desgracias de mi país.

Sobre mi pecho la vida ardiente
Ramos de flores depositó;
Y el patriotismo que existe esclavo
Con sus espinas me coronó.

Triste y alegre, voy derramando
En las borrascas, con mi canción,
Flores nacientes, gotas de sangre,
Llanto de amores é indignación!

II.

Á ETELKA.

Mira cómo el Danubio, dulce amada,
Esta isla abraza triste y soñador;
Así vive tu imágen adorada
Aquí en mi corazón.

Ve cómo ese follaje la onda alcanza
Para besar el río sin temor;
Y deja que así venga la esperanza
Aquí á mi corazón.

III.

MI DAMA Y MI ESPADA.

Es de noche. Las palomas
Dormitan bajo las tejas,
Mientras en el alto cielo
Brillan claras las estrellas.
Reposando entre mis brazos,
Está dormida mi bella...
Ah! si en sus labios de grana
Un dulce beso le diera!

Yo deseo con vehemencia
De su sueño despertarla,
Ver lucir sus claros ojos

Y sus lánguidas miradas,
E iniciar esos coloquios
Que oye alegre la alborada,
Que interrumpe ardiente beso
Y en mil caricias acaban.

Goce infinito ! amor loco
Que en mí sin cesar aumenta !
Felicidad dulce y clara
Que brilla como la perla... !
Pero mi espada me escucha
Desde un rincón, y nos cela,
Y nos mira fijamente
Con mirada que chispea.

¿ Qué tienes, espada necia ?
¿ Me maldices hoy airada ?
¿ No puedo estrechar ahora
Con pasión á la que me ama ?
Oye : aquesto es sólo mío,
No te incumbe, camarada ;
Que tú no entiendes ni jota
De mis asuntos de faldas.

No la celes y ten calma ;
Que como tú eres, es ella
Muy hermosa, muy altiva,
Y con fuego entre las venas.
Deja que la noble Hungría
Me reclame en la pelea,
Y entonces á mi adorada
Juzgarás de otra manera.

Cierto ! tú sin fundamento
Quieres mal á las mujeres...
Mas la mía, cuando el grito
De la libertad resuene,
Te ceñirá á mi cintura,
Y en su bendición valiente
Nos dirá con heroísmo :
¡ Sed á Hungría siempre fieles !

IV.

LA TIERRA.

¿ Cómo la Tierra acabará ? ¿ Los fríos
La van á consumir, ó los calores ?
Ah ! se helará en el hielo
De muchos corazones ;
De muchos corazones que dormitan
Entre su seno con la eterna noche ;
De muchos corazones que palpitan
En medio de la luz y de las flores.

V.

ANHELO.

Me dijo Dios : " Escoje
Tu muerte " y respondíle :
" Yo quiero un claro día
De otoño contemplar
Los árboles dorados
Alzándose á la altura
Y un pájaro tardío
Cantando al encinar.

Que venga así la muerte,
Cual llega hacia la tierra,
Vestida con sus nieves
La frígida estación ;
Y venga con un paso
Tan suave que mi numen
Le entone como el ave
Mi última canción.

Después, cuando ya sea
Preciso que me calle,
Con besos de sus labios
Suspenda mi cantar
Aquella amada hermosa
En cuyo níveo seno
Mi frente enardecida
Se pudo reclinar.

Mas nó, Señor!.... No es éste
Mi último deseo....
Yo anhelo un bello día
De guerra y de fragor,
Y flores entreabiertas
Con sangre por rocío,
Y muerte en ese día
Me debes dar, Señor!

La muerte con el sable
Cortante entre mi mano !
Cuando el clarín secunde
Del ave la canción,
Mi alma en primavera
Revuele libremente
Y una rosa de sangre
Se torne el corazón.

Y cuando mi caballo
Me arroje de la silla,
Ven, cierra con tus labios
Los míos, ¡ oh deidad !
Tú á quien amé con fuego,
Locura y arrebato,
Casta hija de los cielos,
Sublime Libertad !

Si después de leídas estas composiciones, se toman en cuenta los generosos sentimientos que las inspiraron, hay que convenir en que bien merece la memoria de Petoefi las poéticas expresiones de admiración de Francisco Coppée ante la estatua del poeta húngaro en Buda-Pest, el 12 de agosto de 1885. El melancólico bardo francés dijo en cuartetos delicados:

" En el lugar donde el número triunfó de tu valor y moriste para entrar en la inmortalidad, estoy seguro de que hoy crece un rosal silvestre, oh poeta del amor y de la libertad!

" Un rosal silvestre, en el que vive tu alma; y cuando junto á él pasan dos novios, sus flores, que el amante da á la doncella, vuelven más dulces sus juramentos y más ardientes sus besos.

" Y cuando en las noches hermosas se posa en él el ruiseñor, el ruiseñor, ese libre y puro cantor alado, se inebria en la fragancia de las rosas y canta con delirio bajo los cielos estrellados."

Y ese ruiseñor, agregaría un bardo lleno de ensueños, es el alma del poeta, que eleva himnos de gorgeos al amor y á la libertad, esàs bellas divinidades de los tiempos modernos.

J. MÉNDEZ.

Pensamientos.

El pudor es un velo arrojado sobre el corazón del hombre para hacer invisible lo que es divino.

Los deseos de las mujeres son como los espárragos apenas se cortan brotan con más vigor.



Instituto Villatoro.—Una sala de clases.



Instituto Villatoro.—Sala de lavados.

Instituto Villatoro.—Dormitorio No. 3.



Instituto Villatoro.—El gimnasio.

Instituto Villatoro.

CONSECUENTES con el propósito de favorecer todos los intereses que se relacionan con la enseñanza y el progreso nacional, publicamos hoy algunos grabados referentes al Instituto Villatoro.

La primera vez que visitamos este centro pudimos observar mucho de notable en él. Su director ha sabido perfectamente implantar un régimen de enseñanza análogo á los mejores del extranjero y que tuvo ocasión de conocer en sus diferentes viajes.

El solo hecho de imitar todo lo bueno que otros países han realizado al través de una lenta evolución, sería un signo inequívoco de progreso, pero si á esto se añade la iniciativa personal desarrollada al través de las tendencias propias de la nación en que se vive, la imitación pierde entonces su carácter de servilismo y el provecho es mucho mayor.

Esta ha sido la base científica de los trabajos del citado centro: ha reunido en una, las escuelas primarias de los países cultos, y despues de traer aquéllas á nuestro suelo las ha analizado cuidadosamente, eligiendo de ellas todo lo que tienen de bueno y asimilable.

Siete profesores normalistas de distintas nacionalidades, se encargan de dar el cuadro de asignaturas, con arreglo á programas formulados concienzudamente, y sujetos á los procedimientos inductivos y deductivos que manda la pedagogía.

El colegio edita mensualmente un periódico titulado "El Escolar Centro Americano," que le honra.

Amplias son las salas destinadas á las clases y dormitorios: llenan las condiciones que la higiene demanda.

Nota importante es fijar las edades de los alumnos que concurren á este centro: aquí donde se hace difícil la separación absoluta de los escolares, podrían originarse ciertos cambios de ideas mútuas en perjuicio de la moral y del decoro, por muy severas que fueran las reglas de la disciplina.

El hombre está compuesto de alma y cuerpo: atender exclusivamente al desarrollo del espíritu, procurar reunir sumas enormes de conocimientos, las más veces inútiles, á la larga llevar de deducción en deducción la inteligencia del niño, á las regiones abstractas de una filosofía superior, nacida al calor de cálculos algebráicos, no conduce sino á sembrar dudas en almas creadas para gozar de los optimismos de la fe.

Kant, Hégel, Hármann, Leibniz, con sus ideas, productor de la meditación y del estudio, llegan á encontrar dificultades enormes, para exponer las verdades objeto de sus elucubraciones, y entonces, tropezamos con el *infinito infinitamente absoluto, ó con el absoluto infinitamente infinito*, como definiciones de un Ser Supremo, que podrán ser mas ó menos claras, pero siempre resultarán obscuras para niños de corta edad.

Nosotros pensamos con Spencer, que es imperiosa la necesidad de variar por completo los métodos de enseñanza, que actualmente sirven para la educación de la juventud: la utilidad del conocimiento, primero para bastarse á sí mismo, después á la familia, y por último á la sociedad, debe ser uno de los principales móviles que guíen al pedagogo. Mas.... como esas transformaciones no pueden ser bruscas, porque han de ser evolutivas, es preciso ir á ellas por procedimientos progresivos, y por tanto, es de alabar la importancia que se da á la gimnasia en el antedicho liceo. ¿De qué sirve que un alumno recite la carta á los Pisones de Horacio, dé cuenta detallada de una clasificación entomológica, enuncie las trescientas veinticinco definiciones notables que de Dios han dado, ó exponga en orden cronológico los mandatarios de los pueblos antiguos y modernos, si la adquisición de todas estas cosas, ha sido lograda merced á la salud y se encuentra débil y enfermizo, por las largas horas que ha robado al sueño y al ejercicio corporal?

Los amantes de Guatemala, aquellos que se preocupan del adelantamiento moral y social de su patria, deben visitar el establecimiento del señor Villatoro, para darse el gusto de ver una falange de escolares correctos por su educación, fuertes por cumplir los preceptos de la gimnasia y de la higiene, instruidos por sus conocimientos, y finalmente, buenos por las sanas máximas de moral que se les inculca en sus tiernos corazones.

A. M.

Resumen Quincenal.

Con motivo de una discusión habida entre dos distinguidos periodistas, se ha puesto sobre el tapete el tema del duelo: unos opinan, basándose en el criterio legal que estando prohibido éste por el Código Guatemalteco......y también por el Español, no debe aceptarse un desafío, y menos, por asuntos periodísticos; otros, sostienen lo contrario, fundados en la deficiencia de las leyes, para castigar ciertos órdenes de delitos, con la intensidad que la justicia requiere, y el amor propio demanda.

Si cobarde es faltar al campo del honor, en solemnes momentos, quijotesco es tambien buscar ofensas, allí donde no hay sino hipotéticas apreciaciones.

Contar por docenas los desafíos no quiere decir otra cosa, sino que aquellos han sido ridículas ceremonias ó el narrador es consumado maestro de esgrima, que busca víctimas que le sirvan de pedestal para su fama.

❁

La Sociedad "Excelsior" ha celebrado un baile suntuoso. Una concurrencia distinguida acudió á él.

Nosotros no pondremos la lista de los invitados, por ser demasiado larga, pero la prensa diaria la ha publicado, y por cierto que un cronista clasifica á las señoritas por los colores de sus trajes, como pudiera Rafael ó Miguel Angelo, ordenar las pastillas de su caja de pinturas, ó el químico las anilinas que le sirven para sus trabajos.

❁

"La Nueva Era," periódico que durante cinco años fué órgano del Club "La Democracia," ha suspendido sus tareas.

El señor Don Juan P. F. Padilla, director de dicha publicación, puede estar satisfecho por los frutos obtenidos, en favor de las ideas liberales. Cuando el tiempo acalle ciertos resentimientos, se le hará justicia á la nobleza y desinterés que ha impulsado esa publicación y á los grandes servicios que ha prestado á la patria, principalmente en el extranjero.

❁

En el templo de San Francisco, se ha celebrado con gran solemnidad, la novena de la Virgen de los Pobres. A cargo del señor Orantes estuvo el sermón, que fué notable por lo elocuente y conciso.

Inútil es que el predicador ocupe dos horas la cátedra sagrada, el auditorio no puede sostener la atención, se aburre primero y se duerme después. De otro lado, ciertas erudiciones son ridículas por lo difusas ó inútiles, por no venir á sumar pruebas en el asunto que se debate.

❁

Los dueños de cortes de madera, se han puesto de acuerdo para pedir una tarifa proteccionista que permita competir en precio los productos de nuestros bosques con los importados del extranjero.

❁

Los trabajos de la Exposición se llevan á cabo con gran rapidez.

El señor Buerón, despliega toda energía ó inteligencia, para que el próximo certamen se abra en la fecha anunciada.

❁

El señor Batres Jáuregui ha publicado un libro titulado "Literatos Guatemaltecos," precedido de un discurso preliminar sobre el desenvolvimiento de las ciencias y las letras en este país.

Los inteligentes en la materia hallan la obra notable, si bien se aperciben que el autor no siempre ha sido imparcial en sus juicios.

❁

A obscuras hemos estado unas noches en la mitad de la población, debido á la falta de corriente eléctrica que llegara á las farolas.

De esto no tiene la culpa, la dirección de la compañía que es sabia é inteligente, ni el material que reune todas las condiciones debidas sino.......los indios de Palín que interceptan la comunicación, poniendo en contacto los hilos con la madre tierra.

A algún malicioso se le ha ocurrido se evitaría el mal poniendo un buen servicio de vigilancia.

❁

Escasa es la concurrencia que asiste al Teatro Colón.

Un periódico local, dice con mucha naturalidad, que el público da muestra de cierta reserva, será para aplaudir, que para censurar bien claro se expresa.

Los partidarios de los artistas arrojan la culpa del poco éxito teatral, ya á la elección de las obras, ya á la mala situación económica; y los imparciales, á los actores.

❁

Con motivo del fallecimiento de su abuelo Hon. Mr. Van Cliff, Juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos, ha regresado para San Francisco, California, nuestro buen amigo y distinguido abogado, Mr. Geo. D. Gear, quien vino á esta República con el fin de arreglar importantes negocios.

❁

La situación económica actual es difícil: los Bancos no hacen negocios nuevos hasta que no se celebren las juntas y se repartan los dividendos; los particulares sí los hacen, pero son tan leoninos, que más valiera no los efectuaran.

El comercio ha estado sin movimiento, á excepción de algunas ventas motivadas por los regalos de Año Nuevo.

La Presidencia de la República ha dirigido una carta circular á los capitalistas, rogándoles faciliten al Gobierno $800,000, precisos aun, para la próxima Exposición.

Las acciones de los Bancos, se cotizan á la baja, pues los compradores, á pesar de tener derecho á los dividendos, no ofrecen mejores precios que la quincena anterior.

Se ha notado alza en la deuda flotante, en virtud de ciertos rumores de futuros arreglos financieros.

Los millones del empréstito que se esperan, aún no han llegado.

LA ILUSTRACION GUATEMALTECA

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

Vol. I — Guatemala, 1 de Febrero de 1897. — No. 13.

REVISTA QUINCENAL

Sigüere, Guirola & Cía., Editores Propietarios

Oficinas y Talleres: 4a Avenida Sur No. 1.

Suscripciones: Un año en la República, pago adelantado ..$10.00
" " en el Exterior " " 12.00

Número suelto 50 centavos.

La Suscripción puede comenzar en cualquier época.

Todo pago precisamente adelantado.

Correspondencia: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración en general, dirigirse á los Editores,

Sigüere, Guirola & Cía.

Apartado de Correo No. 12 — Guatemala, C. A.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

Estudios sobre "El Fausto de Goethe."

I.

MARGARITA.

¿QUIEN es Margarita? Es la muchacha del pueblo, inocente, cándida, imprevisora, que entrega honra y corazón al galán que la ha fascinado.

Margarita, sin quererlo, mata á su madre, administrándole brevaje ponzoñoso; por vengar su honra, Valentín, su hermano, muere de diabólica estocada; y ella en su locura, ahoga á su propio hijo y lo arroja al río.

¿Es una infame criminal? Nó, sino un ángel que muere en el cadalso, reivindicando sus manchas con el dolor y el martirio.

Aborrecerla no podemos. ¿Debemos admirarla? ¡Admirarla! y por qué, si no ha hecho más que sufrir y amar, es decir, hacer todo eso que debiera hacer el que tiene corazón?

Fausto la alucina, y la doncella inmaculada se le rinde.

¿Fueron las riquezas las que tal cosa operaron?

Margarita gusta de las joyas. Encuentra en su armario una cajita que contiene algunas, depositadas allí misteriosamente; y antes de averiguar su procedencia y de dar parte á su madre del hallazgo, se las prueba, goza mirándolas, se las pone, se contempla al espejo y sueña con el efecto que produciría entre sus compañeras si fuese al baile adornada con ellas.

Pero pronto se olvida de todo eso.

Lo que más la alucina son las dulces palabras de su amante. "Ese hombre todo lo piensa y todo lo sabe. Yo tiemblo ante él y á todo digo sí:" dice la pobre niña, en vísperas de su caída.

No se explica ella quién sea Fausto.

Sin duda, dice en su monólogo: "es de familia distinguida. . . . si no, no hubiera sido tan atrevido."

Fausto la aguarda á la puerta de la iglesia, y al salir, le ofrece el brazo y la llama hermosa señorita. Y la humilde doncella le contesta: "no soy señorita ni hermosa," dándole apenas tiempo para que le dirija la palabra, pues con voz destemplada le dice: "que no necesita de que nadie la acompañe."

Cuando ha caído rendida de amores, recuerda cándidamente á su amante la vez primera en que se vieron; le confiesa que desde ese momento comenzó á interesarse en su favor, y sin embargo, se reprocha el no haberlo tratado con más dureza, porque sólo de pensarlo le da rubor y pena de que la tomara por una mujer viciosa y de vida descompuesta.

Sus pláticas no pueden ser más sencillas.

La niña es ignorante y él sabio, está enamorado y como pendiente de sus labios.

El poeta no lo dice, pero se adivina que la música celestial de aquella voz produce en Fausto arrobadora impresión.

Le besa éste las manos y le cuenta al oído esas dulces tonterías que brotan del corazón en las horas de suprema ventura. Ella tímidamente lo deja hacer, pero se conoce que no está contenta de tener las manos callosas. Le refiere angelicalmente los secretos íntimos de su humilde hogar; le cuenta que, además del barrido, tiene que atender á los otros oficios domésticos. Cuando murió su padre, la viuda cayó enferma, y ella tuvo que ocuparse de la crianza de su hermanita. Después de enumerar los tiernos detalles de los cuidados prodigados, en que se revelan el fondo bondadoso y los instintos inocentes y precoces de la maternidad, termina con estas palabras: "su cuna estaba cerca de mi cama y apenas se movía cuando me despertaba ya."

Ante una mujer semejante, un hombre de corazón habría caído de hinojos para adorar eternamente al ángel del candor y de la inocencia.

¡Qué mayor dicha para el escéptico, para el desesperado, que acercarse á una criatura como esa y poder endulzar sus penas con la miel de aquellos labios puros!

Haber agotado todos los placeres de la inteligencia y no cosechar más que dudas: haber vivido largos años como un asceta, con la soledad y el vacío al rededor, y de repente encontrar una mujer que pueda redimiros y levantaros de vuestro lecho de miseria, ¿qué mejor oportunidad para creer que pueda existir felicidad en el mundo?

Fausto tuvo la dicha de hallarla, pero en vez de salvarse por ella, se perdió y arrastró consigo en su caída á la pobre Margarita.

El ángel se hizo mujer, porque pérfido la sedujo para abandonarla en seguida.

Hizo que la inocente entreviese por un instante el paraíso, y villana y criminalmente la sumergió en las más hondas profundidades á que puede desplomarse una mujer que ha perdido la honra.

La segunda parte de ese poema de amor es una tragedia que desgarra el alma y hace brotar lágrimas de tierna compasión.

Y no es que el poeta se esfuerce en recargar el colorido del cuadro, sino que uno piensa, al leer la relación de ese infortunio, en los pesares de tantas muchachas ignoradas, que gimen diariamente en el mundo, víctimas, como Margarita, de la infamia de seductores sin conciencia.

Goethe no ha tenido que rebuscar el tipo de su bellísima creación. ¡Cuántas jóvenes, como Margarita desgraciadas, habrá hoy mismo que acongojadas por su falta, sientan, después de larguísimas noches de insomnio, despedazado el corazón y aniquilado el espíritu!

¡Cuántas que imploren al Cielo su protección, al sentir en su seno los movimientos del fruto de su culpa, y en el alma los desgarradores martirios de un arrepentimiento tardío!

El libro de Fausto debiera andar en manos de todos, porque además de ser una obra monumental en cuanto á la forma, es también una gran fuente de enseñanzas, y por lo mismo, el prodigio literario del genio más fecundo del siglo.

Comparad las figuras principales de ese grandioso poema, asimiláoslas, si podéis, para contemplarlas allá en el fondo del espíritu, y hallaréis en ellas dos figuras eminentemente humanas, pero entre las cuales media un abismo.

Fausto es un espíritu decepcionado, lleno de amarguras, cansado de la vida, enfermo de la enfermedad incurable del desencanto.

El amor lo hace volver en sí por un instante. Pero ese sentimiento, en medio de tantas amarguras que le desgarran el corazón, es como una ráfaga de luz en una tempestad de sombras.

Verdad es que la ciencia le da claridad mortecina para sumergirse como un buzo entre sus dudas. ¿Pero qué logra con ello? ¡Ay! lo que todos, en mayor ó menor escala logramos, á medida que recorremos el camino de la vida y queremos descifrar los enigmas que nos rodean: incertidumbres.

Margarita, por el contrario, es una sencillísima niña de esas que tanto abundan en la tierra alemana, y que son modelos de castidad, de ingenuidad y de credulidad.

Les dirigís una mirada atrevida y las sonrojáis y hacéis que bajen el párpado ruboroso. Os acercáis á ellas; les habláis de amores, y al instante, como por toque eléctrico, se tras-



Señorita Margarita Mata
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

parenta su alma. Malicia, no la conocen. Sangre hay mucha en sus venas, pero las fibrillas nerviosas que producen los santos y dulces estremecimientos del amor y del deseo, parece que en ellas no existiesen.

Lográis fijar su mirada y aquellos ojos de un azul de cielo os hacen adivinar la profundidad de una alma en que puede anidarse una de esas pasiones extáticas, sin quejas, sin lágrimas, que encierra algo de una adoración panteística magnética.

No aguardéis palabras de fuego, besos ardientes, raptos de loco entusiasmo, embriagueces del sentido. La *Græschen* se os rendirá con la conciencia de su gran sacrificio que sólo el amor santifica, y, sacerdotiza de un nuevo culto, se entregará á él con toda la constancia y fe de quien para eso ha nacido.

Cuando se encuentra una mujer semejante, no puede uno menos de preguntarse ¿qué otra cosa pudiera desear un hombre para su felicidad, después de las decepciones de la vida, tan amarga como ingrata?

Los años y los desengaños hacen del hombre una especie de bestia. Una bestia que no crée, que se ríe de todo con risa amarga y pesada. La hiel tiende un velo sobre los ojos, y aparece el mundo al bilioso, pálido, moribundo, miserable.

Cuando se ha llegado á ese estado, la tumba nos atrae como un seguro tranquilo. Reposar en su seno, hundirse en ella equivale á arrojar el fardo que pesa sobre los hombros con el peso del universo entero, gravitando sobre la miserable criatura.

¿Qué otro porvenir que la tumba para estas desgracias y estos dolores que nos afligen?

Fausto, en su célebre monólogo estereotipa el que todos hacemos en nuestros ratos de desesperación: "No soy el fugitivo. .... el desterrado, el monstruo sin objeto y sin reposo ..que como un torrente, mugiendo de roca en roca aspira con furor al abismo?"

Diga el que lea si el pensamiento de Goethe, que arriba se ha citado, no es también el suyo, si no es el que ha tenido mil veces al sentir esos descalabros sin fin, esas mareas del espíritu, en que, por un momento en que la esperanza nos eleva hasta el cielo, sentimos después los desplomos de la decepción en que caemos de la celeste altura, para elevarnos después y volver á caer estropeados, desesperados, salvajes, feroces con una tempestad dentro de nosotros mismos, lanzando gritos interiores que causarían al mundo, en caso de oírlos, antes que conmiseración, espanto.

....

Tales son las figuras del asombroso poema que tantos comentadores ha tenido y que por lo profundo de la intención filosófica, por su vasto plan y por su misma obscuridad metafísica sólo puede tener uno que se le semeje: el poema del Dante.

RAMÓN A. SALAZAR.

Quezaltenango.

TIENE la ciudad de Quezaltenango mucho de peculiar y característico, que le da fisonomía propia, y la hace bajo muchos puntos de vista distinta de otras poblaciones importantes de la República. Su situación topográfica, sus panoramas, su clima, la índole y carácter de sus habitantes, su desarrollo rapidísimo, el aspecto mismo de la población, sus recuerdos históricos y ese tinte poético y melancólico que la envuelve, le dan un sello de señorial distinción que atrae á propios y extraños y hace parar mientes á un espíritu observador.

Está la ciudad edificada en una rugosidad del delicioso valle que lleva su nombre, de 21 millas de largo por 8 de ancho; y desde que el viajero asoma por las empinadas crestas de las sierras, se presenta á su vista un cuadro lleno de majestad y encanto. Cierran el valle, por el Norte y los flancos de Oriente y Occidente, elevadas y oscuras cordilleras, y por el Sur el imponente volcán de Santa María, alto de 12,000 piés, escondiendo su frente entre las nubes, y el vetusto "Cerro Quemado," gigantesco esqueleto de granito, masa inmensa de lavas petrificadas, de cuyas grietas y alveolos aun brota la vegetación y la vida. En el centro de aquel valle se divisa Quezaltenango, la reina de los Altos, con su corona de montañas, perdida entre las brumas, encajada en una depresión de las llanuras, como si fuera una joya engarzada en el mismo corazón de los Andes.

Muy discutida ha sido la significación del nombre de Quezaltenango en lengua Quiché, y la traducción que nos parece más aceptable es la que da nuestro arqueólogo, Don Manuel García Elgueta, persona muy entendida en escabrocidades etimológicas y lenguas indígenas. Según el Sr. García Elgueta, Quezaltenango significa, en lengua quiché, muralla del Quetzal.

El clima de Quezaltenango es frío, seco y saludable. Situada la población á 7,608 piés ingleses sobre el nivel del mar, tiene una temperatura media anual de 15º centígrado, temperatura que en los meses de riguroso invierno baja hasta cinco bajo cero. Un cielo azul, limpio y purísimo entolda el valle ; el aire que se respira, enrarecido por la altura está cargado de ozono, y saturado con las emanaciones de las vecinas montañas ; esto unido á la temperatura un tanto fría, sin estar sujeta á notables oscilaciones termométricas, hacen, de esta región de los Altos, un lugar que recrea los sentidos, vigoriza el cuerpo y reanima el espíritu. Aquí se recobra la salud perdida, y se vive con esa vida de orgasmo perpetuo de las facultades, de excitación contínua del organismo, fenómenos que en el orden social y económico se traducen por trabajo, actividad y riqueza.

El aspecto de la población vista en conjunto, desde alguna de las colinas que la rodean es muy pintoresco. Presenta mayor extensión que la que corresponde al número de habitantes (40,000 almas próximamente), debido á la clase de construcción de las casas antiguas, casi todas de un solo piso, y con grandes patios. Penetrando en el recinto de la ciudad, se encuentra un conjunto extraño de grandeza y pequeñez. Casas modernas, de construcción y arquitectura soberbias, construidas en calles estrechas y tortuosas ; edificios públicos y particulares, con aspecto de verdaderos palacios al lado de casucas bajas y vetustas, y ese conjunto extraño, esa apariencia rara y pintoresca á la vez, es lo que le da nota peculiar y propia á la "Ciudad de los Diez" (Xelajúj).

Hacia la parte Sur de la ciudad se encuentra la colina llamada "La Pedrera," verdadera mina para la población por la riqueza que encierra. Está toda la colina formada por una excelente piedra de construcción, fácil de labrarse, sólida y de un color gris muy claro, salpicado de puntos negros. Con este material la mano del indígena de Quezaltenango levanta edificios soberbios, notables por su modernismo y buen gusto arquitectónico.

Descuella, como el primero de estos edificios, el Palacio Municipal, verdadera obra de arte, y sin duda la primera en su género en Centro-América. Es de orden compuesto muy puro, con una fachada formada por diez esbeltas columnas y dos cuerpos laterales, toda embellecida, así como los costados, con adornos arquitectónicos del mejor gusto, y tallados en la piedra por el cincel del indio. Admira á la par que entusiasma, ver al inculto artista, grabando casi de un modo intuitivo, en el recio muro, en el capitel y en el piso los rasgos de su fantasía.

Este palacio aún no está concluido, y en la parte terminada tiene el Municipio sus oficinas y su magnífico salón de sesiones, de cuarenta varas de largo. Allí están, también, instalados los Registros Civil y de la Propiedad Inmueble y la Biblioteca Nacional, compuesta de ocho mil volúmenes y con todas las comodidades para los lectores. Todo el piso bajo lo tiene alquilado el comercio.

El Teatro Municipal es otro de los edificios que hermosean la ciudad. Edificado en el centro de una amplia plazuela, presenta exterior é interiormente un aspecto sencillo y elegante. El lunetario consta de trescientas once lunetas muy cómodas, hay cuarenta y tres palcos en los dos pisos, una galería holgada con capacidad para ochocientas personas, y todas las dependencias necesarias en un edificio de esa clase.

La Penitenciaría es otra construcción que llama la atención de quien visita la metrópoli altense. Situada en el centro de la ciudad, y con una arquitectura impropia á su objeto, más parece un edificio de recreo, ó dedicado á guardar algo menos triste y aflictivo que á los desgraciados que han delinquido.

En cuanto á templos, muy poco hay digno de ser visitado. Con excepción del de San Juan de Dios, bonita y limpia iglesia de orden jónico, y el interior del Calvario, las demás no merecen ni mencionarse. Sinembargo, actualmente se trabaja con empeño por una asociación de personas piadosas, para levantar en el lugar en que está la vieja parroquia del Espí-



Vista General de Quezaltenango
(Fotografía de Teodoro G. Miltz.)

ritu Santo, un templo que corresponda á la cultura y ornato de Quezaltenango, y creemos que dentro de muy poco tiempo se dará principio á esos trabajos.

El Cementerio de la ciudad encierra monumentos de arte, dignos de ser conocidos. La parte vieja del Panteón es irregular, sin orden y sin gusto, pero la que se viene construyendo de siete años á la fecha encierra varios mausoleos de valor pecuniario y arquitectónico, levantados por la piedad y el amor á los que duermen el sueño de la paz eterna. Estos monumentos, casi todos de mármol, y que le quitan á la mansión de la muerte ese tono de lúgubre tristeza, para darle en cambio una nota de dulce melancolía, han sido construidos, en su mayor parte, por los arquitectos y constructores italianos, Señores Bernasconi y Fumagalli.

Al llegar á ese rincón del Cementerio, y contemplar teñidos con la luz moribunda de la tarde, los blancos mausoleos, adornados con sus estatuas de actitudes reposadas, las unas con el sello de infinito dolor en el semblante, las otras con la mirada dirigida al cielo, impregnada de esperanza suprema, el espíritu se conmueve y se recoje, para pensar en la grandeza de la inmortalidad, y bendecir al arte que tan bien sabe interpretar en el mármol los dolores, las luchas y las esperanzas de la humanidad . . . . !

La instrucción cada día se difunde más en Quezaltenango, aunque con algunas deficiencias é imperfecciones. Para la enseñanza profesional hay una escuela de Derecho y Notariado, y para la secundaria y normal hay dos institutos para alumnos de ambos sexos. El de varones está actualmente dirigido por el conocido y competente pedagogo, Don Carlos Velázquez, y allí reciben enseñanza trescientos alumnos. En este establecimiento, que es muy grande, pero de construcción antigua y heterogenea, han empezado á educarse los jóvenes quezaltecos y de otros departamentos de los Altos, que hoy figuran en las ciencias, las letras y la política.

El Instituto de Señoritas, á cargo de la señorita Refugio de León, da enseñanza á doscientas educandas, y de allí han salido ya varias señoritas con el diploma de Maestras de Instrucción Primaria.

Existen, además, una Escuela de Artes y Oficios, con un número considerable de alumnos y con talleres de varias profesiones, para hacer del hombre que allí se educa un artesano instruido ; una escuela nocturna de artesanos, y muchas escuelas primarias y elementales de ambos sexos.

Además de los establecimientos de instrucción pública ya citados, existen varios colegios privados, siendo el primero en su clase el "Liceo Occidental," del inteligente pedagogo Don Gregorio Aguilar, con edificios para niñas y niños y donde reciben instrucción los hijos de las principales familias de la ciudad y otras poblaciones de Occidente.

La caridad y la filantropía han sido siempre proverbiales entre los habitantes de Quezaltenango, y para practicarla existen dos sociedades de beneficencia, una de señoras y otra de caballeros, con suficientes recursos en sus cajas para dar pan y consuelo al menesteroso.

El Hospital de San Juan de Dios, es, después del general de la capital, el mejor de la República, por su amplitud, las condiciones de higiene en que se encuentra, los elementos de que dispone y que la ciencia moderna exige, para asistir á los que allí llegan buscando alivio á sus dolencias. Puede asilar cómodamente á doscientos ochenta enfermos y cuenta con una magnífica sala de operaciones, construida bajo los preceptos de la más rigurosa asepsia, completo arsenal de instrumentos y aparatos quirúrgicos, gabinete para estudios clínicos y bacteriológicos, biblioteca, anfiteatro anatómico, almacén y farmacia con provisión de medicamentos nuevos y apósitos antisépticos, cocina y panadería amplias y aseadas, y cuantas dependencias se necesitan en un hospital, si no de primer orden, por lo menos tan bueno y arreglado como se necesita en una ciudad de la categoría de Quezaltenango.

Está dividido en seis salas para los distintos servicios de Medicina y Cirugía, y el personal facultativo que lo atiende se compone de cinco médicos con sus correspondientes enfermeros y enfermeras, y doce hermanas de la caridad. La dirección del establecimiento está, desde hace muchos años, á cargo de Don Francisco Aparicio, persona de reconocida honradez y filantropía que atiende con empeño la buena

marcha de él. Anexos al hospital hay una casa de salud para hombres y otra para señoras, con habitaciones cómodas y buen servicio.

Existen también un asilo de huérfanos y otro de mendigos, y dentro de breve tiempo se dará principio á la construcción de un hospicio para niños, frente al hospital y en un extenso sitio.

Toda la ciudad y muchos edificios públicos y particulares están alumbrados con luz eléctrica, y hay en la población doscientos cincuenta teléfonos para comunicaciones locales con la capital, pueblos y fincas de la costa y varias cabeceras de departamentos. Tanto el servicio de alumbrado como el de teléfonos están muy bien servidos, y quien ha introducido esas mejoras en la ciudad es la respetable casa de Don Juan Aparicio.

El comercio está actualmente muy desarrollado en Quezaltenango, y á éste se debe, en parte, el adelanto, el lujo y la riqueza que cada día se acentúan más entre sus habitantes. El comercio al por menor está casi todo en manos de judíos y chinos, y el alto comercio está representado por casas fuertes y respetables como la de los señores Ascoli, G. Meyer, Maegli & Gaegauf, J. Stahl, Laeisz, A. Zadik, Furrer y Hastedt, J. Martínez, Vizcaíno, etc.

Como establecimiento de crédito y negocios bancarios, está el Banco de Occidente, y las sucursales de los bancos de Guatemala (con edificio propio), Agrícola Hipotecario é Internacional.

Cuatro caminos carreteros arrancan de la ciudad, para ponerla en comunicación con la capital y pueblos intermedios, los de la Costa Grande, fincas de la Costa Cuca y San Marcos. En el mes de enero próximo se dará principio á los trabajos de estudio de la línea ferroviaria que nos pondrá en comunicación con San Felipe, y cuando esa obra se termine, la de mayor trascendencia que hasta hoy se haya tratado de llevar á cabo para el adelanto y prosperidad de los Altos, estos pueblos felices por el impulso del progreso, darán á sus habitantes bienestar y riqueza y al nombre de la patria mayor brillo.

Los paseos públicos se reducen al "Jardin de la Unión," que empieza á formarse en la plaza de armas, y que por ahora sólo tiene de notable un hermoso kiosco, construido por el competente ingeniero y arquitecto Don Juan L. Buerón; el "Jardín la Juventud," adornado con estatuas de bronce, y donde la banda marcial da sus conciertos en las noches de los jueves y domingos, y el boulevard "La Independencia," paseo propio para carruajes y bicicletas y donde se celebra anualmente la animada feria del 15 de septiembre.

Inmediato á este paseo está el hipódromo recientemente construido, con un amplio y bonito salón de recreo, y puestos para los concurrentes á las carreras hípicas.

El único monumento conmemorativo que tiene Quezaltenango, es el muy modesto erigido á los héroes de los Altos, en la plazuela de San Nicolás, frente al cuartel de Artillería. Todo es de piedra, adornado con preciosos arabescos esculpidos á cincel, y termina en una columna coronada por una estatua en bronce que representa la Libertad. En los cuatro lados del monumento hay cuatro lápidas de mármol blanco con los nombres de los héroes y mártires que murieron por defender las libertades de los Altos. Ese sencillo monumento es el símbolo más elocuente de las desdichas de un pueblo que siempre batalló por la integridad de sus derechos, y la más inflexible página de la historia que recuerda las vejaciones é injusticias del odioso gobierno de Carrera sobre una población valiente y generosa. La mayor parte de las víctimas de esos ultrajes, duermen allí el sueño apacible de la muerte, pero los muros que guardan sus cenizas venerandas, son el grito de eterna protesta del derecho conculcado por los tiranos!

ENRÍCÓN MORA.

QUEZALTENANGO, Diciembre de 1896.

Hace dos siglos, en los comienzos del 1694, la población de Londres y la de París eran exactamente iguales.

Durante el siglo XVIII el crecimiento de la población de Londres fué rapidísimo, mientras que el de París fué tan lento que en 1783, alcanzaba sólo la cifra de 700,000 almas. Después de la revolución comenzó su progreso en términos asombrosos; pero no lo suficiente para conseguir igualarse otra vez con la gran ciudad británica.



Edificio de las Facultades de Occidente—Quezaltenango.
(Fotografía de Teodoro G. Miltz.)

La laguna de Amatitlán y sus contornos.

En el presente número verán nuestros abonados algunas bellas vistas tomadas por el señor Valdeavellano, de una parte de la playa de la laguna de Amatitlán, tan conocida de los guatemaltecos por haber sido durante varios siglos punto de cita veraniego de los habitantes de la antigua capital del reino, y los de la nueva ciudad de Guatemala.

Se encuentra dicha laguna á seis leguas de esta capital, en dirección hacia el sur.

La rodean unos montes que álguien ha calificado de soberbios y eminentes. Y efectivamente lo son, á cualquiera hora del día que se les contemple. Sabido es que las montañas cambian de tonos y de matices á medida que acrecienta ó desmaya el día; que quien los vió teñidos de esmeralda, risueños y alegres, como la esperanza, en la mañana, no los reconocería en la tarde, azulados, tranquilos, más siempre bellos. Es que la luz, la eterna juguetona, se complace en prestarles sus ropajes, con los que esa hada benigna, con sólo siete colores nos mantiene á los mortales en perpétuas visiones de panoramas á cuales más maravillosos.

El que se contempla á orillas de la laguna es todo el de un paisaje suizo. Aquellas laderas que van empinándose perezosamente hasta convertirse en montes, los recodos misteriosos en que las ninfas del lago han hecho sus viviendas entre las grutas, los cabos y las bahías que se distinguen desde léjos, todo está pidiendo á voz en cuello, villas, jardines, vaporcitos y gentes alegres que animen aquella región hoy desierta y solitaria. Por el lado de Petapa, en otro tiempo zona cafetera riquísima, hay unas llanuras cultivadas con caña de azucar, naranjales que dan frutos hermosos de jugo dulcísimo, bananos y plátanos de pasta tan aromática y delicada que los *gourmets* se los arrebatan para saborearlos con fruicción, piñas azucaradas, blancas y deleitosas.



El Rio Michatoya en Amatitlán — Fotografía de A. G. Valdeavellano.

Tan fértil es la tierra por ese lado que las

semillas se convierten en pocos años en árboles majestuosos.

Cuando se desequen algunos lugares fangosos de la playa, que dan al lugar la reputación de mal sano, nada tendrá que envidiar á Monterrey ó á las orillas del lago Lemmann, pues de seguro no faltarán capitales ni gentes de buen gusto, dado el grado de cultura á que hemos llegado, que improvisen allí hoteles, balnearios, casas de recreo y otras construcciones de igual género.

Muchas y largas horas he pasado allí al pie de los árboles copudos, poniendo mis sentidos en cosas que para otros serán insignificantes, pero que para mí constituyen una de las dichas de la existencia, y que hacen que ame tanto este suelo americano que me vió nacer.

He visto celajes á cuales más distintos en las diferentes zonas del mundo á donde la suerte me ha arrojado. Jamás olvidaré una tarde que, navegando en el Báltico, camino de Dinamarca, contemplé una melancólica puesta



ORILLAS DEL LAGO DE AMATITLÁN — Fotografía de A. G. Valdeavellano.

La laguna tiene nueve millas de largo por tres de ancho. De ver es en las tardes tranquilas, cuando el sol se va inclinando al ocaso, cómo riela entre sus aguas dormidas y embelezadas ante el azul de los cielos, una inmensa faja de oro resplandeciente. A esa hora reina allí una augusta calma, propia para el éxtasis que buscan las almas enamoradas de la naturaleza, que tan bella es de contemplarse, cuando se está sólo y no hay nadie que os espíe y quizá haga mofa de vuestros transportes de admiración.

del sol. Era compañero mío de viaje un antillano, acostumbrado como yo á nuestro eterno y querido cielo azul del trópico, y á las tardes encantadas de esta zona de luz y de bellezas sin iguales.

Ibamos sentados á proa entre curiosos y angustiados, como si fuésemos camino del Tártaro.

La inmensa bóveda del firmamento semejaba una cúpula, tan negra y sombría como la noche más obscura. Una niebla pegajosa nos atería, y hacía más confusos los objetos que nos ro-



Orillas del Lago Amatitlán—Composición de A. G. Valdeavellano.

deaban. Los pescadores de arenques que pululan en aquel mar, entonaban canciones tristes, cadenciosas y extrañas, y en una lengua desconocida para nuestros oídos. De cuando en cuando se escuchaban á lo léjos ciertos gemidos prolongados, que parecían los de una mujer en pena, y que después nos explicaron que los producían las *boyas* llamadas sirenas, de que están cuajadas aquellas costas para anunciar la proximidad de la tierra y évitar los escollos á los navegantes.

Allá en el poniente, cerca del horizonte, la cúpula negra se cortaba repentinamente en bisel, para dar lugar á una faja de amarillo pálido, en cuyo fondo agonizaba el sol. El *steamer* jadeante luchaba por medio de las aletas de su hélice con las aguas entumecidas. La melancolía se había apoderado de nuestras almas.

No cabía el consuelo de las estrellas que en nuestras regiones van apareciendo y saltando en los cielos, una á una, á medida que el sol va declinando; no teníamos la compensación del arrebol, ni el de la nubecilla incendiada al desplomarse en la gran hoguera del crepúsculo, ni el de las colosales y fantásticas figuras que remedan las nubes por las tardes, y que cuando niños nos complacemos en hallarles semejanzas con las cosas de la tierra, ó los séres monstruosos que nos pinta la leyenda ó se forja la fantasía.

No, aquel paisaje setentrional era mudo, triste, aflictivo para nosotros, pues nos hacía comprender que, si por la distancia nos encontrábamos á millares de leguas de nuestra patria, por la naturaleza y sus fenómenos estábamos como en un planeta distinto del que nos vió nacer.

Y entonces, inclinando la frente sobra la baranda del buque y apoyándola sobre mi mano helada, me dí á soñar con mi bello sol americano, con aquellos celajes que á la misma hora ó algunos minutos después, contemplarían los *míos* desde las faldas del monte cercano á nuestra capital, unidos todos, al través de la distancia en la contemplación de lo bello, y saludando ellos, los séres queridos de mi corazón, la puesta del sol, que en América parece una apoteósis, y yo haciendo lo mismo en aquellas latitudes boreales en donde el mismo fenómeno parece un entierro de pobre.

Y bajando de los cielos á la tierra, ¡cuán bellos, queridos lectores, son los celajes que en el mes de diciembre se ven desde las orillas de la laguna de Amatitlán!

¡Cuán deliciosa una excursión entre sus aguas, por las tardes de verano!

Solían en otros tiempos los amartelados tomar algunos botes, como los que se ven en uno de nuestros grabados, y lanzarse en aguas adentro en muy buena compañía.

Y así, en partidas alegres, bogaban bogaban, cantando aires nacionales ó canciones de amor, que hacían más dulces y sentidas las notas de las flautas, guitarras y mandolinas con que se acompañaban aquellos trovadores de la onda.

Y así pasaban tardes felices de luces de amor y de deleites, hasta que puesto el sol y entre las sombras del crepúsculo volvían á la playa, oreadas sus frentes con los perfumes de los azahares de los naranjos y limoneros que también á esa hora celebraban sus fiestas epitalámicas.

Hoy parece que se ha perdido algún tanto esa afición.

Sinembargo, allí está la risueña laguna y sus encantadas playas convidándonos á la felicidad. RAMÓN A. SALAZAR.

GUATEMALA, Enero de 1897.

Correspondencia.

SEÑOR DON J. T.

Si desea otro número se le remitirá, pero no nos diga mentiras pues á los cincuenta años es cosa fea.

SEÑOR DON J. C. S.

Las cotizaciones están tomadas á varios comerciantes y comisionistas; nos alegraríamos que el Banco....... á que alude se pagaran más altas sus acciones para que Ud. enriqueciera, pero tenga paciencia.

SEÑOR DON A. R. T.

Lo que Ud. pide es un reclamo político, nuestra misión no es esa.

SEÑOR DON J. T. O.

Le remitimos el Diccionario, le sobran tres pesos.

A la Patria.

¿Nunca podrá el poeta
Embriagado de amor y de esperanza
Dejar la mente inquieta
Vagar por la risueña lontananza
Del porvenir, en que la patria bella,
Como en la noche esplendorosa estrella
Rompiendo al fin el tenebroso velo
Derrame luz en el azul del cielo......?
¿Siempre ha de ser su canto
Consagrado á las brisas y á las flores,
O con acerbo llanto
Nos hablará del pasajero encanto
Que le dieron sus cándidos amores......?
¿Nunca podrá su lira
Cantar la libertad y el heroísmo?
¿Su pecho no suspira,
Su mente no delira
Con el fuego de ardiente patriotismo......?

¡Sí! que el sensible corazón del vate
Por todo lo que es grande se conmueve,
Y de entusiasmo generoso late
Por lo que un sello de grandeza lleve!

Tú que diste á las aves dulce canto,
Música blanda al trasparente río,
Al fresco bosque misterioso encanto,
Verdura al prado y á la flor rocío;
Tú, que diste á los mares ronco acento,
A la nube arrebol y al cielo estrellas,
Aromas á la brisa gemidora,
Soplo encendido al huracán violento
Y arrullos á la tórtola que llora,
Vierte luz en el alma que te implora,
Alas presta á mi inquieto pensamiento,
Presta á mi lira inspiración sonora:
Quiero un canto que llene el firmamento,
Para la patria á quien mi pecho adora!

América del Centro, patria mía,
Paraíso gentil de mis amores,
Cuán bella te soñó mi fantasía
Con tus bosques, tus fuentes y tus flores;
Tierra de bendición y de poesía,
Si hoy vibra para tí mi lira inquieta,
Recibe mis canciones de poeta!

¡Tuyo es mi corazón, tuya es mi lira!
Yo he de ser tu cantor, que sólo tengo
Las tiernas frases que tu amor me inspira
Y que hoy humilde á consagrarte vengo......

Es sincera mi voz: de ello hago alarde;
No me halaga del grande el poderío
Ni el rigor de los déspotas me abruma
Porque jamás el pensamiento mío
A los tiranos se humilló cobarde.
Nunca la adulación movió mi pluma,
Que envilecer no quise mi poesía
Y altivo, con indómita fiereza,
No inclino la cabeza
Sino ante Dios y ante la patria mía!

¿Dó está la patria legendaria y fuerte
Que un día, cual tesoro, recibimos
Jurando defenderla hasta la muerte?
Esa herencia preciosa ¿qué la hicimos......?
Ay......! rota y desgarrada
Desde una noche de recuerdo triste,
Por los genios del mal despedazada,
Con fúnebre crespón, de luto viste.

Así como después de la tormenta,
Pasada ya la tempestad violenta,
Brillante el sol y despejado el cielo
Con tristeza infinita y hondo duelo,
Del mar en las orillas, nuestros ojos
Ven las tablas flotar abandonadas......,
Tristísimos despojos
De la nave gentil que sucumbiera
En la tormenta fiera
Por las olas del mar arrebatadas;
Así también cuando la calma vino
Y cesaron del odio los rigores,
Ya cansado el destino
De agobiar á la patria en sus dolores,
La vimos ¡ay......! aparecer herida
Por la ambición y el crimen dividida.

Patria infeliz ¿qué hiciste tu grandeza?
¿Dó está tu poderío......?
Alzas en vano la febril cabeza
En tu horrible agonía; yerto......frío
Tu cuerpo yace y de tu antigua gloria
Apenas quedan restos impotentes;
Que tus hijos no guardan indolentes
Ni el recuerdo brillante de tu historia.

¿De qué sirven la espléndida riqueza
De tus campos feraces cultivados;
Tu cielo azul radiante de belleza,
Los tesoros ingentes encerrados
De tu suelo fecundo en las entrañas,
Tus bosques seculares,
Y elevadas montañas,
Lagos serenos y profundos mares......?

¡Oh dolor......! ¡Oh vergüenza......!
¿No te entristece tu pesar profundo......?
Patria, patria! comienza
A ser grande otra vez y que oiga el mundo
Clamar tu nombre. El porvenir sonriente
Lauros apresta para ornar tu frente!

Alzate ya que por divino rayo
Estás iluminada;
Sal de tu triste y lánguido desmayo;
Ve á recoger tu enseña abandonada;
Deja, deja tus lágrimas de duelo,
De sultana y señora
Cíñete la diadema, eleva al cielo
De tu mirada la brillante llama
Y volarás en alas de la fama!

América del Centro, tus dolores
Acaben desde ahora;
Tus pueblos soberanos
Olvidan sus rencores
Y la lucha no quieren entre hermanos!
Atiende, pues, su voz atronadora:
En tí, mi patria, con los ojos fijos,
¡Unión y Libertad piden tus hijos!!

José Flamenco.



Señorita Emilia Ariza
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

Bellezas Femeninas.

Guatemala no tiene nada qué envidiar á otros países por la hermosura de sus mujeres: para ponerlo de manifiesto publicamos en el número de hoy los retratos de las señoritas Margarita Mata y Emilia Ariza, que en unión de las señoritas Julia Novella, Mercedes Aranda, Adela Lowenthal y otras, forman digno conjunto que ofrecer á la admiración de propios y extraños.

Nota de la Administración.

A aquellos subscriptores á los cuales se les haya vencido el primer semestre, se les suplica remitan el importe del segundo, caso que se dignen continuar de abonados á la publicación.

Gracias.

Damos las gracias al *Diario de Centro-América*, á *La Ilustración Artística* y á otros colegas que se han dignado reproducir nuestros artículos y grabados, y se las daríamos más expresivas aun, si se hubieran acordado de citar el origen de ellas, cual ha hecho *La República*.

Literatos negociantes.

A los que extrañan que un hombre de negocios pueda ser escritor, será bueno recordarles á Cháncer, padre de la poesía italiana, comerciante primero, soldado después y por último inspector de aduanas; á Raleigh, naviero y exportador; á Mílton, almacenista á la par que gran poeta; á Franklin, librero editor; á Dante, droguero industrial; á Thales, á propósito del cual cita Montaigne la siguiente anécdota: "Se encontraba aquel gran hombre un día deshaciéndose en invectivas contra las personas que pasan penas para hacerse ricos; alguien le respondió que imitaba al zorro, el cual halla malo lo que no puede obtener: él trabajó en la industria y se hizo millonario.

Voltaire decía que el verdadero espíritu de la literatura era el mismo que el de los negocios, porque la perfección del uno y del otro consistían en la fusión de la energía y de la previsión.

A. MACÍAS DEL REAL.

Federico Fernández Coronado.

Talento y virtud excepcional tiene este joven. Cobán, su ciudad natal, puede estar orgullosa de él. A la edad en que otros niños sólo piensan en jugar, ya merece ser tomado como modelo de sus compañeros. Aplicado y bueno, todo junto, cosa no común, modesto: sabe que conoce muchas cosas, pero que le faltan muchísimas más para llegar al infinito de la ciencia.



FEDERICO FERNÁNDEZ CORONADO.

En el Colegio de Infantes que tan sabiamente dirige el P. Rubio Piloña, ha demostrado en el curso pasado, superioridad tal en las asignaturas y en la virtud, mereciendo por el primer concepto la calificación de *sobresaliente* y por el segundo la de *óptimo*.

Quiera la fortuna prodigarle sus favores, para que nunca se separe del bello camino emprendido para honra de sus padres y del centro donde se educó, que es uno de los más acreditados de la América Latina por su especial organización.

Resumen Quincenal.

El principal acontecimiento de la quincena ha sido el reconocer la República Mayor de Centro-América, por el Gobierno de Guatemala.

Interesantes fueron las manifestaciones del Ministro Dr. Don Baltasar Estupinián y hábiles las respuestas del General Reyna Barrios.

He aquí algunas frases del primero: "Resumida en la Dieta nacida del pacto de Amapala la soberanía transeunte de los Estados que forman la nueva entidad política, y nacida ésta al calor del ideal unionista, el principal cuidado de aquélla es el de iniciar y estrechar las cordiales relaciones que deben existir entre los pueblos que pertenecieron á la antigua patria, procurando, por este medio pacífico y civilizador, fortalecer los vínculos de familia entre los centro-americanos, y acercar el día en que los cinco Estados sean uno sólo en lo tocante á su representación exterior, base preliminar, y muy significativa, que ha de encaminarlos á su fusión definitiva, y, como consecuencia, á su tranquilidad y engrandecimiento.

Los señores Presidentes que concurrieron á la celebración del pacto de que emana la República Mayor, han deseado y desean el concurso valioso y eficaz de las Repúblicas de Guatemala y Costa-Rica; y es oportuno afirmar en esta solemne ocasión, que ningún propósito avieso, ni mira alguna personal, dió vida á dicho pacto, de lo cual es prueba concluyente el hecho de que dos de sus estipulaciones expresan aquel deseo, y que, por lo mismo, cualquier día pueden incorporarse á la nueva Confederación los países hermanos cuyo concurso se solicita."

Siendo contestado en términos cordiales y afectuosos, que indican la conformidad con las ideas emitidas por el nuevo Ministro.

❁

La luz pública ha visto un nuevo semanario titulado "La Campaña," su fin es excitar á los ciudadanos á la lejana contienda electoral.

El indiferentismo en esta materia es punible y cita en apoyo de su aserto las prescripciones de Licurgo, en las cuales se castigaba á los espartanos que no se afiliaban á cualquiera de los partidos militantes.

❁

En varios templos se han celebrado funciones en honor del Dulce Nombre de Jesús, siendo una de las más importantes la que tuvo lugar en el templo del Carmen, ya por el sermón del señor Pbro. Torres, que fué notable como todos los suyos, ya por el número de niños que hicieron su primera comunión.

❁

La parte norte de Guatemala se ha visto privada de luz por espacio de unas cuantas noches. "Quien da luz da vida," dice Víctor Hugo, de lo que se deduce que la carencia de ella proporciona la muerte. ¿Quién ignora que las tinieblas son cómplices del asesino y del ladrón? Cuánta responsabilidad moral no alcanza á la Compañía eléctrica por faltar á sus compromisos.

La Municipalidad ha creído, en su elevado criterio que no la incumbe ocuparse de la limpieza de las calles, sino que cada vecino debe barrer su parte, por no ser asunto de interés público, apesar de hallarse muy relacionado con la higiene. Pero en cambio con solícito afán, piensa comprar al por mayor víveres y vendei los á precio de "costo" en tiempo de la Exposición, por creer que su tarea es la de procurar municiones de boca á los vecinos.

Hay quien opina que un certámen no significa un bloqueo, y que por tanto parece infundado exceso de paternal previsión.

❁

Continúan con gran actividad los trabajos de la Exposición, ya se están ultimando muchos detalles.

El órgano del Comité, encomia la importancia del Certamen, pero es ocioso porque á nadie se le ha ocurrido negarlo, lo único que se ha discutido es la mayor ó menor oportunidad del mismo.

Un pabellón especial se va á construir por cuenta del Clero, para exponer algunas de las riquezas artísticas que se encuentran en los templos.

❁

La Empresa de Vapores "Pacific Mail," ha duplicado últimamente el precio del pasaje entre San Francisco de California y Panamá.

Quizá esta Compañía sea una de las que peor tienen establecido el servicio, ya por la informalidad del día de salida y llegada, ya por el "trato" dado á los pasajeros. Si á esto se añade que sube la tarifa, será mejor adoptar cualquier medida extrema antes de embarcarse en sus vapores. Muchos hijos del país opinan se la quite la subvención.

❁

La situación económica deja que desear: los inteligentes en materias financieras dicen que el sólo hecho de haber emitido el último empréstito con un diez por ciento de rebaja, es decir, al noventa, dá á entender que se hizo preciso adoptar tal medida para tener la convicción de que fuese subscripto; de otro lado, el hecho de haber emanado la petición directamente del señor Presidente, hace suponer ora la necesidad imperiosa del dinero, ora también que al no ser solicitado por el mismo Jefe de la Nación, el empréstito no se viera favorecido por los capitalistas, y en ambos casos las deducciones que se sacan son pesimistas.

En tanto que se sigan pagando religiosamente los intereses y amortización de las deudas interna y externa, como hoy día se hace, no tienen razón de ser ciertos temores y seguramente que aquellos banqueros no renuentes á abrir sus cajas, lo mismo lo hubieran hecho al noventa que al ochenta, pues un diez por ciento más ó menos no es suficiente para crear confianza, caso de faltar.

Giros no hay en absoluto, desde hace mucho tiempo. Los Bancos aseguran con gran formalidad, que pierden en tales operaciones á pesar del debido uso que supongo hacen del cable y de llevar el peticionario de la letra la plata, al tipo que se lo calculan.

A. Macías del Real.



Iglesia de San Juan de Dios. — Quezaltenango.
(Fotografía por Teodoro G. Miltz.)

LA ILUSTRACION GUATEMALTECA

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

VOL. I. | GUATEMALA, 15 DE FEBRERO DE 1897. | No. 14.

REVISTA QUINCENAL

SIGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA. Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SIGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Estudios sobre "El Fausto de Goethe."

II.

MARGARITA ENAMORADA.

EN EL ESTUDIO anterior traté de dar una idea en general de los dos personajes principales de la primera parte del Fausto.

Mas el poema todo es tan grandioso, que para abarcarlo en conjunto se necesita dar alas al pensamiento, ensanchar el espíritu é iluminarlo con las visiones de lo creado y de lo increado, elevarse hacia lo alto y hacia lo noble, para contemplar desde allá el prodigio humano dulce, sentido y al fin amargo, en la primera parte; grandioso, excelso, sobrenatural, casi divino en la segunda.

Sucede con algunas obras de los hombres, lo que con las montañas, que son obras de Dios.

El Volcán de Agua, por ejemplo, es sublime y colosalmente majestuoso. ¡ Cuán azul, cuán tranquilo, cuán hábilmente delineado se presenta á la vista del que de lejos lo contempla !

Pero acercaos á él; ved sus faldas majestuosas, en las que viven mordiéndose y devorándose unas á otras miríadas de seres, desde el hombre hasta el insecto; escudriñad las barrancas negras, las cascadas y las corrientes espumosas y murmurantes; oíd el bramido de las fieras, que parecen el eco de las pasiones que nos devoran el corazón; arrobaos con el deleite musical del canto de las aves y el susurro de las hojas de los bosques; ascended, entre las miríadas de enjambres de insectos, que viven su vida efímera, devorándose al son y música de sus elitros; subid, pasando en revista á la inmensa familia de las plantas, que chupan el jugo á la tierra, como el dolor nos chupa la vida al corazón; trepad con los pies entre las nieves y la frente helada por las nubes que congelan el sudor de vuestra frente, como los años y las lágrimas congelan el cántico en la garganta y en los làbios la sonrisa; y si no podéis más, pobres seres cansados, trepad de hinojos, arrastráos, aunque os desgarréis las manos y las rodillas, pero llegad á la cúspide, que allí está lo bello, allí está la luz y el reposo, en presencia de lo azul....

Así son los grandes poemas, productos del ingenio humano.

Es necesario pasar al través de ellos, cabisbajos como Dante, serios y meditabundos. Hay algunas veces qué sentarse al borde de sus abismos para meditar. Otras hay, en que el alma se desploma á tierra para llorar. Otras en que el corazón se regocija, y canta y ríe.

Están ellos tan poblados de seres reales ó fantásticos que, amamos á los unos, nos hacemos amigos de los otros, nos reímos con aque-

llos, odiamos, despreciamos, y hasta nos lanzamos contra otros para darles en sus carnes nuestra mordida de ira y de furor.

En estos primeros artículos me propongo tan sólo estudiar á Margarita, el ser que está más cerca de nosotros, flor de la tierra, de la inocencia y del amor; el único sér tangible en el poema, á la que amamos con su traje blanco, sus largas y blondas trenzas, y aquellos ojos celestes y embelezadores, de los que dice Fausto: "tales causaron al alma, que me tienen ya sin calma ese bajar de sus ojos."

En su candorosa faz, había algo de incitador; tenía frescas mejillas y labios de encendida rosa.

Hasta el encuentro con Fausto no conoció el amor. Su alma era pura, y su corazón virtuoso. Mefistófeles que escuchó agazapado su confesión con el cura, dice que la niña era buena y que no acusaba más que escrúpulos monjiles.

Nada más dulce que la pintura del despertar de la pasión en el pecho de Margarita.

Bastóle ver á Fausto, que en esta parte del poema lleva el nombre de Enrique, para amarlo. Así lo confiesa ella ingenuamente, en su primer entrevista en que paseando por un jardín le cuenta que cuando le ofreció el brazo al salir del templo, había quedado corrida y cortada, temiendo que hubiese visto en ella algo de provocante, pero que apesar de su indignación, algo había en el pecho que hablaba á favor de quien sería su dueño. Desde ese momento pierde el angel su tranquilidad.

En la tarde de aquel día en que por vez primera lo vió, se confiesa á sí misma que arde en deseos de conocer al galán, que por su porte y ademanes le parecía de buena casa. Está triste, quizá por primera vez en su vida, y no se da cuenta por qué.

Teme la soledad. Apesar de que el tiempo está frío, ella siente en el pecho un bochorno que la abrasa. Se pregunta: ¿qué tengo? ¿qué me pasa? Siento un hondo escalofrío.... La angustia me sofoca; estoy turbada é inquieta.—Y no dándose explicación de la tormenta que se despierta en su seno, se dice para consolarse: ¡ Bah ! ¡ cuán aprensiva soy ! ¡ y cuán loca !—y entonces se pone á cantar con voz quejumbrosa la balada del rey de Thulé, una de las más bellas y tiernas de la lírica germánica.

Los acontecimientos se precipitan. Se encuentran otra vez Enrique y Margarita.

Su primer hora de amor en el jardín es un delicioso idilio. Los hay muy bellos en otras literaturas, como los que escribieron Teócrito y Virgilio; como el del Pastor fido, de Guarini; la Aminta del Tasso; los de Gesner, Voss y Tennyson; el de Pablo y Virginia, el de Núñez de Arce, el de Jorge Isaac y María; pero ninguno más sencillo en la forma, pero tampoco tan espantoso para el que lo ve con los ojos del espíritu y tiene el presentimiento del fin de esa pasión.

¡ Figuráos á Margarita, la flor más pura de la naturaleza, al lado de Fausto que encarna en sí la serpiente de la duda y del excepticismo !

Entre otras de las cosas que se oyen en sus sabrosas y deleitables pláticas, le dice ella: Enrique, tú eres un hombre de excelente corazón, pero veo que no frecuentas los santos sacramentos; dime, Enrique mío.....¿ crées en Dios?....

Esta pregunta hecha entre dos besos por aquel ser amado y puro, casi desequilibran al filósofo que no halla que contestarle, hasta que le dice: "Compréndeme bien, amable criatura—¿ quién se atrevería á nombrarlo, y hacer este acto de fé: *creo en El?*—Quién se atrevería á sentir y á decir: *no creo en El?*

En esas solas palabras está pintada toda la duda moderna. ¡ Ay ! cuántas veces nosotros también en medio de esos monólogos dolorosos que provocan en nuestra alma las ráfagas tempestuosas de la incertidumbre no nos hemos hecho la misma pregunta y contestádonos en igual sentido?

Crées en Dios? se le pregunta al corazón.—Y él, desde allá adentro, lleno de entusiasmo, sintiendo la necesidad de su existencia, esperando que El nos redima de nuestros dolores, y recompense nuestros sufrimientos, dice: *sí, creo en El.*

Mas viene el espíritu, ése sér demoniaco, padre de las dudas, y con risa mefistofélica se pone á razonar y á hablar á nuestros oídos cosas que dan escalofríos, que hacen que dobleguemos la frente, empujada la cabeza por la



Vista General de Guatemala.—Fotografía de A. G. Valdeavellano.

duda, y....hasta casi nos atrevemos á decir.....: *no creo en El.*

No hay estado más angustioso para el alma; por eso es, que desde que la Buena Nueva plantó su bandera triunfante en el Gólgota hasta hoy, jamás había pasado la humanidad por un estado de mayor estupor. Fausto es un símbolo. El simboliza á la humanidad en su hora amarga presente: con sus desengaños, su aburrimiento sin fin, su excepticismo frío y mortal.

Margarita es otro símbolo. Ella es la representación de la creencia ingénua é infantil, que no razona ni discute, sino que crée.

Por eso habrá siempre un abismo espantoso entre la pecadora inocente y aquel hombre que creyendo amar tiene el corazón lleno de tinieblas.

Y sin embargo hay momentos que conmueve, aun en medio de sus blasfemias. Léjos de él, el querer separar á Margarita de su dulce ilusión de la existencia de Dios.—"Por profundo que sea, le dice, llena tu alma de El, y si con ese sentimiento eres dichosa, dale el nombre que quieras, ¡felicidad! ¡corazón! ¡amor! ¡Dios! Por lo que hace á mí no tengo nombre para eso. El sentimiento es el todo, el nombre no es más que ruido y humo que nos vela el esplendor de los cielos.

—Pero tú no oyes misa, le reprocha ella, no frecuentas los sacramentos, tú no eres cristiano.

Y él, que efectivamente no es cristiano; él, el filósofo, el escéptico, el desengañado no tiene más que esta contestación:

Hija mía!—exclamación que encierra agradecimiento, compasión y entrañable amor.

¡Qué episodio más tierno el de esa niña enamorada y creyente, toda sensibilidad y todo candor, catequizando á su amante, para lo que ella crée el bien y la verdad!

Fausto lo comprende, y lo agradece y dice á Mefistófeles que hacía burla de ello:

"Monstruo; no piensas, no ves
que esa alma sencilla y casta,
llena de la fé entusiasta
que su amor y su bien es,
padece duelo profundo
al mirar, en su ilusión,
perdido sin remisión
á quien más ama en el mundo?"

En fin, que es difícil encontrar en toda la historia literaria un pasaje semejante. Estudiando todos los tipos bellos que figuran en los poemas que ha producido el ingenio humano, no he podido hallar nada más tierno y sencillo que este dulce idilio de Margarita.

Muchas veces me ha sucedido dejar caer el libro de las manos para enjugar lágrimas furtivas y preguntarme ¿qué, han acabado en el mundo las *græhens?* ¿ya no hay amores puros y desinteresados? ¿la inocencia, rocío de cielo, se ha evaporado de la tierra?

Hombre....¿estás destinado á ser juguete de las pasiones? Tu corazón no hallará en estos desiertos escabrosos de la existencia, una flor de los campos, cándida é inmaculada, para que deposites en su corola, como ánfora celeste, el caudal de tus lágrimas?

Ah! Margarita! tú fuistes visión de poeta, alma alada venida de lo alto, que anidó en una de las células cerebrales de genio germánico, que le dió cuerpo y vida, para probar á los hombres, que si hay dolores en la existencia, que si la duda punza y muerde el corazón, que si la hada del desconsuelo te martiriza y carcome la entraña sangrienta con que sentimos esa cosa impalpable y que no podemos definir, pero que llamamos la desesperación y el desencanto, hay todavía un consuelo.

Volver á la naturaleza. Reclinar la cabeza en su seno, y buscar, buscar allí entre los campos á la dulce niña que al imprimir un beso sobre nuestra frente calcinada por el dolor, nos diga tierna y quedamente: "amado mío.... ¿crées tú en Dios?...."

RAMÓN A. SALAZAR.

GUATEMALA, Febrero de 1897.

La costumbre de los jugadores de mojarse frecuentemente los dedos mientras se reparten las cartas ó en el transcurso del juego, cuando las *roban*, no puede ser más perniciosa, si hemos de creer lo que dice el doctor Rappon.

Este sabio, dedicado en su laboratorio de Nantes al estudio químico de las cartas, ha observado en ellas la existencia de microbios productores de la tuberculosis.

Según el doctor Rappon, cada carta contiene 6,160 bacterias por centímetro cuadrado. ¡Un verdadero horror en toda la baraja!

Cámaras de Comercio.

LOS intereses agrícolas y mercantiles necesitan ser constantemente defendidos de aquellos que sin penetrar en el fondo de las cosas les conceden lugar secundario, ya por falta de atención, ya por ignorancia.

La voz individual por ser sólo de uno, jamás llega á tener la potencia suficiente para hacerse oír en todas partes, y caso de que no carezca de ella, siempre se le quita la importancia por no representar la totalidad de aspiraciones.

En una casa y en otra, se oyen observaciones oportunas para remediar muchas necesidades, pero estas observaciones se pierden en el vacío sin ulteriores consecuencias prácticas.

Si el Gobierno necesita asesorarse de una cuestión jurídica ó científica, tiene los altos cuerpos que son el Consejo ó la Universidad; pero si necesita datos é informes sobre asuntos de la índole del que tratamos, no tiene á quién recurrir á no ser á la camarilla entusiasta y *desinteresada* que á su torno se congrega.

Los al parecer difíciles problemas de la inmigración se resolverán, si después de una estadística concienzuda se evidencia los millones que se pierden por no aprovechar todo el café.

La traída de capitales extranjeros, ora para empréstitos ó para empresas de crédito, no lo podrán nunca hacer el Poder con facilidad á no tener el apoyo expreso del elemento comercial. No está lejano el día en que una sola firma de esta plaza consiguiera $600,000 con sólo pedirlos. La seguridad de la inversión de los fondos ya garantizados moralmente por los capitalistas que se adhieren á la idea, es suficiente para conseguir todo recurso, para llevar á buen fin las empresas útiles que reclama el mejoramiento de la Nación.

Las Cámaras de Comercio han realizado prodigios verdaderamente asombrosos. En un tiempo fueron miradas con desconfianza por los Gobiernos, vieron un poder enfrente de otro poder, y creyeron eran opuestos cuando son complementarios, y también por el pueblo porque creyó notar en ellas el dominio de la Plutocracia, más tarde han reconocido su error y han visto que mediante la cooperación de tan valioso elemento muchos problemas irresolubles dejan de serlo.

Ellas han predicado las reglas de la economía y de la hacienda, ora por la prensa, ora por el discurso, han demostrado lo antipatriótico que es la exportación del numerario á bancos extranjeros, pues es subir, sin necesidad, el tipo del interés nacional y mucho más si los que tal hacen por el puesto que ocupan están llamados á dar ejemplo.

Ellas establecieron servicio cablegráfico, directo con las principales plazas mercantiles para no estar á merced en las ventas, por ejemplo, las de café, de la conciencia del comisionista que muchas veces es estrecha, pero otras tiene toda la elasticidad que dan el escepticismo y la duda religiosa.

Ellas han discutido la gestión de los bancos, de esos establecimientos que algunos miran con más respeto que al Arca Santa y que sin embargo necesitan ser discutidas sus operaciones, ya por aplaudirlas ó ya por censurarlas, según su comportamiento.

Si los asuntos diplomáticos se tratan con especial reserva hasta que se concluye el tiempo de sus estipulaciones y después se publican *urbi et orbe* en todos los idiomas, en eso que se llaman libros azules, rojos, etc., según la nación, así también las operaciones bancarias exigen discreción y secreto, pero después de aparecidas las memorias se debe abrir discusión sobre los errores cometidos como suponer que un establecimiento de crédito, sólo puede morir de anemia metálica, ignorando que también puede fenecer por apoplegía, pues un capital paralizado pierde el interés á que tiene derecho.

Nuestro actual progreso exige inmediatas reformas en el Código mercantil, para poner al comerciante honrado y trabajador fuera de ciertas competencias de mala fé que le arruinan, como por ejemplo el contrabando.

Finalmente, si los comerciantes y capitalistas no se unen llevados por aspiraciones comunes y legítimas, tampoco se quejen *sotto voce*, pues ellos y sólo ellos tendrán la culpa de sus males, por falta de valor para expresar sus derechos y por falta de patriotismo de no secundar los propósitos del Gobierno, pues no se puede negar que á los mandatarios, les gusta por lo general harmonizar los derechos de todos los ciudadanos.

A. Macías del Real.



Señorita María Ariza.—Fotografía de A. G. Valdeavellano

¡Dame mis cartas!

Dame mis cartas, que son flores bellas
De mi alma ardiente que abatió el dolor:
Dame mis cartas; guardaré con ellas
Tristes recuerdos......de mi triste amor!

Víctima he sido de tu cruel desprecio
Que ni siquiera á sospechar llegué;
Y si tú, ingrata, me juzgaste necio
Yo nunca, nunca en delinquir pensé.

Mañana acaso olvidarás el nombre
Del pobre vate que te supo amar;
Pero no caigas á los pies de otro hombre
Que sólo intente tu pasión burlar.

Yo te ofrecía de mi amor la palma
Que para nadie tan florida fué;
Yo te entregaba el corazón y el alma,
Yo te juraba inextinguible fé.

Y tú.....¿qué has hecho.....? Indiferente y fría,
Pensando acaso en veleidades mil,
De mi ilusión y de la dicha mía,
Te habrás reído con desdén hostil.

Al verte un día tras divino prisma,
Sentí que el alma hasta el Creador llegó;
Y ante su trono, en su presencia misma,
Juraba amarte como nadie amó.

Te ví tan bella, angelical y hermosa
Como la virgen del celeste edén;
Te dije: te amo; te llamé mi diosa,
Mi porvenir, mi adoración, mi bien.

....

....

Mas ya que inútil mi promesa ha sido
Y más que inútil mi esperanza fué,
Otorga al menos tu perdón cumplido
Al pobre vate que perdió la fé......

Dame mis cartas, que son flores bellas
De mi alma ardiente que abatió el dolor:
Dame mis cartas; guardaré con ellas
Tristes recuerdos......de mi triste amor!

Quiero que olvides mi fatal tormento,
Mi delirio febril y mi pasión......
Bien puede adormecerse el sentimiento
Cuando es frágil y cruel el corazón......

—MANUEL E. VEGA.

En un Album.

Arranco á mi dolor el pensamiento
Que me pides te escriba en esta página,
Son el talento y la virtud alfombras
En que se limpia el todo la canalla.

—GERVASIO MÉNDEZ.

La Siembra y la Cosecha.

I

En el flanco feraz que el río baña
De la sima que cubre hondo follaje,
Como un toque de luz en el paisaje,
Blanquea, solitaria la cabaña.

Allí está el labrador de faz huraña!
En la loma el ganado; en el boscaje,
Los indios que se afanan......y el brumaje,
Coronando de nieblas la montaña!

La roza cenicienta, bajo el velo
Denso, del humo que obscurece el cielo
Confundiendo sus lindes con el llano;

Los "mozos" arrojando la semilla,
El arado cortando por la orilla
Y en los cielos la norma del verano!

II

Por la áspera cañada, entre terrones
Que impiden de los carros la carrera,
Dejando la polvosa carretera
Van lentos, ascendiendo, cien peones.

Perdiéndose entre curvas y zanjones,
Llegan todos por fin á la pradera:
Se alborotan los cuervos, y en lijera
Espiral van á hecharse á los peñones.

Suena el eco del grito con que avisan!
Apenas desde el valle se divisan!
Y empieza la cosecha en los maizales.

Cuando viene la tarde, en el camino
Se ven venir trotando en remolino
Los indios con sus fardos y sayales!

—JOSÉ LUIS VEGA B.

Inconstancia.

¿Por qué ha de ser que la pasión se enfría
cuando al ruego se rinde la hermosura,
y el fino amor menospreciado dura
todo un siglo de ardor y de agonía?

Si sorda al llanto, á las instancias fría,
te hubieras complacido en mi amargura,
tuyos fueran mi amor y mi ternura,
y el ansia de adorarte fuera mía!

Oculta, pues, que me amas, y altanera
la seducción de tus desdenes dame,
ó más bien si pretendes que te quiera

Cual antes te adoraba, y que se inflame
de nuevo el corazón, torna, hechicera,
tórname á aborrecer para que te ame!

—EDUARDO HALL.

Historia del desenvolvimiento intelectual de Guatemala

POR EL

DR. RAMÓN A. SALAZAR.

—Buenas noches, señor Macías del Real.

—Muy buenas, amigo Sáenz de Tejada.

—Le molesto?

—No, Federico, al contrario, Ud. como guatemalteco ilustrado me servirá para aclarar algunos puntos en la publicación que estoy leyendo.

—De quién es el libro?

—De uno de los hombres más sabios y laboriosos que tienen Uds.; sabio porque yo tenía buena noticia de él en París y no tan lejos llega la falsa fama; y laborioso porque me consta dedica dieciseis horas diarias á la lectura y composición.

—Cómo se titula el impreso?

—Historia del desenvolvimiento literario en Guatemala.

—Debe ser una obra de arte, informémonos de su prólogo.

—No lo tiene y más vale así porque muchas veces quita la libertad de juicios para análisis ulteriores.

—Veamos el primer capítulo, oiga como bellamente describe á Almoholonga, la segunda ciudad fundada por Alvarado y con qué estilo tan seductor indica la proximidad de los volcanes. "En cuanto á posición y belleza, nada tiene que envidiar á los más afamados parajes del mundo, pero tiene cerca de sí dos vecinos terribles. Le sirven de contrafuerte para los vientos del sur, la embellecen con sus moles majestuosas, la alimentan con la infinidad de productos que se cosechan en sus faldas fecundas. Allí el curioso puede ver multitud de cascadas sonoras, cuyas aguas reuniéndose en concavidades misteriosas forman fuentes como para Nereidas."

Atienda lo que dice de los primeros conquistadores:

"Eran aquellos hombres unos aventureros en toda la extensión de la palabra. Se cuidaban poco de hablar ó de escribir bien, con tal de entrar en acción á su debido tiempo. Pizarro no sabía leer ni firmar y sin embargo fué uno de los célebres capitanes de la conquista. No puede decirse otro tanto de Hernán Cortés, porque este héroe realizó en América hechos admirables. Tendrá muchas manchas en su historia, pero no puedo menos de confesar que sus hazañas subyugan y que apesar de todas sus faltas le redime su valor y algunos actos de tolerancia y benignidad que lo colocan entre los grandes capitanes y entre los menos censurables de los conquistadores.

"Cuando terminó su gran hazaña de la conquista del imperio azteca, le vemos como á Julio César escribir la historia de sus grandes hechos.

"Pedro de Alvarado y Mecía fué uno de los más famosos compañeros de Cortés, era valiente, temerario y hermoso, dicen de él las crónicas. *Tonatuh* lo llamaban los indios, lo que equivale á decir, hijo del sol. Aquel hombre era un paladín nacido tarde en el mundo, la gloria lo atraía, mas la codicia lo subyugaba. A haber nacido antes en la época de los Amadises y Palmerines, habría pasado á la leyenda como un héroe fuerte y simpático que nos complacemos en estudiar y admirar no obstante la burla incisiva de Cervantes.

"Pero le tocó la suerte de vivir en el siglo XVI en que los ideales caballerescos se habían evaporado de la mente de los hombres y no quedaba más que la fibra fuerte en el brazo muscular para llevar á cabo grandes hazañas, ya nó en nombre del ideal femenino, sino en el del oro y de la gloria mundana."

—Amigo Federico: aquí para inter-nos, no todos los primeros conquistadores fueron aventureros en *toda* la extensión de la palabra, sino que algunos de ellos únicamente llegaron á estas tierras en ansias de nobles ideales, ora geográficos, ora religiosos, siquiera los primeros con gran espíritu práctico utilizaran la codicia de los demás como medio para alcanzar sus fines.

—Es exacto.

En el Capítulo III trata del Obispo Don Francisco Marroquín.

Atención, á ver si las ideas filosóficas del Dr. Salazar, le han quitado imparcialidad.

"Se debe á la munificencia (del Obispo) la construcción de la catedral de la Antigua Guatemala, superior á la que posée esta capital por su extensión y riquezas artísticas é históricas,



Delegados del Centro y del Sud-América al Segundo Congreso Médico Pan-Americano.

el Palacio Arzobispal de dos pisos amplio y elegante, más bien morada de magnate mundano que no de un siervo del Señor, la casa de los señores oidores, mansión de fidalgos finchados, el Hospital de Caballeros, y en fin, muchos otros establecimientos de importancia pública.

"Era el santo varón hombre virtuoso. Tuvo aquí larga parentela que procreó, y malas lenguas han dicho que el señor Obispo dejó descendencia directa, en lo que se equivocaron de medio á medio."

Apropósito de las condiciones para matricularse en la Universidad, dice así:

"Y no se crea fuera cosa fácil el ser admitido para cursar en las aulas, pues estaban excluidos de ellas los negros, los chinos, los morenos, los mulatos y los que hubieren sido penitenciados por el Santo Oficio ó que ellos mismos hubieren incurrido en aquella desgracia.

"Los aborigenes sí podían ser admitidos á matrículas y grados y conste que hubo entre ellos algunos que lucieron sus talentos en la materia que cursaron."

—Este dato, señor Tejada, demuestra que siempre los indígenas fueron atendidos por España y esta indicación escrita por el Dr. Salazar tiene doble mérito.

—En efecto, pues el autor no tiene nada de afecto al período colonial.

—Lástima que en este país no se amplíe cierto género de estudios por otros literatos.

—No es porque carezcamos de hombres de letras: muchos hay que se dedicarían á esta clase de trabajos á no impedirlo la falta absoluta de estímulo; pues el público prefiere una imperfecta traducción de una mala obra extranjera, seducido por el mérito de la distancia, á una obra nacional, á los bellos escritos del hijo del país, en tanto que se agotan las novelas por entregas y más si llevan títulos retumbantes como las Siete Generaciones de Verdugos, ó el Asesino de sus doce mujeres, se venden lentamente, obras como Stella, Alma Enferma, Vicios del Lenguaje, etc.

—También le responderé que no todos tienen la erudición suficiente para comprender una obra de altos vuelos como Alma Enferma, ó la misma Stella, la cual, dicho sea de paso, me hubiera parecido plagio, al no saber que el Dr. Salazar estuvo muchos años como Ministro de Guatemala en Berlín, simultaneando sus deberes diplomáticos con sus aficiones bibliófilas, llegando á dominar el genio de la lengua germana y conquistarse á sus frías musas inspiradoras de los poetas del Rhin.

—¿En el país tienen muchos hombres comparables al Dr. Salazar?

—Las comparaciones son siempre odiosas; así que no trataré de señalar notaciones, para establecer semejanzas: sí le diré que es único en su género, pues sabe unir la observación del naturalista, la penetración del psicólogo á la bella forma de narrar del poeta y....con esto lo dejo para que pueda seguir leyendo y comunicar sus impresiones á los abonados á la REVISTA.

—Por eso no, pues trascribiendo nuestra conversación está el trabajo hecho.

A. MACÍAS DEL REAL.

Correspondencia.

SEÑOR DON J. K.

La índole de nuestro periódico no permite discusiones que ataquen á personalidades. Si su cónsul es inepto y presuntuoso pida á su gobernante el relevo.

SEÑOR DON M. L. O.—Quezaltenango.

Su trabajo es bueno para libro pero muy extenso para periódico. Dispense.

SEÑOR DON A. M.—Quezaltenango.

Si quiere enamorar, ó no haga versos, ó aprenda á hacerlos mejor. Francamente nos parece plagio además.

SEÑOR DON N. L.—Antigua.

El ser perteneciente al Gobierno no es bastante mérito para publicar un retrato. Este no es periódico oficial.

SEÑOR DON S. M.—Mazatenango.

No publicamos la fotografía de su finca porque no es asunto de interés general, si bien comprendemos sería buen reclamo para venderla.

SEÑORITA N. S.

Sus versos son tan sencillos como cándida su alma, pero demasiado sabidos.

El sermón del Rev. Padre Houba.

I

ALLA por los años de 1828, cuando Monseñor Casaus era Arzobispo de Guatemala vino á esta localidad el Reverendo Padre Houba, de orígen francés. La mayoría de nuestros compatriotas, poco versados, en aquel entonces, en la lengua de Diderot y de Voltaire, lo llamaban Padre *Uva*. Alguien afirma que no por ignorancia sino por malicia se le puso ese nombre, porque andaba muy valida en los corrillos la noticia de que *no bebía....en canasto:* pero en puridad de verdad tal afirmación era falsa.

El Reverendo Padre *Uva* era un sacerdote de los que entran pocos en libra: tan modesto como sabio; tan sencillo en la vida monástica, que hacía, como caritativo, hasta el grado de pedir limosna cuando sus recursos se agotaban. Los menesterosos cuyas necesidades satisfacía, hablaban de él con cariñoso respeto.

II

Era el día en que la Iglesia rememora las lágrimas que San Pedro derramó por haber traicionado á su Maestro: habíase anunciado que el sermón de esa festividad sería por el Reverendo Padre *Uva*. Desde temprano comenzó la gente á invadir las naves de la Catedral: codeándose, empujándose, agrupábase aquel hormiguero de gente para recibir el pan eucarístico de la divina palabra.

Al fin apareció el Reverendo Padre *Uva*: en su pálido y demacrado semblante notábanse las huellas del más riguroso ascetismo. Con la cabeza inclinada sobre el pecho como para concentrar el pensamiento dirigióse hacia el púlpito.

Comenzó el sermón con una cita en latín, desarrollando el tema con su peculiar verbosidad, expresando con delicadeza en la dicción, hermosos pensamientos en forma elegante.

El auditorio parecía conmovido: á más de una dama vióse hacer esfuerzos para contener lágrimas que impetuosa y abundantemente corrían por sus mejillas.

De repente el Reverendo tuvo un lapsus: refiriéndose á la traición del apóstol, exclamó: ¡ Aguardiente ! ¡ aguardiente !....eran las lágrimas que Pedro derramó por haber traicionado á su maestro.

El diablo metió la pata, haciéndole decir la palabreja que nunca pensó, para destruir los benéficos efectos del sermón. Oyóse en el auditorio un murmullo de desaprobación; á las claras dió señales de disgusto, de tal modo que el orador cortó momentáneamente el hilo de su discurso. Debió notar el *lapsus linguæ* porque rápido como el pensamiento reanudó su oración; después de un brillante período exclamó clara y distintamente:

¡ Agua ardiente ! eran las lágrimas que Pedro derramó, etc., con lo que se restableció la tranquilidad y se concluyó el discurso en paz y en santa calma como dijo el poeta.

He aquí la razón porque el Reverendo Padre *Uva* pasó á la historia por el sermón de las lágrimas de San Pedro.

Tal así me lo contaron.

FEDERICO S. DE TEJADA.

Walter Scott.

Este gran novelista se enorgullecia de que era hombre de negocios, y afirma en oposición con los que él llamaba la gerigonza de los soneteros, que no habia conexión necesaria entre el genio y una aversión ó desprecio por los deberes ordinarios de la vida, por el contrario, era de opinion que el acto de gastar una parte razonable de cada día en cualquier ocupación de ello era bueno para las mismas facultades mas elevadas, á fin de cuentas, cuando ocupo despues el puesto de secretario de la Corte de Magistrados en Edinburgo, hacia sus trabajos literarios simultáneamente.

Era un principio de acción que se habia impuesto así mismo que habia de ganar su existencia con negocios y no con la literatura. En una ocasión dijo: "Habia resuelto que la literatura fuera mi baston, pero no mi muleta, y que las ganancias de sus trabajos literario por oportunas que fuera, por otra parte, no debian hacerse necesarias para mis gasto ordinarios, si podia evitarlo."—*Smiles.*

PENSAMIENTO.—Un tonto puede reflexionar alguna vez, pero siempre es después de la tontería.

Nuestros Grabados.

Empezamos á dar vistas de los Bancos por el Internacional de Guatemala por ser el más antiguo. Hace días su gerente, Señor R. H. Martin, dejo el puesto para irse á Europa, y



CARLOS B. PULLIN.

con este motivo el personal del establecimiento, le obsequió con un album en el cual figura la fotografía de los empleados.

El Señor don Carlos B. Pullin, notable calculista ingles, fue contratado para venir á América hace años. La ausencia del Señor Martin ha dado margen á que por unanimidad de votos ocupe la Gerencia.

Respecto al edificio, es sencillo, elegante y lo suficientemente amplio para las necesidades del servicio.

El album de bellezas femeninas, se le ha añadido una pagina con el retrato de la Señorita María Ariza.

Una vista general de Guatemala se servirá mas que para juzgar de la ciudad como recuerdo de los que la hallan visitado.

Tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores la fotografía de los señores Delegados oficiales del Centro y Sur de América al Segundo Congreso Médico Pan-Americano, celebrado en la ciudad de Méjico en los días 16, 17 y 18 de noviembre del año próximo pasado.

La República de Colombia fué representada en aquel certamen por el Dr. Don Ricardo Gutiérrez Lee.

La del Perú por el Dr. Don Daniel Vergara Lope.

La Isla de Cuba por los Dres. Don Juan Santos Fernández, Don Antonio Gordon y Don E. Noriega.

Los Dres. Don Joaquín Yela y Don Luis H. Debayle fueron Delegados por los Gobiernos de Guatemala y Nicaragua respectivamente; el primero de dichos facultativos, bien conocido entre nosotros, ha ocupado puestos tan importantes como la Dirección de las Casas de Beneficencia y el Decanato de la Facultad; actualmente es consul de la República en Nueva York; en cuanto al valer científico del Señor Debayle y á su importancia personal, bástenos recordar para ponerlos de relieve, que fué interno de los hospitales de París, y hoy desempeña con beneplácito de todos el alto puesto de Decano de la Facultad de su patria.

Si señor, al lado del Banco van los inditos descalzos ignorantes de las finanzas, pero mas



EDIFICIO DEL BANCO INTERNACIONAL DE GUATEMALA

felices que muchos accionistas, pues con el producto de sus mercaderías les *sobra* con que atender á sus necesidades.



Otra bonita lámina debida al señor Valdeavellano ilustra una de las hojas del presente número. Como verán nuestros lectores, tiene de original el grabado á que nos referimos, que la vista fué tomada sin preparación, sino completamente del natural.

Los señores ciclistas que aparecen allí venían en alegre agrupación paseando por el "boulevard" cuando los vió llegar el fotógrafo, quien aprovechó el momento oportuno para hacer funcionar su aparato de efecto instantáneo y logró obtener una lámina perfecta, sin que pudieran detenerse, como no era fácil, los que á toda máquina venían á paseo.

***

Fuimos de paseo hace pocos días al campo de Marte y nos sorprendió agradablemente el estado en que se encuentra ya el Velódromo, del cual, aunque hemos hablado anteriormente, no habíamos querido hacer una minuciosa descripción, pero hoy nos ocuparemos en ese particular para que se enteren los que no han tenido ocasión de conocer ese nuevo adelanto con que cuenta hoy esta hermosa capital, gracias á la infatigable iniciativa del señor General Reina Barrios, Presidente de la República.

El Velódromo, pues, afecta una forma elíptica bastante prolangada, como que su diámetro ó eje mayor es de ciento trece metros y el menor como de cuarenta. Su longitud total es de trescientos treintitrés metros, treintitrés centímetros.

El ancho de la pista es de diez metros, toda ella cubierta con una capa de cemento de Portland, de un espesor de un centímetro y labrada de manera que no sea posible que resbalen las ruedas de las bicicletas. Del punto o (cero) á las extremidades tiene un ángulo de inclinación de 27 grados y la altura máxima sobre el nivel del piso es como de siete metros cincuenta centímetros.

Parece, al decir de algunos, la cubierta de un enorme barco, y el efecto que hace aquella pista cuando los ciclistas la recorren es admirable.

Hacia el costado oriente está levantando la "Unión Ciclista Guatemalteca" su precioso pabellón de madera y hierro, según los modelos y planos presentados por los inteligentes y laboriosos Ingenieros señores Urrutia, Amézquita y Gómez Flores, directores también de la obra, que va adelantando rápidamente, tanto que según créen los contratistas estará terminada en la primera semana de marzo próximo venidero.

La capacidad de los salones y series de gradas es como para un mil espectadores; teniendo además diversas oficinas, tales como la de la Secretaría de la sociedad, salón para bicicletas, salón vestuario, baño, etc., para señoras y caballeros.

Abrigamos la seguridad de que ese edificio llena todas las exigencias que su objeto requiere y además las de la estética.

Están, pues, de plácemes los ciclistas y en especial aquellos que forman parte de la "Unión Ciclista Guatemalteca," cuyos laudables esfuerzos se han traducido en hechos que honran esa simpática asociación.

***

Sabemos que están en prensa los reglamentos de la "Unión Ciclista Guatemalteca" y que muy pronto verán la luz pública; y es de esperarse que así sea, porque según tenemos entendido, las primeras carreras tendrán lugar el mes entrante.

Disponerlas, organizarlas, nombrar los jurados, acordar los premios, días y horas de preparación, etc., son asuntos que absorven mucho tiempo y que han de hacerse llevando todas las prescripciones contenidas en los citados reglamentos. Esperamos verlos para emitir juicio acerca de su contexto.

***

La quincena que termina deja en nuestro ánimo algunos recuerdos desagradables, con motivo de percances acaecidos á ciclistas amigos nuestros.

Entre los de mayor gravedad, haremos referencia al del señor Don Pedro Gavarrete, de que ya dió cuenta el órgano mensual de la "Unión Ciclista Guatemalteca," de la cual es Secretario ese nuestro querido amigo. Hemos tenido el cuidado de informarnos de su estado durante el curso de la dolencia que le ha postrado en el lecho, y hemos sabido con satisfacción que los facultativos que le asisten créen que será cuestión de pocos días el restablecimiento completo del paciente. Por nuestra parte cumplimos con el grato deber de hacer fervientes votos por su mejoría y para que no vuelva á ser víctima de accidente semejante.

—Otro, aunque de mucho menos gravedad, le pasó á nuestro amigo Don Rafael Fisher (de la casa de Fisher & Lewis) quien yendo á toda máquina uno de estos días, tuvo la mala suerte de tropezar con un obstáculo y no pudiendo impedir una violenta caída, se hizo una lesión en la mejilla izquierda, golpeándose también la mano derecha y una pierna. Sentimos mucho lo sucedido y deseamos al amigo Fisher inmediata curación.

—También un jovencito, cuyo nombre sentimos ignorar fué víctima de la impericia y brutalidad de un cochero que, no queriendo tomar la derecha hizo chocar al ciclista, aunque por fortuna sólo hubo que lamentar la rotura de la máquina.

Nos cansaremos de repetir que, mientras la policía no sea severa haciendo cumplir el reglamento de vehículos, los conductores de carruajes y de carretas, serán una seria amenaza para los ciclistas.

Eme.

Resumen Quincenal.

Amigos y adversarios del Gobierno, nacionales y extranjeros, han condenado el último movimiento revolucionario.

Jamás tendremos perdón los que sin elementos morales para lograr cierto género de aspiraciones, lanzan á los incautos á la muerte y al deshonor.

❁

El Instituto, la Universidad y los colegios han comenzado sus clases, los escolares han tenido que abandonar sus diversiones para entrar de nuevo en el trabajo.

¡ Adios días felices!

❁

Han regresado á esta capital los señores Don MacGrane Coxe y el señor Ontiveros, Ministros respectivamente de los Estados Unidos y España.

❁

A propósito del teatro se han oído muchas quejas por parte del público, unos han protestado contra ciertas cuartetas sobrado alusivas, otros contra ciertas manifestaciones de cariño de algunas artistas............

❁

Con buena tarde y numeroso público se verificó una corrida de toros á favor de la Sociedad de Beneficencia Española.

Los aficionados demostraron valor y arte, principalmente el primero, Camilo de Garay, ya por la forma de banderillear, ya por la destreza con que arrancó la moña al toro.

"Cacheta" estuvo correcto en la lidia y Caballero con más suerte que nunca.

Distinguidas señoritas de la sociedad guatemalteca confeccionaron lindas banderillas y moñas, dando con esto y con su asistencia á la fiesta mayor realce.

❁

En inglés publica ciertas noticias "El Progreso Nacional," con el fin de que sean conocidas de los extranjeros. Este periódico, uno de los mejores por la hábil selección de sus trabajos literarios, une la utilidad por su información.

❁

Ha fallecido la señora Doña Rosa G. de Herrarte. Enviamos el pésame á su distinguida familia.

❁

"La Campaña" censura fuertemente al señor Batres Jáuregui, porque hace libros para ganar plata: en otro lugar dice que en Guatemala hay un millón de personas que no saben leer. Alabanza merece quien emplea sus ocios en favor de la literatura, y poca utilidad material debe alcanzar aquel que escribe en un país donde, según el citado colega, las dos terceras partes no leen.

❁

De la situación económica diremos que los anteriores pesimismos se han aumentado con el último movimiento revolucionario: ¡ que no tuvo importancia alguna, que sólo fueron 150 hombres, que fusilaron á los cabecillas y que se acabó todo! es cierto; pero el cable anunció al extranjero el hecho y esto bastó para hacer comentarios y alarmas entre los capitalistas.

Los Bancos nacionales con su prudencia causaron dudas en un principio y fomentaron las alarmas posteriormente por todo lo que al Gobierno atañe en cuanto á su gestión económica, y esa misma prudencia favorece consciente ó inconscientemente la usura, pues permite á los ricos particulares colocar el dinero á subido interés.

Bueno es tener reservas metálicas fuertes, para los balances semestrales, pero mejor sería que dichos balances aparecieran "todos los meses," para no dar lugar á que el público suponga infundadamente, que en determinadas épocas, esos establecimientos financieros no tienen la responsabilidad debida.

A la baja se cotizan todos los valores.

De mal humor están los almacenistas, pues con la importación libre de derechos de ciertos artículos, con motivo del próximo certamen, han tenido que vender muy baratas sus existencias.

Muchos dueños de casas, fundados en datos que ellos saben, se niegan á pagar las nuevas aceras, y eso dará motivo á que los dividendos de "La Nueva Industria" no sean tan altos como se suponían.

—Los directores de "La Urbana," afirman que sus acciones valen $660, teniendo en cuenta el valor de las ventas de ciertos terrenos.

Giros, escasísimos y muy elevados. Sólo se venden por favor á los amigos.

❁

A las márgenes del río Coyolate llegaron ya los rieles del Ferrocarril de Patulul.

❁

Hay un desequilibrio tal en las ventas de acciones de compañías y sociedades, que hemos preferido suspender el cuadro antes de consignar ciertos números.

COTIZACIONES.

Banco Internacional	$5,000
" de Guatemala	1,400
" Americano	850
" Agrícola Hipotecario	2,700
" de Occidente	185
" Colombiano	1,475

Bonos de los tres millones	$ 76
Deuda Flotante	103
Ferrocarril del Norte	35
Exposición	80
Acatán	95

CAMBIOS.

	A 90 días	Vista
Londres	139	141
París	137	139
Hamburgo	134	136
Nueva York		148
San Francisco		148

A. Macías del Real.

Ecos de la Prensa.

La paz está en la Ley.

"Por el Alcance al Diario Oficial, que hoy insertamos, nuestros lectores se informarán de lo ocurrido en estos últimos días: unos cuantos ambiciosos, sin otra tendencia que perturbar la paz y dar expansión á miras indignas del hombre honrado, acaban de estrellarse ante el buen sentido popular y han recibido el castigo con que las leyes sancionan actos que reprueban y condenan la moral, el derecho y las aspiraciones nacionales.

"Signo inequívoco de nuestro progreso moral, es el hecho hoy repetido: nuestros pueblos han salido definitivamente de la época bochinchera en que vivieron cuando la ignorancia embrutecía las masas: las revueltas intestinas con éxito, son ya un anacronismo: hoy todos consideramos como un gran deber la paz."—PROGRESO NACIONAL, 3 de febrero.

Invasión revolucionaria.

"El 28 de enero próximo pasado, fué invadido el territorio de esta República por una falange revolucionaria que se componía de más de 150 hombres, armados con Remington, Winchester y algunos rifles Lebel.

"Tan pronto como el Gobierno tuvo noticia de los sucesos relacionados dictó todas las medidas necesarias para levantar fuerzas suficientes á efecto de perseguir y destruir á los que en mala hora han tratado de trastornar el orden y la paz de que ha venido disfrutando la República. Y el 2 del corriente el capitán Calderón, al mando de 100 hombres, logró dar alcance á los revolucionarios en el lugar llamado Granadías, é inmediatamente se empeñó un reñido combate, del que resultó la completa derrota de la falange revolucionaria y la captura de los jefes principales: Tadeo Trabanino, Braulio Martínez, Juan Vargas y Anselmo Fajardo. Estos fueron juzgados y pasados por las armas el mismo día: los demás prisioneros se juzgan actualmente en la cabecera del departamente de Chiquimula. Se tiene noticia de que el resto de los facciosos ha logrado escapar cruzando la frontera salvadoreña."—EL GUATEMALTECO, febrero 3.

La Policía mal pagada.

"Debemos al señor Morales una confesión; y es, que no pueden ser eficaces sus esfuerzos, su buen deseo y su laboriosidad, si no dispone de un personal que lo secunde por completo; y de éste no podrá disponer en tanto que la remuneración que reciben los policías no cambie en cuanto á cantidad y forma de pago, pues es natural que no ofrezca hoy aliciente ese servicio para aquellas personas que pudieran prestarlo con toda inteligencia y celo.

"Pero en tanto se remueven esos obstáculos, que no dependen, en realidad, de la dirección del cuerpo, antes bien que son rémoras para ella misma, la educación de los policías es indispensable: que entiendan estos señores, como dijimos en una revista dominguera, que el palo que llevan no es arma ofensiva ni mucho menos; sino símbolo de autoridad por una parte, tanto que dijimos entonces que hay naciones, como Inglaterra, en las cuales está reducido á un junco flexible."—LA NACIÓN, 1º de febrero.

Mucha Exposición y poco dinero.

"Los últimos trabajos del Comité han sido los siguientes:

"Se comisionó á los señores Carlos F. Irigoyen y doctor Don Salvador Ortega, vocales primero y tercero respectivamente, para que escogiten los medios de reducir el presupuesto general de gastos de la Exposición Centro Americana, de acuerdo con las indicaciones hechas á este respecto por el señor Secretario de Fomento."—DIARIO DE CENTRO-AMÉRICA, febrero 3.

Exposición, no impide elección.

"Uno de los periodistas á quien nuestro actual Gobierno acaricia con buenos "paquetazos," deja entender en un artículo publicado el 28 de enero próximo anterior, que el Gobierno del General Reina Barrios, ha sido un Gobierno tiránico. Así resulta de aquel escrito.

....

"Dije arriba que el 'Diario' deja entender que ha sido un Gobierno tiránico el del General Reina y lo prueba con un hecho que da por efectivo y cierto: la ausencia de partidos políticos.

"Al calor de la libertad germinan y desarrollan esas agrupaciones; se constituyen en centros activos dentro de las garantías de la ley y la dictan cuando se trata de la eleccion del ciudadano que haya de gobernar la República.

"Al influjo de las tiranías los partidos políticos se disgregan ó mueren. En el primer caso, dejan el lugar á grupos aislados que, resíduos del gran todo y menos decepcionados ó menos perseguidos, se ocupan, bajo la denominación de "personalistas," en hacer propagandas, enalteciendo y recomendando alguna personalidad para que sea elevada al ejercicio del poder; procedimiento que no difiere del que siguen las grandes convenciones. En el segundo caso, se entroniza la dictadura.

....

"Muy estraña y rara ha parecido en lo general la calificación de prematuro y peligroso, que se dice venida de las alturas y se aplica al debate del asunto electoral.

....

"Verdad es que por ahora el asunto de la Exposición Centroamericana, reclama la atención de los guatemaltecos; pero siendo un hecho manifiesto que los trabajos eleccionarios han dado ya principio y que por tratarse de un acto de tamaña importancia y de tan inmediato y general interés, no se cuenta con la posibilidad de aplazarlos para después del certamen; debe estimarse como lo más acertado dejar que sigan tranquilamente su curso natural; que al cabo, y bajo este aspecto, siempre daría el país una muestra de civilización y de cultura, exhibiéndose interesado en los objetos que lleva en mira la Exposición y en el más arduo de los asuntos respectivos á la política No estaría bien que nos mostrásemos incapaces de atender á la vez dos asuntos importantes, que en verdad no se excluyen; y ya que al señalar la época en que habría de realizarse el certamen, no se tuvo por inconveniente que fuese la misma en que ya se debatirá el problema de la elección; procedimiento que deja ver no se le halló por arte del Gobierno incompatibilidad á la una con la otra empresa, ambas patrióticas."—LA REPÚBLICA, colaboración de CLARO, 1º de febrero.

Tirar la piedra y esconder la mano.

"Invocóse en la primera zanganada el nombre del partido liberal, proclamándose jefe de una junta central de Gobierno al señor José León Castillo; y hoy aparece que á la segunda no ha sido ageno este sujeto, pues se asegura que estuvo en correspondencia con Trabanino, á quien nunca se le conocieron ideas políticas, sino una ridícula ambición personal que lo ha llevado á perecer.

"Si tuvo color liberal la primera serie de delitos, ¿cómo es que no correspondieron al llamamiento las personas de ese tinte político, y se quedó reducido á sus pocos iniciadores?"—DIARIO DE CENTRO-AMÉRICA, 9 de febrero.



INDIOS DE NAHUALÁ.— Fotografía de A. G. Valdeavellano.

LA ILUSTRACION GUATEMALTECA

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

VOL. I. GUATEMALA, 1 DE MARZO DE 1897. No. 15.

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Estudios sobre "El Fausto de Goethe."

III.

MARGARITA PECADORA.

LOS tiempos de la inefable dicha pasaron fugaces para Margarita.

La ilusión no duró sino un breve espacio, y la niña quedó abandonada y sola. ¿Sola? oh no, que así quizá sería menor la pena. Margarita llevaba en su seno el fruto de su culpa. La madre había muerto. Valentín, su hermano, aquel joven que tánto la amara, también murió, asesinado por Fausto, cuya mano guiaba el odioso Mefistófeles; y para aumentar lo amargo en aquella serie de tragedias que se sucedían unas á otras, á cuales más dolorosas, el amoroso hermano de otros días, agonizante é indignado, la maldice ante todo el vecindario del lugar, la increpa, le dirige frases que hacen que á uno se le ericen los cabellos y muere pronosticándole el fin que le alcanzará, que es el de todas las mujeres malas.

Entonces se destaca todo un cuadro de angustias sin medida, que atormentan el corazón de la víctima.

No es todavía el remordimiento; es una ansiedad febricitante, es el espanto de verse abandonada en manos de aquel destino implacable que viene á devorarle el corazón ¡ay! en castigo de una hora de amor.

Y en seguida llega la plegaria, y se oyen en boca de aquella inocente pecadora tales lamentos de dolor, que su sólo eco hace que se produzcan en el alma estremecimientos de llanto y compasión.

¡Ay! no es posible que sufra tánto una criatura humana, por culpable que sea. ¿Qué mano ciega ha creado este nuestro organismo tan imperfecto, que, si por casualidad, alguna vez nos sonríe la felicidad, pasa fugaz aleteando en nuestro corazón, en tanto que el dolor nos encaja su diente agudo y nos produce hondas penas de abismo que duran, que duran una eternidad, en que no dormimos y sentimos, moribundos, que nos faltan la respiración. la vida y la esperanza......?

Horror! exclamaba Fausto, horror incomprensible para toda alma humana, que en el abismo de tal infortunio haya podido caer más de una mujer, y que á los ojos de la Eterna Misericordia la primera, con sus mortales congojas, no haya pagado por todas!!!

¡Ay! pero Margarita tenía un consuelo, de que otros carecen. Creía.

Por eso se dirige á extramuros de la ciudad y depositando un ramo de flores en el altar, le dice á la Virgen de los Dolores

"Tormento cual éste, que fiero me oprime
¿quién puede en el mundo, quién puede sentir?
Tú, virgen piadosa, tú, Madre sublime,
tú sola, que sabes de amar y sufrir.

Do quiera que vaya, mi afán va conmigo,
do quiera lo esconda, lo arrastro detrás;
llorando, llorando, mi mal no mitigo;
llorando y llorando no puedo ya más.

Oh Madre afligida! ¡Oh Madre angustiada!
Los ojos inclina piadosa hacia mí;
de horrible deshonra, de muerte ultrajada
liberta á quien siempre buscó amparo en tí."

Pero no es el dolor lo más crudo en esas tormentas del alma. Hay algo peor que eso, y es el remordimiento.

Goethe con su genio colosal ha sabido encarnar á ese enemigo nuestro en un espíritu de los infiernos, que nos habla al oído, nos acusa por nuestras faltas, las aumenta hasta darles formas monstruosas, responde á nuestras observaciones y á los paliativos y explicaciones que queremos dar nosotros mismos á nuestras acciones.

Lector ¿no os ha sucedido alguna vez en horas de reconcentración y examen, poneros á reflexionar sobre vuestra vida pasada, y deteneros en el recuerdo de alguno de aquellos acontecimientos en que quizá no obrásteis bien, y entonces tratar de explicaros la exégesis de tal suceso, las causas que lo motivaron, y explicado de ese modo llegar hasta convenceros de no ser culpables?

Sí, ¿no es verdad?; pero recordaréis también que en el momento en que el labio ya se abría á la sonrisa, oísteis una voz dentro del pecho que contestaba vuestros argumentos, y os reprochaba vuestra falta y os acusaba implacable hasta hacer que renaciera en el alma la indecisión y la duda.

Esto lo han sentido todos, estoy seguro; desde la monja por un pecadillo venial, hasta el asesino ó el más empedernido de los criminales.

Margarita había llegado á la hora de los remordimientos.

La *Mater Dolorosa* no había hasta entonces oído sus ruegos. Ella insiste buscando refugio para su aflicción en el templo.

¿En qué otra parte podría encontrarlo la infeliz que se veía rechazada de todos? En su culpa pagaba la belleza, la virtud, la inocencia de otros tiempos; y se la cobraban con creces aquellas envidiosas del lugar, á quienes había superado en todo lo dicho.

Existen momentos solemnes en la vida en que nuestro ser entero se convierte en algo así sonoro y armónico como un órgano.

Si sois felices, escucháis dentro de vosotros mismos cánticos celestes y arrobadores; pero ay! si sois desgraciados aquellas notas se convierten en truenos fulmíneos, con gritos y amenazas, y entonces las almas que temen y que creen, vibran ante el Creador su himno de conmiseración, implorando merced y piedad.

El himno que oía Margarita era el del Dies iræ, ese canto espeluznante que durante mil años han cantado todos los desventurados de la tierra.

Dies iræ, dies illa
—Solvet sæculum favilla—

Ya no ruega, no porque su corazón haya dejado de creer, sino porque la angustia lo ha cansado.

Va al templo y lleva la cabeza llena de obsesiones precursoras de la locura. Se arrodilla en uno de esos escaños que se encuentran en las catedrales góticas, que están hechos á propósito para los fieles que buscan asilo en el templo, y consuelos en la meditación y en la plegaria.

Nosotros los latinos no comprendemos lo que es una Basílica del norte, para las almas fervorosas.

Acostumbrados á las fiestas de luz de nuestros templos cuasi paganos, á la inmensa claridad que se desprende en forma de cascada por las ventanas de los *duomos*, á las músicas angélicas que se cantan en los coros, á las colgaduras y festones, á las grandes audiciones orquestales, en que no podemos menos de hallar reminiscencias mundanas, cuando peregrinamos á los países sajones apenas si podemos creer que sea el mismo el culto que se rinde á quien está en lo Alto, en la catedral latina y en la basílica sajona.

En esta última todo es recogimiento y calma. En la parte superior no se ven bóvedas ni artesones dorados. Todo allí es severo y misterioso. Perdemos de vista el azul, que produce la alegría, y las grandes vidrieras y los rosetones, obras de artistas ignorados de la edad media,



Señorita Refugio García.—Fotografía de A. G. Valdeavellano.

que son cada una un prodigio de arte, tamizan la luz y dan al recinto un tinte de melancolía que preparan el alma á la meditación.

Yo he visto en horas del culto á muchos fieles arrodillados y embebidos dentro de ellos ellos mismos. Extranjero en aquellos lugares á nadie conocía; ignoraba los secretos de los que oraban y por lo tanto no sabía si eran felices ó desgraciados; pero lo cierto es que los unos tenían rostros abatidos, cubiertos por las manos, los otros, las mujeres, completamente envueltas entre sus mantones, y como allí todo es respeto y veneración, no me fué difícil oír las plegarias de cada una de aquellas almas que se desprendían para lo alto del fondo de sus pechos místicos y esperanzados.

Eso en las horas tranquilas.

Mas pasa otra cosa cuando es la hora de la común plegaria. Cada cual toma entonces su puesto en el templo. El ambiente se llena del humo perfumado del incienso. El sacerdote desde su cátedra, con voz tranquila y severa recita algunos salmos, y los fieles en conjunto comienzan á cantar con voz unísona himnos y plegarias que no pueden menos de causar emoción profunda al que las oye.

De repente, cuando uno menos lo espera y más embebido se halla, resuena el órgano en explosión de armonías que inundan las bóvedas del templo y en medio de aquel trueno se destacan las voces angélicas de los coros, suaves al principio, que cada vez van aumentando más y más, hasta que pareciera como que hiciesen una última explosión, inmensa, y que libres de las ligaduras que en la tierra las ataban, se lanzasen hacia lo alto para llevar al Todopoderoso las ofrendas y las lágrimas de los mortales.

Entonces se oyen los ecos del *Miserere, miserere mei domines*, y todas las cabezas se inclinan pasando sobre ellas un aliento sacro que barre con sus dolores y les deja la tranquilidad, mientras estén embebidos en aquel momento de fervor, uno de los más especiales en que puede caer una alma alucinada.

Margarita recogida en el templo y rodeada de un ambiente parecido al que describo, ha perdido toda idea fija, pero en su cerebro vuelan y se entrechocan dolorosamente las siguientes:

Sus venturosos días, serenos é inmaculados......

Sus oraciones balbucientes de la niñez......

Sus infantiles juegos......

—Y luego, la infeliz á las puertas de la demencia, se ve la mano y en ella la fiola fatal que produjo con su narcótico la muerte de la madre; ......y se acuerda de Valentín......de su muerte......de sus maldiciones......y entonces más angustiada, se pone á rezar como para hacerse ruido......pero no puede, no puede, porque allá dentro ¡oh infelice! siente un latido extraño......que le recuerda á Fausto, ausente, fugitivo y el fruto de sus amores culpables. Entonces, en grito supremo, dice:

¡Oh cielos! ¡Si apartar de mí pudiera
mis propios pensamientos,
que todos contra mí con saña fiera,
revuélvense violentos!

Y se desencadena en toda la majestad terrible de sus notas el canto del Dies iræ, que entona en el órgano un coro, cuyas voces quizá vengan de lo alto, ó lo que es más probable, salgan de su propio corazón.

Ella cae al suelo desplomada, y desde ese momento con la razón perdida.

RAMÓN A. SALAZAR.

GUATEMALA, 28 de febrero de 1897.

Se ha descubierto que Napoleón el Grande, estuvo á punto de errar la vocación.

Cuando estudiaba en la escuela de Brienne, era íntimo amigo de un alumno inglés, el joven Lawley, que después llegó á ser Lord Wenlock, y por conducto de éste envio á Londres una instancia, escrita por él en inglés correcto, solicitando su ingreso en la Marina británica.

Ignórase por qué no fué admitida la pretensión del futuro Emperador.

Seguramente, si los ingleses hubieran podido sospechar la grandeza del genio que se les entraba por las puertas, se habrían apresurado á aceptar la oferta, y los destinos de Europa habrían sido muy otros de lo que fueron.

Pero ya la cosa no tiene remedio, y los ingleses se consuelan de su torpeza leyendo el curioso documento, que aseguran existe en los archivos del Almirantazgo.

¡152-152-152!

LOS problemas que preocupan más á la opinión pública son los económicos, ella podrá ver con indiferencia la elevación de nulidades, las disparidades del Poder, lo que no la pasa jamás desapercibido porque no puede pasar aquello que toca á su bienestar material.

Para conocer un error político, lo arbitrario de una ley, lo anómalo de una disposición hace falta estar al tanto del Código y de la Carta Fundamental, pero para sentir la influencia de la falta de dinero, la carestía de los víveres y vestimenta, no precisa otra cosa sino tener que alimentarse y cubrir las carnes, y esas son necesidades por todos sentidas.

La sirvienta que va al mercado y observa que el dinero que le servía antes para atender á sufragar los gastos le es insuficiente hoy, pregunta la causa y la contestación que recibe es ésta: "los cambios suben;" ella no podrá alcanzar el significado total de la respuesta, pero sí se le alcanza que eso es sinónimo que ella desciende.

De nada ha servido que el Gobierno animado del mejor deseo, suprima los derechos arancelarios de los artículos de primera necesidad, si por otro lado el alza del cambio sube los precios.

El mal no es de hoy, hace tiempo se viene prediciendo, la balanza de comercio está invertida, los productos que dá el café con ser muchos no alcanzan, convertidos en giros, á cubrir los gastos y por eso estan á 152.

La culpa de esto no la tienen unos ú otros: la tienen todos. Aquí se pueden aplicar los versos de Lista:

"Muere, gemid humanos,
Todos en él pusísteis vuestras manos."

A mi memoria vienen las frases de Hume en la Cámara de los Comunes* cuando dice: "el pie de vida en Inglaterra, era demasiado elevado. Las personas de la clase media tienen predisposición á vivir gastando todas sus entradas, si no es más todavía, afectando cierto grado de *estilo* que es lo más perjudicial en sus efectos sobre la sociedad en general. Hay deseo de educar á los muchachos como *caballeros*, aunque sólo se consigue hacerlos *elegantes* del traje, el fausto y las diversiones que nunca formarán ningún fundamento sólido para un carácter viril ó caballeresco. Tenemos que ser respetables, aunque sólo en la mera ostentación vulgar. No tenemos el valor de seguir pacientemente adelante en la condición de vida en que Dios ha tenido á bien colocarnos, sino que necesitamos vivir en un centro de grandeza en que ridículamente nos complacemos en colocarnos para halagar la vanidad de esa insustancial vanidad *señoril* de que formamos parte. Hay una lucha y aprieto constante por los asientos de primera fila en los anfiteatros sociales, en medio de los cuales es pisoteado todo noble propósito de abnegación, y muchas buenas naturalezas quedan destruidas. El despilfarro, la miseria y la bancarrota que salen de toda esa ambición para deslumbrar á otros con el brillo de un aparente éxito social que no necesitamos describirlos. Los resultados perniciosos se manifiestan por sí mismos de mil modos en los fraudes distintos cometidos por hombres que no se atreven á parecer pobres."

* Smiles, p. 264.

Y esto lo dice Hume aplicado á Inglaterra, mas se pueden generalizar sus opiniones á tierras que distan muchas leguas de la poderosa Albión.

Unos opinan que el mal viene de los Bancos, otros del Gobierno; yo no estoy tan alto que pueda juzgar el asunto, sólo dire con los ingleses.

"If every one would see
To his own reformation
How very easily
You might reform a nation."

Pongamos cada cual nuestro granito de arena y la obra del bien estará hecha.

La protección decidida á la agricultura y la industria nacional, impedirá la salida de tanto dinero al exterior. Entremos en la casa más humilde y así no podemos menos de admirar que todos los objetos de un mobiliario son importados.

Id á La Reforma, ved los carruajes con lujosos troncos, pues bien, no es eso todo, hasta el heno que comen los animales se importa.

Id al campo, en una choza encontraréis una familia india que estará descalza y con una ropa sencillísima, la mujer está haciendo las tortillas (pan de maíz) pues bien, ese maíz la mitad del año se trae de San Francisco ó de Méjico.

Y......cuando se fabrican los productos no se consumen por el público, aún cuando compitan con los importados. Yo no quiero hacer reclamo, pero sí diré, por experiencia propia, que el calzado de la Zapatería Nacional, es tan fino, fuerte y barato como el hecho en París ó en Nueva York, y sin embargo los comerciantes abastecen el mercado con productos de fuera.

Nuestras imprentas y encuadernaciones producen trabajos modelos, como puede observarse en un libro circulado hace poco, escrito por un joven eminente literato. Muchos más ejemplos se podrían citar, pero son suficientes los expuestos.

A. Macías del Real.



Palacio Municipal — Plaza en frente — Quezaltenango.
(Fotografía de Teodoro G. Miltz.)

Carta literaria.

NUEVA YORK, 3 de Febrero de 1897.

SEÑOR DON ANTONIO BATRES JÁUREGUI,
Guatemala.

Mi distinguido amigo:

Recibí, y me ha recreado é instruido con su lectura, el ejemplar de la reciente obra de Ud., *Literatos Guatemaltecos*, que tuvo la amabilidad de remitirme, con dedicatoria y saludos que aumentan considerablemente el precio que para mí tiene tan galante obsequio del insigne escritor y del noble amigo.

Yo no ceso de admirar en usted, al par que las dotes del talento elevado y amplísima inteligencia, su consagración entusiasta á labores tan patrióticas, tan trascendentales, como esa con que usted va levantando un verdadero monumento literario en honor de hombres y de ideas americanas; y digo que le admiro en esos trabajos, no porque ellos no sean capaces de apasionar un espíritu como el de usted, que vive en el idealismo de la gloria continental, sino porque empresas de tal linaje en nuestros países, sin archivos, sin culto á la tradición, sin estímulos, casi sin pensamiento para lo que dejó de ser y hasta con poca preocupación por lo que ha de venir, requieren un vigor de voluntad extraordinario, una constancia sin desmayos y decidido culto hacia todo lo que en honor de la patria redunda.

No comprendo cómo puede usted, que tan al día se halla con el movimiento de la jurisprudencia y de la filosofía del siglo, á cuyos estudios ha dedicado sus principales tareas, no comprendo, repito, cómo se hace usted, que tan bien conoce la filología de nuestro idioma y la fraseología completa de otras lenguas extranjeras, para desenmarañar historias, aclarar dudas, rastrear huellas borradas de gentes y sucesos, y formar esas fábricas hermosas, en que descuellan con luz, vida y prestigio las edades y sus factores, la figura de cada eminencia y el caudal de sus obras.

Este nuevo libro de usted, sobre Landívar é Irisarri, es un trabajo acabado, digno de encontrarse bajo la arcada triunfal de la Exposición Guatemalteca, á que está destinado como un trofeo de la patria, que habla elocuentemente de victorias de civilización que engreirían á cualquier pueblo de los que con justicia pueden engreírse.

¡Qué dos figuras evoca usted en esa obra, á Landívar que cantó á nuestra América con amor y acento virgilianos, y á Irisarri que la glorificó y la sirvió por todos los medios y en todas partes! Extraordinario hombre éste, talento asombroso, alma enorme, patriota como para su época, que fué de creaciones maravillosas y de varones como para aquellos milagros.

Imagínese usted con cuanta satisfacción habré leído las páginas en que usted se complace en consignar el hecho histórico de que Irisarri y Andrés Bello fueron amigos, y que nuestro ilustre compatriota fué Secretario del ilustre guatemalteco. ¡Qué feliz conjunción de lumbreras!

Repito á usted que he recibido grande gusto con la lectura de su nuevo y voluminoso libro. Y no tan sólo por cuanto noble y glorioso narra usted en él, sino también por el estilo con que lo sabe usted decir, siempre elegante, siempre puro, siempre admirable. Yo le felicito de todo corazón, y en mis enhorabuenas va el orgullo del amigo y la admiración del compañero.

Esto y más dijera yo en mi *Revista*, si no fuese que la he suspendido por faltarme tiempo desde que tengo á mi cargo funciones públicas.

Sirvan estas líneas como muestra de lo mucho que me ha interesado, instruído y deleitado su hermoso trabajo; nuevo lauro para su frente y nuevo motivo de orgullo para las letras guatemaltecas.

Su amigo afectísimo y admirador,

NICANOR BOLET PERAZA.

Está visto que los *bacillus* son para la medicina cosa socorrida, con la cual se explican muchas dolencias del organismo humano.

Un médico alemán, Mr. Max Schuler, cree haber descubierto el *bacillus* del reumatismo, que según él, encuéntrase en las articulaciones de los enfermos de reumatismo articular crónico.

Mr. Schuler le cultiva en caldo sobre gelatina ó potasa, con una temperatura de 25 grados y en completa oscuridad.

Situación Económica.

Animados del mejor deseo y con el fin de demostrar si existe ó no crísis económica para en el primer caso ver el modo de corregirla, y en el segundo desvanecer ciertos rumores, nos dirigimos atentamente á varios distinguidos hombres de negocios, hijos del país, formulando algunas preguntas.

De los primeros que se han dignado contestarnos ha sido el Sr. Dr. Don Salvador Augusto Saravia, eminente catedrático de la Universidad, autor de varios importantísimos libros, y director de "La Bolsa" de esta población.

Sres. Editores de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA.

Muy señores míos:

Se han servido ustedes consultar mi desautorizada opinión sobre varios puntos relativos á la actual situación económica y siquiera sea por una obligación de cortesanía, ya que no tengo competencia para un asunto digno de prolijo estudio, tengo el gusto de contestar á ustedes sus preguntas según mi leal entender con franqueza y sin apasionamientos inconducentes.

Pregunta.—1º ¿Existe crísis económica?

Respuesta.—Llámase crísis á ese estado patológico de un enfermo en que se agrava de tal modo la enfermedad que de ese momento resulta la muerte ó su restablecimiento. Ha hecho crísis la enfermedad, dice el médico, cuando pasado ese período, entra en convalecencia ó agoniza el hombre. Metafóricamente se aplica esa misma palabra á los pueblos en las épocas aciagas en que la nación se ve conducida á la bancarrota ó se ve obligada á suspender toda operación, todo movimiento, entrando en un régimen de dieta que haga posible la convalecencia y la salvación del enfermo.

En ese sentido ¿podrá decirse que atravesamos una crísis, cuando se están construyendo edificios costosísimos, cuando se va á abrir una exposición universal que importa algunos millones de pesos, se hacen nuevas aceras en todas las calles, se cambian por cornizas los aleros de las casas y según se dice va á firmarse ya un contrato para el arreglo de las calles que importa algunos millones? Estas obras, puede asegurarse, que no son imprescindibles, puesto que sin ellas nos hemos pasado muchos años y no es realmente la época de una crísis aquella en que se llevarían á cabo.

Lo que hay es que se está gastando más de lo que producimos, ya las familias que pudieran tener modesta comodidad no se contentan con esa posición humilde y se ha entrado en una época en que el lujo y la vanidad están causando grandes dificultades para llenar esas ficticias necesidades. Un suntuoso homenaje de casa, coches, caballerizas, lacayos de lujosa librea, fastuoso tren, teatro, trajes adecuados, brillantes y joyas para exhibir, no son para llevados sino por los favorecidos especialmente por la fortuna.

Natural es por tanto que gastándose más de lo que puede entrar, se busque la fortuna en especulaciones que puedan producir en poco tiempo un caudal, que no puede obtenerse con el lento trabajo y la economía y que abusándose del crédito se haya llegado á un estado lleno de dificultades que se puede parecer á una crísis, pero cuyo remedio está en regresar á la antigua sencillez, á las modestas costumbres, reduciendo los gastos y entrando en la conveniente dieta después de tan peligrosa indigestión.

Si á eso se agrega que absorbiendo el Gobierno inmensos recursos que se quitan á los particulares y que necesita para las empresas que lleva á cabo, el dinero se encarece y para pagar los fuertes envíos se agotan todos los giros disponibles, no es de extrañar que pese más la aflictiva situación que atravesamos; pero cuyo remedio está en la mano con sólo suspender tanto gasto, sobre todo los que originan pagos al extranjero.

P.—2º ¿En caso afirmativo la crísis es metálica, agrícola ó mercantil y modo de evitarla?

R.—Queda contestada ya esta pregunta.

Teniendo que hacer pagos cuantiosos en el extranjero para cubrir los fuertes pedidos, no sólo del comercio, sino de los materiales del Ferrocarril, agua de Acatán, Exposición y de tanta otra obra emprendida, la balanza de comercio está invertida; por consiguiente no habiendo giros se ha recurrido al envío del metálico y aunque se gravó la salida de la plata,



Teatro Colón — Composición de A. G. Valdeavellano.

como de algún modo han de pagarse las obligaciones, esa medida ha aumentado el mal, pues subieron los giros y no ha dejado de seguir saliendo el metal, y continuará saliendo mientras no haya una exportación que compense las obligaciones que se tienen en el extranjero.

P.—3º ¿La balanza de comercio está invertida?

R.—Así parece indudable.

Nuestras exportaciones no llegan á veinte millones de pesos y como son muchas las fincas que pertenecen á casas extranjeras no regresa al país el valor total de las exportaciones. Debe agregarse á eso que son muchos los que viven en el extranjero ó viajan con las rentas de los bienes que tienen en Guatemala y que para situar los fondos que necesitan, recurren á los giros, disminuyendo el saldo disponible para las necesidades del comercio: que se han hecho muchas obras que han demandado fuertes envíos de giros y la alza constante de éstos está demostrando que no hay sumas disponibles en el extranjero á favor de Guatemala. Algunos Bancos para proporcionar letras al comercio giraron en descubierto teniendo una pérdida en el negocio, porque en vez de bajar los giros subieron.

P.—4º ¿Un empréstito extranjero llenaría la misión de normalizar el mercado?

R.—En mi concepto, siendo la falta de numerario el resultado de los gastos considerables que el país ha hecho, un empréstito aliviaría de momento la situación, trayendo relativo bienestar. Por supuesto que si el empréstito es motivo para que se siga gastando más de lo que producimos, muy pronto nos volveríamos á encontrar en peor situación y en tal caso valdría más no pensar en empréstitos, que siempre hay que limitarse y no gastar más de lo que se produce, pues de ese modo no hay curación posible. El remedio verdadero es una dieta continua durante algún tiempo, hasta que la producción demuestre que se puede lanzar el país en grandes empresas.

Los ferrocarriles son medios de aumentar la riqueza de un país por las facilidades que prestan al trabajo y á la producción; y sin embargo el Perú se lanzó á derrochar en vías férreas, y en vez de alcanzar un estado floreciente, se vió sumido en pobreza abrumadora, contemplando los habitantes entre la miseria y el hambre sus ferrocarriles abandonados y sus vías desiertas.

P.—5º ¿Llenan su misión los Bancos?

R.—Indudablemente. Los Bancos no tienen más culpa en la situación actual que el haber abierto demasiado sus cajas á la especulación proporcionando fondos al que nada tenía sobre bienes que figuraban con un valor ficticio ó de circumstancias y que en la baja no garantizan ya las obligaciones contraídas, produciendo el malestar del que busca recursos sin elementos con que garantizar su devolución.

Alarmados después los Bancos al ver venirse una mala situación, han querido mejorar sus créditos exigiendo garantías fiduciarias, retirando créditos y pasando circulares; medidas todas que han traído el pánico y asustado á todos, produciendo un nuevo malestar que agrava la situación.

Algunos Bancos aprovechando las circunstancias y sin considerar que el país les ha otorgado concesiones en compensación de los servicios que deben prestarle, han aumentado inconsideradamente el tipo del interés, aumentando las dificultades. Han olvidado ya que los accionistas han hecho brillantes negocios cuadruplicando su capital por el largo tiempo que tienen de concesiones, por la facultad de emitir billetes, y por todas las otras ventajas que se les ha concedido, no para que extorsionen al público, sino para que aumenten las facilidades en los negocios.

P.—6º ¿Convendría el Banco único?

R.—Para los accionistas ciertamente que les convendría, y en esta emergencia, habrían ahorcado al público. Gracias á los diversos Bancos que existen y á la energía con que han sostenido un tipo de descuento que no ha pasado del 13 por ciento los Bancos más acreditados, los clientes no se han visto conducidos á segura ruina. Si sólo existiera un Banco, la seguridad de que no habría otro medio de salir del compromiso, habría causado mucho daño. Sabido es que para el público la competencia es la que garantiza las facilidades y que el monopolio sólo sirve para extorsionarlo.

P.—7º ¿Medios prácticos y populares para impedir la exportación de numerario?

R.—En mi concepto todas las medidas prohibitivas en el comercio, tienen un efecto contraproducente aumentando al mal. Claro es que nadie quiere situar fondos en un país de donde más tarde se le puede prohibir sacarlos ó donde se grava considerablemente la extracción. Cuando está gravada la extracción se buscan medios para situar dinero fuera, burlando la ley y no viene el dinero, ni los metales preciosos del extranjero. La libertad es la mejor solución en las cuestiones económicas. Allí donde hay garantías y seguridades, donde el hombre es dueño del fruto de su trabajo y puede llevarlo donde mejor le parezca, no se extrae el dinero y por el contrario afluye de todas partes. Allí donde todo está gravado, donde no hay garantías porque el Estado impide la libre exportación ó importación, se procura sacar el capital, burlando aduanas y fronteras. En tal concepto el único medio de aumentar el numerario, es la economía y dejar libertad completa, que así no se irán los capitalistas á buscar tierras más hospitalarias.

P.—8º ¿La protección á la industria nacional en cuánto haría bajar los giros?

R.—No veo mucha relación entre lo primero y lo segundo. El aumento de la industria por medio de primas ú otras medidas proteccionistas y en general todo aumento de producción, aumenta la riqueza y en consecuencia mejora la balanza de comercio, dejando un excedente á favor del país. Es evidente que si no importaramos tantísimo artículo y hasta las sustancias alimenticias que siempre habíamos producido, pues hoy ya no hay casi otro artículo de riqueza que el café, disminuyendo el pedido al extranjero, habría que pagar menos y en consecuencia bajarían los cambios ; pero esto será después de mucho tiempo cuando la industria hubiere desarrollado merced á la protección que se le diera. Hoy importamos hasta el zacate que necesitan nuestros animales, como si en el país no existiesen terrenos que produzcan la alfalfa, zacatón, etc. El zacate que viene de Chile, del Perú y de California, sale más barato pue el de Guatemala. Natural es en consecuencia que el café no alcance para pagar tanta necesidad y que protejiéndose convenientemente la industria agrícola y la fabril se disminuyan los tributos que debemos pagar al extranjero, y cuando eso suceda, disminuya el valor de los giros.

Reconociendo mi incompetencia en la materia, contesto su apreciable en estos términos, aprovechando la oportunidad para subscribirme de Uds. muy atento y S. S.

SALVADOR A. SARAVIA.

Nuestros Grabados.

La señorita Refugio García da una página más al álbum de bellezas guatemaltecas.

Notable por más de un concepto es el palacio municipal de Quezaltenango que hoy damos á conocer.

Con la especial originalidad artística que da á todos sus trabajos, el señor Don Alberto G. Valdeavellano, presentamos á nuestros abonados una composición del Teatro Colón.

Hermosa es la vista del lago de Atitlán y que sabrán admirar los entusiastas de los panoramas naturales.

Los indios de Chinautla también van exhibidos y son dignos de ello, siquiera porque no lo han pedido.

Correspondencia.

SEÑOR DON JOSÉ CASTRO.

Sus versos titulados "A la sombra del Sauzal," saldrán en el próximo número.

SEÑOR DON SEBASTIAN R.

Sus versos son malos por la forma, raros por el fondo y largos por extensión.

SEÑOR DON N. I.—Quezaltenango.

No basta decir hay este abuso ó esta inmoralidad, sino probarle con testigos y una fotografía instantánea, á no ser así, es clamar en desierto.

SEÑOR DON J. A. F.

La pobrecita no sé cómo tardó tanto en morirse sabiendo la necrología que la esperaba, más á los lectores de LA ILUSTRACIÓN, maldito lo que les importa la cosa.

SEÑOR DON M. J.—Quezaltenango.

Su propaganda será muy buena, pero nosotros jamás seremos instrumentos inconscientes de nadie.

SEÑOR DON D. B. N.

Su artículo es bellísimo, pero yo recuerdo haberlo leído en Lamartine con la diferencia de estar en francés. Coincidencia.



LAGO DE ATITLÁN. — Visto de Panajachel.
(Fotografía de Don Jorge Guéroult.)

Agustín Gómez Carrillo.

El buen conocido guatemalteco cuyo nombre antecede, ha terminado ya el cuarto tomo de la importante obra relativa á la Historia de la



AGUSTIN GOMEZ CARRILLO.

América Central, que por encargo del Gobierno de Guatemala está escribiendo. Ese volumen abraza el espacio comprendido desde 1748 hasta 1768, y de la introducción que lleva publicamos al pie de estas lineas algunos pasajes, para dar una idea del contenido del libro.

Ocasión oportuna parece ésta para decir algo sobre los servicios administrativos y carrera literaria del guatemalteco citado.

Sus aficiones especiales llevaron al señor Gómez Carrillo, al terminar sus estudios, no al campo de la jurisprudencia, incompatible con su carácter, poco dado á la Abogacía, sino al de la carrera administrativa, y en temprana edad fué nombrado oficial del Ministerio de Hacienda, de donde, á solicitud del inolvidable guatemalteco Don José Milla, fué trasladado al Ministerio de Relaciones Exteriores, del que era jefe inmediato, como Subsecretario General, el dicho señor Milla, bajo cuya dirección fué ocupándose en trabajos de la Secretaria y particularmente en la redacción del periódico oficial y después en la del semi-oficial.

Sus conocimientos en varios ramos y su práctica en los asuntos del Ministerio de Relaciones determinaron el nombramiento que en 1872 le fué conferido de Jefe de Sección de esa Secretaría, de la que fué por muchos años Subsecretario, cargo que también sirvió por algún tiempo en la de Instrucción Pública; y en ambos Despachos suplió repetidas veces á los Ministros respectivos, á falta de éstos, por la confianza que el Gobierno había llegado á dispensarle.

En abril de 1872 se le encomendó la dirección del periódico oficial, que también tuvo después á su cargo en 1879 y 1880, y luego desde agosto de 1885 hasta junio de 1887.

Colaboró también en el periódico órgano de la Sociedad Económica, y fué individuo de la Junta de Gobierno de esa corporación importante, por elección de los socios.

Fué electo diputado á la Cámara de Representantes en 1870, y sirvió en esa Legislatura el cargo de Secretario de la Comisión de Hacienda, presidida por el ilustre colombiano Don Mariano Ospina, quien le eligió para tan delicadas funciones. En 1872 y 1873 fué diputado á la Asamblea Constituyente, y en 1886 y 1887 lo fué á la Legislatura ordinaria.

En 1866 y 1867 estuvo en Europa, y más tarde, en 1881 fué con su familia á España, donde tiene larga parentela; y las impresiones de su estancia en la Península, muy favorables á la Madre Patria, están resumidas en el libro que en 1890 dió á luz en esta capital.

Además de la multitud de artículos de periódico, debidos á su pluma, ha publicado varios libros de texto, y la biografía del sabio jurisconsulto guatemalteco Don José Venancio Lopez. Hoy se ocupa en la delicada y difícil tarea de continuar la Historia de la América Central, comenzada por Don José Milla.

Nosotros lo conocimos en el Ateneo de Madrid, cuando dió sus conferencias sobre literatura americana.

Gómez Carrillo es miembro de varias sociedades literarias extranjeras, entre las que debe contarse la Real Academia Española, en la que ingresó en 1885, apadrinado por el insigne estadista Don Antonio Cánovas del Castillo,

quien, con los académicos Don Víctor Balaguer y Don Manuel Cañete, subscribió la moción presentada al docto Cuerpo de Madrid, para que en él se diera entrada al guatemalteco ilustrado á quien se consagran estos breves apuntamientos.

Por último, debemos agregar que el señor Gómez Carrillo ha sido también objeto de muy honrosa distinción por parte del Gobierno francés, que tuvo á bien conferirle en 1889 las Palmas Académicas de Plata, y luego, en diciembre de 1892, las de Oro.

Agotados los elogios para las medianías, nos vemos en dificultad para tributarlos al verdadero genio; pero en cambio, en tanto que los primeros no son creídos sino por el que los escribe, los segundos son proclamados por las multitudes y por la posteridad.

A. Macías del Real.

Rápida ojeada

AL ESPACIO DE TIEMPO QUE ABRAZA ESTE TOMO.

1748 – 1768.

Breve lapso es el comprendido en estas páginas; y si cuatro lustros nada pesan en la marcha de los pueblos, porque la vida de las naciones se cuenta por siglos, no debe extrañarse que en el reino de Guatemala no se operara en ese plazo un cambio sensible en el régimen, en la situación, en las leyes y en las costumbres. Los principios de libertad no pueden abrirse paso en una tierra mal preparada, y habría sido un fantástico sueño el acariciar en estas provincias ideales que no iluminaban la conciencia ni aun de los hombres más ilustrados. Mudanzas en las que la actividad humana representa el principal papel y que se producen por el requerido enlace de las causas y de los efectos, son obra del tiempo y de los espíritus superiores.

¿Quien habría concebido acá, allá por los años de que en este libro se trata, el atrevido pensamiento de reemplazar el gobierno de los reyes con el gobierno propio, las cédulas reales con los decretos republicanos? La fuerza incontrastable del pasado, la tradición arraigada, el respeto profundo á los delegados regios que de la Península venían, el concurso eficaz que al poder civil prestaban los ministros de la religión, por la alianza estrecha de ambas potestades, todo conspiraba indudablemente á impedir que se vislumbrase, no ya la aurora feliz de la independencia absoluta, sino la de la monarquía constitucional, que rechaza el derecho divino del soberano y la concentración de los poderes en manos del príncipe, para buscar en más puras fuentes títulos que la legitimen y la hagan más aceptable á los súbditos...

Importantes providencias calculadas para promover los intereses de esta colonia se expidieron en España, en el lapso que este volumen abarca. Figura entre ellas la cédula dada para que el derecho de asilo en los templos no menoscabara los fueros sagrados de la justicia, que reclama el castigo de los crímenes; la que convirtió en edificio de aduana el colegio clerical de San Jerónimo, levantado sin real licencia; la relativa á fundación de casas de caridad para niños expósitos, pobres inválidos, vagabundos y mujeres de mal vivir; la dictada para que los eclesiásticos se abstuvieran en el púlpito y en cualesquiera otras ocasiones, de conceptos ofensivos á las autoridades civiles; la que tuvo por objeto conceder plazas de merced á indios jóvenes en el Colegio Seminario de la ciudad de Guatemala, para que pudieran graduarse en la Universidad y optar á empleos y oficios públicos; la que vino á reglamentar la fábrica y expendición del aguardiente de caña; en una palabra, las emitidas sobre comercio, correos, registro hipotecario, estanco del tabaco, protección de aborígenes y otros muchos asuntos administrativos y judiciales, que demuestran la regia solicitud en pro de las varias provincias de la capitanía general de Guatemala.

[Párrafos tomados de la introducción del cuarto tomo de la Historia de la América Central, que circulará ya en estos días.]

A Pagar Tocan.

Al corto número de subscritores residentes fuera de la capital que aún no han remitido el importe del segundo semestre, les suplicamos envien los fondos, caso de que nos honren con seguir como abonados de la Revista.



Indios de Chinautla. — Fotografía de A. G. Valdeavellano.

Resumen Quincenal.

Dos problemas importantes se divisan en el horizonte: la Exposición y la elección Presidencial, en ambos están interesados todos los guatemaltecos: del buen éxito del primero dependerán muchas ventajas morales y materiales, de la pacífica y legal resolución del segundo bienes sin fin. En perspectiva de los mismos se observa cierto mutismo fundado en que á nadie le gusta ser profeta á corto plazo: si acierta no tiene mérito, en cambio si se equivoca todas son censuras.

❁

Algunas importantes casas bancarias inglesas han comprado acciones de la Compañía Constructora de que es Gerente el señor Don Víctor Matheu Z.

Desde el momento que haya tenedores de acciones en el Exterior, se puede asegurar que las familias agobiadas hoy por las exigencias de los propietarios de casas, encontrarán cómodos y elegantes edificios donde albergarse, destruyendo así el abuso en ese ramo, cual ha sido duplicar los alquileres durante el último año, merced al aumento creciente de la población que sigue una progresión geométrica.

Aun suponiendo que el capital dé á los accionistas un 18 ó 20 por ciento al año, siempre resultarán baratas las habitaciones, en comparación con los precios actuales que llegan á lo inverosímil.

❁

Los hombres de negocios han sostenido fuertes discusiones apropósito del contrato celebrado con el Ingeniero Civil Don Silvano Miller para la explotación de los tramos construidos del Ferrocarril del Norte.

Mejor que hacer comentarios, opino por transcribir algunos de sus artículos:

El Superintendente General de esa Empresa, con autorización é instrucciones del Gobierno y Don Silvano Miller, han celebrado un extenso contrato, que abraza los tres puntos siguientes:

1º—Conservación y explotación de los cuatro primeros tramos, entre Puerto Barrios y Zacapa.

2º—Reposición de rieles y durmientes entre Puerto Barrios y Tenedores; y

3º—Reposición de durmientes creosotados entre Tenedores y La Iguana.

En compensación de los servicios y trabajos estipulados en el presente convenio, la Empresa del Ferrocarril del Norte, pagará á Miller:

Por el servicio de explotación y de conservación de la vía y del material fijo y rodante, la cantidad de $35,000 mensuales.

Por la reparación de rieles y durmientes en la Primera Sección, $249,600, distribuidos en doce mensualidades de $20,800 cada una.

Por reposición de durmientes creosotados entre Tenedores y La Iguana, $2 por cada durmiente repuesto durante el mes.

Artículo 20.—Además de la suma de treinta y cinco mil pesos que la Superintendencia pagará á Miller, y por vía de subvención mensual por la conservación y explotación de los cuatro primeros tramos del Ferrocarril, Miller tendrá derecho á percibir todos los productos del tráfico de la línea y del muelle de Puerto Barrios, quedando obligado á remitir á la Superintendencia General, en los primeros días de cada mes, un estado detallado de los productos de dicho tráfico.

Artículo 22.—Al terminarse este contrato, el Gobierno comprará á Miller en su justo precio, previo avalúo, los útiles y materiales de explotación, como herramientas, piezas de repuesto, carbón, etc., etc., conforme al inventario que se formará, de común acuerdo, al hacerse la entrega.

Artículo 23.—Durante el tiempo de este contrato, Miller podrá importar libre de derechos de Aduana, impuestos municipales ó cualesquiera otros, los materiales necesarios para la explotación y conservación de la vía y de los telégrafos, lo mismo que víveres, vestidos y medicinas para empleados y trabajadores de la Empresa.

Artículo 29.—El Gobierno investirá con el carácter de autoridad de policía á los empleados que Miller indique, de acuerdo con los Jefes Políticos de Izabal y de Zacapa.

Artículo 30.—Al recibirse provisionalmente el quinto tramo hasta el Rancho de San Agustín, Miller se hará cargo de la explotación mediante un subsidio adicional de $8,000 mensuales.

❁

En el estadío de la prensa apareció un periódico joco-serio titulado "La Caricatura."

Periódicos de esta naturaleza son útiles, siempre que se inspiren en altos principios y no esgriman la terrible arma del ridículo contra lo que no sea acreedor á ello.

❁

En un tiempo la historia se sabía por la tradición, después vino la escritura, posteriormente la imprenta y por último la vemos merced al Vitascopio.

El señor Valenti tiene un gran aparato de esta clase y presenta unas exhibiciones que hacen los deleites de grandes y chicos.

❁

A beneficio del hospital de la Antigua, se celebrará una corrida de toros, el día 7 del corriente mes. Juzgando por los preparativos se puede asegurar buen resultado para los pobres.

❁

Uno de los motivos por los cuales los pasajeros no prefieren aun la vía Puerto Barrios, es la dificultad de encontrar hoteles en el camino; felizmente se va obviando esta falta. En el Rancho de San Agustín se establecerá por el señor Don A. Ramírez, un gran hotel que reuna las condiciones debidas para dar gusto al más distinguido cliente.

❁

De negocios ya hablamos en otro lugar, transacciones pocas, giros altísimos y escasos, pero con esperanzas de bajar, esperanzas nada más.

A. Macías del Real.

Ecos de la Prensa.

Banco de Guatemala.—Clareando.—Menos francés y más números. — Estadística . . . . y no de dinero.—Con el ejemplo se enseña.

El Progreso Nacional, 19 de febrero.

Palacio Nacional: Guatemala, 15 de febrero de 1897. Vista la solicitud de los señores accionistas del Banco de Guatemala, elevada á esta Secretaría por medio de su Gerente, y contraída á que se supriman los estatutos respectivos, los artículos 8º y 9º que tratan de limitar el interés ó descuento en las operaciones del Banco á un nueve por ciento anual, y á tener á disposición del Gobierno, cuando éste se lo indique, un veinticinco por ciento de su capital,

Considerando: Que el interés del dinero no está sujeto á otras reglas, que las de la oferta y la demanda: que es un principio económico que si la una aumenta, disminuye la otra y vice-versa: que no teniendo esta limitación las otras instituciones bancarias del país, es arreglada á los principios de la ciencia, de la equidad y de la justicia, la petición de los señores accionistas del Banco de Guatemala: Que la cláusula de tener un veinticinco por ciento de su capital á disposición del Gobierno, es para los intereses del Banco, un verdadero gravámen, toda vez que una gran parte de su capital debe permanecer estancado y por consiguiente improductivo; Por tanto: El Presidente de la República, en Consejo de Ministros, Acuerda: La supresión de los dos artículos mencionados.

La República, 19 de febrero.

Se dice, pues, que desde las pasadas sesiones legislativas, proyectaba lanzar de improviso una moción pidiendo la reforma de nuestra Carta Constitutiva, con la mira capital de despojarla del precepto de alternabilidad para abrir campo al principio de la reelección, funesto á la democracia; y que por no haberse logrado reunir los diez próceres que hubieran de sellar con sus firmas la retrógrada petición, el proyecto se aplazó para las sesiones de este año, cuando ya parece que, encabezada por el Excelentísimo don Boletín, la falange de los diez está completa y lista para abrir la brecha.

Debe suponerse que el país se apercibió de aquel propósito por los rumores que acerca de él le llegarían; y que deseoso de conjurarlo en tiempo, dispuso iniciar desde luego la propaganda eleccionista, como una manifestación decisiva en favor del capítulo de la alternabilidad, que es llave segura de avenencia y paz en el gobierno de los pueblos que han dado de mano al sistema monárquico, representado en la perpetuidad.

....

Hasta hoy no se atribuye ingerencia en ese proyecto al cuerpo gubernativo, asegurándose que procede de un "arreglo especialísimo," preparado por amigos particulares en vía de obsequio al Jefe de la República.—Colaboración de Claro.

Diario de Centro-América, 20 de febrero.

Y decimos esto, porque es de desearse que el señor Director del Instituto Nacional Central invierta ese dinero de las conferencias en pagar á un buen profesor de matemáticas, que enseñe como se debe, la geometría y trigonometría, que tanta falta hacen en el primer establecimiento de instrucción secundaria con que cuenta el país; clases, las de matemáticas, que se han descuidado por completo, desde hace tres años.

Para probarlo, basta decir que el título de bachiller, que debiera dar entrada á todas las facultades, no permite entrar á la de ingeniería, sin sostener un examen previo, lo cual es un absurdo. En el Instituto no se estudian las matemáticas.

La Nación, 19 de febrero.

En la obligación estricta de cumplir con las disposiciones de la autoridad, desde luego llenaremos la que se nos impone; pero esto no obsta para que hagamos públicas algunas observaciones que se nos ocurren, respecto al párrafo copiado artículo 22 del reglamento de la Dirección General de Estadística.

En primer lugar nos parece que en una disposición terminante no caben "etcéteras," sinó que, para evitar interpretaciones, debe expresarse claramente qué es lo que se exige: ¿tienen los dueños de imprenta la obligación de remitir á la expresada Dirección, un ejemplar de "todos, absolutamente todos," los trabajos que hagan? Esto, desde el punto de vista de la ciencia estadística, es perfectamente inútil; un resúmen sí sería conveniente, autorizado por el dueño ó regente de cada imprenta, pues reunir y coleccionar desde una tarjeta de visita, cápsulas y etiquetas para botellas, hasta periódicos y libros, sería en extremo curioso; pero ni es asunto de la estadística, ni la Dirección del ramo podría hacerlo, por mucho que lo procurara.

Además se dice en el artículo citado que debe expresarse el valor de cada impresión, lo cual tiene sus inconvenientes: el primero que la mayoría de las imprentas tienen sus trabajos propios, á los cuales podrá dárseles valor, pero que no es en ningún caso el verdadero, como cuando se trata de periódicos de los que las mismas imprentas son empresarias; que sería esa publicidad contraria á los intereses de las empresas; y así como á nadie se le ocurre pedir á los comerciantes mensualmente un estado de sus libros de caja, cosa que sería altamente inmoral, desde el punto de vista del perjuicio que ocasionarían al comercio, es perjudicial también para la industria tipográfica que se lleve públicamente el alta y baja de sus ingresos, perjudicando el crédito, y haciendo desde luego imposible toda competencia.

Diario de Centro-América, 19 de febrero.

Ya es tiempo de que por quien corresponda se manden quitar del centro de las calles de esta capital, los faroles viejos y sucios del antiguo alumbrado.



Trasporte de Café — Cafetal "La Candelaria" — Xolhuitz.



VOL. I. GUATEMALA, 15 DE MARZO DE 1897. No. 16.

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " en el Exterior " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Discurso.

Hoy se inauguró la Exposición Centro-Americana: el elocuente y brillante discurso del Señor Don Rafael Spínola, dará mejor que nosotros pudiéramos hacerlo, idea de los esfuerzos vencidos para llevar á cabo el Certamen y de las esperanzas que la Nación funda en él.

SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA:

Señoras, Caballeros:

SEAN las primeras palabras que resuenen en este augusto recinto, consagradas á cumplir con un estricto compromiso, con un sagrado, con un ineludible deber de gratitud: Guatemala agradece altamente á sus demás hermanas de Centro-América el haber aceptado la invitación que oportunamente tuvo á bien hacerles para que se sirviesen concurrir á esta gran fiesta de la paz y del progreso: nuestro sentimiento nacional, señores, queda profunda y eternamente obligado en esta memorable ocasión: bienvenidas seáis, Repúblicas hermanas! Y permitidme que en nombre de nuestra patria común, es decir, de Centro-América, presente los homenajes de la más alta estima, del más señalado reconocimiento á las diversas naciones del mundo civilizado que se apresuraron espontáneamente á dar grandiosidad á nuestro primer certamen nacional. La concurrencia con que nos habéis honrado es de inmensa significación para nuestro porvenir: seáis bienvenidas todas vosotras, cultas y grandes naciones: el pueblo centro-americano os saluda.

Señores:

En estos momentos, el cable submarino, temblando bajo las ondas del océano, está anunciando al mundo entero que el cuadrante de nuestra historia acaba de apuntar una hora solemne: en el cenit de nuestro bello cielo patrio se ha comenzado á verificar á la faz del universo la asombrosa conjunción de dos inmensos soles: allá arriba, la gran estrella que da vida y calor á nuestro sistema planetario; aquí abajo, ese otro como inmenso foco de luz producido por los reverberos de esa constelación formada por las diferentes naciones que han de brillar agrupadas durante algunos meses bajo estas suntuosas bóvedas de hierro y de cristal!

¡Qué felices somos en esta histórica y solemnísima hora! Nunca en nuestro meridiano hubo más ráfagas de una claridad tan limpia, ni tuvo el cielo más blancos y purísimos resplandores! Nunca! Desde cuando á la voz del "fiat lux" surgió de los senos del misterio esta especie de hada que se llama Centro-América, no la habían contemplado los siglos ni más dichosa, ni más engalanada que en este inolvidable y felicísimo día!

Una como oleada de orgullo se agita hoy en el corazón de esta joven tierra llena de incomparable hermosura. Contemplad nuestra patria Centro-Americana: su faz centellea con magníficos resplandores como si estuviese irradiando sobre ella todo el fuego de sus volcanes: parece que se ruborizara esta virgen al contemplar en el limpio espejo de sus bellísimos lagos, reflejados uno á uno todos los encantos con que la quiso agraciar la mano del Hacedor: miradla cómo se ostenta: suelta al aire, flota su hermosa cabellera de oro formada por los rayos del sol al desparramarse en hebras de luz sobre las madejas de seda de sus exuberantes maisales: preciosos ramos de blancos azahares, cortados á sus cafetos, penden de su cabeza cual castos adornos de púdica desposada: en su garganta míranse preciosas sartas de perlas de las que se crían en el lecho de sus golfos: lucen sobre su turgente seno los magníficos ramilletes de la flora tropical que es la más rica del mundo: en su cinturón de oro macizo brillan engarzadas todas las piedras preciosas que hasta ahora había guardado secretamente en los joyeles de sus valiosísimas minas; tendidos mue-

llemente sus desnudos piés, descansan allá, sobre esas riberas cuajadas de arenas de oro de sus murmurantes ríos del Norte: envuelta toda ella en el manto azul de su espléndido cielo, y destacándose su cabeza sobre un fondo de arreboles y de celajes, descansa voluptuosa bajo la sombra de sus gigantes palmeras y de sus corpulentos cedros: el susurro de sus cañaverales, el murmullo de sus arroyos, el eterno gemir de sus dos océanos y el coro celestial de arpegios que lanzan los pájaros de sus bosques, forman la eterna orquesta que de contínuo está arrullando sus oídos. Y por sobre todos estos encantos que halagan su ser, y por encima de todos estos atavíos con que está vestida, brillan sobre su frente, como sirviéndole de fulgurante corona, grandes estrellas de primera magnitud; son Alemania, Bélgica, Chile, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Italia, Méjico, Perú y Rusia, es decir, la más grandiosa reverberación que jamás había destellado sobre la frente de esta joven tierra!

Tal es la manera, señores, con que se presenta hoy la patria Centro-Americana á los ojos del mundo en los momentos de inaugurar su gran fiesta de la paz, del progreso y del trabajo.

Mas dejemos á un lado todas estas galas y atavíos, y dirijamos la vista á los grandes id ales que entraña la realización de este primer certamen de nuestra patria.

El espíritu humano, señores, á semejanza de aquel rey de que nos habla la fábula griega, va caminando con un cielo inmenso sobre sus hombros; sólo que de vez en cuando este Atlas de los tiempos modernos, se detiene, depone su carga, y se queda como asombrado meditando ante aquella inmensidad de cosas que lleva sobre su cerviz.

Tal es la imagen de cada uno de esos grandes certámenes que ha contemplado el mundo durante la segunda mitad del presente siglo.

Cada exposición que se abre es una especie de nuevo génesis que se escapa de las manos del hombre: Dios creó el mundo, el gran cosmos, y la criatura humana, imagen de Dios, ha tratado de imitar su obra realizando estos pequeños cosmos ó cuasi mundos que se llaman exposiciones. La fuerza con que nuestro planeta rueda y se precipita vertiginosamente en el espacio, no es ni con mucho superior á la fuerza que ha arrojado de sí el cerebro humano para trasformar la obra del Creador.

La naturaleza y el hombre: he aquí los dos inmensos objetos; la ciencia y el arte: he aquí las dos eternas fuerzas. Combinad unos con otros términos, y obtendréis toda la infinita variedad de maravillas que van á estar alojadas en cada una de las naves de este vasto templo del progreso humano.

Aquí, los productos de la industria, es decir, la mano del hombre contra la naturaleza, ora removiendo la tierra y extrayéndole su savia gota á gota, ora tomando á esa naturaleza y extrujándola y trasformándola de mil maneras, cual si quisiera hacer de ella nuevo Proteo, para satisfacer á su antojo todas sus necesidades, y regalar todos sus deseos, y gozar de todos los placeres que como á señor y dueño del mundo le corresponden; desde los frutos que recoge de las plantas para nutrir y alimentar su cuerpo, hasta las lágrimas de mirra que arranca de la corteza de ciertos árboles para quemarla en incensarios de plata y perfumar sus altares cada vez que dirige sus oraciones al cielo; desde el cultivo de las abejas que le dan las mieles con que endulza sus labios, hasta la preparación de los elixires de la uva con los que embriaga su mente y enardece su corazón; desde los ricos vestidos que para su vestuario elabora con las fibras de las plantas, el vellón de las ovejas y el capullo de los gusanos, hasta la fabricación de la tenue hoja de blanco y nítido papel en donde escribe sus pensamientos y estereotipa sus ideas; desde las sustancias y sales químicas que le arranca á los tres reinos para calmar sus dolores y curar sus enfermedades, hasta los delicados perfumes que extrae de las corolas de las flores para incitar su voluptuosidad y deleitar su olfato; desde el trozo de pinabete que descuaja de los bosques para construir los mangos de las hachas y de las picas, hasta el magnífico lecho de preciosa madera sobre el cual deja rodar todas las noches su cuerpo dolorido, mientras su alma libre se echa á volar por el mundo de los sueños, de las fantásticas mentiras y de las aéreas visiones; desde el carbón de piedra que desentraña de las profundidades de la tierra para calentar su hogar, hasta el carbón cristalizado que extrae de lo recóndito de las minas para recamar con los brillantes, devueltos por el arte, los divinos encantos de la mujer!

Allí, los milagros de la ciencia, es decir, el vasto museo de todos los secretos que el hombre le ha robado al Creador.

Cuando por allí se tiende la vista palidece de orgullo nuestro semblante al contemplar la inteligencia, como evidenciado de bulto el gran poder domeñador de su fuerza soberana, sobre todas las fuerzas ciegas del universo; desde la utilización del salto de agua con el que mueve la rueda de un simple molino, hasta el aprovechamiento del misterioso fluido eléctrico con el que forma soles para iluminar sus noches y darles toda la claridad del día, soles sí, tan legítimos y tan blancos, como ese espléndido luminar suspendido sobre el planeta que habitamos: ¡por fin el hombre robándole su fuego al cielo; por fin el hombre realizando la audacia que los dioses castigaron en Prometeo, enclavándolo por su intento satánico en las rocas del Cáucaso y condenándolo á que un buitre le devorase durante treinta siglos las entrañas!

Mirad la maquinaria, señores: en el conjunto de ese portentoso cuadro encontraréis realizados á la vez dos grandes prodigios: por un lado las fuerzas de la naturaleza plegadas al cálculo humano, sumisas y dóciles á su voluntad, cual si fuesen los tiernos brazos de un pequeño niño; por otro lado el mecanismo de esos extraños seres de metal, cuyo funcionamiento se efectúa admirablemente análogo al funcionamiento de nuestro organismo, como si el espíritu del hombre al soplar sobre el hierro le hubiese infundido vida y animación, á la manera del hálito de Jehová cuando organizó y dió aliento y vida con su potente soplo á la mortal arcilla de que está hecho nu stro del znable cuerpo!

¡Dichosos nosotros que sólo contemplamos la obra radiante del gigantesco esfuerzo de la inteligencia, sin que se nos traiga á la vista el cuadro sombrío de todos los cerebros rotos por los taladros del contínuo idear, de todas las frentes caldeadas á la lámpara del desvelo, y de todas las mejillas pálidas y marchitas al influjo de las recónditas angustias que han costado al género humano cada una de las conquistas de la ciencia y de los triunfos del saber!

Contemplad, señores, una á una las admirables obras de la ciencia y vuestra cabeza se mareará irremisiblemente por el vértigo, cual si quisieséis abrazar con vuestro pensamiento la misma esencia divina. ¡Qué maremagnun, señores, el de todas las maravillas, el de todos los inventos que el pensamiento ha realizado al través de los siglos y de las edades!

Imposible, señores, que podamos clavar la mirada por mucho tiempo sobre este luminosísimo cuadro: la red nerviosa de nuestras débiles retinas no está hecha para percibir tan fuertes, tan intensos raudales de luz: mirad de hito en hito el sol, y á los pocos momentos la obscuridad más densa se producirá sobre vuestra vista: contemplad sin parpadear este otro sol de la inteligencia humana, en cuyo disco reverberan todos los prodigios de la ciencia, y la misma densa oscuridad se producirá al punto sobre vuestras deslumbradas pupilas.



Vista del Edificio Principal de la Exposición Centro-Americana.
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

Apartemos, pues, la mirada de los radiosos piélagos de la ciencia y dirijámosla hacia las regiones del arte, de esa otra eterna fuerza de que antes os hice mención, y que también ha de palpitar llena de vida bajo las soberbias cúpulas de estos magníficos edificios.

Abramos las puertas de marfil de ese templo y penetremos en su interior llenos de místico recogimiento: al salvar sus umbrales, el corazón despliega sus alas, y el alma, suspendida como en éxtasis, tiembla encantada de placer y de emoción. ¡Qué belleza, qué suntuosidad! Blancos son sus altares: su bóveda azul está como el firmamento tachonada de estrellas de oro y multitud de inmaculadas vestales se ocupan de mantener el fuego sacro: la diosa Belleza destácase majestuosa en su centro: do quier se gire la mirada, no se contemplan sino magníficas columnas, hermosos capiteles, preciosas estatuas y soberbias pinturas: las armonías de la música y los cantos de la poesía, cual dúo celestial de ángeles, vibra eternamente bajo sus resonantes naves: así es la mansión fabricada por el genio humano para rendir sagrado culto al arte. Sí, señores, cada vez que el corazón del hombre en medio de la fiebre de la inspiración, agitándose por entre las convulsiones del ideal, arranca un girón de su alma dolorida formando con él una obra de arte, corre á depositarla á los altares de este magnífico santuario.

Aquí, la arquitectura, con sus difíciles órdenes, ostentando con ellos la preciosa variedad de estilos en que ha ido como cristalizándose el pensamiento al realizar la belleza por medio de la piedra y del granito. Dejadme sintetizar todas las manifestaciones de la Arquitectura en una sola imagen: tomó el genio artístico del hombre la línea, el plano y el color, y arrojando esas tres cosas en el kaleidoscopio de su imaginación fue copian o de bulto toda la infinita variedad de simétricas formas que al agitarse aquel kaleidoscopio iban brotando al través de sus mágicos prismas; tales son las obras estéticas del arte arquitectónico, desde la columna griega que representa la línea recta, hasta esas delicadas filigranas del estilo oriental, el más soñador, en donde se reunen todos los primores de la forma.

Aquí la escultura copiando y modelando las armonías de forma del reino animal, pero con más predilección las bellezas del cuerpo humano, ya en sus formas puramente plásticas, ya en la expresión de matices que sobre el cuerpo refleja siempre el espíritu; y así, ella hace brotar sobre el mármol á los golpes del cincel, desde la curva palpitante de los redondos senos de Eva sobre los cuales juguetea la voluptuosidad hasta la bóveda perfecta de la frente de Napoleón sobre cuya tersa superficie resplandece el genio.

Aquí, la pintura, es decir, la armonía de los colores, la más amplia y espiritual de las artes ópticas, aprisionando por medio del pincel sobre la superficie de un lienzo, desde el temblor de las cristalinas ondas de dormido lago, hasta el pensamiento del alma en los momentos en que se asoma á las pupilas y derrama sobre el círculo azulado de la ojera sus luces y sus sombras.

Aquí, los acordes de la música y los cantos de la poesía, de esas dos hijas del cielo cuyas notas aéreas y misteriosas melodías nos trasportan á mundos desconocidos. La Poesía, señores! Nada hay que se escape á su mágico poder: ella celebra en su lenguaje divino las bellezas todas de la naturaleza: el susurro de las hojas y la tempestad de los mares; la melancólica luz de la luna y el incendio de los volcanes; el volar del polvo de oro de los estambres sobre los pistilos y el rodar de los mundos en el espacio; el dulce rocío de las flores y las lágrimas amargas del hombre; los crepúsculos de la tarde y la llama ardiente del genio; los estremecimientos de la naturaleza y los estremecimientos del espíritu, y cuando quiere hacer temblar su numen con todas las vibraciones del arte, entonces canta al objeto más dulce y bello de toda la creación, entonces canta á la mujer; á la mujer, sí, que es la suprema de las armonías, la belleza de las bellezas, el único ser capaz de ofrecer toda clase de encantos á la fiebre insaciable de su ardorosa inspiración. Ella, sí, que tiene el terciopelo de su cabellera más suave aun que las alas de seda de las mariposas; ella que al parpadear derrama de sus pestañas más ténues titilaciones que el cintilar de las estrellas; ella que arroja de sus ojos más abrasadoras llamas que el fuego candente de los volcanes; ella que tiene la tez de sus mejillas más fresca aún que los pétalos de la rosas, y el perfume de su aliento más embriagador que el de los nardos y el de los jazmines, y la miel de sus labios mucho más dulce que todo el néctar de las flores; ella que tiene el sonido de su voz más tierno y arrullador que el gemido de las palomas; ella, sí, cuyo semblante se enciende en rubores al beso del amor con más sonrosados tintes que los arreboles de la aurora al beso de la mañana; ella, en fin, que sintetiza en su ser todas las gracias, todas las bellezas, todos los encantos que la mano de Dios desparramó por el universo entero!

Os he querido trazar á grandes rasgos apenas, por exigirlo así los límites de este discurso, todo lo que albergarán estos palacios en las tres más salientes manifestaciones de la actividad humana: la de la industria, la de la ciencia y la del arte.

Tócame ahora encaminar vuestra inteligente mirada á lo que se podría llamar la dinámica social, económica y política de este nuestro primer ensayo de exposiciones.

¿Qué significa, señores, bajo este punto de vista el certamen Centro-Americano que hoy venís á solemnizar todos vosotros con vuestra presencia?

Permitidme que intente responder á esta grave pregunta.

La ciencia sociológica, señores, hace poco tiempo que enriqueció la historia natural, dándole un nuevo reino desconocido hasta entonces para ella: "el reino social." La sociedad es un vasto organismo vivo y perfecto de generación cuasi espontánea. Tal es la teoría admitida ya por sabios profundos y eminentísimos filósofos. Pues, bien, señores, si cada sociedad es un organismo vivo, con su sangre, sus miembros y su sistema nervioso, debe como todo organismo tener sus estados de enfermedad y tener también su estado de salud. Y aquí hemos llegado á la contestación de la pregunta sobre nuestro certamen en lo que se refiere á la esfera social. La complicada obra de una exposición, no es sino el síntoma más brillante del más perfecto y acabado estado de salud de una sociedad. ¿Qué organismo enfermo encontráis en ninguno de los reinos de la naturaleza que pueda ser capaz de producir tremendos esfuerzos ó que pueda llevar á cabo gigantescos trabajos? Y ¿qué es una exposición, sino la suma de los más intensos esfuerzos y el completo resumen de los más difíciles trabajos del organismo social? La elocuencia de los hechos es afortunadamente elocuencia mil veces superior á la del lenguaje humano. Alzad, señores, vuestras miradas hacia estas diáfanas techumbres, girad vuestros ojos por estas espaciosas armazones de hierro, y decid si no comprueba la evidencia incontrastable de los hechos, lo que mi pobre palabra os decía hace algunos momentos. Estamos en el interior de la vasta colmena social, y cada uno de estos pabellones, y cada una de estas vitrinas, y cada uno de estos anaqueles, va á ser un inmenso alveolo que estará dentro de pocos días cuajado, no de miel, como el de las abejas, sino de pura esencia de actividad humana elaborada gota á gota durante muchos días de trabajo y noches de desvelo y de pensar.

Pero no es solamente lo realizado, lo tangible y lo

que se ve la clase de beneficios que en la esfera de lo social puede traer nuestro certamen: él encierra en este sentido ideales y tendencias sumamente nobles. Abrid el reglamento general formulado por el honorable Comité de nuestra Exposición y encontraréis allí planteado para traerlo á este certamen nuestro gran problema social: la civilización de nuestros pobres indios. No intento significar con esto que nuestra Exposición resuelva el problema, pero por lo menos da un golpe eléctrico á las alas del estímulo plegadas y casi muertas entre nosotros.

Pasemos de lo social á lo económico. No quiero saltar como sobre ascuas en el punto sobre el cual han hecho hincapié los que no querían que se llevase á cabo esta Exposición. A todas las exposiciones del mundo se les ha puesto la misma y eterna dificultad.

Bien sabéis, señores, que lo económico es el funcionamiento del organismo social; y ya os habréis fijado que esta palabra perteneciente al tecnicismo fisiológico, la usamos en igual sentido en las ciencias sociales. La economía de nuestro cuerpo y la economía del cuerpo social son dos funciones admirablemente análogas en su fondo.

Lo económico en una sociedad es cosa tan compleja como lo es en un organismo individual "la vida" y ya véis que esta palabra ha sido de las más difíciles que los hombres han encontrado para definir.

Se ha querido confundir el resultado económico de nuestra Exposición, con el resultado financiero de la misma. Se ha querido ver en el fondo de este trascendental asunto, como si se estuviese viendo, con ojos de especulación, en el fondo de un negocio puramente mercantil.

No se pensó jamás en que fuese el logro ó el utilitarismo para las cajas nacionales el fin de nuestra Exposición Centro-Americana. Torcido y erróneo concepto de este asunto tendría quien tal creyese. A excepción de las de París, ninguna de las exposiciones ha rendido producto; con sólo hojear la historia de ellas, se convence cualquiera de esta verdad. Pero ¿será el resultado financiero, todo el resultado económico que hay que esperar de una exposición? No, señores; la corriente económica de un pueblo está compuesta por muy diversas y grandes cosas. En primer lugar, la industria, y ya vimos que las exposiciones la impulsan, la fomentan y la robustecen; en segundo lugar, el comercio, que es el que más prácticos resultados y mayores ventajas de incremento saca de todos estos certámenes; en tercer lugar, la inmigración, esa corriente poderosa de riqueza, que á semejanza de la sangre arterial, conduce nuevos elementos, ricos de vida, para el acrescentamiento y desarrollo de los pueblos. Y cada una de estas grandes corrientes tiene íntima correlación, secreto é imprescindible encadenamiento con cada una de las otras; aumentad el alimento en el cuerpo humano, y la circulación se verificará más activa, y los pulmones consumirán más oxígeno, y todo el calor de su economía se elevará á mayor temperatura; provocad por medio de una exposición el fomento de la industria, que es como el alimento de los pueblos, y el comercio activará instantáneamente su movimiento, y la inmigración, cual corriente galvánica, vendrá á dar superabundancia de vida y de calor á todo el organismo social.

Y volviendo de nuevo hacia las grandes pérdidas que se dice produce indefectiblemente una exposición, hay que considerar que todo es correlativo en el mundo; de lo contrario se rompería el equilibrio de la naturaleza; se pierde por un lado, es verdad; pero se gana por otro; es esto lo que en la ciencia económica se llaman gastos reproductivos. "No sólo de pan vive el hombre," dijo ya hace diez y nueve siglos aquel Cristo crucificado en la cima del Calvario. Se hacen sacrificios pecunarios al llevar á cabo una exposición, pero se robustece el pueblo moral y socialmente, á la manera de esos sabios que consumen y enflaquecen su cuerpo en el estudio, mientras por otro lado agrandan su inteligencia y agigantan su alma en los espacios del saber. Y la historia apoya mis anteriores afimaciones.

La primera Exposición Universal que se efectuó en Londres el año de 1851, costó al erario inglés grandes subvenciones; pero en cambio el trabajo industrial recibió un impulso extraordinario en todas sus esferas, convirtiéndose este pueblo en patria de las más colosales y atrevidas empresas. Ventajosas enseñanzas sacó Inglaterra de su primer certamen. Se convenció la vieja Albión de que si era superior en cuanto a grandiosidad é inteligencia, no lo era en cuanto á gusto, delicadeza y fantasía, porque Francia le arrebataba en eso la palma; mejoró su sistema de enseñanza popular, y lo que concibió al principio como un simple espectáculo, vió que le había servido de grande y provechosísima escuela.

Réstanos tan sólo examinar nuestro Certamen en la suprema esfera de los fines políticos que entraña, ó sea como medio pacífico de ir preparando la futura unión de las cinco hermanas del istmo.

Es este certamen medio político franco y leal para fomentar sentimientos de centro americanismo, y procurar prácticamente nuestra futura unión. Felicitémonos pueblos hermanos: vamos ya entrando por el buen camino. Todas las secciones del itsmo parecen que están significadas por diferentes medios esa misma noble y bienhechora tendencia. No ha mucho tiempo que Costa-Rica invitó á las demás Repúblicas para la celebración de una espléndida fiesta; llena de fraternidad, nos llamó á su hogar: levantaba soberbio monumento para eternizar una gran epopeya en que las cinco hermanas se tendieron las manos ante la desatentada audacia de un ambicioso aventurero.

Por otro lado, El Salvador, Honduras y Nicaragua traducen su tendencia de unión al formar una nueva entidad política encaminada á realizar ese magnífico ideal.

Hoy Guatemala, con el corazón henchido de fraternidad, abre las puertas de este certamen para que en él nos demos íntimo y cordial abrazo los cinco pueblos del itsmo. No parece sino que cada una de estas repúblicas comenzase á padecer de nostálgica tristeza por la pérdida de la antigua Patria. Trabajemos por que ella venga á nosotros. Que el porvenir nos la devuelva pronto inmortal y grande!

He fatigado talvez demasiado tiempo vuestra atención, señores. Perdonadme. Mas antes de descender de esta tribuna séame permitido pronunciar una frase consagrada al iniciador de este gran certamen; al digno gobernante de Guatemala que por primera vez en el decurso de los tiempos ha hecho resonar en las principales prensas del viejo y del nuevo mundo el nombre de nuestra patria centro-americana, por motivos opuestos á los que desgraciadamente habían hecho hasta ahora sonar ese nombre en el extranjero cada vez que hablaban de nuestras guerras intestinas, de nuestras luchas de sangre y de nuestros disturbios políticos; á él que ha hecho que las más cultas naciones fijen la vista sobre nosotros, y nos muestren sus industrias, sus riquezas y su genio artístico, y nos vengan á visitar, y nos contemplen de cerca celebrando afanados nuestra primera fiesta de la paz y del progreso; á él que pudo llevar á cabo á impulsos de su gran voluntad é inconmovible carácter, venciendo toda clase de obstáculos y objeciones, este bienhechor torneo nacional, cuya mayor trascendencia y más grandioso objeto es sin duda alguna fomentar el espíritu de unión de estas cinco hermanas de Centro-América: General Reyna Barrios: debéis estar satisfecho de esta hermosa victoria en los campos de la paz: vuestro nombre dejará huella luminosa en la historia de nuestra patria: que la posteridad os haga justicia.—DIJE.



Un Grupo de Ciclistas en el "Boulevard 30 de Junio."
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)



Palacio de la Reforma — Guatemala.

Situación Económica.

Hoy tenemos el honor de publicar las respuestas de Don José Miguel Saravia, distinguido abogado y antiguo catedrático de la Escuela de Comercio, y la del acaudalado propietario y hombre de negocios el señor Don Juan J. Rodríguez, que se han dignado corresponder á nuestra invitación, demostrando de esta manera su patriotismo.

GUATEMALA, Febrero de 1897.

Sres. Editores de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA,
Presentes.

Muy señores míos:

No abrigo la necia pretensión de dar respuesta satisfactoria á las ocho preguntas que contiene su circular de febrero próximo pasado. A otras inteligencias y á ilustración mayor está reservada esa tarea. En cuanto á mí, al abordarlas, muéveme solamente el deseo de contestar sobre lo que se me pregunta, por más que mis cortas ideas no puedan jamás formar teoría sobre particular alguno, ni sentar principios sobre ninguna materia.

Pregunta.—1ª ¿Existe crísis económica?

Respuesta.—Si por crísis económica entendemos, como afirmó en días pasados algún colaborador de *La República*, solamente la cesación del alza de los precios, desde luego afirmo que aquí no hay crísis económica; sino un estado anormal, desconocido y sin nombre, pues no sólo se ha detenido la alza de los precios de todos los artículos del mercado, sino que ha habido un descenso rápido y desconsolador.

En efecto, los valores públicos se cotizaban en junio del año pasado, como sigue:

Acciones	del	Banco	Internacional	$5,450	á	$5,500
"	"	"	Colombiano...	1,600	"	1,700
"	"	"	de Occidente.	180		
"	"	"	Hipotecario...	3,200	"	3,300
"	"	"	de Guatemala	1,900	"	2,000
"	"	"	Americano....	950	"	1,000

Los valores del Gobierno se cotizaban en esa época:

Bonos de los $3,000,000	$86
Ferrocarril del Norte	44
Bonos de la Exposición	90
" " Acatán	98

Los primeros valores llegaron á bajar como sigue:

Acciones	del	Banco	Internacional..	$5,000
"	"	"	Colombiano ...	1,475
"	"	"	Hipotecario.....	2,650
"	"	"	de Guatemala..	1,400
"	"	"	Americano.....	850

Los valores del Gobierno como sigue:

Bonos de los $3,000,000	$86
" del Ferrocarril del Norte	32
" de la Exposición	80
" Acatán	96

Sólo han permanecido inalterables las acciones del Banco de Occidente y los bonos de la deuda flotante, y la razón es muy sencilla: las primeras se mantienen á un precio relativamente bajo, pues produciendo $11\frac{72}{100}\%$, por acción, es una buena colocación para el capital. Ya no pueden estar más bajas.

La colocación del capital en la propiedad raíz es buena cuando da el 6%, tanto porque es una de las más seguras para el capital, como porque es la que proporciona menos molestias ó que menos debe proporcionar; bien entendido que sobre este punto hablo en tesis general.

En cuanto á los bonos de la deuda flotante, sólo se deben $380,000, poco más ó menos, y estando entre reducido círculo, compuesto de personas acaudaladas, no hay oferta, puesto que careciendo de necesidades qué llenar, no se ven obligados á hacer sacrificios.

Los valores que más han bajado son los del Ferrocarril del Norte, porque siendo los tenedores en general empleados y personas poco acaudaladas, se han visto compelidas á ofrecerlos ya que la necesidad á donde llama con más urgencia es á las puertas del desvalido.

Pero tampoco nos puede servir de regla para graduar la intensidad del mal, ni siquiera la cantidad en que han sido depreciados los valores, pues si eso fuera el orígen de este estado de paralización de negocios porque atravesamos, dichos valores hoy no tendrían ninguno y estarían como vulgarmente se dice, por el suelo.

No, ninguna desconfianza existe contra los establecimientos bancarios, y por lo demás, todos sus valores, lo mismo que los de casi todas las otras empresas anónimas están en ma-

nos de personas pudientes que ninguna necesidad tienen de deshacerse de ellos, y si alguna pequeña oferta existe de las de una ú otra empresa, más bien obedece al temor de que situación tan anormal y desconsoladora se agrave de día en día hasta el punto de que lleguemos al grado de incurables, que á la necesidad de hacerse de recursos.

Y esto último no quiere decir tampoco que tales personas estén sobrantes de fondos y que tengan atesorados sus caudales. No, esos tenedores tienen sus bienes, quizá saneados y sus fondos colocados en esta ó la otra empresa; pero de esto á que tengan cantidades disponibles hay mucha diferencia, pues por hoy podemos asegurar que son muy contadas las personas que disponen de recursos.

Lo que existe pues, es paralización completa en los negocios por carencia casi absoluta de numerario, mal gravísimo que tiene que influir en todas las esferas de la actividad social, por lo que indudablemente se resentirán el comercio, la agricultura, la industria y demás fuentes de la riqueza pública.

Qué orígen tiene este grave estado, repetidas veces se ha dicho por la prensa y cantado en todos los tonos, para que yo me meta á dar explicaciones sobre lo que está al alcance de todos, mucho más que tales causas están fuera de la pregunta á que se contrae esta respuesta.

P.—2ª ¿Esa crísis es metálica, agrícola ó mercantil y modo de evitarla?

R.—La primera parte de esta pregunta queda contestada, y en cuanto á la segunda respondo que habiéndose originado tal estado de ruina del excesivo desarrollo que se ha tratado de dar á necesidades ficticias y del gasto y dispendio de nuestras riquezas, sin que se haya tratado de interrogar siquiera un momento la producción, ni mucho menos de medir nuestros gastos proporcionalmente á nuestras entradas, la única solución que tiene tal problema es una sugeción extricta y completa á un plan de economías, y la abstención absoluta de todo dispendio innecesario, que donde no aumentan las entradas, el único remedio para salir de situaciones desventajosas es la disminución eficaz de los gastos, de modo que quedando un sobrante, pueda aplicarse al pago del pasivo. De lo contrario éste crecerá de una manera aterradora, hasta que la bancarota llegue á poner remedio al desbarajuste y al desórden.

P.—3ª ¿La balanza del comercio está invertida?

R.—Siendo este país esencialmente agrícola, fuera del café, podemos decir que no producimos ningún otro fruto con qué hacer frente al sinnúmero de nuestras necesidades, aumentadas hoy con muchas ficticias que contribuyen de manera lamentable á hacer cada día más sensible nuestra escasez relativamente al consumo. Soy uno de los que creen que debido á la riqueza del suelo y á otras circunstancias verdaderamente providenciales, este país, dada su carencia de brazos y otros tropiezos que aquí encuentran los verdaderos obreros del progreso, produce relativamente mucho más que otros que son tenidos como laboriosos y emprendedores en el concierto de las naciones.

Todo lo importamos y por consiguiente somos deudores á las plazas de donde sacamos esos productos del valor que representan, aumentado con el cambio, fletes y comisiones. Habiendo sido antes de ahora nuestras exportaciones de mayor valor que las importaciones, nada había qué temer; pero hoy que apenas queda un pequeño saldo á nuestro favor, que se consume en materiales y otras cosas que han sido necesarias para llevar á cabo el sin número de obras que tenemos entre manos, no queda saldo alguno que pudiera equilibrar la balanza del comercio.

P.—4ª ¿Un empréstito extranjero llenaría la misión de normalizar el mercado?

R.—Un empréstito á largos plazos, negociado en buenas condiciones, distantes, muy distantes de las que se han estipulado para otros de fatal recordación, y administrado honradamente y con toda circunspección, salvaría esta situación, y si mientras tanto se emprende con vigor la tarea de las economías, por de pronto se aliviaría situación tan enojosa y á largo plazo saldríamos avantes con ella.

P.—5ª ¿Llenan su misión los Bancos?

R.—La conducta circunspecta y llena de mesura que en estas circunstancias han observado en lo general casi todos los Bancos, nos han salvado de la ruina general, y si bien no se

Edificio del Banco de Guatemala.

Sucursal del Banco de Guatemala, Quezaltenango.

prestan actualmente á hacer más negociaciones, habiendo, por decirlo así, recogido velas, á ninguno han apretado desconsideradamente, dando por lo general prórrogas, sin subir el tipo del interés.

En los tiempos normales, y cuando quedan garantizados, se prestan á facilitar las operaciones, y puedo afirmar que el ensanche que adquirieron los negocios, se debió á los auxilios de los Bancos.

P.—6ª ¿Convendría el Banco único?

R.—En Francia, en Inglaterra, en Alemania y muchas otras partes, existe sólo un Banco con facultad de emitir billetes, pero nuestras condiciones sociales son enteramente particulares, y debido á ellas, para nosotros sería, en mi sentir, un verdadero mal el Banco único.

P.—7ª ¿Medios prácticos y populares para impedir la exportación del numerario?

R.—No veo más que uno: el aumento de la producción y la disminución de los gastos. Atengámonos á lo que podemos, imitemos al padre de familia cauto y prudente, y no tendremos que enviar nuestro numerarío para pagar todo lo que el producto de nuestras cosechas no alcanza á cubrir, ya que por hoy el café se mantiene á precios que remuneran considerablemente al productor.

P.—8ª ¿La protección á la industria nacional en cuánto haría bajar los giros?

R.—Careciendo de materias primas, todas tenemos que importarlas y en tal caso, inútil es que se concedan primas y se impartan especiales protecciones á los transformadores de aquellas materias, si éstas las conseguimos á precios elevadísimos. Rebájense los derechos á esas materias, manténganse expeditas las vías de comunicación, allanemos obstáculos al trabajador y déjesele en plena libertad, que la acción individual hará mucho más que lo que pudiera alcanzarse con estímulos artificiales.

JOSÉ MIGUEL SARAVIA.

GUATEMALA, Febrero 19 de 1897.

Sres. Editores de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA,
Presenies.

Muy señores míos:

Considerando de sumo interés las materias que ustedes, por un sentimiento patriótico que mucho les honra, desean se traten, según lo exponen en su apreciable circular que recibí ayer, me apresuro á contestar á continuación el cuestionario que la acompañaba, haciéndolo concisamente, lo más posible.

Pregunta.—1ª ¿Existe crísis económica?

Respuesta.—No existe todavía en el sentido estricto en que se entiende por los economistas; pero ha venido preparándose: estamos en gran riesgo de tenerla, y de tenerla bajo los aspectos terribles que en otros países se ha producido.

P.—2ª En caso afirmativo ¿es metálica, agrícola ó mercantil y modo de evitarla?

R.—Diciendo que es comercial se comprende todo, y así sería; todo está íntimamente ligado entre nosotros. Si sólo fuera *metálica* ella sería muy fácil de evitarse; pero la general ó comercial únicamente entrando en el sistema de atinadas economías por parte de todos: procurarse la mayor producción del país; emplearse á su tiempo la mayor prudencia y patriotismo en la cuestión política (elección de Presidente); contarse con el concurso de los establecimientos de crédito para no precipitar las cosas, dando ellos treguas, como lo han hecho para hacer efectivos sus derechos; fundarse una Cámara de Comercio á fin de que ésta coadyuve á ir despejando la mala situación.

P.—3ª ¿La balanza de comercio está invertida?

R.—Entiendo que esta pregunta se refiere á saber si es mayor la importación que la exportación; y así debe de ser á juzgar por los efectos que sentimos, no por los datos que se publican, y por el optimismo de algunos que aumentan en un ciento de miles el número de quintales de café exportado, y le dan el valor de $35 en las fincas cuando no podría considerarse sino de $28 á lo sumo en el último año.

P.—4ª ¿Un empréstito extranjero llenaría la misión de normalizar el mercado?

R.—En términos generales es indudable que sí; pero este punto exigiría, para ser tratado, un estudio sobre la situación fiscal y de la manera cómo se haría el empréstito para poder contestar bien á la pregunta. Me abstengo, pues, de hacerlo.

P.—5ª ¿Llenan su misión los Bancos?

R.—Creo que sí, y mi opinión es enteramente imparcial aun habiendo encontrado

siempre por parte de ellos las mejores disposiciones á mi favor. La falta de un Banco Hipotecario en el concepto neto de la palabra se hace sentir; pero parece difícil, y hoy más que antes, su establecimiento en Guatemala.

P.—6ª ¿Convendría el Banco único?

R.—Me parece que no, por varios motivos; pero creo deben estar muy unidos, y los directores ser individuos natos de la Cámara de Comercio.

P.—7ª Medios prácticos y populares para impedir la exportación de numerario?

R.—Obedeciendo esto á leyes económicas que no pueden contrarrestarse no encuentro qué medio daría resultado práctico. Una vez establecida una Cámara de Comercio, ésta estudiaría la cuestión y propondría al Gobierno alguna disposición, como por ejemplo, la no emisión de billetes de á un peso por los Bancos y la cantidad de metálico que ellos debieran mantener; pero esto, repito, debe ser objeto de un estudio dilatado, por lo mismo que es tan difícil.

P.—8ª ¿La protección á la industria nacional en cuánto haría bajar los giros?

R.—No ha faltado por parte de todos nuestros Gobiernos bastante protección á la industria nacional, y se encontraría siempre; pero hay otras dificultades, conocidas por todos, que han detenido el desarrollo de la industria agrícola y fabril, y no hay duda de que al haber mayor producción en el país se importaría menos y bajarían los giros. Esto es obra de muchos años, así como sucede con muchas otras mejoras; y nos falta paciencia, y seguimos con los negocios productivos como son el café, la caña y las especulaciones bursátiles. Estas últimas han sido factores para la mala situación, tanto más cuanto que eran casi nuevas entre nosotros y no se conocía su manejo.

P.—9ª Y todas cuantas observaciones crea Ud. conducentes.

R.—Me permitiré solamente hacer dos: primera, la conveniencia de que se traten por la prensa las cuestiones económicas que se presentan á fin de que todos las conozcan y todos contribuyan á evitar la crísis: segunda, que ya que no se pudo establecer el bimetalismo entre nosotros se fijaran los precios en los contratos de alguna importancia al tipo de oro, á fin de repartir, á causa de las fluctuaciones de la plata, las pérdidas ó ganancias en mayor número de personas. Los contratos de mútuo, de arrendamiento, los de compra-venta á plazos de más de seis meses, deberían establecerse bajo aquella base. Esto será objeto de estudio de la Cámara de Comercio y á ella incumbiría fijar el tipo de cambio diariamente.

Soy de ustedes con toda consideración

Atto. y S. S.,

JUAN J. RODRÍGUEZ.

Correspondencia.

SEÑOR DON MIGUEL ARISTIZÁBAL.—Quito.

En el próximo número saldrá su artículo.

SEÑOR J. C. O.

Nuestro periódico trata de literatura, comercio é industria desde el primer número, por tanto no veo su extrañeza porque tratemos asuntos económicos, á no ser que según usted, esos no se refieran al comercio.

SEÑOR DON D. M. K.

Se comprende que Ud. es alemán pero quién le manda entonces hacer sonetos en castellano si no ha dominado el genio de la lengua.

SEÑOR DON N. S.

Su artículo es bueno para libro, para periódico no sirve. Así no sirve.

SEÑOR A. F.—Antigua.

Esperamos pague, pues este periódico no tiene más entrada que las subscripciones y avisos.

SEÑOR DON J. M. R.

Dulces recuerdos le serán para Ud. Al público no le quedarían de la lectura de la composición, pues ésta tiene carácter íntimo.

SEÑORITA M. L.

Publicaremos sus dibujos en la primera oportunidad.

SEÑOR DON M. J.

No tratamos el punto á que alude, por no ser oportuno, nosotros tenemos que complacer á los suscritores que pagan y no á los que se borran.



PERSONAL DEL BANCO DE GUATEMALA.
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

Nuestros Grabados.

BANCO DE GUATEMALA.

Este establecimiento fué fundado en 15 de julio de 1895, con un capital autorizado de diez millones de pesos.

Desde el primer momento aseguró las simpatías del público y sus acciones se cotizaron con fuerte prima.

Los dos edificios que exhibimos representan la casa central y la sucursal de Quezaltenango.

El Gerente del Banco señor Don Carlos Gallusser, hombre inteligentísimo en asuntos financieros, y que sabe unir á la seriedad de caracter propio de los negocios, una cortesía extrema que pueda servir de modelo.

A cargo de este Centro esta el pago de los intereses de las deudas de Guatemala, tanto nacionales como extranjeras.

El personal subalterno es idonéo, activo y pertenece á las mejores familias de la población.



CARLOS GALLUSSER.

LA EXPOSICIÓN.

Los dos grabados que representan la Exposición, dan ligera idea de la misma ; en el periódico, organo del Comité, aparecen muchas más vistas que dan cabal idea del Certamen.

LA INDIA.

Ejemplo de madres es la pobre india de nuestros campos, por nada abandonan á sus pequeñuelos, y aun á pique de ir cargada siempre, no se separa de ellos un momento. Cuantos niños ricos se moriran sin haber recibido besos tan ardientes de sus padres como los que los indios prodigan. Ellos son torpes quizas porque no se explican que pechos mercenarios pudieran lactar á sus hijos.

UN RANCHO EN CHINAUTLA.

En el extranjero se tiene una idea equivocada de America ; hay quien se figura que es una reunion de indios salvajes, habitantes de selvas virgenes, rodeados de fiera por doquier, en cambio otros guiados por las descripciones de ciertos viajeros, que no han pasado de las capitales, juzgan este continente como otra Europa y de considerar nuestros paises con un espiritu esclusivista nacen males sin cuento, por eso nosotros procuramos dar un caracter eclectico á los grabados, y al lado del palacio suntuoso ponemos el humilde rancho.

PENSAMIENTO.

Quien posée un amigo verdadero, jamás podra considerarse desgraciado, si lo tiene cerca tendrá un correctivo oportuno á ciertas exageraciones de las virtudes mismas ; si lejos, un deseo de no perder una dignidad que pudiera impedir en lo futuro el trato con el que aprecia. Infeliz de aquel que se crée tan perfecto para tener derecho de poner defecto á los demás ; si es pobre, le faltará el apoyo de los otros ; si rico, la consideración social ; y si poderoso, encontrará dentro de su casa la traición.

Un ignorante que consulta puede obrar como un genio.

Un sabio que no oiga á nadie, puede cometer muchas tonterias.

A. M.

A la sombra del Sauzal

Brinda albergue sin igual
En las siestas del estío
A las márgenes del río
Melancólico Sauzal.

Todo tiene allí la unción
De lo eterno y lo distante
Y hay una aura refrescante
Que acaricia el corazón.

De las ramas encorvadas
Bajo el peso de los nidos,
Vuelan trémulos gemidos
Y penumbras sonrosadas.

Sin el ¡ay! de las congojas,
Sin lo amargo de la pena
Habla el eco que allí suena
El len uaje de las hojas.

El lenguaje cuya inquieta
Voz vibrante y sin aliño
Dialogaba desde niño
Con mis sueños de poeta.

Sed de amor y de reposo
El espíritu allí siente
Difundido en el ambiente
Como un hálito glorioso.

No han soñado el ideal
Ni su encanto conocieron
Los que nunca se adurmieron
A la sombra del Sauzal.

Blanca virgen que no esquiva
Las caricias de su dueño,
Al conjuro de su sueño
Se adelanta pensativa.

Aura errante placentera
Mueve la honda luminosa
De su rubia, de su hermosa,
Desbordada cabellera.

En las sombras se adivina
El destello que la inunda
Y espumosa la circunda
La flotante muselina.

Suele á veces levantar
A los cielos la mirada
Como tórtola agitada
Por el ansia de volar.

Y las ramas que la ven
Palpitante de la altura
Caen dos arcos de ternura
Sobre el arco de su sien.

Y rendidas á su imperio
Bulliciosas la consultan
Y la elevan y la ocultan
En el seno del misterio.

¡Ah! su imagen celestial
Es un sueño del estío,
Luz y niebla de algún río
Divagando en el Sauzal.

Mi corazón imparcial
Gozaba grande alegría
Estando con ella un día
A la sombra del Sauzal.

—José Castro.

Intimas.

No digo lo que siento; si pudiera
condensarlo algún día,
con todas mis borrascas y mis dudas
un poema escribiría:
algo extraño, terrible y pavoroso,
algo como un vestiglo,
algo que fuera imagen de las almas
enfermas de este siglo.

Tan apasionado y vivo
fué el beso que de repente
te dí sobre el labio esquivo,
que con ese beso vivo
besándote eternamente.

Yo conozco también el cuervo lúgubre
que viera Poe, el soñador maldito,
en su morada entrar;
y ha contestado con su voz sarcástica
á todas las preguntas que le he hecho:
Jamás! Jamás! Jamás!

¿Qué crimen cometí, qué gran delito
en otros mundos que el misterio encierra,
que, después de cruzar el infinito,
hoy me encuentro nostálgico y proscrito
en la Siberia celestial: la Tierra?

Mi corazón se volverá una rosa,
Mi cerebro azulada mariposa,
y mi cuerpo un trigal;
y con la hiel que mis entrañas crispa
en el ramaje formará la avispa
dulcísimo panal.

—Juan Ramón Molina.

Llaman á un médico para visitar á un opulento banquero. El doctor examina la parte enferma, pues se trata de un divieso en la espalda.

—¡Santo cielo! Tiene usted el divieso más grande y hermoso de cuantos yo he visto.

—Un antiguo amigo de la casa que presencia la consulta, toca al doctor con el codo, como indicándole que rebaje algo.

—Déjeme usted hablar—contesta el médico en voz baja—es preciso adular al cliente.



Un Rancho en Chinautla.—Fotografía de A. G. Valdeavellano.

Resumen Quincenal.

Por fin después de muchas discusiones se acordó que la amnistía sea amplísima, y por lo tanto, todos los guatemaltecos puedan regresar á la Patria, incluso el Señor Arzobispo Dr. Ricardo Casanoya Estrada.

Esta vez el pueblo y el poder han marchado unidos por el triunfo de la Justicia.

●

Por fin se reunió la Asamblea, los que sostenían lo contrario se equivocaron de medio á medio.

En el mensaje figura este parrafo que desvanece por completo ciertos rumores de mala fé, relativos á la reelección Presidencial:

"Debo declarar ingenuamente que no seré yo quien ponga trabas ni cortapisas á la opinión pública para desviarla del sendero que debe seguir en pos del resultado que más convenga á los bien entendidos intereses nacionales, y por lo mismo que soy el primero en respetar y defender las libertades públicas, no consentiré que se conculquen ni se limiten, empleando ardides y subterfugios, intrigas, engaños y amenazas para intimidar á pacíficos y honrados ciudadanos, ni que se abuse de la sencilléz de las masas en general, para sacrificarlas en aras de los bastardos intereses personales y de la desenfrenada ambición de aquellos que, para satisfacerla, no reparan en los medios, por reprobados que sean."

●

El señor Coronel Ldo. Don Próspero Morales, con fecha 5 del actual presentó su dimisión, por seguir el consejo de sus amigos y correligionarios que le instan para que figure su candidatura á la Presidencia en las próximas elecciones. He aquí algunos párrafos:

"Desde que el año de 1892, el voto de los pueblos, en virtud de haberse puesto en práctica, el principio de la alternabilidad, consignado en la Constitución, os llamó al ejercicio de la primera Magistratura de la República, he tenido la honra de cooperar en vuestra Administración, desempeñando, aunque con insuficiencia suma, los cargos que á bien habéis tenido confiarme y ha sido mi norma en ellos el sostenimiento y desarrollo, en lo posible, de las ideas liberales que profeso y por las cuales he soportado constantemente los rudos ataques de mis adversarios en política y sufrido con calma las amargas censuras de partidarios demasiado suceptibles ó impacientes.

"Mas no podría, señor Presidente, admitir la Jefatura de una gran facción del partido á que pertenezco, y mucho menos la Candidatura á la Presidencia de la República, desempeñando el honroso puesto que en vuestro Gobierno os habéis servido encomendarme, ya por que quiero alejar todo motivo de que se crea que empleo en mi servicio los elementos oficiales, como sin razón se ha dicho por mis adversarios, ya por que las atenciones que van á pesar sobre mí son incompatibles con las que demanda el buen desempeño de la laboriosa y delicada Cartera de Instrucción, ya por que la malicia, que os atribuye proyectos de atentados que estáis muy lejos de abrigar, enuncia que yo os traiciono presentándome como amigo vuestro mientras trabajo contra vuestros intereses, ya en fin, por que quiero correr la misma suerte que mis amigos y correligionarios que comienzan á sufrir de parte de algunos empleados subalternos y que podrían con justicia achacarme que mientras ellos combaten en descubierto yo me parapeto tras un elevado cargo, y en esa virtud, tengo la honra de presentaros respetuosamente mi formal é irrevocable renuncia de la Secretaría de Instrucción que desempeño."

●

Ha circulado un nuevo periódico titulado "El Congreso." La popularidad grande del director, el talento esclarecido de sus redactores y el poder de su inspirador, le asegura feliz éxito.

●

Un ángel más hay en el cielo, es el precioso Héctor, nieto del eminente escritor señor Don Francisco Lainfiesta.

●

El Padre Fray Salvador Medrano, tan querido por el pueblo ha fallecido en olor de santidad. Un gentío numeroso acudió á las exequias que se celebraron con toda solemnidad en el templo de la Recolección. Hubiéramos deseado dar él retrato del finado, pero en su domicilio no se halló fotografía.

●

Notable fué la corrida de toros dada á beneficio del Hospital de la Antigua.

Sobresalieron en la carrera de cintas los señores Don Ricardo Vásquez, Don Federico Guillermo Saravia y Don Jorge Ubico, y en los toros el señor Don Camilo de Garay, que se portó, no como un aficionado, sino como un maestro.

Contribuyeron á la fiesta lo más florido de nuestra sociedad, los Bancos también llevaron su contingente, y merced al esfuerzo de todos, los pobres asilados, cuentan con más de dos mil pesos para su beneficio.

El Banco Hipotecario, según vemos por las cuentas, fué el único que negó su óbolo. Es natural, dada la situación porque atraviesa; aplaudimos la determinación.

●

La fábrica "Union Industrial" deseando dar mayor salida á sus productos, ha puesto una lujosa tienda en la Novena Avenida Sur, frente al Instituto Nacional.

Celebramos estos progresos porque favorecen la industria del país.

●

En una sesión celebrada noches pasadas en la Asamblea Legislativa, el Representante Antonio Barrios, dijo: que ya era necesario que la Presidencia de la Asamblea tomara alguna resolución enérgica á fin de hacer concurrir al Congreso á los Diputados que siempre se están excusando.

A. Macías del Real.

Ecos de la Prensa.

Ferrocarriles.—La Exposición.—Humorismos financieros.

El Progreso Nacional, 12 de Marzo.

También se adelantan los del Ferrocarril de Patulul, que dará salida á los productos de una zona asiento de ricas plantaciones de cafeto.

Tócanos aquí lamentar los funestos resultados que para el progreso del país trajo el inconsulto é injustificable movimiento revolucionario de 16 de junio del año pasado, lo que hace que sobre los autores de aquel movimiento pese una inmensa responsabilidad

Según informa el señor Presidente, por consecuencia de aquella inmotivada intentona, no se pudieron conseguir los fondos ya ofrecidos para la compra del Ferrocarril Central y la pronta terminación de el del Norte.

Apenas es creíble que una causa tan minúscula, haya tenido tan grandes trascendencias y resonancias, aunque alguna vez hayamos dicho que no hay causas pequeñas.

Esto nos advierte que el crédito del país y también el de los particulares, tiene por principal elemento la paz, que es un indicio de la estabilidad de las instituciones y de los Gobiernos, y una garantía de la eficacia de los compromisos contraídos.

Fuera de los trabajos de que hemos hablado, se prosiguen con actividad los del Ferrocarril de Iztapa que nos dará un puerto amplio y seguro sobre el Pacífico; los de Retalhuleu y Suchitepéquez y los del que parten del puerto de Ocós y que servirá al rico é importante departamento de San Marcos.

La República, 10 de Marzo.

Ni siquiera por tratarse de una fiesta á la que se pretende dar el mayor esplendor posible, se ha logrado crear un regocijo por lo menos artificial y pasajero; contrario, no ha podido la próxima celebración, ni distraer á los habitantes del país de las preocupaciones políticas que los últimos acontecimientos han esparcido hasta entre los más indiferentes por la cosa pública.

Este hecho notorio está demostrando á voces que cuando una idea no lleva consigo la sanción de la opinión general no hay poder suficientemente fuerte, ni autoridad irresistible, para mover á las masas é infundir en ellas el calor del entusiasmo por ningún objeto.

Pero si es cierto que desde que se inició el pensamiento de llevar á cabo un gran Certamen Centro-Americano fué recibido con frialdad suma y generalmente se le tuvo por inoportuno y gravoso para el país; circunstancias posteriores al proyecto han contribuido á su impopularidad.

Si la situación economica del país hubiera continuado la misma que cuando se decretó la Exposición Centro Americana, esta hubiera encontrado mejor eco en todas las clases sociales y cooperación más decidida por parte de los particulares; pero la escasez de dinero, la reducción en los negocios, y de allí la crisis consiguiente, preocupa de tal manera los ánimos, que en verdad no están para fiestas, y menos cuando ven que éstas, imponiendo nuevos gastos, exigen mayores sacrificios que agravan las dificultades.

Ahora no cabe discutir si ha habido ó no acierto en el proyecto de Exposición, puesto que ya no es un proyecto sino un hecho, y como en él va envuelto el buen nombre de Guatemala, es un deber de patriotismo contribuir á su buen éxito, haciendo un paréntesis en las luchas candentes de la política, en vez de crear dificultades y sembrar disturbios que en estas circunstancias serán un escándalo.

La República, 27 de febrero.

El nuevo Gerente no se echó á dormir, y procediendo sin tardanzas, ya en la tarde dejaba removido y cambiado todo el menaje de la oficina de Benvenuto. la modesta mesa con su cubierta de género verde que por largos años le sirviera para escribir, fué reemplazada por un magnífico aparato de nogal con chapas y tiradores de plata: la cómoda de cedro en que aquél guardaba sus ahorros, por una soberbia caja de hierro á prueba de fuego y contra toda maniobra de las que pone en uso el adelanto moderno en cuestiones de rapiña: la estera de Sonsonate que cubría el pavimento de la oficina, por una rica alfombra, de plumas de avestruz, en la que hundía el calzado: las demás prendas del mobiliario fueron sustituidas por otras de todo lujo, y así mismo, los libros, tinteros lámparas, etc., etc.; apareciendo instalados, por último, en aquel humilde escritorio donde el diligente Benvenuto había manejado los negocios de su casa, sin auxiliares, ni boato, ni ruido, cuatro dependientes, sentados delante de otros tantos pupitres, esperando las órdenes de Pepino; y la puerta de entrada, dos porteros de uniforme encargados de anunciar é introducir á los clientes.

Un día después, la sala de recibo de la modesta casa, era objeto de igual transformación: la estera de tul de Sonsonate fue destinada al fuego y el mobiliario á una almoneda en cambio tomaron puesto magnífica alfombra de Turquía; mesas con ricos mármoles, tallados en Francia; jarrones de porcelana de Sevres; sillas y confidentes, última importación de Rusia; espejos de Venecia; cuadros de Italia, de altísimo costo, por decirse procedentes del pincel de Ticiano; y un cúmulo de baratijas, todas valiosas, de esas que han venido á ser de necesidad imprescindible en un "Parlor" de gran tono.

Habían transcurrido apenas ocho días y ya Pepino dejaba arrasado un depósito de alguna entidad perteneciente á Benvenuto en el Banco Internacional: había tomado por entero un crédito en blanco en el mismo establecimiento: había contraído deudas por más de veinte mil pesos y andaba en solicitud de más dinero que ya la desconfianza le negaba, para llevar á cabo la transformación que en su delirante cerebro había imaginado llevar á cabo en los negocios de la casa y en el modo de ser de la familia.—Claro.



INDIA DE SAN ANTONIO LAS FLORES.—Fotografía de A. G. Valdeavellano.



Lic. Don Ricardo Casanova y Estrada, Arzobispo de Guatemala.
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

LA ILUSTRACION GUATEMALTECA

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

VOL. I — GUATEMALA, 1 DE ABRIL DE 1897. — No. 17.

REVISTA QUINCENAL

SIGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica dirigirse á los Editores,
SIGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Ldo. Don Ricardo Casanova y Estrada.

EL día 19 del mes pasado, regresó el señor Arzobispo Ldo. Don Ricardo Casanova y Estrada, acompañado por el Padre Juan Paz.

Cuando llegó al puerto de San José el vapor *Newport*, un público numerosísimo fué á saludarle, oyendo con suma reverencia la misa que allí celebró el ilustre prelado, y después de la cual el Padre Francisco Javier Torres, pronunció una sentida y elocuente plática alusiva al acto.

Al entrar á la estación de esta capital, una multitud imponente fué á recibirle y la carrera hasta llegar á la Plaza de Armas se vió cubierta por toda clase de personas, que ya en la calle, ya en las ventanas, ya en los tejados de las casas, aclamaban frenéticamente al recien-venido.

En el momento que el señor Ldo. Casanova y Estrada ponía el pie en la capital, visiblemente emocionado, pronunció conmovedoras palabras que indicaban su amor intenso hacia su tierra natal y queridos diocesanos.

Nosotros que hemos visitado famosas iglesias en días solemnes, no recordamos espectáculo tan majestuoso como el que ofrecía la Catedral en el instante en que se cantaba el *Te Deum* por la venida del señor Arzobispo: el indio descalzo, ignorante aun del propio idioma, el sabio erudito y profundo, el artesano trabajador, el rico millonario, el pobre que pide limosna se encontraban reunidos.

Al ver tanta multitud con los brazos alzados dando gracias á Dios, al escuchar tantos vivas entusiastas, al oír la música grandiosa que servía de acompañamiento á las mentales plegarias de un pueblo extasiado por la gratitud hacia la Providencia, por el bien tantas veces pedido, había que estar ciego para no darse cuenta de lo que todo aquello era y significaba.

Por todos conceptos el señor Ldo. Don Ricardo Casanova y Estrada es digno de admiración: gran virtud, esclarecido talento, modestia suma, instrucción sólida, sagrada y profana, maneja siete idiomas, ha viajado dando lustre á su patria por los conceptos á que se ha hecho acreedor; sus sermones en la iglesia políglota de Roma le dieron fama de orador en todo el mundo, pues en todas partes fueron traducidos para bien de la cristiandad.

Aquellos que presenciaron la llegada del Arzobispo......no tendrán dudas acerca de la religión que profesan los guatemaltecos.

A. MACÍAS DEL REAL.

Estudios sobre "El Fausto de Goethe."

IV.

LA EXPIACIÓN DE MARGARITA.

HAY tres espíritus geniales que en diversidad de tiempos y de lenguas han escrito sobre el dolor y el placer, conviniendo entre ellos en la teoría de esos fenómenos del alma con rara paridad.

Aristóteles en su *Moral á Nicomaco*, decía: *el sabio persigue la ausencia del dolor y no el placer.*

Voltaire: *que la felicidad no es sino un sueño, y lo único positivo el dolor.*

Shopenhauer asegura que *el hombre más feliz es aquel que recorre la vida sin dolores muy grandes, sean morales ó físicos, y no aquel que ha tenido las alegrías más vivas y los goces más fuertes.* Y para explicar su teoría el famoso pesimista alemán, agrega que las alegrías son negativas y que es una ilusión el creer que ellas hagan feliz á quien las goza por un momento, mientras que el dolor es positivo, y ese queda, y dura y aún mata.

No es esta la ocasión para hacer un largo estudio detenido sobre ese asunto psicológico, de tanto interés para la humanidad.

Que sondée el lector su espíritu y sus recuerdos, y dará la razón á los filósofos citados. El goce se desvanece como humo fátuo en nuestras almas, y el dolor queda como clavo ardiendo, de cuyas heridas no curamos. Hasta llega uno á creer al través de los años que nuestros goces fueron ilusiones que se esfuman, en tanto que los pesares quedan como sombras negras que velan á la cabecera de nuestro lecho y nos atormentan sin descanso.

Hastiado Fausto de su fácil triunfo y arrastrado por el espíritu infernal de Mefistófeles, se va en busca de nuevas visiones y placeres.

Y allí los tenemos en las montañas del Harz, asistiendo á la noche de la Santa Walpurgis.

Goethe despliega en esta parte de la obra todo el poder de su fantasía, y toda la nebulosidad de la musa germánica.

Hay espíritus ligeros que no gustan de esas escenas y que las encuentran poco líricas; mas es lo cierto que leyéndolas con detenimiento se encuentra gran encanto en ellas, pues esas estrofas contienen ciertas ideas que hasta Goethe no habían sido descritas sino como sueños de imaginaciones delirantes.

Allí se ve volar á las brujas en sus escobas, por la noche; allí se oye hablar á los fuegos fátuos. Hay magníficas descripciones que el autor pone en boca de Fausto.

Mefistófeles, el dios de las tinieblas, describe á la noche magistralmente, noche en que se oye gritar á los árboles, á los buhos huir espantados, estremecerse y quebrarse las ramas á impulsos del huracán, silvar el aire en remolinos de viento y á la montaña entera resonar en un canto mágico y desaforado.

Fausto, fascinado, columbra á lo lejos una hoguera, y con su espíritu insaciable, exclama:

Quisiera
—Subir más. Gigante hoguera—
miro á lo lejos llamear.
Allí entre el humo y la lumbre
triunfa soberbio Luzbel
y ansiosa corre hacia él
numerosa muchedumbre.
¡Cuántos á sus resplandores
Vieron misterios descubiertos!

El mismo hace extrañas preguntas, que obtienen contestaciones dignas de un demonio. Pasando por la montaña y admirado de las bellezas de la primavera, dice en rapto de entusiasmo melancólico

¿No ves por selvas y prados
correr la sabia de abril?
Si hasta el pino en las montañas
siente el fuego bienhechor,
¿cómo tan dulce calor
no late en nuestras entrañas?

A lo que contesta Mefistófeles:

No ardió jamás en las mías.
Tengo el alma en el invierno
hollar hielo sempiterno
quisiera y escarchas frías.

Las brujas en pleno aquelarre, vocean, andan, chillan, corren, brincan, trotan, se atropellan y alborotan, chocan, crujen, arden, brillan.

Pasan á la vista damas hechiceras, que van desnudas. Otras van tapadas, y Mefistófeles supone que serán viejas y feas.

Suena una música, ó más bien una espantosa cencerrada. En fin, que se asiste á una de aquellas escenas que la fantasía mística y

¡Salud, oh Guatemala, Madre muy amada según la naturaleza, Esposa mística mía según la vocación del eterno é invisible Rey de los siglos, cuyos caminos son inescrutables! ¡Seas mil y mil veces bendita! Bendita en la fecundidad de tu suelo, bendita en la serenidad y esplendor de tu cielo, bendita en cada uno de tus hijos y moradores. ¡Mire propicia y benignamente satisfaga este anhelo mío aquella Sabiduría que te ideó tan hermosa, aquel Poder que te sacó de la nada, aquel Amor que derrama sobre tí el raudal inagotable de preciosos y perennes beneficios!

+ Ricardo
Arzb. de Guatemala

Autógrafo obsequiado por el Señor Arzobispo de Guatemala á la "Ilustración Guatemalteca" en 20 de marzo de 1897.

visionaria de la Edad Media creó para espanto del pueblo y que ha sabido rejuvenecer Goethe en nuestro siglo, dándole vida y formas tangibles por medio de estrofas sonoras y admirables.

Y mientras de tal modo se divertía ó deliraba Fausto ¿qué había sido de Margarita?

Una visión espantosa le revela toda la historia de la infeliz abandonada. Al conjuro de una de las brujas, ve á una doncella pálida, sola, triste y dulce, muy parecida á su amante. Fáltale á ésta luz en los ojos. En su cuello brilla como adorno, una cinta roja, no más ancha que el filo de la cuchilla del verdugo.

Y el espíritu malo para distraer á su víctima lo arrastra hacia el Blockhein en donde se presencian escenas todavía más fantásticas é incomprensibles para los que no estén iniciados en los secretos de la historia de la vida literaria de Goethe y de su amigo Schiller.

En el año de 1798 cuando ya ambos poetas estaban en íntimas relaciones, publicaron en "El Almanaque de las Musas," periódico de que era director Schiller, unos pequeños epigramas que denominaron *Xenios* y que estaban escritos contra los malos poetas y escritores de su tiempo, y todas aquellas mediocridades envidiosas que habían censurado al Júpiter de Weimar y á su amigo el inimitable y dulce poeta de Rosbach.

Los epigramas eran mordaces en extremo, y provocaron polémicas ardientes, acarreando á sus autores enemistades implacables, por lo que tuvieron que suspender la publicación, que después insertó Goethe en su Fausto.

Nada diré, pues, de ellos porque no tienen sino un interés local, y en la gran obra quedan sólo para los aficionados á los estudios de erudición.

Embebido Fausto en estas puerilidades é insulsos placeres le vuelve á la mente la visión de Margarita que se encuentra en la miseria y la desesperación. Abandonada en el mundo, criminal, errante y al fin presa, en ese momento se halla en la carcel, condenada al suplicio y al tormento.

Al contemplar esa inmensa desgracia de la infeliz Margarita no puede menos de recordarse aquellas frases de Víctor Hugo, cuando hablando de las grandes pasiones de la mujer, dice: "Hay naturalezas generosas que se entregan completamente. Una de las magnanimidades de la mujer es ceder. El amor en esa altura en que es absoluto, se complica con una especie de celestial ceguedad del pudor. ¡Por cuántos peligros corréis almas nobles! Muchas veces nos dais el corazón y los hombres tomamos el cuerpo: y os queda el corazón y lo miráis en la sombra temblando. El amor no tiene medio: ó pierde ó salva. De todas las cosas que Dios crió, el corazón es el que despide más luz, pero también más sombra."

Dios permitió que el amor que Margarita encontrase fuese uno de los que pierden, y se perdió para el mundo.

Fausto á fuerza de amenazas y de insultos logra después de larga lucha, el que Mefistófeles le proporcione los medios de salvar á su amante del cadalso, que el verdugo ya prepara y á cuyo alrededor revolotean los buitres de la muerte.

Se introduce en la carcel y en un sombrío calabozo encuentra á la desventurada. ¡Pero en qué estado! Pálida, desgreñada, con grillos en los piés, loca, delirante.

Y aquí se desarrolla una de las escenas más tristes y conmovedoras del teatro moderno.

Al oír pasos y el rechinar de la reja del calabozo se incorpora en su jergón, llena de angustia, diciendo: "ya vienen, ya vienen. Funesta muerte."

No conoce al que se le acerca, crée que ha llegado la hora de la expiación y el instinto de la vida surje en último y débil fulgor entre las obscuridades de la locura, y de rodillas pide compasión por su suerte.

> "Quién te dió ese poder? ¿Por mí viniste
> verdugo, y ahora suena media noche?
> vete, deja que viva y que respire
> hasta el amanecer. ¿Piensas acaso
> que mucho ha de tardar la hora terrible?
> ¡Aun soy joven, muy joven, y ya muero!
> ¡Y bella fuí también! Ese el orígen
> fué de mi mal. Entonces á mi lado
> él estaba ¡ahora léjos! De la virgen
> rota está la guirnalda y esparcidas
> las flores todas. ¡Ay! ¿Porqué me oprime
> tu diestra airada y hacia tí me arrastras?
> Suelta, perdóname; mal no te hice;
> jamás te he visto. ¿Inútiles y vanos
> mis clamores serán?..... "

Y sigue delirando. Crée tener en sus brazos al niño, á quien dice que toda la noche es-

trechó en su regazo. Protesta de su inocencia; oye canciones malignas con que la persiguen. Se arrodilla para invocar á Dios, pues ve en el umbral de la puerta arder las llamas infernales y sonreír á Satanás lúgubremente.

Fausto con eco de íntima y suprema angustia grita llorando: ¡ Margarita! ¡ Margarita!

Y la loca se yergue y se meza los cabellos, y alza la frente como queriendo recojer aquellos ecos que le parece vienen de los cielos.

"La voz era esa del amante ¡ay triste!
¿Dónde está? me llamaba, ¿habéis oído?
¡Libre estoy! ¡libre estoy! Nadie me impide
volar ansiosa á sus amantes brazos...
y en ellos reposar. Me llama; erguirse
veo su sombra entre las rojas llamas
y en el fragor diabólico distingue
mi oído, entre infernales carcajadas
de su querida voz el dulce timbre,
....
¿Eres tú? ¡Dios soberano!
¿Eres tú? No me engañes. Ven, repite
esa dulce palabra. ¿Qué se hicieron
los tormentos, la carcel, la terrible
cadena?......Es él! Es él! Libre, sí, libre!
Mira: aquesa es la calle en que nos vimos
por vez primera; aquellos los jardines
donde con Marta te aguardaba ansioso
....
¿Y porqué, dime
Ya no me besas? En tan breve ausencia,
¿como tan dulces hábitos perdiste?
¿Y porqué tiemblo y gimo al abrazarte,
yo que dichosa, en éxtasis sublime,
sentí al calor de tu pupila ardiente
el cielo todo á mi deleite abrirse,
cuando, sin miedo á sofocarme en ellos,
me estrechaban tus brazos varoniles?
Dí: ¿porqué callas? Bésame, ó te beso
ah! tu labio está frío, está insensible......
Qué fue ¡oh Dios! de tu amor ¿quién me lo roba?"

Y en aquella esplosión del dolor, de la alegría, del amor; y en aquel terremoto en que se entrechocan la razón que renace y que vacila, la conciencia que acusa, la vida que agoniza, el corazón que muere, el recuerdo que palpita, la conciencia que acusa, se desbordan las palabras incoherentes de sus labios, y confiesa sus faltas, y gime y estando con un pie al borde del sepulcro pide á su Enrique que fabrique unas tumbas; la mejor para su madre, y á su lado la de su mísero hermano, y apartada un tanto, no muy léjos, la de ella, triste y sola.

Más el relámpago de un recuerdo le ilumina el cerebro, y grita:

"No, sola no! A mi pecho el tierno infante!
El, él no más mi sepultura humilde
quisiera compartir."

Y triste y suspirosa, comprendiendo el sacrilegio de que sus cadáveres pudiesen estar juntos en la tumba, le dice á su verdugo:

"Al lado tuyo
yacer por siempre fue de mis abriles
lisonjera ilusión, que me han robado."

Y á todo eso el alba iba tiñendo los cielos. Se oían cada vez más perceptibles los murmullos de la multitud que va llenando las plazas y las calles cercanas. Crece la agonía. Balbucea: "No digas á nadie que á Margarita amaste y conociste ¡ay mi corona!"

Grita: "ya me agarrotan, y en sus brazos viles el verdugo me arrastra. ¡Ay! ya pende sobre todas las cervices la cuchilla ensangrentada....y es el mundo una tumba fría y triste."

Y Fausto, el culpable, no llora, porque en esos grandes cataclismos de las almas, por faltar todo, hasta las lágrimas faltan á los hombres; Fausto solloza:

"¿Porqué, porqué nací?"—

Y Margarita se salva en el empíreo.

Y Fausto continuará su vida de aventuras...

RAMÓN A. SALAZAR.

GUATEMALA, marzo de 1897.

La próxima terminación de las obras del Ferrocarril Transiberiano, ofrecerá la facilidad de poderse dar la vuelta al mundo en menos de un mes.

Esa línea férrea estará concluída en 1900, para cuya fecha ofrece aquel Gobierno abrirla al servicio público. Cuando ese momento llegue, el viajero que parta de San Petersburgo el día 1 de enero, por ejemplo, llegará el 8 á Vladivostock, en cuyo punto podrá tomar un vapor que lo conducirá á San Francisco, en donde desembarcará diez días después.

De San Francisco á Nueva York el viaje por tierra durará cuatro días. El 23 podrá abandonar á Nueva York, llegando á Bremen el 29 y el 30 á San Petersburgo; esto es, antes de que termine el mes.

Nuestros Grabados.

EL PUENTE SOBRE EL RÍO DE LOS ESCLAVOS.

Es en su género el más grande y costoso que tiene la República.

Construido en el tiempo del Gobierno español, vino á llenar una necesidad imperiosa ya que por entonces el comercio de importación se hacía por el puerto de Acajutla, de donde las mercaderías se transportaban para esta capital, cosa que no siempre era fácil por las frecuentes crecientes del río sobre que está situado el puente.

Baltazar de Orena, aquel famoso poeta amigo de Miguel de Cervantes, por quien es elogiado en su viaje al Parnaso, Procurador Síndico de la Municipalidad del Valle, propuso su construcción, cosa que tuvo efecto en el año de 1592. Siendo arquitectos de él Francisco Tirado y Diego Felipe.

En años posteriores hubo que hacérsele algunas reparaciones, las cuales se llevaron á cabo bajo la dirección de Don Francisco Fuentes y Guzmán, conocido poeta y autor de "La Recordación Florida."

El puente tiene 128 varas de largo, 18 de ancho y buen pasamano de cal y canto.

Está fabricado sobre once arcos que han resistido por cerca de trescientos años á los continuos y furiosos embates del río.

DON ANTONIO MACHADO.

Los amigos del señor Don Antonio Machado publicarán dentro de pocos días una corona fúnebre en su honor, y bien se lo merece el finado por sus relevantes méritos.

En la cátedra de Derecho demostró especial talento para la enseñanza; como orador hizo brillantes defensas del partido que creía mejor en las Asambleas. La Real Academia Española le nombró socio corresponsal por sus trabajos como literato insigne; cuando fué al Salvador, llenó su cometido con la mejor habilidad diplomática. Quien enaltece á los muertos estimula á la juventud para ir por el camino de la gloria.

HUÉSPEDES AMERICANOS.

Bello grupo de marinos americanos del buque *Philadelphia* que llamaron la atención por su marcialidad y disciplina el día de la inauguración de la Exposición Centro Americana.

Notas Ciclistas.

En el deseo de tener á nuestros abonados al corriente de los progresos alcanzados entre nosotros por el ciclismo, y aprovechando la favorable acogida que á nuestros escritos, en este importante periódico, han dispensado los inteligentes y no inteligentes en la materia, vamos á dar noticia de lo que ha ocurrido en los últimos días.

El Velódromo que se construyó para la "Unión Ciclista Guatemalteca" está ya terminado, y son muchos los señores ciclistas que están ensayándose para las próximas carreras que se verificarán con motivo de su inauguración y de la del edificio que la sociedad está levantando para los espectadores.

***

A las carreras de que hablamos se procurará dar la mayor animación posible, y según sabemos, dentro de pocos días circularán los programas.

Los premios que se disputarán los señores ciclistas están ya preparados, y es de esperarse que los vencedores queden satisfechos de su triunfo y del objeto que se les adjudique.

***

Hemos tenido á la vista un ejemplar de los reglamentos de la "Unión Ciclista Guatemalteca," cuidadosamente impreso, y que muy pronto se pondrán en circulación para que los socios conozcan bien las disposiciones que contiene, y para que los que no lo son palpen las ventajas que les reportará el ingreso á esa simpática sociedad.

El reglamento de carreras prevé todo lo relativo á ellas y las condiciones que deben llenar los ciclistas que quieran tomar parte; y nos complace manifestar, á este respecto, que el entusiasmo no decae, sino por el contrario, cada día se acentúa más, pudiendo asegurar que, cuando la Exposición esté organizada definitivamente, dichas carreras constituirán uno de los mayores atractivos.

***

En otro lugar encontrarán nuestros lectores una vista representando un grupo de ciclistas de Quezaltenango.

Pintoresco por demás es el paraje que escogieron para tomar la vista y para gozar de un rato de descanso reparador. En todos los semblantes se ve la satisfacción de un deseo cumplido, como también el tesón, por decirlo así, con el que han empezado su carrera ciclista nuestros queridos compatricios de la metrópoli de Occidente.

Sabemos que las personas que figuran en la artística vista que engalana nuestro periódico no son todas las que allá se dedican al "sport" del pedal; pero por ese grupo se puede juzgar con fundamento que el nucleo lo forma lo más granado de aquella culta sociedad.

***

Por falta de espacio reservamos algunas observaciones que teníamos pensadas, para darlas á la estampa en una de nuestras próximas ediciones. EMK.

Resumen Quincenal.

El Ejecutivo ha presentado á la Asamblea un proyecto de autorización para negociar un empréstito de "dos millones de libras esterlinas" en las mejores condiciones para el país, con el fin de terminar las obras del Ferrocarril del Norte y comprar el del Sur.

Se necesitan para concluir las obras del Ferrocarril del Norte $11,855,000 y para las del puerto de Iztapa $1,667,442.

Los inteligentes en materias financieras creen que es demasiado lata la frase que dice: "en las mejores condiciones," y que sería conveniente haberlas fijado de antemano. Además opinan que mejor que comprar el Ferrocarril del Sur, sería emplear ese dinero en favorecer la construcción de otras vías férreas y dejar para mejores días la citada compra, y no olvidar éxito poco feliz, bajo el punto de vista económico, que presenta la vía férrea interoceánica mejicana de Coazacualcos á Salina Cruz.

De otro lado aquí los finqueros han perdido unos cuantos "millones" de pesos por no poder recolectar todo el café de sus haciendas por falta de brazos, de lo que se deduce que aplicar los fondos á una inmigración sería más urgente.

❁

Con el fin de atender el pago de los sueldos vencidos de los empleados, la Asamblea Legislativa tiene en proyecto el estudio de un empréstito interior voluntario de $1,500,000, subscrito al 85 y pagadero con el 50 por ciento de la parte libre de los derechos aduaneros.

El señor Trabanino pidió que se oficie al Ministro de Hacienda, en demanda de los siguientes datos:

"1º Se debe por sueldos á los empleados?

"2º Si á todos los empleados se les adeuda el mismo número de meses de sueldo?

"3º Cuántos meses se debe á los Secretarios de Estado.

....

"5º Si los ingresos han sido mayores que el valor del presupuesto votado por la Asamblea?

"El Presidente de la República, dice en su mensaje que la situación de Guatemala, es halagüeña y bonancible, merced al constante empeño del Ejecutivo por ceñirse en todos sus actos á las prescripciones del derecho, dice también que su norma de conducta ha sido cumplir y hacer que se cumplan las leyes, por consiguiente, de creerse es mientras no se tengan datos oficiales de lo contrario, que la ley de presupuestos se ha cumplido."

En estos momentos de regocijo general con motivo de la Exposición se debe procurar á todo trance el pago de los empleados para evitar notas discordantes.

❁

Por haberse decretado la convocatoria para las elecciones presidenciales del próximo sextenio, se ha dictado una disposición prohibiendo á los militares la asistencia á clubs políticos.

El distinguido joven Don Héctor Aparicio se encuentra restablecido de la grave fiebre de que se vió atacado.

❁

El día 31 del próximo pasado, tuvo lugar el primer sorteo de los bonos hipotecarios de la Sociedad General Constructora, destinándose $80,000 para este objeto.

❁

Don Pedro de Aycinena: Este respetable abogado que tanto se distinguió en otra época como diplomático y orador, ha fallecido á la edad de noventa y cuatro años.

También tenemos que lamentar la muerte de la señora Doña Carmen Sinibaldi de Ayau.

❁

Próximamente saldrá para Alemania el Ministro Excmo. señor Von Bergen, siendo sustituido en su ausencia por el señor Erckert.

❁

Dos periódicos nuevos han circulado últimamente: "Le Courrier de Guatemala," semanario político, literario y de información, redactado por M. de Pradel; y "La Epoca" de la Antigua. Además ha reaparecido "El Porvenir" de Cobán.

❁

Con un brillante éxito se puso en escena en el teatro municipal de Quezaltenango el drama titulado "Hija Maldita," escrito por Doña Vicenta Laparra de la Cerda.

❁

Los aficionados á ver trabajos ecuestres y gimnásticos están de enhorabuena, llegó el Circo Dónovan que por su personal numeroso y acreditado hace las delicias del público.

❁

Con poco bombo y precedida de algunas críticas llegó la Compañía de Opera Azzali. A pesar de estar en cuaresma, el público ha concurrido al teatro con asiduidad y todos están conformes en concederle aplausos. El cuadro de principales artistas es el siguiente:

Señora Caligaris Marty, primera tiple dramática absoluta; Señora Angiolina Turconi Bruni, primera tiple ligera absoluta; Señora Zaida Montalcino, primera tiple mezzo soprano absoluta; Señor Francisco Baggeto, primer tenor dramático absoluto; Señor Giulio Belti, primer tenor medio carácter; Señor Giodauni Ceuni, segundo barítono; Señor Armando Creti, otro bajo; Señora Mancini Zuslia Trampolesi, soprano lírica; Señora Aurelia Ibles, contralto; Señor Stanislao Mastrobuono, primer tenor ligero absoluto; Señor Guissepe Pacini, primer barítono absoluto; Señor Filipo Maurel, primer bajo absoluto; Señores Pistau, M. Rugarli, P. Tabbri, comprimarios; Maestros Directores y Concertadores, Señores Augusto Azzali y M. Mendeli; R. Petrovich, Director de escena; M. Albor, maestro de coros.

A. Macías del Real.



Un Grupo de Ciclistas en Quezaltenango.

Dr. Francisco J. Montalvo.

(Ecuatoriano.)

Los pueblos oprimidos tienen también sus apóstoles que llevan siempre la consigna de trabajar porque luzca espléndoroso el sol de la Libertad.

La ley inexorable del tiempo, va entrelazando los acontecimientos hasta producir en favor de la civilización y del progreso de los pueblos, todo aquello que se tiene por extraordinario ó sobrenatural.

La rotación social y política sigue también su curso natural y la luz sucede á las tinieblas, para dejarse contemplar radiosa en un cielo magnífico, antes desconocido.

Las naciones, dicen, cambian de sistema en busca de un ideal más ó menos halagüeño, más ó menos conveniente para conseguir la salud pública ; pero en el fondo, las pasiones vienen á prevalecer por sobre los programas políticos, y dejan que la patria agonice y el pueblo gima en medio de cadenas, impuestas al pensamiento y á la voluntad.



Dr. Don Francisco J. Montalvo.

El Ecuador ha vivido la muerte, si vale la frase, desde su independencia.

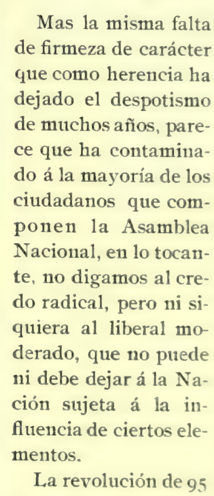
Recorrer su historia, conmueve y exaspera.

Allá en la sombra destácanse personajes sombríos que tuvieron la siniestra habilidad de hacer retrogradar el país, haciéndolo pasar por todas las humillaciones imaginables, con tal de poner valla insuperable á toda intervención del liberalismo, tendiente á la regeneración moral de la República.

Con ese sistema, las conciencias se han como acostumbrado á tolerar el crimen para condenar la virtud ; teniendo por ejecutorias los vicios más torpes, ejercircitados sin miramiento ni rubor.

Con todo, el mundo marcha, y el progreso se abre paso por entre las turbas fanáticas é inconscientes, acostumbradas á recibir el látigo del amo como pan que merece el servilismo.

El Ecuador acaba de pasar por un período tempestuoso de lucha, que á costa de grandes sacrificios, le ha asegurado un triunfo completo al liberalismo.



Mas la misma falta de firmeza de carácter que como herencia ha dejado el despotismo de muchos años, parece que ha contaminado á la mayoría de los ciudadanos que componen la Asamblea Nacional, en lo tocante, no digamos al credo radical, pero ni siquiera al liberal moderado, que no puede ni debe dejar á la Nación sujeta á la influencia de ciertos elementos.

La revolución de 95 en esta patria querida tuvo como norma el cambio radical en el sistema político y hasta social ; pero en la gran amalgama de ciudadanos que rodearon al caudillo de la revolución se han encontrado antiguos esbirros disfrazados de libertadores ; y ante el curso vertiginoso de acontecimientos imprevistos, todos han tenido, por desgracia, ascendiente en el Gobierno y hasta voto como diputados á la Convención de 96–97.

La revolución radical, pues, aun no se ha llevado á cima en el Ecuador. Sólo una evolución se ha operado, con la única satisfacción para los radicales, de ver al frente de la administración nacional, al General Don Eloy Alfaro, brazo de hierro y alma enamorada del ideal que buscó siempre Juan Montalvo, para salvar la dignidad de la

República y buscar la salud del pueblo ecuatoriano.

Las revoluciones ó evoluciones no dejan nunca de imprimir algún carácter, por infructuosas que parezcan ante el triunfo de la idea.

La que nos ocupa, además de haber echado por tierra el antiguo régimen de especulación y fraude, ha traído al poder la honradez tradicional y los buenos propósitos que lucen en el ciudadano que lleva las riendas del Gobierno; devolviendo el hermoso tinte rojo que luce espléndido en nuestra bandera, antes empalidecido por consecuencia del tráfico infame que se hiciera con tan sagrada insignia.

Hay más: la libertad del pensamiento está garantizada de hecho, estando en el poder el General Alfaro, y de aquella garantía ha de surgir, como consecuencia inmediata, una nueva generación de libres que concluyan la gran obra de redención, hoy tan sólo principiada.

Para preparar tan grandiosa transformación, no faltan en el consejo del caudillo, ciudadanos de innegables méritos, cuya vida, puesta siempre al servicio de la buena causa, sirven de brújula para el porvenir.

Nos referimos, entre otros, al señor doctor Don Francisco J. Montalvo, hermano del ilustre Don Juan, cuya existencia de más de medio siglo, ha servido de ejemplo á la juventud, por ser la personificación del talento y la ilustración, acompañados de la pureza en la vida pública y privada.

Si su cuna se meció en Ambato, en Quito ha conquistado sus glorias como radical doctrinario y como abogado de alta escuela.

Y no han de ser sólo las glorias militares las que salgan á lucir en periódicos ilustrados, antes bien las altas personalidades como el doctor Montalvo, que llevan el cetro de la filosofía como emblema, dejando tras de sí regueros de luz que alumbra al través del tiempo y de la varia fortuna, son los llamados á ocupar puesto preferente, como justa recompensa á sus grandes merecimientos, dando con esto saludable estímulo á la juventud que se levanta.

Si la modestia se la quisiera personificar en un individuo, en el filósofo doctor Montalvo, la hallaréis siempre ejercitando el bien sin aspavientos. Soldado del deber, siempre en la brecha lo encuentra el día venidero, con los renuevos del progreso en todas sus manifestaciones, y listo para no dejar pasar la ocasión de beneficiarlo en su patria.

Entendemos que el doctor Montalvo tiene en prensa una obra de gran importancia, sobre el orígen de la Literatura.

Que no sean estas líneas las que vayan á herir la modestia del autor, y que el libro salga á pregonar en el exterior la justa fama que tiene conquistada entre sus compatriotas.

Cuando le contemplamos sereno en todas las ocasiones, con esa serenidad de filósofo, no podemos menos que caer en la cuenta del contraste de los dos hermanos Montalvo. Don Juan, aluvión que arrasa el mal con el empuje de su pluma de oro y con su estilo inimitable: Don Francisco, apacible y sereno como esas noches hermosas de luna en cielo tropical.

El uno catarata, el otro fuente rumorosa en la pradera.

El uno apóstol de la Libertad, el otro obrero del bien.

Ambos grandes y meritorios ciudadanos, son ejemplo de la virtud y el saber, brújula de los hombres libres en el mar de la vida.

En la Jefatura Suprema del señor General Alfaro, le vimos y le admiramos al doctor Montalvo como Ministro de Relaciones Exteriores, y hoy con satisfacción íntima le vemos como Presidente de la Corte Suprema de Justicia.

Si el cumplimiento del deber déjale al hombre gratísima satisfacción, no hay duda que el doctor Montalvo la experimentará ufano; y lauros son estos que los suyos conservarán eternamente llenos de justo orgullo.

Por nuestra patria deseamos al ecuatoriano eminente muchos años de vida para que ellos sean de nuevos triunfos para la República en el campo de la idea, en el que sólo resplandecen la virtud y la sabiduría.

MIGUEL ARISTIZÁBAL.

QUITO, enero 30 de 1897.

A Pagar Tocan.

Al corto número de subscritores residentes fuera de la capital que aún no han remitido el importe del segundo semestre, les suplicamos envien los fondos, caso de que nos honren con seguir como abonados de la Revista.

Puente de los Esclavos.

Viaducto del Puente de los Esclavos.—Fotografías de A. G. Valdeavellano.

Himno Nacional.

Guatemala feliz!......ya tus aras
no ensangrienta feroz el verdugo;
ni hay cobardes que laman el yugo,
ni tiranos que escupan tu faz.
Si mañana tu suelo sagrado
lo profana invasión extranjera,
tinta en sangre tu hermosa bandera
de mortaja al audaz servirá.

CORO.

Tinta en sangre tu hermosa bandera
de mortaja al audaz servirá,
que tu pueblo con ánima fiera
antes muerto que esclavo será.

De tus viejas y duras cadenas
tú fundiste con mano iracunda,
el arado que el suelo fecunda,
y la espada que salva el honor.
Nuestros padres lucharon un día
encendidos en patrio ardimiento,
te arrancaron del potro sangriento
y te alzaron un trono de amor.

CORO.

Te arrancaron del potro sangriento
y te alzaron un trono de amor,
que de patria al enérgico acento
muere el crimen y se hunde el error.

Es tu enseña pedazo de cielo
entre nubes de nítida albura,
y ¡ hay de aquel que con mano perjura
sus colores se atreva á manchar!
Que tus hijos valientes y altivos
ven con gozo la ruda pelea,
el torrente de sangre que humea
del acero al vibrante chocar.

CORO.

El torrente de sangre que humea
del acero al vibrante chocar,
que es tan sólo el honor su presea
y el altar de la patria, su altar.

Recostada en el Ande soberbio,
de dos mares el ruido sonoro
bajo el ala de grana y de oro
te adormeces del bello quetzal.
Ave indiana que vive en tu escudo,
paladión que proteje tu suelo,
¡ojalá que remonte su vuelo
más que el cóndor y el águila real!

CORO.

¡Ojalá que remonte su vuelo
más que el cóndor y el águila real,
y en sus alas levante hasta el cielo,
Guatemala, tu nombre inmortal.

ANÓNIMO.

Don Rafael Alvarez.

Este artista hizo sus primeros estudios musicales, bajo la dirección de su señor padre, en la ciudad de Chimaltenango.



RAFAEL ALVAREZ.

A los diez y seis años ya era profesor de la escuela de música de Santa Lucía Cotzumalguapa.
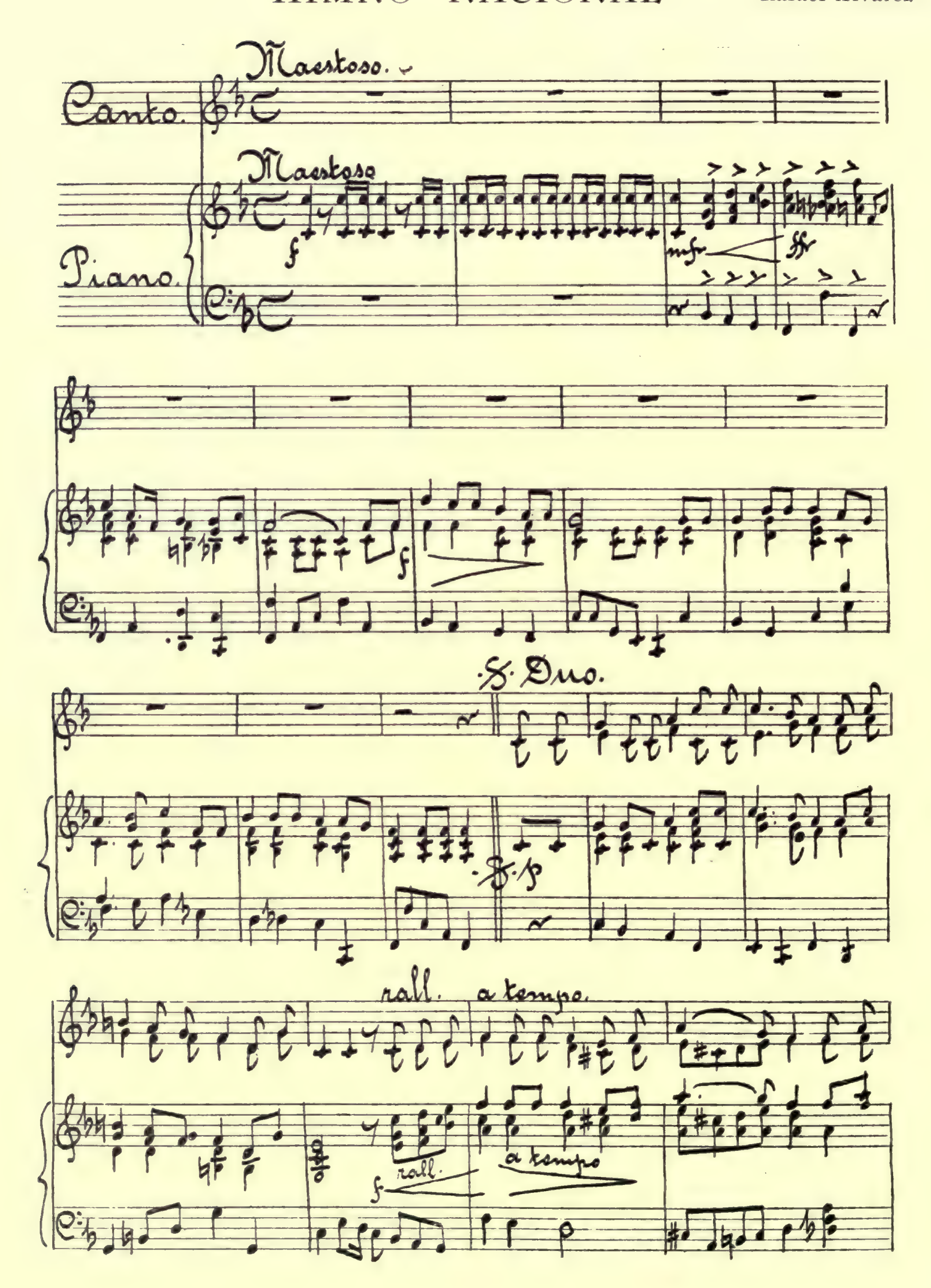
Más tarde amplió sus conocimientos en la Banda Marcial, siendo maestro de la misma el señor Don Emilio Dressner.

En 1887 la Jefatura Política convocó á un certamen á todos los filarmónicos de la República para componer la música del Himno Nacional, habiendo recaído ese honor en Alvarez, según lo declaró el Jurado respectivo; pero como faltara la sanción del Supremo Gobierno, éste dió un acuerdo el año próximo pasado invitando para otro certamen, al cual volvió á tomar parte Alvarez, mereciendo el premio por segunda vez, y adaptando la letra nueva á la música del primitivo himno.

Por medio de procedimientos especiales, aunque costoso, reproducimos el Himno Nacional en agradecimiento al favor creciente del público.

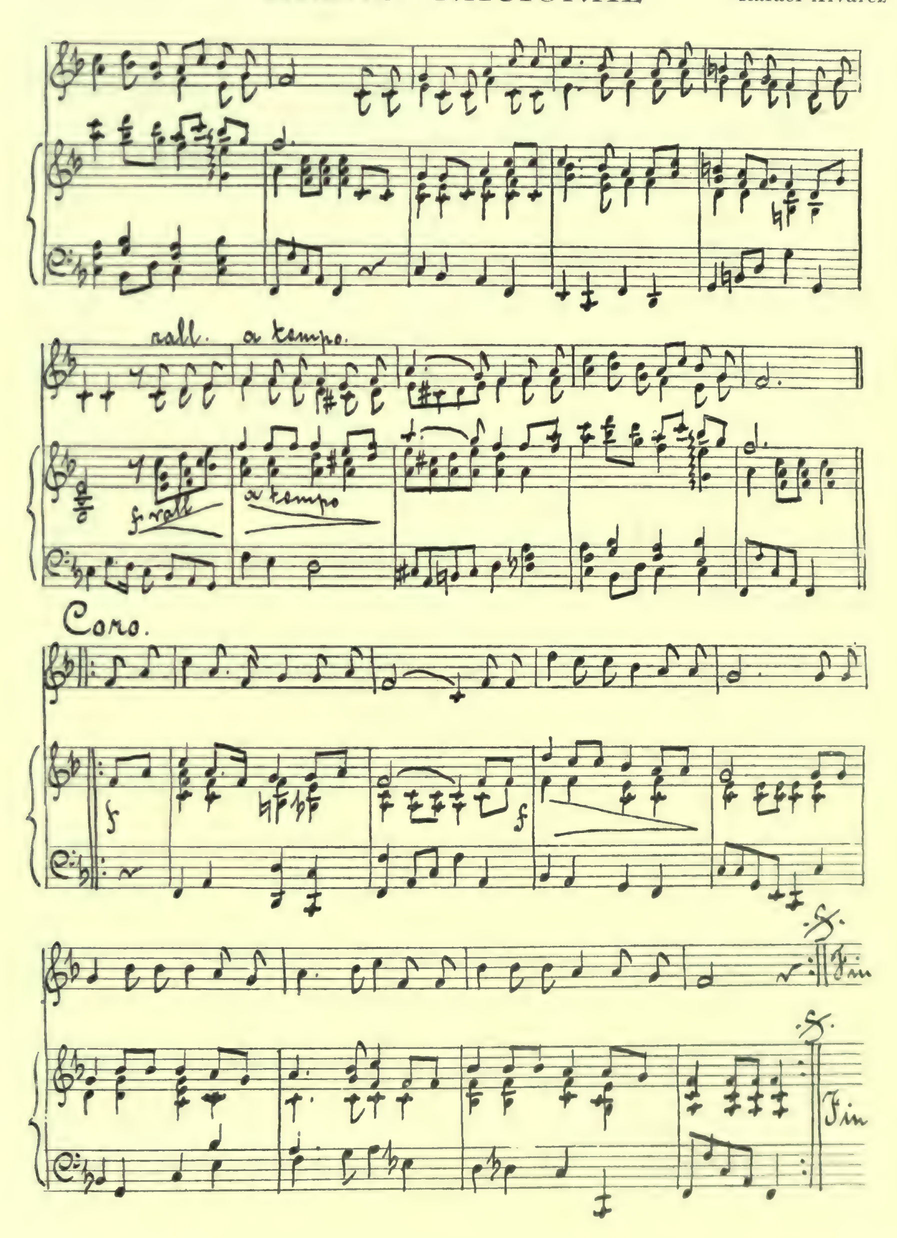
HIMNO NACIONAL

Rafael Alvarez



HIMNO NACIONAL

Rafael Alvarez



Ecos de la Prensa.

El General Reyna Barrios.—Desaciertos y despilfarros.—Optimismo.—Señor Presidente de la República.—Biblioteca Nacional.

El Progreso Nacional, 20 de marzo.

Muy expresivas son las manifestaciones de aprecio y simpatía que el señor General Reyna Barrios, Presidente de la República, ha recibido durante la semana actual, de parte de todas las personas que con justicia ven en él al verdadero hombre del progreso en la República. Unánime se expresa el patriotismo guatemalteco, y esa actitud debe complacer al General Reyna Barrios y estimularle para perseverar en sus labores por la felicidad de la patria.

La República, 24 de marzo.

El Gobierno necesita para concluir la línea del Ferrocarril del Norte $11,855,000.

"Si por desgracia, dice el Ejecutivo, se llegase á suspender la prosecución de la línea á esta capital, por el término de dos años, por ejemplo, solamente los gastos de entretención y conservación de la parte ya construida costaría la suma de $1,680,000, que significaría una sensible pérdida." (¡Vaya si sería sensible!)

¡Cuántos sacrificios y privaciones cuestan á los guatemaltecos los desaciertos y despilfarros de nuestros Gobernantes! Con un plan de economías bien entendido, la obra magna, la que nos traería la riqueza y la felicidad, ya estuviera quizás concluida; pero desgraciadamente se ha querido hacer todo á la vez: Exposición Centro Americana ($3,000,000 arrojados á la calle), boulevares, parques, plazas, edificios suntuosos, palacios encantados, puentes maravillosos y......otras cositas, aún más maravillosas, que por sabidas se callan.

El Progreso Nacional, 25 de marzo.

Según hemos oído decir, los negocios mercantiles han tomado alguna animación con motivo de la concurrencia á la inauguración de nuestro Certamen Centro-Americano. Si así fuere, la situación puede cambiar favorablemente, y la temida "crísis" conjurarse del todo.

La República, 22 de marzo.

En lugar de agua y fuentes maravillosas que sólo recrean la vista de los concurrentes al campo de la Exposición, ¿no sería mil veces mejor que esa agua llegara á las pilas de los que la tienen comprada para evitar tantos miasmas que en la actualidad aumentan el número de enfermedades exponiéndonos á que se desarrolle una grave epidemia en estos meses, los más peligrosos del año?

Tal disposición nos ahorraría el disgusto con que se paga la contribución que cada vecino conceptúa como un ataque á la propiedad, por quitársele lo que ha pagado: ahorraría los gastos consiguientes á la compostura de pilas porque éstas se rajan y deterioran por la falta de dicho elemento; y ahorraría en fin el disgusto con que muchos aficionados á la floricultura ven secarse sus flores (que les cuestan buenos pesos), sin la esperanza de las aguas de mayo.

El Presidente que quiera que su nombre no se olvide jamás por los vecinos de esta ciudad, que procure, á este respecto, poner á la capital á la altura de la Antigua Guatemala.—"Unos vecinos que se mueren de sed."

El Progreso Nacional, 18 de marzo.

La Biblioteca se ha ido aumentando paulatinamente con los legados que hicieron los doctores Flores y Esparragoza y con las colecciones compradas que pertenecieron al Arzobispo Casaus y Torres, á Mr. Savage, un americano estudioso que poseía libros interesantes, los más de ellos en inglés, sobre la historia de América; la del señor canónigo Don José María Castilla, la del doctor Don Mariano Padilla, que el país pudo obtener por un precio relativamente insignificante, á pesar de ser esa librería una de las más copiosas y variadas que hubiese en América, como lo comprueba los libros existentes en este centro y lo que sobre ella dice en una de sus obras el abate Brasseur, quien fué amigo del Doctor Padilla y consultó con provecho esa colección; la de Don Arcadio Estrada, sabio jurisconsulto, y por último con algunas obras que se han comprado últimamente sobre ciencias políticas y sociales, li eratura, matemáticas y filosofía.

En la actualidad cuenta este establecimiento con 19,400 volúmenes, clasificados y colocados de la manera como se ve en el siguiente cuadro:

Piso 1º —	Historia, Biografía y viajes.........	876
	Jurisprudencia..........................	1,213
	Ciencias Políticas y Sociales........	317
	Novelas para prestar á domicilio..	623
	Miscelánea general..................	1,312
	Diccionarios de Ciencias............	485
	Diccionarios de Idiomas..............	381
	Biblias......................................	85
	Periódicos empastados................	289
Piso 2º —	Literatura................................	2,163
	Filosofía..................................	479
	Ciencias Exactas........................	676
	Obras Duplicadas.......................	644
Piso 3º —	Religión y Moral.........................	6,730
	Enciclopedia Francesa................	182
	Enciclopedia en general.............	121
	"Revista de ambos Mundos"......	158
	Diario del Senado de los EE. UU.	408
	Obras diversas incompletas.........	998
Piso 4º —	Historia General de América......	315
Piso 5º —	Incunables y obras de los siglos XV y XVI..........................	51
Piso 6º —	Obras á la rústica no clasificadas..	894
	Suma..................	19,400



Nuestros Huéspedes.—Marinos de la Fragata Americana "Filadelfia."
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)



VOL. I. GUATEMALA, 15 DE ABRIL DE 1896. No. 18.

REVISTA QUINCENAL

SIGUERE, GUIROLA & CIA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES. 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.

La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.

Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,

SIGUERE, GUIROLA & CIA.

Apartado de Correo No 12. GUATEMALA, C. A.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

La Semana Santa en tiempos antiguos.

LA Semana Santa era de las fiestas más solemnes y espléndidas que pudiesen verse en esta capital en otros tiempos.

Era aquello un acontecimiento no sólo religioso sino político y social. Cesaba durante la semana todo tráfico, se cerraban las puertas de las garitas, y á los campesinos que viven en las aldeas vecinas de donde se nos surten los víveres de primera necesidad, les estaba prohibida la entrada á la población.

El Jueves y Viernes Santo callaban todos los pianos y todas las músicas. Hasta las campanas enmudecían, excepto las de la iglesia de la Merced, cuyos ecos diz que se oían en la misma Roma. En cambio las matracas con sus sonidos secos y nada vibrantes, producidos por piedras que caían sobre maderas sin armonía, molestaban los oídos de los fieles durante aquellos días.

En ellos los cristianos vestíamos de luto riguroso y se nos enseñaba desde la infancia á hablar en voz queda y caminar por las calles con paso mesurado y lento.

La Gaceta del Gobierno de Guatemala era seguro que predicaba su homilia político-cristiana con más unción que no la habría tenido el clérigo más devoto.

El 26 de abril del año de 1857 decía el Gobierno por medio de su órgano oficial lo siguiente: "Preciso es que asistamos todos á los oficios con espíritu de fervorosa piedad....

Y luego añadía esta leccioncita á las autoridades civiles: "nada tenemos que recomendar á las autoridades civiles sobre el buen orden de las procesiones públicas, porque actos son éstos que el cristiano no debe profanar; pero si por desgracia nuestra tuviese en ellos entrada el espíritu de impiedad, que todo lo corrompe; caerá sobre sus autores la maldición del cielo y la reprobación del verdadero creyente."

Y dirigiéndose al bello sexo les decía en tono agridulce estas palabras: "Recuerde, sí, la mujer, ese sexo devoto por excelencia, que no es esta la época aparente para cautivar con sus hechizos el corazón del hombre; y que por lo mismo les conviene deponer, al tiempo de asistir á la práctica de los ejercicios religiosos todo espíritu de vanidad y galantería, apareciendo en los templos con aquel aire misterioso y sombrío de la mujer casta y pura; porque si en los días comunes de la vida deben ser ellas un modelo de candor, honestidad y pureza, virtudes que enaltecen su condición, con cuánta mayor razón deben esforzarse en que éstas resplandezcan con una brillantez diamantina en los consagrados al Señor."

Con el honorable clero eran un poquito más severos, pues le decían nada menos que: "Es también de esperarse que el honorable clero despliegue en esos días de recogimiento y contemplación todo su celo apostólico, mediante la acción magnética de la divina palabra tan necesaria en este siglo de hipocresía y corrupción; y que sus actos sean puros, honestos y ejemplares, como así lo demanda el espíritu de la Iglesia y la santidad de su sagrado ministerio."

Pero con quien sí se mostraban más duros é intratables, era con el feo sexo, á quien le endilgaban este parrafillo, que tiene, no hay que negarlo, su sal y pimienta y un gran alcance filosófico-cristiano: "Y dejando á un lado á los de rosario y camándula, que ya no pertenecen al siglo y cuya nariz les apunta al panteón, permítasenos concluir este artículo con los señoritos de corbata y leva, que la pican de protestantes unos, y de irreligiosos otros. Estos son muy conocidos en los tiempos santos, por su actitud irreverente; por su risita burlesca; por su mirar lascivo; por sus insinuaciones voluptuosas; por sus críticas atrevidas; y por otras tantas cosillas que son agenas del varón educado y extrañas al verdadero hombre cristiano.

Todavía más, estos tales se reunen en manada, se parapetan en una esquina, y ¡ pobres de las señoras, señoritas y muchachas, que forman las filas de las procesiones! Difiéranse los pastores para otro tiempo, y tratemos santamente las cosas santas."

Con este sermón laico ridículo se comprenderá que los devotos quedaban bien preparados para los santos ejercicios.

Las fiestas sagradas comenzaban desde el viernes de Dolores en que había velación y monumento en la iglesia de la Merced y oficio de tres horas.

El Domingo de Ramos en la mañana se bendecían en la Catedral y otras iglesias las palmas que los cristianos se arrebataban como buenos preservativos contra el rayo.

A las nueve de ese mismo día, un niño vestido de Cristo, salía de la iglesia de Capuchinas, y recorría las calles, caballero en un borriquito, representando al vivo la entrada del gran Maestro en Jerusalén. En la tarde de ese mismo día, función en Santo Domingo llamada de las lágrimas de la Magdalena y procesión de la imágen de aquella pecadora arrepentida, que fué perdonada por haber amado mucho. La escultura que de ella posee la Iglesia de Guatemala, es una de las más perfectas en su género.

El Lúnes velación de la imágen de Jesús de la Merced colocada en suntuosísimo altar. El templo era pequeño para dar cabida á la multitud de devotos que concurrían por la tarde á oír una orquesta que tocaba, acompañando á los mejores cantantes del país y algunos extranjeros el *Stabat Mater*, de Benedicto Sáenz, que se dice es de lo más perfecto que en música clásica se ha producido en el país.

El Martes en la mañana procesión por las calles de la imagen de Jesús Nazareno, y en la tarde sermón sobre las lágrimas de San Pedro predicado en la iglesia Catedral por algún alto dignatario de la misma.

Cuando el obispo de Camaco, señor Antonio Larrazábal predicó uno de este género, hizo reír á sus oyentes aún en medio de aquella solemne festividad. El buen anciano se propuso contar la traición de Pedro y su arrepentimiento, por haber negado al Maestro.

El señor obispo ya estaba decrépito, padecía de temblor senil y le escaseaba la memoria. Comenzó, pues, con voz gangosa y temblona: "Lloró el gallo y cantó Pedro." Mas como notase su equivocación quiso enmendarla, diciendo "no he dicho bien, señores: cantó Pedro y lloró el gallo." Y así se estuvo largo rato sin poder desenredar la historia, quedando el auditorio en la ignorancia de quién efectivamente había cantado y quién había llorado.

El Juéves Santo se oficiaban actos solemnes en todas las iglesias, asistiendo á los de Catedral las autoridades y corporaciones del Estado. El ornamento usado por los eclesiásticos en ese día, costó en su tiempo diez mil pesos, que equivale á un poco más de veinte mil de nuestra moneda actual, y fué regalo á la iglesia del arzobispo Don Cayetano Francos y Monroy. Por la tarde de ese día y en la noche un tropel de devotos recorría las múltiples iglesias de la capital, á visitar los sagrarios, ó sean unos monumentos suntuosos que á competencia se levantaban en todos los tem-



Catedral de Guatemala.

plos. Y así bajo un cielo astrellado, en una noche tibia iluminada por la luna llena, las gentes iban rezando á voz en cuello, haciendo estaciones en los templos.

Pero esa noche se presentaban también espectáculos horrorosos y repugnantes.

Algunos fanáticos atormentados por sus faltas solían hacer penitencia pública por las calles.

Llevaban algunos sendas piedras en las manos, con los brazos en alto, y se les veía cansados y jadeantes confesando á gritos sus pecados; otros iban á gatas desde la Plaza de Armas hasta el Calvario; otros con las espaldas denudas, disciplinándose sin piedad hasta hacerse brotar sangre; algunos caían desmayados al suelo por el cansancio y la hemorragia, y entonces los buenos vecinos les acudían con huevos y vinos generosos para confortarlos.

Era aquello todo un espectáculo de la Edad Media.

Y adviértase que esa costumbre brutal nos venía como herencia desde la época de la colonia. Hay un bando publicado en marzo de 1803 por Don Antonio González y Mollinedo sobre procesiones y penitencias, en uno de cuyos artículos, se dice:

"3º No podrán salir en las expresadas procesiones penitentes de sangre, ni con grillos ó cilicios en los pies, aspados ni empalados; entendiéndose prohibidas estas penitencias, y cualquiera otras expuestas á un accidente desgraciado, ó perniciosos á la salud.

"4º Los que salieren ejercitando algún otro género de penitencia, que no sea de los prohibidos en el artículo anterior, podrán llevar cubierta la cara dentro las mismas procesiones únicamente; pero si alguna procesión durare hasta el entrar de la noche, todo penitente deberá retirarse desde las seis de la tarde, y no podrán andar por las calles fuera de procesión después de las oraciones.

"5º Los infractores de cualquiera de los tres artículos precedentes, en cuanto sean aprehendidos por los jueces y justicias, sufrirán irremisiblemente la multa de veinte y cinco pesos, ó serán condenados por un mes al servicio del hospital."

Ahora bien, el cómo explicarse esa monomanía religiosa, no es difícil. En otras épocas se han visto pueblos enteros dominados por esas exageraciones místicas. Baste recordar del año mil y los de los convulsionarios y flagelantes de la Edad Media. En Venezuela lo mismo que en Centro-América han pasado los mismos fenómenos del terror ante las iras de Dios airado, cuyas manifestaciones creían los fieles verlas manifestadas en las contínuas pestes que asolaban las ciudades y los campos, y más que todo, en los terremotos tan frecuentes y que por tantas veces echaron por tierra nuestras poblaciones.

Aún resuenan en mis oídos las voces del "Santo Dios, Santo Fuerte," entonada por toda la masa fanática, en tiempo de la última peste y cuando algunos de los temblores que han tenido lugar aquí en los últimos veinte años. La generación actual recordará sin duda la algazara de algunas de las gentes de los barrios, los gritos, los sonidos de tambores y de cacharros y el clamoreo general al ver algunas noches un eclipse de luna, fenómeno que aún pone espanto en las almas de esas pobres gentes preocupadas.

Pero, dejemos á un lado esas ridiculeces productos de otra edad y sigamos con la reseña de lo que era la Semana Santa en otros tiempos.

El Viérnes Santo á las diez de la mañana salía en procesión la hermosa imagen de Jesús Nazareno de la Merced, que recorría en cuatro horas las principales calles de la capital. La hora, los ecos fúnebres de las marchas entonadas por las bandas, el sol ardiente como de la Judea, el rostro de la estatua que revela una gran mansedumbre pero también un inmenso dolor: todo hacía creer que en realidad asistíamos á la dolorosa escena de la marcha de Jesús, camino del Calvario. Sin otras efigies de santos mal hechos que salían en la misma procesión, aquello habría sido una cosa muy seria y una verdadera apoteósis del más grande de los mártires.

Por la tarde se verificaba la procesión llamada del "Santo Entierro." Entonces la *creme de la creme* se despojaba de sus hábitos mundanos para vestir un negro sayón talar, y con un octágono piramidal negro, de más de una vara de alto, objeto que en lengua vulgar se llama *cucurucho* y que los penitentes se ponían sobre la cabeza llevando el rostro cubierto por ancho velo negro también, que sólo dejaba

traslucir las miradas fosforescentes de aquellos seres misteriosos, se deslizaba el convoy, entre una muchedumbre inmensa enlutada y silenciosa, que llenaba las calles para contemplar aquel espectáculo conmovedor.

Pero hasta en lo más serio de aquellos tiempos y de aquellas escenas no debía faltar la nota ridícula.

Bueno estaba que los jóvenes de las principales familias vistiesen su sambenito, si así les convenía. Pero atrás iba la plebe y los indios que vestían el mismo traje, sólo que no era nuevo, ni de merino flamante. Los pobres seres de seguro más sinceros en su devoción que los otros, iban metidos entre un saco de bandana de color indefinible, que cuando nuevo debió ser negro. Acompañaban á la Madre de los Dolores ; y efectivamente su aspecto no era nada agradable. No llevaban cirios en la mano, sino faroles de vejiga, con velas de cebo, colocadas sobre cañas altas y sucias.

Los individuos del gremio todo se llamaban *cera de vacas* y eran objeto de la burla general, viéndose perseguidos por los chiquillos con burlas y rechiflas y sufriendo una lluvia de pedradas, que unas veces daban en las cabezas de los pobres indios en las que apenas hacían mella, y otras en las vejigas de sus faroles que reventaban produciendo un ruido seco que causaba hilaridad general.

Las fiestas del Sábado de Gloria ponían punto final á las de toda la semana.

A las diez de la mañana de ese día reuníanse los fieles en el templo, todavía enlutado y de duelo por la muerte del Maestro.

Los católicos llorosos inclinaban las frentes hasta tocarlas con las baldozas del templo ; el órgano gemía interpretando el dolor de las almas en aquella inmensa soledad en que las había dejado el Justo al morir.

Ay no ! La luz de la esperanza había muerto para ellos. La orfandad los acongojaba. Carecían de todo hasta del pan eucarístico. No podían consolarse de aquellas siete horas de martirio en el Gólgota, ni olvidar las palabras de mansedumbre y filosofía del ajusticiado al morir, y lloraban ; y encontraban ecos para sus acentos en las notas vibrantes del órgano que gemía en arpegios desconsoladores la gran catástrofe.

Cuando de repente ¡ oh alegría ! se dejaban oír á lo lejos coros angélicos entonando cánticos de Pascua.

La luz nacarada, teñía de nuevo los cielos é invadía al mundo, derramándose en cascadas de esperanzas las celestes armonías.

Cristo resucitaría !

El bronce de las campanas lo anunciaba. Las colgaduras del templo estaban rotas y la luz había invadido el sagrado recinto.

Todos cantaban jubilosos "Resurrecito, resurrecito," y los fieles en su alegría, haciendo coro á los ángeles, entonaban una canción parecida á esta :

Glorioso alzó el vuelo
y rápido al cielo
subió el Inmortal,
glorioso, potente
ya reina esplendente
la esencia vital.

Y mientras todo eso sucedía en el interior de la Iglesia ¿ qué pasaba en las plazas públicas ?

Ay, que allí sucedía una escena horrenda, se repetía la tragedia que al través de los siglos han presenciado las generaciones atónitas ; con ignominiosa befa, se la hacía correr por las calles, pasto de las pedradas y de las injurias procaces, hasta que la chusma lo arrancaba de su cabalgadura y se entregaba con arrebatos de hiena con furia á destrozar en pedazos la efigie del traidor.

¡ Bien hecho ! ¡ muy bien hecho ! ¡ ojalá corrieran la misma suerte todos los traidores de su especie ! !

RAMÓN A. SALAZAR.

El Cirio Pascual

Al fondo de la nave obscurecida
El Cirio da su luz.
Caminan á la cúpula sus rayos,
Y por vitrina opaca entre desmayos
Pasan al alto Azul......

Al fondo de la nave, junto al oro
Da el Cirio su fulgor.
El templo se asilencia. Los destellos
Se acaban......y en los bellos
Parajes de los cielos nace un Sol......!

Cuando Cristo se muere, sobre el mundo
Toda su luz de amor,
Va al cielo de las almas y se forma
El sol que de los justos es la norma,
El sol eterno—" ¡ Dios ! "

JOSÉ LUIS VEGA B.



Interior de la Catedral de Guatemala.

Canción á Jesucristo Crucificado.

Inocente cordero,
En tu sangre bañado
Con que del mundo los pecados quitas,
Del robusto madero
Por los brazos colgado
Abiertos, que abrazarme solicitas;
Ya que humilde marchitas
La color y hermosura
De ese rostro divino,
A la muerte vecino,
Antes que el alma soberana y pura
Parta para salvarme,
Vuelve los mansos ojos á mirarme.

Ya que el amor inmenso
Con último regalo
Rompe de esa grandeza las cortinas,
Y con dolor inmenso
Arrimado á ese palo,
La cabeza rodeada con espinas
Hacia la Madre inclinas,
Y que la voz despides
Bien de entrañas reales,
Y las culpas y males
A la grandeza de tu Padre pides
Que sean perdonados,
Acuérdate, Señor, de mis pecados.

Aquí donde das muestras
De manirroto y largo
Con las palmas abiertas con los clavos;
Aquí donde tú muestras
Y ofreces mi descargo;
Aquí donde redimes los esclavos,
Donde por todos cabos
Misericordia brotas,
Y el generoso pecho
No queda satisfecho
Hasta que el cuerpo de la sangre agotas;
Aquí, Redentor, quiero
Venir á tu justicia yo el primero.

Aquí quiero que mires
Un pecador metido
En la ciega prisión de sus errores;
Que no temo te aires
En mirarte ofendido,
Pues abogando estás por pecadores;
Que las culpas mayores
Son las que más declaran
Tu noble pecho santo,
De que te precias tanto;
Pues cuando las más graves se reparan,
En más tu sangre empleas
Y más con tu elocuencia te recreas.

Por más que el peso grave
De mi culpa se siente
Cargar sobre mi corvo y flaco cuello,
Que tu yugo süave
Sacudió inobediente,
Quedando en nueva sujeción por ello;
Por más que el suelo huello
Con pasos tan cansados,
Alcanzarte confío;
Que, pues por el bien mío
Tienes los soberanos pies clavados
En un madero firme,
Seguro estoy que no podrás huirme.

Seguro voy, Dios mío,
De que el bien que deseo
Tengo siempre de hallar en tu clemencia;
De ese corazón fío
A quien ya claro veo
Por las ventanas de ese cuerpo abierto,
Que está tan descubierto
Que un ladrón maniatado
Que lo ha contigo á solas
Con dos palabras solas
Te lo tiene robado;
Y si esperamos, luego
De aquí á bien poco le acertará un ciego.

A buen tiempo he llegado,
Pues es cuando tus bienes
Repartes con el Nuevo Testamento.
Si á todos has mandado
Cuantos presentes tienes,
También ante tus ojos me presento;
Y cuando en un momento
A la Madre hijo mandas,
Al discípulo Madre,
Al espíritu Padre,
Gloria al ladrón, ¿cómo entre tantas mandas
Ser mi desgracia puede
Tanta, que sólo yo vacío quede?

Miradme, que soy hijo
Que por mi inobediencia
Justamente podéis desheredarme.
Ya tu palabra dijo
Que hallaría clemencia
Siempre que á tí volviese á presentarme.
Aquí quiero abrazarme
A los pies de esta cama
Donde estáis expirando;
Que si, como demando,
Oyes la voz llorosa que te llama,
Grande ventura espero,
Pues siendo hijo, quedaré heredero.

Por testimonio pido
A cuantos te están viendo.
Como á este tiempo bajas la cabeza;
Señal que has concedido
Lo que te estoy pidiendo,
Como siempre esperé de tu largueza.
¡Oh admirable grandeza!
¡Caridad verdadera!
Que, como sea cierto
Que hasta el testador muerto
No tiene el testamento fuerza entera,
Tan generoso eres
Que, por que todo se confirme, mueres.

Canción, de aquí no hay paso.
Las lágrimas sucedan
En vez de las palabras que te quedan;
Que esto nos pide el lastimoso caso:
No cantemos agora,
Cuando la tierra, el sol y el cielo llora.

FR. LUIS DE LEÓN.

La Embriaguez.

UNO de los vicios más detestables que produce la ociosidad, es la embriaguez. Este vicio repugnante, es la gangrena de la sociedad, el semillero de nefandos crímenes, la inagotable fuente de discordias y maldades, la lepra que corrompe á la juventud y la rémora del progreso. Quizás no haya otro vicio que más se oponga al progreso y bienestar de los pueblos, como de una manera triste y dolorosa nos lo demuestran la historia y la experiencia. ¿Qué es lo que vemos todos los días? Una multitud de hombres de todas las esferas sociales, y entre ellos muchos jóvenes que invaden sin ruborizarse ya las tabernas y otros establecimientos de su género, en los cuales después de haber bebido con exceso, salen por las calles en deplorable estado, insultando á todo el mundo con palabras indecentes y chocarreras, y siendo en fin, la piedra de escándalo de la sociedad. Cuántos de estos infelices tienen sagrados deberes que cumplir, como los que están ligados con los vínculos sagrados del matrimonio, y sin embargo, haciéndose sordos á los gritos de la conciencia, á los gemidos de su esposa y á los lamentos de sus hijos, que hambrientos piden pan, continúan en su escandalosa carrera, pierden por completo la vergüenza y el pudor, húndense en los abismos del crimen ó sucumben por último en la clínica de un hospital, en medio de la locura y desesperación que produce siempre el alcoholismo agudo. ¡Cuántos hombres célebres por su talento é ilustración hemos visto esclavos de este vicio! ¡Cuántos en temprana edad han bajado á la tumba por los desastrosos efectos de vicio tan degradante. Buscan estos desgraciados el placer en la bebida, y bien pronto la pagan; porque como dice un ilustre doctor de la Iglesia, por la borrachera se corrompe la sangre, la robustez pierde su vigor y sus fuerzas, el cuerpo contrae toda clase de enfermedades, se adelanta la vejez y se acelera la muerte.

***

Pero el mayor daño para el borracho consuetudinario, además de perder su salud por completo, es perder su honra, la cual, como la joya más preciosa, debe todo hombre conservar aún por cualquier sacrificio. En efecto, el infeliz borracho, se encuentra aislado de la culta sociedad, despreciado de la gente de honor, todos desconfían de él y sólo es objeto de la burla de unos y de la compasión de otros. El gran San Ambrosio dice que, el borracho es una criatura inútil en el mundo; por que no es bueno para sí ni para los otros, ni para los negocios de la familia, ni para el de su salvación; no hace bien alguno y es capaz de causar todos los males. Si entráis en las tabernas donde se reunen los bebedores ¿qué veréis? horrores: ¿qué oiréis? blasfemias, maldiciones, escandalosas palabras, canciones deshonestas; ¿qué observaréis? riñas de una parte, furores de otra y acciones criminales que no se pueden describir como la demostración más poderosa y que confirma nuestro aserto; todos los días los agentes del orden público dan parte de innumerables individuos que son capturados, unos por ebrios escandalosos, otros por insultos y otros por graves delitos de sangre. Los diarios comunican iguales noticias, dando el grito de alarma por el aumento de la criminalidad; y la estadística de la clínica del hospital presenta el gran número de heridos que ingresan, lo mismo que los frecuentes cadáveres que son remitidos al anfiteatro; todo, ¿por qué causa? Estos casos en su gran mayoría tienen su orígen en la embriaguez. Hablando de este asunto tan deplorable el ilustrado escritor español, Don José Castro y Serrano, dice: "Las cárceles, los presidios, la justicia, la vigilancia, los hospitales, los manicomios, el hambre pública, todo cuanto se deriba del abandono y conduce á la miseria ó al crimen, todo es imputable en su crecimiento actual al abuso de las bebidas. Asustan los datos que se aducen en los congresos de higiene. Casi la mitad de los delitos, la tercera parte de las locuras, la cuarta de las muertes violentas, con una cohorte de imbecilidades, esterilidades y deformidades horribles, demuestran los crueles efectos de la embriaguez. No reproduciremos estos datos por no abatir el espíritu de los lectores; pero sí queremos consignar por su elocuencia el resumen de una estadística anglo americana, recogida en fuentes oficiales. Los Estados Unidos impusieron últimamente á su tesoro, en sólo diez años, á



Don Ignacio Prado



Don Manuel Leal



Don Francisco J. Torres



Don Salvador Arzu


STAVO E GUZMAN
ROUSE

causa del alcohol, una carga directa de seiscientos millones de duros y un gasto indirecto de setecientos millones; han visto destruirse trescientas mil vidas; han necesitado albergar cien mil criaturas abandonadas; han reducido á prisión ó recogido en casas de beneficencia ciento cincuenta mil personas; han dado sepultura á diez mil suicidas; han reconocido la existencia de doscientas mil viudas, y contemplado con dolor un millón de huérfanos." Hablando del vino y los licores, el mismo autor, de una manera elocuente, dice: "¡Oh vino! tú, á lo menos, tienes la ventaja de la franqueza, de la ingenuidad, de la sencillez. Eres á veces pobre y perturbas los juicios con tus botaratadas; adoptas en ocasiones malas compañías que el ojo de la experiencia descubre pronto y combate; pero no te vistes de máscara para engañar al público con voz melosa, ni te pintas el rostro para esconder las injurias de tus vicios, ni te acomodas motes nobiliarios para hacer olvidar lo humilde de tu alcurnia. Tú naces en el majuelo del campesino, te dejas pisar por el gañan, fermentas en la tinaja de barro, permites que te conduzcan en la odre y das con tu endeble cuerpo en la simple taberna. El que se engaña contigo es por que quiere, y el que abusa de tí, tú mismo se lo indicas advirtiéndole la insensatez de su intemperancia. Hasta después de la catástrofe, tú no eres rencoroso ni vengativo con el bebedor. ¡Cuán diversa es la conducta de esos tus actuales descendientes! (los licores). Bajo capa de más civilización y cultura, con apariencia de mayor urbanidad y distinción, se introducen en todas partes sin vergüenza y sin miedo, ocasionando toda suerte de horrores. Ellos son el principal instrumento de la patología moderna: desde el mareo hasta el *delirium tremens*, desde el grano en el rostro hasta el cáncer en las entrañas, desde el desvarío hasta la locura, desde el destemple hasta la combustión. Ellos hacen envejecer al joven, debilitar al robusto, abatir al enérgico y embrutecer á los más listos y despejados. Ellos son el agente casi único de la criminalidad, desde el escándalo hasta el motin, desde el hurto hasta el secuestro, desde la herida hasta el asesinato. Ellos corrompen al niño, prostituyen á la mujer, deshonran al hombre y hacen despreciable al viejo."

Este es el gran problema que hay que resolver, aunque cueste cualquier sacrificio. Todo se dará por muy bien empleado, si se logra salvar á nuestros conciudadanos, especialmente á la juventud de una epidemia tan desastrosa y de un azote tan terrible.

Los moralistas aconsejan, entre otros medios para contener los funestos efectos de la embriaguez, establecer sociedades de temperancia, en las cuales por medio de recíproco ejemplo, los jóvenes que, unidos en ideas y sentimientos é iguales vínculos, se proponen el más noble fin, cual es abstenerse de la bebida de licores y por consiguiente de entrar á cantinas, tabernas y otros establecimientos de igual género. En Europa se han generalizado estas benefactoras asociaciones, lo mismo que en los Estados Unidos del Norte de América, y según lo que publican los periódicos europeos y americanos, esas sociedades producen abundantes frutos.

Nosotros, pues, que deseamos ardientemente el bienestar y felicidad de la juventud, exhortamos á ésta á fin de formar una liga que tenga por único objeto la abstinencia de los licores. Este será un gran paso que daremos en la senda del progreso. La fundación, pues, de la sociedad de temperancia, promete á los pueblos un alhagüeño porvenir, y sobre todo para la juventud, es un fecundo manantial de estimables bienes y un poderoso elemento para su perfeccionamiento religioso, moral y social.

FRANCISCO JAVIER TORRES,
Presbítero.

El Cristo.

No bastó que tu sangre generosa
Dieras, ¡oh Dios! por el ingrato mundo!
Al verte en el Calvario, moribundo,
Tu palabra imaginan mentirosa.

Cuando surgió tu Humanidad gloriosa
De entre los muertos, con rencor profundo
Dicen que eres "filósofo profundo,"
Pero no Dios .....¡oh lenguas de raposa!

Eres el Cristo, el Hijo de Dios Padre,
El Verbo sin orígen, sumo, eterno,
Hijo, en cuanto hombre, de la Virgen Madre.

Una Iglesia fundaste, y su Gobierno
Por más que nunca al bando impío cuadre,
Aplastará las furias del infierno!

JUAN FERMÍN AYCINENA.

Nuestros Grabados.

MARINOS INGLESES.

Con motivo de la Exposición, S. M. B. dis-



MR. J. FREDERICK ROBERTS.

puso que el contra-almirante señor Leger Bury Palliser nos dispensara, en nombre del Gobierno inglés, una visita.

El día 30 del pasado, arribó á nuestro puerto de San José el crucero *Imperieuse*, capitana de la escuadra del Pacífico, compuesta por el *Comus*, *Icarus*, *Lissey*, *Pheasant*, *Satellite Wildsunan*.

El *Imperieuse* fué construido hace diez años, tiene 345 piés de proa á popa, un sólo mástil central, cuenta con 4 cañones de 22 toneladas que arrojan proyectiles de 380 libras, 10 cañones de 5 toneladas, 14 cañones de tiro rápido y de pólvora sin humo, 15 cañones hotchkiss.

Lleva á su bordo 590 hombres, 50 oficiales y 4 jefes, camina de 18 á 20 millas por hora. Tiene 29 piés de calado y 8,400 toneladas de desplazamiento.

***

La colonia inglesa obsequió á los marinos del *Imperieuse* con un baile en el Club Guatemalteco.

Alumbrado profusamente el salón destinado á la fiesta ofrecía un aspecto encantador.

A los acordes de la música, que estaba muy bien dirigida, comenzaron las cuadrillas de honor, después vinieron las demás piezas del programa. Era de ver á los robustos y elegantes marinos ingleses, pletóricos de salud y vida, llevando en sus brazos á las hermosas guatemaltecas formando grupos que representaban la fuerza y la gracia unidas.

Ya no eran para nosotros los marinos símbolo de terror y seres que vinieron á conquistar nuestro suelo, sino amigos con los cuales entonamos dúos de alabanza al progreso.

Todas las clases de la sociedad se encontraban dignamente representadas.

Correcto en estremo estuvo el baile, sin esas aglomeraciones que producen á última hora disgustos pequeños, pero suficientes para amargar el contento.

Los honores de la fiesta estuvieron hábilmente hechos por el señor Stanley MacNider á quien tanto debe Guatemala por el establecimiento y organización de una cosa tan necesaria como es el telégrafo ; por el consul Mr. J. Frederick Roberts, persona distinguida y fa-



SEÑOR DON CARLOS FLEISCHMANN.

mosa por los notables y arriesgados servicios que ha prestado en su país cuando le representó en Africa; por el vice consul señor Don Carlos Fleischmann persona querida y admirada por sus bellas cualidades de talento, distinción y esplendidez.

Entre los asistentes, además de los citados, se veían entre otros á los señores General Reyna Barrios y señora, S. C. MacNider y señora, B. K. Pearse y señora, L. I. Mullins, A. Bickford, señora Carlota O. de Kelly y familia, Federico Klée y señora, Coronel Manuel Aguilar y señora, señores Feliciano García, Francisco Cordón, Antonio Batres Jáuregui, W. W. Richardson, C. Novella, señora y familia, señor C. B. Pullin y señora, H. C. Stuart y familia, L. B. Hodgson, señor Guillermo Magee y otros.



Don Stanley MacNider.

Oradores religiosos.

Por sorpresa hemos podido adquirir los retratos de los sacerdotes distinguidos que van á continuación. Perdonen si por complacer á los lectores, herimos su modestia.

DON IGNACIO PRADO.

Vicario General de la Arquidiócesis, es uno de aquellos incansables propagandistas de la fé religiosa.

Si no fuera perjudicial, reseñaríamos sus servicios de cierta índole, que tan benéficos resultados han producido.

A él se debe la fundación del actual colegio de letras sagradas y profanas adjunto á la Catedral.

DON SALVADOR ARZÚ.

Es un orador que sabe improvisar tres notables sermones en un sólo día, hombre de costumbres tan austeras que recuerda á los solitarios de las primeras edades. La abstinencia y la maceración, como lo evidencia su retrato, le han apartado de todo terreno para dedicarse á sus tareas místicas.

Es el Director del periódico *La Fe.*

DON MANUEL LEAL.

Sacerdote modelo, catedrático de Summa Teología en el colegio, orador distinguido. Durante el tiempo que estuvo desterrado en Méjico hizo honor á su patria por sus trabajos.

La Antigua Guatemala le debe tener la iglesia de San Felipe, pues con las limosnas que se recogieron, merced á su celo se pudo llevar á cabo la obra.

DON F. J. TORRES.

Hijo legítimo de honrado artesano, tuvo desde la primera edad quien le inculcara principios de moral severa. Las economías no pequeñas de su señor padre, hábil constructor, le permitieron seguir la carrera del sacerdocio. Habla varios idiomas y ha publicado trabajos contra los protestantes.

Ha sido capellán de coro, párroco de las Capuchinas y del Calvario.

Lleva diez y seis años dedicado al púlpito con extraordinario éxito, y cuatro que tiene á su cargo la redacción de *La Familia Cristiana.*

El episcopado católico de los Estados Unidos, le tiene gran aprecio por las notables defensas que ha hecho de sus principios en oposición á los luteranos, dando motivo á la conversión de altos personajes californianos.

Resumen Quincenal.

Estamos en Semana Santa, las ideas religiosas de los católicos se reavivan al conmemorar la muerte de Cristo.

El espíritu vence á la materia, y la meditación sobre principios sublimes, asalta la mente.

❁

Con motivo de conmemorar el aniversario del 2 de abril varias asociaciones y personas distinguidas, enviaron coronas para adornar la tumba del General Justo Rufino Barrios.

El señor Don Manuel Valle pronunció un discurso en el Cementerio, que fué del agrado del público.

En breve exordio manifestó el orador que por no encontrarse allí presente la persona que había sido encargada de llevar la palabra en nombre del Comité Liberal "2 de Abril" subía él á la tribuna.

Habló del General Barrios y de la importancia que su gran figura tendrá en la Historia de Centro-América.

A continuación dijo poco más ó menos:

Barrios sembró para la juventud, dejando en sus corazones la semilla fecunda del amor al progreso y á las libertades patrias, sembró para el pueblo, preparando el camino por el que la patria ha conquistado sus adelantos, su riqueza y su cultura.

Finalmente, haciendo alusión á las palabras elocuentes del Doctor Don Ramón A. Salazar, confirmó lo dicho por éste de que la tribuna patria tiene hoy su asiento ante la tumba donde descansa el héroe del 2 de abril.

Agradeció á todos los presentes su concurrencia, en nombre del Comité; y por el recuerdo que se tributa al General Barrios, en nombre de la Asamblea Nacional Legislativa, del Comité "2 de Abril" y Club Central Moralista, cuyas tres agrupaciones representaba.

❁

La prensa ha clamado contra el abuso de no abonar los sueldos á los empleados, pero merced al sacrificio generoso de un elevado personaje, que ha comprometido su fortuna, se han conseguido los fondos necesarios para pagar á los servidores de la Nación.

❁

El señor Don Ignacio Solís ha tenido el buen acuerdo de publicar unos datos eruditos y curiosos sobre una crisis que pasó Guatemala por la desaparición de la moneda circulante.

Sentimos no tener espacio para reproducirlo íntegro, más copiaremos este interesante parrafo:

"A medida que la crisis económica avanzaba, fué disminuyendo hasta agotarse la inmigración, que la fama de la riqueza del país le atraía y lo iban abandonando los moradores que podían hacerlo.

"Los sufrimientos de la crisis se hacían sentir con mayor peso sobre la clase media. Los ricos y los magnates tenían por inveterada costumbre cuantiosos depósitos de dinero de que iban echando mano á falta de sus rentas; pero las familias que sólo contaban con éstas ó con el producto de sus negocios, ó con retribuciones de empleos públicos ú otros trabajos personales, se veían en conflictos para su diaria subsistencia.

❁

En el entierro del señor Jáuregui oímos hablar del excesivo trabajo de los empleados del Banco Agrícola Hipotecario que hasta los domingos concurren á las oficinas. Una quinta parte del personal está enfermo.

Muchos negocios debe hacer el establecimiento, por más que digan en la dirección lo contrario.

❁

Una partida de ciclistas fueron á recibir al Puerto de San José á los marinos ingleses, siendo el primero en llegar el punto del destino, el Sr. Don Alfredo Molina.

❁

El eminente escritor Señor Escoto, cuyas publicaciones han revestido siempre un caracter sensacional, editara dentro de poco en el extranjero, un libro sobre asuntos contemporaneos de Guatemala.

❁

Hasta el Río Melendres á la distancia de doce millas de Ocós, se encuentran colocados los rieles. En junio llegará la locomotora hasta Pajapita.

❁

Un periódico ha fundado la sociedad "El Porvenir de los Obreros," le deseamos larga vida y que pueda llenar la noble misión de defender los derechos de las clases trabajadoras.

❁

En acuerdo emitido por la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Gobierno ha nombrado delegados al Congreso Jurídico Centro Americano, á los distinguidos abogados Don Antonio Batres J., Don Mariano Cruz y Don Antonio González Saravia. La Dieta de la República Mayor nombró: por el Salvador, al Dr. Don Manuel Delgado; por Honduras, al Dr. Don Enrique Lozano; y por Nicaragua, al Dr. Don Tiburcio G. Bonilla. Las sesiones serán probablemente en un espacioso salón de la Corte Suprema de Justicia.

Ojalá se pongan á discusión problemas prácticos y localistas de gran interés, como sería ver el modo de hacer verdadero el sufragio......y también tratar de la abolición de la pena de muerte.

❁

De hoy en adelante tendremos señoritas que puedan dedicarse al servicio telegráfico, abriendo así un nuevo horizonte á la mujer que quiera ganarse su vida. En la Escuela de Artes Femeniles se ha fundado una clase de telegrafía práctica bajo la dirección de Doña Angelina Durán Cañas.

❁

Por motivo de estar en Cuaresma ha concurrido poco público al Teatro Colón, pero el día que se representó Fausto se vió el coliseo lleno.

Los artistas Paccini, Wanrel, Mastrobuono, muy bien. La Turconi Bruni notable como de costumbre.

El maestro Azzali dirige perfectamente como pocos hemos visto por acá.

A. Macías del Real.



Almirante y oficiales de la Capitana inglésa "Impérieuse."



DON SALVADOR MEDRANO.

Mística.

ERGUIDOS en los candelabros de plata, los albos cirios formaban un bosque armonioso, donde florecían las llamas como trémulas rosas de fuego. El órgano formidable gemía profundamente, enviando su música estupenda bajo las arcadas del templo del Señor. Sobre el altar, en la cúpula eminente, como escapados de los libros santos, en un fondo de azur, salpicado de estrellas, los viejos Padres de la Iglesia alzaban los brazos y los ojos al cielo, en ademán de implorar la bondad inagotable del gran Dios Omnipotente. En el fondo del altar, rodeado de querubines rosados y de ángeles rubios, en medio de un incendio de luces y fulgores, está la dulce Madre Virgen María; y á sus piés, en las primeras gradas de la capilla, veíanse las ofrendas, las coronas de laurel áureo, las flores y los ramos esmaltados, el precioso y deslumbrante jardín artificial; y más abajo, humildemente de hinojos, los ancianos creyentes, las blondas niñas pálidas, los fieles á las banderas de Cristo; y por sobre la grey humana que llenaba el sagrado recinto, tras los rezos y las letanías, volaba como una armonía celeste el canto del coro de las vírgenes, que hacía extremecerse de gozo al venerable templo católico, como en los buenos tiempos en que la fé terrible fortalecía las almas de los hombres.

JUAN RAMÓN MOLINA.

María.

¡Vedla! allí está, junto á la Cruz terrible,
Donde espira el divino Redentor!
Y su materno corazón sensible
Ruega por el ingrato pecador!

JUAN FERMÍN AYCINENA.

El Redentor

El Redentor moribundo
Dice enclavado en la cruz:
Yo, doy á los astros luz,
Vida y movimiento al mundo;
Amo con amor profundo,
Soy esperanza y consuelo;
Disipo el amargo duelo
Y muriendo entre amarguras,
Puedo dar á mis criaturas
Después del calvario...¡¡el cielo!!

VICENTA LAPARRA DE LA CERDA.



Ecos de la Prensa.

Elogios al Presidente. — Sin dinero y sin Ferrocarril.—Clubs Políticos.—"La Nación" y "La República." — Una opinión más. — Sabias reflexiones.—Exposición.

El Progreso Nacional.

En nuestra edición de hoy, reproducimos un artículo intitulado "Guatemaltecos distinguidos—José María Reyna Barrios," que trae "La Democracia" de San Marcos. Es satisfactorio para el patriotismo sincero, que todos los guatemaltecos hagan justicia á los méritos del General Reyna Barrios, como ciudadano distinguido y como gobernante que á tan elevada altura ha sabido poner la situación del país, su progreso y su buen nombre.

Nuestro estimabilísimo Jefe goza de las simpatías de todos nuestros círculos sociales, simpatías nacidas, no de la opresión que las simula, no de la granjería que las compra, no de la promesa ilusoria que las cotiza en contrato aleatorio; sino de la estimación franca y leal que merecen el verdadero patriotismo, es esfuerzo en favor de la nación toda, y la honradez incorruptible que debe servir de modelo y que tantos bienes ha sabido traernos.

La República.

El Gobierno, con el proyecto de empréstito que ha sometido á la Asamblea con el objeto de construir los Ferrocarriles del Norte y de Iztapa y el puerto de ese nombre, ha confesado que el país no está en capacidad de llevar á cabo esas empresas con sus propios recursos, reconociendo así, á última hora, que incurrió en un error al acometerlas con fondos nacionales.

Y efectivamente que ahora estamos sufriendo las consecuencias de esa equivocación, que en tiempo oportuno la advirtió la prensa independiente. Para las obras del Ferrocarril, se han sustraído de la circulación millones de pesos que hacen gran falta para el desarrollo de nuestro comercio y de nuestra industria, y al fin nos encontramos sin dinero y sin Ferrocarril, y en una situación fiscal y económica, tan angustiosa, como no se había puesto ni con guerras, ni con otras calamidades.

Diario de Centro-América.

Los Clubs políticos son agrupaciones patrióticas que tienen por asiento ideas inconmovibles de libertad y de progreso. Los verdaderos Clubs, los que han llenado su misión, han nacido al calor de las revueltas armadas; su gestación ha sido siempre revolucionaria.

Los Clubs nacidos á la sombra de la paz, no tienen base, patriotismo y principios; son propiamente hablando, sociedades convencieras inspiradas en ogoísmos personales; son círculos de amigos que suspiran por el bien de otro amigo, no por la salud de la patria.

Los Clubs engendrados por la paz, son sociedades débiles por que les falta la cohesión de la idea; son como mujeres histéricas, que sin haber perdido la virginidad, sienten en ocasiones los dolores del parto.

La República.

Aunque "La Nación" publique todos los días las cotizaciones de los giros sobre el exterior, y "La República" lo haga no más que cuando varían los tipos, estamos al corriente del curso que sigue el valor de la plata con respecto al oro en este país y en los mercados extranjeros, y tanto á nosotros como á todo el mundo en Guatemala le consta que el cambio sobre Londres jamás ha llegado al ciento cincuenta por ciento. Agradeceríamos á "La Nación," que publica todos los días las cotizaciones, que nos señalara una sola fecha siquiera, en que el cambio sobre Londres haya alcanzado al ciento cincuenta por ciento. Es de suponerse que el colega con la mayor sinceridad, haya caído en error en ese punto, sin duda por falta de tiempo para leer las cotizaciones que él mismo publica, y en ningún modo pensamos que haya incurrido en falta de buena fé al fundar sus cálculos en una base falsa.

La Nacion.

Todas las semanas recibimos nosotros en nuestros canges y en las revistas especiales los estados de los establecimientos de crédito del mundo entero, y sólo cada seis meses puede juzgarse de los que tenemos en casa.

La República.

Hacer retroceder á la República á la Edad Media otra vez, después de haber aspirado los aires puros de la libertad; amordazar la prensa y la tribuna y la voz humana en todas sus manifestaciones, después de una época de tolerancia; comenzar otra vez con las delaciones en que nadie, ni los amigos más cercanos están seguros, ni los mismos que elevaron al déspota, ni sus correligionarios más afectos, después de una época de respeto y garantía; volver al manoteo de las Arcas nacionales sin cuenta ni razón, para levantar con sudor de los pueblos colosales fortunas, no puede pensarse yá, sino por los que hayan perdido completamente el juicio y toda noción de patriotismo unido al mayor desprecio por su propia existencia.—SILA.

La República.

Una gran sala vacía, permaneció abierta durante varias horas; pero fué cerrada en la noche del 15, y lo único que se supo á ciencia cierta fué: que las construcciones parecen endebles y quien sabe si resistan á los fuertes y próximos aguaceros; que hubo una procesión......en que figuraron cuatro "veteranos del 71," los cuales desfilaron un tanto mústios y caballeros en flacos rosinantes; que la policía especial, propinó "especiales" garrotazos á muchas gentes, y cometió abusos "especiales;" y que un mal servido y peor condimentado "lunch," costó, según decires, más de "seis mil pesos," suma exagerada que, en vez de pagarla á "nuestro Gran Central," debió haberse repartido entre las Casas de Beneficencia y otros pobres necesitados.



El "Impérieuse"—Capitana de la Escuadra inglésa del Pacifico.



VOL. I. GUATEMALA, I DE MAYO DE 1896. No. 19.

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Guatemala y La Argentina.

LA plata baja de precio de día en día: por un lado las nuevas minas que se descubren, tanto en Australia como en el sur de Africa; por otro, la previsión de algunas naciones de ir adoptando el patrón de oro. Costa-Rica hace días tomó esa determinación, pero si bien esta República pesa muy poco en la balanza monetaria del mundo, no sucede así con el Japón, inmenso tonel sin fondo, donde iba á sepultarse gran parte de la producción argentina.

Serio es el peligro y debemos estudiar el modo de remediarlo.

En el sur de América hay una gran República que por su extenso clima permite obtener los más variados y abundantes productos. Me refiero á la Argentina.

Harinas, aceite, algodón, vinos, se exporta según su última estadística, en cantidades respetables, sus precios son económicos en extremo, no los tomamos de las listas comerciales que tenemos á la vista porque no queremos hacer ninguna clase de reclamo y porque eso sería más propio de un libro que quizá escriba en ese sentido.

Sus cambios son más elevados que los nuestros y esto nos proporciona gran ventaja en las transacciones. Ya que no podamos hacer que la plata, que es nuestra moneda nacional, valga más, sí podemos lograr que los artículos necesarios para la vida, como el pan, el aceite y la carne cuesten menos.

Quién ignora que en aquellas dilatadas pampas existen ocho millones de reses vacunas que no tienen otro valor que el lazo necesario para cogerlas.

Cientos de fábricas conservan la carne, no ya por el antiguo procedimiento de la salazón, sino por otros antisépticos que no las priva de sus caracteres organolépticos.

Los abundantes pastos de aquella comarca permiten tener leche á precio ínfimo, y condensada la venden más barata que la holandesa y la suiza.

En las partes elevadas y frías, próximas á la cordillera, se ven fincas que se miden por leguas, sembradas de trigo y hermosos molinos productores de una harina de calidad superior.

Necesario sería que nuestro Cónsul en La Argentina mandara datos minuciosos y detallados acerca de lo que convendría comprar en aquella República, á la cual á nuestra vez podríamos remitir café.

Es doloroso que por falta de propaganda no haya acudido á nuestro certamen la República de la Plata. A. MACÍAS DEL REAL.

Diputados de la Asamblea.

Por creerlo de oportunidad, publicamos el retrato y biografía de algunos Señores Diputados. Nuestro deseo hubiera sido dar á conocer todos los individuos que componen la Asamblea, pero en las fotografías no hemos hallado sus retratos.

FRANCISCO GONZÁLEZ CAMPO.

Nació en la ciudad de Guatemala el 26 de abril de 1832.

Cursando el tercer año de leyes en la Universidad de San Carlos, acaeció el fallecimiento de su señor padre. Para atender al sostenimiento de su familia, tuvo que cortar su carrera, ingresando á la botica del Hospital General, cuya oficina estuvo algunos años á su cargo, sirviéndola á satisfacción de todos los profesores.

En el año de 1864 pasó á ser empleado en el Ministerio de Hacienda y Guerra, y en 1871 se le trasladó á la Escribanía de Cámara del Gobierno, empleo que desempeña hasta la fecha.

Fué Decano propietario durante dos períodos consecutivos, de la Facultad de Derecho y Notariado del Centro.

Desde el año de 1872 ha sido Diputado á casi todas las Asambleas Constituyentes y Legislativas.

En la actualidad es Vice-presidente del Consejo de Estado.

Fué honrado por el Gobierno con el encargo de escribir la letra del Himno Nacional que se cantó en la apertura de la Exposición el 24 de noviembre de 1878.

La Sociedad mejicana de Geografía y Estadística le nombró en 1877 socio corresponsal.

Ha colaborado en diversos periódicos y en 1862 publicó un tomo de poesías.

LIC. FRANCISCO E. TOLEDO.

Nació en Momostenango, pueblo del Departamento de Totonicapán, el día 1º de julio de 1856. Sus padres fueron Don Manuel J. Toledo, originario de la Baja Verapaz y Doña Soledad Santiago, de Momostenango.

Nombrado por el Gobierno el señor Don Manuel Cabral para rejentar el Instituto de San Marcos, se fué con él en unión de otros alumnos y allí obtuvo el grado de Bachiller en Filosofía, comenzando los estudios de Derecho en virtud de autorización especial del Gobierno para hacer válidos los cursos.

Al dejar el señor Cabral la dirección del Instituto de San Marcos, á principios del año de 1879, se dirigió á Quezaltenango á continuar sus estudios en la Facultad de Derecho de Occidente, recibiendo el título de Abogado y Notario el día 9 de julio de 1882.

Después de haber ejercido la profesión durante un año, el Gobierno le nombró Juez de 1ª Instancia de Totonicapán y estuvo en ese empleo desde el 13 de abril de 1894 hasta diciembre del año siguiente, que fué llamado por el General Don Manuel Lisandro Barillas para confiarle su Secretaría particular.

Estuvo á su servicio desde el 6 de enero de 1886 hasta el 15 de marzo de 1892, no obstante haber sido admitida su renuncia un mes antes de que él dejara la Presidencia de la República.

En virtud de haber sido nombrado Ministro Plenipotenciario cerca del Gobierno de Méjico el Ldo. Don Emilio de León, que era el Rejistrador de la Propiedad Inmueble de los Departamentos del Centro, se le nombró para sustituirlo interinamente, habiendo tomado posesión el 23 de octubre de 1894. En ese puesto estuvo hasta el 30 de abril del año próximo pasado, habiéndosele separado de él sin causa ostensible.

Como Diputado ha sido electo cuatro veces: la primera, el año de 86 por el distrito de Totonicapán; la segunda (el año 91), por el distrito de la Antigua; y las dos restantes por el distrito de Momostenango, debiendo estas dos elecciones á la libre voluntad de sus paisanos que rechazaron la candidatura oficial.

El año 94 fué electo Síndico primero de la Municipalidad de esta capital y más tarde segundo Vocal de la Junta Departamental de Instrucción Pública.

Por designación de la Asamblea Legislativa el año próximo pasado, fué electo Consejero de Estado.

Durante el tiempo que ha sido Diputado ha presidido algunas comisiones importantes y de ser miembro de otras.



Don Juan P. F. Padilla.



Don José León Castillo.



Don Mariano López Pacheco.



Don Rutilo F. Maldonado.

RUTILO F. MALDONADO.

Alumno de la Escuela Politécnica en los años de 1881 á 1884.

Ascendió á Subteniente en 1885 y fué nombrado Pagador del Batallón número 3 de esta capital.

En 1886 le concedieron el grado de Teniente y pasó al Departamento de San Marcos como Instructor de aquellas milicias.

En 1887 fué nombrado también Pagador de aquel Batallón.

En 1888 ascendió á Capitán.

En 1890 ascendió á la campaña contra El Salvador y al regreso de esta expedición, ascendió á Comandante segundo.

En 1894 fué nombrado Administrador de Rentas del Departamento de San Marcos.

En 1885 fué electo Diputado por el distrito electoral de Cuilco, Departamento de Huehuetenango.

Ha servido á la Nación, como militar y empleado de Hacienda, 12 años.

Pertenece al partido Fuentista.

FRANCISCO C. CASTAÑEDA.

Hoy segundo Secretario de la Asamblea Nacional Legislativa, nació el 27 de noviembre de 1864 en la ciudad de Huehuetenango.

En el Instituto, y á consecuencia de un brillante acto público que con cinco alumnos más sostuviera sobre Teneduría de Libros, le fué concedido en 1878 el título de Contador Fiscal que por primera vez discernía el Gobierno.

De 1881 á 1885, el señor Castañeda se consagró á la enseñanza, ya como Director y profesor de las escuelas nacionales números 1 y 5 de esta capital, ya como profesor del colegio privado "La Enseñanza" que dirigía el educador Don Sóstenes Esponda.

En 1886 fué nombrado Administrador de Rentas de Huehuetenango, puesto que sirvió hasta el año de 1891, pasando en 1892, con igual carácter al Departamento de San Marcos. Allí se hallaba cuando la Administración del General Reyna Barrios le llamó para desempeñar el delicado puesto de Director General de Correos, al mismo tiempo que el voto de los pueblos le abría las puertas de la Asamblea Nacional Legislativa, como Representante de la Nación.

El 15 de Junio de 1893 fué nombrado Jefe Político y Comandante de Armas de Totonicapam, hasta abril de 1894, desde cuya fecha desempeñó los importantes puestos de Director y Presidente del Tribunal de Cuentas.

Educado el señor Castañeda en la escuela liberal, se afilió desde el principio de su vida pública á ese partido político, al que siempre ha servido.

JUAN P. F. PADILLA.

(Diputado por Santa Rosa.)

De una revista extranjera que se ocupó de los periodistas latino-americanos hemos recogido algunos de los siguientes datos:

A los quince años fundó un periódico llamado *El Impulso*, que tenía por lema la defensa del partido liberal.

Identificado con la política de Justo Rufino Barrios, la propagó siempre. Cuando fueron inútiles las teorías y era preciso obrar, tomó parte en la guerra de la Unión y bajo el mando de Don Camilo Alvarez, en la batalla de los Cahulotes peleó valientemente, ganando el grado de Capitán.

Fué Presidente del Club "La Democracia," en tiempo de las últimas elecciones, su candidato para la primera magistratura de la Nación fué el General Don José María Reyna Barrios.

La Nueva Era, diario dirigido por él, que por más de cinco años se vino publicando sin intermisión, ha sido uno de los órganos de la prensa americana más notables: sus artículos fueron reproducidos por los periódicos mejores de Europa y América, y sus disertaciones sobre materias de Hacienda han dado á conocer la situación del Erario en momentos en que el crédito peligraba por ignorancia de nuestra verdadera situación fiscal.

Pertenece á la Asamblea: su oratoria convincente lleva al ánimo de los demás la verdad y justicia de sus proposiciones.

Como escritor, es castizo, elegante y terriblemente intencionado. Los ídolos se deshacen con cuatro líneas suyas.

Sus adversarios políticos le temen y admiran los enemigos que le atacan violentamente son los heterodoxos de su partido, que al ver la independencia de sus opiniones para menguarle su mérito, dicen que esa es debida á su

posición social como finquero, olvidando que cuando niño y no rico tuvo siempre la misma.

Apesar de sus ideas radicales, los conservadores le quieren y alhagan en exceso, porque están convencidos de su prestigio, buenas cualidades y le invitan á sus fiestas.

Es amigo decidido y entusiasta del General Don José María Reyna Barrios.

No ha sido nunca empleado público.

En su trato particular es cariñoso y distinguido, su caja la tiene abierta para el necesitado, sea ó no de su comunión política.

Tiene una educación modelo, no faltando en ella una profunda erudición literaria y filosófica unida á conocimientos del *sport:* maneja las armas como un maestro de esgrima, y sin embargo, jamás abusa de esa ventaja.

Su nombre, á pesar de su juventud, es más admirado en el extranjero que en el país, porque allí saben, como dice Pope, que las frutas picadas por los pájaros son las más sabrosas, igualmente que los hombres atacados por la calumnia son los más eminentes.

JOSÉ LEÓN CASTILLO.

Fué Representante municipal de la ciudad de Guatemala.

Conforme á la Constitución el señor León Castillo perdió el carácter de Diputado. Sus amigos políticos de distintos lugares le escogieron candidato como Representante, el voto popular le discernió el cargo de Diputado por el Departamento del Quiché.

En el Congreso apoyó la idea de que se recabara del Ejecutivo la sanción para promulgar algunas disposiciones relativas á la introducción libre de derechos de ciertas materias, como papel para periódicos, máquinas de coser, etc., etc.

También defendió el restablecimiento de las inspecciones departamentales de instrucción pública.

De su bolsillo particular pagó la impresión de un catecismo de filosofía positiva para repartirlo entre el pueblo.

Es liberal y amigo del grupo que lleva el nombre de Montufarista.

En el último movimiento revolucionario, fué preso, del juicio que se instruyó no resultó con ninguna culpabilidad y quedó libre.

Ha sido profesor de varias asignaturas en el Instituto Central y Escuela Militar, Inspector General de Instrucción Pública, Director del Instituto de Occidente, Director de Estadística, y Jefe Político de Totonicapán.

J. CLEMENTE CHAVARRÍA.

Es originario de Salamá, nació en noviembre de 1855.

Comenzó sus estudios en el extinguido colegio de San Mateo. A principios de 1875 ingresó como alumno bequista en la primera Escuela Normal de Profesores, en donde obtuvo el diploma de Maestro.

En 1882 fué nombrado catedrático de varios ramos de enseñanza en el Instituto Nacional de Oriente.

Fué contratado por el Gobiernó de Honduras, para fundar varios centros docentes, de clase superior.

Durante la Administración del General Barillas, fué Profesor de Instrucción en el Departamento de la Baja Verapaz.

Desempeñó la Dirección del Instituto de Occidente.

En marzo de 1895 salió sorteado entre los Diputados que se debían relevar por mitad la Asamblea Nacional Legislativa, pero habiendo sido reelecto por el mismo Departamento en noviembre del referido año, volvió á ocupar el puesto de Representante para un segundo período que concluye en 1899.

MARIANO LÓPEZ PACHECO.

Este Diputado ha logrado notoriedad por el último de sus discursos, que entre otras cosas, dice lo siguiente:

"Señores Representantes: es en mí siempre característica la franqueza; es en mí siempre característica la independencia; y por eso vengo aquí hoy á implorar de los señores Representantes, que no séamos nosotros los que vayamos á entregar en manos extranjeras á la Nación de Guatemala.

"Señores Representantes: ese contrato de empréstito de que se trata es ruinoso, es onerosísimo para la Nación de Guatemala; y sería vergüenza para una Representación Nacional, como la que aquí se encuentra reunida, venir



Don Francisco González Campo.



Lic. don Francisco E. Toledo.



Don Francisco E. Castañeda.



Don J. Clemente Chavarría.

á interpretar las expresiones de Bolívar á Sucre: '¡ formad pueblo con esta gente!'

"Siempre he opinado señores Representantes porque en el seno de una Asamblea no deben haber ni militares en actual servicio, ni empleados civiles, porque ellos son mentecatos que venden á la Nación por un mendrugo de pan, olvidándose de los cargos que la Historia pudiera hacerles, y obrando en contra de su voluntad, contra de sus intereses y talvez en contra de los dictados de su conciencia.

"Con varios Representantes he conversado en lo particular y ellos me han externado, conforme sus convicciones, lo que su corazón tiene, lo que su cerebro piensa, que están en contra del empréstito, porque lo consideran ruinoso para Guatemala; y sin embargo ahora estamos viéndoles muestras evidentes de debilidad de carácter, de falta de energía..............

....

"El empréstito que se proyecta ocasionaría desde luego un sacrificio para el país de $4,600,000 por el descuento á razón del 20 por ciento y devengaría por intereses calculados al 6 por ciento anual $1,380,000. Agregada esta última cantidad á la parte que se fijará para amortización, que nosotros calculamos en otro millón de pesos, por lo menos, tendríamos desde luego un aumento en las erogaciones fiscales de $2,480,000, cantidad que tendría que irse acumulando porque no hay el desahogo necesario en las rentas para su pago y que con el transcurso de algunos años, aumentaría de manera considerable nuestra deuda exterior.

"Si por el contrario, esas nuevas erogaciones son pagadas con puntualidad, entonces vendría á ocasionar un déficit anual de alguna consideración para el servicio ordinario, cuyo déficit habría que llenar con el aumento de contribuciones ó con nuevos y sucesivos empréstitos; ambos recursos serían extremos que sin duda alguna perjudicarían á la Nación.

"El déficit anual que resultaría en el supuesto anterior, consistiría en lo siguiente:

Tomado durante el año económico que está para concluir del empréstito de Müller y Thomson que se destinó á los gastos ordinarios............	$1,500,000.00
Servicio de intereses y amortización del empréstito que se proyecta..........	2,380,000.00
Cantidad que se adeuda á los empleados por no haber alcanzado las rentas..	2,472,945.55
Total.................	$6,352,945.55

¡La Redención!

¡La humanidad claudicaba sin la muerte del Justo! Era necesario el Gólgota para levantar á la raza degradada.

La humanidad envuelta entre crespones, dejaba sólo escuchar el rumor de sus orgías, y soñando en sus báquicos festines vivía aletargada.... Más, se cumplen las semanas de Daniel, y esa misma claudicante generación, sacude el polvo de sus viejas farisaicas tradiciones. Se cambian las necias interpretaciones del Sanhédin, y los hijos de Galilea, al suave soplo del divino aliento, van por el mundo sembrando la eterna y sublime democracia, cuyo autor es el Redentor.

La humanidad abyecta y degradada entonces, recibe vida y esperanza y fé, y comienza la brillante historia de su regeneración.

Con los ídolos del paganismo, se desmoronó también el dominio de los Césares y con el dominio de éstos, el poder de las pasiones. Levántanse desde entonces las aras para el sacrificio, más no del sacrificio de calientes hecatombes, sino el incienzo suave de abnegación sublime y de desconocido heroísmo!

....Olvidada para la Sinagoga la equidad y la justicia, ofúscanse sus sentidos y pierde su razón, declara culpable al Hijo del Eterno, y le condena á la muerte, en el arbol, en que, cuarenta siglos antes sucumbiera el primer Adán.

De allí se levanta un estandarte desconocido, que será el lábaro do se escuden los hijos de la luz. A la sombra de ese pabellón, innúmeras doncellas abdicarán terrenales goces, miríadas de luchadores, dejarán correr su sangre en la arena de la corrompida Roma, y razas y naciones como avasallante aluvión, vendrán, etapa tras etapa, á rendir su adoración, su amor y su corazón al Dios crucificado, entonando el cántico sagrado de su generosa Redención.

PILAR LARRAVE DE CASTELLANOS.

PENSAMIENTO.

La amistad se prueba en la ausencia, y la que resiste á esta es la unica verdadera.—SOCRATES.

"Somatén"

POR

MIGUEL ARISTIZABAL.

ES UNA colección de sensacionales artículos publicados en *El Pichincha* de Quito, que pone en evidencia la necesidad imperiosa del último cambio político en la República ecuatoriana, al cual se debe progresivos resultados.

Los abusos de los conservadores que por tantos años dominaron en el país, llegaron á ser tan insoportables para el pueblo que éste se levantó y guiado por Eloy Alfaro, implantó un nuevo régimen á todas luces beneficiosos.

Dominar por la fuerza de las bayonetas, por los terrores del fanatismo ó por la explotación de la miseria es tiránico siempre, por eso llega un momento en que las naciones, no pudiendo luchar con los medios legales contra sus opresores saltan por ellos impidiendo la muerte de la libertad.

He aquí algunas frases del prólogo del señor Don Juan de D. Uribe:

"A mi llegada á Quito, trabé amistad con Miguel Aristizábal y César Montalvo, redactores de *El Pichincha*, diario escrito con vigor y audacia, propio de la efervescente Guayaquil y raro en la zona del liquen religioso, desabrigada para la aclimatación de las ideas radicales. En tan gran convento, un periódico rojo como una bandera empapada en sangre, era una sorpresa para el viajero algo imbuido en la idea tradicional, de que en Quito no medra sino lo que baja de la dictadura ó sale de la Iglesia.

....

"La Independencia barrió á los peninsulares, pero ellos dejaron la simiente en la religión, las leyes y las costumbres, y apenas terminada la guerra magna, los guerreros se arrogaron los derechos del Rey á título de libertadores, y se continuó la explotación con el sólo cambio de fórmula, pues la violencia autorizada antes por el Monarca, se hizo derivar ahora del pueblo; sin parar en esto, pues algunos pensaron en importar un Príncipe de sangre ó en improvisar una dinastía criolla, por parecerles aventurada la república. Los más encumbrados por las armas no se familiarizaban con la libertad, que tiene consecuencias niveladoras: la contenían, la destruían. El catolicismo que era la matriz de la tradición estaba incólume. Los indios y los negros eran esclavos por distintos modos. La herencia española se recibió, pues, por inventario. A dejar las cosas seguir su curso ciego, habríamos tenido los males de la Colonia, agravados por el desorden y la impericia de los nuevos agentes; pero algunos espíritus lúcidos y audaces, que fueron los radicales de su tiempo, evitaron semejante desdicha; se apoderaron de las ideas, las opusieron á la fuerza bruta, al prestigio de la gloria militar, á la nombradía de los capitanes, á la rutina de los ciudadanos—á lo antiguo y lo reciente—y despertaron donde quiera un gran sentimiento popular de apego al derecho. Formáronse hombres nuevos de la noche á la mañana, redimidos del legado español y de la obseción criolla, á tal extremo celosos, que con la punta del puñal se atrevieron al más brillante de los dictadores.

....

"*Somatên* es el clamor de la lucha.

"Démosle rienda á la pasión de ser libres: vamos allá, más allá de donde nuestro deseo se sacia y nuestro cuerpo nos sostiene. No llamemos vida al descanso, llamémosle muerte; no digamos hasta aquí, sino adelante, adelante! Los esclavos que se rediman; los redimidos que se engrandezcan; los grandes que fulguren. Cerremos los ojos á la extensión; los oídos al tiempo, y hagamos del corazón un remo que nos empuje para forzar el destino. Vámonos impetuosos, salidos de madre, disparados: la existencia es bien corta para ir á la felicidad paso á paso. Al cansado démosle ayuda; de los muertos formemos un promontorio para divisar nuestra ruta. El que nos cierre el paso que perezca, si es poderoso; si es débil, llevémosle en hombros que será nuestro hermano. No haya paz con los fuertes; confesemos nuestra fe bajo el filo de la espada. Si la sangre nos salpica, dejemos que el tiempo la oree, porque no se borra la del justo, ni mancha la del tirano; ni la sangre por su propia virtud es sagrada. Démosle rienda á la pasión de ser libres, démosela: sin eso seremos hombres en busca de dueño, jamás dueños de nosotros mismos."



Contra-Almirante Lester A. Beardslee.

Ismael Enrique Arciniegas.

HEMOS recibido una bella colección de poesías de este distinguido escritor colombiano.

Del prólogo redactado por el señor Don Ricardo Becerra estractamos los siguientes párrafos que darán idea de la obra mucho mejor que nosotros pudiéramos hacerlo :

"Carece todavía la producción literaria de nuestra América del regulador de una crítica propia, sana y juiciosa, que á la vez que depure la obra de los ingenios, forme y acendre el gusto del público y sustente en los escritores la noble ambición de alcanzar nuevos ó mayores lauros. Afortunada también en este sentido la gente chilena, tuvo la buena suerte de acoger y arraigar en aquel suelo hospitalario al patriarca de la literatura hispano-americana, quien desde las columnas de *El Araucano*, periódico del Gobierno, y en otros de carácter puramente literario, ejerció allí el magisterio de la crítica, para el cual lo hicieran tan apto su admirable sentido estético, el rico caudal de sus conocimientos y aquella benevolencia en el juicio, propia de quien sintiéndose poseedor de un mérito excelso no teme el ajeno ni desdeña fomentarlo. Al par de Bello, aunque en distinta escuela y bajo bandera de oposición á la tendencia y doctrinas del caraqueño, colaboró en tal obra el literato español Don José Joaquín de Mora, primero en el mismo Chile y más tarde en el Perú, donde otro poeta y literato no menos distinguido, Don Felipe Pardo y Aliaga, discípulo predilecto, junto con Espronceda y Ventura de la Vega, del maestro Don Alberto Lista, dictó las leyes del buen gusto y ejerció útil censura, ora con el ejemplo de sus propias obras, ora criticando las de sus paisanos. Poco después el argentino Don Juan María Gutiérrez enaltecía su proscripción con trabajos de igual género, entre ellos la primera selección de poesías originales, dada á la estampa en Valparaíso, con la cual la América, políticamente independiente, refrendó sus títulos como heredera de las buenas tradiciones literarias de la madre patria. Antes que estos escritores, y colaborando en seguida con ellos, el guatemalteco Irisarri había llevado al campo de las letras su genial intransigencia para con el espíritu democrático, enarbolando en dondequiera que levantó su tienda de periodista la enseña del rigorismo clásico y su característica aversión á los desórdenes del entusiasmo.

"Tampoco estuvo desierta la cátedra en las tres secciones que compusieron la antigua Colombia, por más que allí se dedicaran todas las energías á la tarea preferente de dar su primera forma á la revolución política que la América española acaba de consumar. Bastará citar entre los que ya no existen al mismo Bolívar, ocasional pero atinadísimo censor de su propio Homero ; á los colombianos Ortiz y Ancízar y á los venezolanos Baralt, Toro y Juan Vicente González. Entre los actuales, Miguel A. Caro, Camacho Roldán, Gómez Restrepo, Sanín Cano y el cubano Merchan, en Colombia ; Julio Calcaño, Saluzzo, Arismendi Brito y Felipe Tejera, en Venezuela, suelen apreciar con el amplio y elevado criterio de la verdadera crítica el movimiento literario de su propio país. No es posible omitir el nombre del malogrado López Méndez, cuyos ensayos en aquel género bastan á colocarlo muy alto, y aun en primera línea, en los anales de nuestra incipiente crítica literaria.

"Entre los escritores que hemos citado, no como los únicos, sino como los que más prontamente ocurren á nuestra memoria, los primeros prestaron á la América española el señaladísimo servicio de impedir que la espada emancipadora cortase también los hilos de la tradición literaria, salvando así en arca propia, y sobre las aguas del nuevo mundo, la unidad de la lengua, precioso lazo de unión y baluarte de independencia que debemos conservar á todo trance, por más que un exagerado amor á nuestra autonomía política ó reminiscencias de lucha nos estimulen á otra cosa.

....

"Arciniegas no maldice el orden social, en medio del cual le ha tocado vivir, ni protesta contra él. Contento con la cantidad de justicia que los progresos de la civilización han acumulado hasta el día, se limita á desear con fervor que ella se reparta por igual, entre débiles y poderosos, de modo que ninguna alma desposeída se detenga á llorar su tristeza á orillas del camino.

....

"Oh mi musa! Oh mi novia!
Oh mi pálida amada!
Cuando el pesar mi corazón agobia
Como aurora me alumbra tu mirada.

"Del alma tú naciste,
Creada en un delirio;
Te dí griego perfil, mirada triste,
Cabellos rubios y color de lirio.

"Cuando tu pie se mueve
Y á mí llegas en calma,
Parece que vinieras de la nieve
Y demandaras el calor de un alma.

"Indefinible encanto
Hay en tu rostro impreso;
Calla en mi alma del amor el canto,
Muere en mis labios el ardiente beso."

Como bella muestra insertamos las siguientes composiciones:

"Edad Media.

"¡Llévame, pensamiento, á aquellos días
De torneos, y músicas, y flores,
A esa edad del valor y los amores
Y de las citas en las noches frías!

"Transpórtame á esos tiempos de alegrías,
De empresas y de sueños tentadores,
Cuando iban á cantar los trovadores,
Al pie de las talladas celosías.

"Quiero ver á la hermosa castellana
De codos en la reja, cuando flota
Su pensamiento en la extensión lejana.

"Mientras llega al castillo el caballero,
Con su penacho azul, su recia cota,
Y en sangre tinto el toledano acero.

"El Café.

"De mi tierra en los ásperos breñales
He visto abrirse sus fragantes flores,
Que parecen, del sol á los fulgores,
Nieve sobre los verdes cafetales.

"Y después, como fúlgidos corales,
En explosión de vírgenes olores,
Lo he visto entre los gajos tembladores,
A la sombra de bosques tropicales.

"Ahora......humea! Riega tu perfume;
Del ideal las alas desentume
Y agita en rauda conmoción mis nervios.

"En mí la inspiración sus rayos quiebre;
Mi frente nimbe, y en sagrada fiebre,
Mis versos surjan graves y soberbios."

Palomas.

Ave de prístinas galas
de aterciopeladas plumas;
blancas coma las espumas
son las plumas de tus alas.
El vuelo
Lo tiendes paloma al cielo?
ó aspirar vas el aroma
de los árboles en flores?
—Quiéres oír mis amores—
te los contaré, paloma!

Ave de tierna garganta
y que parece que implora,
que no se sabe si llora
ó si ríe cuando canta.
—Escucha:
Tiempo hace que mi alma lucha
por el amor de una dama,
por eso mi alma se muere
porque no sé si me quiere,
porque ignoro si me ama.

¡Ay paloma! tú que sientes,
sin saber lo que es falsía
tú que llevas la poesía
en tus cantos inocentes.
Vuela
Donde el pensamiento vela,
vuela ostentando tus galas,
donde ella tiene sus rejas,
quiero le lleves mis quejas
en las plumas de tus alas.

¿Quiéres saber como es ella?
si por intuición lo sabes!
pues nunca ignoran las aves
quién es la mujer más bella.
Sus ojos......
Allá en los perfiles rojos
de su faz encantadora
parecen lilas agrestes,
pues son sus ojos celestes
como un rayo de la aurora.

Ya con esto que te diga,
y con que aspires su aroma
la conocerás, paloma
y serás su buena amiga.
....
....
Ya sube......!
Ya se esconde entre la nube,
ya no se miran sus galas
ya se perdió en las brumas.
Mi alma? la llevan sus plumas
mi pensamiento? sus alas!

CARLOS MEANY Y MEANY.



El "Filadelfia"—Capitana de la Escuadra Norte-Americana del Pacifico.

Nuestros Grabados.

"EL PHILADELPHIA."

Este hermoso buque de la Escuadra Norte-



Á BORDO DEL CRUCERO "FILADELFIA."

Americana, fué votado al agua el 7 de septiembre de 1889; su viaje de prueba fué en junio de 1890 á lo largo de la costa de Long Island. Tiene cuatro mil toneladas y costó un millón y medio de pesos. Su batería consta de 24 cañones de gran calibre.

Por no haber tenido las fotografías en tiempo oportuno sentimos tener que dar estos grabados con algo de retraso.

El Contra-Almirante Mr. Beardslee es hombre popular en su patria, por los grandes servicios que ha prestado en su engrandecimiento. La colonia residente en Guatemala le dió una entusiasta acogida.



MARINOS DEL "FILADELFIA" EN MARCHA PARA LA EXPOSICION

También damos unas vistas que representan á los marinos en marcha para el campo de la Exposición y una escena de los mismos á bordo.

Emilio de León.

Nació en Momostenango el 28 de junio de 1857.

A la edad de catorce años entró al Instituto Nacional de Quezaltenango, alcanzando siempre las primeras notas en los exámenes.

Más tarde hizo sus estudios hasta lograr el grado de Abogado.

Ha sido Diputado Secretario de la Constituyente de 1895.

Vuelve de Méjico, donde ha permanecido más de dos años; allí arregló de modo honroso la cuestión de límites, merced á su gran inteligencia y diplomacia.

Deseamos al señor de León que le sea grata su permanencia en la capital y que reciba las congratulaciones á que se ha hecho acreedor por el buen desempeño del cargo de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Méjico.

Correspondencia.

SEÑOR M. K. J.—Quezaltenango.

Funde un periódico para su uso particular. Se figura que vamos á servir sus intereses simplemente por que Ud. quiere?

SEÑOR A. J. E.

No publicamos su retrato porque no es ningún héroe sino soldado favorecido por la suerte, y sepa que......el dinero no sirve para ciertas cosas.

SEÑOR R. F.

El periódico tiene un carácter ecléctico, todas las manifestaciones del talento, del arte, de la literatura y del *sport*, tienen cabida, según acontece en los periódicos de igual índole en el extranjero.

Publicar sólo ciclistas, literatos, sacerdotes, sería una monotonía que los lectores que *pagan* no les gustaría soportar.

SEÑOR DON M. N.—Antigua.

No se le publica su artículo porque es largo, y lo peor que en medio de tantas frases huecas, no hay una idea original.

SEÑOR DON S. N.

Biografías hechas para ganar.........perjudican. No la publicamos.

Artículos.

REDENCIÓN.—Esta composición no se pudo dar con los trabajos de Semana Santa, por exceso de original.

—Sentimos no publicar en este número, un bello artículo del Dr. Don Ramón Salazar, sobre el "Fausto de Goethe," por haber llegado tarde á nuestro poder.

—En el número próximo publicaremos una hermosa melodía para canto y piano del maestro Angel Disconzi.

A Pagar Tocan.

Al corto número de subscritores residentes fuera de la capital que aún no han remitido el importe del segundo semestre, les suplicamos envien los fondos, caso de que nos honren con seguir como abonados de la Revista.

La Fragua.

A Don Nicanor Bolet Peraza.

Exhala el fuelle roncos resoplidos:
salta el carbón: en la caverna oscura
la roja llama explende en la negrura
de aquellos muros en hollín teñidos.

Los dedos, por el uso encallecidos,
manejan luego la tenaza dura,
que—sobre el yunque sólido—asegura
los hierros al hogar enrojecidos.

Los cíclopes—herreros incansables—
en alto ponen los velludos brazos
de musculosos biceps admirables......

Rápidos bajan los enormes mazos,
sergen al choque quejas formidables
y explosiones de fúlgidos chispazos!

JUAN RAMÓN MOLINA.

A R.....

He visto en tu expresión dulces tus ojos,
Mientras me amaste triste y silenciosa;
Después ví luego un cúmulo de enojos
Trocando tu semblante—ya celosa!

He visto tu inquietud de enamorada
Y tu desdén amargo de indolente,
Y he sentido mi alma atormentada
Y he sentido llorar íntimamente......

Tú me has visto feliz—luego implorando,
Después con la esperanza entretenido,
Con mi dicha distante allí soñando,
Contento de saber que no te olvido!

Mas, de hoy ya no has de verme sino triste,
Y así has de mirarme mientras vivas:
Como creí en la dicha que me diste
Ya no creo en tu amor, aunque me escribas!

JOSÉ LUIS VEGA B.

La muerte de Pan.

Caía el Sol temblante entre áuricos destellos
En plena tarde azúrea agonizaba el Sol;
Y Pan vibraba triste suavísima siriuga
Cual sólo de nostalgia y en un tono menor......

Caía el Sol, caía—¡oh pálida tristeza!—
Rodeábanle los cirrus con notas de arrebol
Diluido, parecía, en pleno ocaso ardiente,
Un mágico derroche de luz auricolor......

Y Pan—el dios alegre, el faruro lujurioso—
Que á tantas ninfas regias y blancas profanó,
Tañendo su siriuga, con dulce ritoruelo,
En plácido desborde y henchido de pasión,
Mientras el Sol caía, en pleno ocaso azúreo
El pobre Pan de hondísima neurosis se murió......

JOSÉ C. MIXCO.



Don Emilio de León.

Resumen Quincenal.

El empréstito de los dos millones de libras esterlinas......se aprobó.

Ya sólo resta pedir, que los fondos que él proporcione, den margen á los progresos que la patria tiene derecho á esperar.

❁

El digno Superintendente General del Ferrocarrril del Norte, Don Feliciano García, anunció en días pasados la grata nueva de que la locomotora había llegado hasta el Rancho de San Agustín. Un paso más para la terminación de la vía férrea interoceánica, base del progreso futuro de Guatemala.

No faltan más que sesenta millas para llegar los rieles á la capital, de ahí que el Diputado señor Don Feliciano García juzgue necesario el empréstito, según las palabras que pronunció en la Asamblea y que tomamos de la prensa, igualmente que con imparcialidad reproducimos la del señor Pacheco á este mismo propósito y en sentido opuesto.

He aquí las ideas del señor Don Feliciano García, según "La República":

"Dió lectura á varios datos numéricos, publicados en documentos oficiales, para comprobar que la deuda pública no ha aumentado durante la Administración del General Reyna Barrios y expuso una serie de cálculos respecto á la inversión del empréstito y facilidad de pagarlo, sin nuevos gravámenes, con las rentas destinadas en la actualidad á la empresa del Ferrocarril del Norte. Los cálculos del señor García partieron de las bases de que el empréstito sería conseguido al 80 por ciento, con seis por ciento de interés y con un plazo de veinte y cuatro años, de suerte que en el fondo, lo que sostuvo, con buenas razones, fué que debía negociarse el empréstito en las condiciones fijadas en el voto particular. La argumentación del señor García fué correcta por la cultura de la forma y hábil al aprovechar los datos numéricos."

❁

El señor Arzobispo Lido. Casanova y Estrada, ha dirigido una pastoral á los fieles con motivo de su regreso. Es un trabajo que la prensa ha reproducido por la alteza de sus miras, no faltando algunos que por no estar al tanto de estos documentos hayan censurado su espíritu conciliador, á ellos se les podría argüir, diciendo como San Pedro á los romanos: "Subditi estote in omni timore superioris non tantum bonis et modestes sed etiam dyscolis," ó recordar como León XIII por suprema diplomacia calificaba al Soberano alemán diciéndole, á pesar de ser protestante: "Dignísimo Imperatore di Germania Guylielmo," con motivo de su advenimiento al trono.

❁

Muchas son las quejas que con razón formula la prensa contra los tranvías: carruajes sucios y mal olientes, empleados descomedidos y pendencieros, servicio mal combinado, paradas eternas; á los pasajeros se les obliga á bajarse cuando los cobradores no tienen cambio, aunque sea de una peseta. No paran los vehículos para que puedan descender las señoras, etc.

Hace falta la competencia para que se eviten tantos abusos.

Con motivo de las últimas discusiones de la Asamblea, se ha hecho notar por las personas de juicio los gravísimos inconvenientes que pueden resultar para el crédito financiero, con que algunos diputados sean dependientes del Ejecutivo porque se les pone en el dilema de ser ingratos ó traidores.

❁

El señor Don Juan Ramón Molina piensa publicar un libro de poesías que será digno de su fama.

❁

Ha salido para el puerto de San José con dirección á Europa el señor Don Camilo de Garay. A la estación fueron á despedirlo varios comerciantes de importancia de esta plaza.

❁

Así como el volcán de Agua contribuyó á la ruina de la Antigua Guatemala, así dice la gente que el famoso surtidor de agua de la Exposición, privando de este necesario líquido á los vecinos de Guatemala, los va á exterminar por sed.

Felizmente el remedio está en la mano y con facilidad se puede evitar, aunque haya que sacrificar el espectáculo de ver un surtidor que en ese caso sería el suplicio de Tántalo.

❁

No habiendo encontrado local apropósito el señor Amato, espera que termine la compañía de ópera que actúa en el Teatro Colón para dar principio á sus funciones dramáticas.

—Como pasaron ya las fiestas de Semana Santa, un público numeroso acude al Teatro Colón. En números anteriores juzgamos á los artistas principales y hoy sólo consignaremos los aplausos que á diario recibe el maestro señor Albors por su acertada dirección. Se dice que dentro de pocos días dará unos conciertos sólo, para que se le pueda juzgar mejor, principalmente como pedalista.

❁

Los pasajeros que vienen á la Exposición no luchan con el inconveniente de pagar subidos hospedajes en los hoteles, pues los precios son cómodos por haber muchas habitaciones libres............ó es que el número de visitantes es exiguo?

En muchas casas se ven avisos anunciando que se alquilan habitaciones, baratas.

❁

Hemos leído la memoria de Hacienda y por ella vemos que nuestras exportaciones ascienden á mucho más que nuestras importaciones. Es triste tener que consignar esa perjudicial diferencia. Quiera el destino que el próximo año no suceda lo mismo.

❁

La casa Goubaud y Cía. nos han remitido un catálogo de las obras del eminente literato Don José Milla, las cuales se venderán por entregas. Dada la excelencia de dichas obras y la actividad del agente encargado, señor Don Federico Guillermo Saravia, auguramos para la casa Goubaud una buena venta.

A. Macías del Real.

Ecos de la Prensa.

El Correo.—No reelección.—Emprestito ruinoso.—El General Barillas.—El Parlamento inglés y el guatemalteco.

La Nación.

El correo moderno democrático por excelencia, y maravilloso por el servicio que presta el exiguo costo de envío que ocasiona la remisión de una carta ú otra pieza postal, tiene poco que ver con aquel antiguo que sólo los reyes ó los magnates podían permitirse el lujo de costear, y que tardaba tantos días en recorrer pequeñas distancias, como todavía sucede entre nosotros en las regiones que no disfrutan de los beneficios de las vías férreas; pero aún así, se ha llegado á perfeccionar por manera tal el servicio, que si el tiempo todavía resulta largo, el costo es el mismo que en otros países que utilizan todos los medios más expeditos y económicos para la trasmisión de la correspondencia, y en los cuales no hay respecto á esta parte de la organización postal otro trabajo que consultar guías é itinerarios, cuando aquí representa una suma de trabajo enorme, de previsión y gastos de importancia. Señalamos este hecho, pues es conveniente que no se olvide cómo se verifica todavía la conducción de los paquetes postales de un lugar á otro por la mayor parte del territorio nacional, para que se aprecie en su justo valor lo que es en sí este importante ramo, y las dificultades que se oponen al desarrollo que ha alcanzado no obstante, á su buena organización y puntual servicio.

La República.

Pero exigirnos imparcialidad para ver con indiferencia las conculcaciones á la ley y á los derechos de los ciudadanos es una necedad.

La reelección sería un atentado contra la Ley Constitutiva, y de consiguiente faltaríamos á nuestro deber de ciudadanos y de periodistas honrados, si permitiéramos que nuestro periódico sirviera de instrumento para hacer propaganda en su favor.

No podemos dar cabida á escritos en que se excita al Gobernante para dar un punta pié á las instituciones, siendo una ofensa gratuita contra él, suponer que vería con agrado las insinuaciones para perpetuarse en el mando valiéndose del poder que la Nación ha depositado en sus manos para garantía de sus derechos y en cumplimiento de sus leyes.

Es inútil, pues, que se nos envíen escritos en favor de la reelección por que no los publicaremos.

Todos los ciudadanos, hasta el más humilde, tienen el derecho de aspirar á la Presidencia de la República en el próximo período, á excepción del General Reyna Barrios; único á quien la Constitución se lo prohibe, y mientras esa ley subsista, no es lícito á nadie trabajar ni apoyar trabajos en favor del expresado General por muchos que sean sus méritos y por grandes que sean las simpatías que por él abriguen sus compatriotas.

La República.

Uno de estos días tuvo lugar en la Asamblea Legislativa un hecho de elevada trascendencia. El empréstito de "dos millones" de libras esterlinas fué autorizado por aquella Cámara: es decir que los señores Representantes autorizaron la ruina inminente del país y el descrédito de su patria, que ahora marchará á la cabeza de las naciones de Latino-América por su deuda exterior. Es público que los señores Diputados aprobaron el empréstito, atemorizados por las amenazas del Ejecutivo. Ahora lo que falta es que el Gobierno consiga el empréstito; lo conseguirá al estilo del de Müller y Thomson.

Diario de Occidente.

Habiendo pasado ayer á casa del señor General Barillas con el objeto de hacerle algunas preguntas respecto á lo que aquí se dice, que ha sido llamado por el Presidente de la República para encomendarle la Cartera de la Guerra, el ex-Presidente de Guatemala nos dijo, que es absolutamente falso que el señor General Reyna le haya hecho propuesta alguna en ese sentido; que si es cierto que partirá para la capital es solamente con el objeto de saludar á la persona del General Reyna como amigo, y de ponerse á sus órdenes como Jefe, y que su viaje lo verificará después de ver el estado en que se encuentran sus negocios agrícolas y comerciales.

Diario de Centro-América.

Los Diputados que ignoran la vida consciente del Estado, la dirección de los negocios públicos, el cálculo de los presupuestos y de los empréstitos y el arte práctico del Gobierno, no pueden menos que dar esos espectáculos risibles que hacen pensar seriamente en la necedad de algunos y la malevolencia de otros.

Las Asambleas Representativas deben ser razonables; de lo contrario las medianías y las nulidades tratan de producir un "efecto cualquiera," obscureciendo al verdadero mérito y desbordándose en violentos discursos sin término ni fondo, que tratan de halagar la vanidad y las pasiones de algún círculo de honradez dudosa. Una mayoría bien disciplinada por hombres competentes é ilustrados, forma la fuerza y la dignidad de la Cámara de los Comunes, Cámara respetada por toda la nación británica, donde jamás oradores deslenguados se atreven á soltar improperios y majaderías contra sus compañeros, so pena de ser arrojados á la calle. Cuando Lord North, Fox, Cobden y Pitt se alzaban en sus bancos á discutir leyes, decretos, hechos y números, no era para soltar la lengua en injurias contra los que escuchaban en religioso silencio, sino para tratar, con su palabra fecunda y admirable, escudados por la cultura y la razón, todas las cuestiones sociales y económicas que ponía ante sus ojos Inglaterra.

Estos ejemplos, los ejemplos de un Parlamento digno, ilustrado y sensato, sobre quien pesa la grandeza y el crédito de un gran pueblo, deben seguir los Representantes alborotadores de nuestra Asamblea.



Entrada de la Finca "La Concepción," Escuintla.
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

LA ILUSTRACION GUATEMALTECA

LITERATURA — COMERCIO — INDUSTRIA

VOL. I. GUATEMALA, 15 DE MAYO DE 1896. No. 20.

REVISTA QUINCENAL

SIGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SIGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 13. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Estudios sobre "El Fausto de Goethe."

V

FAUSTO EL FILÓSOFO.

NUESTRO siglo comenzó padeciendo de una enfermedad que los literatos bautizaron con el nombre de "mal del siglo;" y termina con otra más cruel que la primera y que ya se conoce con el de "*maladie fin de siecle.*"

Ambas son muy distintas y se necesitaría borronear un volumen para describir sus síntomas y manifestaciones.

La primera de esas afecciones consistía en una especie de locura del alma, con manifestaciones de tristezas sin motivo, profunda melancolía, desapego á la vida, lágrimas ocultas y un vacío inmenso de esperanzas en el corazón.

Ese estado enfermizo supo encarnarlo Goethe en Werther, héroe de una novelita de pocas páginas que recorrió en pocos años todos los círculos literarios de Europa, y que hizo célebre el nombre de su autor.

Werther engendró toda una familia de adoloridos y desesperados como Corina, Lara, René, y Jocelyn, cuyos lamentos han entristecido nuestras almas, dejándonos la impresión que producen en el corazón las primeras paletadas de tierra que el sepulturero arroja sobre el ataúd de una persona amada.

Los últimos años del siglo XVIII fueron de angustias para los que hasta entonces habían sido los privilegiados de la fortuna. La muerte se cernía sobre sus cabezas, la fe vacilaba en sus conciencias, la Revolución se incubaba en las entrañas de la sociedad, y allá á lo lejos se delineaba un instrumento amenazante que se llamaría la guillotina.

Los audaces se preparaban para la lucha. Pero la gran familia de los aristócratas atávicos, presintió desde luego la derrota: de ahí un desmayo, un dudar tibio y desfalleciente, que muchos resolvieron por el suicidio, y cuyo tipo, ya lo he dicho, fué Werther con su herencia de dolores y dudas que aun se hacían sentir á mediados de este siglo.

La enfermedad actual es más complicada. Afecta á la mente y á los nervios. No es dolencia de desocupados ni de ignorantes, sino de personas que han agotado sus fuerzas por medio de estos dos supremos debilitantes: el placer y la lectura, ó con ambos á la vez.

Schopenhauer es el padre legítimo de estas generaciones que en el terreno del arte se llaman esthetas, simbólicos, boudistas, pesimistas é impasibles; y en el del vicio, absentistas, morfino-maniacos, ethéricos y hadchiscianos,

cuyos tipos podrían señalarse en el doctor Eynhardt, de Max Nordau, y muchos de los personajes de los dramas de Ibsen.

Entre Werther y Eynhardt se levanta otro espectro, quizá más sombrío y acongojado, que aun suele encontrarse en sociedad y que Goethe encarnó en el doctor Fausto.

Es el tipo genuino del hombre que en su juventud tuvo todas las ilusiones, las del amor, la ciencia y la virtud; que se hizo asceta, para llegar por mejor camino al conocimiento de la verdad; que registró todos los arcanos misteriosos, desde el de los cielos hasta el de la conciencia; que demandó sus secretos á todos los sabios y leyó todos los libros, desde la Teología hasta la Cábala, para llegar á convencerse al fin, siendo ya viejo, que todo en el mundo es humo, vanidad, incertidumbre......nada......

Presenta á Fausto el poeta en una de sus horas de angustia, casi vencido después de su larga excursión por el inmenso campo de la Ciencia.

El anciano se encuentra encerrado entre las estrechas paredes de un aposento gótico iluminado apenas por una luz mortecina que la vidriera pintada ha nublado al filtrarse al través de ella.

Aquello parece una cárcel ó un antro en donde anida un mágico; y no el cuarto de estudio de un sabio. Allí se ve un cúmulo de infolios y pergaminos sucios por el polvo, y carcomidos por la polilla, en el suelo, en las mesas y en los anaqueles que suben hasta el techo en apretadas filas. Allí unos instrumentos extraños, como redomas, alambiques, matraces, crisoles y pelícanos, en cuyos senos cóncavos se encierra el secreto del misterio de la naturaleza. Allí un esqueleto rígido que oscila pausadamente suspendido del techo, representando la muerte descarnada, con su espantosa risa de calavera, y en la mesa un reloj, cuyas arenas se deslizan sin cesar, simbolizando la vida que huye veloz y que ya acaba para Fausto.

Y en medio de ese cuadro, un hombre decrépito, envejecido, que en las arrugas de su frente se ve sombrear la agonía, y en el anhelar de su pecho se adivinan la fatiga y el dolor.

Aquel es un cuadro plástico completo de la angustia muda y dolorosa. Los jóvenes no lo comprenderán; pero ¡ay! los que hemos llegado á cierta edad sabemos que no es más que un trasunto de la vida real, y que hay muchos hombres desgraciados en el mundo cuya alma es ese calabozo sombrío, cuya cortina se atrevió á descorrer Goethe, para espanto de los mortales.

Habla Fausto:

"Física, Metafísica, Derecho, Medicina después, y Teología también, ¡ay Dios mío! por mi desgracia, todo, todo lo escudriñé con ansia viva.

"¿Y qué es lo que sé?

"Lo mismo que sabía......"

El pobre doctor hacía diez años que andaba de arriba abajo, á diestra y siniestra, acá y allá guiando al rebaño estudiantil. Doctor y maestro, lo llamaban sus discípulos, y él se decía entre sí mismo: "en verdad que sólo sé que no sé nada."

No atormentaban á su alma ni los escrúpulos ni las dudas.

Ni el infierno, ni el demonio le infundían pavor, y libre de esas sombras y de esas quimeras, creía que todo encanto de la vida había huido para él. Se creía un hombre estéril para el bien, y en la desesperación de no poder enseñar algo útil á la humanidad, consideraba su vida tan infecunda que un perro mismo la despreciaría.

Su cabeza era un volcán hirviente. Le pesaba el cerebro, agobiado por sus ideas. Se reía de su propio sér, y alguna vez las lágrimas lo abatían. Su interior tronaba en iras, y luego le venía la calma, hasta estallar en risas, en lo que el filósofo hacía bien; porque este mundo no merece otra cosa, sino que uno se ría de él, por sus farsas y ridiculeces. Y en la hora de la reflexión le venían estas ideas:

"¿Semejante yo á Dios? ¡Vana quimera! semejante al gusano que se abriga en el polvo, y de polvo alimentado muerte le da y sepulcro quien lo pisa." Y viendo sus libros con visión hambrienta, dice, el pobre:

"¿Daránme lo que anhelo? Devorando volumen tras volumen, ¿qué hallaría?" Y vuelve la vista y exclama:

"¿Y tú, por qué, burlona calavera
por esas huecas órbitas me miras?
¿Para decirme que cual lucho y sufro,



Estatua del General don Justo Rufino Barrios
que se inaugurará próximamente frente al Palacio la Reforma.

tu espíritu pugnaba y padecía,
y sediento de luz, por senda errada
fué á sumergirse en las tinieblas frías?"

El no cree en nada, y menos en la ciencia terrestre. Entonces por distraerse toma el Nuevo Testamento, cuyas páginas quiere traducir con fe sencilla en su lengua patria. Abre la primera página del libro sagrado y lee:

"Era al principio la Palabra," dice.
¿Dice así? Ya vacilo. ¿Quién mi senda
alumbrará? No puedo á la palabra
dar tal sentido. No. De otra manera
lo expresaré, si el cielo me ilumina.
"Era al principio la Razón;" oh, piensa,
medita bien este renglón primero,
y tú, pluma, no corras tan ligera!
La razón es la que lo ordena todo......
Debe ser: "al principio era la Fuerza."
Empero, al escribir esta palabra,
aun dudosa detiénese la diestra.
¡Inspírame, oh Verdad! Ya veo claro,
veo claro: "al principio la Acción era......"

¡Y esto con solo una frase! Considérese el inmenso trabajo que se necesitará para traducir entera y correctamente el libro colosal!

Y como el cerebro del doctor estaba ya desequilibrado, tan pronto va á los libros sagrados, como á los de Astrología y Arte Judiciario. Si las frases de los primeros no las entiende, los símbolos de los segundos son todavía más impenetrables. Moisés y Nostradamus son para él, esfinges mudas.

Entonces, viendo que no hay remedio en la tierra para su mal, procura hallarlo en lo desconocido.

"¿Podré, si! ¿Qué me falta? Las espaldas
volver al sol que aquí nos ilumina;
abrir audaz la puerta misteriosa,
cuyo umbral nuestro pie temblando pisa
....
No más espantos
al borde de esa inescrutada sima,
do la imaginación tiembla azorada
con los espectros que formó ella misma,
y en cuya boca ante nosotros arden
las llamas del infierno maldecidas.
....
"Voy á tentar el salto pavoroso,
Aunque la oscura noche me reciba."

Y tomando entre sus manos la copa bendecida, que había servido durante varias generaciones en el festín de sus abuelos, y cuyo contenido serenaba las frentes pensativas y enloquecía las lenguas calladas, la llena hasta los bordes con una pócima por él preparada con el jugo de plantas solanáceas, y con el espíritu tranquilo la acerca á los labios, consagrando aquella última libación á la aurora del nuevo día.......

RAMÓN A. SALAZAR.

Los anuncios.

CONVENIENCIA DE SU EMPLEO.

¿Resulta alguna utilidad pecuniaria para los avisadores del empleo de la publicidad por medio de anuncios en los periódicos? Esta pregunta ha sido dirigida á cierto número de personas cuya opinión debe tomarse en consideración.

La primera autoridad en la materia es seguramente Barnum, que ha escrito: "El camino para enriquecerse, está señalado con tinta de imprenta," y es sabido cómo ha utilizado él los efectos de esa tinta. En el mismo sentido se manifiesta J. J. Astor: "El éxito depende de la protección liberal de las imprentas."

Los dos nombrados no establecen la diferencia entre *reclame* y anuncio.

Respecto de los avisos, particularmente, se expresa Macaulay así: "Los anuncios representan para los negocios lo que el vapor para la máquina: la fuerza motriz."

El rey de los millonarios, Vanderbilt, pregunta con razón: "¿Cómo puede saber el público que alguien tiene una cosa buena, si no hace pública su posesión?"

A. J. Steward, que cuenta sus millones por docenas, hace esta franca declaración: "A los muchos y continuos anuncios debo lo que poseo."

Rodolfo Hertzog, dueño de la firma berlinense universalmente conocida, basa también el valor de los avisos reconociendo su eficacia, y declara: "Todo lo que poseo, mi fama, mis millones, no lo debo solamente á mi proceder honrado en los negocios, sino el noventa y nueve por ciento, á la fuerza de los anuncios. Me he convencido de que hoy día ningún negocio puede desenvolverse y prosperar sin la ayuda poderosa de aquéllos."

La Conciencia.

(De Víctor Hugo.)

"¿ Dónde está tu hermano Abel?"

Con las greñas dispersas y temblando,
Seguido de sus hijos y su esposa,
Llegó Caín hasta la falda hermosa
De alto monte la tarde al declinar.
Su mujer y sus hijos le dijeron :
"¡Durmámonos!" con una voz extraña,
Pero Caín al pié de la montaña
No pudo, nunca, el sueño conciliar.

Levantó casualmente la cabeza,
Y en un fondo negruzco de los cielos,
Entre tinieblas y entre densos velos
Un ojo grande, abierto, contempló!
"¡Estoy muy cerca!" dijo, extremecido;
Y en aquel ojo, con los ojos fijos,
Despertó á su mujer, llamó á sus hijos,
Y de nuevo la fuga prosiguió!

Pálido y afligido iba en su huida,
Mirando atrás, sin detenerse en nada :
Del mar llegó á una orilla despoblada
Donde más tarde estableciése Azur.
"¡Aquí parémonos, dijo, detengámonos
En este asilo bueno y sin segundo;
Hemos llegado hasta el confin del mundo,
Talvez aquí ganamos el albur!"

Pero al sentarse, con sorpresa inmensa
Volvió á notar lo que ya no esperaba :
El ojo grande, abierto, le miraba,
Causándole un remordimiento atroz.
"¡Escondedme!" decía, con angustia,
Fuera de sí, temblando y apenado,
En su alma sintiendo lo ignorado,
Y hasta la ausencia del amor de Dios!

Caín dijo á Jubal : "¡Por esta parte
Extiende bien la tela de tu tienda!"
(Extendióla Jubal sobre la senda
Y con pesas de plomo la fijó.)
Y Tsilla preguntóle con cariño :
"¿Véis algo todavía, abuelo mío?"
Y Caín con el rostro aún más sombrío,
—"¡El ojo mismo veo!" respondió.—

—"Pues yo sabré construir una barrera"
Dijo Jubal; y construyó al momento
Broncíneo muro con un gran cimiento
Y colocó á Caín allí, detrás.
Pero Caín decía : "Miro el ojo,
No se aparta de mí ¡oh, qué mirada,
Me persigue, me hiere, me anonada;
Jamás me deja de mirar, jamás!"

"Es preciso construir, dijeron todos,
Un círculo de torres, formidable;
Un círculo tan grande é intomable,
Que nadie pueda ni acercarse á él;
Una inmensa ciudad edifiquemos
Que tenga su perfecta ciudadela,
Para obtener, si el padre se consuela,
Que deje de libar la amarga hiel."

Tubalcaín entonces, el Artífice,
Construyó en hierro una ciudad grandiosa :
Los otros daban caza fatigosa
A los hijos de Abel con grán furor.
Al que veían por allí, en castigo
Los ojos al momento le sacaban,
Y flechas y más flechas arrojaban
A los astros de vago resplandor.

Paredes de granito levantaron,
Piedras había unidas con el hierro;
Era aquella ciudad como un destierro,
Por lo soberbia y por lo fuerte, atroz.
La sombra de las torres era inmensa,
Los altos muros de espesura incierta :
Un rótulo pusieron en la puerta,
Que decía : "¡No pasa aquí ni Dios!"

Y cuando la obra estaba ya concluida
Llevaron al abuelo con cuidado
Al centro; y por sus hijos custodiado
El viejo, inquieto, allí permaneció;
Y Tsilla preguntóle con cariño :
"¿Véis todavía el ojo, padre mío?"
En medio de un horrible desvarío,
"Aún miro el ojo," el viejo contestó.

"Quiero vivir debajo de la tierra,
Como un cadáver en su sepultura,
Añadía Caín, con amargura,
Y nadie en esa tumba me verá."
"¡Está bien!" le dijeron, y al momento
Bajáronlo á una bóveda sombría,
Donde sólo, con pena y agonía,
Sentado se quedó en la obscuridad.

Y temblaba y gemía, sin consuelo,
'bandonado y triste, bajo tierra,
Sintiendo en su conciencia lo que aterra,
Y en ese estado la cabeza alzó; —
Fué terrible su asombro, su amargura,
Casi cerca, muy cerca de su frente
El ojo le miraba fijamente,
Y mirándolo el ojo continuó...............
....!

Ramón P. Molina.

El Beso.

Un beso es la expresión más elocuente
De un corazón ageno á los agravios;
Es la expresión vivísima y ardiente
De dos almas que se aman tiernamente
En el límite estrecho de los labios.

Manuel Molina Vigil.



Comisión de Ingenieros para la demarcación de
Limites con México.

Nuestras Fronteras.

LA determinación exacta de los límites de la patria es importante, pues sin ella no se puede defender su propiedad en el campo del derecho, cuando viene una violación de territorio. Estamos en la idea de que nuestros lectores agradecerán los esfuerzos llevados á cabo por nosotros, para darles á conocer el plano de la República.

Con las bases del estudio anterior, celebraron el Presidente J. Rufino Barrios, por parte de Guatemala, y el señor Matías Romero por parte de Méjico, reunidos en la ciudad de Nueva York el 12 de agosto de 1882, las bases para un convenio sobre límites, en las cuales se hizo constar que Guatemala prescindía de los derechos que le asistieran sobre Chiapas y Soconusco y se fijó como límite la posesión actual.



IGLESIA DE FLORES—CABECERA DEL PETEN.

El orígen de su formación es el siguiente: En virtud del convenio celebrado en la capital de Méjico en 7 de diciembre de 1877, por los representantes de ambos países, fueron nombradas dos Comisiones de Ingenieros, una por cada Nación, para que practicaran un reconocimiento de toda la frontera y levantara un plano de ella que sirviese para las negociaciones ulteriores de las dos Naciones. En 1878 y 1879 se llevaron á cabo estos trabajos de una manera incompleta, pues sólo se levantó el mapa de la parte de frontera comprendida entre las faldas del volcán de Tacaná y el océano Pacífico y una pequeña parte de las inmediaciones del cerro de Ixbul.

En 27 de septiembre de 1882, los Plenipotenciarios reunidos en la capital de Méjico, firmaron el tratado, ratificaron el convenio anterior y fijaron los límites que hoy existen demarcados en el terreno.

En noviembre de 1883 se dió principio al trazado de la frontera y al levantamiento del plano topográfico de sus inmediaciones, siendo Jefe de la Comisión guatemalteca el astrónomo Don Miles Rock, y de la mejicana el de igual título Don José Salazar Ilarregui, y completaban la Comisión de Guatemala los Topógrafos Eduardo Rockstroh, Felipe Rodríguez, Manuel Barrera y Claudio Urrutia, y los ayudantes Gaudencio Mora, Fabian

Ortiz, Manuel Amézquita y Gregorio Contreras.

Aunque se pensó terminar todo el trabajo en dos años, apenas fué posible en el primero llegar al cerro de Ixbul. En el siguiente se continuó con el trazado del paralelo que corre desde el vértice de Santiago (cuatro kilómetros al norte de Ixbul) hacia el oriente en busca del río Usumacinta ó del Chixoy, comenzando con esto una serie interminable de dificultades motivadas por la carencia absoluta de caminos, por lo despoblado de la localidad, el clima mortífero de la región del río Ixcán, que hizo perecieran en cosa de medio año unos trescientos hombres. A estas dificultades se agregó la más seria: el río Chixoy, cuya posición era desconocida, resultó mucho más al oriente de donde se imaginaba, pues se tocó con él cerca de Cobán. Y no fué esto todavía lo peor, sino que por prestarse el tratado de límites á doble interpretación en este punto, la Comisión mejicana pretendía se prolongase el paralelo al oriente del río Chixoy hasta tocar con el río de Santa Isabel que forma el origen del Usumacinta, con lo cual el Departamento del Petén quebaba casi aislado del resto de la República.

No fué posible terminar los trabajos en 84 y 85 como se deseaba, y en lugar de procurar la terminación á la mayor brevedad, el Gobierno redujo el personal de la Comisión hasta el extremo de no quedar en ella más que el Jefe, Mr. Rock. Los estudios y trazados de las líneas del oeste y norte del Petén absorvieron todo el tiempo transcurrido desde 86 hasta 95.



UNA CALLE DE FLORES — CABECERA DEL PETEN.

Llevado á cabo el convenio de 2 de abril de 1895 entre el Plenipotenciario de Guatemala en Méjico, Don Emilio de León, y el Gobierno de esta última Nación, se organizó de nuevo la Comisión guatemalteca, compuesta del siguiente personal: Jefe de la Comisión, Claudio Urrutia; Ingenieros Manuel Amézquita, Fabián Ortiz y Ricardo Walker; y ayudantes Rafael Aldana, Abraham Flores, Víctor Mejía y Francisco Reyes. En septiembre de dicho año se constituyó en la cabecera del Petén, en donde se le reunió la Comisión mejicana compuesta del Jefe Manuel E. Pastrana y de los Ingenieros Luis Servín y Mariano Palafoe. Se procedió al estudio de los datos de las di-

versas líneas trazadas por ambas Comisiones para llegar á los convenios que fijaran en definitiva las que debían aceptarse, y los puntos que debían amojonarse. En enero de 1896 se dió principio á la construcción de los 15 monumentos que correspondía fabricar á la Comisión guatemalteca en el primer paralelo, y á los 18 en el último, correspondiendo á la mejicana los otros 15 del primer paralelo, y 18 del segundo y del meridiano.

Á fines del mes de enero del corriente año se dió cima á los trabajos de la Comisión guatemalteca, y actualmente deben haberse terminado ó estarán para terminarse los de la Comisión mejicana. Para el mes de noviembre en que espira el último plazo fijado, deben estar concluidos los correspondientes planos.

❁

La cabecera del Petén, la ciudad de Flores, está situada en una pintoresca isla de la laguna Itzá ó del Petén: tiene forma bastante regular, con un diámetro de unos 300 metros. Está á una elevación sobre el nivel del mar de 150 metros. La plaza en que está la Jefatura y la Iglesia ocupa casi su centro que es bastante elevado respecto á la playa. Toda ella está cubierta de casas, la mayor parte pajizas. Fué en un tiempo una ciudad importante de los mayas. Parece que no sólo la ocupaban por completo con su población sino también se extendía la ciudad en la península que está al norte de ella. Más tarde fué presidio, en tiempo de la colonia. Hoy es el único centro importante del Petén; sus moradores lo pasan del miserable comercio que hacen con Belice y Tabasco, pero viven encariñados á ese peñasco como un molusco á su concha. Allí se pasa una vida animada por contínuas fiestas de iglesia, bailes, algún paseo por la pintoresca laguna, todo ello sazonado con una murmuración de que no se puede formar idea sin estar en ella.



LA ISLA DE FLORES — DESDE LA PENINSULA — CABECERA DEL PETEN.

❁

El Astrónomo Don Manuel E. Pastrana, es nativo de Yucatán y fué educado en la capital de Méjico. Es un sujeto de cuarenta á cuarenta y dos años, de finísimas maneras y bastantes conocimientos científicos y literarios. Desde los primeros trabajos de la Comisión de límites formó parte de ella, en un principio

como Astrónomo de segunda clase, ascendiendo hasta Jese de la Comisión mejicana cuando se retiró de ella el astrónomo Don José Salazar Harregui. Es de un carácter enérgico y constante; se capta las simpatías de cuantos lo tratan, pues á su amena conversación, reune un trato en extremo bondadoso. A su talento poco común va unida una memoria prodigiosa. Es en todas sus cosas ordenado hasta la exageración.

que desempeña actualmente á entera satisfacción del Gobierno.

Es hombre de mucho talento y modestia.

Don Manuel Amézquita Enríquez, originario de Totonicapam, obtuvo en el Instituto Nacional Central el título de Graduado en Ciencias y Letras. Terminados sus estudios de la Carrera de Ingeniero, ingresó como ayudante en la Comisión guatemalteca de límites hasta el año de 1888, que fué nombrado segundo Secretario de la Legación de Guatemala en Méjico, desempeñando después el cargo de primer Secretario por la muerte del Ldo. Don Buenaventura G. Saravia. De regreso de Méjico obtuvo su título de Ingeniero Topógrafo, ingresando de nuevo á la Comisión con el carácter de Ingeniero, donde ha permanecido hasta la fecha. Es miembro de la Junta Directiva de la Facultad de Ingenieros y muy conocido por sus notables trabajos.



LA ISLA DE FLORES — DESDE SAN BENITO — CABECERA DEL PETEN.

Comisión de Límites.

La forman los señores Don Claudio Urrutia, nacido en Costa Rica el año de 1857, hizo sus estudios en la Escuela Politécnica donde obtuvo el título de Ingeniero Topógrafo. En octubre de 1883 fué nombrado Ingeniero de la Comisión guatemalteca de límites con Méjico, permaneciendo en ella durante cuatro años. Fué después Ingeniero de la Oficina de Revisión, Director General del Cuerpo de Ingenieros Oficiales, Decano de la Facultad de Ingenieros y profesor de la Escuela de idem. En agosto de 1895, fué nombrado Jefe de la Comisión guatemalteca de límites con Méjico, cargo

Don Fabián Ortiz, Subteniente graduado de la Escuela Politécnica, Capitán del Ejército, ingresó á la Comisión de límites el año 1883. Algún tiempo después desempeñó varios cargos militares. Obtuvo su título de Ingeniero

Topógrafo e ingresó de nuevo á la Comisión, con tal carácter en agosto de 1895, empleo que desempeña actualmente.

De los señores Don Rafael Aldana, J. Víctor Mejía y Francisco Reyes no pudimos obtener su retrato, son Subtenientes graduados de la Escuela Politécnica y ayudantes de la Comisión desde agosto de 1895.

Don R. W. Walker, ayudante del astrónomo, ex-Jefe de la Comisión Don Miles Rock.

Las jóvenes sabias de la nueva era no leen la Biblia y profesan por los manuales de cocina un menosprecio profundo y merecido. Piensan, con buen derecho que la glotonería ha dejado desde hace largo tiempo de estar de moda; y es, en suma, un defecto villano que no merece fomentarse.

Ninguna inglesa puede, pues, dispensarse de leer cada mañana su diario; pero ocho páginas de gran formato, impresas en carácteres mi-



Monumento de Paixbán en la frontera del Petén y Campeche y personal de la Comisión guatemalteca de límites

¿Qué deben leer las mujeres?

Si la investigación cuyos resultados acaba de dar á conocer la *Woman at Home*, se hubiera abierto hace cincuenta años, los testimonios hubiesen sido de una sencillez unánime é imponente. Ningún inglés de uno ú otro sexo hubiese vacilado en contestar que las mujeres deben leer la Biblia y la última edición del mejor *Tratado de cocina*.

En tiempos de Roberto Peel y de Lord Melbourne, estos dos libros bastaban para asegurar la nutrición del espíritu y del cuerpo de todas fieles súbditas de la reina Victoria.

núsculos, no bastan á la voracidad intelectual de una hija de Albión de la nueva escuela.

"La estadística, dice Mm. eAnnie Swan, ha probado desde hace largo tiempo que son las mujeres las que devoran las novelas.

"Es extremadamente raro que ellas compren otros libros. Todos los libreros reconocen unánimemente este hecho. Hay motivo para deplorar semejante desgracia, pero hay que rendirse á la evidencia."

"Una literatura malsana, pesimista, atormentada por un fatalismo sin esperanza, sobrecargada de horrores é igualmente exenta de las leyes tradicionales del arte y de las reglas de la gramática, debe ser alejada sin vacilación."

Lady Laura Ridding recomienda los libros serios y los sermones de predicadores renombrados; en fin, Mme. Joseph Parker deja á cada mujer el cuidado de elegir por sí misma el género de nutrición intelectual que más le convenga.

Sólo Mme. Andrew Lang da indicaciones precisas, é invita á las jóvenes inglesas á leer las obras de los escritores dramáticos del tiempo de Elisabeth y las *Cartas* de Horacio Walpole, suficientemente versados en los secretos de la lengua de los antiguos maestros para descubrir en ellos, cada día, nuevas bellezas.

Por otra parte, las obras maestras de las literaturas extranjeras no resisten casi nunca á la prueba de una traducción. Es preciso conocer el griego para admirar como conviene el genio de Sófocles; y es indispensable saber el inglés ó el alemán para apreciar en su justo valor á Shakespeare ó Gœthe, que pierden sus mejores



PLAZA MERIDIONAL DE LA ISLA DE FLORES (PETÉN)

Es como si exhortase á las francesas á leer de nuevo las tragedias de Corneille y de Racine y las *Cartas* de Mme. de Sevigné.

Fuera de los clásicos ingleses, la colaboradora de la *Woman at Home* recomienda la lectura de las obras maestras de las literaturas extranjeras, y no admite que una mujer instruida é inteligente pueda dispensarse de conocer el *Antigone*, de Sófocles, las comedias de Moliére y las más importantes obras de Gœthe.

Los viejos clásicos nacionales, cuyas obras son comentadas á fondo y aprendidas de memoria en los colegios de niños y niñas, no son leídos en general con interés sino por un pequeño número de literatos de uno y otro sexo, galas al pasarse á otra lengua; en fin, apenas tenemos necesidad de añadir que sólo los franceses de nacimiento son capaces de comprender á Racine y á La Fontaine.

A pesar de los excelentes consejos y las sabias exhortaciones de la *Woman at Home*, las inglesas, lo mismo que las mujeres de los otros países civilizados, están obligadas á volver á los autores modernos, únicos que pueden interesarles. Tal vez se llegue hasta sentir que una nueva congregación del Index no haya sido organizada en Europa para señalar las obras cuya lectura debe ser prohibida á la más bella mitad del género humano.

G. LABADIE-LAGREVE.

La Exposición.

PROVISTOS de un billete de pago que llevaba por número el 9,117 penetramos el miércoles de la presente semana en el campo de la Exposición.

Como son varios los salones, hoy sólo daremos cuenta de aquello que más nos llamó la atención en el departamento reservado á Guatemala.

❁

A la izquierda se encuentra una exhibición de cuadros de diversas clases: los unos antiguos, los otros modernos; los hay al óleo, al crayón y litográficos, todos juntos para que mejor se note el contraste.

La mirada se detiene ante un hermoso cuadro, representativo de un castillo de la Edad Media situado á las orillas del mar; allá lejos se ve un buque que se aleja en noche serena, iluminada por la luz de la luna. Esta composición poética é inspirada se debe á la señorita María Teresa Zirión.



Don Manuel E. Pastrana.

De Totonicapám remitieron un bajo relieve de los Reyes Magos, notable por su especial expresión.

Una lección de anatomía, explicada por el sabio y envidiado médico Señor Don Juan J. Ortega, en la Escuela de Medicina, rodeado de sus discípulos, ha dado motivo á un pintor para hacer un cuadro al óleo.

❁

Curiosa es la colección de ídolos adorados por los indios y muy bien representadas las escenas de los castigos á que daban lugar los sacrilegios.

La indumentaria de los indígenas, se puede observar en una gran colección de figurines situados en lo alto.

❁

Los muchos y variados tejidos que se elaboran en la fábrica Cantél, se encuentran á la vista en elegantes escaparates.

❁

Hay curiosidades como son la mesa en donde se firmó el acta de la Independencia; el sillón del Rey Tzul de Totonicapám, unas piedras de Mixco; y entre los documentos: las actas de la Independencia y de la fundación de la ciudad de Santiago de Guatemala.

❁

En forma de capilla existe un kiosco, que contiene algunas riquezas artísticas, sacadas de los templos para figurar en el Certamen, entre ellas se encuentran: la escultura de San Sebastián, milagrosa imagen del siglo XVIII; los cuadros de la vida de Santa Rosa.

Es digno de mención el libro de coro de los R. P. Franciscanos, expuesto en artístico facistol con incrustaciones de concha.

Guardado se encuentra un códice traído de la Biblioteca del Vaticano, obsequio hecho al señor Arzobispo Ldo Don Ricardo Casanova, está escrito en el dialecto *anahuac*.

Para facilitar el estudio del solfeo hay un aparato ingenioso del P. Urrutia.

Por "La Fé," "La Semana Católica" y "La Familia Cristiana," se vé representada la prensa religiosa.

❁

En el centro del salón principal se alza una gran pirámide con todos los productos naturales del país, como café, cacao, maiz, caña de azúcar, legumbres, etc.; y en otra pirámide se

ve una variada colección de maderas de nuestros bosques.

Fuera, en pabellón separado, está el museo militar.

Desde el antiguo arcabuz hasta el moderno Mausser, están los fusiles que ha usado el ejército. Además, hay algunos cañones del tiempo de la Colonia, y de los que en la actualidad se emplean.

Los alumnos de la Escuela Politécnica presentaron algunos dibujos de mérito.

La Compañía Nacional de Construcciones produce ladrillos de todas clases, que ni por su precio ni por su calidad tienen competencia; merced á ella el *adobe* será pronto relegado al olvido, y las nuevas edificaciones urbanas revestirán mayor solidez y elegancia. Puede producir la fábrica cuarenta mil ladrillos diarios. Vimos muestras diversas.

Botas, zapatos, etc., de todas clases, exhibe La Unión Industrial, desde el calzado resistente, propio de campesino ó del soldado, hasta el elegante zapato digno de millonaria señorita. Ya lo hemos dicho en otra ocasión, manufactura tal hace honor al país.

Esta compañía á contrario de otras se ha preocupado de ir ensanchando su negocio y en ir dando á conocer la bondad de sus productos. Los operarios que emplea son guatemaltecos.

Sierra y Cía., ha presentado una gran instalación que comprende tres secciones: *Perfumería:* aguas de Kananga, Colonia, extractos, jabones, todo elaborado con productos del país: *Farmacia:* tinturas alcohólicas de todas clases, bálsamos, elíxires. *Licorería:* curazao, chartreuse, ginebra, etc.

Es notable su amargo de Angostura.

Su fábrica representa un capital de $350,000, solamente hace un año que se fundó y ya goza de fama.

Además vimos instalaciones de las fábricas siguientes: Cartón, del señor Beltranena; Jabón, del señor Borges; Bebidas gaseosas, del señor Lainfiesta, Don Eduardo; Cemento y ladrillos, "La Nueva Industria," etc., etc.

Miscelánea.

Damos á nuestros lectores, por anticipado, el fotograbado de la estatua ecuestre del General Justo Rufino Barrios, que muy pronto se colocará en el sitio destinado al efecto.

—La amistad como el amor necesita cambiar de ídolos para que se conserve viva.

El que no sabe dominar sus pasiones, jamás sueñe con someter á los demás.

—Nuestos actos buenos se los debemos siempre á nuestros enemigos. Ellos con sus críticas nos hacen ir por el camino del bien.

—La cólera es mala consejera.

Quien se fía de los aduladores es perdido: el mismo que compara á un gobernante á los grandes héroes, se vería cortado si tuviera que relatar las desgracias de Santa Elena ó Santa Marta.

—No hay que contar los días que llevamos de existencia; sino calcular los que nos restan, ora para remediar las torpezas cometidas, ora para utilizar los triunfos alcanzados: Muchos obran como si fueran eternos.

¿Cuál es el producto más caro de todos los que hasta ahora se conocen?

Según un ingeniero extranjero, ese producto no es otro que los filamentos de carbono que sirven en las lámparas eléctricas incandescentes para suministrar la luz.

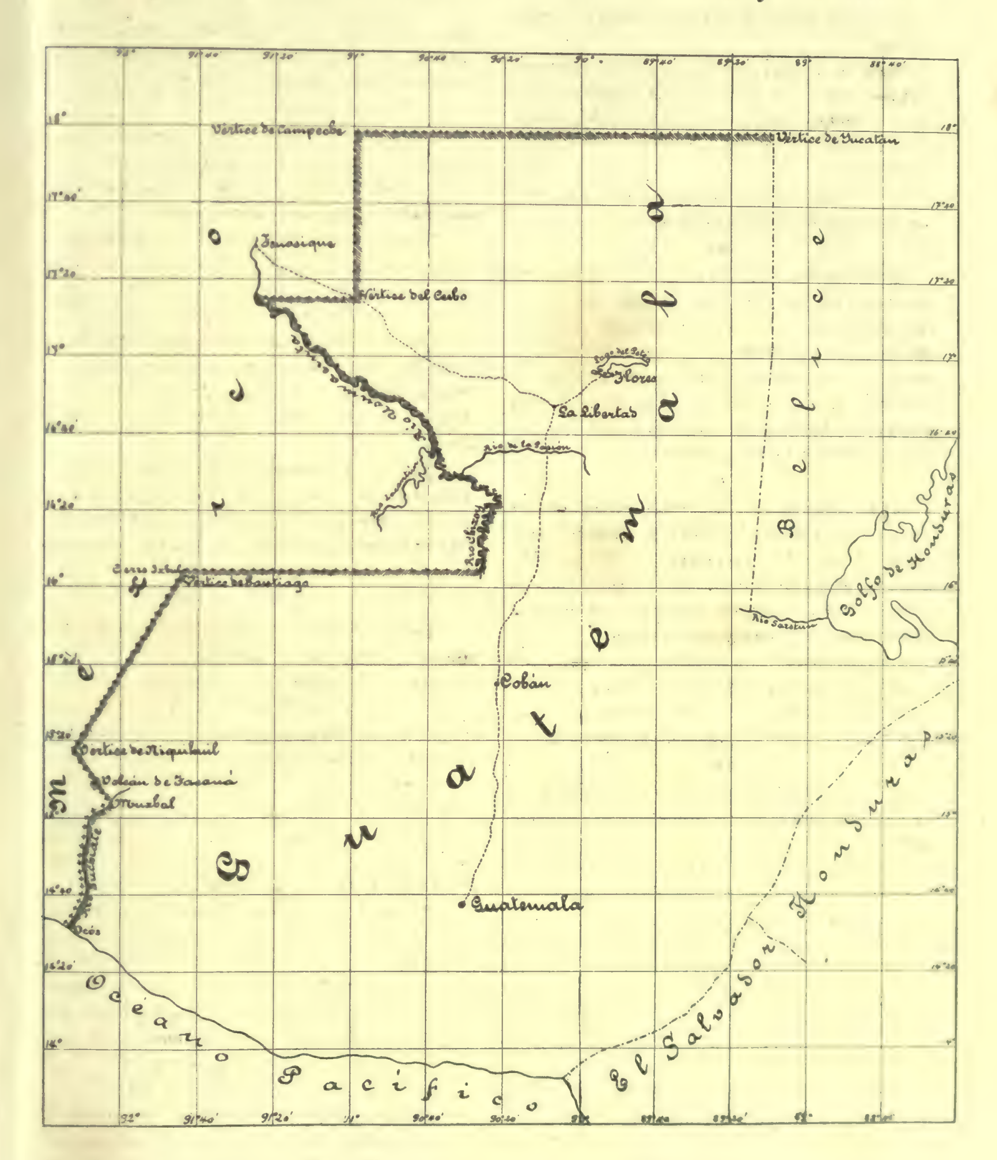
La venta de estos filamentos alcanza precios altísimos; baste decir que la venta al por mayor hácese por gramos, pues la libra de los de veinte bujías cuesta 40,000 francos, y los de las lámparas de tres bujías 60,000.

Estos últimos son tan ligeros, tan ténues, que se necesitan *tres millones para hacer un kilógramo.*

Precio tan fabuloso explícase por la delicadeza y la multiplicidad de las operaciones por que tienen que pasar los mencionados hilos de carbono, más finos que los cabellos.

La mayor parte fabrícanse en París y son construidos por un sólo artista, que tiene á gran satisfacción el no utilizar á nadie, pues él sólo se basta para hacer frente á los pedidos que se le hacen de todo el mundo.

Croquis de los límites entre Guatemala y México.



Resumen Quincenal.

Los acontecimientos ocurridos en la quincena, son de tal especie, que no necesitan comentarios

✿

Según los últimos cablegramas del extranjero, sigue la baja del café.

✿

"La República," periódico independiente que contaba seis años de existencia, ha sido suspendido hasta que su director y corredactores prueben, de una manera clara y concluyente, que el Presidente de la Nación ha derrochado las rentas públicas, que ha creado contribuciones desde que se encuentra gobernando este país, y que de alguna manera ha hecho uso ilegal de las rentas nacionales, para lo cual se ha puesto á la disposición de los redactores del citado diario, los libros de contabilidad oficial.

El señor Presidente ha nombrado Jefes Políticos, de San Marcos al señor Don Próspero Morales, de Chiquimula al señor Don José León Castillo y del Quiché al señor General Don Daniel Fuentes Barrios.

✿

Deseando hacerse economías en el presupuesto respectivo, se dispone sean baja, en el depósito: los Generales de División Don Gregorio Contreras, Felipe Cruz, Luis Beteta; Generales de Brigada Don Manuel Aguilar, Francisco Villela y Daniel Marroquín; Coroneles Don José María T. Gutiérrez, Fernando Alvarez, Francisco Corzo; Teniente Coronel Don Manuel H. Sánchez; Comandantes segundos Don Joaquín Reyes y Don J. A. de León.

En la Plana Mayor, el Coronel Don José M. Lima.

✿

Ascendieron á Generales de Brigada á los Coroneles Manuel M. Aguilar, Salvador Toledo, Luis García León, Luis Ovalle, Daniel Fuentes B. y Elías Estrada.

✿

Hace tiempo escasea el agua de Acatán en Guatemala, con este motivo un periódico de esta localidad quiso hacer responsable á la Compañía Nacional de Construcciones de esa falta. El Gerente de la misma ha hecho ver al público que la Compañía no tiene la culpa, pues no emplea sino cincuenta de las doscientas pajas de agua que tiene disponibles para los terrenos de la Exposición, pero aprovechando esta oportunidad el colega aludido suelta un latigazo á los extranjeros que vienen á Guatemala á representar un papel de más importancia que lo harían en su país.

Eso podrá aplicarse á muchos, pero no al señor Don L. A. C. Heiny que fué llamado por el Gobierno de esta República para utilizar sus profundos conocimientos científicos en unión de los señores Sénechal y Guerin.

✿

Las secciones de Honduras, El Salvador y Nicaragua en la Exposición, no se abrirán al público todavía, por no haber llegado aún los principales bultos en que vienen los objetos: parece que dichos bultos no fueron descargados en el puerto, debido á una equivocación.

✿

El señor Don Gustavo Escoto, ha publicado la introducción de su libro. A juzgar por ella, la obra no puede dejar de ser interesante.

De la discusión nace la luz.

✿

Con gran solemnidad se verifica en todas las iglesias las funciones propias del Mes de Mayo.

En la Catedral hubo, en días pasados, gran misa de pontifical por el señor Arzobispo. A cargo del Padre Arroyo estuvo el sermón que fué notable.

✿

Damos las más expresivas gracias al señor Don Claudio Urrutia, por las fotografías relativas al Petén, que tuvo la amabilidad de facilitarnos.

Es la primera máquina fotográfica que ha llegado á tan recónditos sitios, la del distinguido Ingeniero citado.

✿

Existen muchas casas desalquiladas. En vista de esto varios propietarios han bajado el precio de arrendamiento de sus fincas.

✿

En el Consulado de la Argentina, nos han enseñado documentos en los cuales se prueba que el señor Don Víctor Matheu Z., no es culpable de la no concurrencia de la República de la Plata al Certamen.

✿

La bella y elegante señorita Valentina Aparicio ha contraído matrimonio con el señor Don J. Luis Carrillo.

Suntuosa fué la fiesta que con este motivo, se celebró en casa de los padres de la desposada.

✿

Pasado mañana, se espera que la locomotora del Ferrocarril de Ocós llegue á Pajapita, pues está terminándose el efecto la colocación de rieles, continuándose el trabajo de desmontes y terraplenes en dirección á Coatepéque, antes del término señalado por la contrata.

Se ha dado principio también á los trabajos definitivos de mampostería para la colocación del puente sobre el río el Naranjo, en el lugar llamado Vado Ancho.

✿

Por exceso de material no publicamos en este número, como lo ofrecimos en el pasado, la melodía para canto y piano del maestro Disconzi.

✿

Por creerlo aportuno se ha dispuesto que los Diplomáticos guatemaltecos usen uniformes en los actos públicos.

Derecho civil. — Ha sido nombrado catedrático del segundo curso de esta asignatura, en la Facultad de Derecho y Notariado del Centro, el señor abogado Don Federico Vielman.

A. Macías del Real.



VOL. I. GUATEMALA, 1 DE JUNIO DE 1897. No. 21.

REVISTA QUINCENAL

SIGUERE, GUIROLA & CIA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SIGUERE, GUIROLA & CIA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

La Imprenta en Guatemala.*

SABIDO es que el arte de la imprenta fué inventado por Gutemberg en el año de 1436 y perfeccionado por Faust y Schaefer, sus asociados al principio y expoleadores y enemigos después.

Quédese para los eruditos el discutir si la idea original perteneció á los chinos, ó si la gloria es de Coster, Gobernador de Harlen, quien dicen que fué el primero que talló en madera caracteres móviles, inventó una tinta viscosa y tenaz con cuyos materiales logró imprimir el *Speculum nostra salutis*, que tanto ha dado que hablar á los amigos de cosas antiguas.

Lo que importa á nuestro propósito es saber que apenas se perfeccionó la imprenta se abandonaron los caracteres xylográficos y fueron sustituidos por los de metal, esparciéndose por la Europa entera el arte maravilloso, y considerándose á los obreros que en él se ocupaban, sino como personas nobles al menos como trabajadores privilegiados que gozaban de prerrogativas sólo concedidas á los que ejercían las artes liberales.

No fué España de las últimas en hacer uso de la imprenta, pues se tiene por averiguado que en 1468 entraron en la península las primeras prensas alemanas; siendo el Reino de Valencia el que tuvo la gloria de haber dado á luz en lengua peninsular y en letras de molde la primera obra que se llamó *Los goces de la Virgen* (los gocen de la Verge).

Pero cuando mayor empuje tomó el arte tipográfico en España, fué cuando el cardenal Cisneros hizo llegar obreros alemanes para fundir los caracteres hebreos que sirvieron para la famosa *Biblia Complutense*, que despertó la admiración de Europa por los trabajos y gastos que hubo que hacer para llevar á cabo aquella obra verdaderamente monumental.

La metrópoli no se mostró muy solícita con sus colonias para dotarlas con aquel don inapreciable. México no tuvo imprenta sino pocos años antes de 1622, y Lima no la obtuvo sino hasta 1633.

Chile y Venezuela, que fueron tan descuidadas por la madre patria, gozaron de ese adelanto mucho después que Guatemala.

En el año de 1660 llegó á la capital de este reino Juan José de Ibarra, español que estaba radicado en México y que se trasladó á ésta con su imprenta y su familia, á instancias y expensas del obispo don Payo de Rivera.

---

* De un libro inedito del Dr. Don Ramón A. Salazar, titulado "Historia del Desenvolvimiento Intelectual de Guatemala. Capitulo XXXX.

Como el oficio no era muy productivo, según puede suponerse, concedióle el Presidente don Carlos de Mencos, privilegio exclusivo de imprimir cartillas, novenas y catecismos, del cual disfrutó mientras estuvo vivo, y que su hijo y heredero del oficio y de la imprenta reclamó para sí ante el Supremo Gobierno, alegando los derechos de su padre y exponiendo en escrito que he tenido á la vista, que si no se prohibía la introducción libre de aquellos artículos en este país, tendría que cerrar su establecimiento por no poder sufrir la competencia que se le hacía con libros de igual clase que se traían de España y de México.

El Superior Gobierno decretó de conformidad.

En 1663 se imprimió el primer libro que vió la luz pública en Centro-América, según la opinión más autorizada y que consistía en un tratado teológico en 728 páginas en columnas de letra clara y uniforme, muy bien cortado y encuadernado.

Por ese mismo tiempo el obispo don Payo de Rivera dió á luz una pastoral de la que he visto un ejemplar en manos del afanoso coleccionista don Gilberto Valenzuela. Creo que es el especímen más antiguo que se conserva de nuestra prensa ; y á fe que aquel impreso venerable nada tiene que desear á los modernos, pues está hecho sobre excelente papel, y la letra y el formato revelan que Ibarra era un excelente maestro.

En 1667 se dió á la estampa una exposición dirigida al Rey por el Presidente Alvarez. El segundo libro que aquí se imprimió fué un poema en estilo gongórico, del padre Sáenz, llamado "La Tomasiada" que aún se conserva en la Biblioteca Nacional.

El convento de Franciscanos poseyó una excelente imprenta, y aunque no se conozcan muchas obras en ella publicadas, bastaría la Crónica del Padre Vásquez impresa en 1714, para acreditarla como muy buena. Es indudable que esa obra es la más monumental que se imprimió en Guatemala durante la colonia. Ya he hablado de ella al referirme á la obra histórica del célebre Franciscano, á cuya biografía me remito por si se quieren mayores detalles.

Hubo en Guatemala una familia cuyo nombre no debe olvidar la historia de nuestras letras. El jefe de ella era don Joaquín de Arévalo que allá por 1750 fundó una imprenta en la Antigua Guatemala. El ha dejado una descendencia numerosa que, por más de un siglo, ha trabajado en la prensa del país y dado su nombre á diversas ediciones de libros que aún pueden verse y de los cuales hay varios ejemplares en la Biblioteca Nacional. El autor de esta obra conoció al último de los Arévalos, todavía con imprenta allá por el año de 1874.

A don Joaquín sucedió don Sebastián de Arévalo, quien á falta de letras de imprenta para su establecimiento se vió obligado á fabricar matrices, cosa que no se había hecho antes en América.

Muerto éste, heredó la imprenta su viuda, llamada doña Juana Martínez, y que en las ediciones que salían de su casa ponía la leyenda de que eran hechas por la viuda de don Sebastián de Arévalo.

A principios de este siglo encontramos á don Manuel que tuvo varios hijos que cultivaron el arte de su padre.

Don Félix de Arévalo fué el último de esa familia y que murió hace pocos años. El hijo que le sobrevive, don Francisco, á quien he perdido hace tiempo de vista podría dar razón de la vieja imprenta de su familia.

Cristóbal Hincapié tenía imprenta en 1708.

Don Antonio Sánchez Cuvillas, familiar del Santo Oficio de Sevilla, poseía una muy buena, la que después de la ruina de la Antigua trasladó al pueblo de Mixco, á la casa que llamaban de Comunidad.

Don Alejo Mariano Bracamonte fundó la suya que se llamaba *De las benditas ánimas*, en esta nueva ciudad de Guatemala.

Ambas deben haber hecho competencia á la casa de Arévalo porque las ediciones que de sus prensas salieron, y de las cuales se conservan algunos ejemplares, son muy superiores á las de aquella casa en que todavía se usaba la antigua ortografía española.

Pero la gran novedad en Materia de imprenta, á fines del siglo pasado, fueron las ediciones hechas por el impresor don Ignacio Beteta, en cuya casa, entre otros libros preciosos, se imprimió la descripción de las hon-



Alumnos del Instituto Nacional de Occidente—Quezaltenango.

ras fúnebres hechas á Carlos III en el año de 1789. El libro está exornado con finos grabados en acero, hechos por el maestro Garcí Aguirre, célebre artista, director de la escuela de que salieron los aventajados discípulos España, Cabrera y Rosales, honra de nuestro arte naciente en los primeros años de este siglo.

LA GACETA DE GUATEMALA.

El 1º de noviembre de 1729, se comenzó á publicar la *Gaceta de Guatemala*.

Un año antes, ó sea en 1728, don Juan Francisco Sahagun de Arévalo, Ladrón de Guevara, publicó por primera vez en México la Gaceta de aquel vireinato.

Conservamos aún un ejemplar de nuestro primer periódico, cuya lectura más que ninguna otra cosa revela el grado de apatía y fanatismo porque atravesaba la sociedad en esa época.

Antes que un periódico aquello parece un calendario de fiestas de iglesia y de los asuntos á ella concernientes.

La Gaceta era mensual y estaba compuesta de dos fojas en cuarto, ó sea del tamaño de un libro común.

Hojeando la colección que nos queda y que comprende desde el mes de noviembre de 1730 hasta abril de 1731, no he encontrado sino noticias de escaso interés como las siguientes:

"El 1º de febrero del año 30 fué colocado en una de las torres del Colegio de Cristo, un reloj fabricado por el bachiller don Juan Padilla, profesor de matemáticas é insigne constructor de aquellas máquinas."

Del mismo número es la noticia siguiente que nos da luz sobre el precio del ganado en aquella época: "Se han vendido en este mes en el paraje llamado Cerro Redondo 6,000 cabezas de ganado mayor: su precio de veinte á treinta y un real, por la escacez de ganados que este año han traído de la Provincia de Honduras y Nicaragua."

El que quiera hacer un estudio sobre las cofradías y archi-cofradías, las fiestas de las iglesias, y de los santos á que ellas estaban consagradas, encontrará buen material en aquel amarillo y venerable papel, que, con todo y ser tan pequeño, es una verdadera y riquísima joya para la historia del periodismo guatemalteco.

Posteriormente se ensanchó el plan y el tamaño de la *Gaceta*, pues la publicación fué hebdomadaria y constaba de ocho páginas.

El prospecto de dicha publicación era brillante para su época. Se proponían los editores dar á luz artículos sobre economía, medicina, política, noticias recientes de asuntos eclesiásticos, civiles, literarios y comerciales; extractos de la *Gaceta de Madrid*, y monografías geográficas sobre el reino de Guatemala.

Era propietario, editor y redactor don Ignacio Beteta, y encargado de los artículos de medicina y cirugía el doctor Esparragoza. Colaboraba también el padre Goicoechea, con artículos llenos de ciencia, como todos los suyos.

Beteta cumplió como pudo con sus ofrecimientos; pero es lo cierto que el papel parece que corrió mala suerte y aún se mandó suspender por la autoridad civil, recelosa siempre, pretestando falta de papel en el reino.

En el año de 1794 vino á Guatemala don Alejandro Ramírez, uno de los empleados más útiles y probos que nos mandó España durante los últimos días de la colonia. Ilustrado, activo y laborioso, pronto se atrajo el cariño de los criollos, casándose con una señora del reino, doña Josefa Fernández y Escobar.

Desempeñó el cargo de Secretario de la Capitanía General, y el mismo destino en el Consulado de Comercio y la Sociedad Económica.

En 1801, hizo un viaje á Jamaica, y á su regreso trajo en canastillas muy bien cuidadas plantas de canela, pimienta, alcanfor, mango, arbol de pan, y varias clases de cañas de otahiti, por manera que Guatemala le es deudora de la introducción de esos árboles, desconocidos según parece hasta entonces en Centro-América.

Teniendo veinte años de edad, dice un autor que se firma I. B. en *El Amigo de la Patria*, se encargó de la redacción de la *Gaceta*: la desempeñó como es notorio; y los papeles que en ella se insertaron son una prueba constante de su mérito literario."

El señor Ramírez que había sido promovido á las intendencias de Puerto Rico y de la Habana murió en esta última ciudad, cuando ya en Madrid se pensaba el nombrarlo Ministro en sustitución del señor Barata.

Sustituyó al señor Ramírez en la redacción de la *Gaceta* don Simón Bergaño y Villegas,

sujeto empapado en la lectura de los filósofos del siglo XVIII, dotado de un espíritu vivo é inquieto, y que no ocultaba sus ideas un tanto heréticas, lo que le valió el ser encausado por el Santo Oficio.

Uno de los testigos que depusieron contra él en el Santo Tribunal, y que se llamaba Manuel Díaz lo describe de este modo: "Bergaño tiene veinticinco años; es de estatura regular, barbilampiño, flaco, valdado de una pierna por haberse caído en Escuintla de un arbol, soltero, empleado en la Secretaría de la Presidencia y editor de la *Gaceta de Guatemala*."

Era el sujeto de que trato un escritor valiente, cuyos artículos pueden aún leerse con fruto; también era poeta y se contaba entre los mejores de su época, como habrá podido verse por las composiciones que en el capítulo consagrado á dichos escritores he publicado de él.

Por el año de 1803, tenía ya la *Gaceta* diez y seis páginas y seguía saliendo todos los lunes. Al leer sus artículos nadie habría conocido en ella á la humilde hoja del año de 1729.

En Guatemala se había efectuado una transformación. Por ese tiempo vivían en la capital, Córdova, Goicoechea, Rayon, Dighero, tres Garcías, un Sicilia, un Carbonel, un Tejada, un Lanuza, un Pavón, un Martínez (graduado en cuatro facultades), un Alcayaga, un Larreinaga, un Valle, un Molina; "sujetos todos de un mérito sobresaliente en literatura," según dice Bergaño y Villegas en un artículo en que hace la apología de Guatemala.

Y para probar que no hablaba en falso ni exageraba, cita las obras de los ingenios guatemaltecos insertas en la Gaceta y se expresa en los siguientes términos:

"El sublime 'Extracto razonado que no se ha escrito,' ó más bien un 'Ensayo sobre la vida y costumbres de los naturales y pardos de América,' con un 'Apéndice sobre las necesidades y pasiones del hombre,' en el que se combaten vigorosamente las falsas opiniones de Paw y de Montesquieu con el acierto más filosófico: la 'Memoria para hacer una descripción del reyno de Guatemala,' los grandes títulos sobre la 'Política de las naciones;' el 'Comercio antiguo y presente de España;' las 'Cartas del cura N., las del doctor Flores;' los 'Sueños de Farruco;' las diferentes 'Críticas sobre las costumbres;' los 'Apuntamientos estadísticos de Talcamabida,' reimpresos en España; los artículos de 'Estudios;' los de 'Educación;' el 'Plan para fundar una Academia de traductores;' las 'Memorias sobre la agricultura;' la multitud de 'Epigramas, fábulas, odas, anacreónticas,' y otras poesías entre las cuales merece el primer lugar la 'Canción á Albano' sobre la 'antipatía de las musas y los negocios,' compuestas por D. A. R. autor del 'Ensayo,' del 'Paralelo,' de los 'Apuntamientos' y de otras obras ya citadas; y finalmente las 'Reflexiones sobre la Pasigrafía,' y trescientos papeles y composiciones más en prosa y verso, escritos y publicados en Guatemala, y reimpresos, ya en la 'Miscelánea escogida,' ya en el 'Mercurio,' y ya en el 'Correo Mercantil de España;' todo esto, digo, inmortalizará el mérito literario de Guatemala, al paso que México no podrá citar obras que merezcan ser más apreciadas en el concepto de los sabios."

Este último concepto merece explicación. Se escribió la apología sobre la literatura de Guatemala con motivo de que un escritor mexicano había dicho en un periódico de aquella nación que "Guatemala no podía compararse con México," por cuyo acerto se sulfuró patrióticamente nuestro escritor, y publicó el artículo á que he hecho referencia.

Poco á poco el periodismo del país fué dejando su tono científico para entrar en el de la política, hasta llegar al terreno en que sin disfraz se hablase de la independencia y de la libertad de Guatemala.

En 1808 todavía estaban engañados los pobres colonos de Guatemala. La invasión napoleónica á la península, las desgracias de Fernando VII, las cruentas batallas libradas entre franceses y los patriotas españoles despertaron aquí los destellos de amor á nuestros conquistadores; y las gacetas de aquel tiempo están llenas de noticias de las proezas de aquellos héroes que en la metrópoli luchaban por la independencia de su país.

Guatemala envió á España sus diputados á Cortes, teniendo la honra el señor Larrazábal de presidir las famosas de Cádiz por algunos días.

Imponiéndose sacrificios, superiores á sus fuerzas en aquel tiempo, remitió más de millón y medio de pesos, reunidos patrióticamente en todo el reino, para auxilio de la guerra y amortización de Vales Reales.

Al partir los diputados se les entregaron unas "instrucciones para su comportamiento en las Cortes, en las que se indicaban las necesidades de este reino y la urgencia de introducir reformas en su administración."

Pero ya sabemos como fueron pagados aque-



Señor Errázuriz—Presidente de Chile.

llos sacrificios y como se desvanecieron las esperanzas en los corazones de los americanos. Vuelto á su trono Fernando VII deshizo de una manotada lo que los patriotas habían hecho á costa de tantos afanes y sacrificios.

Larrazábal fué condenado á sufrir por varios años en un convento de esta capital una reclusión absoluta sin que le fuese permitido hablar con persona alguna, pena que sufrió por algunos años.

Se restableció la Inquisición, la constitución de la monarquía española que aquí se había jurado con júbilo fué abolida, y se delineó otra vez en el horizonte político el fantasma del despotismo que habíamos soportado por trescientos años.

Fué entonces cuando comenzó en América la lucha por la independencia, sobre cuyo asunto no me detendré por ser bien conocido y porque este libro, como se ha visto en sus páginas, persigue únicamente un fin literario.

Diré tan sólo que restablecida en 1820 la constitución española, y con ella la libertad de imprenta, los patriotas se aprovecharon de la ocasión para hablar sin ambajes ni rodeos el lenguaje de la libertad.

El 24 de julio de 1820 publicó el doctor don Pedro Molina el primer número del famoso periódico que llamó *El Editor Constitucional*, en cuyas páginas, como dice muy bien el historiador Marure, "se habló sin disfraz el idioma elocuente del patriotismo, defendiendo los derechos del americano y criticando los vicios de la antigua administración."

Colaboró en ese periódico el doctor Goyena, publicando en él algunas de sus más preciosas é intencionadas fábulas, entre ellas la del *Pavo Real*, que es un apólogo delicado contra una de las familias más pudientes de Guatemala que se preciaba de poseer título nobiliario. Hay también en ese periódico artículos doctrinarios que revelan una docta pluma y un gran amor al país; y por último se insertaron diálogos deleitosos en que se leen párrafos como éste:

"EL PUEBLO.—¿Qué trabajo ejercéis en nuestra sociedad?

"LA CLASE DISTINGUIDA.—Ninguno, nosotros no hemos nacido para trabajar.

"EL PUEBLO.—¿Y cómo habéis adquirido esas riquezas?

"LA CLASE DISTINGUIDA.—Tomándonos la incomodidad de gobernaros.

"EL PUEBLO.—¿Y á qué llamáis gobernar? Nosotros nos fatigamos y vosotros sois los que gozáis: nosotros producimos y vosotros disipais; las riquezas vienen de nosotros y vosotros las devoráis...... ¡hombres distinguidos! Clase que no sois el pueblo; formad una nación aparte y gobernaos á vosotros mismos."

El 16 de octubre de 1820 una de las eminencias del país, sin duda alguna el primero entre los hombres de ciencias y letras de su época en Guatemala, don José Cecilio del Valle saltó á la arena periodística con *El Amigo de la Patria*, uno de los papeles públicos más interesantes en la primera mitad del siglo presente.

De muy distinto género eran aquellos adalides. En el periódico de Molina, patriótico y entusiasta, se oyen los ecos de la libertad, y asoma su rostro sonriente la musa alegre.

En el de Valle se ve la máscara severa de Themis. Los períodos de Molina son amplios y empapados de ideas. El estilo de Valle es cortado, seco, lleno de erudición. Se nota que el primero está embriagado por la libertad, en tanto que el segundo está enfatuado por el orgullo de su saber.

El primer artículo de *El Amigo de la Patria*, está dedicado á las ciencias, y es un verdadero canto al *Sabio*, pudiendo ser que Valle al entonar himnos á los hombres de saber haya querido cantarse á sí mismo.

Véanse algunas de las frases de aquel célebre escrito:
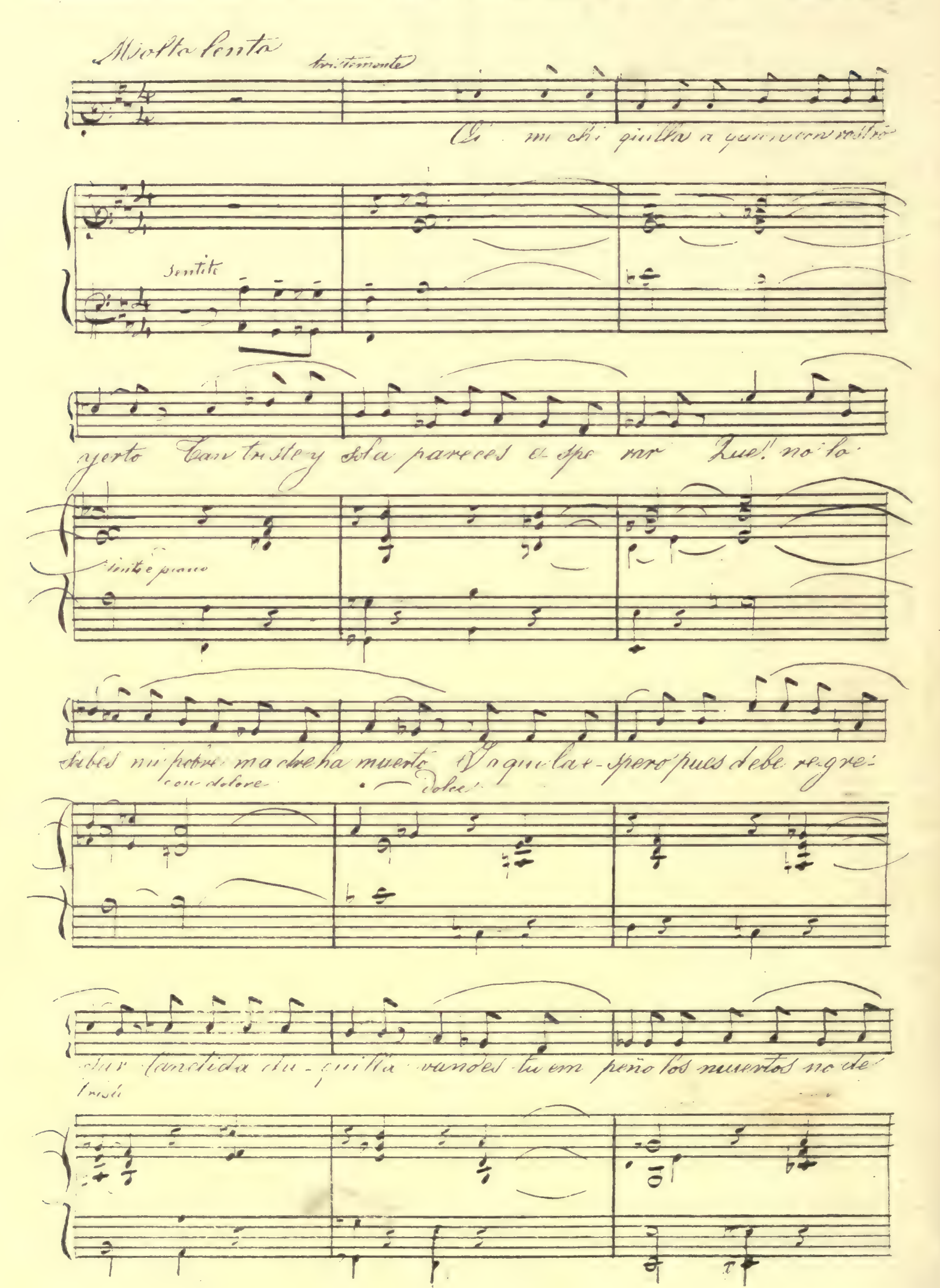
"Enorgullécete, hombre, al considerarlo. El sabio es individuo de tu especie; y el sabio ha determinado la figura de la tierra, y medido la extensión de su superficie; el sabio ha numerado la multitud inmensa de seres que la pueblan, y señalado los caracteres que los distinguen; el sabio ha dado las dimensiones de los astros que rolan en el espacio; el sabio ha descubierto las fuerzas de la naturaleza y enseñado al hombre el uso de ellas; el sabio ha hablado á los reyes de los derechos de los pueblos; el sabio ha trabajado los códigos más justos de leyes; el sabio descubre nuevos alimentos, cuando las plagas destruyen los antiguos; el sabio hace llorar al rico y enternece al poderoso; el sabio dirige la opinión pública, es el tribunal que juzga á los funcionarios."

Pronto descendieron los redactores de ambos periódicos de la altura de las ideas generales para entrar en el combate de la política, combate que acaloró los ánimos y que hizo hacer la explosión del 15 de septiembre de 1821.

A la memoria de mi madre

POBRE NIÑA, Melodia para Canto.

Angel Disconzi



A la memoria de mi madre

POBRE NIÑA, Melodia para Canto.



Angel Disconzi

melodioso e tranquillo

spiertan de su sue- - ño piano Si vuelve el ave en la estacion ma-

dolcemente

legatissimo

bellas Si en noche azul vuelve a lucir la estrella Si en el jar-

din la rosa a flore- cer Ella tam bien tam bien ha de volver

crescendo

con forza

molto marcato

crescendo

Ped.

Chile en la Exposición.

LA República de Chile es una de las más importantes de Sud-América, tanto por su ventajosa posición geográfica como por su creciente adelanto y progreso.

No estará demás que hagamos algunas indicaciones acerca de su organización, antes de enumerar los productos que exhibe en el Certamen.



BIBLIOTECA NACIONAL—SANTIAGO DE CHILE.

Su Gobierno es popular representativo, y la Nación es una é indivisible. La soberania se ejerce por tres poderes que funcionan con independencia y harmonia, conforme á la Constitución del año 1833.

El Congreso esta compuesto de dos Cámaras, una de Diputados y otra de Senadores. Aquellas personas que son empleados públicos, ó tienen prestada caución al Tesoro, no pueden ser elegidos como representantes.

Por quinquenios se nombra al Presidente de la República, el cual no puede ser reelegido en el período siguiente. Administra por medio de un Ministerio y de un Consejo.

Una Corte Suprema y seis de Apelaciones, con el suficiente número de jueces, constituye el tercer poder.

Es cosa notable la organización y atribuciones de las Municipalidades, determinadas por la ley de 22 de diciembre de 1891, que implanta el sistema comunal. Cuidan y atienden al adelanto y fomento de su respectiva localidad, al sostenimiento de la policia, á la salubridad, aseo y ornato de las poblaciones, á la instrucción primaria, á la agricultura, industria y comercio, y á la beneficencia.

Existen asambleas de electores, presididas por el Primer Alcalde, las que tienen lugar para hacer la elección de municipalidades y las demás que les encomiende la ley ; para votar el presupuesto de los gastos del año venidero y las cuentas de inversión.

Las asambleas se verifican en día domingo ó festivo.

Cincuenta electores podran pedir convocatoria de la Asamblea al Primer Alcalde, este tendra obligación de hacerla y de abrir discusión popular sobre las cuestiones que se sometan á su conocimiento.

Para el sostenimiento de los servicios locales, las Municipalidades cuentan con rentas propias, siendo las entradas de algunas de ellas, verdaderamente cuantiosas.

En el ramo de beneficencia cuenta la República con setenta y siete hospitales, once dispensarios, nueve hospicios, varias casas de maternidad, etc.



ESCUELA DE MEDICINA—SANTIAGO DE CHILE.

La instrucción pública se dá en las universidades, liceos y academias como requiere la moderna Pedagogia.

El número de escuelas oficiales asciende á más de 1,500, ascendiendo el total de alumnos matriculados en el año á 120,060.

Existen multitud de bibliotecas dotadas de obras valiosas é interesantes.

Se publican en la República más de dos cientos diarios, periódicos, entre los primeros esta *El Ferrocarril* (independiente), redáctado por Don Carlos Rogers ; *La Ley* (radical), por Don Juan A. Palazuelos ; *La Libertad Electoral* (liberal), por Don Eduardo Matte ; *El Porvenir* (conservador) ; *La Nueva República* (liberal-democrático) ; é infinidad de revistas y anales cientificos de agricultura, minería, industria, viticultura y salitre.

Cuenta Chile muchos hombres notables en las artes, en las letras y las ciencias. He aqui algunos :

Don Diego Barros Arana, Don Toribio Medina, como historiadores ; Don Eduardo de la Barra, poeta ; Walker, Martinez, Gandarillas, MacIver, Pedro Montt, como estadistas ; Don Mariano Casanova, teólogo consumado, y en la actualidad arzobispo ; Baquedano, Korner y Canto, como militares cientificos y estrategicos.

La deuda externa asciende á £17,000,000. Los gastos del Gobierno ascienden á $87,000,-

000, de los cuales se destinan $21,000,000 á guerra y marina, y $29,000,000 á obras públicas.

Los registros de aduanas indican que la exportación es de $140,000,000 ($1 vale 36 centavos oro), y la importación es algo menor.

Hay más de veinticuatro bancos que suman un capital efectivo de unos $60,000,000.

La marina militar consta de tres grandes acorazados, varios cruceros y cañoneros, todos perfectamente artillado.

Extensa es la red de ferrocarriles que atraviesa el país en destintas direcciones, lo cual facilita mucho la exportación de los productos.

Pasemos ahora al pabellón en que Chile tiene su exhibición :

En forma artística, que atrae, están presentados los ricos productos de su dilatado territorio : garbanzos, arroz, cebada, frijoles, trigo, maíz, etc.

La industria de la conservación de principios alimenticios, ha llegado á gran altura : carnes, mariscos, legumbres se ven en latas perfectamente acondicionadas que impiden su ulterior putrefacción.

En cuanto á vinos y cervezas, su clase es superior, y compiten en calidad é igualdad de precios con los que nos llegan de otras regiones.

También se ven muestras de salitres, acompañadas de láminas, que indican sus grandes resultados como abono.



LA UNIVERSIDAD—SANTIAGO DE CHILE.

Dado que Chile vende sus productos en plata, y el valor de su peso antes citado, creemos que convendría muchísimo y bajo todos conceptos establecer relaciones comerciales estrechas para bien de ambos países y entre éstas deben figurar líneas de vapor.

Nuestros lectores, suponemos, agradecerán la idea que hemos tenido de dar á conocer por medio de los grabados los principales edificios de aquella República, así como el retrato de su Presidente, hombre querido y admirado por su talento y generosidad.

Antes de concluir, tenemos que celebrar la buena idea del Gobierno de aquella República, al designar para delegado á un hombre de los enciclopédicos conocimientos del señor Don Julio Pérez Canto, que unidos á su patriotismo, han dado margen á que nadie de los visitantes de importancia á la Exposición, dejen de formarse cabal idea del progreso y adelanto de la Nación que representa; que Dios quiera no se vea turbado por la guerra.

Con gran semejanza se han reproducido, ora los salones, ora los casilleros, ora las mesas de embalaje, etc., que uno puede darse cuenta detallada y minuciosa del sistema que se emplea.

Es indudable la necesidad, no solo del cerebro organizador, sino de la perseverancia para no dar lugar á demoras y abusos.

Siendo la dependencia del correo la más visitada por el extranjero cuando reside en una nación, y siendo por otra parte tan trascendental para el comercio de un país, es indudable que de la manera mejor ó peor, como esté organizada, pueden venir grandes prestigios y utilidades, ó males irremediables de difícil remedio.



TEATRO MUNICIPAL—SANTIAGO DE CHILE.

El Correo en Guatemala.

Todos los que viven en Guatemala celebran la buena administración del correo: las cartas llegan con prontitud y regularidad, las faltas se corrigen inmediatamente que se conocen.

Dados estos antecedentes, es indudable que despierta extraordinariamente la atención el mecánismo que se sigue para obtener tan buenos resultados.

El pabellón que presenta esta dependencia en el Campo de la Exposición, da cabal idea de ello.

Honra á la República esta institución, y el Señor Don Emilio Ubico, su director, merece placemes.

Enemigo del incienso, no podemos tampoco negar la voz de aliento al espíritu progresivo y noble que se esfuerza en el bien público.

La Araucana.

Del torrentoso Toltén
Solitario en la ribera
Alí-Quillen, la araucana,
Así, triste se lamenta:
—¿A dónde, á donde voy sola?
A dónde llevo mis penas,
Si la tierra de mis padres
Es hoy del "huinca" la tierra!
Gime "tricauco" agorero,

¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí!
¡Arauco ya no existe; ya se acabó mi tierra!

Nuestros padres, y sus padres,
Cayeron en la pelea
En sangre tinta la lanza,
Sin mostrar jamás flaqueza;
Y hoy moran en los volcanes
Que roncos braman y humean,
Enrojecidos acaso,
Con el rubor de la afrenta,
Los hijos degenerados



PALACIO DEL CONGRESO—SANTIAGO DE CHILE.

Tú, solitario te quedas
Y yo me voy no sé á dónde,
Arrastrando mi cadena.
¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí!
¡Arauco ya no existe; ya se acabó mi tierra!

Cayó el indómito Arauco
Nunca vencido en la guerra:
Un soplo de la montaña
Heló la lanza y la espuela.
De la altura cayó el águila
Que cantaron los poetas,
Admiración de los hombres,
Orgullo de nuestras selvas.
Los hijos de los caciques
De portentosas empresas,
Los nietos del gran Lautaro
Hoy, sin combatir, se entregan!

De aquella raza de atletas;
Roto el viril "trarilonco"
Doblan la altiva cabeza.
¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí!
¡Arauco ya no existe; ya se acabó mi tierra!

Y el escogido de mi alma
Ese......entregó la frontera!......
¡Epulef......cuánto lo amaba!......
Era un tigre en la pelea,
Su caballo era un relámpago
Y su "quila" una centella.
Elocuente manejaba
Como la lanza la lengua;
Nadie más noble, más grande;
Nadie......¡qué digo!......Oh! vergüenza!....
¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí!
¡Arauco ya no existe; ya se acabó mi tierra!



DON JULIO PEREZ CANTO.

Por última vez ¡oh Río,
En tus agrestes riberas
Déjame cantar llorando,
Déjame soñar despierta!......
En los "niguines" lo ví,
Bailé con él en la fiesta,
Y cautiva de sus ojos
Díle mi alma, de amor llena.
Como paloma arrullaban
Sus palabras lisonjeras,
Y el fuego de sus miradas
Ah! todavía me quema!
¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí!
¡Arauco ya no existe; ya se acabó mi tierra!

Aguas corrientes del río
En que se miran mis selvas,
Llevad al mar los "copihues"
Que entrelazaron mis trenzas.
¿De qué sirven los adornos
Y las flores, si hay tristezas
De esas que matan el alma
Y que la vida envenenan?
¡Juventud, belleza, amores......
Verduras sois pasajeras!......
Como estas flores, al río
Diera yo todas mis prendas.
¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí!
¡Arauco ya no existe; ya se acabó mi tierra!

Todo pasó......los chilenos
Sus orgullosas banderas
Clavaron en Villa-Rica,
De nuestra gloria presea;
Mudos están los clarines,
Las robustas lanzas quietas,
¡Y no estallan los volcanes!
¡Y las nubes no revientan!...
Adios! Arauco perdido!
Adios, Toltén! huye, rueda,
Corre á la mar, y llorando
Esta inmensa tumba riega.
¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí!
¡Arauco ya no existe; ya se acabó mi tierra!

EDUARDO DE LA BARRA.
(Chileno.)

Entre los grabados publicamos los retratos de unos alumnos distinguidos del Instituto Nacional de Quezaltenango.

Como deseamos dar á conocer la vida de nuestros indios, que sino son cultos no por eso dejan de ser humanitarios y profesan amor á la familia, publicamos un grupo domestico de Chinautla.



CHILE EN EL CERTAMEN CENTRO-AMERICANO

El Nuevo Mundo.

PARECE que la civilización, en su incansable marcha á través de los siglos, ha ido circunvalando á nuestro planeta, y que de la península brahamánica pasó á la península helénica, y que de la península helénica pasó á la península itálica, y que de la península itálica pasó á la península ibérica, y que de la península ibérica, llevada en tres carabelas sobre las encrespadas ondas salobres, por la fuerza de los vientos marinos y la fuerza de los sueños de un loco, pasó á descansar á la fresca sombra de las exhuberantes y centenarias selvas americanas, en tanto que se fortalecían los sajones y los eslavos, surgidos del caos de las razas, como para heredar la gloriosísima bandera de la civilización, que ondeó en la pirámide egipcia, en la pagoda indostánica, en el templo griego, en el capitolio romano y en la catedral gótica.

En el estado actual en que se encuentra el humano progreso, hubiera sido imposible á Europa contenerlo en sus estrechos límites; y así, fue preciso que surgiera de entre sábanas de espuma un mundo niño, una tierra virgen y joven, buena para madre fecunda, una América con sus islas que parecen jardines flotantes sobre las hervorosas aguas del Atlántico y las potentes aguas inmensas del Pacífico; con sus temibles volcanes coronados de sempiternas nieves y de sempiternas nubes; con sus magníficos y opulentos bosques, por donde salta el tigre, ruge la pantera y vuelan pájaros de cien colores, como si fueran fragmentos de un íris despedazado; con sus llanuras de dilatados horizontes, propias para las grandes vacadas y las partidas de caballos indómitos; con sus espumosos ríos, que van mugiendo entre rocas plutonianas y ribozos enormes, donde beben, abiertas al cielo las fauces, el sol del mediodía los cocodrilos hambrientos; con sus azules lagos, donde rebullen peces de oro y de plata, y por sobre los cuales vuelan las níveas garzas y los patos salvajes; con sus montañas de granito, en cuyos riñones cuájanse los metales preciosos; con su suelo, en fin, que produce desde la ortiga hasta los cáctus, desde las gramas hasta los helechos, desde las yerbas medicinales hasta los cedros corpulentos y olorosos, rivales de los del monte Líbano; y desde el penacho de esmeralda de la dulce caña de azúcar, hasta el abanico de esmeralda de la esbelta palmera de los trópicos, que suspira bajo la luz de rosa de la aurora y suspira bajo la luz dorada de la tarde.

Si fuera dable lanzar profecías en este siglo de la dinamita y del vapor, del oro y de la electricidad, yo diría que los hombres, y las tribus, y los pueblos, y las razas, y las naciones; y el dios de Confucio y el dios de Abraham, y el dios de Sócrates, y el dios de Jesucristo; y el hombre de piel amarilla como el hombre de piel negra, y el hombre de piel cobriza como el hombre de piel blanca; y los que habitan en las islas del océano y en la tierra firme; y todos cuantos alientan alma sobre la faz del planeta, llegarán en misteriosa corriente al Nuevo Mundo, y aquí se reunirán para fundar las grandes ciudades de una colosal república; y el bueno y omnipotente Dios de todos los dioses, estará complacido y mirará con generosos ojos el consorcio de los hombres, que puestos de rodillas elevarán al Ser Supremo el himno más glorioso que hayan creado las religiones muertas y las religiones vivas, el himno de la libertad, del trabajo y de la civilización, que ya balbucea la humanidad en la grandiosa agonía de nuestro siglo, y que en el futuro darán á los cuatro vientos los hijos de los hijos de nuestros hijos, hasta la consumación de los siglos.

JUAN RAMÓN MOLINA.

El Cocotero.

A José C. Mixco.

Con su rara esbeltez el cocotero,
Destácase y parece silencioso,
Un soldado perdido entre el hojoso
Follage de la huerta ó del potrero.

De su tallo gentil, aunque severo,
Mientras que ostenta su penacho hermoso,
Cuelgan ramas marchitas que, amoroso,
Ni al viento las entrega ni al sendero.

Parece algún romántico extraviado
Cuya espesa melena entretejida
El fruto oculta que en su savia ha dado;

Que cuando el aire lo cimbrea, hendida
La espata de su flor presenta airado
Como espléndido adorno de su vida!

JOSÉ LUIS VEGA B.



Indios de Chinautla. — Fotografía de A. G. Valdeavellano.



ECUADOR.

Según todos los avisos recibidos del Ecuador, la revolución parece haber tomado allí nueva fuerza. Dícese que las montoneras han atacado la ciudad de Ríobamba y se está verificando un reñido combate en los alrededores. Las tropas del Gobierno, aunque menores en número, se defienden sin que hasta ahora se sepa de qué lado se inclina la victoria.

Noticias recibidas en Guayaquil, hacen saber que de todas partes las montoneras se juntan á los insurgentes en gran número.

Han saqueado muchas poblaciones en las provincias de Chimborazo y Cañar, dejando tras ellas ruina y desolación y apoderándose de víveres y municiones. Lentamente, van avanzando de ese modo. Muchos sacerdotes se han unido á la revolución. Las tropas del Gobierno han hecho muchos prisioneros, entre ellos se encuentran algunos oficiales subalternos. En Guayaquil reina el orden y se espera que no se alterará.

Dícese que el Ministro de Inglaterra en el Ecuador, capitán Jones, no fué retirado, como se dijo, por su Gobierno, á causa de diferencias con el Ministro de Asuntos Exteriores del Perú, sino que regresó á Inglaterra con licencia.

VENEZUELA.

Mr. Scruggs, consejero de Venezuela en la controversia anglo-venezolana, ha salido de Caracas para los Estados Unidos con todos los documentos necesarios para establecer los derechos de la República. Lleva además una copia, debidamente firmada, del tratado que se cambiará por el que ahora tiene Sir Julian Paunceforte.

Ha sido revocada por el Congreso, la concesión hecha recientemente á un sindicato norteamericano representado por Henry Clews, que se proponía establecer un gran sistema telegrafico. Dáse como razón del hecho, la de que el sindicato no entregó la suma que como garantía se comprometió á depositar.

CHILE.

Háblase de una próxima crisis ministerial, debida á diferencias entre el Presidente Errázuriz y el Ministro de Justicia, respecto al nombramiento de un Juez.

Nótase gran entusiasmo por manifestaciones en favor del Brasil. Prepárase en Santiago una muy brillante para el domingo y en diversas partes se verificarán otras semejantes. Al mismo tiempo, avisos de la Argentina indican que esta empieza á mirar con desagrado esas manifestaciones, que considera injustificadas.

La persistente baja del nitro en los mercados europeos ha causado notable malestar en los círculos comerciales de la República.

—*El Porvenir*, órgano principal de los clericales, insiste en que es inevitable la dimisión del Ministro de Justicia á causa de sus diferencias con el Presidente Errázuriz y probablemente caerá el actual gabinete. Los periódicos liberales niegan que existan temores sobre una crisis.

PERU.

A las dos de la madrugada se sintió en ésta un fuerte temblor de tierra. Los habitantes de la población experimentaron gran alarma. En las iglesias se reunieron muchas personas. Hasta ahora no se sabe que hayan ocurrido desgracias. El movimiento de trepidación se extendió desde Chincha á Casma, y se derrumbaron las antiguas murallas de la ciudad.

ARGENTINA.

Dícese que han ocurrido motines en la provincia de San Luis, originados por escasez en la misma, y demora del Congreso en disponer se auxilie á los necesitados. Hánse enviado tropas para restablecer el orden.

Los desórdenes fueron promovidos por las clases trabajadoras únicamente, y el Congreso decidió dictar medidas de auxilio en el acto, pero aún continúa la intranquilidad.

El Gobierno ha decidido reforzar la comisión de límites nombrada para fijar las fronteras entre la Argentina y Chile, con objeto de que pueda terminar sus trabajos el año próximo.

A petición de los exportadores de azúcar, el Congreso prorrogará hasta el 15 de mayo la exportación de azúcar con prima, descontando esta exportación, de la próxima cosecha.

Resumen Quincenal.

Cuando hace meses, animados del mejor deseo, excitábamos á los hombres de talento para que emitieran su parecer acerca de la situación económica, fuimos víctimas de especiales críticas: desde la fina y velada ironía basada en falsas ó tergiversadas citas de los fundadores de la ciencia de la riqueza, hasta el insulto grosero propio de la adulación ó de la ignorancia.

Hoy que el Gobierno adopta medidas previsoras, para impedir la crísis monetaria, se comprenderá que nuestras indicaciones tenían algún fundamento.

El tiempo se encarga de dar la razón á quien la tiene.

❁

Ha sido nombrado Director de la Imprenta Nacional el señor Don Joaquín Méndez.

Dadas sus condiciones de talento y probidad suma, nos parece acertada la elección.

❁

Un colega queriendo demostrar la relación entre los billetes circulantes de los bancos y el metálico existentes en sus arcas, comete el error de considerar como metálico el efectivo, y dice así:

Banco Internacional, efectivo en caja $1,397,643.52. Billetes en circulación $1,602,590. De lo que deduce que la relación es igual al 87 por ciento, esto seria cierto sino hubiera que descontar nada menos que **ciento cincuenta y dos mil nueveciento noventa y un peso con ochenta y dos centavos** de billetes y cheques de otros bancos. Creemos oportuno publicar un cuadro extractando de las memorias de los citados establecimientos de credito.

Pero primero colocamos el cuadro del diario aludido:

Banco	*Efectivo*	*Billetes*	*Relación*
Colombiano	$1,394,335.00	$127,295.00	1,095%
de Guatemala	1,303,354.73	931,933.00	139%
Agrícola Hipotecario	2,397,855.11	1,702,437.00	140%
de Occidente	1,680,342.09	1,474,475.00	113%
Americano	569,717.81	478,261.00	119%
Internacional	1,397,643.52	1,602,590.00	87%

He aqui la separación de los sumandos:

	EFECTIVO	
Bancos	*Metálico ó moneda acuñada*	*Billetes y cheques de otros bancos*
Colombiano	$ 281,830	$1,112,505?
de Guatemala	1,088,556	214,797
Agrícola Hipotecario	1,874,830	221,548
de Occidente	1,250,401	47,634
Americano	343,034	119,160
Internacional	1,244,650	152,991

❁

Nuevamente de regreso á Guatemala, ha fundado un gran restaurant el señor Don Luis Bazzani.

Los "gourmets" se hacen lenguas de los exquisitos platos que en él se sirven.

Todos los que tienen dinero y además saben emplearlo, acudan á la gran instalación de la 8a. Calle Oriente.

En un periódico de Madrid ha publicado el señor Arzobispo de esta Diócesis, un artículo sobre el certamen que entre otras cosas dice lo siguiente:

"Y muchos habrán dicho ¿qué tiene que ver con este asunto la Religión? Ah! mucho tiene, que la Iglesia bendice y fomenta todo progreso, adelanto así que una gran parte de las invenciones científicas son obra de monjes, frailes, sacerdotes y obispos, y al lado del franciscano Bacón brilla el nombre de Herberto el monge y después Papa, y á las academias no les son desconocidos el canónigo Copérnico, el jesuita Sechi, Dominicis, el Cardenal de Cusa é innumerable multitud de glorias científicas que en los claustros resolvieron los más árduos problemas científicos, desde la Teneduría de Libros hasta los frenos para parar los trenes, fuera de la inmensa pléyade de escritores, literatos y poetas, eruditos, académicos, artistas, que sobre todo el arte, vida, gloria, inspiración se la debe á la Fe."

❁

Galantemente invitados por el señor doctor Don Ramón Salazar, concurrimos el jueves último á visitar la sección de Literatura en la Exposición.

Allí se exhibe el primer periódico publicado en el país en 1729, titulado "Gazeta de Goathemala"; el primer diario que hubo en el istmo centro-americano, llamado "Diario de Guatemala" y cuyo editor era Don Alejandro Mexía; otro, el primero de intereses generales, en 1815, "La Sociedad Económica," fundado por Don Alejandro Ramírez. Se presentan publicaciones de los editores Ibarra, Bracamonte, Sánchez, Cubillas, Velasco, el Convento de San Francisco, la familia de Arévalo, que durante 124 años ha tenido imprenta en Guatemala, de la Aurora, cuyo dueño fué el Presidente Don Pedro de Valenzuela, de Don Ignacio Beteta, muy conocido como célebre jurisconsulto, etc.

El que atentamente estudie esta sección se formará cabal idea del movimiento intelectual de Guatemala.

Muchos son los plácemes que con este motivo ha recibido el sabio doctor Salazar por su instalación, que ha sido una de las menos costosas, pero de las más productivas é interesantes.

❁

"Le Courrier de Guatemala," partidario de ciertas teorías, que seguramente no aprendió su director en la republicana Francia, ha dejado de publicarse.

❁

Un nuevo periódico ha visto la luz pública, se titula "El Comercio;" en su primer número aparece el retrato del Presidente de la República.

❁

La Asociación de maestros carpinteros ha celebrado solemnes funciones religiosas en la Iglesia de San José.

❁

Una lluvia pertinaz, benéfica para los campos y la salud, ha sido causa de que "se agüen" muchas fiestas.

Nunca llueve á gusto de todos.

A. Macías del Real.



VOL. I. GUATEMALA, 15 DE JUNIO DE 1897. No. 22.

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Estudios sobre "El Fausto de Goethe."

VI

MEFISTÓFELES.

SER Satán, rey infernal, con todo y su monstruosidad tiene algo que fascina, quizá por lo horrendo de sus dolores y lo espantoso de sus maldades.

Poseer los secretos de lo negro y de lo hediondo, no sonreír nunca, llevar en el pecho, lugar en donde en los hombres anida el amor, un hervidero de las más infames pasiones; odiar, mirar en tono amarillo, rabiar con ira inmensa al ver una paloma blanca ó á una virgen coronada de azahares; caer en convulsiones al sentir los perfumes de las rosas y de los nardos; tener por enemigos á los niños y á los pájaros; encontrar placer en la tiniebla, y huir amedrentado de la luz de la luna, la más dulce amiga que tienen los mortales; todo eso es verdaderamente monstruoso, pero tiene algo que á algunos causa compasión y á otros miedo.

Más, ¡ ser un pobre diablo!

Eso si que no, decíame una vez un amigo con quien departía sobre la materia, y á quien dicho sea de paso le gusta estrenar en ocasiones la nota trágica.

¡ Oh! Si yo fuera el diablo, exclamaba entusiasmado, reclamaría mi reino pleno, para llenarlo con mis maldades y mis cosas monstruosas.

Apagaría al sol, después de dotarlo de vida y sensibilidad y haberlo hecho pasar por martirios espantosos, como culpable de haber proporcionado luz á los mortales. Haría que pasasen por la mente de los hombres, ráfagas ligeras que los hiciesen entrever la felicidad, para sumirlos en la noche y en el pesar; jugaría con sus pasiones; les vaciaría los ojos para que no pudiesen contemplar el Universo. En mis horas de ocio derramaría las dudas sobre sus almas, y con mi instrumento poderoso iría inyectando en las venas de las gentes que se creyeran felices, las amarguras del mundo.

A los incrédulos, decía, los transformaría en beatos para que se revolcasen en el lodo de su mismo desprecio, por apóstatas y falsarios. A los escépticos les haría entrever la fe, sembrando en sus almas la duda y el temor lejano de que estaban equivocados, arreglándome de tal modo que, esos seres miserables perdidos en los páramos de lo incomprensible, cayendo y levantándose, orando y blasfemando, llegaran al fin de la jornada con la mente llena de tinieblas y el corazón preñado de angustias.

Destilaría la quinta esencia de las ponzoñas del mal, para brindárselas á las almas puras.

No castigaría á los indómitos. Al contrario, tendría premios y alabanzas para ellos.

En la avenida sombría que conduce á mi mansión infernal, elevaría estatuas á Fray Jacobo Schwartz, Herr Krupp y Mr. Meliné. Casaría á Mdme. Dinamita con Mr. Galliens, y coronados con los pámpanos que crecen en los viñedos de Baco les daría vuelta, para que procrearan en el mundo, y lo infeccionaran con sus monstruosos engendros.

En fin, concluía aquel neurótico demonomaniaco, haría el diablo en grande.

Yo escuchaba á aquel pobre loco sin hacerle observación alguna, pensando para mí que para diablo era muy pequeño, y que todas esas sus soñadas se quedan muy atrás de lo que en la Edad Media, la época brillante del reinado de Satán, le atribuían los teólogos y los visionarios.

Así como en el mar Jónico un navegante escuchó en noche clásica un eco quejumbroso que anunciaba llorando la muerte del Gran Pan, y la noticia de que los dioses se iban; así nosotros los hijos del siglo XIX hemos presenciado la muerte del Diablo de la leyenda mística.

Satán ha muerto. Los geólogos han invadido su reinado, y sus descendientes andan claudicando por el mundo, como los reyes en el destierro. Ha venido tan á menos la familia del poderoso Señor, que si ésta renaciera, ni aun los reconocería. Desempeñan oficios viles, y tienen mucho parecido con aquellos nobles franceses, emigrados en tiempo de la Revolución del 93, quienes después de haber participado de las orgías del Parque de los Ciervos, y pavoneádose en el palacio y los parques de Versalles insultando al pueblo con su orgullo y su boato, se les vió después en Alemania sirviendo de barberos, cocineros y danzarines, para ganarse el sustento.

El diablo en las regiones del norte ha llegado á convertirse en un buen sujeto. El poeta Ronsard cuenta que en Noruega llega hasta alquilarse como criado, cuida de los caballos, saca el vino de las bodegas, limpia la ropa del amo, barre los patios, y hace sus oficios con el mayor aseo del mundo.

De cuando en cuando intenta alguna de sus perrerías antiguas, pero siempre sale burlado y tiene que huir con el rabo entre las piernas.

Ya no le queda ni el recurso de tentar á los frailes en sus celdas, como con tanto provecho lo hacía en otra época, porque también este género va escaseando por fortuna y corren malos tiempos para ellos.

Goethe, que tenía tanto genio como Dante y Mílton, pudo pintar un Satán monstruoso como el que figura en la "Divina Comedia" ó el del "Paraíso Perdido," pero no lo hizo; pues comprendiendo la época en que vivía, conoció que habría incurrido en un anacronismo.

Tampoco le convenía presentarlo zafio y grosero, como se lo imaginan los rústicos y los burgueses.

Creó entonces á Mefistófeles, ó sea un diablo-filósofo, que es cuanto hay que decir.

Mefistófeles es una figura odiosa como hay pocas. El mismo se llama "espíritu que duda y que lo niega todo."

El *Señor* á cuyo trono se atreve á acercarse lo apellida "pobre bufón malicioso."

En cambio él, hablando insolentemente del Eterno, dice lo siguiente:

—De vez en cuando olvido mis rencillas
y busco al Viejo y pláticas entablo.
Pláceme que un Señor de campanillas
trate con atención á un pobre diablo.

Más si las gentes lo desprecian y lo odian, él paga con creces ese odio y ese desprecio. Trata al Hombre con soberano desdén y lo llama:

"Dios diminuto del pobre globo terrestre.

"El ser más imbécil de los que orgullosamente llamamos seres irracionales.

"Cigarrón que en el campo salta y canta eternamente, siempre con los mismos brincos y con la misma canción.

"Extraño abismo de extravagancia y locuras."

Desempeña todos los papeles: el de rufián, el de lacayo y cocinero. Sufre todos los insultos con diabólica calma y desvergüenza. Fausto lo llama: vestiglo, perro, execrable monstruo, traidor, indigno espíritu. Confiesa sus extraños parentescos; y á la tentadora del paraíso la llama "mi buena tía la sierpe."

Tiene tratos con las brujas, y una de ellas lo llama "licenciado en malas artes."



Don Rafael Iglesias, Presidente de Costa-Rica.

Y no es sólo al hombre á quien se le atreve sino á la humanidad. Está desengañado del mundo y de sus habitantes y en un rato de descepción exclama :

Francamente
hallo hoy el mundo tan malo
cual parecióme otras veces.
Compasión me dan, no envidia,
los hombres y las mujeres;
y ya tentar me repugna,
Señor, á esas pobres gentes.

Todo el mundo conoce el traje que lleva el Tentador, por haberlo visto en la obra maestra de Gounod, ¡ qué distinto de aquel que aun solemos ver en las loas que se representan en los barrios, en las fiestas del mes de diciembre, hedioudo, echando llamas y truenos.

El progreso (dice)
que todo lo pule y lame
llegó hasta el diablo. Aquel monstruo.
del Setentrión presentable
está ya. Garras y cuernos
modas son de otras edades.

El se presenta en traje de sociedad, oliendo á ambar, chancista, esquivo y al mismo tiempo serio y circunspecto. Quien lo viera por la primera vez diría : ese es un dandy. El único defecto que tiene es que claudica. ¿ Pero, acaso no han claudicado en el mundo también Byron y Talleyrand? Yo por mí, gusto más de Mefistófeles que del obispo de Autún.

¿ Sabéis quién era Byron? Ya os lo diré alguna vez.

Os contaré que en sus orgías apuraba sus copas en cráneos de cadáveres ; os diré que gustaba de que las gentes lo tomasen por un vampiro, y que en sus extravagancias hacía tales cosas, que si no lo era, merecía serlo.

Sigamos con Mefistófeles una de sus diabluras más divertidas, aquella en que una vez disfrazado con el traje doctoral de Fausto, embauca á un pobre estudiante que ha recurrido al maestro en busca de lecciones y de consejos. Al oirlo cree uno ver encarnados el escepticismo y la ironía en el cuerpo de un sabio.

La Lógica, le dice al inocente joven, presta apretados borceguíes para seguir con su ayuda la senda del pensamiento. Con sus dificultosas lecciones se aprende que las cosas más fáciles como son comer y dormir ó respirar, hay que observarlas con minucioso interés, por uno, por dos y el tres.

Hace de ese arte una crítica tan fina que es difícil seguirlo en la hilación de sus ideas ; y después de agudísimos saetazos, y de encumbrar al arte al que los Escolásticos eran tan afectos, termina beatamente hablando, del *Natura enchei resin*, que es la ciencia que proclama la *nada del saber*.

A la Metafísica la llama ciencia omnipotente que habla de todo aquello que no entendemos, y la que á falta de luz da nombres rimbombantes á las cosas más oscuras, para salir de apuros y dar aspecto de sabios á los que se dedican á su estudio.

Tiene á la Jurisprudencia por *ciencia ruin*, y á las leyes por una epidemia eterna por la cual la razón más fuerte se convierte en *sin razón*.

Respecto de la Teología aconseja á su discípulo que si, en ocasión solemne y en mala hora, le falta una idea para vencer á su adversario, invente alguna palabra sonora, que así saldrá del paso.

Cuando se le oye hablar de la Medicina no sabe uno si es el diablo quien perora, ó si es Moliére, quien como es sabido tenía inquina á los médicos y se burlaba de ellos y de su arte con gracia inimitable. Oigámoslo :

Sóis bien formado y galán
emprendedor y dispuesto ;
fiad en voz mismo y presto
todos en vos confiarán.
De la mujer, sobre todo,
ocupáos : sus lamentos,
sus ayes, sus aspavientos
todos se curan de un modo.
Buscad el término prudente
entre el respeto y la audacia
y con esa diplomacia
vuestra es la hermosa cliente.
Título debéis de tener
que os inicie en su favor,
probando que es superior
á todos vuestro saber ;
y ya podéis intentar
sabrosas galanterías
que otros, tras largas porfías,
no se atreven ni á soñar.
Sin temor á sus enojos,
cuando la pulséis, resuelto
oprimid el brazo esbelto,
flechándole bien los ojos :
y sin mengua de su honor,
palpad, con mano ligera
si á la mórbida cadera
le molesta el ceñidor.

Y en ese mismo estilo se burla de todo y de todos.

Algunos comentadores creen que Goethe al crear esta extraña figura tuvo muy presente al filósofo de Ferney, el célebre Francisco María de Arouet.

RAMÓN A. SALAZAR.

En el Album de Victoria.

En tu album,—ramo de flores,—
¿Poner una rosa más?
Causa orgullo y da temores;
Pues de tu ser los fulgores,
¿Quién va á cantarlos jamás?

Emoción contradictoria
Me causa escribir aquí:
Pena mezclada de gloria,
Por que es difícil, Victoria,
Hallar pincel para tí!

Pincel, no! Pero un espejo
Haré del terso papel,
Y así, tu lindo bosquejo,
De mi memoria al reflejo
Quedará grabado en él!

Sólo así, princesa hermosa,
Llenaré mi árdua misión,
Fotografiando radiosa,
Tu imagen esplendorosa,
Que me inspira admiración!

Ya se esfuma tu cabeza
De virgen de Rafael,
Y con aire y gentileza
Forma un marco á tu belleza
De tu cabello el dosel!

En tu frente pensadora
Cruza como luz de sol
La esperanza encantadora
De una dicha seductora,
Cual espléndido arrebol!

Y tus pestañas risadas
En su travieso temblar,
Atraen enamoradas
Mariposas esmaltadas
Que allí se van quemar!

Y no admites, no, perdones,
Tiempo es de decir verdad:
Tienes allí dos ladrones,
Ocultos en los rincones
De una hermosa oscuridad.

Son oh! sí! tus lindos ojos
Esos tiranos de amor;
Cometen muchos despojos,
Al mismo sol dan enojos,
Con su brillante fulgor!

Vaga y suave se desliza
Tan dulce como el placer,
Tu incomparable sonrisa,
Que subyuga y magnetiza
Con su mágico poder.

Tu alma entera la trasluces
En tu rostro angelical;
Y aquí sombras, y allá luces,
Y penumbras, y entreluces,
Y un no sé qué celestial!

Tiene tu tez la frescura
De la misma rosa-té,
Y ostentas con donosura
Tu esbeltísima cintura,
Y tu brevísimo pié!

Cuando conversas sonriente,
Tus labios dejan verter
Una música cadente,
De esa que embriaga la mente
Y extasía nuestro ser!

Y cada nota, Victoria,
De tu arrobadora voz,
Se graba en nuestra memoria—
Precioso timbre de gloria
Con que te adornara Dios!

Junio de 1897. RAFAEL SPÍNOLA.

Experiencia.

Golpeó alegre á mi ventana
y me decía al golpear:
—¡Abre, yo soy la Mañana
que te viene á despertar.

Golpeó cual la vez primera
y me dijo—¡Ven á abrír!
Ven, yo soy la Primavera
que te vuelve á sonreír.

—En vano mi vidrio empañas,
le contesté con dolor;
¡con tus artes no me engañas,
que ya te conozco, Amor!

EDUARDO DE LA BARRA.

Deber del Poeta.

Cuando en los pueblos la maldad domine
Y la nación raquítica y menguada
A su completa perdición camine
Como la Roma de la edad pasada;

¡Oh! cuando el virus corruptor la invada,
Cuando su misma corrupción la mine,
Entonce el poeta, de su frente airada
El rayo de su cóleıa fulmine.

Predique la verdad, y la mentira
Condene con enérgica entereza:
Contra el vicio procaz estalle en ira
No acatando en los grandes la vileza,
Si al golpe rudo de su férrea lira
Quebranta de los malos la cabeza.

CALIXTO VELADO.



Señorita Victoria Biguria.—Fotografía de A. G. Valdeavellano.

El Oro y los Precios.

LOS partidarios del monometalismo de oro preguntan en estos momentos, con tono de triunfo, cómo es que, con el gran aumento en la producción de oro que se viene realizando de algunos años á esta parte, no se nota ningún alza considerable en los precios de las mercaderías. No habré de replicar que, de hecho, muchos precios han subido, porque admito que en algunos casos los precios se han elevado, no por una mayor abundancia de oro, sino por influencias especiales. Por ejemplo, el alza en los trigos se ha debido claramente á la pérdida de gran parte de la cosecha en el año último, y la de las lanas se puede atribuir al reducido esquileo en Australia. La réplica mejor fundada surge de la consideración de que la situación económica de algunos de los principales países del globo y los temores políticos en Europa, tanto como en algunas otras partes del mundo fuera de aquélla, hacen imposible una gran reposición de los precios. Estos se regulan inmediatamente por el estado del crédito, y el crédito se determina por la presencia ó ausencia de confianza, por una parte, y por la facilidad ó dificultad que las instituciones bancarias ofrecen para prestar, por otra. Los Estados Unidos han estado desde el otoño de 1890 en una situación de crísis intermitentes; ha habido dos grandes períodos de pánico, en 1893 y durante la campaña presidencial en el año pasado; pero una confianza real no la ha habido en los años intermedios. Evidentemente, ha sido imposible un comercio activo y unos precios altos en los Estados Unidos en tanto que perduraba tal estado de cosas. En la América Central y en la Meridional la situación no ha sido mucho mejor. Cierto que en la Argentina ha venido mostrándose un progreso muy sensible después de 1890; pero aun con tal progreso, se han presentado motivos en gran número para impedir una reposición completa del crédito. Han funcionado sin interrupción malos gobiernos, ha habido graves errores por parte de las autoridades, así nacionales como provinciales, un sistema desacreditado de Bancos, tiempos malos, destrucción de cosechas por la langosta, y otras calamidades. Fuera de este país, han aparecido muy pocas señales de renacimiento. El Uruguay se encuentra en estos momentos en plena guerra civil; el Brasil ha pasado por una guerra de igual género, y ahora se halla aparentemente abocado á otra; Chile ha tenido también una guerra civil muy formidable, y no se ha repuesto de las consecuencias.

Si, dado lo expuesto, dirigimos nuestras miradas al Norte, al Sur ó al Centro de América, observaremos la imposibilidad de que haya podido existir un gran desenvolvimiento en la especulación y, consiguientemente, que no pueda registrarse reposición alguna en los precios. Pasando ahora á Australia, todos habrán de recordar la gran catástrofe bancaria de 1893 y el golpe inferido entonces al crédito; las pérdidas de rebaños, no sólo en Queensland, Nueva Gales del Sur y Victoria, sino también en Nueva Zelanda. Claro es que huelga esperar tan pronto una reposición en las colonias de Australia. La China y el Japón han salido recientemente de una gran guerra, y la primera ha sufrido al propio tiempo una terrible epidemia; la India es presa en los momentos actuales de la peste y del hambre. En el Transvaal hemos tenido revolución, epidemia, pérdida de cosechas y la grave contienda entre los Villander y el Gobierno; el imperio turco ha atravesado un período de anarquía por más de año y medio; los ejércitos heleno y turco andan ahora á las manos, y las grandes potencias se encuentran en estos momentos en espectativa de la marcha de los acontecimientos. ¿Puede cualquier persona sensata y que entienda algo de materias económicas esperar un alza positiva en los precios con tal estado de cosas?

El gran aumento en la producción de oro, que ha tenido lugar sin ningún género de duda en los últimos años, no ha aumentado las reservas de los Bancos en la proporción creída por la mayor parte del público. El Gobierno ruso, por ejemplo, ha acumulado muy cerca de ciento treinta millones de libras esterlinas en oro; se dice que se encuentra á punto de reanudar los pagos en metálico, y que, á este fin, ha cancelado ya una parte muy considerable de la circulación fiduciaria del Banco imperial y que dicha cancelación irá adelante. Si se conserva la paz, si continúa la alianza

con Francia, si la gente especuladora de este país prosigue en lo futuro con tan buena disposición de prestar á Rusia como hasta hace poco lo ha hecho, entonces es posible que pueda darse una reanudación efectiva de pagos en especie y que venga á ser positiva la obtención de oro del Banco imperial cuando llegue el caso.

Pero ¿puede cualquiera creer con fundamento que en la ocasión presente les sea fácil á los comerciantes conseguir las sumas de oro que necesiten de Rusia? Llegado el caso de prevenir un pánico financiero en la Europa occidental, no hay duda que el Banco imperial de Rusia prestaría oro con bastante facilidad; el Banco de Inglaterra prestó una cantidad muy importante en la época de la crísis Baring, y todos estamos seguros de que lo volvería á hacer si se presentaba de nuevo la ocasión. Pero dejando á un lado incidentes semejantes, ¿cree formalmente todo el que conozca los hechos que los banqueros, comerciantes ó casas de cambio han de encontrar fácil la extracción de la enorme cantidad de oro que el Gobierno ruso ha estado acumulando de un modo tan penoso como perseverante?

Realmente dispone Rusia; en la época presente, de una suma de oro por encima de la producción de tres años, aun al precio aumentado actual, y la acumulación de ciento treinta millones de libras se halla tan fuera del alcance del comercio y de los Bancos como si estuviera todavía en las minas. El Gobierno austrohúngaro ha acumulado de igual manera una suma muy importante, aun cuando resulte escasa si la comparamos con la acumulación rusa, y ese oro está asímismo fuera del alcance de Bancos y comerciantes. En todo, Rusia y Austria poseen juntas próximamente la producción de oro de cuatro años. Francia y Alemania tienen igualmente depósitos respetables de guerra, en tanto que el Tesoro de los Estados Unidos posée asímismo una suma considerable. Ciertamente es asequible el oro existente en este último país; pero toda la influencia de las grandes autoridades financieras se emplea para prevenir salidas importantes, con objeto de que la confianza se pueda reponer gradualmente. Teniendo en cuenta todos los hechos citados, se vendrá en conocimiento de que la adición operada en las reservas efectivas de los Bancos no es tan grande como se supone comunmente.

Hay otro punto que los monometalistas del oro se resisten á ver, y que es, sin embargo, una de las condiciones más importantes que regulan los precios. He tratado de varios modos y en diferentes ocasiones de probar que la teoría cuantitativa del valor es totalmente falsa y que, por consiguiente, la cantidad de oro acuñado en circulación no ejerce absolutamente ninguna influencia en el nivel de los precios. La producción de oro afecta á los precios en dos direcciones y solamente en esas dos.

Los grandes Bancos que guardan las últimas reservas bancarias de algunos países del mundo necesitan regular el crédito que conceden por el importe de las reservas de que disponen. Deben tener alguna reserva, y tal reserva debe guardar alguna proporción con el crédito concedido. Consecuencia de lo dicho es que, cuanto mayor sea el aumento del oro en los grandes Bancos del mundo, tanto mayor será el total del crédito que puedan conceder; pero precisamente queda ya expuesto que, á pesar del aumento muy considerable en la producción de oro, la adición á las reservas bancarias es mucho más reducida de lo que generalmente se supone. La segunda dirección ó el segundo medio por que la producción de oro afecta á los precios es el coste de producción. Concedo por completo que la explotación de oro encierra un atractivo especial para muchos espíritus y que, por tal razón, las minas auríferas pueden proseguir sus trabajos por bastante tiempo con pérdida; pero á largo plazo la explotación ha de resultar provechosa, ó de lo contrario, habrá de abandonarse por la mayor parte de los comprometidos en ella. En otros términos, la producción de oro tiene que dar en un promedio de tiempo cualquiera tanta ganancia al capital y al trabajo empleado como á las demás industrias ó abandonarse en todo ó en parte. Hace dos ó tres años se creyó que, si los nuevos procedimientos habían reducido en mucho el coste de producción, el valor del oro debía bajar, y por consiguiente, que habían de subir los precios de las mercaderías. Pero ahora resulta que en el Transvaal los grandes derechos impuestos, juntamente con los monopolios de



Delegados de Costa-Rica

Don Carlos Bolio Tinoco. Don Luis Loría. Don Genaro Castro. Don Anastasio Alfaro.

(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

ferrocarriles y dinamita, han impedido á los nuevos procedimientos abaratar el oro. Posible es que haya habido muy mala administración por parte de los dueños de minas, y claramente parece que ha existido buena parte de exageración ; pero, no obstante, la censura es legítima, y se ve cierto al presente que el coste de producción en el Transvaal no se ha reducido, como se pensaba que tenía que suceder dos ó tres años ha. Siendo esto así, es imposible que el nuevo aumento en la producción del oro llegue á elevar los precios. El valor del oro, así como el de cualquier otro artículo, está determinado, en último resultado, por el coste de producir la porción exigida por el consumo. Así, si el coste en el Transvaal es tan grande como siempre, no puede haber alza en los precios. La experiencia del año pasado ó de dos está, pues, tan lejos de refutar, ya lo que el oro haya sido apreciado durante los veinte años pasados, ya que la teoría de los precios sea errónea, que establece ambas cosas del modo más completo posible.

T. LLOYD.

Notas en Cartera de la Exposición.

—Sí, amigo lector, esta noche cuando vayamos á visitar la Exposición, voy á tener el gusto de presentar á usted una señorita sumamente interesante : le agradará á Ud. mucho : es joven y es rica ; pero sobre todo sumamente honrada, limpia, hacendosa é inteligente : es toda una verdadera señorita de su casa : ya la verá usted ; le diré de una vez su nombre, se llama Costa-Rica.

Esta distinguida señorita sabe del mismo modo recibir espléndidamente en sus salones, cuando los abre para sus fiestas, que presentarse elegantemente en casa amiga, cuando ella á su vez es invitada.

Ahora es nuestra simpática huésped : la invitamos para nuestra gran fiesta, pero le dijimos que no viniese sola, sino que se sirviese traernos á mostrar algunos de los primores que hay por su tierra, y aquí está ella, calzando finísimos guantes de cabritilla, y revelando en cada detalle de su traje, delicadeza, cultura, inteligencia, y más que todo, excelente é indisputable buen gusto.

Al bajar de su landó la estimable invitada, nos apresuramos á recibirle el cofrecillo de concha - nácar en cuyo fondo de seda azul venían guardadas muchas curiosidades.

—Qué cosas buenas nos trajo usted, sincera amiga, le dijimos así que la hubimos saludado cortesmente. Y ella, sonriendo con satisfacción, y con mano ágil y diestra abrió al punto el tentador cofrecillo, como diciéndonos con los ojos "miren ustedes," y fué sacando y poniendo en orden cosas dignas en verdad de admirarse por su valioso é indiscutible mérito.

Después de contemplar aquí y allá cada una de las secciones venidas en aquel precioso cargamento de civilización, y colocadas en riguroso orden por exquisita mano inteligente y conocedora, fuimos apuntando deprisa en nuestra cartera, y he aquí las notas que tomamos.

SECCIÓN ESCOLAR.

Hemos sido presentados al caballero Don Luis Loria Iglesias : es la persona encargada de lo que en el ramo de escuelas envió Costa-Rica á nuestro certamen.

Joven, de agradable presencia, fino trato y sólida instrucción, el señor Loria sabe en verdad lo que trajo entre manos. Simpática misión la que se le encargó : darle lucimiento á las luces de su tierra : lucir las luces, que es como si diréjeramos mostrarnos la belleza de lo bello.

Feliz aquella costa privilegiada que arrullan las olas de los dos océanos ! Ella en verdad es rica bajo muchos aspectos. Rica en su suelo exuberante, fértil y bien cultivado ; rica en la belleza de sus mujeres y el saber y el talento de sus hombres ; pero más rica aun en abundancia de luces y profusión de enseñanza. Trescientas sesenta y seis escuelas y concurrencia á ellas de diez mil trescientos veintiséis niños en un país de doscientos cincuenta mil habitantes ! Es la tierra de hispano-américa que ocupa el primer puesto por la concurrencia relativa de niños educandos á los planteles públicos. Y no sólo hay mucha enseñanza, sino que la instrucción que se imparte es buena, muy buena. Así es que esa pequeña República, en cuestión de letras primarias, á lo mucho reúne lo muy. Allí lo está demostrando en la sección escolar de su exposición. Material de enseñanza escogido, textos excelentes,

organización escolar conforme á los últimos preceptos de la ciencia pedagógica. Porvenir hermoso el que se prepara esa nación hermana. Mucho trabajo y poca política: allí se espera todo de la tierra, y es en sus zurcos mojados por el sudor en donde se busca la fortuna, y no en el éxito de aventuras políticas y bullangueras revueltas intestinas. Se habla poco, se piensa mucho y se trabaja más. Los frutos de ese modo de vivir están palpables en nuestra Exposición. Felicitemos, pues, á ese pueblo hermano y á su ilustrado Gobierno. Felicitemos á cada uno de los miembros de la inteligente Delegación que vino á organizar el pabellón costarricense. Y que al regresar á sus lares recuerden que en Guatemala dejan sinceros amigos que los aprecian y quieren.

RAFAEL SPÍNOLA.

Nuestros Grabados.

DON RAFAEL IGLESIAS CASTRO.

Este mandatario cuenta muchas simpatías por su espíritu inteligente y progresista. Su patria le debe el talón de oro, base de su futuro engrandecimiento mercantil.

MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA.

Por acuerdo de 4 de mayo de 1887 se fundó en Costa Rica este Museo y se nombró al señor Don Anastasio Alfaro administrador de aquel establecimiento. Antes de cumplirse el primer año de su fundación, ya el Museo había publicado su primer tomo de *Anales* y poseía la preciosa colección de aves que perteneció al ornitólogo costarricense Don José C. Zeledón, el valioso legado de antigüedades hecho por el malogrado Don José Ramón Rojas Troyo y la rica colección arqueológica que el Gobierno compró á Don Juan José Matarrita, de Nicoya, todo eso aparte de los esfuerzos del Señor Alfaro y de su Secretario. Largo sería reseñar la marcha progresiva de este centro, protegido siempre por las Administraciones de Soto, Rodríguez é Iglesias; bástanos decir que las colecciones de historia natural y arqueología pasan hoy de treinta mil ejemplares y



ESCUELAS SUPERIORES (EDIFICIO METÁLICO)—COSTA-RICA.

que se cuentan por centenares las especies nuevas y adicionales con que Costa Rica ha aumentado la fauna centro-americana durante los últimos diez años: los mamíferos de 68 especies han llegado al número de 121, las aves que eran 500 próximamente, hoy están representadas con más de 725 variedades, y de los insectos ha sido tal el acopio, que sus hormigas solamente alcanzan la suma respetable de 175 formas diversas; apenas habrá alguna revista de historia natural europea ó americana en que no figure el nombre del Museo Nacional de Costa Rica, al menos como institución correspondiente.

El edificio del Museo se halla en un terreno propio que mide cien metros por cada lado, ó sean diez mil metros cuadrados de superficie; en el piso bajo tiene las colecciones de antigüedades indígenas, cuyo catálogo completo se publicó en Madrid el año de 1892; en el segundo piso se hallan instaladas las colecciones de zoología, especificadas en diversas publicaciones nacionales, alemanas, inglesas, italianas, francesas y norte-americanas.

Tiene además el Museo un pequeño jardín zoológico.



GRUPO ZOOLÓGICO EN LA EXPOSICIÓN.

DON ANASTASIO ALFARO.

El más joven de los Delegados de Costa Rica, tiene 32 años de edad, es Director del Museo Nacional en San José; Comendador de número de Isabel la Católica, Caballero de primera clase de la Real Orden Wasa de Suecia, Miembro Correspondiente de la Unión Ornitológica Americana, socio de la Juventud Salvadoreña, etc.; ha sido Comisario Especial de Costa Rica en las Exposiciones de Madrid y de Chicago. Sus investigaciones científicas le han valido el honor de que en el extranjero le dediquen muchas especies zoológicas.

CARLOS VOLIO TINOCO.

Joven de honradez acrisolada, de clara inte-



VISTA GENERAL DE LA EXHIBICIÓN DE COSTA-RICA.

ligencia, de carácter firme, de genio emprendedor, el señor Volio se dedicó en primer término á trabajos agrícolas y después á empresas industriales, de las cuales varias han dado buenos resultados en Costa Rica.

Desde hace tres años desempeña el delicado y alto puesto de Gobernador de San José, que ha dejado ahora transitoriamente para venir á esta República con carácter de Presidente de la Delegación costarricense en la Exposición Centro-Americana.

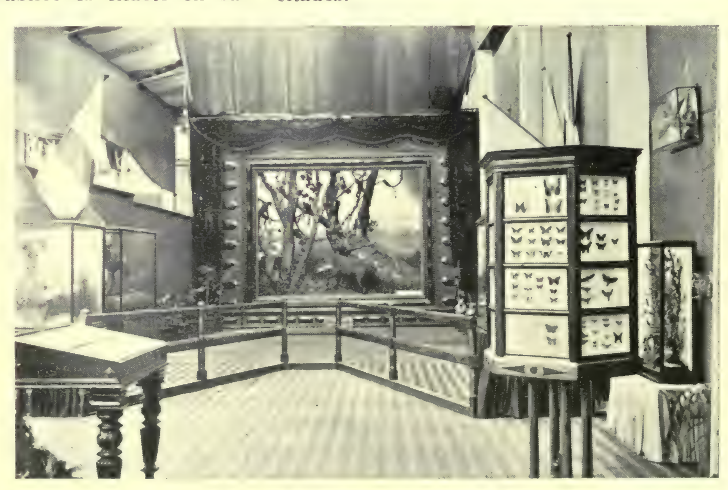
Como empleado público es exacto en sus obligaciones, cumplido é inteligente en su desempeño y resueltamente progresista: como hombre de negocios es emprendedor con juicio y de indiscutible honradez: como hombre privado es culto caballero, de educación exquisita.

C. T. UNDERWOOD.

Este señor de nacionalidad inglesa viene agregado á la Delegación de Costa-Rica en la Exposición. Es un naturalista entusiasta que el Gobierno de aquel país ha contratado para el Museo Nacional de Costa-Rica, como jefe texidermista, habiendo servido á este Gobierno en tal empleo por siete años. Un buen número de los grupos que actualmente se exhiben, han sido el resultado de su excursión al volcán de Miravalles en Guanacaste. El cuadro de la danta representa una laguna en dicho sitio; los otros animales de este grupo se encuentran tanto allí como en todas las regiones de Costa-Rica. Los árboles de esta composición son artificiales, estando hechos de tablillas y alambre y cubiertos después con papel ad hoc.

DON ERNESTO UNDERWOOD.

Hermano de Mr. Cecil T. Underwood, le ha ayudado con inteligencia en los trabajos ya citados.



SECCIÓN ZOOLÓGICA.



GRUPO DE AVES.

DON GENARO CASTRO MÉNDEZ.

Es un distinguido comerciante de Costa Rica, ora por sus conocimientos profundos en el ramo á que se dedica, ora por su honorabilidad extrema.

Nombrado por el Gobierno de la citada República Miembro de la Comisión Organizadora de nuestra Exposición, trabajó sin descanso, siendo uno de los Delegados que primero arribaron á las playas guatemaltecas y á quien casi se debe todo lo que tiene de artístico la instalación.

Hacienda Costarricensa.

Del último Mensaje tomamos los siguientes datos:

El estado de la hacienda pública es satisfactorio, en cuanto ha podido el Gobierno, sin establecer nuevos impuestos ni ocurrir al crédito público, no obstante las subvenciones acordadas en favor de diversas poblaciones de la República y de otros gastos relacionados con el mejor servicio de la Administración, formar una reserva de valores efectivos con que atender á la provisión de moneda de oro y al compromiso de pago convenido en el nuevo arreglo de la deuda exterior.

Las entradas en efectivo durante el año económico, alcanzaron á $7,435,610.78.
Cantidad que se descompone así:

Producto de rentas	$7,029,403.14
Crédito público (Deuda interior)	32,718.00
Fondos en administración (Giros postales, etc., etc.)	373,489.64
	$7,435,610.78

El producto de las rentas de 1896 á 1897 supera al del año económico de 1895 á 1896 en $851,102.02 y excede á la suma presupuesta en $538,226.14.

Con solo $100,000 ha podido exhibir Costa-Rica su gran progreso actual.



MUSEO NACIONAL DE COSTA-RICA

Un Rebocito Nuevo.

La tez de caliente armiño,
de nieve el redondo seno,
flor de granado la boca
y hebras de oro los cabellos;
los ojos como dos chispas......
digo mal, cual dos luceros
de esos que en noches oscuras
cruzan veloces el cielo;
la cintura de serpiente
por el ágil culebreo,
y los pies, como de broma,
piecesillos de muñeco.



CECIL F. UNDERWOOD

Cuando sale por la calle
con su rebocito nuevo,
con su camisa de encajes,
y sus enaguas de vuelos,
de tentaciones, la niña,
va sembrando un semillero,
y llevándose los ojos
de todos, con su gracejo.

Quien, le dice: palomita,
por tus ojos hechiceros
estoy muriendo de amor;
de angustias estoy muriendo.

Otro: bendita la madre
que te ha llevado en su seno,
y Dios que te hizo esa cara
y ese cuerpo sandunguero.

Así, regado de flores
dejan todo el sendero
por donde pasa la hermosa,
la del rebocito nuevo,
la de la boca de grana,
la de los ojos de fuego.

Ella á ninguno responde;
pero se vuelve sonriendo
y da gracias con los ojos,
que es cual darlas con el cielo;
y después, sigue su marcha,
cimbrando el gracioso cuerpo
con un aire de princesa
que infunde á todos respeto.

Los sastres dejan la aguja,
sus hormas los zapateros,
los dependientes de tiendas
ponen á un lado los géneros;
el médico sus recetas,
su tijera los barberos,
los periodistas la pluma
con que escriben sus enredos;
dejan tirada la plata
en el banco los cajeros,
y hasta el obispo se asoma
santiguándose primero,
á ver pasar á la hermosa,
la del rebocito nuevo,
la de la boca de grana,
la de los ojos de fuego.
La que el alma me envenena
con su desdén sempiterno,
la que me quita apetito,
la que me priva de sueño;
la que me ha puesto, señores,
materialmente en el hueso,
más flaco que un alfiler
y más pálido que un muerto;
por la que paso las noches
rondando como sereno;
por la que me he de morír
si Dios no pone remedio,
si no le suaviza el alma
que es dura como el acero;
si no le quita el desdén
con que responde á mis ruegos
diciéndome "no me 'emporre,'
ya le he dicho, caballero,
que busque con quien jugar,
que yo no soy su muñeco.
Que, aunque pobre, soy honrada,
y sé ganar mi sustento,
y antes que manchar mi nombre
de hambre y miseria me muero;
y por último, que deje
de molerme con sus ruegos,
porque va á costarle caro
si lo sabe mi Sotero
y se sacará la rifa,
porque es un hombre tremendo,
y me ha dicho que ha pensado
hacer un buen escarmiento
con el primer señorito
que le diga un chicoleo
á su muchacha garbosa,
la del rebocito nuevo,
la de los labios de grana,
la de los ojos de fuego."

AQUILEO J. ECHEVERRÍA,
Costarricense.


MUSEO NACIONAL
COSTA RICA GUATEMALA



BRASIL.

El Gobierno niega hayan sido derrotadas sus tropas en Canudos, según se decía, mas se crée que aquel rumor es cierto y que la vanguardia federal fue rechazada con grandes pérdidas.

PERU.

Dícese que es inminente una crísis ministerial. Añádese que el Prefecto de Lima dimitirá, disgustado con el resultado de las elecciones.

El vice-Presidente Billinghurst ha formado un sindicato para la compra de la rica mina San Miguel cerca de Puno.

VENEZUELA.

La demostración para conmemorar la caída de Guzmán Blanco, tuvo gran éxito, formando aquélla miles de personas. En la misma se demostró la popularidad del Dr. Rojas Paúl. El Gobierno prohibió la entrada de los manifestantes en la plaza Bolívar, colocando allí fuerzas del ejército. El Presidente Crespo, recorrió las calles acompañado de una fuerte escolta. Las tropas estuvieron todo el día sobre las armas, y la presencia de éstas disgustó al público, pero no ocurrieron desórdenes.

NICARAGUA.

Charles Smith, representante de un sindicato inglés ha estado durante las últimas tres semanas ocupado en atraer á sus miras á varios funcionarios, con objeto de construir un ferrocarril á través de Nicaragua, en oposición á los intereses del contrato celebrado por la Compañía Americana del Canal. Antes de venir á ésta, el señor Smith estuvo dos meses en Costa Rica trabajando acerca de ese mismo proyecto.

URUGUAY.

Comunican de Montevideo que durante cuatro días se ha combatido empeñadamente en la frontera del Brasil, experimentándose grandes pérdidas por ambas partes.

Lamas se encuentra al frente de los insurrectos, á pesar de que está herido.

Ha tenido lugar otra tentativa contra la vida del Presidente Borda. Enviósele desde la Argentina, en una caja, una bomba que debía estallar al abrirse aquélla. Afortunadamente, despertáronse sospechas y la caja fue entregada á la policía, que la destruyó junto con su contenido.

La Cámara de Diputados ha aprobado se efectúe un nuevo empréstito de $4,000,000.

MEXICO.

Se verificó la reunión anual de los directores del Banco Nacional de México y se declaró un dividendo de 13 por ciento. El capital del Banco es de $20,000,000.



ERNEST H. UNDERWOOD.

—Ha terminado el reconocimiento para la extensión del Ferrocarril Internacional Mexicano desde esta ciudad al campo minero de El Promontorio, á unas ochenta millas, y han sido encargados los rieles y travesaños para la vía. La mina es propiedad de Mr. Damm, nacido en Alemania, quien llegó hace años á México sin recursos de ninguna especie. Descubrió la mina por casualidad y hoy es millonario. Un agente de los Rothchilds le ofreció por ella $6,000,000 y no aceptó la oferta.

El volcán Popocatepetl ha sido arrendado á un sindicato norteamericano con objeto de extraer azufre, traer hielo y madera á la ciudad y conducir viajeros al cráter.

Resumen Quincenal.

Fundándose en las circunstancias que siguen, el Ejecutivo asumió los Poderes de la República.

" Se pretendió romper por la Asamblea los lazos de la buena armonía entre los Poderes de la Nación, y se llegó hasta el punto de dictar leyes anticonstitucionales y por lo mismo inconvenientes y aún contradictorias...

" La minoría fué reduciéndose, cada vez más, hasta el número de nueve Diputados, que no podían ni reunirse en junta el 31 de mayo último, quedando así disuelta, de hecho, la augusta Representación Nacional."

❁

Los amigos de los Bancos, dicen con aire de triunfo, que estos establecimientos de crédito no emitirán más billetes; es natural, dado que tienen en sus arcas muchos billetes retirados por el público de la circulación, según consta en las últimas memorias.

Así por ejemplo:

Banco Internacional	$1,403,972
" de Guatemala	1,115,975
" de Occidente	107,322
Sucursal del Banco de Occidente	257,093
Banco Colombiano	1,112,505

❁

Con motivo de la llegada á la capital del señor Don Manuel Lisandro Barillas, último Presidente de la República, muchas personas se interesaron por saber los móviles á que obedecía su regreso, él ha manifestado que éstos no eran políticos.

❁

Dice "La Nación": respecto al dinero, ya casi podemos decir respecto á las transacciones que con él se hacen, lo que resulta muy halagador, que está "abundante," pues es lo cierto que existen buenas cantidades para ser colocadas temporalmente, y como sus poseedores exigen grandes garantías, han tenido que resolverse á reducir el tipo del interés.

❁

Es altamente censurable que el Banco Agrícola Hipotecario no considere valor para comprar los giros contra el extranjero los cheques girados por los dueños de depositos en aquel establecimiento.

❁

El Gobierno del Perú acordó suspender la acuñación de pesos fuertes y prohibió la exportación de plata. Sirva esto de aviso á nuestros finqueros que pensaban importar dicho metal de aquel país.

❁

Una Comisión de ex-diputados ha salido para el interior de la República con el fin de visitar los trabajos del Ferrocarril del Norte. "El Progreso Nacional" califica este viaje de recreo.

❁

Ha llegado á esta capital procedente de los Estados Unidos y Europa, el distinguido profesor de gimnasia Don José Sánchez Somoano.

La Sección Italiana inauguró su departamento en la Exposición el domingo último.

❁

Clara Nanne de Viteri, tan querida por nuestra sociedad, ha fallecido. Dios reciba su alma.

❁

Se persigue con actividad á los asesinos del Doctor Lozano, que vino como Delegado de Honduras.

❁

Notables estuvieron los ejercicios de exámenes de los alumnos de la Escuela Politécnica.

❁

Funciona en el Teatro Colón una compañía infantil de zarzuela. Los pequeños actores guatemaltecos trabajan bien. Lástima que el Representante señor Dulachs, le falte el talento de propaganda para dar éxito mercantil á la empresa.

❁

Se ha inaugurado el Congreso Jurídico. He aquí algunos párrafos de los discursos pronunciados:

" Así vemos que el derecho romano, llamado con justicia "la razón escrita," va trasmitiéndose de unos á otros Códigos, sobrevive á todas las catástrofes, sale ileso de todas las ruinas y aun en nuestro siglo sirve de norma é inspiración á los codificadores; realizando así, en cierto modo, la unidad de la legislación universal.

" Y es natural y lógico que así suceda, porque siendo el hombre un sér eminentemente sociable y comunicativo, vive en constante cambio de impresiones con sus semejantes, en perpetua participación de ideas y de sentimientos; y esa corriente mutua de sentimientos, ideas é impresiones, propagándose con la velocidad del rayo, trae consigo, necesariamente, como antes he dicho, la unidad, que es el bello ideal de la civilización y la ley inmutable del progreso.

" Y si esa ley de la unidad se impone de una manera incontrastable á países separados por la distancia, por la raza, por las leyes, por los hábitos y por las instituciones, ¿con cuánta mayor razón no deberá hacerse sentir como una necesidad imperiosa en pueblos como los nuestros, unidos fuertemente por la naturaleza misma con lazos tan íntimos y estrechos como son los que nacen de la igualdad de orígen, de idioma y de religión, de instintos, usos y costumbres?

" A esa unidad tan deseada tiende en alto grado la reunión de este Congreso: á esa unidad que tan bien nos ha descrito el distinguido orador que acabáis de oír y que se impone como una necesidad material, moral é histórica: á esa unidad que hace invencible á Grecia y vencedora á Roma, respetable á Suiza, poderosa á la federación del Norte.

"Ya lo habéis oído, señores. Para obtener el deseado fin no hay vía más recta y segura que la creación de sólidos vínculos de derecho, ni puede haber unidad más firme que la que se siente sobre el mutuo consentimiento, con base de ley libremente emitida y patrióticamente adoptada."

A. Macías del Real.



VOL. I. GUATEMALA, 1 DE JULIO DE 1897. No. 23.

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Amor y Patria.

I

EL cielo llovía nieve sobre Varsovia en triste noche. Parecía tejer un sudario para cubrir aquel cadaver. Todo lo que reina en el sepulcro, reinaba allí: frío, silencio, soledad. Por sus calles abandonadas pasaban de vez en cuando, caballeros en pequeños caballos, los tártaros como aves de rapiña, que se lanzaban en aquella huesa. Y sin embargo, en medio de tanta desolación, brillaba una esperanza de vida, una aspiración de amor, una de esas flores que entre las junturas de los sepulcros brotan. Veíase en espacioso salón una joven que se probaba blanca corona de azahar. Era la corona de desposada que tenía apercibida para la noche siguiente, noche de sus bodas. Apenas contaba veinte años. Largos rizos rubios caían como rayos de luz sobre sus espaldas. Brillaban como un cielo sereno sus azules ojos teñidos de melancólica felicidad. Al través de su tez veíase circular la sangre. Era tan apuesta, tan alta y tan elegante, que bien podía parecer, por lo ancho de su frente, por lo esférico de su cabeza, por el profundo azul de sus ojos, por su nariz aguileña, sus pronunciados labios, su erguido cuello y su majestuoso continente, la estatua que representaba el genio de su patria, que representaba á Polonia. Yo tengo para mí que esos pueblos esclavos, desolados, suelen dar en el tormento hermosas hijas al mundo, nacidas de las más sublimes inspiraciones, de las inspiraciones del dolor. ¿No os acordáis de aquellas hermosísimas hijas de Israel que tañían sus harpas bajo los sauces de Babilonia, que confundían sus lágrimas con las aguas del extranjero río, y que desarmaban con su hermosura á los perseguidores de su pueblo.

II

La joven dejó su corona de azahar, después de haberse cerciorado al espejo de que le sentaba bien y corrió á una ventana como para mirar si alguno que esperaba venía ya. En aquel instante vió pasar envuelto entre las ráfagas del viento, entre los remolinos de la nieve, un pelotón de cosacos que juraban y maldecían de Polonia. Retiróse la joven horrorizada, y maquinalmente se sentó al piano, dejó caer desesperada la cabeza sobre el pecho y recorrió con sus dedos las teclas. El instrumento produjo una melodía profundamente triste, una de esas melodías que son el lloro de toda una generación, la agonía del alma de todo un pueblo. Inmediatamente apareció en la puerta un anciano encorvado y vacilante.

que pronunció con horror estas palabras: — "¿Qué haces? ¿no sabes que ese cántico de nuestros padres, puede costarnos la vida?"

—Es verdad, abuelo, repuso la joven, es verdad; no tenemos patria.

—Yo creo que sí, dijo el anciano; yo creo que este pueblo, apedreado ayer como San Esteban, podrido ayer como Lázaro, aún tiene esperanza.

—¿Dónde está?

— En Dios, dijo el anciano.

— ¿Y cuándo nos oirá?

— Cuando le hayamos desarmado con el martirio.

— ¡Aún más mártires! exclamó la joven con acento desgarrador. Dos gruesas lágrimas, dos lágrimas se extendieron por su rostro, como dos amargos ríos de dolores. El anciano bajó la voz, y dijo:

—Aún tenemos esperanzas, si pensamos sólo en guerras.

¿Qué amor es posible cuando abrazas un cadaver? ¿Para qué engendrar cuando engendras un esclavo? Maldito el corazón que á su amor egoísta sacrifica el amor á la patria; maldito el seno que engendra hijos para que los devore el tirano. Te probabas tu velo de desposada. ¡Infeliz! Las hijas de Polonia han nacido en un sudario. Su cuna es un sepulcro. ¿Qué será su lecho nupcial? Y desapareció el anciano.

III

Después de oír estas palabras, quedóse María como muda, pasmada. Sin embargo, á los pocos minutos se recobró un tanto y se dirigió á un cuadro de la Virgen que en el testero del salón brillaba. Madre mía, dijo doblando las rodillas, Madre mía, óyeme. El navegante, cuando las nubes borran las estrellas, cuando el viento levanta las olas, cuando el huracán ruge, te invoca y le oyes, y el cielo vuelve á lucir sus estrellas, y el mar se duerme como un niño, y el huracán se convierte en brisa, y las velas se rizan como las alas de una ave, y el barco llega al puerto. ¿Por qué, por qué no has de socorrer á un pueblo que se ahoga en un mar de sangre? Nuestras casas son panteones; nuestros lechos sepulcros; los altares de sus iglesias, pesebres de los caballos tártaros; tus hijos, en su furor, despojados. Este pueblo se hunde, se sumerge en un mar de hiel; cuando le falta la voz, levanta á tí en demanda de auxilios sus manos cárdenas y ensangrentadas. Ya hemos sufrido la crucifixión. Ya hemos dormido largamente el sueño de la muerte al pie de nuestro calvario. ¿No ha de llegar la hora de resurrección para este Cristo de los pueblos?

La oración fué interrumpida por la presencia de un joven, que á pesar de traer su gorra de pieles y su capotón cubierto de nieve, sudaba. María se levantó y corrió á su encuentro. Es imposible que pudiera haber en toda Polonia una pareja más hermosa. Los dos jóvenes, los dos rubios, los dos altos, los dos de azules ojos, de blanca tez, los dos parecidos, con la diferencia que él tenía toda la fuerza, toda la austera hermosura del varón, y ella toda la gracia, toda la delicadeza, toda la hermosura de lo que llama Goethe el ideal femenino.

Juntáronse sus manos, sus ojos, su aliento, sus almas. Reinó por algunos instantes ese silencio infinito que ninguna frase humana podrá expresar, ese silencio religioso que ha sido siempre la sublime elocuencia del amor. Si aquel éxtasis se hubiera prolongado en toda la dilatación de los tiempos, sería la bienaventuranza celeste. Esta electricidad de dos miradas que se juntan en un deseo, ese choque de dos almas que se confunden en una idea, esa armonía de dos corazones que laten unísonos, ese aroma de dos suspiros que se comprenden, esa unión de dos vidas indisolublemente ligadas como el alma y el cuerpo, como el ojo y la retina, como el pecho y la respiración, ¡ah! ESO ES EL AMOR. ¿Por qué no decirlo? *El amor es siempre egoísta; siempre es el egoísmo sublime de la juventud, la concentración de la vida en sí misma, como para formar fuerza y dilatarse y extenderse en nuevos seres. Como dijo el más sublime de los poetas modernos* (Víctor Hugo), *el amor es el egoísmo de dos. Para él no hay en sus instantes de arrobamiento ni patria ni humanidad; no hay más que él mismo: toda la tierra es el espacio que el sér amado habita y toda la humanidad está en el ser amado compendiada.*

Y hé aquí por qué María lo olvidó todo en aquel momento: las palabras del anciano, las



Señorita Guadalupe Toriello
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

tristezas de su corazón, la patria desolada, los aullidos de los cosacos, su oración, sus lágrimas; no veía la tierra desde el cielo de su amor, compendiado en los azules ojos de su amante, donde se había reconcentrado toda su alma.

¡Cuán felices aquellos momentos! El joven acariciaba la idea de su bondad, como el logro de todos sus deseos, como el término de una ambición que había llenadò toda su vida. Amó á aquella mujer desde niño, desde que los primeros sentimientos brotaron de su alma.

Mil obstáculos inseparables, mil contrariedades le habían combatido. Su amor inmenso le llamaba á María, y el destino le apartaba de María. Por fin, después de luchar y reluchar, después de consumir años enteros en una desesperación inmensa se encontraba en vísperas de su boda. Contaba con impaciencia los minutos que faltaban para sellar con un juramento eterno la alianza de dos corazones nacidos el uno para el otro, dignos de confundirse en una sola vida. La aspiración de su ser, á los veintidós años, cuando toda la imaginación es calor, toda la inteligencia luz, todo el sentimiento pasión, todas las ambiciones amor, era ¡oh! era unirse con la mujer de sus ensueños. No mira el satélite al planeta, el planeta al sol, el ruiseñor á su nido, el arroyo al cielo, ni el cielo á Dios, como aquel amante miraba á su amada. No sabría yo, pobre narrador de esta historia, no sabría decir cuanto le decía, repetir sus palabras entrecortadas. Aun no ha nacido pintor que haya retratado el fondo de unos ojos enamorados. Aun no ha nacido músico que haya transcrito la nota de un suspiro de amor. ¿Dónde está el escritor capaz de repetir las palabras de un pecho enamorado? Más fácil es repetir el rumor inmenso que levantan á las alturas las olas del océano. El corazón henchido de amor es el universo. De amor, de esperanza, de felicidad estaba henchido el corazón del joven Ladislao. Los dos habían olvidado el mundo. ¿Qué valía para ellos la patria, cuando el imán de su amor les alzaba al cielo?

IV

Aquel arrobamiento es interrumpido, sin embargo, por el anciano, que entra y exclama:

"Amar, amar cuando Polonia está en tierra cubierta de ceniza y de sangre, amar es un crímen. ¿No oís las llenas que machacan entre sus dientes los últimos restos del cadaver? ¡Y sóis felices! Mirad, mirad, y se descubría el pecho; una, dos, tres, cuatro, cinco, seis cicatrices. Por ahí he vertido sangre de mis venas. Por ahí han soltado pedazos de mi corazón. He encanecido en Siberia, me he encorvado bajo el peso de mis cadenas. Ya no tengo fuerzas para vivir, aun tengo fuerzas para aborrecer. Polonia puede levantarse. Si hoy es el ludibrio del mundo, mañana será el ángel exterminador de los tiranos. Ladislao, ve á morir á Polonia. María envíale á la muerte. Vuestro primer beso de amor será maldecido, porque podrá dar de sí el alma de un esclavo. Si mañana Varsovia no se levanta de nuevo á pelear, pasado mañana iréis atados codo con codo á Siberia. Que vuestro pecho sea todo odio, que vuestros brazos sean lanzas, que vuestro aliento sea fuego; porque yo, anciano, yo que he caído cien veces en los campos de batalla, voy á morir por fin sobre el seno de la patria esclava."

Y el anciano quiso erguirse y echar á correr como un joven, pero sus piernas flaquearon, y cayó de rodillas ante el cuadro de la Virgen. En tal sazón óyese una gritería confusa de *Viva Polonia*, y el ruido de una descarga cerrada.

V

El joven Ladislao señaló al anciano, señaló al cielo y estrechó fuertemente contra su corazón á María.

—¿Te vas? preguntó la joven.

—Me voy María, me llama la patria.

—Es el ruido del viento, dijo María.

—Nó, es el ruido del combate, le replicó Ladislao.

—Por piedad ¿y nuestro amor?

—¡Nuestro amor! ¿pues qué, preguntó el joven, nuestro amor no había de durar sino lo que dure la vida?

—¡Mañana! dijo María, ¡mañana!

—El corazón me dice, exclamó Ladislao, "el corazón me dice que mañana serás mia."

En tanto se oyó una descarga más cerca....

—¡Ladislao! exclamó María, por Dios....

La joven no se atrevía á decirle que no par-

tiera..... Pero añadía para engañarse á sí misma: "Ladislao, es el viento."

— No, dijo el joven; es el alma de la patria.

— Adiós: mañana de todos modos, exclamó María, será nuestra boda.

El joven se lanzó á la calle, y María fue á caer al lado de su abuelo, ante la imagen de la Virgen.

VI

Un día entero de combate.

La sangre ha corrido durante largas horas. Los hijos de Polonia han peleado de nuevo. Todos los hombres se han lanzado al campo. Todas las mujeres á los altares. María reza y llora. Del fondo del abismo de su desesperación sólo se levanta una plegaria. Sucede una nueva noche. El ruido de combate ha cesado. El éxito no es dudoso. Polonia lucha sabiendo que cae. Un silencio inmenso reina sobre la ciudad.—Aquella debía ser la noche de la boda de María. Su corona de azahar está allí; el velo está allí; pero su amante no está. María le llama y no responde. La joven desvaría. ¿Dónde ha sido el combate? Fuera de sí, loca, se ciñe la corona, se prende el velo y se apercibe á irse.

¿Dónde está Ladislao? pregunta á su abuelo que yace espirante al pie de la Virgen, espirante de dolor y de fatiga.

— ¡Felices los que mueren con el Señor! contesta el anciano.

María lo comprende. La noche es obscura, la nieve cae. La joven vestida de blanco, envuelta en el velo, sola, entra en el torbellino del viento, parece la estatua de un sepulcro que anda, ó el alma de una virgen que vuelve del cielo.

Sus sienes laten, su corazón late, como si se dirigiera á su tálamo nupcial. Va á las afueras de Varsovia, al lugar del combate. Registra con sus manos anhelosa los montones de de muertos. Las sombras son tan espesas que no puede distinguir los rostros.

En esto se oye un gemido, que es el último gemido de una vida que se apaga.

Es él, grita, es él.

Un rayo de luna rompe las nubes. María reconoce el rostro de Ladislao, lívido, teñido por las sombras de la muerte. Pone la mano sobre su corazón; no late—pone el oído sobre su pecho; no respira.

— Has muerto, dice, sin lanzar un ¡ay! En esta noche debías recibir mi primer beso de amor.

Y clavó sus labios ardientes sobre los fríos labios del cadaver. Sorbió en su beso la muerte. Al día siguiente llevaban en carros al cementerio los cadáveres de los insurrectos, y entre ellos el cádaver de una joven hermosísima envuelta en su velo de desposada.

¿Sabían los sepultureros el secreto de aquella muerte? — No lo sé.

Ignoro, pues, si los dos cadáveres se juntaron en la misma huesa.

EMILIO CASTELAR.

Bibliografía

DE LA IMPRENTA EN GUATEMALA.

CON ese título acaba de publicarse en la capital de Chile, un volumen de ciento veinte páginas, que contiene muy curiosos datos acerca de los libros impresos en nuestro país, durante los siglos XVII y XVIII.

Como usted, señor redactor, es amante de todo lo que implica progreso literario y revela interés por las antiguas letras de las colonias españolas, he creído oportuno dar á conocer, por medio de su interesante periódico, esa publicación chilena, que exhibe la importancia que en aquella república modelo atribuyen á nuestra historia, ocupándose con interés del desarrollo de la imprenta en Guatemala, y demuestra á la vez que, como lo he probado en varios de mis escritos, era la capitanía general del istmo centroamericano una de las más preciadas joyas de la corona ibérica; uno de los centros de cultura intelectual más conspícuos, en aquella época de general atraso.

Halaga al patriotismo guatemalteco la fecunda tarea de Don Juan Enrique O'Ryán—que es el autor de esa interesantísima *Bibliografía* —y que ha venido á avalorar nuestras producciones antiguas, harto olvidadas por la generalidad, y no bien conocidas aún por los que se dedican á escudriñar los archivos del pasado, que por cierto no guardan aquí sino muy pocas de las ciento sesenta y una obras que

cita dicho escritor, dando á conocer, al propio tiempo, sus autores, con copia importantísima de datos apreciables. Yo, que poseo una colección, acaso la más numerosa de libros y documentos históricos de Guatemala, y que he empleado algunos años de mi vida en estudiar nuestra literatura, puedo decir que la labor de aquel ilustrado chileno es bastante completa, ya que lejos de aquí, no podía tener á la mano hasta impresos raros y libros muy poco conocidos. Bastante hizo con consultar á Beristain de Souza, á Andrade, á Backer, á Nicolás Antonio, á Brunet, á Gallardo, á Civezza, á Gari y Siumell, á Barcia, á Leclerc, á Pinart, á Sabin, á Mallén, á Sotuello, á Ternaux y á Viñaza, que son los que mejores datos bibliográficos suministran para una obra como la que acaba de dar á luz O'Ryán, publicada á expensas de la Universidad de Chile.

Existe en Santiago un anticuario insigne, autor de la historia literaria de Chile, y de la "Biblioteca Americana," Don T. F. Medina, que suministró valioso contingente para dar á luz la obra que ahora examino, y que populariza, si no revive, nuestra antigua literatura colonial, más rica de lo que comunmente se cree y por todo extremo interesante y curiosa.

Desde el maestro Don Fray Payo Henríquez de Rivera, Obispo de Goathemala, que la dotó, en 1660, del beneficio de la tipografía, hasta Liendo y Goicoechea, que alboreaba renacimiento filosófico y literario, á fines de la última centuria, guardan las preciosas páginas del libro chileno los ilustres nombres de numerosos escritores nacionales, cuya memoria ha pasado á la posteridad. En esa especie de panteón de nuestras letras, hállase como poema de extremada escaséz, una composición gongórica, dirigida al capitán Don Pedro de Sadavalles, por Fray Diego Sáenz Ovecuri, impresa en Guatemala por Pineda Ibarra, con treinta y cuatro fojas, y que lleva el pomposo titulo de *Thomasiada al Sol de la Iglesia y su Doctor Santo Tomás de Aquino, año 1667.*



RUINAS DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO—ANTIGUA GUATEMALA.



EL SALTO DE AGUA EN PALIN.

Los facsímiles de las portadas están hechos con maestría, y se citan, entre otras curiosas obras, la de Paz Salgado que tiene este famoso título: *El Mosqueador ó abanico con visos de espejo para ahuyentar y representar todo género de tontos, moledores y majaderos—1742.* Dice Beristain, refiriéndose al autor, que aunque no se atreve á llamarle el Quevedo de Guatemala, sí dió muchos pasos sobre la huella del Juvenal español.

Ni tan sólo registran nuestros antiguos impresos producciones místicas y lacrimosos poemas, sino que ahí figuran utilísimas memorias, como la de Don Antonio García Redondo, que dió á la estampa en 1779, sobre el fomento de las cosechas de cacao en la provincia de Guatemala; la de Don Alejandro Ramírez, acerca de la navegación del río Motagua, impresa por Don Ignacio Beteta en 1799; la de Don Luis Pedro Aguirre, sobre el fomento de la agricultura y comercio nacionales; y muchas otras que sería prolijo enumerar.

Los azares de los tiempos, las vicisitudes políticas, las fratricidas luchas, no han podido lograr que se hundan en el turbión del pasado los preciosos recuerdos literarios de aquellos siglos de colonial gobierno, que guarda, como en primoroso estuche, el libro del distinguido chileno, cuya paciente labor merece el homenaje de la gratitud guatemalteca.

Pasó ya felizmente el tiempo en que el amor á las letras no se encontraba sino en el recinto de las celdas, á escaso número concretado y sin influencia social reconocida; pero no por eso debe estimarse asunto baladí el rastrear los orígenes de una literatura, ni el salvar del olvido los primeros esfuerzos hechos en tareas de linaje intelectual, entre sombras y preocupaciones, casi sin aliento y con muy pocos estímulos.

La Bibliografía de la Imprenta en Guatemala, en los siglos XVII y XVIII, es la llave de oro con que se guardarán las antiguas preseas de nuestra literatura nacional.

A. BATRES J.

GUATEMALA, 15 de junio de 1897.

Quien tiene virtud y constancia no encontrara nada insuperable; si suma la noble aspiración de la gloria, bien puede decir que será benefico para la humanidad.—PERICLES.



VISTA EN PALIN.

La lágrima que falta.

ES una historia muy extraña, pero muy verdadera.

Y es como sigue:

Todo cansa en este mundo, y hasta en el otro, según parece. Es el caso que el *diablo* se cansó de estar en el infierno, lo cual no se comprende. Y aún se cansó de ser *malo*, lo cual se comprende menos, porque hay hombres, que, sin alcanzar categoría infernal, de ser *pésimos* no se cansan nunca. Pero el *diablo* legítimo, el dueño y señor de los antros tenebrosos, quiso cambiar de condición. ¿Cómo podría conseguirlo? He aquí el problema, que el *viejo Hamlet* se planteó á sí mismo.

Donde menos se piensa se tiene un amigo, y el diablo tenía uno muy antiguo en el cielo, por inverosímil que esto se les antoje á mis lectores, y era su amigo nada menos que *un ángel*.

Amigos habían sido el diablo y él, antes de la tremenda caída de Satán; cuando tenían los dos alas blancas en los hombros, y aureola de luz sobre la frente. Después de aquella siniestra caída, algo se enfriaron sus relaciones; pero, así y todo, algunas veces se veían y se hablaban en el lenguaje que usan los espíritus: se veían digo, sobre la nube tempestuosa el *ángel bueno*, nadando entre relámpagos y braceando entre centellas el *ángel malo*.



ARCO DE SANTA CATARINA — ANTIGUA GUATEMALA.

Y una noche de tormenta, en el repliegue de un nubarrón, le dió *aquél* á *éste* un consejo, un consejo de amigo:

—Si consigues fabricar una *escala de lágrimas*—le dijo—por ella podrás subir al cielo, y ¿quién sabe si Dios te dejará entrar? ¡He visto entrar á tantos de ese modo!

No oyó el diablo más, porque el estampido del trueno le ensordeció y una ráfaga de viento deshizo el nubarrón.

Desde aquella noche, el diablo no cesó de pensar. ¡Pensar! ¡Mala manera de ganar el cielo! Pero el que tiene mañas perversas

las pierde tarde, sobre todo en el infierno. Aunque en la tierra tampoco se pierden.

Un día estaba cavilando en cómo fabricaría aquella *escala de lágrimas* de que su amigo le había hablado, y el sitio que había escogido para sus cavilaciones era agreste y solitario por demás: la quebrada de un alto y negro monte. Por el fondo corría un riachuelo entre guijos y peñas. Y el diablo, tendido en una de las márgenes, se rascaba los cuernos y se tiraba del rabo, sin que brotase ni una idea de luz en las negruras de su cerebro maldito.

De pronto se fijó en una *feísima araña*, que estaba como prisionera en un pedrusco del centro de la corriente, formando en él á modo de un islote. El animal daba vueltas á todo el contorno de la pequeña isla, y por ninguna parte podía salir.

Interesóse el diablo por la araña insular, y pensó que él y el repugnante animalucho estaban en situación muy parecida. Le hizo gracia el lance y se rió; el barranco y el agua se pusieron pajizos, como iluminados por llama de azufre; pero pasó la risa y pasó la amarillez. El monte volvió á sus sombras y el riachuelo á sus blancas espuma.

Entonces el negro espíritu vió que la araña, sin ser el diablo, discurría mejor que el diablo mismo. Convencido de que el pedrusco era una verdadera isla, y de que no había terreno firme por donde escapar, acudió á un medio ingeniosísimo. Levantó la parte posterior de su cuerpo repugnante y empezó á echar al aire hebras finísimas del hilo que para fabricar sus redes suelen tejer: flotaron las hebras, fueron cada vez más largas, el viento las llevó más y más lejos, y al fin, una de ellas se adhirió á otro pedrusco:



RANCHO EN LA FINCA "SAN FRANCISCO."

En cuanto la araña, que de cuando en cuando, con sus patitas templaba las hebras, conoció que el sutil cable tenía punto de amarre, lo desprendió de su cuerpo, lo pegó al pedrusco y sirviéndose del hilo como de puente colgante, pasó á la piedra de más allá, y de una en otra, por el mismo procedimiento, á una de las márgenes.

El *diablo* aprovechó la lección y combinó todo un plan de escalamiento celeste.



Composición de A. G. Valdeavellano.

Recogiendo muchas lágrimas, pensaba él, haría un hilo inmenso; lo pegaría al borde del infierno y lo dejaría flotar. Y del mismo modo que el viento se llevó la hebra del animalejo, ese soplo de vida que sube de la tierra al cielo, como atraído por el centro de todo amor, levantaría el hilo de lágrimas hasta que por arriba se pegase á la bóveda celeste. Entonces por él treparía el diablo, como araña peluda de los abismos, y en llegando arriba, su amigo el *ángel* le haría entrar en la morada de los justos.

Púsose el espíritu del mal á recojer lágrimas para su obra. ¡Muchas se necesitaban, pero nunca le faltaron! Que por algo es este mundo valle de lágrimas; y si por ventura escaseaban, no tenía el diablo más que apretar los tornillos del dolor, y nuevas y ardientes lágrimas corrían inagotables.

¡Por todas las mejillas las iba recogiendo el protervo!

Lágrimas de amor; lágrimas de desesperación; lágrimas de ira; lágrimas de arrepentimiento; lágrimas de alegría: ¡qué rica variedad! ¡Y cuántas! ¡Y cómo brillaba el hilo á modo de sutilísimo rayo de luz!

Con su baba, pegaba el diablo las pequeñas gotas unas, á otras, y el sublime cable iba creciendo.

Creyó el diablo que ya tocaba en lo celeste y se puso á subir.

¡Qué grotesco subía! Pero él, como enorme araña, iba trepando por el hilo de lágrimas, espacio arriba, hacia la eterna bóveda de diamante.

Llegó al fin; mas el ángel, su amigo, asomó la cabeza y le dijo tristemente que no podía entrar.

No podía entrar porque el hilo no tocaba todavía al cielo: faltaba muy poco, muy poco; pero ese poco era como un *abismo infinito:* faltaba el espesor de una lágrima, sólo de una; más esa había de ser, no robada á los que sufren, sino del diablo mismo: de sus propios y áridos ojos había de brotar; en su seno maldito había de forjarse; sus entrañas de hiel habían de cuajarla. *Faltaba, pues, una lágrima;* pero había de ser suya.

Llora, llora, desdichado—le dijo el ángel—haz lo posible; haz un esfuerzo supremo, una lágrima, y basta.

El diablo se dejó escurrir por el hilo y cayó en el infierno.

Necesitaba llorar y no podía: se volvía las entrañas con las zarpas, buscando aunque no fuera más que una gota de llanto, y no la encontraba; ¡mísero ser! ¡Cuajarón de sombra, sequedad eterna, negación completa de todo amor!

Su desesperación fué tan grande como su caída.

Quiso llorar: se mezcló á sus condenados; sufrió sus tormentos; recorrió todos los círculos del dolor; pero ni el dolor ni los tormentos humedecieron sus párpados verdosos.

Cruzó la tierra toda, pidiendo á la creación una lágrima.

Se golpeó los ojos contra los picachos de las peñas y brotaron chispas mezcladas con aullidos; pero una lágrima, nunca.

Bajó á los mares y las aguas de los océanos clavaron sus dientecitos de sal en los cristales ardientes que rellenaban sus órbitas fatales; pero la humedad salobre no era la lágrima que faltaba.

Quiso presenciar los dolores humanos, por si había uno entre todos capaz de inspirarle compasión y de dar rocío á sus ojos. ¡Empeño inútil! Había perdido la costumbre: el dolor ajeno le había hecho reír siempre. Y la risa constante, sobre la tierra, hace idiotas ó malvados; en el infierno, es la forma suprema del dolor; pero del dolor sin lágrimas.

Y con más rabia se ceba desde entonces el diablo en los humanos, hasta inventar algún dolor que le arranque alguna lágrima: la lágrima que le falta para llegar al cielo.

José Echegaray.

En Hudson, Missouri, se han descubierto unas cuevas cuya extensión no es conocida aun, pero que se cree rivalizar con los más grandes del mundo. Las divisiones se suceden unas á otras, cubiertas las paredes de onix y recorre el piso de todas un arroyo.

Desde hace dos á tres años, frecuentes hundimientos habían alarmado á la población, y repetidos éstos con más fuerza recientemente, procedióse á una investigación que dió por resultado encontrar la entrada de los subterráneos.

Impresiones Literarias.

"MISERICORDIA."

UN libro de análisis del pauperismo, acaba de salir á luz, debido á la pluma del eminente escritor español Don Benito Pérez Galdós.

Misericordia no sólo corresponde á la reputación literaria de su autor, sino que es una producción de magistral, suelto y elegante estilo, de amena lectura de carácter esencialmente naturalista con sus ribetes de idealista, como son casi todos los trabajos literarios del ilustre autor de "Marianela."

El argumento de la obra, hondamente sentido y perfectamente escrito, es el siguiente: una acaudalada familia, de la buena sociedad madrileña, que de la noche á la mañana se ve en la mayor miseria por sus frívolos despilfarros; la sociedad que ayudó á la familia Zapata á derrochar el dinero, cuando ve que éste brilla por su ausencia, la abandona. Sólo le es fiel Benigna de Casia, antigua criada, que es un angel de caridad, á pesar de ser *sisona:* no contenta (Benigna) con poner á la disposición de su patrona, Doña Paca, sus ahorros acaparados, engruesa las filas de los mendigos de San Sebastián, en cuya iglesia contrae íntima amistad con el ciego Almudema, quien, viéndola con los ojos del alma, se enamora de Benigna creyéndola joven y hermosa.

Con el fin de que la orgullosa Doña Paca no sepa el orígen de los recursos que su heróica criada y compañera de infortunios le da, inventa estar al servicio de Don Romualdo, excelente sacerdote que atiende á sus necesidades.

Pero un día.... la policía conduce á la detención á varios mendigos, entre otros Benigna y Almudema, quien al salir libre contrae una enfermedad asquerosa.

Mientras esto sucede Doña Paca recibe una herencia: sugestionada por su nuera la *Señá Juliana*, rehusa recibir en su casa á Benigna, la cual se va á vivir honestamente con Almudema.

Los caractéres están bien delineados, teniendo gran relieve el de Bedigna y de Doña Paca, mujer epiléptica, debil, sin voluntad, que se sujeta á la de la *Señá Juliana*, cuyo caracter está un tanto esbozado.

Llama la atención cómo está descrito el caracter doble de Benigna, lo que revela un profundo estudio psicológico.

Los recursos son de buena ley, naturales y sencillos: hay en "Misericordia" la espontaneidad que sólo se ve en las obras maestras.

La ironía del insigne novelista, tiene un dejo amargo, semejante al de Juvenal y Quevedo, con el que ridiculiza á sus personajes, deslustrándolos; v. gr.: el *archicursi* Don Frasquito del Ponte que figura en *Misericordia.*

Hijo de esclarecido criterio, ese libro será leído con interés, no sólo en España, sino en donde quiera que se hable la hermosa lengua castellana.

FEDERICO S. DE TEJADA.

Noticias Generales.

A nuestros agentes del exterior, igualmente que aquellas personas amantes de nuestra REVISTA, les agradeceríamos nos remitieran fotografías de lo que encontraren digno de ser publicable, tanto más ahora que nuestro periódico va á adquirir un carácter cosmopolita.

BIBLIOGRAFÍA.

Publicaciones recibidas: Ejercicios de Lengua Castellana, por Carlos Gagini, Director del Liceo de Costa Rica, notable libro para salvar todas las dificultades que se presentan al estudiar una lengua tan rica como la de Cervante.

Tratado de Legislación de primera enseñanza, vigente en España, por Don Pedro Ferrer y Rivero—1897.

Con decir que á pesar de lo especial y localista, ha conseguido el libro ocho ediciones, esta hecho su mejor elogio.

El autor de la obra es un pedagogo y un sabio filósofo.

"La Ilustración del Pacífico"

Atendiendo á los deseos de muchos suscriptores que quieren ver mayor amplitud en nuestra Revista, desde el número 25 cambiará de nombre "La Ilustración Guatemalteca," siguiendo idénticos los precios de avisos y suscripciones.



Colegio de la Paz — México.
Juegos Escolares: Profesor Don José Sánchez Somoano.



Vendedor de Pájaros. — Fotografía de A. G. Valdeavellano.

La Serenata de Schubert.

(PARA AMALIA.)

Oíd, va á comenzar, ¡Qué encanto encierra!
Oíd, un rumor de alas se dilata;
Son ángeles que bajan á la tierra
A escuchar la doliente serenata.

Oíd, cuanta ternura hay en la nota
De sus arpegios, melodiosos, suaves,
Parece un ritmo celestial que brota
De los picos de oro de las aves—

Oíd la serenata ¡qué doliente!
Y cómo hace sufrir, y cómo agovia;
Suave, como el murmullo de la fuente
Dulce, como los besos de mi novia.

¿No sentís que se aumentan los latidos?
No sentís escuchando eso que encanta
Un tropel de sollozos y gemidos
que se quieren salir de la garganta.

¡Con qué suave ternura se desliza
El profundo y eterno miserere!
Es lamento de cisne que agoniza,
Es quejido de tórtola que muere.

Cual se desborda en ondulantes giros
Elevando sus ondas á las nubes;
Parece una cascada de suspiros,
Parece un aleteo de querubes.

—Como vagos arpegios se dilata
Y la música tiembla dolorida,
Y......cómo hace olvidar la serenata
Los pesares intensos de la vida.

Yo gozo y sufro, me conmuevo, lucho,
Y mi alma se aleja de lo humano,
¡Cómo pienso en mi novia cuando escucho
Ese canto de Schubert en el piano!

Amor, profundo amor, ¡cómo se expande!
¡Cómo fluye la fé con los sonidos
Oíd mi corazón, vedlo, qué grande!
¡Cómo crece al compás de los latidos!

Y......no sé qué me pasa, sufro tanto
Pero siento algo que el dolor suaviza,
Mirad, de mi pupila brota el llanto
y brota de mis labios la sonrisa.

S ntir esa canción como la siento,
Llorar con su tiernísima armonía,
Necesario es que tenga el pensamiento
Un nombre como el tuyo, Amalia mía.

Serenata de amor, cómo has llenado
De extraña seducción, de afán inmenso
¿Que misterios encierra ese teclado
Que no puedo saber, por más que pienso?

¡Dios mío! ¡qué delirio! ¡cuánta queja!
¡Cómo tiemblan las notas, cómo lloran!
Escuchad, escuchad, que bien semeja
El beso de dos almas que se adoran.



DON CARLOS MEANY Y MEANY.

Si hay en cada armonía, en cada nota
Un efluvio de amor y de consuelo,
Debe ser esa música que flota
Cuando mueren los ángeles del cielo.

....

Oíd, va á comenzar! qué encanto encierra,
Oíd......un rumor de alas se desata,
Son ángeles que bajan á la tierra
A escuchar la doliente serenata.

CARLOS MEANY Y MEANY.

Rimas.

Cuando empañen oscuros nubarrones
tu cielo de zafir
y tengas amarguras y tristezas,
¡acuérdate de mí!

Pero si los reflejos iluminan
tu frente virginal;
si te sientes feliz; si eres dichosa,
¡me debes olvidar!

Jamás he conocido la ventura;
mi vida es padecer;
el que bebe en mi cáliz, sólo encuentra
gotas de amarga hiel.

Bórrame de tu mente cuando sientas
nacer una ilusión:
¡acuérdate de mí, si el desengaño
hiere tu corazón!

C. F.

Nuestros Grabados.

RUINAS DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO.

El templo y monasterio de San Francisco fueron, según afirman nuestros historiadores, de los más suntuosos edificios de la antigua capital del reino, y á juzgar por las ruinas de aquellos y la gran área de terreno que ocupan, es de creerse que la Orden de Frailes Menores fuera una de las más ricas de estas provincias.

Bajo el punto de vista arquitectónico se deja ver en la fachada del templo la influencia del mal gusto por aquel entonces predominaba en las construcciones. Las ruinas á que nos referimos son muy visitadas por los viajeros, y lo es también por los devotos la capilla que se encuentra al Norte y que fué restaurada para servir de templo, pues en ella existen los despojos mortales del Hermano Pedro de Betancourt.

ARCO DE SANTA CATARINA.

Esta construcción que ha dado su nombre á una de las principales calles de la Antigua Guatemala (5ª Avenida Norte), fué construido, según la tradición, para servir de viaducto á las religiosas que habitaban el convento á fin de que pasasen á la huerta del mismo, que se encontraba al oriente de aquel, sin que fuesen vistas por los profanos. Sobre él existe hoy un reloj público.

EL COLEGIO DE LA PAZ.

Este colegio, el mejor sin duda de los establecidos hasta hoy en México, tanto por su hermoso edificio de grandes condiciones higiénicas, que ocupa dos cuadras, como por el material de enseñanza y escogido profesorado, fue fundado merced á la munificencia de los vascongados establecidos en México, y á iniciativa de los Señores Don Francisco de Echeverte, Don Manuel Aldaco y Don Ambrosio de Meave, y aprobado por Real Cédula de 17 de Julio de 1766.

Su fundación tuvo por objeto recoger en él á las viudas y huérfanas de vascongados pobres; pero en la actualidad las becas se conceden lo mismo á hijas de españoles que de mejicanos, y además se admiten alumnas internas y externas.

El grabado que publicamos, es el de la clase de Juegos Escolares dirigidos por el Profesor Señor Sánchez Somoano, actualmente de paso en esta Capital.

Así como *El Mundo* de México publica nuestras bellezas guatemaltecas, así nosotros tenemos el gusto de dar cabida á lo que vale de aquel País.

SALTO DE AGUA.

Presentamos hoy el bello salto de agua en Palin que se utiliza para el motor de la maquinaria electrica que sirve para alumbrar á esta Capital.

Un médico americano, Mr. French, ha estudiado el problema de la vida humana y ha establecido la consecuencia de que para obtener la longevidad precisa vivir al aire libre entregados á trabajos corporales.

De los 238,792 individuos que ha observado, resulta que todos los que se agitaban en ese medio era los que más tiempo vivían. En primer término figuran los labradores, que alcanzan una vitalidad media de sesenta y seis años; luego siguen los mecánicos, carpinteros y albañiles, que viven cincuenta y cuatro años, ofreciéndose ya una diferencia sensible de doce años menos en la existencia.

Las profesiones liberales, doctores, sacerdotes, prófesores, figuran con cincuenta y dos años; los hacendistas, banqueros y tenedores de libros con cuarenta y nueve, y los empleados en general con cuarenta y ocho.

Con los pintores, decoradores y fumistas, el término medio de la edad no pasa de los cuarenta y seis años. Los individuos de vida sedentaria no pasan de los cuarenta y cinco, y por lo que se refiere á aquella parte del sexo femenino que se entrega al servicio doméstico, á la costura ó al servicio telefónico, la longevidad desciende al mínimum, y difícilmente se obtiene el termino medio de los treinta y nueve años.

Pero......hay sus excepciones.



BRASIL.

Acaba de firmarse un tratado de extradición entre el Ministro Plenipotenciario de Chile en el Brasil, y el Ministro de Relaciones Exteriores. En breve se hará otro tanto con el tratado de comercio entre ambos paises.

—Se ha puesto en vigencia la nueva ley sobre impuesto al tabaco, últimamente aprobado por el Congreso.

—El Ministro argentino, señor Portela dió un banquete de despedida al Ministro de Chile señor Walker Martinez. Asistieron á la manifestación, los Ministros de la Gran Bretaña, Perú, Bolivia, Italia, Uruguay y el Nuncio Apostólico. Se pronunciaron bríndis cordialísimos.

MEXICO.

En la mina "La Resurrección" en Matehuala, San Luis Potosí, se inauguraron los trabajos con tan buena fortuna, que ya la veta ha empezado á dar productos.

—El Teniente Coronel D. Manuel Mondragón ha recibido orden de la Secretaría de Guerra para embarcarse con destino á Francia con el objeto de dirigir la construcción de cuatro baterías del sistema inventado por el, en la fábrica de Saint-Chaumont.

—Se encuentran muy adelantados los trabajos de la vía férrea que la Empresa de los Ferrocarriles del distrito ha mandado construir á Santa Fé pasando por Tacubaya, las lomas de San Pedro y otros puntos. Gran parte de la vía tuvo que abrirse con dinamita, en el prolongado cañon que recorre.

—Ha llegado á Oaxaca, con el objeto de visitar las célebres ruínas de Mitla y estudiarlas concienzudamente, el Doctor Seller, delegado por el Gobierno de Alemania al Congreso de Americanistas que se reunió en México el año de 1895. Regresa de Centro-America, adonde fué á estudiar las ruinas Copan y Quirigua.

CHILE.

El Gobierno chileno no pudo impedir que se ajustase el duelo entre el general Canto y el Coronel Boonen Rivero, á causa de la animosidad que reinaba entre ambos por asuntos militares, y ordenó al comandante de policia de los Ardes que no permitiera se verificara aquél en territorio chileno. Con ese objeto, ese funcionario junto con varios agentes, vigiló constantemente los pasos de los duelistas y sus acompañantes, desde que salieron de la mencionada ciudad á donde habían ido para dar fin á sus diferencias.

El combate tuvo lugar en la misma cumbre de la cordillera, hacia el lado argentino.

—Por noticias de distintos puntos del país, se sabe que la cosecha de vinos de este año será muy superior á la del año pasado.

—Ha regresado á Santiago el Presidente de la República, después del fructuoso viaje que dió en el *Blanco Encalada* para visitar diferentes puntos.

Como resultado de sus observaciones ha resuelto se activen los trabajos del ferrocarril de Temuco á Valdivia, pidiendo al Congreso la suma necesaria para tan importante obra.

Igual cosa ha resuelto hacer con los trabajos de la línea férrea de Serena á Elqui.

Nombrará, á la brevedad posible, una comisión técnica para que estudie los trabajos que deben hacerse en el puerto de Talcahuano, tanto para dejarlo en un buen pié militar, como para dar facilidades al comercio.

—El señor P. Dusen, botánico geólogo de la expedición científica de Suecia en la Tierra del Fuego en 1895-96, va á emprender un estudio de la vegetación y geología de la isla grande de Chiloé.

Es sabido que este sabio explorador acaba de practicar un reconocimiento de la comarca que riega el río Aisen para estudiar su flora y geología.

NICARAGUA.

Se ha firmado un contrato entre la Compañía Aguadora y el señor Alcalde primero don Joaquin Martínez, contrato que tiene que someterse á la aprobación de la Municipalidad.

En virtud de él la Compañía se compromete á proveer de agua á la capital, de la inmediata laguna de Asosca, para lo cual se le dá un plazo de dos meses prorrogable por seis más. El contrato caducará dentro de 30 años, pero la Compañía no tendrá privilegio exclusivo durante ese tiempo.

Resumen Quincenal.

La Unión Centro-Americana ha sido acordada.

Deseamos surta los benéficos efectos que de ella se esperan.

He aqui sus principales artículos:

Artículo 1.—Las Repúblicas de Guatemala, Costa-Rica, Honduras, Nicaragua y El Salvador, forman todas una sola Nación libre é independiente que se denomina República de Centro-América.

Artículo 2.—Las Repúblicas signatarias que constituyen la nueva unidad política, conservan su entera libertad é independencia, excepto en los puntos que expresa este tratado y con referencia á los cuales, debe considerárseles como una sola nacionalidad.

Artículo 3.—Conservan su régimen autonómico en cuanto á su administración interna y su unificación tendrá por único objeto el que en sus relaciones internacionales aparezcan como una sola entidad para garantizar su independencia común, derechos y respetabilidad.

Artículo 4.—Con este objeto las Repúblicas, que en lo sucesivo se denominarán Estados, convienen en organizar un Poder Ejecutivo Nacional, cuyo Jefe tendrá el caracter de Presidente de la República de Centro-América.

....

Artículo 38.—Para que en las constituciones de los Estados domine el mismo espíritu político que ha de facilitar su unión definitiva, establecen como bases de su derecho público constitucional, los siguientes:

1. La separación de la Iglesia y el Estado y el respeto absoluto á las creencias;

2. La libertad de imprenta sin previa censura. Los delitos y faltas de imprenta quedan sujetos al conocimiento y represión de los Tribunales;

3. La libertad de testar, con la sola restricción que las leyes especiales fijen para las herencias ó legados á favor de las instituciones de caracter religioso y para los alimentos debidos;

4. La inviolabilidad de la vida humana para delitos políticos.

❁

No se acaba el mundo.

Asistida por el distinguido Doctor Santolino ha dado á luz tres fuertes y hermosos varones la señora de Moritz.

Si las señoras casadas siguen el ejemplo, sobra la ley de inmigración.

❁

Con motivo de celebrarse el santo del señor Don Juan Pablo F. Padilla, muchas y distinguidas personas de la capital fueron á felicitarle.

❁

Pronto tendremos Asamblea Constituyente. Los políticos están impacientes por saber las resoluciones que dictará.

❁

Se anuncia que "La República" volverá á ver la luz pública.

Una serenata grande y expontanea, dieron al sabio Doctor Ortega, sus discípulos y admiradores en el día de su onomástico.

❁

El Señor don José Roberto Flores deseando felicitar á un personage, hace la apologia de su familia de una manera ridicula y pedantesca.

Por lo menos hubiera debido dejar para lo último su árbol genealogico, ya que tan poca importancia se concede á estas cosas por los democratas á que él se dice pertenece.

❁

Los Señores Zabalza y Cía., sucesores de Minondo, han abierto un gran almacén de sedas, lana, algodones y artículos de fantasía.

Tomando en cuenta el mucho capital de que dispone la casa, el buen gusto para sus pedidos y la excesiva amabilidad para vender, les aseguramos un gran éxito.

❁

En la Exposición se inauguró el domingo el departamento aleman y suizo.

❁

Se ha celebrado el matrimonio de la bella Señorita Elisa Zirión con el Señor don Eduardo Girón.

Fueron padrinos: en la ceremonia civil, el Señor Presidente de la República y en la religiosa, el tio de la desposada, Señor don Rafael Angulo.

❁

Encuentra anómalo el "Diario de Centro-América" que sólo hayan ido tres concejales formando la comisión Municipal de felicitación al Presidente, siendo así que los individuos de la Municipalidad pasan de veinte.

¡Si hubieran acudido todos no hubiera sido comisión!

❁

El Gobierno, deseando facilitar sus transacciones á las personas que ejercen comercio en pequeño, ha dispuesto que la Tesorería Nacional cambie los "billetes de banco" por moneda fraccionaria de plata, en cantidades variables de uno á diez pesos por persona El cambio se hará de las tres á las cuatro p. m., en la oficina de la Casa Nacional de Moneda, que está frente á la Caja de la Tesorería Nacional.

Buena lección para los bancos; y todavía no la comprenderán.

❁

Pronto llegará hasta Coatepeque la locomotora del Ferrocarril de Ocós.

También se anuncia la publicación de la memoria semestral. Ojala sea clara para impedir ciertos comentarios que dan lugar á que las acciones se vean despreciadas.

❁

Notable fue el sermon pronunciado por el Señor Arzobispo don Ricardo Casanova en la Catedral. Trató del Corazón de Jesús.

El pueblo salio emocionado.

A. Macías del Real.



† Señora Doña Celia Barrios de Reyna
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)



VOL. I. GUATEMALA, 15 DE JULIO DE 1897. No. 24

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....$10.00
" " en el Exterior " " 12.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier epoca.
Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,
SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Las Madres.

TODO cuanto se ha escrito acerca de la influencia de la madre en la conducta de los hombres que llegaron á escalar el poder y la gloria, se agolpa á la imaginación, en ciertos momentos..........

Los hábitos de la infancia, ya engendradores de heroísmos si son buenos, ó de crímenes si se apartan de la senda del recto proceder, son creados por el elemento femenino del hogar.

La palabra Dios es la primera que se hace llegar al tímpano del infante, antes de que éste pueda moverse; cuando ya articula sus músculos se le doblan las piernecitas y se entrelazan las manos para que dé balbucientes gracias á su Creador, todo esto con la perseverancia que nace de la idea de la necesidad de tales actos.

Estas manifestaciones que sirven en el orden religioso para conocer la superioridad del Infinito y la gratitud por gozar de conciencia libre para elegir el bien, lleva á otros órdenes de la vida práctica ciertas tendencias, causas de resultados felices; el individuo á quien se le acostumbró á rendir debido respeto á lo que vale ó significa más, necesariamente será un buen guardador de la disciplina, y si se le inculcó agradecimiento por el bien recibido, un consecuente compañero, y ambas dotes, llegadas al límite máximo, proporcionan siempre éxitos militares ó políticos.

La historia está llena de ejemplos, ya estoy recordando á Smiles, con su pletórica erudición, citarnos multitud de casos:

Los principios democráticos de los Gracos, fueron inculcados por su madre.

Sparks, biógrafo de Jorge Washington, nos retrata las condiciones de carácter, laboriosidad é inteligencia de la madre de este hombre insigne; sin duda á ella se le debe todo lo bueno, pues Washington tuvo la desgracia de quedarse huérfano de padre á los once años.

El biógrafo de Cromwell, Forester, habla poco del padre del Protector, pero se extiende á propósito de la madre, de quien dice, era una mujer de raro vigor y de una gran decisión, que poseía la preciosa facultad de bastarse á sí misma cuando toda otra asistencia le era negada; á quien los caprichos de la fortuna encontraron siempre dispuesta, aun en la adversidad más extrema; quien con el trabajo de sus manos, pudo dar á sus cinco hijas dote suficiente para permitirlas unirse con familias tan respetables, pero más ricas que las suyas; que conservó en el suntuoso palacio de Whitehall, los gustos sencillos que había llevado en la vieja cervecería de Huntingdon, y que, en

medio de todo su esplendor no le preocupaba otra cosa, sino la salud de su hijo en su peligrosa elevación.

Goethe, como Schiller, debía la inclinación de su espíritu y de su carácter á su madre, que era una mujer de extraordinarias dotes. Estaba llena de espíritu natural, festivo y chispeante, poseía en el más alto grado el arte de enseñar la ciencia de la vida, según los tesoros de su experiencia.

Pero si una madre puede influir en bien del espíritu poético y artístico de su hijo, también puede dirigirlo hacia el mal. Por eso los rasgos característicos de Lord Byron, el trato desnaturalizado que le daba, difundió en su existencia algo de mórbido.

Esto le hace exclamar en su Child-Harold :

Yet must think less wildly : I have thought
Too long and darkly, till my brain became
In its own eddy boilling and o'erwrought
A whirling gulf of phantasy and flame :
And thus, untaught in youth my heart to tame
My springs of life were poisoned.

Una madre insensata puede echar á perder también á un hijo. Saint Beuve, dice de Lamartine, que éste fué educado por la autora de sus días en un sentimentalísmo extremo y en grandes despilfarros que le dieron horas muy tristes.

Mr. Tufnell cita el caso de una gran fábrica en donde se empleaban muchos niños, y que los directores antes de recibir á un muchacho, se informaban siempre del carácter de la madre y si éste era bueno, abrigaban la seguridad de que el pequeño obrero se conduciría perfectamente.

Vemos á San Agustín luchando entre las tendencias de su padre Thagaste, que mandánbale á las mejores escuelas para hacerle un sabio, y las de Santa Mónica que anhelaba hacerle un santo cristiano.

Napoleón decía que todo lo que era, se lo debía á su madre.

En las dificultades de la vida, en el escepticismo que proporciona una vasta ilustración, nacida en la biblioteca, ó en la experiencia que de recorrer distintos países de culturas diversas, se duda de todo ; pero jamás de la madre.

Para terminar diré : Bendita sea la mía.

A. M.

Los apóstatas del Amor.

POSEE el amor algo *inefable* que persiste como el misterio, que, si se disipa en una forma, reaparece en otra. El amor reviste un carácter sagrado y religioso. Es la religión del amor pródiga y opulenta en mitos ; hay fanáticos é idólatras : los *fetichistas*, fariseos ; los malthusianos ó *demi-vierges*, y apóstatas, *misóginos*.

La apostasía de la religión del amor aparece en los linderos, donde se confunden la superstición con la mentira, la impotencia con la virtud y el hastío con la abstinencia. Nadie, salvo el desequilibrado ó la persona á medias, se emancipa del atractivo del sexo que se hace plástico y vivo en la belleza de la mujer. El amor platónico, quijotesco, el que siente sólo el loco cervantino, ha de hacerse plástico al conjuro del sentimiento y de la realidad, porque en amor como dicen los Goncourts de la literatura : "no se conoce bien sino lo que se ha vivido y experimentado."

Misóginos, como llamaban los atenienses á los hombres que hacían gala de maldecir á las mujeres ó de huir de su presencia, los ha habido en todas las épocas y lo son en general cuantos aceptan la paradoja de Renán, que exalta la abstinencia como medio de aumentar la capacidad del cerebro.

Ya en su tiempo, San Pablo ponía como modelo la continencia. Si Miguel Angel se había desposado con el arte, Cavendish, de instinto sexual amortiguado, sentía antipatía invencible á las mujeres, y Flaubert, célibe, escribía á J. Sand : "Por rebelde que sea la musa, da menos disgustos que la mujer ; no puedo armonizar las dos, es preciso elegir." *El amor sin amor*, agota la sensibilidad de Leopardi, que, después de enamorarse locamente á los dieciocho años y sufrir repetidos desvíos de su amada, se inclina á la misoginia. Chamfort, humorista del amor, con ingenio corrosivo y talento epigramático, decía de las mujeres : "Están destinadas á comunicar con nuestras debilidades y locuras ; pero no con nuestra razón : si el hombre siguiera el dictamen del buen sentido no se casaría ; por mi parte no lo haré ante el temor de engendrar un hijo que se me parezca."



Capilla ardiente donde fue colocado el cadaver de la Señora Doña Celia Barrios de Reyna.

(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

Si Salomón dijo de las mujeres, que eran *más amargas que la muerte*, concluyendo por sacrificar en honor de ellas al mismo Dios de los hebreos, el misógino y misántropo Schopenhauer, con su habitual dualismo de pensamiento y vida, comenzó por disfrutar todas las dulzuras del amor, para decir de él luego, que es gran criminal, porque, conservando la vida, perpetúa el dolor, y de las mujeres que son *instrumenta doli* y de las tentaciones de la sensualidad, la secreta emboscada que nos tiende un mal genio.

Predica una misoginia, semejante á la que que enseñara el *diablo harto de carne*. Más sinceros y más convencidos de que la vida es un mal incurable, tienden á destruirla, mutilándose los *skoptzi*. Mujeres partidarias de la misma secta se han consagrado á la virginidad perpétua, sufriendo con alegría operaciones cruentas para matar las tentaciones de la carne. Tolstoi sólo acepta el amor *asexual* y declara inmoral todo comercio con la mujer, lo mismo el matrimonio que las uniones libres.

En realidad, el misógino ve malogrado su intento, porque la naturaleza se burla de mil maneras de aquel que la ultraja. Vencido por el amor, el misógino, al sentirlo renacer, sin medio de hacerlo plástico (pues muchos son castos por necesidad), lo asocia con la idea de la muerte.

Múltiples como son las causas de la misoginia, ya procedan de la inteligencia, ya del corazón, bien dimanen de desequilibrios por excesos contra la naturaleza, ora se busque su entronque en predisposiciones orgánicas á la melancolía ó en influencias de la educación, siempre resulta que la continencia, como medio para aumentar la capacidad intelectual, es contraproducente, pues el misógino declina en el *adulterio ideológico* de las *Almas solitarias*, de Hauptenann, castidad más terrible que la lujuria.

Como existe un pesimismo *d'élite*, el de intelectuales y comprensivos, nuevos románticos que dan color gris á su pensamiento, al modo que los que les precedieron, palidez á sus mejillas, también abunda una *misoginia aristocrática* (solteros por talentudos), que pretenden que lo normal corta las alas al pensamiento.

Desde luego el vigor intelectual halla su más vivo estímulo en el culto á la belleza, y su tónico más eficaz en el amor de la mujer, que colabora, con la fecundidad que le es propia, á toda obra á la cual se asocia. Contradicen la paradoja de Renán los numerosos casos de vínculos apasionados y tiernos de las mujeres con autores célebres, grandes poetas y hombres de estudio. El amor es fuente de toda vida y manantial inagotable de experiencia; quien á él se niega y no lo cultiva sino de modo anormal, aunque vaya para intelectual y comprensivo, comienza por prescindir de muchos y muy valiosos medios de información. No permanece sorda la mujer (aun en el estado inferior de su cultura), á los empeños elevados que le sugiere el hombre, pues si no llega á concebirlos reflexivamente, con el interés desinteresado de la verdad, logra entreverlos por amor y por pasión, poniendo en ellos razones del corazón que la inteligencia ignora. No es verdad, contra el humorismo, que la mujer prefiera siempre la belleza plástica y física á la intelectual y moral, Febo á Cuasimodo.

Si antes, efecto de la organización de la familia, las mujeres que se enamoraban del talento eran las libres, las cortesanas y las hetairas, pronto el talento conquistó más ricas preseas. El beso que Margarita de Escocia dió, según se refiere, en los labios, al sabio Chartier, mientras éste dormía, simboliza muchas admiraciones mudas y no pocos sentimientos concentrados y desconocidos.

La Beatriz del Dante y la Laura de Petrarca, son ejemplos que se repiten sin cesar.

La princesa palatina Isabel, enamorada de Descartes; la generala de Villars, entusiasta de Voltaire; madame Necker que se prenda de Bouffon, varias, comenzando por la institutriz de Rousseau, Federica Brión, Bettina y otras de Goethe, lectoras y enfermeras de Humboldt rinden culto á la religión del amor y á la de la verdad.

Los sentimientos que las unen con los hombres superiores, á quienes consagran cuanto la mujer posee, hán sido avivados por el soplo del amor, acompañados de una reflexión ligeramente melancólica y muy tierna.

En consorcio de talento con talento, la mujer,

asociada á una grande obra, ve más exactamente, según dice Secretan, aunque el hombre vea más lejos.

¡ Ellos y ellas ! Litigio sin término *sub judice est* y *sub judice* seguirá. La sentencia no ha de darla ninguna de las partes, porque nadie es buen juez en causa propia.

Sin ceder su derecho, el hombre, contra toda misoginia, recordará á Lucrecia y á Mesalina. Entre extremos tan distanciados, la hembra con la cual rasgó por primera vez el velo del misterio, y la santa á quien debe su existencia, la madre única mujer que no engaña, su juicio será: "La mujer es lo mejor y lo peor del mundo." Que sea siempre lo primero y jamás lo segundo: tal es y debe ser el ideal.

U. GONZÁLEZ SERRANO.

Es lógico y natural que se ocupen los estadistas, movidos por el afán de combatirlos, de los signos evidentes que atestiguan el progreso de unos países y la decadencia de otros, antes poderosos, pero cuyo ocaso se significa más y más.

La comparación de las razas anglo-sajona y latina sigue apasionando á la prensa; aparte, libros de verdadero interés publicados por hombres competentes promueven debates también importantes.

Ultimamente se ha sacado á la plaza la comparación de la Cámara de diputados de Francia con la de los Comunes de Inglaterra, y de los datos allegados se evidencia que en la primera los funcionarios y miembros de profesiones universitarias constituyen la gran mayoría de los diputados, brillando en número reducido los representantes del comercio de la industria y de la agricultura. Acontece lo contrario en Inglaterra: en su Cámara de Comunes forman la mayoría los agricultores, los industriales después, y, por último, los comerciantes, existiendo una reducida minoría de funcionarios y representantes de profesiones liberales.

De este hecho deduce Mr. Desmoulins que, en rigor, se puede vivir sin abogados, sin periodistas, sin médicos y sin empleados; pero que la vida es imposible sin agricultores que provean á nuestra existencia, sin industriales que nos proporcionen vestido y habitación, y sin comerciantes que distribuyan, cambien y repartan los productos por todas las zonas.

Barney Barnato.

Era un tipo, en la acepción genérica de la palabra. Hebreo de raza, inglés ó portugués de nacimiento, pobre y humilde de orígen, diz que hubo en sus mocedades de ganarse la vida, en el Sur de Africa, exhibiendo un burro sabio, ó haciendo cabriolas y contorsiones como payaso en un circo. Sus amigos lo niegan, asegurando que al ir al Africa llevaba un capitalito, siquier-modesto, lo suficiente para permitirle emprender, con fortuna, operaciones que le hicieron archimillonario, dándole fama en todo el orbe.

Lo cierto es que empezó á medrar traficando en diamantes, que compraba baratísimos en la mina y vendía caros; que se hizo accionista de los más afamados criaderos de brillantes; que la suerte siguió soplándole hasta amasar un fortunón y ser con Mr. Cecil Rodes, uno de los personajes más conspícuos de las colonias inglesas del Africa meridional.

En Inglaterra, donde, ya rico, residió mucho tiempo, fundó un banco é hizo grandes jugadas de bolsa, en las cuales supo embarcar á muchísimas personas de la clase media. Porque el nombre de Barnato hubo de aparecer sinónimo de improvisador ó creador de millones.

Uno de sus cronistas dice—en efecto—que llegó á representar empresas por valor de quinientos millones de pesos, siendo su fortuna personal de cien millones.

Pero todo se acaba en este mundo: vinieron los reveses, vino el *crash*, y los dineros de Barnato, ó por lo menos lo más ganado, se fueron por donde habían venido. Las contrariedades trajeron la melancolía, la enajenación de los dineros trajo la de la mente, y al fin el que había deslumbrado al mundo con el sobrenombre de "Rey de los Diamantes," no pasa hoy de ser el cadáver de un suicida.

Sic transit gloria mundi.

"La Ilustración del Pacífico"

Atendiendo á los deseos de muchos suscriptores que quieren ver mayor amplitud en nuestra Revista, desde el número 25 cambiará de nombre "La Ilustración Guatemalteca," siguiendo idénticos los precios de avisos y suscripciones.



Comitiva fúnebre de la Señora Doña Celia Barrios de Reyna al salir del Palacio.

(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

Percances de la Pobreza.

Pauper sum fateor.—PLAUTO.

Es mi abatida
triste existencia,
de contratiempos
larga cadena;
gracias que tengo,
fortuna inmensa,
una inmutable
cachaza eterna;
si no mil veces
¡voto á mi abuela!
cargado el diablo
conmigo hubiera.
Las decepciones
mi paz no alteran,
y sin quejarme
sufro mis penas,
desde que tengo
la firme creencia
"que son percances
de la pobreza."

Hay un don Roque,
hombre de cuenta,
que logra empleando
no sé qué tretas,
ser del partido
del que gobierna;
así en política
cambia banderas
cual muda trajes
una coqueta:
si algún magnate
por dicha encuentra
don Roque, haciendo
mil reverencias
sombrero en mano
baja la acera.
El otro día,
quiso mi estrella
que tropezase
con ese atleta,
y tal codazo
me dió el gran bestia
que echóme lejos
de la banqueta.
Gran tontería
quejarme fuera,
"siendo percances
de la pobreza."

El buen don Lucas
dinero presta;
mas tiene el pobre
tanta conciencia,
que de intereses
apenas lleva
mensual por ciento
tan sólo un treinta.
Y en las contratas
que el tal celebra,
aun dando vales,
carga noventa
por prima y premios,
según sus cuentas.
Yo en apremiante
fatal urgencia,
pedíle á mutuo
veinte pesetas,
y en mí fijando
su vista experta
interrogóme
de esta manera:
—¿De hombre abonado
trae usted letras
que me aseguren
toda la deuda?
—No..... Pues entonces
algunas prendas
como sortijas,
reloj, cadenas.....
—Nada poseo
de lo que mienta.
—Pues..... ¡ay, amigo!
cómo quisiera.....
El no servirlo
me causa pena;
mas de hoy en quince
dé usted la vuelta,
tal vez entonces
tenga moneda.
Abur..... yo al punto
di media vuelta,
diciendo á solas
con faz serena:
gran tontería
quejarme fuera,
"siendo percances
de la pobreza."

Por la confianza
que me dispensa,
cuánto me estima
mi doña Cleta,
guapa señora
de alcurnia excelsa,
que por mostrarme
su deferencia
me tiene siempre
de seca en meca;
y estoy temiendo
¿qué estraño fuera?
que un día me haga
ir á la tienda
por los frijoles
y por la leña.
Es pues el caso
que doña Cleta,
envióme á casa
de don Luis Mena,
con diez legajos
y dos esquelas.
Después de una hora
de atroz espera
pude al sujeto
dar la encomienda,
sólo las cartas
tomó con flema,
me dijo: aguarda,
con breve seña,
y entró á su estudio
con facha regia.
¡Ay! y me tuvo
más de hora y media
como una estatua,
junto á la puerta
y yo decía:
vamos, paciencia,
"que son percances
de la pobreza."

Cuando las gracias
miré de Elena
nació en mi pecho
pasión intensa,
y cierta noche
para mí buena,
confiarla pude
mis hondas penas.
Tu luz bañaba,
luna hechicera,
su faz divina,
su gentileza;
yo comprimía
su mano esbelta
cuando, sensible
á mis querellas,
un sí más dulce
que la panela,
con inefable
voz de sirena,
sonriendo dijo
su boca bella.....
A poco supo,
fortuna adversa,
que era un empleado
de escasa renta;
la ingrata entonces
¡quién lo creyera!
cambiando al punto
como calceta,
á mi esperanza
cerró la puerta.
Yo dando un "vale"
postrer á Elena,
dije: "percances
de la pobreza."

Por consolarme
amé á Teresa,
una graciosa,
linda morena,
que oyendo afable
tantas protestas
juróme ¡cielos!
constancia eterna;
más un don Rufo
con sus sesenta
y á más un pico
de primaveras,
que poseía
pingües haciendas,
casa, carruajes
y cien talegas,
supo inspirarla
pasión tan tierna
que en matrimonio
se unió á mi prenda;
y yo entre tanto,
como un babieca,
quedéme absorto
mirando estrellas;
mas repitiendo
mi viejo tema,
dije: "percances
de la pobreza."

Gracias que tengo,
fortuna inmensa,
una inmutable
cachaza eterna;
así, si escucho,
que á mi modestia
algún pelmazo
llama simpleza;
si don Canuto,
gran calavera,
de mi persona
con referencia
en la tertulia
de doña Nela
grita: "es un cero
puesto á la izquierda":
si cobro en juicio
mis cortas deudas,
y mi contraria,
desgracia horrenda,
tiene pecunia
ó alguna influencia,
y en contra mía
todos sentencian,
sin que me valga
mi acción derecha,
ni ley alguna
de las Pandectas;
si al mes recibo
cien papeletas
donde me invitan
para ir á exequias,
y nadie, nadie
de mí se acuerda
para una boda,
banquete ó cena;
si en fin los prógimos
siempre me asedian
con sus enfados,
con sus simplezas,
ora en la calle,
ya en mi vivienda,
donde una "ganga"
jamás me llega;
gran tontería
quejarme fuera,
"¿no son percances
de la pobreza?"

F. GONZÁLEZ CAMPO.

Becqueriana.

Volverán las azules campanillas
en tu balcón sus ramas á colgar,
y al soplo de la tarde conmovidas
de nuevo temblarán.

Volverán las oscuras golondrinas,
bulliciosas, jugando volverán,
y al tocar con el ala á tus cristales
á tí te llamarán.

Y otra vez asomada á tu ventana
la hora de la cita aguardarás;
pero, lo que es ahora, desengáñate
¡ni el polvo me verás!—E. DE LA BARRA.

Puerto de Iztapa.

En el movimiento progresivo de Guatemala, se nota la falta de buenos y cómodos puertos, que dén las necesarias facilidades, ora al comercio, ora á los viajeros.

Hace falta mucha paciencia para ver la descarga de un buque por ocho ó diez días consecutivos, cuando sería labor de horas, y gran seriedad para no reírse de la manera primitiva como se embarcan las personas.

Todos están conformes en remediar ambos males, por eso el Gobierno ha tenido la idea de reconstruir el antiguo puerto de Iztapa tan famoso en épocas pasadas.

La Historia de la conquista, refiere que en 1534, Don Pedro de Alvarado deseando acrecentar el dominio de Su Majestad, construyó seis grandes buques en el astillero de Iztapa, los equipó convenientemente y fué al Perú en unión de Don Francisco Pizarro, en donde se hicieron dueños de grandes territorios y ricas minas.

En la desembocadura del río Michatoya, ampliándola hasta darle doscientos cincuenta metros de ancho, y haciendo desaparecer la barra actual, se ha construido un rompe-olas de pilotes creosotados, prolongado trescientos metros fuera de la línea de la rompiente. Este rompe-olas se rellenará de piedra grande y se extenderá en forma de herradura con un largo de cuatrocientos metros más de lo construido actualmente. Así quedará protegida la desembocadura sin riesgo de que vuelva á formarse la barra, y los buques encontrarán siempre un mar en calma.

El río, en toda la extensión del puerto tendrá una profundidad suficiente para permitir el tráfico de los vapores de mayor calado.



PUEBLO DE IZTAPA.—GUATEMALA.

Para impedir que el río vuelva á rellenarse con los depósitos que se forman en estación de invierno se le desviará hacia el mar: más aguas arriba que su desembocadura actual.

A orillas se han construido ya dos almacenes, y va á construirse un malecón de cien metros de largo por once de ancho.

El puerto ha sido proyectado de tal modo que se pueda prolongar la línea de malecones á medida de las necesidades, permitiendo así, á cualquier número de buques que lleguen á



† Señora Doña Cristina Aguirre de Tejada

atracar directamente y descargar con toda prontitud y seguridad.

Costosas son las obras, pero las ventajas que con ellas se obtendrán, han de pagar con usura los sacrificios necesarios para el éxito.

Las compañías navieras que hoy no quieren mandar buques á nuestras costas, ya por la inseguridad que nace de no tener puertos que los resguarden, ya por la demora de tiempo, elemento tan importante en todas las empresas de nuestro siglo, no dudarán hacerlo en lo porvenir.

José, no repartirá el dos por ciento mensual, pero en cambio gozarán tales ventajas los pasajeros, que á coro cantarán alabanzas al observar que ya sus vidas no corren peligro al tiempo de los desembarques.

Tampoco los vendedores y cambistas de oro, podrán cometer los abusos de hoy. Estos y los otros son los que declaran imposible la reapertura del puerto, llevando intencionadamente errores á las imaginaciones de los incautos, que forman esa turba multa, que se deja sugestionar siempre, por el que grita más alto.



PUNTO DE ARRANQUE EN IZTAPA DEL FERROCARRIL DE OBERO.

Es necesario dar todas las facilidades á nuestro comercio de importación, porque siendo la casi única producción de Guatemala el café, careciendo de industria, se hace necesario de grado ó por fuerza traer todo del exterior y conviene dar el mayor número de ventajas para impedir el alza de los precios á un grado tal que puede originar crísis económica, de no pequeña trascendencia.

Poderosos enemigos tiene la obra. Empresas rivales han de sufrir grandes pérdidas el día que el monopolio termine.

"La Marítima Nacional" del Puerto de San

El Ministro de Fomento señor Don Manuel Morales Tobar, secundado por el señor Don Feliciano García, Superintendente del Ferrocarril del Norte, ha tomado decidido empeño para que se acelere la terminación de tan útil obra.

La Ilustración Guatemalteca deseosa siempre de dar á conocer todo lo bueno que existe en esta Nación, publica las vistas de Iztapa, para que sus lectores, sin tener las molestias del viaje, puedan darse cuenta de los trabajos llevados á cabo hasta la fecha.

A. Macías del Real

Pinacotea.

ALMAS DE SOMBRAS.

LA *Envidia* es un culto.

Es el culto de las almas viles á las grandes almas.

Es una adoración, la adoración del mérito por el despecho.

Una extraña religión, la religión de la bajeza. Tiene sus sacerdotes—almas cadavéricas—diría Lamenais, desesperados pálidos, torturados perennes, nostálgicos del bien ajeno, estos ascetas de la sombra, viven de rodillas ante la extraña gloria. Le queman su incienso: la Crítica. Le alzan su Plegaria: la Calumnia.

Ser envidiado es ser admirado.

La Envidia es la forma bastarda de la admiración.

Las almas grandes admiran, y prorrumpen en un himno: la Alabanza.

Las almas viles admiran y prorrumpen en su himno: el Dicterio.

Envidiar es estar de rodillas ante una gloria. Es la muda contemplación de los insectas hacia los astros.

Las almas envidiosas nacen prosternadas. Son la eterna genuflexión ante el mérito. Como los mutilados de la Capilla *Sixtina*, son el himno de la impotencia en los altares del Genio.

Ser odiado y ser envidiado es la síntesis de la grandeza.

Nadie envidia sino lo que hubiera deseado igualar.

Nadie odia sino lo que hubiera podido amar.

Si la Envidia es la forma negra de la Admiración, el odio es la forma negra del Amor.



GALERAS EN CONSTRUCCIÓN PARA ABRIGAR LANCHAS.—IZTAPA.

Ser envidiado es sentirse grande. Ser odiado es sentirse fuerte.

Nadie envidia lo pequeño. Nadie odia lo débil.

El odio es grande. La envidia es ruin.

El odio tiene majestad de fiera. La envidia tiene forma de reptil.

El uno vuela y picotea como un condor furioso á su presa. La otra se arrastra y silva como buscando el talón.

Las grandes almas odian: no envidian nunca.

Son las del odio batallas de leones; siéntese á lo lejos el rugido; vénse como perspectivas

de desierto; rayos de incendio en la mirada glauca; aliento ígneo en la garganta seca; y bajo el cielo cárdeno, inflamado, la proyección soberbia de la garra......La epopeya sublime de la sangre.

Las de la Envidia, riña de reptiles. Se percibe apenas el ruido del crótalo arrastrándose; se ve la escama pálida por entre el limo verde; el ojo torpe que espía al águila; la boca abierta como escupiendo al sol; la sucia baba; el mareador aliento......La epopeya fangosa del pantano.

perfume de gloria. Ungidos vosotros en la frente, ungid con el talón esos pobres desesperados. Dejadlos que os muerdan; aplacad su hambre, no su cólera. Dejadlos que os envidien. ¡Es tan bello mirarlos de rodillas!

¡Inspirad envidia! El frío de esa víbora bajo los pies, da no sé qué extraña voluptuosidad que pasma. Dejadla que os acaricie. No la matéis. Sin ella palidecería vuestra gloria, ó sucumbiría acaso.

¡Provocad, provocad la Envidia! Heridla siempre, no la dejéis dormir. Que vale. Es



DESEMBOCADURA ACTUAL, IZTAPA. — GUATEMALA.

Inspirad envidia: seréis grandes.

Inspirad odio: seréis fuertes.

Dejad que los sacerdotes rencorosos de la primera vengan á vuestro altar, se prosternen allí, recen las letanías de su diatriba, alcen el himno de su crítica y quemen el incienso de su rencor. Aspiradlo á plenos pulmones. Es el homenaje de las víboras. Aceptadlo. No rechacéis su adoración. Dejad que os envidien. Y, cuando os muerdan, como el sándalo generoso perfumad con la sangre de la herida las bocas asquerosas de las sierpes. Vuestro nombre, dulce á sus labios, dejará en ellos un

el centinela de vuestra gloria.

¡Inspirad el odio!

La trágica mirada del odio engrandece al hombre odiado. El odio es nutrición de almas fuertes, como aquella sangre negra con que Homero alimentaba las grandes sombras á orillas del Helesponto.

Lo sublime en la vida es la Tragedia. Ya en el fondo de toda gran tragedia, vive algún grande odio. Es la nube de tempestad en que se engendra la grandeza.

Los cristianos colocan á su Dios entre estas dos pasiones, á los extremos de su leyenda

Satanás y *Judas*. El *Odio* y la *Envidia*.

¡ Provocad la Envidia !

Todas las voluptuosidades del placer carnal no tienen nada comparable á la fruición, cuasi divina, que produce en la planta de los pies la lengua salivosa de la envidia. A este contacto la vanidad llega al éxtasis. Para un gran talento los envidiosos son un raro instrumento de placer, de refinamiento ultra-exquisito, cuasi de sadismo intelectual. Producen el paroxismo del orgullo.

¡ Provocad la Envidia !

Tocad con el extremo de las alas la cabeza del reptil; despertadlo; haced que alce la vista; aleteadle suavemente encima, deslumbrándolo con el brillo de vuestra gloria; y, después, alejaos lentamente oyendo su silbido desesperado y furioso. Su mirada y su insulto marcarán vuestro derrotero.

Compadeced los envidiosos, no los castiguéis nunca.

¡ Almas de fiemo ! Su mal es incurable.

¡ Inconsolables son ! La felicidad es su infelicidad. Mientras haya ventura sobre la tierra, ellos serán desventurados. Mientras haya alegría ellos serán tristes. Mientras haya gloria presa de la cólera serán.

Rebeldes contra la gloria como Satanás contra su Dios, viven en el eterno tormento de odiar lo que los desprecia.

Como el arcángel en la leyenda lanzó un salivazo al astro, ellos también escupen al mérito, y esperan, esperan, esperan que se eclipse......Esta esperanza dolorosa forma su vida. Los astros y la gloria siguen su ruta. El odio y la envidia no los apagan. El fulgor aumenta arriba; la desesperación aumenta abajo.



EL MICHATOYA VISTO DESDE SU DESEMBOCADURA.

Sobre aquellas almas no amanece nunca. Están en la noche eterna. Por eso odian el resplandor.

El brillo de cualquier nombre los ofusca; su ruido los indigna.

Al paso de una gloria no ocultan la cabeza bajo el ala como el avestruz sino que la hunden en el fango y dicen: Yo no te veo, luego no existes.

Y, abren después sus ojos desesperados en el fondo del limo en que vegetan, y ante los reptiles microscópicos que los rodean se creen en un mundo de gigantes y exclaman: Ya somos grandes, puesto que somos iguales.



DESEMBARQUE EN EL PUERTO DE SAN JOSÉ.

El brillo del sol, el ruido de las alas los exasperan. Escupen entonces. Creen apagar los astros y matar las águilas. ¡ Pobres torturados ! Su suplicio hace al de Tántalo palidecer.

Las abejas no acendraron miel en sus labios como en los de Hesiodo. Reptiles multiformes depusieron allí toda su bilis, y pichones de buho los cegaron como á Tobías, con el calor de su estiércol. Por eso es infame cuanto hablan y negro cuanto ven. El infierno les rebosa en los labios y en los ojos.

¡ Oh, compadeced los envidiosos !

Ser la sombra perenne de una gloria, el insecto que roe el pedestal de mármol, la serpiente que va vertiginosa por el fango siguiendo el vuelo majestuoso de una águila......

¡ Decid si hay algo más dolorosamente vil !

Hay águilas piadosas. Bajan hasta la serpiente, la toman en sus garras, la levantan y la arrojan de lo alto á que se estrelle en la peña.

Esa ascensión de lo vil aunque sea para matarlo es indigna.

La gran región serena del talento no debe mancillarse con el rastrero huésped del pantano.

Eso es una prostitución de las garras, un envilecimiento del castigo.

Mañana no silbará la sierpe acusando el paso del águila.

La centinela del fango no presentará la armas á la reina del aire.

¿ Quién sabrá entonces la marcha de la viajera augusta ?

El silencio mata la gloria.

No castiguéis la Envidia.

Si se pudiera envilecer la gratitud, sería digna de ella.

No la odiéis ; el odio honra.

Sois superiores ? sed envidiados.

Las medianías pueden comprar apologistas. No tienen envidiosos.

La Envidia se inspira ; no se compra.

¡ Inspirad Envidia !

La Envidia fue hecha para pregonera de la Fama.

Sed harto grandes para inspirarla ; harto fuertes para provocarla ; harto dignos para perdonarla.

Dejadla que grite : no la matéis.

El día que calle, mataos !

Ese día habrá muerto vuestra gloria. Cesó el himno de ella.

Y, sobrevivir á su gloria es la mayor de las infamias.

VARGAS VILA.



ALCALDE RURAL

Nuestros Grabados.

Doña Celia Barrios de Reyna.

Publicamos el retrato de esta virtuosa señora, cuya muerte ha impresionado, como decimos en el Resumen Quincenal, ya por sus virtudes, ya por el alto puesto que ocupa su hijo.

También hemos creído conveniente presentar las vistas del catafalco y el aspecto que presentaba la octava calle Poniente en el momento de la conducción del cadaver.

Debido á la amabilidad de un buen amigo nuestro, á quien le damos las gracias, podemos presentar á nuestros suscriptores las vistas de Iztapa, que sirven para formarse idea de los trabajos del puerto en la actualidad.

Entre las bellezas guatemaltecas figura hoy la distinguida señorita Leonor Mezerville.

Doña Cristina Aguirre de Tejada, señora perteneciente á las principales familias de nuestra sociedad, ha dejado de existir debido á dramático acontecimiento......

Las virtudes de esta señora y la orfandad en que deja á cinco niños, ha impresionado fuertemente al público.



Lolita Schlesinger.

Lolita Schlesinger. Cuando la vejez carga el ánimo de experiencia y el hombre no ve en los demás sino ayerdas ó estorbos, aparece el odio, pero en la inocencia todo es cariño; así vemos á Lolita jugar con el gatito. Aún no le han crecido las uñas, ni huele á ratones que le den mal olor.

Quien muestra buenos sentimientos con los animales, revela corazón afectuoso.

A quién dedicará en lo futuro sus caricias, tan linda niñita?

En comprobación de lo enunciado en nuestro artículo sobre el puerto de Iztapa, presentamos al muy honorable Ministro alemán, Mr. von Bergen, en el acto de hacer una visita á bordo de un buque.

Correspondencia.

Señor M. T. Z.

El periódico lo hacemos á gusto de la mayoría, no podemos tener tantos inspiradores como personas que lo reciben, mucho menos si lo reciben *gratis*.

Señor J. R., hijo.

Indudablemente que á su empresa le conviene que publiquen los grabados que á ella se refieran, pero á la nuestra no.

Señorita A. D.

En la primera oportunidad verá la luz su soneto. Está en turno.

Señor J. M.—Bogotá.

Gracias por sus elogios. Se le mandarán las diez suscripciones que pide.

Señor G. A. M.

Uno se baña para lavarse cuando está sucio. No estará demás que bañe su soneto de los disparates. La patria no se arrodilla, es el ciudadano cuando es poeta adorador de las musas y no hereje como usted en el arte.

UN AÑO.

Con este número cumple un año La Ilustración Guatemalteca. Damos las gracias á nuestros favorecedores.

Con la terminación del tomo va el índice.



Señorita Leonor de Mezerville
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)



MEXICO.

Se sintieron temblores de tierra en esta ciudad y en todo el Sur de la República, desde Acapulco á Veracruz, particularmente en San Marcos, Puebla, donde las oscilaciones fueron verticales y horizontales, acompañadas de ruidos subterráneos. La perturbación duró treinta y cinco segundos, seguida luego de otra por espacio de diez.

En Acapulco se notó también una sacudida vertical y horizontal acompañada de ruidos subterráneos.

En Tehuantepec los vecinos se han refugiado en tiendas de campaña.

Fechimilio, cerca de Oaxaca, fué inundado repentinamente, y se ahogaron varias personas.

—Un periódico oficial desmiente la noticia publicada en los Estados Unidos referente á que el Gobierno había concedido privilegio para la apertura de casas de juego en Tijuana, Baja California.

Hace poco, varios norteamericanos pidieron que se les permitiera ese privilegio en la mencionada región, pero no les fué concedido.

—Bajo la nueva ley de bancos ha sido concedido privilegio para que se abra un banco en San Luis Potosí, con capital que no debe bajar de medio millón de pesos. Los promotores son norteamericanos, mejicanos y alemanes.

CHILE.

Como resultado de mala dirección el Banco de Santiago dejará de continuar sus negocios. Su liquidación empezó hoy por medio del Banco de Chile.

—Un despacho de Santiago anuncia que el gabinete Antúnez ha dimitido.

Era liberal y se formó en noviembre último, pero debido á la composición del Congreso reunido en marzo, el señor Antúnez no ha podido llevar á cabo muchos de los proyectos que había incluido en su programa.

URUGUAY.

Comunican de Montevideo, que los rebeldes han obtenido una victoria sobre las tropas que mandaba el general Villar. Estas fueron derrotadas y dejaron el campo á los revolucionarios. No se tiene noticia de las bajas ocurridas en la batalla, pero se cree que éstas son muchas. Añádese que las tropas del Gobierno reciben refuerzos y se preparan nuevamente á emprender hostilidades.

BRASIL.

Comunican de Río Janeiro, que el Gobierno ha tenido aviso oficial de la captura de Canudos por los fanáticos. Tuvo lugar una larga lucha que se prolongó varias horas.

Los rebeldes se encuentran ahora fuertemente atrincherados al rededor de la ciudad y preparados contra un ataque de las tropas.

—Ha sido nombrada una comisión mixta para que coloque los hitos en la frontera del Brasil y Perú.

ARGENTINA.

El Gobierno ha resuelto favorablemente la petición de la Unión Azucarera, concediendo el anticipo de exportación hasta el 15 de mayo con otros particulares referentes á la misma.

—Presentó su renuncia Don Guillermo Villanueva, Ministro de la Guerra, y quedó encargado interinamente de la cartera, el Ministro de lo Interior.

—En la provincia de San Luis ocurrieron desórdenes originados por el antagonismo de dos fracciones políticas. La Legislatura de aquélla, pidió al Gobierno nacional interviniese, y éste dispuso quedase intervenida la Provincia, nombrado al efecto á Don Luis Bosch, quien salió para San Luis compañado de dos Secretarios.

—Como complemento del decreto, por el que se convoca á la guardia nacional activa, á los ejercicios doctrinales durante los meses de julio, agosto y septiembre, se dictará otro abriendo cursos para los oficiales de aquélla.

NICARAGUA.

En Rocay se están haciendo grandes plantaciones de café, lo mismo que de cacao en las márgenes del Río Coco, costa Atlántica. En esta región se han encontrado ricos yacimientos de oro, y hay en la actualidad ocho vetas en explotación y varios mantos. El Texana del señor Mulilla dió 370 onzas en el mes pasado; siendo de notarse un pedazo con peso de 22 onzas que salió entre las arenas auríferas.

Resumen Quincenal.

El día cinco del corriente, á las 8 45 de la noche, falleció, auxiliada con todos los sacramentos, la señora Doña Celia Barrios de Reyna, madre del señor Presidente de la República.

Se celebraron solemnes honras fúnebres en la Catedral Metropolitana, á las cuales acudió un público numeroso y distinguido.

Presidió el duelo el Consejo de Ministros.

Al concluirse la celebración de la misa, el Ilustrísimo señor Arzobispo hizo la solemne absolución.

Los editores y redactores de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA se asocian al dolor general producido por la muerte de la finada, querida por todos, por ser su lema: "no hacer mal á nadie, sino siempre caridad y justicia."

❁

El Banco Internacional ha publicado su memoria fin de semestre.

He aquí algunos datos:

El capital pagado es de $1,400,000; el fondo de reserva de $1,380,000; el de dividendos $192,717.80 y el de eventualidades $75,723.58.

La Junta Directiva la componen los señores Don Antonio de Aguirre, Don Saturnino Tinoco y Don Felipe Márquez.

El resultado de las operaciones efectuadas es: en el semestre de una utilidad de $250,341.24.

Agregando á esta suma el saldo de Fondo para Dividendos del semestre anterior $282,376.56.

Resulta un total de $482,717.80. La Dirección ha acordado:

Repartir un dividendo de $280 por acción; ó sean $280,000.

Pasar á la Reserva $10,000. Suma $290,000. Quedando en la cuenta, fondo para dividendos, un saldo de $192,717.80.

El arqueo de las cajas practicado por los señores Don J. A. Vega y Don Rafael Montúfar dió este resultado:

Existencia en metálico $441,479.41; en billetes y cheques de otros bancos $151,276.31; en billetes propios $1,208,627.

La contabilidad se halla en perfecto orden según declaración de los señores Don Salvador A. Saravia y Don Louis G. Schlesinger.

El balance practicado el 30 de junio arroja estas sumas: valores en cartera $5,698,396.54; varios deudores $191,251.61.

Intereses y descuentos por devengar $52,730.37. Depósitos á plazo $768,871.37; depósitos á la vista $965,921.23; varios acreedores $255,986.84; billetes en circulación $1,802,994.

De los otros Bancos nos iremos ocupando al recibir las memorias.

❁

La terrible pena de muerte se ha vuelto á poner en vigor.

Es triste tener que adoptar ciertas medidas para moralizar los pueblos.

Han salido para el extranjero los Delegados del Congreso Júrídico.

❁

El Presidente de la Sociedad de Beneficencia Española con motivo de su viaje, ha publicado una memoria, de la cual extractamos lo siguiente:

Si á la existencia en caja de $3,401.67, se le agregan $850 más ó menos, que faltan aún por recaudar de cuotas y dividendos y el valor del terreno adquirido por donación de Don Domingo Goicolea, que según ofertas hechas podemos considerarlo en $2,400, resulta que en los seis meses que van del año, la sociedad aumentó sus fondos con la respetable cantidad de $5,605.40, deduciendo, naturalmente, la suma de $1,047.07 que se recibieron como saldo del año anterior.

El capital de la sociedad, es hoy el siguiente:

Diez acciones del Banco de Occidente, á $190 cada una, $1,900. Once acciones del Muelle de San José, á $180 cada una, $1,980. Una acción del Banco Colombiano $1,500, Efectivo en caja y valores adquiridos en este año, con saldo del anterior $6,652.47. Suma total $12,032.47.

Si aumenta en igual proporción en los años sucesivos, el capital de la benefica institución, en breve dará resultados de verdadera importancia.

❁

Mucho se ha divertido el pueblo con las fiestas de los Corpus; el número de altares particulares, fue grande.

❁

En el Casino Francés el agente de policía secreta Santiago Slater, recibió un tiro de revolver en el cuello, que le propinó Antonio Perna.

❁

Ha fallecido la bella señorita Doña Luisa de Galluser, acompañamos á la familia en el sentimiento que le ocasiona tan sensible pérdida.

❁

El señor Don Juan J. Cáceres ha publicado una polka y una mazurca, dignas del gran nombre que tiene como músico compositor.

❁

Se ha puesto á la venta la notable obra del Dr. Don Ramón A. Salazar, titulada "Desenvolvimiento intelectual de Guatemala."

❁

Un sólo banco ha dado un dividendo menor en este semestre al que repartió en el pasado, no tendremos qué decir cuál es, pues dada la impopularidad que el Banco Agrícola Hipotecario goza por sus costumbres, entre las que figuran no servir para comprar sus giros los cheques girados contra depósitos hechos en su caja, á nadie ha sorprendido tan fatal resultado.

❁

Desde hace días funciona en el Teatro Colón, la compañía Amato.

Tristes ocupaciones nos han impedido el poder asistir al teatro y por tanto el publicar aquí nuestra crítica.

A. MACÍAS DEL REAL.

ÍNDICE



